

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Psicología

**SATISFACCIÓN EN PARTICIPANTES DE UN TRATAMIENTO
PSICOTERAPÉUTICO GRUPAL PARA HOMBRES QUE
EJERCEN VIOLENCIA BASADO EN EL ENFOQUE
GESTÁLTICO**

Memoria para optar al Título Profesional de Psicólogo

Mauricio Salgado Pino

Profesor guía y Asesor Metodológico
Sr. Germán Morales F.

Santiago de Chile
Junio 2004

ÍNDICE

I	INTRODUCCIÓN.....	5
1.1.	Contexto y Planteamiento del Problema	5
1.2.	Presentación de Objetivos.....	7
1.2.1.	Objetivos Generales.....	7
1.2.2.	Objetivos Específicos	7
2.	MARCO TEÓRICO.....	8
2.1.	Investigación en Psicoterapia.....	8
2.1.1	Historia	8
2.1.2.	La Actualidad	10
2.1.3.	Resultados	12
	Críticas.	14
2.1.4.	Investigaciones en Psicoterapia Humanista y Gestalt.....	14
	Traumas	18
	Violencia	18
2.1.5.	Síntesis	19
2.2.	La Terapia Gestáltica.....	21
2.2.1	Psicología de la Forma.....	21
	La Noción de Forma	22
	Ámbito y Campo Conductual	23
	Figura y Fondo	24
	Psicología de la Percepción	25
	Memoria e Inteligencia	26
2.2.2	Psicoterapia Gestalt.....	28
	Fundamentos teóricos de la Terapia Gestalt	29
	Características del Contacto	30
	Funciones de Contacto y de Apoyo	32
	Interferencias con el Contacto	33
	Terapia.	36
	Técnicas	38
2.2.3	Síntesis	41
2.3	Aportes al Desarrollo de los Grupos y Psicoterapia de Grupo	43
2.3.1	Aportes al Desarrollo de los Grupos	43
	Grupos	45
2.3.2	Psicoterapia de Grupo	50
	Terapia de Grupo Psicoanalítica	50
	Psicoterapia de Grupo Humanista	53
	Terapia en Grupo Gestáltica	56
2.3.3	Síntesis	58

2.4	Violencia Intrafamiliar.....	61
2.4.1	Aspectos Teóricos.....	61
	Definición.....	61
	Marcos explicativos.....	62
	Tipos de Violencia.....	63
	Modelo Ecológico.....	65
	Violencia Conyugal.....	68
	Dinámica de la relación abusiva.....	70
	Cifras.....	72
	El hombre que ejerce Violencia.....	75
2.4.2	Aspectos Prácticos.....	76
	La Ley V.I.F. 19.325.....	77
	Intervención.....	80
2.4.3	Síntesis.....	82
2.5	Experiencias en Chile del trabajo con hombres que ejercen violencia.....	85
2.5.1	Programa de Tratamiento del consultorio externo de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.....	88
2.5.2	Programa de Tratamiento del Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la Ilustre Municipalidad de Santiago.....	90
	Atención Individual.....	93
	Atención Grupal.....	94
	Terapia Gestalt en grupo para hombres que ejercen violencia.....	96
2.5.3	Síntesis.....	97
III	MARCO METODOLÓGICO.....	100
3.1	Perspectiva Metodológica.....	100
3.1.1	Metodología Cualitativa.....	100
3.2	Tipo de estudio.....	102
3.3	Producción de los datos.....	102
3.3.1	Entrevistas en profundidad.....	102
3.3.2	Diseño Muestral.....	110
3.3.3	Procedimiento de Recolección de Datos.....	110
3.3.4	Análisis del material obtenido.....	112
3.4	ANÁLISIS DEL MATERIAL.....	113
3.4.1	Codificación Abierta.....	113
3.4.2	Codificación Axial.....	146
IV	DISCUSIÓN.....	150
4.1	Objetivo de la Investigación.....	150
4.2	Aspectos Metodológicos.....	150
4.2.1	Resultados en torno a la satisfacción en el Tratamiento de Enfoque Gestáltico para Hombres que Ejercen Violencia.....	151
4.3	Aportes y Proyecciones de la Investigación.....	160

V	BIBLIOGRAFÍA.....	162
---	-------------------	-----

ANEXOS

I INTRODUCCIÓN

1.1. Contexto y Planteamiento del Problema

A partir de la década del '80 el problema de la Violencia Intrafamiliar ha cobrado mayor importancia en el mundo, como un tema en torno a los Derechos Humanos. Los gobiernos de América Latina y el Caribe fueron sumándose a este interés, conforme avanzaba la década. En Chile, con el retorno a la democracia en 1990 y la preocupación por la restitución y resguardo de los Derechos de las personas, el tema de la Violencia Intrafamiliar pasó a constituir, gracias a las presiones de grupos no gubernamentales y algunos diputados, una cuestión de importancia nacional.

En nuestro país al igual que en el mundo entero, los esfuerzos teóricos y prácticos se orientaron principalmente al trabajo con las víctimas. Las investigaciones y el tratamiento para quienes ejercían la violencia, fundamentalmente los hombres, comienzan modestamente y con bastantes reparos, con la tendencia a percibirlos socialmente como los antagonistas en el proceso de recuperación del objeto privilegiado de atención, la víctima. Desde el inicio del trabajo con hombres que ejercían violencia en el cono Sur, los resultados se observaron reducidos, aportándose en la construcción de un “perfil del hombre violento” que lo representaba con pocas capacidades de cambio (Corsi, 1994; Ferreira, 1989, 1993). De esta manera, a pesar de la multiplicación de esfuerzos para atender el problema de la violencia doméstica, el trabajo con hombres siempre ha sido de pequeño alcance.

En la actualidad, el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) ha reducido su aporte a procesos de atención en violencia doméstica, privilegiando la prevención a nivel comunitario, que representa una alternativa de más bajo costo.

Más específicamente, en la comuna de Santiago, el trabajo con hombres se inicia desde un interés profesional a partir de 1993. En la actualidad tras el cambio de contexto político municipal, la Atención para Hombres que ejercen violencia también ha disminuido notablemente.

En este contexto es en el cual se plantea la presente investigación, que intenta explorar la satisfacción con el tratamiento en un grupo de hombres que ejercen violencia, a uno o dos años de terminado el proceso terapéutico. Dicha terapia se fundamenta en la aplicación de una psicoterapia Gestalt en grupo, para intervenir con hombres que ejercen o han vivido violencia conyugal, dentro del marco de la línea de Atención de hombres del Centro de Atención y Prevención en V.I.F. de la Municipalidad de Santiago.

El estudio se presenta relevante dado el actual contexto en la problemática. Desde un aspecto teórico su importancia radica en ampliar el conocimiento de la aplicación del enfoque gestáltico a la intervención en violencia y con este tipo de clientes particulares.

En términos metodológicos, la relevancia se expresa en que la investigación se aborda en un estudio de seguimiento que se basa en la percepción de los propios participantes de la terapia, lo que propone tomar en consideración la perspectiva y los intereses de estos hombres, reduciendo la distancia que tiene el tratamiento de la violencia intrafamiliar con los “agresores”.

Asimismo, se muestra interesante conocer cualitativamente la percepción de este proceso y la visualización de la propia violencia a años de empezar la intervención, así como el reconocimiento de un cambio, conjuntamente con los factores reconocidos por ellos.

Por otra parte, este conocimiento representa relevancia práctica, al ayudar en la comprensión de aquellos aspectos sobresalientes para sus propios actantes, que posibilitan avanzar hacia un modelo terapéutico que presente eficacia y eficiencia en el tratamiento de la problemática, tan útil si consideramos que va en directo detrimento de la transmisión transgeneracional de la violencia.

1.2. Presentación de Objetivos

1.2.1. Objetivos Generales

- Explorar las percepciones, sentimientos y cogniciones actuales asociadas a la problemática de violencia conyugal en un grupo de hombres que participaron en un proceso terapéutico de grupo con enfoque gestáltico para hombres que ejercen violencia, tras uno o dos años terminado el tratamiento.
- Explorar la satisfacción en un grupo de hombres participantes en un proceso terapéutico de grupo con enfoque gestáltico como forma de tratamiento para hombres que ejercen violencia, luego de uno o dos años tras su término.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Explorar percepciones, sentimientos y cogniciones asociadas al grado de reconocimiento de su propia responsabilidad en la violencia vivenciada.
- Explorar percepciones, sentimientos y cogniciones asociadas a la problematización de la violencia vivenciada.
- Explorar los aspectos relacionados con la satisfacción con el proceso terapéutico.
- Explorar los eventuales cambio percibidos en sí mismos o en su situación vital, y aquellos aspectos específicos del proceso terapéutico con los que están asociados.
- Explorar su relación actual con el problema de la violencia conyugal.
- Explorar los aspectos relacionados con el cese de la violencia.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Investigación en Psicoterapia

2.1.1 Historia

La investigación en psicoterapia se remonta a fines del siglo XIX, por un lado a la rigurosidad de los experimentos conductistas y por otro, al impulso dado por los “Estudios sobre la histeria” (1895) de Freud, que se basan en estudios de caso individuales. A juicio de la tradición positivista en ciencias, fue lamentable que las investigaciones posteriores del padre del psicoanálisis se interesaran más por continuar descubriendo, que por validar sus aseveraciones. Por su parte, Poch(1998) plantea que entre los psicoanalistas priman resistencias sobre la posibilidad de alterar el setting al realizar estudios experimentales, privilegiando al igual que la mayoría de los enfoques, el avance científico en el contexto clínico, por sobre el experimental.

De todas maneras los psicoanalistas realizaron bastantes esfuerzos en el estudio y avance del enfoque. Para Poch, los verdaderos pioneros de la investigación psicoanalítica fueron S. Ferenczi y O. Rank (1923), quienes aspiran a acortar la duración de la terapia, enfatizando el límite temporal, el papel activo del terapeuta y la focalización de la terapia.

A principios del siglo XX, en la década del ‘30, se inicia un camino en la búsqueda de cómo medir la efectividad en psicoterapia, en términos de sus resultados y con un marcado interés por proteger la investigación del sesgo del terapeuta, para los enfoques conductista, cognitivo y psicoanalítico (Figuroa 1996). Recién en la década del ‘50 se integrará la Terapia centrada en el Cliente, y su padre Carl Rogers, para defender, y luego demostrar, los beneficios de las características necesarias para una relación terapéutica benéfica.

El esfuerzo por comprobar que enfoque era el más efectivo sufre un vuelco definitivo cuando en 1952 Eysenk, basándose en 24 estudios (que contenían datos de 80.000 pacientes) cree demostrar que el psicoanálisis no era más efectivo que la remisión espontánea de los neuróticos después de dos años del diagnóstico (p. 23, Poch), y que el conductismo era efectivo en el 80 % de los casos. (p. 213, Figuroa 1996).

Durante dos décadas se indagaron estas conclusiones demostrando su poca fiabilidad, mientras que paralelamente cuatro megaproyectos se avocaron a estudiar el proceso y el desenlace de la terapia, comparando pacientes tratados con grupo control, que determinaron la eficacia de la psicoterapia, sin lugar a dudas (Figueroa 1996; Poch, 1998).

Más tarde, con la búsqueda de cuál tratamiento era más efectivo, podemos encontrar cierta información en Luborsky et al. (1975) quien "... después de revisar 33 estudios concluye que, un alto porcentaje de pacientes que seguían algún tipo de tratamiento psicoterapéutico se benefician de éste. Los autores sintetizan esta idea en una frase del pájaro Dodó en Alicia en el país de las maravillas: <<Todas participaron en la carrera y todas ganaron premio>>" (p. 27 Poch, 1998). Es decir, las distintas variedades de psicoterapia alcanzaban una mejoría general común de los 2/3 de los pacientes, independiente de la técnica, la teoría del cambio, la frecuencia y extensión de las sesiones y la experiencia del terapeuta, y se comprueba así repetidamente lo que se denominó la **Paradoja de la Equivalencia**.

Para explicar esta paradoja, se han propuesto las siguientes explicaciones: una deficiencia en el refinamiento de las estrategias de investigación empleadas, que el comportamiento de los terapeutas de distintas corrientes no pueda diferenciarse claramente y la existencia de factores comunes a toda intervención psicoterapéutica.

Como resultado de tal hallazgo, se comienzan a introducir medidas técnicas en la evaluación de los distintos enfoques, como por ejemplo: la fijación de fecha de término de la terapia, la clarificación del foco de conflicto, la sistematización del patrón de la actividad del terapeuta, la selección previa de pacientes y la uniformidad en las medidas de evaluación. Por otro lado, se comienzan a estudiar los microprocesos terapeuta-paciente, tendencia que todavía está en exploración. Además, se introduce el Metaanálisis o "el análisis estadístico minucioso de una serie de datos aislados de la literatura con el propósito de integrar los resultados" (L'Abbé, Ka 1994). Finalmente, a partir de la posibilidad de una equivalencia nace un gran aliciente ecléctico, presente hasta ahora, para integrar lo útil de cada enfoque.

Otra corriente compartida por muchos investigadores, desde distintas metodologías, se lanza a descubrir y precisar los factores comunes que explicarían la paradoja. En 1968 Truax et al. probaron la potencia de las condiciones facilitadoras de Rogers (empatía, aceptación incondicional,

congruencia), aunque Hill y Colbert reprodujeron la investigación con muy pocos niveles de significancia en 1983 (Poch, 1998).

2.1.2. La Actualidad

Como consecuencia, de los avances en el afán investigativo, los estudios se hacen mucho más sofisticados, se critican los diseños de investigación y la cantidad de sujetos. Un aprendizaje importante consistió en entender que el sujeto puede significar un aporte a la investigación, convirtiéndose en el propio control de sí mismo. Muchos investigadores se interesan por analizar el proceso y especificar los ingredientes activos. Bastantes estudios utilizan análogos o voluntarios. A diferencia de los primeros pasos investigativos, hoy se intenta comprender la multidimensionalidad del cambio y, consecuentemente, se diversifican las medidas para su evaluación. Finalmente, para normalizar la aplicación del enfoque terapéutico, se introducen manuales de procedimiento (Figueroa, 1995).

En este sentido, se ha intentado elaborar una serie de requisitos básicos para la demostración de efectividad, solo ocasionalmente logrado. Berbalk y Minsel (1981) determinan criterios para evaluar resultados: Eficacia (importancia del cambio tanto clínico como estadístico, porcentaje de pacientes mejorados, amplitud y duración del cambio); Eficiencia (costo beneficio y costo utilidad); Satisfacción; Integridad teórica y Adecuación Ética.

Actualmente se vive una etapa en la cual aumenta el número de investigaciones. Beutler y Crago (1981) han encontrado las siguientes estrategias de investigación:

- Diseños de investigación de caso único que requieren una clara especificación de los objetivos terapéuticos, una recolección sistemática de datos, con evaluaciones a lo largo del tratamiento y diversificación de medidas al final.
- La necesidad de tomar en cuenta que los diseños entre sujeto presentan problemas de representatividad, tamaño de la muestra y distribución de grupos. En este sentido Shapiro y Shapiro (1982) encontraron que el setenta y dos por ciento de los estudios sometidos a

metaanálisis, no tomaban en cuenta el tamaño de muestra, pues estaban compuestos por menos de trece sujetos.

- Se ha intentado encontrar los ingredientes activos, aislando sucesivamente variables entre grupos.
- La utilización de voluntarios sirve para aumentar la validez interna, pero se necesita especificar bastante las características de estos sujetos para extrapolar los resultados.
- Se asiste a una diversificación de las medidas de cambio y también los puntos de vista, incluyendo a otros significativos y a la comunidad.
- El esfuerzo también se concentra en la construcción de manuales y pautas de registro que objetiven el muestreo.
- Hay una intensa presión socioeconómica y política sobre los diferentes enfoques para que además de a las necesidades de los pacientes, estos se acomoden a las exigencias ahorrativas de las instituciones que utilizan la salud mental (Poch, 1998).

Según Figueroa (1995), en estos últimos veinte años se ha intentado responder a la pregunta “¿Qué tratamiento, hecho por quién, es más efectivo para qué sujeto, con qué problema específico y bajo qué grupo de circunstancias?” (p. 217). Jiménez (1999) plantea preguntas básicas en investigación en psicoterapia: ¿Produce algún cambio, cuanto cambia? ¿Qué cambia y cómo lo hace? y ¿Cuáles son los factores curativos? Entre las perspectivas resalta la complejidad del campo de estudio, y la cantidad de variables de la relación terapéutica y sus efectos, que pueden ser investigadas desde distintas perspectivas, por ejemplo más subjetivas, como desde la satisfacción de sus distintos actores, o más objetivas, desde el ausentismo o rendimiento.

Según Jiménez (1999) actualmente se distingue entre eficacia medida en laboratorio y efectividad en situación real. Una restricción importante para la investigación parte de los sesgos por metodología de medición, al medir la remisión de síntomas se olvida que muchas terapias no se centran en curar el desorden sino que en cambiar la persona en su totalidad. Por otra parte, cierto

tipo de mediciones se adecua más a cierto tipo de terapia. Lo mismo para el seguimiento en el que además es difícil aislar los factores intervinientes.

Como resultado, muchos de los procedimientos con gran prestigio entre la gente carecen de toda prueba de su eficacia, si son analizados desde una epistemología positivista.

2.1.3. Resultados

Avances.

A pesar de todo esto, se han encontrado algunas respuestas para el panorama de las psicoterapias en general: La psicoterapia es eficaz, logra en quince sesiones lo que la remisión espontánea en dos años y en forma estable. De hecho Lambert y Bergin (1994) afirman que el 66% de los pacientes mejoran cuando se someten a terapia, superando los tratamientos farmacológicos y los psicoeducacionales. Se ha constatado que la mayoría de las psicoterapias son breves, sólo un 9,5% utiliza una cantidad elevada de sesiones (más de 25) (Taube, Goldman, Burns, Kassler, 1988). Asimismo, se revela que la mayor respuesta y abandono de terapia se da durante las primeras ocho sesiones, y luego de las veinticuatro la curva se hace casi plana, pues más tarde los expertos atienden los casos más graves por mucho tiempo. Se ha demostrado que son los pacientes quienes eligen a su terapeuta y no lo contrario. Por otra parte, investigaciones afirman que algunos enfoques técnicos que se han demostrado exitosos en pacientes neuróticos, pueden tener efectos negativos en personas con estructura de personalidad límite, pacientes psicósomáticos o psicóticos. Para terminar, efectivamente hay factores inespecíficos o comunes a todos los enfoques. (Jiménez).

Distintas investigaciones demuestran que el paciente y su capacidad de establecer con su terapeuta una buena pareja de trabajo, hace la mayor contribución al éxito. Más actualmente, tanto Marzali y Alexander, como Luborsky han recalcado la fuerza predictiva de la Alianza Terapéutica¹. En 1975 Luborsky encuentra la máxima predictibilidad de éxito en la Alianza de trabajo entre el terapeuta y el paciente. En este mismo sentido, Frank (1988) afirma que “Los determinantes más

¹ El concepto de Alianza Terapéutica, sintetiza la unión de tres aspectos en la relación terapeuta-paciente: la expectativa del paciente en el apoyo y ayuda del terapeuta, la percepción del paciente que tanto él como el terapeuta trabajan en pos de una meta común y el enfoque en el tema conflictivo relacional considerado como nuclear por el paciente (Luborsky et al., 1988).

importantes del éxito de cualquier encuentro terapéutico recaen, probablemente en las propiedades del paciente, del terapeuta y del par particular... más que en su procedimiento terapéutico” (p. 92).

Para Frank los factores comunes se resumirían en:

- Una relación emocional de confianza con una persona que ayuda;
- Un ambiente de cura que afirma el prestigio del terapeuta y refuerza la expectativa del paciente;
- Un esquema racional, conceptual o mito que explica el problema;
- Un ritual que requiere la participación activa de ambos, que refuerza la relación terapéutica, combate la sensación de alienación del paciente, activa y mantiene las experiencias de ayuda, ofrece nuevas experiencias de aprendizaje, activa emociones, aumenta la sensación de dominio o autoeficacia y da oportunidad para la práctica.

Por otra parte, se ha constatado que la psicoterapia conlleva ahorros en salud. Las enfermedades con componente psicógeno que no son atendidas con psicoterapia llevan a la sobreutilización de servicios médicos. Además, la somatización es un progreso frecuente de acumulación de tensiones, asociado a dificultad en la expresión de emociones y en la resolución de problemas interpersonales y a otros factores, que se atenúan con terapia. Muchos pacientes gastan más dinero al atenderse médicamente, para afecciones psicógenas por un deficiente diagnóstico diferencial. Es poco el uso de psicoterapia en enfermedades que presentan co-morbilidad física y psicológica. Finalmente, se ha demostrado el impacto de la psicoterapia en la recuperación, y en la disminución de los costos de tratamientos médicos (Elliot, Greenberg y Lietaer, 2001; Jiménez 1999).

En cuanto al aporte que estos descubrimientos han significado para el progreso de la psicoterapia, se fijan para ésta, tres fases con sus objetivos: remoralización, remediación y rehabilitación. Además se abre el camino para el eclecticismo y la integración en psicoterapia. Se cuestiona el Diagnostic Sthatistic Manual (DSM) y su funcionalidad en la investigación, el positivismo, la supuesta relación eficacia/efectividad (en términos de que lo que es eficaz en laboratorio sea efectivo en la consulta) y la poca consideración ética del concepto de placebo en investigación. Se desconoce que parte de los factores comunes podrían estar o no influyendo en cada investigación puesto que el placebo mejora más que la lista de espera y los grupos de control sin terapia (Figueroa, 1996).

Críticas.

Según Figueroa (1995) el poco avance del conocimiento teórico, a pesar del importante aumento de las investigaciones sobre psicoterapia, se debe a la fidelidad “a veces ciega” de los investigadores a las teorías psicoterapéuticas, que redundan en la falta de precisión metodológica para alcanzar validez científica. Por otra parte, históricamente la investigación ha tenido casi nula influencia en la práctica clínica y viceversa.

De esta manera, la gran mayoría de los sistemas no tienen ni buscan demostración empírica. En este sentido, Figueroa (1995) informa que “En 1986 Kuhr y Strupp no encontraron evidencia... para... (el) análisis transaccional, psicoterapia de la Gestalt, bioenergética, muchas terapias de relajación, psicodrama, logoterapia, terapia primal, hipnoterapia..., P.N.L...” (p. 225), se sabe además que hay contradicciones entre teoría y accionar y se ignoran el campo de aplicación de estas terapias y sus contraindicaciones.

Para Opazo (2001) los desacuerdos provienen desde el nivel epistemológico, ya que las teorías clínicas específicas tendrían hipótesis impactantes pero laxas en su precisión e insuficientes en su verificación (para el método positivista). El mismo autor continúa con que a pesar de esto, a la luz de algunos buenos estudios, como el de Roth y Fonagy en 1996, se ha encontrado evidencia de que la terapia conductual muestra certeza favorable para la mejoría en ansiedad, trastornos alimenticios, trastornos de personalidad, adicciones y disfunciones sexuales; el psicoanálisis evidencia de eficacia moderada para la depresión y los trastornos de personalidad, la cognitivo conductual no actuaría eficientemente en adicciones y trastorno de personalidad y tanto el eclecticismo ateoórico, como la terapia familiar y la interpersonal tendrían reducido campo de evidencia favorable en trastornos alimenticios y esquizofrenia respectivamente (p. 75).

2.1.4. Investigaciones en Psicoterapia Humanista y Gestalt

Con respecto a las psicoterapias denominadas Humanistas, estas aproximaciones utilizan el método fenomenológico, en el cual el primer dato para la terapia es la toma de conciencia informada por el propio paciente (experto), además se basa en la fortaleza del crecimiento potencial, la autodeterminación y el cambio, a partir de la generación de nuevos significados, por

parte del cliente. Lo anterior redundaba en menores investigaciones sistemáticas de resultados que las terapias cognitivo conductuales. Además, mucha de la literatura existente toma a estas terapias como placebo, utilizado en el grupo control de los enfoques cognitivo conductuales. Por otro lado, se hace necesario estudios meta-analíticos, sin embargo, las distintas metodologías hacen difícil la comparación.

Según Lietaer (Greenberg et al., 1994), hasta la década del '80, las investigaciones empíricas en las terapias experienciales fueron muy escasas en EEUU, en parte debido a los ideales anti-positivistas entre los humanistas. En cuanto al enfoque Humanista y la Gestalt, aún hoy, las investigaciones son mucho menores que las cognitivo conductuales y en general no congruentes con la epistemología a la base de estos enfoques.

Muchos aportes se desarrollan a partir de los orígenes de la terapia centrada en el cliente de Rogers, quien escuchando grabaciones de terapia, intentaba comprender el proceso de cambio en terapia y concluye que la empatía percibida por el cliente se relaciona con los resultados de este enfoque.

En la década del noventa, investigaciones de otros enfoques experienciales, determinan que la relación entre ambos: terapeuta y cliente no es suficiente, enfatizando el aporte de los enfoques más directivos del proceso terapéutico. Como resultado, intervenciones más activas, frecuentemente propias del enfoque gestáltico son integradas a la terapia centrada en el cliente. Otros dos desarrollos, corresponden a la evolución de los enfoques integrativos y por otra parte, a los tratamientos humanistas diferenciales para distinto tipo de clientes (Greenberg et al., 1994).

De todas maneras, las investigaciones de la década del '90 han encontrado evidencia de usos de estas terapias en tipos de clientes frente a los cuales se limitaban, incluyendo desordenes alimenticios, de personalidad, depresión y problemas físicos. Se ha comprobado que los clientes con altos niveles de asertividad y habilidades sociales se benefician con este tipo de enfoques, al igual que aparentemente los clientes abiertos y dispuestos a una experiencia interna (Greenberg et al.). Se han encontrado amplios resultados positivos para la depresión, en estudios meta-analíticos, superando a la mejora de los distintos grupo control (Beutler, Engle, Mohr, Daldrup, Bergan, Meredith y Merry, 1991).

En el caso de los estudios de proceso-resultado se ha criticado el hecho que algunas investigaciones incluyen combinaciones de técnicas que vuelven más estratégicos a los enfoques. Investigaciones coincidentes enfatizan la importancia de cuatro factores: alianza terapéutica, participación del cliente (que también puede ser vista como parte de la alianza y se refiere a la profundidad o implicación en las tareas terapéuticas), facilitadores del terapeuta (calidez, empatía, aceptación y transparencia) y el reforzamiento de los progresos del tratamiento (Greenberg et al.).

Se ha encontrado que los terapeutas gestálticos utilizan mayor variedad de técnicas, incluyendo las de otros enfoques, que el resto de las terapias humanistas. Se observa que clientes reactivos pueden entrar en conflicto con los enfoques muy directivos y provocativos como la Gestalt. Sin embargo factores como la alianza terapéutica, la activación de la participación del cliente, la actitud y el refuerzo positivo del terapeuta y las sesiones de problema-solución (que se centran en la solución de lo que pasa aquí y ahora), aumentan la toma de responsabilidad del cliente y forman parte de los ingredientes efectivos de las llamadas terapias experienciales. Otros factores como el descubrimiento personal, la expresión de sentimientos, la organización de la experiencia y la clarificación de problemas puntuales completan la lista de factores aportativos.

Otra línea de investigación que parte de los '90 es la de intervenciones y tareas en el proceso terapéutico, para la Gestalt se estudian la silla vacía, el diálogo de polaridades (Greenberg et al., 1994), que ha comprobado en autorreportes su utilidad en resolver conflictos pendientes y aumento de empatía. La investigación de estas y otras intervenciones (focusing, creación de significado, etc) aún es relevante.

Actualmente, se continúan los estudios en procesos terapéuticos tan centrales como la experimentación de arousal emocional, expresión y empatía. En particular, recientes investigaciones apoyan la idea que un arousal emocional y un experimentar emocional más profundo, son importantes en la terapia. Cabe recordar que el arousal emocional en las terapias humanistas, no consiste sólo en experiencia emocional y su expresión, en cambio, lo que aparece como crítico es la expresión emocional en conjunción con el proceso reflexivo (Elliot et al., 2001).

Un elemento importante del último tiempo es un meta-análisis de encima de 125 estudios del resultado de la terapia experiencial. En estos estudios Elliot et al. encuentran evidencia mucho más sólida para la eficacia y efectividad de las terapias experienciales, desde el último repaso, ya que

las investigaciones han crecido rápidamente. Para los autores, estas aparecen más que suficientes para garantizar una valoración positiva de la terapia experiencial en cuatro áreas importantes: depresión, trastornos de ansiedad, trauma, y problemas matrimoniales. Actualmente, aunque resulta impresionante, el tamaño del efecto controlado (mediciones de efectividad) tanto pre como post, reportado hasta ahora, no dirime la cuestión de la efectividad comparativa del tratamiento (Paradoja de la Equivalencia), incluyendo a las terapias experienciales.

Además, las terapias experienciales han emergido como alternativas viables para disfunciones severas, incluso esquizofrenia, particularmente la Terapia CC (Tarrier, Yusupoff, Kinney, McCarthy, Gredhill y Morris, 1998; Teusch, 1990) y trastornos de personalidad severos (Eckert y Wuchner, 1996). Las terapias experienciales se muestran prometedoras como posibles tratamientos para una variedad de problemas relacionados con la salud física (incluso Cáncer y VIH) de importancia y urgencia social. Con respecto a factores de los clientes, aquellos con problemas emocionales menos severos (por ejemplo, depresión), mostrarían el mayor cambio en terapias experienciales, que clientes con problemas más severos (por ejemplo, esquizofrenia, desordenes conductuales) quienes mejoran con los enfoques cognitivo conductuales.

En cuanto a factores del tratamiento, entre los enfoques experienciales más estudiados, el grado de directividad del proceso resultó el predictor más consistente del tamaño del efecto. La terapia experiencial es proceso-directiva hasta cierto punto, pero la Terapias proceso-experienciales (PE), el enfoque gestáltico, y la terapia para parejas centrada en el proceso emocional, son más proceso-directivas, mientras que la terapia centrada en el cliente (CC) y también las llamadas de apoyo o no directivas son menos proceso directivas (Elliot et al., 2001). Por lo tanto, las terapias proceso-directivas tales como PE, GT y EFT (Focusing) mostraron efectos o resultados más grandes que las terapias CC, de apoyo o no directivas. De todas maneras, se continúan encontrando argumentos para la potencia de la terapia CC (o centrada en la persona, como se suele llamar hoy).

Más allá de los problemas para la demostración de la efectividad, se han descubierto varias áreas prometedoras dignas de futuros estudios. Entre ellas, parece relevante destacar dos:

Traumas

Los datos existentes no hablan directamente de la eficacia de CC terapia con estos problemas, y aunque no se sabe todavía en que magnitud, los elementos proceso-directivos de las terapias PE, aparecen como elementos importantes en el trabajo con traumas y sobrevivientes de abuso (Paivio y Greenberg, 1995; Paivio y Nieuwenhuis, 2001). Por otra parte, se han empleado tratamiento Gestalt y tratamientos psicodramáticos para tratar las secuelas traumáticas en varios estudios.

Ragsdale, Cox, Finne y Eisler (1996) estudiaron 24 participantes de un tratamiento intensivo basado en psicodrama para Trastorno de Estrés Postraumático, tanto antes como tras el término del proceso, como forma de seguimiento. Se hallaron mejoras significativas en el tratamiento del grupo intensivo en áreas como la desesperanza, sentimientos de culpa y vergüenza, soledad, y capacidad de expresión emocional. Otros índices de funcionamiento psicológico, incluidas las habilidades interpersonales, dificultades en los roles de género, ansiedad, enojo, y síntomas PTSD no cambiaron significativamente como respuesta al tratamiento. En un estudio de trastorno del vínculo infantil basado en el modelo de Terapia PE con uso de silla vacía, Paivio y Greenberg (1995) asignaron al azar a 34 clientes con sentimientos no resueltos, en la relación con otro significativo, a: terapia experiencial usando una intervención gestáltica de diálogo de silla vacía o un grupo psicoeducativo. Se evaluaron resultados del tratamiento antes de y después del tratamiento en cada condición y a 4 meses y 1 año después de la terapia experiencial. Los resultados indicaron que la terapia experiencial alcanzó significancia clínica, mejorías estables y significativamente mayor mejoría, que el grupo psicoeducacional, en la mayoría de los clientes.

Violencia

Basado en un número pequeño de estudios no experimentales, los tratamientos experienciales para problemas relacionados con la ira y la agresión (especialmente violencia doméstica) ha ganado algunos apoyos. Wolfus y Bierman (1996) evaluaron un programa de tratamiento de terapia PE, denominado "Relaciones sin Violencia" (RWV), diseñado para mejorar factores psicológicos y emocionales que parecen contribuir con la violencia doméstica y fortalecer habilidades en la resolución de conflictos en hombres que ejercen violencia doméstica. Los participantes eran 57 agresores que participaron en RWV, 20 agresores que no, y 24 sin historia de

violencia. El grupo de ofensores quienes participaron en RWV mostró un cambio estadísticamente significativo por sobre el cambio exhibido por los dos grupos de la comparación, demostrando que RWV era efectivo en alcanzar sus objetivos principales: cambió la manera en que los agresores que habían cometido violencia doméstica se relacionaban al interior de la institución y se modificaron los rasgos de la personalidad asociados con conducta agresiva. RWV llevó a una disminución en el uso de respuestas violentas frente al conflicto, tanto física como psicológica; redujo la irritabilidad y la tendencia al enojo; y redujo la actitud defensiva, la suspicacia y la reactividad al dolor emocional.

Serok y Levi (1993) evaluaron la eficacia de la terapia Gestalt para un grupo de 9 criminales, comparados con otros 9, a quienes pusieron juntos pero no se le dio terapia Gestalt. Los participantes en prisión fueron testeados antes y después de la intervención usando un instrumento para medir locus de control interno y el grado de asunción de responsabilidad personal. Hallazgos en estas áreas, además de las observaciones del asistente social de la prisión, confirmaron la efectividad de la terapia Gestalt.

Aunque algo débil, estos datos involucran una población de clientes que en el pasado no se han considerado apropiados para la terapia experiencial. El hecho que algunas evidencias positivas han emergido sugiere la necesidad de futura investigación en aproximación experiencial para trabajar con clientes con problemas en la expresión de la rabia y manejo de la agresión.

2.1.5. Síntesis

El interés por la investigación en psicoterapia se inicia, a fines del siglo XIX con el desarrollo del conductismo y del psicoanálisis. A pesar de los planteamientos de Eysenk (1952), quien cree demostrar la eficacia del conductismo, y un nulo aporte del psicoanálisis, dos décadas después será establecida la efectividad de toda psicoterapia. Incluso en 1975, Luborsky planteará la Paradoja de la Equivalencia. Actualmente, los estudios se hacen más sofisticados, determinando requisitos básicos para demostrar la efectividad, logrados ocasionalmente. Entre las perspectivas actuales resalta la complejidad del campo de estudio, la cantidad de variables y efectos de la relación terapéutica estudiada desde distintas perspectivas. Se toma conciencia de las restricciones que impone el grado de correspondencia entre medición y enfoque terapéutico y las dificultades para aislar variables intervinientes en los seguimientos.

No obstante lo anterior, se han logrado resultados: la terapia representa ahorros en salud, la mayor respuesta y abandono se da en las primeras ocho sesiones, los pacientes eligen a su terapeuta, algunas psicoterapias tienen efectos negativos con ciertos pacientes, y efectivamente hay factores comunes a toda terapia (Frank). Investigaciones demuestran que un gran factor pronóstico radica en la Alianza Terapéutica. El esfuerzo investigativo ha facilitado el eclecticismo y la integración, y se ha cuestionado el positivismo y en el otro polo se critica la lealtad de los investigadores a sus enfoques y el poco impacto de los resultados en la práctica clínica.

Con respecto a los enfoques Humanista y Gestáltico, las investigaciones son mucho menores que las cognitivo conductuales y, en general, no congruentes con la epistemología a la base de estos enfoques. Se ha comprobado que los clientes más asertivos y hábiles socialmente, y los dispuestos a una experiencia interna, se benefician con estos enfoques. Otra línea de investigación actual es la de intervenciones y tareas, como la silla vacía y el diálogo de polaridades, que han comprobado utilidad para resolver conflictos pendientes y aumento de empatía, sin embargo, no se ha comparado con otros métodos de resolución de problemas.

En los últimos diez años han aumentado las investigaciones, que han constatado la equivalencia entre las terapias experienciales y otros enfoques, donde se destacan aquellas terapias humanistas con más ingredientes directivos. De todas maneras, los clientes más reactivos pueden entrar en conflicto con el enfoque gestáltico. Se ha constatado la importancia de la empatía y el arousal emocional asociado a la reflexión y se han destacado, aunque todavía modestamente, los efectos de la terapia Gestalt en el trabajo con traumas de la infancia, violencia doméstica y criminalidad.

2.2. La Terapia Gestáltica

2.2.1 Psicología de la Forma

La Terapia Gestáltica, surge de los planteamientos de la Psicología de la Forma o Gestalttheorie, cuyos máximos exponentes son Wolfgang Köhler (1887–1961), Kurt Koffka (1887-1941), Max Wertheimer (1886-1943) y Kurt Lewin.

Wolfgang Köhler (1948/1929), físico, escribe en 1929 “Psicología de la Forma” como una crítica al conductismo y a su excesiva preocupación por la objetividad, llamando a la revaloración de la experiencia directa como origen del conocimiento psicológico. Critica la concepción mecanicista, el empleo abusivo de métodos estadísticos y la interpretación cuantitativa, y rechaza el dualismo mente – cuerpo.

Para los teóricos de la Forma la observación objetiva del método de investigación experimental no serviría para la psicología, puesto que en la física se da por sentado que los investigadores tienen una experiencia directa común. Esto no es posible en la ciencia del comportamiento, pues tanto lo observado como la observación dependen del mismo sistema y están sujetos al organismo físico particular que observa. El único conocimiento válido para la psicología estaría dado por la descripción. Para Koffka (1953) no obstante, conocimiento cuantitativo y cualitativo serían complementarios, referentes del detalle uno, y de la condición y del carácter de los objetos el otro.

Para Köhler, la psicología era una ciencia muy inmadura para adoptar el afán simplificador propio de las ciencias duras, las cuales mutilan la experiencia olvidando su carácter de totalidad funcional; totalidad sólo accesible por una de sus caras. Desde la observación, los físicos han planteado hipótesis del funcionamiento del mundo físico que después constatan, no sobre cualquier fenómeno, sino, sobre objetos que se prestan para hacer afirmaciones más exactas y cercanas a lo que se postula desde la teoría. La física había llegado a este punto después de un sin fin de refinamientos, todos productos de la libre observación directa subyacente, y ha comprobado que dichos patrones son suficientemente útiles para avanzar en el conocimiento. En la psicología

sería necesario primero describir y cualificar, antes de mensurar, pues no existen los patrones comprobadamente útiles para estas medidas.

Para Koffka (1953) la ciencia tiende a privilegiar un sector de la realidad, que se opone a la simple vida del hombre primitivo, y se preocupa de la búsqueda de hechos, avanza a tropiezos, y la desintegración que opera en el mundo hace que aparezcan nuevas y más interrogantes. Dentro de estas ciencias, la psicología se abogaría la tarea de integrar este mundo y posicionar al hombre en él. Además, esta integración llevaría la ciencia al plano de la comprensión, pues la explicación olvida el significado, el valor del comportamiento humano.

Según Koffka la psicología de la Gestalt se propone solucionar el conflicto entre materialismo y vitalismo sin dar la razón a ninguno: elaborar una teoría que explique la vida como proveniente de un orden (contrario al azar materialista), que también tiene la naturaleza inanimada y así no recurrir a una fuerza externa y desconocida (contrariando al vitalismo).

La Noción de Forma

Para Guillaume (1947/1924) la Psicología de la Forma nace como una reacción a la psicología experimental del siglo XIX, que “se había asignado por tarea el análisis de los hechos de conciencia o de conducta” (p. 11), siguiendo las líneas de las ciencias física y química tratarán de determinar la unidad de análisis: las sensaciones; su contenido: las imágenes y su forma de combinación: la asociación. Para explicar la imposibilidad de encontrar la “sensación pura” se responsabilizaría a la síntesis: los elementos, las imágenes sólo pueden verse bajo condiciones especiales, a través de la introspección. Los introspeccionistas creían que las sensaciones verdaderas son independientes de la actitud subjetiva y sólo dependen de la estimulación local. Destacan que la percepción de un objeto permanece constante en su identidad aunque el estímulo varía según las condiciones (posición, distancia, iluminación) y determinan que toda constancia aparente es producto del aprendizaje, de un proceso de significación. Además, los introspeccionistas plantean que las experiencias influenciadas por las significaciones no son tema de la psicología.

Frente a este escenario, la Teoría de la Forma postula que los psicólogos experimentales cometían el ***Error del Estímulo***, confundiendo los datos sensibles con los conocimientos que se tienen sobre la realidad, y responderá revalidando las ilusiones sensoriales como formas definidas

por un contexto y organizadas en sí mismas, ya que, las cualidades sensibles no pueden separarse completamente de las cualidades formales. En definitiva, “Los hechos psíquicos son formas, es decir, unidades orgánicas que se individualizan y se limitan en el campo espacial y temporal de percepción o de representación... La percepción de las distintas clases de elementos y de las diferentes clases de relaciones corresponde a diferentes modos de organización de un todo que depende a la vez de condiciones objetivas y subjetivas” (p. 25, Guillaume). Y la Psicología de la Forma se encargaría de establecer por medio de la experiencia las condiciones de esas formas y las leyes de sus transformaciones; buscará las líneas de separación y los contornos naturales de las cosas, tendiendo a la descripción.

Según Koffka (1953), Köhler demuestra que la física se ocupa de fenómenos masivos, complejos. La conducta masiva es tema para la psicología de la forma, no así para el conductismo que reduce al ser humano a conductas moleculares. Es posible explicar la conducta desde una fisiología masiva, para lo cual Wertheimer propone el isomorfismo, que determina una complejidad fisiológica que se corresponde con, y da cuenta de, los procesos de conducta. Que un proceso fisiológico sea masivo significa que cada proceso local del sistema nervioso depende de todos los otros procesos locales dentro de una distribución totalizadora. Según Köhler cualquier conciencia es afín a los procesos psicofísicos con los que está enlazada, en sus propiedades estructurales esenciales.

Por lo tanto, cada hecho de la psiquis será un complejo isomórfico (no paralelo, pues el organismo es un todo unitario) a cambios fisiológicos totales. Para la percepción, Köhler postula que las dimensiones experimentadas tales como el orden espacial, el temporal y otros deben ser verdaderas representaciones de un orden correspondiente concreto en el contexto dinámico subyacente. También plantea una unidad entre observación y correspondencia unitaria con la fisiología. El lenguaje para Köhler es una forma de la conducta, pues reporta cambios fisiológicos. En resumen, la tarea de la psicología sería el estudio de la conducta en su relación causal con el campo psicofísico.

Ámbito y Campo Conductual

Para Koffka (1953) el Ámbito, qué es el dónde se da la conducta del sujeto, difiere del contexto “real”o geográfico, y, como propio de cada individuo, da cuenta de la totalidad de su comportamiento. Así, el ámbito conductual dependerá tanto del ámbito geográfico como del organismo.

El concepto de Campo es tomado de la física y se refiere a la cualidad dada por las tensiones y deformaciones que un estímulo produce en el ámbito. Dicho estímulo provoca un cambio en la homogeneidad del campo, una contracción y el surgimiento de algo, unido a una fuerza de atracción hacia ese algo. Según estas fuerzas los objetivos de la conducta son dinámicamente tendientes a restablecer el equilibrio. La organización del campo depende de los procesos de nuestro sistema nervioso y de la configuración del medio que lo estimula. Se tiende hacia un mínimo de energía para el sistema nervioso y para el organismo total. Aquí la ley de Pregnancia da cuenta del funcionamiento total, pues la organización psíquica será siempre tan buena como lo permitan las condiciones dominantes (entendiendo por buena regular, simétrica, simple, etc.). Debido a que la percepción está organizada en un proceso psicofísico extenso y relajado, tal organización se produce con la homogeneidad en la distribución total de la estimulación y no con la concentración en una sola cosa, como se había creído.

Los psicólogos de la Forma se dedicaron con mucho ahínco a demostrar que todos los organismos reaccionamos a todos organizados y separados y no a estímulos unitarios. De hecho son estas constelaciones de estímulos las que determinan cualidades y propiedades que van más allá de las “sensaciones puras”. Es característico del campo ambital, ser campo de un yo, un yo que depende de este campo.

Figura y Fondo

El término Gestalt, frecuentemente traducido como Forma, determinaba tanto estructura y/u organización como figura. La forma surge de la diferenciación del campo, puesto que no hay percepción de objeto si no existen diferencias de intensidad entre las excitaciones que provienen de varias partes del campo; esto provoca la articulación de una figura en el fondo.

Los conceptos de figura y fondo los utiliza por primera vez Rubin, para describir la dualidad entre lo sólido y la flojedad que se produce en la percepción los alrededores. En experimentos visuales con formas dónde dos partes del campo pueden tomar el lugar alternadamente de figura y fondo, se constata que la figura posee forma, contorno, y organización, mientras, que el fondo es una continuidad amorfa, indefinida y orgánica. La igualdad de la estimulación produce fuerzas de cohesión, y las diferencias fuerzas de segregación; lo que explica como grupos de estímulos pueden conformar un todo organizado. Ambas fuerzas actúan para

determinar el contorno. La influencia de estas fuerzas se puede demostrar en experimentos visuales en los que una figura es colocada en distintos fondos, por ejemplo un aro gris en dos fondos complementarios (Wertheimer), que al ser diseccionada la figura, el fondo correspondiente produce la ilusión óptica de colores complementarios, lo que no pasa al centrarse en la figura. Aquí también opera la Ley de Pregnancia, pues de varias organizaciones posibles se realizará aquella que tenga la forma mejor y la más estable.

Köhler (1948/1929) determina que cada forma tiene características propias de cierre, organización y relieve, y se distinguen por el contraste figura fondo, que equivalen a interés e indiferencia respectivamente. La figura ofrece más estabilidad, es más resistente a la variación. Una figura buena se fusiona también más fácilmente que una figura menos buena. La porción más pequeña tiende a ser figura, así como el modelo más articulado y diferenciado. Por último, las figuras tienden a completarse. Esto es para todo tipo de sensación y también se cumple para la distribución temporal.

Las formas se pueden dividir en fuertes y débiles, dependiendo de cuanto conserva cada elemento, su propia organización dentro del todo que conforma; se trata de una cuestión de grado. Las disimetrías, las diferencias, las irregularidades causan los cambios, y frente a esto las formas tienden al equilibrio, a la organización, al trabajo con un mínimo de energía.

Según Köhler (1948/1929), los teóricos de la Forma demuestran que la segregación es inherente a la conformación figura – fondo y no está determinada por el aprendizaje o la memoria. “Donde la forma existe originalmente adquiere significación muy fácilmente y no lo contrario” (p. 169).

Psicología de la Percepción

La organización de un campo sensorial es algo que se origina como un hecho característico del sistema nervioso. Y biológicamente, este hecho es mucho más importante que las propiedades del estímulo local. Desde las características compartidas por diversos canales sensoriales los psicólogos de la Forma sospechan que el organismo responde a constelaciones, a totalidades más que a estímulos aislados.

Para Köhler, siempre que un proceso se distribuye dinámicamente y se regula solo, determinado por la situación real en todo un campo, se dice que este proceso sigue principios de la teoría de la Forma. Por lo tanto todos los procesos psicológicos pueden incluirse como temas de la Psicología de la Forma, pues no consisten en elementos independientes sino que están determinados por una situación como un todo.

Para Koffka (1953) el concepto de conciencia o experiencia directa de Köhler incluye el ámbito de conducta y la conciencia fenomenal del yo. El campo de la percepción se diferencia en: el mundo exterior fenoménico y el yo fenoménico, no obstante, ambas percepciones provienen del interior. Bajo ciertas circunstancias la organización del campo depende de fuerzas que no tienen su origen absolutamente del campo circundante, sino del yo del observador. La jerarquía que establece la presencia de una figura permite pensar y actuar al ser humano. Desde esta percepción de todos organizados, surge la acción como resultante de la energía que existe en la tensión de una desigualdad en los receptores. Tanto para un objeto en movimiento que debe seguirse con la mirada como para la acción que satisface una necesidad, los seres humanos realizamos actos complejos sobre la adaptación al campo percibido en post del restablecimiento del equilibrio. Estas asociaciones de actos y sensaciones provendrían del instinto y del aprendizaje.

Por otra parte, los seres humanos al enfocar algo (evitando o tratando de alcanzarlo), nos unimos a ese algo y al campo específico formando una unidad, una Gestalt con eso, que es posible de ser descrita por un observador. La experiencia de dicho sujeto se desarrolla en un campo en el cual el sujeto-objeto realiza agrupaciones o separaciones con otro objeto, y esto es todo lo que necesita conocer el observador para describir la conducta del sujeto sin necesidad de constructos internos. Para Köhler (1948/1929) la observación psicológica debe describir la experiencia en su totalidad, pues "... sin tomar en cuenta la experiencia directa, correríamos el riesgo de construir un sistema psicológico artificialmente simplificado, como es el del conductismo" (p. 215).

Memoria e Inteligencia

Köhler plantea que la relación entre sucesos percibidos anteriores y presentes es la base de la memoria, y ya no la asociación. "La asociación es necesaria para la reproducción y asociación significa una cantidad suficiente de organización" (p. 247). Los rastros fisiológicos de experiencias anteriores no están formados por un continuo de excitación o un mosaico independiente, sino tienen que ser, más bien, una representación de la organización pasada, que guía los procesos de

recuperación. Sin forma, las realidades sensoriales no son suficientemente específicas para reproducir experiencias definidas, y el material reproducido aparece en la mayoría de las veces con organización (incluyendo la materia prima de los sueños) Así la diferenciación de una figura sobre un fondo homogéneo facilita su fijación, pues la memoria obedece también a la ley de la buena forma. En el desarrollo humano, la separación de unidades es anterior del proceso de significación, al que aluden los asocianistas para explicar el funcionamiento del aprendizaje.

Los teóricos de la Forma concluyen que tanto los cambios en las relaciones espaciales de nuestra experiencia objetiva como la experiencia de nuestro propio yo pasan a tener efectos dinámicos sobre el yo. Este debe ser incluido en la interacción dinámica de todo el campo, como la parte más importante de esta organización mayor. La organización más obligatoria que puede ocurrir es la que se estructura bipolarmente, que determina procesos que dependen de las propiedades reales de esas partes en su relación mutua. Estas divisiones nacen de la interacción de fuerzas que proviene tanto del exterior como del interior del organismo, produciendo tensiones que tienden al cese para restablecer el equilibrio. Este interjuego sería el principal objeto de estudio de la psicología. A nivel social también se pueden estudiar estas organizaciones de fuerzas; la forma de hacerlo se acerca al sociodrama de Moreno.

Para Guillaume (1947/1924) “los conceptos de inteligencia y de percepción son solidarios” (p. 194) La inteligencia, en toda adaptación nueva, para la psicología de la forma, proviene de la necesidad de dar una respuesta que no se tiene para poder satisfacer dicha tensión. Según Köhler, en las experiencias con seres humanos se constató que los trabajos no terminados eran los más recordados. “La explicación más plausible sería que mientras el sujeto resuelve un problema atraviesa por un estado de tensión que por lo común no desaparece hasta alcanzar la solución...” (p. 259). En el rastro de un trabajo interrumpido quedaría la tensión, como una tendencia de la fuerza que compele al trabajo.

Para los teóricos de la Forma la intuición sería un reconocimiento global y grosero de una situación. El camino a la inteligencia más formal estaría determinado por una reorganización progresiva de la percepción cada vez más adaptativa. Estas transformaciones orgánicas estarían determinadas por los vectores especiales del problema. Cada fracaso contribuiría a dar a la situación percibida su nueva estructura, en la estrategia de ensayo y error.

2.2.2 Psicoterapia Gestalt

La Gestalt tiene a la base el Holismo, es decir que, la realidad es un todo unificado y coherente, donde los elementos están en un proceso continuamente cambiante de actividad coordinada. Para Martínez (sin fecha) esto lo permite la Perspectiva de Campo donde “El campo es un todo en el cual las partes están en relación y correspondencia inmediata unas con otras, y ninguna parte queda al margen de la influencia de lo que ocurre en otro lugar del campo - "Todo está en todo"” (p. 1). La perspectiva holística, también considera al organismo como una entidad compleja y total, más que la suma de sus partes. Al respecto, Perls (2000/1969) señala: “Llamamos organismo a cualquier cosa viviente que tiene organización y que además tiene mecanismos de auto-regulación dentro de sí misma. Un organismo no es independiente de su ambiente.” (p. 17). En este sentido la realidad es el aspecto ecológico de la existencia del individuo.

Es fundamental para el propósito de este escrito, la perspectiva “Ecológica” de Perls (1985/1947), que puede evidenciarse una vez más cuando describe: “Al estar atentos al contexto, o campo, o totalidad en que un fenómeno está encajado, evitamos muchos errores que, como resultado de la visión aislacionista, pueden producirse en la ciencia aún con más frecuencia que en la vida diaria.” (p. 36).

Para Perls, en el Campo (ambiente sin diferencia unidad organismo/ambiente) la relación figura/fondo es la diferenciación y focalización de la atención de una parte del ambiente en un lugar de centralidad e importancia para el organismo, sin que se pierda el contacto de este organismo con el resto del medio. Esa figura o Gestalt se forma gracias a nuestro potencial aprehensivo, de carácter agresivo para relacionarnos con el ambiente como un todo unificado.

Según Perls (1976/1973) En el actuar del hombre a cada momento habría una perturbación del organismo vivenciada como necesidad y regulada por una tendencia contraria para volver al equilibrio, proceso llamado homeostasis por los científicos y comúnmente conocido como adaptación (p. 20). En 1947 Perls plantea que el organismo dirige su energía a lo que le resulta más importante, seguir otro interés significa que el organismo tiene que restringir su impulso natural. Con la satisfacción de la necesidad que surge y dicotomiza el campo, se destruye, consume (acto agresivo) la Gestalt concomitante. Cuando el proceso homeostático falla parcialmente, se produce la enfermedad; si lo hiciera totalmente el resultado sería la muerte.

Fundamentos teóricos de la Terapia Gestalt

Perls une la teoría Gestalt, el psicoanálisis, el existencialismo, las filosofías orientales, el psicodrama, la terapia rogeriana, el análisis transaccional de Berne y la semántica de Korysybski para realizar una síntesis terapéutica.

Perls (1974) se basa en las conclusiones de la teoría de la forma: “La percepción depende... de la forma en que el sujeto organiza su campo perceptivo de acuerdo a sus necesidades” (p. 74) y su cualidad depende de las relaciones dinámicas entre la figura y su fondo. Toma los conceptos de Gestalt y de Gestalt inconclusa, que Kurt Goldstein (1878-1967) y Kurt Lewin ya habían extendido al campo mental. Además, Perls (2000/1969) toma de Goldstein la concepción del organismo como un todo, rompiendo con la tradición médica que tenemos órganos que pueden ser estudiados independientemente.

Perls (1985/1947) adopta la idea que desarrolla Friedlander sobre el “pensamiento diferencial” que sugiere que cada cosa que ocurre tiene un punto cero, a partir del cual se diferencia en pares contrarios. Para el autor la facultad de situarse en este punto cero a partir del cual surge una experiencia nueva es la “indiferencia creativa”.

Aunque psicoanalista durante más de un cuarto de siglo, Perls se opone a Freud en que se basa en lo que es, en lo obvio en lugar de pretender un marco explicativo total, rechaza su excesiva intelectualización y subraya y extiende a toda la vida del individuo su oralidad. En virtud de lo anterior, la neurosis nace de una insuficiencia en aceptar lo que es y no de una represión de lo que fue. Rechaza la transferencia y la reemplaza con el contacto de dos personalidades totales, así como la pretendida neutralidad del terapeuta, por una presencia auténtica y espontánea de éste.

Para Perls, el sueño es considerado representación del sí mismo y no como expresiones disfrazadas de contenido reprimido, y tanto en esto, como en la presencia de una sombra (polaridades de la terapia gestáltica) se acerca a Jung (Perls, 2000/1969; Shnake, 1985). Comparte con Adler, la importancia en la simpleza y la vida presente y conciente, pero rechaza su orientación hacia el futuro. Con Rank, tienen el mismo énfasis en la lucha por el desarrollo de la identidad individual.

Una fuerte influencia en la psicoterapia Gestalt fue ejercida por Reich, quien cree que a diferencia de la mente el modo de expresión no miente nunca, se preocupaba más del cómo que del porqué, del cómo funciona el ser humano. Aunque Perls no se enfrenta a la armadura caracterológica, si la tiene en cuenta para la evolución del paciente. También integra la importancia de la autoestima de Sullivan, la puesta en evidencia de los juegos transaccionales en las relaciones humanas de Berne, la importancia de Rogers a la autenticidad y el reflejo.

La terapia Gestalt propone desde la semántica general de Korsybski, que manifiesta la unión entre cómo pensamos y cómo nos expresamos y para quién el “mapa no representa todo el territorio y representa siempre al cartógrafo”, una nueva actitud hacia el lenguaje de responsabilizarse de lo que se dice y des-identificarse con lo que se dice.

Entre muchos aprendizajes, sacó del Psicodrama de Moreno, la idea de que es más sanador participar de una experiencia que hablar de ella, así como el origen de muchas técnicas (Gaines, 1979).

Finalmente, Perls también toma del existencialismo el asumir la responsabilidad de la propia existencia, y la relación “Yo-Tú” de Buber, del holismo de Jan Smuts, la intención de desarrollar una terapia que apunte a la realización de la totalidad del ser. Con Maslow comparte la idea de que el hombre busca su realización de sus potencialidades, y la concepción de patología. Comparte con el pensamiento oriental la creencia en la constancia del cambio, la unidad de figura y fondo, la interdependencia y sincronía de cada cosa con el universo, la trascendencia sólo a través de la propia naturaleza y finalmente la preocupación por no sobrestimar al pensamiento.

Características del Contacto

Según Petit (1982) y Polster y Polster (1973), el contacto proviene, paradójicamente, de la pérdida de la unión simbiótica con nuestra madre y la búsqueda perpetua de esa unión. Para Polster y Polster esta búsqueda de unión con algo diferente de sí, depende de un acrecentado sentido de separatividad, paradoja que se trata de resolver permanentemente. De esta manera, “la función que sintetiza la necesidad de unión y de separación es el contacto” (página 103, Polster y Polster, 1973). El contacto es fluido y permanente en nuestra vida. Petit muestra que esto da por resultado lo que Perls llama “la doble polaridad del contacto y retirada en el ritmo de la vida” (p. 12). Se trata de realizar durante nuestra existencia el equilibrio entre unión y separación con lo otro, lo que permite

que tomemos aquello que nos sirve y nos retiremos para asimilarlo como nos sirve (Perls, 1985/1947).

Perls (1973) postula que tanto ambiente como individuo tienen su carácter particular debido a su relación consigo mismo, con el otro y con el todo (p. 29). Esta separación entre individuo y ambiente son las características de un contacto sano, en correspondencia con las premisas de la Gestalt. De esta manera Petit (1982) afirma que, “Hay contacto cuando dos figuras bien diferenciadas, definida cada una por sus propios límites, están unidas en su periferia por una relación dinámica.” (p. 13). Esto significa que nos contactamos con nuestro ambiente desde nuestros límites.

En la búsqueda de la homeostasis, la historia es la que determina, en parte, los límites del organismo y con qué se es capaz de entrar en relación y qué clase de contacto es admisible. Dentro de la frontera del yo el contacto se establece cómodamente, en la frontera misma nos arriesgamos, aumentando la posibilidad de la frustración, traspuesta la frontera el contacto se vuelve cada vez más imposible. Por otra parte, el cambio es producto forzoso del contacto, ya que apropiarse de aquello asimilable o rechazar lo inasimilable conduce inevitablemente a cambiar (Polster y Polster, 1973).

En razón de lo anterior, el estudio de cómo el ser humano funciona en su ambiente es el estudio de aquello que ocurre en el límite de contacto entre el individuo y su ambiente, donde ocurren los eventos psicológicos (Perls, 1976/1973).

Es fundamental para un buen contacto el saber que somos y que no somos, lo que nos distingue del resto del campo. Polster y Polster plantean que el contacto es una relación dinámica que sólo ocurre en la frontera de dos figuras poderosamente atractivas y claramente diferenciadas. Al respecto Latner (1973) señala que “En la interacción humana un encuentro genuino exige que seamos total y genuinamente nosotros mismos” (p. 54). De esta precondition surge “la oración Gestalt” de Perls (1985/1969):

“Yo hago lo mío y tú haces lo tuyo.

No estoy en este mundo para llenar tus expectativas.

Y tú no estás en este mundo para llenar las mías.

Tú eres tú y yo soy yo.

Y si por casualidad nos encontramos es hermoso.

Si no, ¡qué remedio!”

Funciones de Contacto y de Apoyo.

Según Latner (1973) “El funcionamiento del yo adopta dos dimensiones. La primera dimensión es el modo: las formas del yo son las funciones del ego y del ello. La segunda dimensión es el contacto.” (p. 65). El contacto se refiere a la naturaleza de la forma en que nos contactamos con nosotros mismos, con el ambiente y con los procesos que vinculan ambos.

La patología para Perls estaba originada en un mal manejo del instinto agresivo, base de la vida. Según Latner, el ser humano vive en el cambio fluido de formas de funcionamiento del yo, la función ego y ello del yo, que se identifican con la voluntariedad y el dejarse llevar respectivamente, cualquier alteración en el ritmo o la polarización en una de estas formas provoca o proviene de una huída del contacto.

El contacto depende de lo que llamamos funciones de apoyo del campo organismo ambiente. El apoyo es el fondo del contacto y procede de nuestra fisiología, postura y coordinación de la sensibilidad de las facultades de orientación y de nuestra capacidad motora. Sin embargo, para Petit (1982) su utilización no es necesaria garantía de un buen contacto.

Latner plantea que en el proceso de formación y destrucción de una figura podemos sentir que nos estamos arriesgando, pero la conclusión satisfactoria de ésta determina la confianza con que podremos enfrentarnos a las situaciones conforme vayan llegando y conforme nuestras posibilidades, y que su solución será tan satisfactoria como lo permita la situación. Aquí la terapia Gestalt se condice con el Principio de Prennancia tratado más arriba, “Cualquier campo psicológico está tan bien organizado como las condiciones globales lo permitan en ese momento particular.” (p. 27)

Es requisito que pasemos por un punto cero, de conciencia pre-diferenciada, en el que sólo estamos receptivos al ambiente sin la atención en nada en especial, y una vez consumida la Gestalt suspendamos el contacto. Un contacto sano debe ser móvil y no fijo, el ritmo contacto retirada son las funciones más importantes de la personalidad integral. Perls (1976/1973), plantea que “Sin el componente del aislamiento el contacto se convierte en confluencia” (p. 83). Muchas veces los otros significantes dificultan la posibilidad de retirarse (Perls, 1985/1947, 2000/1969, 1976/1973).

El ambiente nos satisface y nos frustra, y para diferenciarnos, separarnos (acto agresivo), necesitamos de esa frustración y aprender a manejarlos con ella. Sin embargo, una historia de adaptación iatrogénica se caracteriza por interacciones con el ambiente que no permiten avanzar en nuestro proceso de crecimiento.

Interferencias con el Contacto

Para Perls (1947), es fundamental en la superación personal de nuestra neurosis el contacto con el aquí y ahora. Un buen contacto se basa en nuestra experiencia con lo real, con lo presente. Si no somos concientes de esto, utilizamos todos los procedimientos para evitar lo que es y distanciarnos de nuestros deseos, emociones, sensaciones y huir al pasado o al futuro. Para curarnos debemos tomar conciencia de estos procedimientos, Perls postula que “la conciencia y la capacidad para soportar emociones no deseadas son la *conditio sine qua non* para una curación con éxito” (p. 232).

Los psicoterapeutas gestálticos plantean que los hombres actuales buscamos seguridad, reificando los fenómenos humanos y a nosotros mismos, nos encerramos y encerramos a los otros en conceptos y prejuicios, perdemos contacto con la concentración espontánea junto al hábito de concentrarnos. Nos escondemos en el lenguaje hablando “acerca de” cualquier cosa en vez de lo que está pasando en la experiencia presente, se evaden las declaraciones de las necesidades propias, somos incongruentes entre nuestro decir y el lenguaje corporal, parloteamos mentalmente creando “ruido” en nuestra cabeza que no nos permite vivir el presente (Latner, 1973).

La enfermedad surge de una perturbación en el contacto individuo/ambiente, o dicho en las palabras de Perls (1985/1947) “El conflicto más importante que puede conducir o bien a una personalidad integrada o a una neurótica es el conflicto entre las necesidades sociales y biológicas del hombre” (p. 78). Dicha perturbación se caracteriza por interrupciones en el ciclo de formación y superación de figuras, o lo que es lo mismo, de satisfacción de necesidades. Debido a exigencias del medio que superan la capacidad de respuesta del individuo, se utilizan medios defensivos, que interrumpen el flujo del ciclo. En palabras de Perls (1976/1973) “Su neurosis es una maniobra defensiva para protegerse a sí mismo de la amenaza de ser aplastado por un mundo avasallador” (p. 42) Para Perls, estos medios son síntomas de un conflicto interno entre el deseo y la prohibición, y la meta de la Gestalt es hacer exterior dicho conflicto. Hay procesos más complejos que nos aíslan

de lo real y de nuestra verdadera personalidad, y la cronicidad de estas interferencias neuróticas determina la enfermedad del individuo:

- La Introyección; en lugar de asimilar un elemento del ambiente este es insumido íntegramente como un objeto extraño, se traga un elemento ambiental, produciéndose una inhibición del acto agresivo de morder. En 1947 Perls plantea que la incorporación del mundo manifiesta tres fases: la introyección total, la introyección parcial y la asimilación correspondientes a las fases de chupar, morder y masticar. En 1973, Perls dirá que cuando integramos “Conceptos, datos, patrones de conducta, valores morales, éticos, estéticos y políticos, todos provenientes originalmente del mundo externo” (p.43), sin digerirlos ni dominarlos (asimilarlos) con el tiempo se da un uso indiscriminado y estereotipado de estos cuerpos extraños en nuestra interacción actual con el ambiente, debilitando el contacto.

- La Proyección es la tendencia a hacer responsable al ambiente de lo que se origina en el sí mismo. Se visualizan aquellas partes de la personalidad con las que se niega a identificarse (base de la paranoia) Tras identificar la necesidad, la angustia de la incapacidad de contener la propia energía se provoca la proyección sobre el ambiente.

- La Retroflexión es una división interna, una resistencia de aspectos del sí mismo, se refiere a dirigir la acción, la influencia al sí mismo, en lugar de dirigirla al ambiente. La falta de apoyo ambiental percibida produce la devuelta de la energía sobre sí mismo (según Perls (1985/1947) trazando una línea divisoria entre el ambiente y el yo que pasa por el yo) Se define como “Retroflexionar significa que una función, originalmente dirigida desde el individuo hacia el mundo, cambia su dirección y se tuerce hacia atrás en dirección a su originador.” (p. 155)

- La Confluencia determina que la separación entre sí mismo y otro se torna tan difusa que se pierde el límite. Se da normalmente en experiencias trascendentales y de éxtasis como el orgasmo pleno. Para Polster y Polster (1973), “... es la ilusión que persiguen quienes prefieren limar diferencias a fin de atemperar la experiencia desquiciadora de la novedad y la alteridad.” En parejas simbióticas, cualquier intento de independencia es vivida como una herida profunda en el otro par, ya que este mecanismo es una base muy precaria para cualquier relación. Se distinguen los sentimientos de culpa (o rencor) y la resignación como las dos claves, que cada parte de la pareja personifica, cuando se da algún quiebre dentro de las relaciones confluentes patológicas (Polster y

Polster). Perls (1976/1973), plantea que “el hombre que está en confluencia patológica hace un ovillo de sus necesidades, sus emociones y sus actividades, resultando una confusión tal que ya no se da cuenta de que es lo que quiere hacer ni como se lo está impidiendo.” (p. 49). En consecuencia para superar la utilización crónica de esta modalidad de evasión del contacto sano, el sujeto debe empezar a experimentar sus elecciones, necesidades y sentimientos exclusivamente propios (Polster y Polster).

- Deflexión es la evitación del contacto directo con otro (ejemplos serían la verborrea, la risa, evitar la mirada, hablar de manera abstracta, etc.) Petit (1982) y Polster y Polster aclaran que puede ser el que inició o bien el que respondió a la interacción.

Para Perls (1976/1973) el uso de estos mecanismos es propio del neurótico, quien permanece permanentemente ávido de afecto, puesto que no asimila el afecto que se le ofrece, y como se niega a aceptarlo o lo implora, le resulta molesto o sin valor en cuanto lo ha obtenido. En este hecho Perls (1974) reconoce la detención de un proceso asimilativo de carácter agresivo que al no completarse provoca situaciones inconclusas permanentes.

Latner (1973) aclara, siguiendo a Perls (1985/1947), que mientras la introyección y la pseudoconfluencia son alteraciones de los primeros aspectos de la formación de una figura, la proyección y la retroflexión tienen lugar cuando se ha formado más claramente la figura-fondo. El autor señala que el trastorno de salud precisa que el yo funcione con el estilo agresivo del ego, y dicha perturbación del proceso de formación de figura-fondo lo denomina egotismo, “su satisfacción reside en el control y la victoria” (p. 126).

La angustia para Perls (1974) era “la tensión entre el ahora y el más tarde” y resulta del desequilibrio entre el papel que queremos desempeñar para dar en el gusto a nuestros introyectos y el que realmente desempeñamos. La tensión entre ambos hace más difícil enfrentar algún desafío vital y aumenta el nivel de excitación hasta hacerlo temible, y obligar al sujeto a bajarlo. Consiguientemente aparecen procesos fisiológicos que acompañan la aparente calma.

La neurosis consistía en la utilización del propio potencial para manipular a los otros para que hagan por él lo que es su responsabilidad y no cumple, porque se siente incapaz de utilizar sus propios recursos y de soportar los riesgos y tensiones de la maduración. La intensidad de la

enfermedad estaba en directa relación con la distancia entre el yo y el personaje ideal. Para Petit (1982) hay, además, una dificultad en el contacto, una identificación con un papel ideal de sí y angustia. Para los gestálticos la imposición social de valores y conceptos, a riesgo de perder el amor con la inconformidad, crea negaciones, fragmentaciones, desesperanza de lo auténtico en el ser humano y en vez de crecer éste se resigna a realizar la imagen de sí. Para esto aprende a bloquear su conciencia y presenta la personalidad incompleta, insípida, llena de angustias del hombre neurótico de nuestro tiempo (Perls, 1973).

La negación de necesidades o de haber sido frustrado, crea Gestalts inconclusas que están presentes en la creación de resistencias y en la estructuración de la neurosis. Estas Gestalts se hacen presentes en el aquí y ahora, sólo dando paso a la toma de conciencia del sujeto de lo que le sucede y de lo que obstaculiza su toma de contacto con el presente, por ejemplo, un comportamiento sustituto que alivie la dolorosa búsqueda de conclusión. Los intentos de completar las Gestalts son los comportamientos que determinan el carácter de una persona.

El organismo tiene una sabiduría que compromete desde niveles fisiológicos hasta los más elevados de abstracción, que es la Autorregulación Organísmica (representación holística de un proceso biológico complejo que supera la escisión mente cuerpo), con la cual si se la deja actuar el hombre podría responder sanamente, es decir como un sistema homeostático en constante cambio y adaptación que se encamine hacia la Actualización. Cuando vivenciamos situaciones inconclusas lo que ocurre es que hay Gestalt cuyo proceso está estancado o en impasse, para disolverlo el ser humano debería tolerar la confusión y dejar a su proceso de autorregulación hacerse cargo del proceso. Repetir una situación hasta dominarla es la esencia del desarrollo, así las compulsiones son intentos enérgicos de resolver problemas importantes de la vida (Perls, 2000/1969).

Terapia.

La terapia Gestáltica surge como respuesta a la rigidez del psicoanalista clásico y al pesimismo de la teoría psicoanalítica del cambio, apoyando un modo de funcionamiento más activo por parte del terapeuta, un énfasis descriptivo, de proceso y de campo, centrado en el “qué y el cómo”. Desde sus inicios, en la terapia gestáltica emergieron y aún continúan dos tendencias: un enfoque teatral, catártico, acentuando más la técnica; y otro que consiste en un trabajo asiduo, persona a persona, orientado al contacto (Yontef, 1995). Según Yontef, cuando Perls (2000/1969) se dio cuenta que en su afán de dar a conocer la terapia gestáltica estaba estimulando un estilo de

terapia que era una “incitación” y sirvió de precursora para las terapias manipulativas, era muy tarde para relevar la teoría básica. Yontef también señala que la postura anti-teórica de los '60 fue otro factor que favoreció la propagación del estilo terapéutico que él llama “bum-bum-bum”. Fue recién en los años '70 que hubo una reacción contra la catarsis pura y simple y un interés por desarrollar más literatura con respecto a la terapia Gestalt.

De todas maneras, a partir de este interés por sistematizar el enfoque sin sus bases teóricas, muchos terapeutas gestálticos tratan a la terapia como un conjunto de técnicas, lo que para muchos autores; entre ellos y por supuesto, el propio Perls, demuestra una incompreensión de lo que es la psicoterapia, una pérdida de profundidad y flexibilidad (Perls, 1976/1973; Latner, 1973; Yontef, 1995; Shnake, 1985). Por último, para Yontef las prácticas irresponsables, el énfasis puesto en las técnicas y/o en la catarsis, origina los accidentes y el daño a algunos consultantes, que han dado cuenta las investigaciones.

Perls (2000/1969) describía la toma de conciencia para superar la neurosis a través de cinco estratos de la personalidad neurótica. El estrato de los clichés, que llenan las relaciones socializadas, superficiales y sin significado. El estrato de los papeles y los juegos que incluye nuestros roles sociales y la forma en que los escenificamos. El impasse o estrato neurótico, que se produce al constatar nuestras distorsiones y contradicciones con el consiguiente sentimiento de estancamiento, bloqueo. El estrato implosivo o estrato de la muerte, que define la contención inmóvil, parecida a la muerte, de las fuerzas tanto tiempo negadas que emergen con toda su intensidad. El estrato explosivo o estrato de la vida: el movimiento de la energía contenida (básicamente resentimiento, cólera, orgasmo y alegría) provoca el contacto con nuestra parte auténtica y nos llena de vida y capacidad.

Aunque Perls se centró principalmente en los trastornos neuróticos, menciona trabajos con desordenes más graves y los mecanismos de evasión que postula dan cuenta de la etiología de muchos trastornos de personalidad. La diferencia con el enfoque psiquiátrico radica en que no da cuenta de nosologías diagnósticas rígidas, pues no ve las enfermedades mentales como categorías fijas sino como una mezcla de disfunciones que crean el malestar.

Básicamente la terapia Gestáltica es un proceso de aumentar el Awareness para permitir que el organismo se haga cargo sin interferir su propia sabiduría. Para el terapeuta gestáltico es

básico comprender de forma adecuada la fenomenología y conducta actual del cliente desde el comienzo, pues este no equivaldría a lo que él verbaliza. Se enfatiza que los pacientes tienen razones para evitar el contacto, por lo cual la terapia va construyendo figuras paso a paso, apoyando al cliente en cada parte del proceso. La terapia como el ritmo de la vida va en oscilaciones apoyo-contacto, puesto que un buen contacto constituye un apoyo firme para la próxima figura. Al quedar en contacto con su proceso interior, presente, continuo, el paciente camina haciéndose responsable de su propio comportamiento hacia una totalidad más satisfactoria y gratificante que la fragmentación inicial, un estar en el mundo que es activo y pasivo al mismo tiempo (Latner, 1973).

El terapeuta gestáltico, según Petit (1982), se complace en aprender, en observar, comprender y respetar lo que el otro es, desde un contacto auténtico, y se ocupa a sí mismo como un resonador y “factor creador de situaciones nuevas” (p. 150) en la relación terapéutica.

En la interacción con el consultante no es necesario para el terapeuta enfocar las experiencias cargadas de significado, cualquier actividad son elementos que forman parte de la continuidad de nuestra conciencia y conducta, y por lo tanto cada actividad reflejará de alguna manera el todo (Latner, 1973). De esta misma forma “La experiencia presente correcta tiene poder curativo intrínseco” (p. 152).

La Gestalt permite la asociación con otras formas de terapia, principalmente porque maneja una epistemología que cree que no existe un paradigma panexplicativo sino que, cada visión es sólo una cara de la realidad compleja del ser humano en su relación con el entorno. La terapia Gestalt comparte con Reich, Lowen y la Bioenergética la visión de las tensiones musculares como recipiente de conflictos no resueltos y aporta al trabajo corporal la posibilidad de un enriquecimiento cognitivo emocional, así como se beneficia con algunas técnicas para cortar la verborrea intelectual más rápido que con el simple uso de la Gestalt, toma las técnicas de escenificación del psicodrama de Moreno, puede ampliar las vías de acceso a la conciencia de un psicoanálisis.

Técnicas

Aunque la terapia gestáltica es, a juicio de los terapeutas, una actitud más que un conjunto de técnicas, esta es ampliamente reconocida por las formas que utiliza, superando el enfoque

verbal, para ayudar al cliente a explorarse. Para lograr la integración de la persona se considera vital y central la relación que surge entre terapeuta y cliente, cuyo rol es crear una situación segura de experimentación del apoyo necesario al riesgo en el contacto temido y necesario para la sanación. El objetivo de los experimentos en Terapia Gestalt es que el cliente descubra cómo evita darse cuenta de sí y del ambiente en el aquí y ahora. (Naranjo 1995, Polster & Polster 1973) Según Claudio Naranjo las técnicas de la psicoterapia gestalt podrían dividirse en:

a) **Supresivas**, que interfieren con los juegos que usa el cliente para desconectarse o interrumpir su experiencia, es decir aumentan el contacto. Evitan:

- El acercadismo: Hablar acerca de la experiencia y no desde la experiencia, dando explicaciones causales, entregando información, discutir asuntos filosóficos o morales, buscar el significado oculto, todo tipo de intelectualización o verborrea mental que dificulte el contacto con el presente.
- El debeísmo: Se actúa según “deberías”, sin entrar en contacto con la realidad y con el sí mismo, imposibilitando un ajuste creativo a ésta.
- La manipulación: El cliente manipula a los otros para satisfacer sus necesidades en lugar de ocupar y/o desarrollar sus propias capacidades de aprehensión, siempre proyectando la responsabilidad en los otros.

b) **Expresivas**, que potencian la toma de contacto con su autoexpresión y con sus potencialidades:

- Maximización de la expresión, estimulando al mensaje no verbal a que aumente su intensidad. Prescribir el contacto, con lo cual durante la sesión se incita al paciente a tomar contacto con el ambiente o consigo mismo.
- Incitar el completar la expresión, en el aquí y ahora o en asuntos inconclusos, para estimular el cierre.
- El ser directo y preciso con la experiencia de la cual se está dando cuenta.

c) **De Integración de la Experiencia**

- Polaridades, para reforzar la realidad de la identificación del cliente con aspectos fragmentados de su personalidad.
- Situaciones inconclusas, que se deducen de la dificultad del contacto con el aquí y ahora y están orientadas al cierre de Gestalts abiertas, a través de la expresión de necesidades insatisfechas. Asimilar proyecciones, actuando o afirmando lo que se percibe como externo, afirmando lo que se lanza en forma de pregunta.

- Hacer a otros lo que me hago a mí mismo, para tomar contacto con la retroflexión y la necesidad insatisfecha que evita darse cuenta.

La terapia Gestalt se trata, según Petit (1982), de la utilización de una serie de reglas que sirven para desarrollar la conciencia, haciendo presentes sus defensas, sus Gestalts inconclusas y sus polaridades, y de juegos que sacan a la luz resistencias y facilitan el proceso de maduración. Uno de los juegos sería por ejemplo, el diálogo entre polaridades. De acuerdo a la teoría, existen en los seres humanos aspectos que fragmentan nuestra personalidad vivenciados como fuerzas opuestas, que parecen competidoras entre sí y se llaman polaridades, dada una tendencia del ser humano a pensar en opuestos, a dicotomizar la realidad. Esta tendencia parte de la “indiferencia creadora” de S. Friedlander, que al asimilarla con la dialéctica no metafísica ayuda a comprender como es que en ocasiones podemos identificarnos con un aspecto de los dos polos opuestos en los que dicotomizamos la realidad (Shnake, 1985).

Para Shnake, “Instalados en una polaridad y ocupados de no dejar surgir la otra, ninguna Gestalt puede ser completada.” (p. 70). A este proceso responde la insistencia en querer cambiar un aspecto inaceptado. Hegel postula el movimiento de dos polos a acercarse en forma natural. El trabajo de polaridades se inicia con facilitar a la persona enterarse de sus polaridades más conflictivas, evidentes en el discurso, o en los trabajos de las partes proyectadas o imaginadas. Al identificarse con el aspecto rechazado se produce el impasse, se debe ayudar al paciente a quedarse en ese rechazo para que más tarde pueda integrar aquel polo. El terapeuta debe cuidarse de aliarse con el paciente en el rechazo a algún aspecto propio (Shnake)

Una de las polaridades más trabajadas sería la oposición entre el perro de arriba, el normativo, amenazante y el perro de abajo la polaridad que frustra pasivamente. La reinterpretación de las polaridades se llama “Experiencia ¡Ahá!” y es sana pues modifica el campo, cambiando nuestra estructura la del ambiente y por tanto nuestro comportamiento (Perls, 2000/1969).

Otra técnica que reviste características particulares es el trabajo del sueño en el enfoque gestáltico. Según Perls, el sueño es una representación de nuestra existencia en el momento en que se manifiesta, y está constituido por partes de la personalidad del soñador que deben, si no lo están, ponerse en contacto a través de la terapia. Primero, se requiere devolver a la imaginación el sueño

con toda su realidad, vida y completamente, utilizando el tiempo presente. Luego se escenifica el sueño y el paciente se identificará con todas sus partes, para integrar los conflictos y hacer propias las características que por considerarlas negativas las proyectamos al exterior. Petit recomienda como los gestaltistas de la segunda generación, sugerir al paciente la continuación del sueño cuando la identificación lleva a un impasse.

2.2.3 Síntesis

La terapia gestáltica emerge a partir de los planteamientos de la psicología de la forma, que nace como crítica al conductismo y a su excesiva preocupación por la objetividad, llamando a la revaloración de la experiencia directa como origen del conocimiento psicológico. Criticando además, la concepción mecanicista, el empleo abusivo de métodos estadísticos y la interpretación cuantitativa, y el dualismo mente – cuerpo. Para los psicólogos de la forma, las cualidades sensibles no pueden separarse completamente de las cualidades formales. Los psicólogos de la Forma se dedicaron con mucho ahínco a demostrar que todos los organismos reaccionamos a todos organizados y separados y no a estímulos unitarios.

La Terapia Gestalt tiene a la base el Holismo, es decir que, la realidad es un todo, donde los elementos están en un proceso de actividad coordinada. A cada momento habría una perturbación del organismo vivenciada como necesidad y regulada por una tendencia contraria para volver al equilibrio. Para Perls, en el Campo la relación figura/fondo es la diferenciación y focalización de la atención de una parte del ambiente en un lugar de centralidad e importancia para el organismo, sin que se pierda el contacto de este organismo con el resto del medio.

El contacto se refiere a la manera en que nos relacionamos con nosotros, con el ambiente y con los procesos que vinculan ambos. Es fundamental para un buen contacto el saber que somos y que no somos. Un contacto sano debe ser móvil y no fijo, el ritmo contacto retirada son las funciones más importantes de la personalidad integral. La enfermedad surge de una perturbación en el contacto individuo/ambiente, que se caracteriza por interrupciones en el ciclo de formación y superación de figuras, es decir, de satisfacción de necesidades. La neurosis era para Perls la utilización del propio potencial para manipular a los otros, por que se siente incapaz de utilizar sus recursos y de soportar la maduración. La tensión entre las necesidades de la sociedad y las propias,

crea Gestalts inconclusas que están presentes en el surgimiento de resistencias y en la estructuración de la neurosis.

La terapia gestáltica aparece como respuesta a la rigidez y pesimismo de la teoría psicoanalítica, apoyando un modo de funcionamiento más activo por parte del terapeuta, un énfasis descriptivo, de proceso y de campo, centrado en el qué y el cómo. Desde sus inicios en la terapia gestáltica emergieron y aún continúan dos tendencias, un enfoque teatral, catártico, acentuando más la técnica, y otro que consiste en un trabajo asiduo, persona a persona, orientado al contacto. Básicamente la terapia Gestáltica es un proceso de aumentar el Awareness para permitir que el organismo se haga cargo, sin interferir su sabiduría. La terapia como el ritmo de la vida va en oscilaciones apoyo-contacto. Aunque la terapia gestáltica es una actitud más que un conjunto de técnicas, esta es ampliamente reconocida por superar el enfoque verbal, para ayudar al cliente a explorarse.

2.3 Aportes al Desarrollo de los Grupos y Psicoterapia Grupal

El trabajo con grupos con el objetivo de un desarrollo de los individuos, del grupo en sí mismo o de las actividades propias de aquellos, ha recibido distintos aportes tanto teóricos como prácticos. Para Del Cueto et al. (1985) uno de los meritos principales de los profesionales que trabajan con grupos ha sido la creación de nacientes y numerosos recursos técnicos. Sin embargo, también ha existido un esfuerzo importante en la teorización acerca de los procesos y los factores que intervienen en los grupos.

Para el presente estudio resulta relevante revisar algunos aportes a la comprensión de los procesos grupales de desarrollo individual o grupal, para luego conocer aspectos relacionados con la historia de la psicoterapia de grupo, y particularmente la psicoterapia en grupo gestáltica.

2.3.1 Aporte al Desarrollo de los Grupos

Del Cueto plantea a partir de la etimología del término Grupo², que este remitiría a dos términos, por un lado “nudo” y por otro “círculo”, lo que permitiría pensar en los grupos como un entramado complejo de las múltiples inscripciones, que están presentes en todo acontecimiento grupal. Parte importante de estas inscripciones son institucionales y/o sociales, y siempre determinan el contexto del fenómeno grupal, el cual en palabras de Del Cueto “es en rigor, *Texto del grupo*” (p. 17) o realidad del grupo en sí mismo, sea esta una inscripción real o imaginaria.

La autora define un grupo por la existencia de un agrupamiento de personas, en un tiempo y un espacio, con un objetivo en común. Estas características a su vez conforman un dispositivo o virtualidad grupal propia, en la que existen elementos (Proceso Grupal, Interjuego de Roles y Formaciones Grupales) que pueden operar desde la latencia o en forma manifiesta para disparar distintos efectos. El primer elemento, el Proceso Grupal está caracterizado por la oposición dialéctica entre serialidad (dispersión de individuos separados) y grupalidad, es decir aunque el grupo se constituye contra la serialidad, siempre tiende a ella. Lo mismo ocurre entre el par:

² Del Cueto señala que el término proviene del italiano *Gruppo* o *Gruppo*, que en primera instancia aludía a “nudo” Los lingüistas lo derivan del antiguo provenzal, que a su vez lo extraen del germano occidental *Kruppo-Masa redondeada*, que conlleva a la idea de “Círculo”. Sólo en el siglo XVIII se expandirá el sentido de reunión de personas.

aspectos repetitivos y creatividad. El segundo elemento se refiere a la estructuración del grupo sobre la base del interjuego de asunción y asignación de roles. Finalmente, las Formaciones Grupales se refieren al conglomerado de representaciones imaginarias comunes, que en definitiva estructura un grupo, más que la tarea.

En 1956 Bennis y Shepard intentan explicar el desarrollo del grupo, centrando el objetivo de su conformación en la obtención de comunicaciones válidas. El camino consistiría en desarrollar herramientas para analizar las experiencias interpersonales, de manera tal de mantener la seguridad y la satisfacción propia en estas relaciones. Para esto identifican las dos grandes áreas de incertidumbre interna, las relaciones de autoridad (problemas de dependencia) y el área de las relaciones interpersonales (problemas de interdependencia), que se vinculan con dos fases respectivas.

La primera fase se caracteriza por un desarrollo desde el intento de reducir la angustia, por medio de la obtención de información de sí mismos, hasta el conflicto y autonomía del grupo con respecto al entrenador. La segunda fase progresa desde la cohesión y encantamiento grupal hasta los mecanismos que evitan la profundización del contacto y el término y la aceptación natural de las diferencias. Son las acciones específicas (“eventos barométricos”) de los miembros que entran en conflicto por sus posturas con respecto a cada área o problema (“catalizadores”), las que gatillan el paso de una fase a otra, con el fin de reducir la incertidumbre que provoca cada fase.

La concepción de grupo en Schutz (1971) le confiere a éste una identidad y una corporalidad, asociadas a las relaciones interpersonales y a la dimensión espiritual. Las fases del proceso grupal están relacionadas con las necesidades interpersonales básicas de los seres humanos: Inclusión que alude a los sentimientos de ser importante y significativo; Control o competencia, que se relaciona con la toma de decisiones; y Afecto o deseo de despertar simpatía. Necesidades que ocuparían el centro de cada fase en el desarrollo de un grupo, aunque están siempre presentes.

Para Bradford, Gibb y Benne (1964), quienes desarrollan la teoría de aprendizaje en los Grupos T, los distintos aprendizajes se llevan a cabo a través de la interacción de los miembros y la creación que hacen del grupo, por medio de 8 dimensiones o factores. Los primeros son la situación ambigua (dado el comienzo inestructurado del grupo) y el estrés de identidad, tanto individual como luego por la sobrevivencia del grupo. Este conflicto, angustiante por definición, es

resuelto parcialmente (nunca concluido completamente) a través de la relación y organización, a través de patrones familiares, entre los miembros. La tercera dimensión comprende el compromiso personal o participación, que es fundamental para el desarrollo grupal y que pone en tensión la autopercepción de cada miembro. El cuarto factor, colaboración y aprendizaje a través de pares, Bradford lo puntualiza como un aspecto especial del grupo T, ya que prevalece frente a la influencia de un experto.

Siguiendo a Bradford et al., el quinto factor es la motivación para el aprendizaje, que resulta de los primeros períodos de alto compromiso emocional. El sexto factor denominado conducta experienciada y la retroalimentación, implica que a través de estas funciones aumenta el repertorio de recursos de cada miembro. El séptimo o crecimiento y desarrollo del grupo, proviene del avance de la dimensión anterior en cuanto al planteamiento, exploración y análisis de los propios miembros en conjunto para desarrollar: mayor disposición a participar, normas de análisis y diagnóstico que obstaculizan el avance del grupo y procedimientos de aprendizaje. El último factor se refiere al análisis del rol del monitor, que está íntimamente relacionado con el proceso grupal.

Para los autores, el desarrollo grupal es cíclico, enfocándose reiteradamente en distintos momentos los mismos problemas básicos. El crecimiento se logra en la disposición para enfrentarse a los problemas y en el perfeccionamiento de los métodos para enfrentarlos, con una estructura bastante flexible para reconocer formas asimilables, no asimilables y modificables.

Grupos

El **grupo T** se diferencia de los grupos psicoterapéuticos, en que apunta a que los individuos aprendan sobre ellos mismos, los procesos grupales, y la toma de decisiones, pero con el objetivo de habilitarlos y convertirlos en miembros más efectivos del grupo (Rogers, 1974). De esta manera, Bradford et al. (1964) plantean que un grupo T exitoso aspira a aumentar progresivamente el grado de autonomía e independencia del entrenador, quien tiene un rol de guía de cómo proceder y clarificar lo que ocurre en el grupo.

Los grupos Tavistock y los Grupos T, tienen muchas características en común, ya que ambos tienen su origen en los trabajos de Kurt Lewin, ambos se orientan a capacitar en comprender las dinámicas de grupo, los dos asignan al grupo la tarea primordial de estudiar su propia conducta,

tendiendo a mantener al grupo lo menos estructurado posible, e instalan sus experiencias grupales o de aprendizaje en grandes estructuras institucionales.

Para Rogers (1974), los distintos grupos pueden unirse en la concepción de una experiencia grupal planeada e intensiva, que ha tenido distintas derivaciones y campos de utilización. Plantea el inicio de esta corriente en las ideas de Kurt Lewin, que en 1947 promueve la idea que la formación en relaciones humanas es un aspecto de educación importante y olvidado por la sociedad. A partir de lo anterior, poco después de su muerte en 1947 se crea el primer grupo T (Entrenamiento), y luego surge la organización de los National Training Laboratories (NTL) que desarrollan grupos centrados en el campo de la industria y la empresa. Como ya se mencionó, al principio estos grupos capacitaron en habilidades vinculares con las relaciones humanas, con el objetivo de alcanzar una mayor comprensión del propio funcionamiento dentro del grupo y en el desempeño de sus tareas (pp. 10 y 11). Sin embargo, a partir de esta experiencia se comprobó que favorecerían experiencias profundas de cambio, gracias a la confianza y estima entre los miembros.

Con el correr del tiempo, a la influencia anteriormente descrita, se fusiona el trabajo de Rogers y sus colegas en la Universidad de Chicago, inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial, para capacitar a veteranos de guerra como consejeros psicológicos. En estas capacitaciones se suma a la formación cognitiva una experiencia grupal intensiva, para ayudar en el aumento de la comprensión, tomar conciencia de las actitudes potencialmente autodestructivas y establecer entre ellos un vínculo productivo para su labor como consejeros. Más tarde los siguientes grupos de Chicago se orientaron principalmente hacia el desarrollo personal y el aumento y mejoramiento de la comunicación y las relaciones interpersonales.

Según Schutz (1971) el **grupo de encuentro** se asocia al grupo T orientado a la persona. Tienen en común el hecho que ambos intentan ayudar al individuo a madurar, a aumentar su conciencia y aceptarse a sí mismos y a otros. Constituyen situaciones de aprendizaje que valoran la madurez, el altruismo, el funcionamiento responsable y la importancia del grupo, valores que interesan al grupo T para aportar al funcionamiento grupal. En ambos, el contenido de las sesiones o el “conflicto focal” (Bradford et al. 1964) surge de los participantes y su interacción.

Durante la década del '60 Rogers se dedica a investigar los grupos de encuentro, encontrando las siguientes etapas (indivisibles) para describir el proceso de estos grupos (1974):

- Etapa de Rodeos, caracterizada por la confusión y frustración iniciales, frente al planteamiento de no directividad del facilitador, por una interacción de cortesía superficial y de gran discontinuidad.
- Resistencia a la expresión o exploración emocional, donde cada miembro tiende a mostrar el yo público, y sólo gradualmente, con temor y ambivalencia, se dispone a revelar parte de su yo privado.
- Descripción de sentimientos del pasado o de “allí y entonces”, unida a intelectualización de las discusiones.
- Expresión de sentimientos negativos, hacia otros miembros o hacia el coordinador. Rogers especula dos posibles razones para esto (la puesta a prueba de la libertad y la confianza; y el menor riesgo que se asume al expresar sentimientos negativos).
- Expresión y exploración de material personalmente significativo, que parte del nacimiento de un sentido de pertenencia y un clima de confianza.
- Expresión de sentimientos interpersonales inmediatos dentro del grupo, hacia otros, pudiendo ser tanto positivos como negativos.
- Desarrollo en el grupo de la capacidad de aliviar el dolor ajeno, particularmente en ciertos miembros.
- Aceptación de sí mismo y comienzo del cambio.
- Resquebrajamiento de las fachadas, surge la intolerancia hacia las máscaras o apariencias y un esfuerzo intuitivo e inconsciente hacia un encuentro más básico.
- Retroalimentación, que recibe el individuo, acerca de cómo es percibido por los otros.
- Enfrentamiento, que consiste en una mayor potencia en la retroalimentación.
- El encuentro Básico o contacto más íntimo, lo cual genera el cambio en la experiencia grupal. Aumenta la cordialidad, la confianza y el espíritu de grupo, producto de la expresión emocional.
- Cambios de conducta en el grupo (gestos, tonos de voz, ayuda y asistencia)

Los grupos de encuentro son grupos cuyo tamaño varía entre ocho y veinte miembros, de tiempo limitado, funcionando durante horas o días, enfocan en un alto grado el aquí y ahora, superan las convenciones y alientan la eliminación de poses sociales, aprecian la sinceridad interpersonal, el análisis, la confrontación, la expresión emocional vigorosa, y la revelación de sí mismo. Las metas del grupo por lo general son vagas, y en ocasiones se enfatiza sólo ofrecer una experiencia, pero más a menudo se esfuerza por lograr algún tipo de cambio y la experiencia se considera desarrollo. Shaffer afirma que el incremento del interés por el enfoque humanista y la evolución de la contracultura son los responsables del apogeo de estos grupos. Los grupos de

encuentro buscaban abrir y desafiar los valores racionales y burocráticos y expandir la conciencia de diversos modos (Yoga, meditación, drogas)

Schutz (1971) elabora una teoría acerca del individuo y de los grupos, a partir de una crítica a la falta de sinceridad de las relaciones humanas en la sociedad, que deriva en la práctica del grupo de encuentro abierto. Integrando aportes teóricos y técnicos del Rolfin³, ejercicios de Yoga, Bioenergética⁴, Psicodrama, Terapia Gestáltica y las elaboraciones de Rogers, entre otras influencias, propone estos grupos como desarrollo hacia una “cultura de los encuentros” compuesta por una relación franca con los otros, conciencia de uno e integración total del sí mismo.

El grupo de encuentro abierto se caracteriza por su eclecticismo técnico, la apertura al cambio y evolución permanente y el elemento básico de franqueza y sinceridad en la comunicación en el grupo. Los grupos de encuentro abierto presentan 27 reglas, agrupadas en cinco tipos fundamentales: reglas de la comunicación franca y sincera, reglas del cuerpo (condiciones favorables al movimiento, expresión, contacto físico y la posibilidad de la desnudez), reglas para favorecer la asunción de la responsabilidad y la identidad propia (uso de afirmaciones, desestimar el “no sé”, las generalizaciones, las racionalizaciones, comprender los propios sentimientos negativos, entre otras), dos reglas sobre el uso de la energía del cuerpo y la regla referida a la combinación del flujo vital y la responsabilidad. La forma de presentar estos grupos era a través de los microlaboratorios⁵. Además, poseen aplicaciones en la educación y en el desarrollo de la creatividad.

La primera investigación controlada a gran escala sobre los grupos de encuentro la hicieron Lieberman, Yalom y Miles (1973) encontrando que la eficacia del grupo estuvo determinada por la conducta del jefe, donde las funciones de cuidado (ofrecer apoyo, elogios, protección, cariño,

³ Creada por Ida Rolf, consiste en una técnica de manipulación corporal profunda y minuciosa que intenta reestructurar el cuerpo y restituirlo a su posición formal, de la que se aparta por tensiones musculares y las subsecuentes compensaciones. Partiendo de la base que las tensiones se originan en traumas físicos y emocionales

⁴ Wilhelm Reich lo utiliza como procedimiento psicoterapéutico para unificar el cuerpo y las emociones. Involucra una serie de métodos (acciones reiterativas como golpear, estirar, gritar, suplicar, etc.) para recuperar el cuerpo y elaborar sentimientos.

⁵ Dura una o dos horas y consta de un período de caldeo, varias reuniones breves (cerca de 5 minutos) utilizándose técnicas del encuentro abierto y un debate final si resulta oportuno, implicando la plena participación de todos. Schutz lo utiliza particularmente en las sesiones nocturnas llamadas de “apertura” para superar las limitaciones habituales, introducir la idea de la importancia del cuerpo y del contacto mutuo, facilitar el acceso posterior a sentimientos profundos y estimular la fantasía.

aceptación, autenticidad, interés) y la atribución de significado (explicar, aclarar, interpretar, ofrecer un marco para el cambio, traducir las experiencias y los sentimientos en ideas) tienen una relación lineal con el cambio positivo; mientras que las funciones de estímulo emocional (provocación, instar a la revelación de sí y la actividad) y la función ejecutiva debían ser moderadas para garantizar el éxito.

También han sido descritos los **grupos de conciencia sensorial**, los **grupos de conciencia corporal**, los **grupos de movimiento corporal**. Para Schützenberger y Sauret (1980) el origen del interés del cuerpo parte en Freud y en el Psicodrama de Moreno, también está presente en las teorías de post psicoanalistas como Ferenczi y Reich. Sin embargo, es en la década del '70 que se asiste a una proliferación de los enfoques centrados en el cuerpo y la utilización de la energía corporal.

Para Schützenberger y Sauret (1980) la duración de los grupos se reduce en beneficio de la intensidad de la interacción, originando hacia 1960 el nacimiento de los **grupos Maratón** o intensivos de duración prolongada (encontrando sus principales promotores en Georges Bach, Kurt Back, Frédéric Stroller, William Schutz, Elizabeth Mintz, etc.)

Los anteriores tipos de grupos presentan una característica muy presente en los desarrollos de la década del '70, que consiste en el centrarse en el “aquí y ahora”, evitando la concentración en acontecimientos externos o la cortesía superficial.

Por otra parte, Rogers (1974) describe los **grupos centrados en temas o en la tarea**, que nacen de los grupos de supervisión de psicoanalistas, llegando a ser aplicados a distintos grupos que se unen en pos de una tarea común, interesados además en la validación de los sentimientos de cada uno y en mantenerse lo más posible en la experiencia inmediata, centrándose tanto en la discusión de ideas como de sentimientos.

Otros son los **grupos de autoayuda**, que consisten en grupos psicoterapéuticos sin un terapeuta presente, parecidos a algunas experiencias en que el psicoanalista dejaba el grupo funcionando sólo en forma alternada. También están los **laboratorios de expresión creativa**, los **grupos de desarrollo organizacional**, **grupos de integración de equipos** y los **grupos o juego Synanon** de drogadictos.

A modo de síntesis, para Schützenberger y Sauret (1980) todos estos grupos se han desarrollado sobre la base de las influencias principales del psicoanálisis (Bion, Exriel, Klein, Foulkes), del psicodrama, del concepto de maduración de Rogers, de la influencia de los filósofos existencialistas (Tillich, Buber, Sèller), de los psicólogos existencialistas-humanistas (Rollo May, Maslow, Jourard), del énfasis corporal posterior al desarrollo y fusión de los T Group y la moda de orientación no directiva de Rogers.

2.3.2 Psicoterapia de Grupo

En relación, a la historia de la Psicoterapia Grupal, podemos afirmar siguiendo a Shaffer (1989), que los modelos de terapia de grupo, tienen su precursor en los grupos de trabajo social surgidos a final del siglo XIX, los cuales tenían un fundamento más comunitario y centrado en problemas y propósitos concretos. Estos se fueron paulatinamente ocupando de las necesidades más inmediatas de sus miembros. Pero, el primer tipo de grupo considerado como grupo terapéutico, donde los miembros compartían un problema o síntoma y un espacio, comunes, nació en el campo de la medicina, a principios del siglo XX, con Joseph Hersey Pratt, para pacientes con tuberculosis incapaces de internarse en un tratamiento. El grupo estaba constituido por 20 miembros atendidos en forma externa y consistía en una especie de aproximación psicológica, “inspiradora, persuasiva y de apoyo” (p. 2) unida al control de sus pautas y cuidados. Con la sofisticación de este acercamiento, Pratt resaltó la importancia de un clima de apoyo mutuo y la influencia que puede tener un paciente sobre otro.

Luego, en 1918 un psiquiatra llamado Edward W. Lazell, al usar esta aproximación con veteranos de guerra diagnosticados como esquizofrénicos, el modelo médico de terapia de grupo se extendió al tratamiento de desórdenes mentales. El desarrollo de estos grupos, destacó la utilidad para instruir, aconsejar, apoyar y el desarrollo de la identificación entre los miembros.

Terapia de Grupo Psicoanalítica

Cerca de 1930, distintos psicoanalistas integraron los conceptos freudianos a la terapia de grupo, llegando a hablar de “Grupo de análisis”, el fenómeno de la transferencia en los grupos y la utilización de la asociación libre en estos.

La consolidación del psicoanálisis de grupo se produce en la década del '50 y se debió a los esfuerzos de Samuel Slavson, Alexander Wolf y Emanuel Schwartz. Estos tres autores integraron en forma sistemática los conceptos psicoanalíticos a la terapia grupal, fundamentalmente resistencia, transferencia y la interpretación. La tarea del terapeuta consistía en interpretar al paciente como sus actitudes hacia él o hacia los otros, correspondía a una expresión de su resistencia a la conciencia, al insight, o a una transferencia de una temprana y generalmente dolorosa forma de relacionarse con sus padres (Shaffer).

Slavson (1962) plantea a la grupalidad como básica en nuestra subsistencia biológica y mental, además del requisito fundamental de una psiquis sana. Constituyen la extensión natural de la relación con la madre y la manera de recomponer aquellas interferencias con el desarrollo sano, producto de la extensión o reducción inadecuada de las distintas fases de entrenamiento del niño hasta su etapa adulta. Slavson parte en la década del '30 con su "Terapia de Actividad Grupal" que enfatiza la expresión de los conflictos y sentimientos infantiles en distintas actividades, la que va teniendo algunas mutaciones y avance en la edad de su población objetivo, pues parte con niños con trastornos conductuales y de carácter, hasta que en 1950 llega a una "Terapia de Entrevista Grupal" que era básicamente una Terapia de Grupo Analítica.

Inicia sus postulados a partir de las teorizaciones freudianas sobre los grupos (Freud, 1940/1920), rescatando la capacidad vista en el grupo por Freud para el rápido mejoramiento sintomático de la neurosis y la importancia que el padre del psicoanálisis otorga al líder, en la formación y el funcionamiento de los grupos, como objeto de la catexia libidinal de los integrantes, la cual mantiene unido al grupo. Slavson vincula la figura tratada por Freud "el líder de la horda primitiva" con la figura del padre.

Según el autor, debido a que los grupos pequeños se asemejan a las familias, existe en ellos una estimulación mayor a reactivar las actitudes y conductas condicionadas por el medio familiar. En este sentido, en todo grupo pequeño se establece la constelación familiar imaginaria, el líder representando al padre y el grupo a la madre. Consistentemente con esto último, la aceptación y aprobación del grupo son fundamentales, más que la autoridad del líder. A modo de explicación para esta relevancia del grupo, Slavson afirma que en todo grupo y psicoterapia grupal aparecen todos los aspectos de la identificación mencionados por Freud: "en primer lugar, la identificación es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto; en segundo lugar, pasa a sustituir a

una ligazón... (de este tipo), mediante introyección del objeto; y, en tercer lugar, puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona” (pp. 101) (como base de la empatía).

Los procesos de identificación presentes en el grupo son en parte los responsables de la rápida disminución sintomática que presenta el individuo en el grupo de terapia. Sin embargo, Slavson (1962) es claro en afirmar que la psicoterapia grupal analítica sostiene que los progresos sólo pueden aceptarse como relativamente permanentes cuando los problemas se elaboran en la transferencia y por medio del análisis de las resistencias. Por elaboración Slavson entiende el acceso al examen y control del yo de las ansiedades ligadas a situaciones traumáticas, a través de la manifestación en los sentimientos y reacciones actuales del paciente.

El grupo alteraría el funcionamiento del yo de los participantes, aumentando la ansiedad, al constituir fuentes de tensión entre los miembros quienes además de la seguridad identifican una amenaza recíproca, potenciándose sentimientos tales como la agresión, la hostilidad, el miedo y el retraimiento. Los grupos como las familias activan los impulsos a la dominación, la sumisión y la búsqueda de status, despertando tanto celos conscientes como sentimientos inconscientes y reprimidos. La ansiedad aumentada genera el traspaso de parte de los controles yoicos (super yo) al grupo, así como se aportan el carácter y la cultura de ese grupo particular. El desarrollo creciente de las fuerzas del yo de cada miembro, se relaciona con la capacidad que adquiere para manejarse con la ansiedad y la prevalencia de las restricciones del yo sobre los impulsos del ello.

Finalmente, Slavson (1962) identifica las siguientes características correctivas en el grupo: su realidad, las identificaciones y transferencias múltiples e inevitables, la influencia catalítica de unos sobre otros, su potencialidad como campo de funcionamiento del propio yo, las oportunidades para mejorar la autoimagen y el modo como refleja reacciones y conductas.

Más tarde, tomará fuerza el concepto de “transferencia múltiple” que manteniendo la influencia del psicoanálisis más ortodoxo, da cuenta de la transferencia se manifiesta también hacia los otros miembros del grupo, y refiere al cambio del foco del psicoanálisis del individuo al grupo. Principalmente en respuesta a Foulkes, Bion y Ezriel quienes defienden una aproximación de dinámica grupal a la psicoterapia, que enfatiza la idea del grupo como una entidad con sus leyes propias.

También, Whitaker y Lieberman desarrollaron su propio acercamiento de dinámica de grupo a la psicoterapia grupal, que aunque no asumen explícitamente las orientaciones psicoanalíticas, suscribieron muchas de sus concepciones acerca de la estructura y desarrollo de la personalidad, así como la visualización del síntoma como un conflicto entre la expresión de un impulso y su resistencia.

Los aportes de la Teoría de Campo de Kurt Lewin (1952) propiciaron que algunos modelos de terapia de grupo se centraran en el proceso de grupo más que en las características del análisis del psicodinamismo del paciente de la terapia analítica de grupo (Shaffer, 1989).

Psicoterapia de Grupo Humanista

Para Shaffer esta orientación se desarrolla a partir de una aproximación existencial de la psiquiatría y psicopatología que se origina en Europa, particularmente con el trabajo de Ludwig Binswanger y Medard Boss, que llega a Estado Unidos con la publicación de “Existencia” (1958), estimulado por psicoterapeutas como Rogers, Whitaker y Malone, quienes ya habían experimentado con un enfoque existencial, permitiéndose más apertura y una relación más emocionalmente intensa con sus pacientes. En sus inicios, este enfoque presentaría cierta similitud con el modelo de los dinamismos de grupo, al desarrollar el concepto de motivaciones no concientes.

Lo nuevo de este acercamiento tuvo que ver con una fuerte dimensión humanista, que enfatizaba el “ser” del paciente y la irreductibilidad de su experiencia psicológica. Rechazaba la interpretación, puesto que coloca al terapeuta en el lugar del experto que sabe lo que realmente le pasa al paciente, entendido como un mero objeto. En cambio, para la terapia de grupo humanista, fuertemente fenomenológica o experiencial, el dato principal, será la experiencia subjetiva del propio paciente.

Hobbs (1966) describe en la terapia centrada en el grupo, similitudes con la terapia centrada en el cliente (Rogers), el objetivo y la comprensión de la naturaleza de la personalidad humana y las maneras en que cambia. Este autor releva la ventaja que presentaría esta modalidad para las personas normales que atraviesan situaciones difíciles, y que muestran una común

discrepancia entre los que son y lo que quieren llegar a ser. Algunas semejanzas entre ambas definidas por Hobbs: un clima que depende de las personalidades en juego; la orientación hacia un genuino sentimiento de aceptación, una disminución de la necesidad de defenderse de la ansiedad que provoca la situación de terapia y un aumento de la sensación de libertad para examinarse a sí mismo; la seguridad de la comprensión y el respeto del otro; la confianza y el deseo tácito de que el individuo se haga responsable de su propia vida.

El autor observa en el grupo un progreso importante hacia la cohesión tanto de contenido como, lo más importante, en sus sentimientos. En tanto el rol del terapeuta consiste en intentar reconstruir el campo perceptual del individuo en el momento que se expresa y comunicar este entendimiento hábil y sensiblemente.

Una de las diferencias observadas entre la TCG (Terapia Centrada en el Grupo) y la TCC, consiste en la posibilidad, dentro de la situación grupal, de enfocar la adecuación de las relaciones interpersonales y proporcionar una oportunidad inmediata para descubrir formas nuevas y más satisfactorias de relacionarse, que repare las experiencias del individuo en su grupo familiar de origen. Otra diferencia se plantea en el aprendizaje del significado de dar y recibir apoyo y comprensión de una forma más sana. También en el grupo operaría una “facilitación social” que permite a los individuos hablar en la situación grupal acerca de sus experiencias traumáticas con mayor soltura que en sesión individual.

Hobbs describe el proceso de la terapia grupal, determinando un número pequeño de participantes (6), para que resulte efectiva, y criterios amplios de agrupamiento como edad. Estos grupos se reunirían dos veces por semana por un tiempo algo mayor a una hora. En cuanto a su funcionamiento, el terapeuta actúa con el supuesto, que el grupo puede comenzar sin su orientación, conociendo sólo el objetivo de reunión. Típicamente ocurre que los miembros comienzan a contar cosas de sí y sus problemas, para luego pasar a centrarse en temas que determinan la discusión, pudiendo ser centrales (presentes siempre y profundizados progresivamente) o más secundarios y efímeros. En cuanto a los sentimientos, a Hobbs le parece que los grupos tuvieran que atravesar por períodos violentos donde se expresan sentimientos negativos, lo que podría constituirse en una forma de probar la aceptación y seguridad del grupo.

A partir de lo anterior la terapia centrada en el grupo, no confía demasiado en la interpretación, no existe un esfuerzo por parte del terapeuta de inducir a hablar a los miembros. Hobbs plantea un símil con el enfoque analítico de Foulkes, en que se invita a los participantes a expresarse en términos de la asociación libre.

Muchas psicoterapias de grupo parten del supuesto humanista de que el agente curativo no es tanto la anulación de la represión y sus mecanismos de defensa aliados, como la anulación del autoengaño en relación a la identidad del propio yo. Esta identidad se lograría en el auténtico encuentro mutuo, entre dos personas, el “Yo-Tú” entre dos seres humanos. (Shaffer, 1989). El rol del terapeuta consiste en comprender y compartir al igual que el paciente, su propia experiencia, para revelar también su verdadero ser. También desde esta concepción puede sentirse libre para usar vías intuitivas, para compartir sus fantasías y admitir sus sentimientos frente a sus resistencias. El terapeuta debe asumir el rol de un participante más de tanto en tanto, entregar parte de sus conocimientos como ser humano, y ayudar a los miembros a la expresión más fluida de sus sentimientos, utilizando su propia capacidad para moverse entre la fantasía y la realidad y la posibilidad de reaccionar a los sentimientos y fantasías propias, en la interacción con los integrantes del grupo.

Se produce en el grupo una red de acción recíproca, es decir que se hace inevitable que cualquier cambio en un miembro ocasione cambios en los demás. También el miembro tiene la oportunidad directa de comparar y contrastar su modo de obrar con, y con el de, los otros, también se familiariza con nuevas formas de sufrimiento y de resolución de problemas. El terapeuta debe mantener la situación como terapéutica esto es, segura y de aprendizaje constructivo. Es importante que la situación permita, aliente y demuestre la repetición del comportamiento disfuncional, para su consiguiente procesamiento.

Para Yalom la terapia de grupo tiene la ventaja de:

- Infundir esperanza (la fe tanto del terapeuta como del paciente en sí misma puede ser terapéutica).
- La universalidad (el compartir el sufrimiento y el avance de otros facilita la aceptación de sí mismo y del entorno).

- Ofrecer información (reduce la angustia y la actitud ante ella evidencia muchos mecanismos patológicos).
- Altruismo (se refiere a la asistencia entre los miembros)
- Recapitulación correctiva del grupo familiar primario (y de otras relaciones dando más material y alternativas de corrección).
- El desarrollo de las técnicas de socialización y de la conducta de imitación.
- El aprendizaje interpersonal (ayuda a desarrollar un concepto de sí mismo, reduce las distorsiones perceptivas para con los otros, permite experiencias emocionales correctivas, se transforma en un microcosmo social de patrones conductuales tratables en el aquí y ahora).
- La cohesión de grupo (se ha demostrado que los pacientes que perciben la entrega de afecto tiene mejor pronóstico de recuperarse, se sienten más inclinados a la expresión y exploración, a la integración y a la aceptación personal; de todas formas no es un factor curativo per se, sino una condición necesaria para la eficacia de la terapia).

Se pueden obtener datos útiles de los pacientes tras finalizar el tratamiento, aunque un grupo de investigadores demostró que recién al investigar cuatro años después las reacciones de los pacientes, estos podían comentar mejor los aspectos negativos de la experiencia.

Terapia en Grupo Gestáltica

La terapia gestáltica tiene una fuerte influencia del Psicodrama de Moreno⁶, incluso Shaffer postula que este enfoque puede ser descrito como esencialmente una técnica psicodramática donde el paciente puede desempeñar todos los roles involucrados en su problema, los cuales no sólo incluyen los otros significante, sino también sus distintos sentimientos, sus partes del cuerpo e introyectos (p. 9). Sin embargo, el planteamiento es distinto, pues no pretende aproximarse en forma diferente a las situaciones de vida, sino que única y consistentemente a despertar la conciencia del paciente, aquí y ahora, en su continuo. Para esta facilitación del contacto, el

⁶ El Psicodrama, es creado por Jacob Levi Moreno, en 1910. Como estudiante descubre los efectos posiblemente terapéuticos de la espontaneidad presente en la fantasía de los niños, al jugar. Estos aprendizajes los formaliza en su Teatro de la Espontaneidad en Viena en 1921, para luego utilizar el concepto Terapia de Grupo en 1932. Para Shaffer, a pesar de sus tempranos inicios, el legado del Psicodrama para el desarrollo de las Terapias de Grupo es difuso y dentro de este destaca principalmente un elemento: el Rol Playing, muy difundido entre los líderes de distintos tipos de grupos. Otras técnicas psicodramáticas serían usadas principalmente por el enfoque gestáltico. En cuanto los más significativos aportes del psicodrama al desarrollo de las terapias de grupo, en este enfoque el problema del paciente se pone en el escenario, lográndose la Identificación Empática del resto del grupo, con el protagonista, gracias a la Acción dramática. En el proceso, el protagonista podría llegar a experimentar la Catarsis, explotando sus sentimientos ocultos con respecto a la situación que re vivencia.

terapeuta dispone de variadas técnicas que típicamente involucran una exageración de muletillas y conductas, incluso las no verbales.

La terapia de grupo Gestalt parte como Grupo de Encuentro, pero con una perspectiva teórica que le confiere características particulares. El grupo Gestalt se diferencia de estos en que el terapeuta trabaja básicamente en un nivel intrapsíquico, con cada uno de los miembros por turno, no atendiendo a la dinámica entre ellos. Esto significa que la Terapia Gestalt no es una terapia de Grupo sino que una Terapia En Grupo. Se hace en grupo imitando la forma privilegiada de Perls, para exponer su teoría.

La forma más usada en la década de los '70 era el taller de enseñanza, diseñado por Perls, que permite al terapeuta trabajar con un solo paciente a la vez rodeado de espectadores. Esta modalidad es denominada el "banquillo de los acusados" (Polster y Polster 1973). Para Perls, este modelo combinaba los mejores aspectos de terapia individual y de grupo, resulta económica, los espectadores obtendrán teóricamente un progreso en su conciencia y la naturaleza pública podría intensificar la labor terapéutica (Perls, 1978). Sin embargo, Latner (1973) avisa sobre el peligro de la posibilidad que el participante se esfuerce en representar un rol y el papel demasiado activo por parte del terapeuta. Un peligro aún más grave es el mensaje que varias experiencias buenas en un tiempo limitado, puedan sustituir el trabajo constante y disciplinado del desarrollo a una mayor conciencia.

Polster y Polster plantean la posibilidad de superando la técnica del "Banquillo de los acusados" utilizar el método del "Banquillo flotante", donde la atracción del interés del grupo por una persona particular y en un momento particular es un fenómeno grupal orgánico, observándose un esfuerzo concertado para maximizar el contacto e identificar todas las posibles fuentes de deflexión. Así, el terapeuta, cuenta con que las interacciones grupales proporcionen una fuente segura para el auto conocimiento en las relaciones interpersonales. De hecho los autores plantean, especulando la existencia de la sabiduría grupal, la inevitabilidad que surja apoyo para cualquier comportamiento que un miembro ensaye.

Para Latner (1973) lo que resulta diferente en el trabajo en grupo es la escala de interacción y la naturaleza de los lazos que unen a los miembros de los grupos. Las polaridades tienden a

dividirse en el grupo, pero su resolución es la misma. La dinámica de la interacción es semejante a la del terapeuta y consultante pero mucho más complicada.

Para Perls (1974) el trabajo frente a un grupo motivado es útil, partiendo del hecho de que toda relación es proyectiva y debe integrarse en una interacción: acepto lo que me hacen porque yo me lo hago a mí mismo y los sentimientos que me perturban debo arrojarlos hacia fuera. Las técnicas más famosas usadas por Perls son: la “silla caliente”, la “silla vacía”, el “diálogo de polaridades”, que también se ocupan en la “exploración de sueños”, en la cual el sujeto pasa a identificarse con cada parte de su sueño.

Según Petit, un grupo Gestalt clásico, está constituido por personas que quieren o liberarse de un malestar generalizado o dar sentido a su vida. De estas distintas motivaciones se da paso al desplazamiento de la búsqueda de un sí mismo auténtico, lo que se constituye en la verdadera motivación para la participación regular. El trabajo en grupo para Petit aporta a la relación terapéutica, la esperanza de cambio, vista en otros, la constatación de que los problemas no son singulares, información que permite enfrentar la vida con más seguridad en los propios recursos, el altruismo, la puesta en escena de la familia de origen, la comprobación de la consecuencia de los propios actos en el otro, la oportunidad de vivir experiencias emocionales intensas, la vida de un microcosmos social, la capacidad del grupo para resonar y ser testigo de la experiencia individual y lo económico que sale el trabajo en grupo. Los temas más tratados son: la propia existencia en el mundo, el dolor por la pérdida de un ser querido, la dificultad para separarse de los padres o de su influencia, el miedo al crecimiento de los hijos, las relaciones de pareja y el apego al sufrimiento para sentirse vivo y seguro al mismo tiempo. (Petit 1982). Finalmente, Polster y Polster (1973) también destacan la aplicación de la terapia Gestalt al grupo familiar y la pareja.

2.3.3 Síntesis

El trabajo con grupos hacia un desarrollo de los individuos, del grupo en sí mismo o de sus actividades, ha recibido distintos aportes tanto teóricos como prácticos. Del Cueto entiende los grupos como un entramado complejo de las múltiples inscripciones contextuales, que comprende la existencia de un agrupamiento de personas, en un tiempo y un espacio, con un objetivo en común. En 1956 Bennis y Shepard intentan explicar el desarrollo del grupo, centrando su objetivo en la obtención de comunicaciones válidas, para analizar las experiencias interpersonales, de manera tal de mantener la seguridad y la satisfacción en estas relaciones. Para Schutz (1971) las

fases del proceso grupal están relacionadas con las necesidades interpersonales básicas de los seres humanos de Inclusión, Control y Afecto.

El grupo T se diferencia de los grupos psicoterapéuticos, en que apunta a que los individuos aprendan sobre ellos mismos, los procesos grupales, y la toma de decisiones, pero con el objetivo de habilitarlos y convertirlos en miembros más efectivos del grupo. Los grupos de encuentro son grupos cuyo tamaño varía entre ocho y veinte miembros, de tiempo limitado, funcionando durante horas o días, enfocan en un alto grado el aquí y ahora, superan las convenciones y aprecian la sinceridad interpersonal; sus metas por lo general son vagas, y en ocasiones se enfatiza sólo ofrecer una experiencia de expansión de la conciencia a través de modos diversos. Shaffer afirma que el incremento del interés por el enfoque humanista y la evolución de la contracultura son los responsables del apogeo de estos grupos.

En la década del '70 se asiste a una proliferación de los enfoques centrados en el cuerpo y la utilización de la energía corporal. También se crean las maratones, los grupos centrados en temas o en la tarea, los grupos de autoayuda, los laboratorios de expresión creativa, los grupos de desarrollo organizacional, grupos de integración de equipos y los grupos o juego Synanon de drogadictos.

La terapia de grupo, tiene su precursor en los grupos de trabajo social surgidos a final del siglo XIX. Pero, el primer tipo de grupo terapéutico, donde los miembros compartían un problema o síntoma y un espacio, nació a principios del siglo XX, en el campo de la medicina.

Cerca de 1930, distintos psicoanalistas integraron los conceptos freudianos a la terapia de grupo, llegando a hablar de "Grupo de análisis", el fenómeno de la transferencia en los grupos y la utilización de la asociación libre en estos. La consolidación del psicoanálisis de grupo se produce en la década del '50, debido a los esfuerzos de Samuel Slavson, Alexander Wolf y Emanuel Schwartz. Más tarde, los aportes de la Teoría de Campo de Kurt Lewin propiciaron que algunos modelos de terapia de grupo se centraran en el proceso grupal.

Para Shaffer la orientación humanista en terapia de grupo, se desarrolla a partir de una aproximación existencial de la psiquiatría que se origina en Europa, cuyos impulsores se permitían más apertura y una relación más emocionalmente intensa con sus pacientes. Este enfoque enfatizaba el "ser" del paciente y rechazaba la interpretación. Para Yalom la terapia de grupo tiene

las ventajas de: Infundir esperanza, la universalidad, ofrecer información, el altruismo, la recapitulación correctiva de la familia de origen, el desarrollo de socialización, el aprendizaje interpersonal y la cohesión de grupo.

La terapia gestáltica tiene una fuerte influencia del Psicodrama de Moreno. Sin embargo, el planteamiento es distinto, pues no pretende aproximarse en forma diferente a las situaciones de vida, sino que única y consistentemente a despertar la conciencia del paciente, aquí y ahora. La terapia de grupo Gestalt parte como Grupo de Encuentro, pero el grupo Gestalt se diferencia de estos en que el terapeuta trabaja básicamente en un nivel intrapsíquico, con cada uno de los miembros por turno. Esto significa que la Terapia Gestalt no es una terapia de Grupo sino que una Terapia En Grupo. Para Perls, este modelo combinaba los mejores aspectos de terapia individual y de grupo, resulta económica, los espectadores obtendrán teóricamente un progreso en su conciencia y la naturaleza pública podría intensificar la labor terapéutica. Sin embargo, Latner avisa sobre el peligro de la posibilidad que el participante se esfuerce en representar un rol, el papel demasiado activo por parte del terapeuta y la posibilidad que se crea en el cambio rápido.

2.4 Violencia Intrafamiliar

2.4.1 Aspectos Teóricos

Definición

Para Navarro (1997), en las distintas definiciones de *violencia* están presentes los conceptos de poder y jerarquía, como el ejercicio del poder sobre alguien en posición de subordinado (p. 9). Este mismo autor plantea dificultades para una definición de Violencia Intrafamiliar, tales como: la legitimidad social, el grado de tolerancia y aceptación variable de algunos actos de violencia; la presencia de intencionalidad de dañar; la conciencia de la víctima de estar siendo dañada; y el cuestionamiento sobre que tipo de conductas serán consideradas violentas, tales como la violencia psicológica y el abandono.

Antony y Miller (1986), definen la violencia intrafamiliar como “acto cometido dentro de la familia por uno de sus miembros que perjudica gravemente la vida, el cuerpo, la integridad psicológica o la libertad de otro miembro de la familia.” (p. 7)

Según Corsi (1992), la violencia intrafamiliar la constituyen todas las formas de abuso que tiene lugar entre los miembros de la familia. Se denomina relación de abuso a la “conducta que por acción u omisión, ocasiona daño psíquico y/o físico a otro miembro de la familia, en forma crónica, permanente o periódica.” Quiroz (1993) aporta en su definición la ocurrencia de la violencia en el ámbito privado, al destacar que “violencia intrafamiliar se entiende como todo acto de agresión o acto destructivo que ocurre en el hogar o al interior de la familia.” (En Cáceres, Martínez y Rivera, 1993). La autora, además, destaca la amplitud de daño de la violencia, al continuar especificando que “Cualquier miembro de la familia puede ser dañado y cualquiera puede dañar, sin embargo este acto de violencia afecta a todos los miembros de la familia, aunque no hayan estado involucrados directamente en el hecho.”

Marcos explicativos

Según Barudy (2000), un sistema humano suficientemente sano muestra vinculaciones por afectos, comportamientos y sistemas de creencias, que apuntan a proteger la vida y facilitar el crecimiento de sus miembros, y con ello a continuar la especie. Siguiendo al autor “La violencia familiar es la consecuencia de una perturbación de las relaciones de apego y un fracaso en los rituales que regulan las emociones suscitadas por los cambios interpersonales que se producen en este territorio singular que es la familia”.

Estos trastornos se deben a la carencia de experiencias de sintonía en las relaciones tempranas, a los sistemas de creencias que denigran y rellenan los vacíos de empatía, y a los contextos ambientales y/o humanos que interfieren en el desarrollo integral de sus miembros (pobreza, exclusión, contextos desarrollistas/consumistas, etc.). Por otra parte, cada persona en resonancia con su grupo familiar y social de referencia tiene una concepción de violencia que incluye determinadas situaciones, excluyendo otras, y presenta distintos niveles de tolerancia emocional frente a cada situación, así como pragmáticas distintas para enfrentarlas (Barudy, 1999).

Para Barudy la violencia se produce como un abuso de poder en un contexto de silenciamiento de las víctimas, que les impide romper el circuito del abuso (Barudy, 1992). Para Arón, un *sistema abusivo* se constituye por alguien que está en una posición de poder sobre otro, y que abusa de dicho poder para obligar a la víctima, quien se encuentra en una posición de dependencia con relación al abusador, a realizar actos en contra de su voluntad, a través de amenazas o malos tratos. Este sistema abusivo se completa con los terceros, que son todos los que conocen o están en posición de saber de los actos abusivos. En este contexto, el papel de los terceros no puede ser neutral, pueden mantener el secreto, apoyando al abusador o romper la ley del silencio, y dar el primer paso para interrumpir el sistema abusivo. Esta realidad explica la existencia del aislamiento social como característica de los sistemas de abuso, que frecuentemente propende el agresor (Arón 2001; Barudy, 1999).

La violencia intrafamiliar, también puede entenderse como una problemática que forma parte de un sistema social y cultural establecido que determina conductas individuales. Para diversos autores las interacciones violentas al interior de la familia se organizan en torno a dos variables: el poder y el género (Arón, 2001; Corsi, 1994; Ferreira, 1993; Ferreira, 1989; Ravazolla 1997). Para los distintos teóricos, el sistema patriarcal reproduce la desigualdad, privilegiando los

atributos y cualidades definidos como masculinas por sobre otras, rígidamente, en todas las instancias sociales, desde las más amplias hasta las más pequeñas, como la familia, donde estas creencias son transmitidas transgeneracionalmente. Los roles de género, socializados de forma rígida desde la infancia, establecen que lo femenino sea todo lo relativo al hogar, la crianza de los hijos, el mundo afectivo, mientras que sea masculino mantenerse como jefe del hogar, proveer y pertenecer al mundo público, ocupar posiciones de conquista y de poder. En este esquema, la violencia constituye una de las formas frecuentemente utilizadas para seguir replicando el orden y manteniendo la distribución del poder, ya que cualquier intento de cambiarla desencadena diversas sanciones que pueden incluir conductas agresivas.

Congruente con el anterior planteamiento, Ferreira (1989) plantea que la Violencia Intrafamiliar se refiere a “modalidades crónicas permanentes, de comportamientos agresivos que recaen sobretodo en los más débiles del grupo” (p. 26).

Tipos de Violencia

Barudy (1999) distingue entre la violencia como expresión de una **crisis** familiar y la violencia **crónica** o presente en familias transgeneracionalmente perturbadas. En el primer caso, las distintas crisis internas y normativas (nacimientos, adolescencia, etapas de la pareja, etc.) o medio ambientales (cambios de domicilio, conflictos laborales, etc.), dados los escasos recursos internos, materiales y/o psicosociales, o la falta de una red social, en lugar de constituirse en factores de crecimiento, redundan en un aumento del estrés y la tensión familiar. Lo que trae consigo que los más débiles sean los primeros en sufrir las consecuencias.

El segundo caso, corresponde a la violencia como expresión de trastornos del apego o de la vinculación entre los miembros de la familia, como resultado de dinámicas transmitidas generacionalmente.

En relación al abuso, Corsi (1992) señala que para que ocurra violencia intrafamiliar, debe existir una situación de abuso que se da en situaciones de desigualdad, de desequilibrio de poder, el cual puede presentarse de diversas formas:

- **Abuso físico:** Constituido por las conductas cuya consecuencia es algún daño en el cuerpo del otro, comprendiendo variadas manifestaciones como empujones, zamarreos, tirones de pelo, cachetadas, golpes con puño, con objetos, patadas, palizas, quemaduras, etc.

- **Abuso psicológico o violencia emocional:** se refiere a la conducta u omisión que se dirige a causar temor e intimidación, controlar la conducta, sentimientos y pensamientos del otro.

- **Abuso sexual:** consiste en imponer actos de orden sexual contra la voluntad del otro, e incluye relaciones sexuales forzadas, exposición a actividades sexuales no deseadas, manipulación a través de la sexualidad, acoso o asedio sexual, violación marital, etc.

- **Abuso financiero:** consiste en privar de las necesidades básicas al otro, privándolo económicamente, extorsionándolo, apropiándose de sus bienes o dinero, etc. (Martínez V., Walker, Peñalosa y otros, 1997)

Para Barudy, todo comportamiento o discurso violento tiene un valor comunicativo, cuya recepción depende del modo, del contexto y del estado estructural de la víctima. La violencia física se produce a menudo en un contexto imprevisible, lo que determina un aprendizaje forzado a través del terror, la impotencia y la sumisión. Las víctimas tienen más posibilidad de vivirse como víctimas, y de identificar la fuente de la agresión y de su violencia, que las víctimas de violencia pasiva. Estas últimas presentan mucha más posibilidad de terminar siendo o sintiéndose culpables de la situación de violencia que los dañó.

Otra clasificación, que se asocia con el tipo de relación en el cual se establece la violencia, responde a Perrone (2000), para quien, cualquier tipo de violencia tiene dos formas fundamentales: **la violencia agresión**, que aparece en el marco de una relación simétrica, entre personas que defienden un mismo status, manifestada en una agresión mutua, con violencia bi-direccional. La otra es la **violencia castigo**, que aparece en el marco de una relación complementaria en la cual se aceptan y mantienen las diferencias, alguien estima pertenecer a una clase superior y por esta razón se permite infligir daño al otro, se trata del caso de las mujeres brutalizadas que viven en una condición de indignidad, de largo tiempo de maltrato, mostrando un comportamiento de inhibición. Quienes sufren violencia castigo guardan un dolor y sentimiento de indignidad. Los abusos sexuales tienen que ver con la violencia castigo, pues aparecen en el marco de una relación

complementaria, dónde uno ejerce una influencia psicológica sobre otro. Mientras que la violación es violencia agresión.

Modelo Ecológico

Para entender la violencia intrafamiliar, actualmente en nuestro país se privilegia una perspectiva compleja, que se fundamenta en el Modelo Ecológico aplicado a la Violencia Familiar. Dicho modelo ha sido propuesto por Urie Bronfenbrenner (1979) para la investigación del desarrollo humano y por Jorge Corsi (1992), quien integra el nivel individual para comprender la violencia intrafamiliar. De hecho, los dos principales esfuerzos chilenos por sistematizar y publicar un modelo de atención en violencia dan cuenta de su uso como marco general para entender el fenómeno (Arón, A. M., 2001; Martínez V. et al., 1997).

Desde una perspectiva ecológica se necesita considerar los distintos niveles de recursión para entender el fenómeno de la violencia, lo que implica los distintos contextos de una persona.

El enriquecimiento de esta perspectiva radica fundamentalmente en la pretensión de nunca perder de vista la interacción recíproca, dinámica y permanente de estos niveles, siempre presentes y relevantes para entender el fenómeno.

- **Macrosistema:** Remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y valores culturales que prevalecen en una cultura o subcultura particular (Corsi, 1992). Para la violencia, se han definido las creencias asociadas al sistema propio de la “Sociedad patriarcal”, el cual supone un modelo vertical, liderado por el poder del hombre sobre los hijos y la mujer. También existiría una diferenciación al interior del subsistema fraterno filial, donde los hijos varones son más valorados que sus contrapartes femeninas (Martínez V., et al., 1997). Existe una serie de mitos, que circulan en el contexto cultural e invisibilizan y minimizan el maltrato, a saber, “la violencia no constituye un problema frecuente o grave”, “La violencia es producto de una patología mental”, “la violencia intrafamiliar sólo ocurre en las clases más pobres”, “A algunas mujeres, les gusta que les peguen”, entre otros (Ferreira, 1989). La fuerza de estos mitos favorece que la sociedad tolere pasivamente la violencia, sin tomar conciencia que los golpes son una actitud errónea ante cualquier situación. Por otra parte el hombre que probó la violencia y no encuentra otra forma de respuesta, se respalda en las justificaciones que ofrecen estos mitos (Ferreira, 1993).

- **Exosistema:** “Se refiere al conjunto de instituciones y grupos de la comunidad, que son los que median entre el individuo, la familia y el sistema cultural más amplio.” (Arón, 2001) Incluye al sistema educacional, de salud, judicial, policial, organizaciones religiosas, el ámbito laboral y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, además de los medios de comunicación. La estructura y el funcionamiento de tales entornos actuarían reproduciendo en su funcionamiento los estilos autoritarios, contribuyendo a la victimización secundaria y apoyando poco a las víctimas. Entenderemos la Victimización Secundaria, como las distintas formas mediante las cuales una persona que está siendo victimizada en el contexto familiar, vuelve a ser victimizada cuando recurre a instituciones o profesionales en busca de ayuda (Corsi, 1992). Por otro lado, las instituciones reproducen los estereotipos de género del individuo, y determinan un contexto laboral y económico que mantiene las diferencias de género y, además, genera niveles de estrés contribuyendo a la aparición de crisis que gatillan violencia (Ferreira, 1989).

- **Microsistema:** Constituye las relaciones cara a cara, la red vincular más próxima a la persona. En este nivel es relevante considerar los elementos estructurales de la familia y los patrones de interacción, así como las historias de vida de sus miembros. Se ha evidenciado un predominio de estructuras familiares de estilo autoritario, siguiendo los parámetros dictados por los estereotipos culturales, fundamentalmente en el espacio privado, que dista en ocasiones de la imagen social de la familia, lo que es resguardado por el aislamiento social (Corsi, 1992). Por otra parte, las familias que viven violencia se caracterizan por un código de comunicación que incluye el acto agresivo como una instancia compartida y permitida, con baja tolerancia a los desacuerdos y alta utilización de la coerción. Finalmente, cabe señalar que con alta frecuencia se observa la presencia de contextos violentos en las familias de origen de las personas que viven violencia, que de alguna manera estaría normalizando el ejercicio de la violencia como forma de resolver conflictos del grupo familiar. Sobre todo, tomando en cuenta la necesidad de adaptación permanente a las distintas crisis que vive la familia en su ciclo vital (Ferreira, 1989).

- **Nivel individual:** Jorge Corsi, agrega este nivel al propuesto por Bronfenbrenner (1979), discriminando cuatro dimensiones en este nivel o subsistema. La primera es la **Dimensión cognitiva** (Martínez V. et al., 1997) que “comprende las estructuras y los esquemas cognitivos, las formas de percibir y conceptuar el mundo que configuran el paradigma o estilo cognitivo de la persona.” (Corsi, 1994). Para el caso de la violencia conyugal, el hombre que agrede tendría una percepción rígida y estructurada de la realidad, que minimiza sus acciones y maximiza las de la

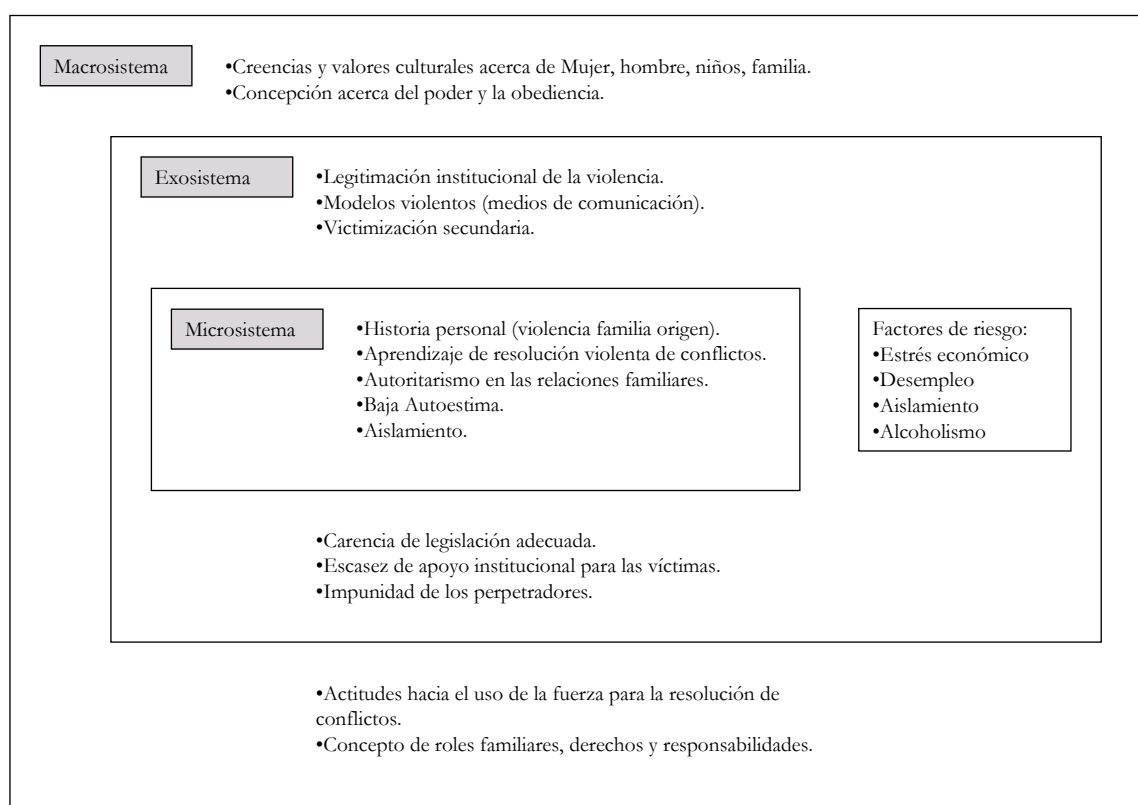
mujer. En el caso de la mujer ésta se percibe impotente e indefensa frente a una imagen de mundo amenazante y al poder de su marido, del cual tiene una percepción hipertrofiada (Corsi, 1992). Además, para el maltrato infantil el adulto generalmente comparte la creencia social que el castigo físico es un método adecuado para corregir y educar a los hijos (Martínez V. et al.).

En segundo lugar, se encuentra la **dimensión conductual**, que en el hombre revela la presencia de las modalidades conductuales disociadas entre el mundo privado (caracterizado por la posesividad y el control) y el mundo social; la mujer suele ocultar el maltrato y mostrar una conducta ambivalente y oscilante que responde a la dinámica violenta (Corsi). Se ha observado que para el caso del maltrato, éste se relaciona con la frustración de lo esperado por los padres en cuanto a sus hijos y con la desinformación de los cambios conductuales y las etapas vitales de los niños. En cuanto a estos últimos, existen variadas reacciones conductuales al maltrato (Martínez, V. et al.).

En tercer lugar, la **Dimensión interaccional** remite a los conceptos de Ciclo y Escalada de Violencia, expuestos más adelante que cimientan un vínculo dependiente y posesivo, con una fuerte asimetría.

Finalmente, se encuentra la **dimensión psicodinámica** que se refiere a los distintos niveles (emociones, conflictos, manifestaciones del inconsciente) de la dinámica intrapsíquica. En este punto Corsi (1992) se refiere, para el hombre, por un lado a la internalización temprana de pautas violentas de resolución de conflictos y baja tolerancia a la frustración, y por otro a la constitución de una identidad masculina fundada en dos procesos simultáneos y contradictorios: una exacerbada focalización en los logros y el actuar y una represión de la esfera emocional. Para el caso del hombre, identifica características, tales como inexpresividad emocional, dificultad en la comunicación verbal de sus sentimientos, baja autoestima, proyección de la responsabilidad y resistencia al autoconocimiento. Mientras la mujer suele haber incorporado modelos de dependencia y sumisión, reviviendo cotidianamente el conflicto entre su necesidad de expresar sentimientos y el temor por la reacción y/o la pérdida de su pareja.

Figura 1: Modelo Ecológico para la Violencia Intrafamiliar (Corsi, 1992).



Violencia Conyugal

La violencia conyugal se ha definido como “un fenómeno social que ocurre en un grupo familiar sea este el resultado de una unión consensual o legal y que consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar psicológicamente o anular física, intelectual y moralmente a su pareja, con el objeto de disciplinar según su arbitrio y necesidad la vida familiar” (Corsi, 1993; Navarro, 1997).

La violencia conyugal, a pesar de constituir una de las modalidades más frecuentes y relevantes entre las categorías de violencia intrafamiliar (Navarro, 1997), es un fenómeno cuyo impacto social ha tenido una historia bastante nueva. El desarrollo de esta problemática en el Cono Sur, parte en un primer momento con un interés centrado en la denuncia de la situación y en el logro que la sociedad tradicional tome conciencia de un tema generalmente negado, debido a las creencias culturales y sociales. Estas resistencias se basan en la idealización de la familia y el mandato cultural de no exponer los problemas que en ella se dan.

En dicha época, la necesidad de hacer patente el fenómeno de la violencia intrafamiliar y el papel desempeñado por la tolerancia que frente a esta presenta la percepción social, posibilita la descripción del concepto de la “Mujer Golpeada”, para Ferreira (1989), en el lugar de “víctima”, cuya definición estaría dada por las Naciones Unidas en el 7º Congreso sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, en Milán 1985 “Se entenderá por *Víctimas* a las personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales como consecuencias de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente de los estados Miembros, incluida la que proscribe el abuso de poder.” (p. 32).

En una postura más acorde con la concepción actual de la violencia, Navarro (1997), señala que las parejas que se estructuran de una forma violenta presentan un patrón relacional específico que involucra a ambos miembros, que es transmitida por generaciones y avalada por el entorno. En la convivencia se iría estableciendo modalidades de comunicación desde los inicios de la relación que se asocian con las experiencias comunicacionales traídas de cada familia de origen, que a su vez define los límites de esta relación. En las familias que viven violencia el código comunicacional incluye el acto violento como instancia permitida. A medida que esta se hace frecuente como forma de resolver conflictos, se hace más difícil precisar los factores específicos desencadenantes de cada situación de violencia.

Siguiendo a Ferreira (1993) fundamentada en el modelo ecológico, plantea que los estereotipos de género presentes en nuestra sociedad, reproducen las estructuras sociales de poder que separa a, y además dañan la personalidad de, ambos, hombre y mujer. Esto se reflejaría en el conflicto, en el esfuerzo necesario y en la imposibilidad para mantenerse de acuerdo al estereotipo masculino todo el día, en la contradicción encontrada entre las características asociadas a cada género particular, en la exclusión y polarización entre ambas imágenes, en la inhibición y ansiedad que generan, en los prejuicios que expresan, en la intolerancia que encubren, en el desperdicio de habilidades propias del sexo “contrario” y en la multiplicación de la desigualdad.

Dinámica de la relación abusiva.

Se han encontrado dos fenómenos característicos y relevantes para comprender y enfrentarse al fenómeno, su carácter cíclico y la presencia de la escalada, ambos descritos por Eleonor Walker en 1979. El ciclo de violencia es un fenómeno con caracteres específicos que se da en un alto porcentaje de matrimonios en los que existe violencia. Este ciclo pudo haberse iniciado en el noviazgo, con alguna actitud violenta, amenazas o promesas llenas de romanticismo sobre la imposibilidad de la mujer de abandonar el vínculo, que pudiendo despertar ciertas sospechas en la mujer, ésta las desvirtúa debido a las presiones sociales asociadas a llevar a consumación la decisión de casarse.

Ciclo de Violencia.

En términos generales la violencia se daría como un fenómeno reiterativo en fases que se suceden.

- Fase inicial o Estado de acumulación de tensiones: Se caracteriza por la presencia de agresiones de menor impacto, que la mujer maneja principalmente aceptándolas para evitar que su pareja se enoje o explote. Tanto la actitud pasiva de la pareja como las creencias mantenidas socialmente, refuerzan en el hombre el aumento de estas conductas, así como los celos y la posesividad, a fin de controlar a su mujer. En esta fase van aumentando paulatinamente la tensión y la rabia.

- Fase de Crisis o episodio Agudo: Se caracteriza por la descarga incontrolada de las tensiones que se acumularon durante la etapa anterior. Ambos aceptan que la rabia del hombre no tiene control, la mujer siente que ya no puede tolerar su temor, su rabia y su ansiedad y, con el conocimiento que tras esta etapa se sucede una de calma, puede no siempre conscientemente propiciar su desenlace. Es la fase más breve pudiendo durar entre dos horas y veinticuatro, en algunos casos una semana completa, quedando en manos de los hombres el fin de la misma, ya que las mujeres no lo pueden hacer hagan lo que hagan. Por lo cual prevalece este sentimiento de indefensión, acompañado de un shock posterior en que se niega el episodio y ambos miembros intentan racionalizar la gravedad de los ataques.

- Fase de Luna de miel: Se caracteriza por el arrepentimiento y la demostración de afecto del hombre, y es muy deseada por la pareja. Generalmente se trata de variadas conductas de amplio alcance que el hombre utiliza para reconquistar a su pareja, con su plena convicción y tranquilo al

intuir que ha dado una lección a su pareja. La creencia en que el amor vence todas las dificultades y la presión por la culpa por abandonar el hogar, unido a la percepción de la fragilidad y necesidad que de ella exhibe su pareja, confabulan para que la mujer desarticule todas las formas de distanciamiento de su pareja y se reconcilie con él. Ambos confían en que la violencia está sepultada, algunos tendrán la intención de consultar un psicólogo, sin embargo, es común que con el tiempo abandonen este interés. Además, pueden existir bastantes presiones del entorno inmediato para que la pareja siga unida.

Tras este período, mucho antes que lo intuyan vuelven a acumularse las tensiones. Las mujeres que viven varias veces este ciclo, al derrumbarse esta visión idealizada sienten odio y vergüenza de sí mismas. Otras pierden el control y atacan a los hombres, llegando incluso al asesinato. Esta ambivalencia entre compromisos contradictorios en la relación da cuenta de un principal mecanismo de mantención de la misma. Lo más común es que la víctima considere que es inútil cualquier acción para detener la violencia del agresor, es decir, una “Indefensión Aprendida” (Seligman): un desamparo condicionado que anula toda posibilidad de reacción ante la desesperanza y el repetido fracaso en parar la violencia.

Escalada de Violencia

“... Se describe como un proceso de ascenso paulatino de la intensidad y duración de la agresión en cada ciclo consecutivo.” (Corsi, 1992; Walker 1979) También se relaciona con la aparición sucesiva de las diferentes manifestaciones de la violencia, respectivamente, psicológica, pasando por el abuso económico y la violencia física, para llegar a la manifestación más grave del deterioro de la relación, la violencia sexual.

Ferreira (1989) señala que en la violencia doméstica hacia la mujer, las **agresiones físicas** incluyen: golpes, ataques con objetos contundentes, empleos de armas blancas o de fuego, cuyas secuelas físicas van desde hematomas, heridas, fracturas y otras lesiones, hasta la muerte. Otras conductas frecuentes son pellizcar, empujar, inmovilizar, sacudir, tironear el pelo o los miembros del cuerpo, bofetadas, puntapiés, intentos de estrangulamiento, rasguños, echar fuera de la casa, abandonar en sitios desconocidos, dejar marcas o desfigurar el rostro, no ayudar, no dar dinero para las necesidades de la casa, manejar alocadamente con la familia dentro del auto, tirar por la escalera, no asistir a la pareja cuando está enferma o embarazada. Las secuelas más graves incluyen

el aborto por golpes, el homicidio de la mujer o del hombre y el parricidio de los hijos al agresor (p. 51).

El **abuso emocional**, que está integrado por dichos o hechos que avergüenzan, humillan y hacen descender la autoestima, no es tenido en cuenta, aunque es la principal fuente de deterioro psíquico. Según Ferreira, un marido violento puede burlarse, criticar e insultar a su esposa de mil formas en sus distintos roles, no admitir ni reconocer sus sentimientos, no reparar en sus habilidades o virtudes, culpabilizarla de todo lo que sucede en la familia, requerir desmesuradamente su atención, celarla y hasta competir con los hijos en este sentido. El hombre violento puede contarle detalles y comparar a su pareja con sus aventuras extramaritales, amenazarla, extorsionarla, despreciarla y humillarla delante de los hijos, confundirla con argumentos contradictorios, convencerla de que no es nadie sin él. Para Ferreira existe otra forma de maltrato emocional en el silencio: no hablar, ignorar, no contestar sus preguntas o comentarios, no considerar en decisiones, en proyectos o en actividades diversas, incluso obligándola a callarse.

En el **abuso sexual**, el hombre fuerza y amenaza a la mujer, requiriéndola importunamente y si se niega, acusándola de fría, desinteresada y poco atenta, se burla de sus características sexuales, no escuchando lo que desea o le interesa, obligándola a hacer cosas que no quiere, mostrarse delante de sus hijos o obligándola a compartir actividad con otros, puede golpearla y confirmar su sumisión dentro de la relación sexual.

En algunos casos, la interacción violenta se perpetúa aún tras todos los intentos por parte de la mujer de finalizar la relación de pareja, algunos hombres no se resignan a perderla ni tolera la nueva vida de la mujer, intentando controlarla, llegando incluso a suicidarse luego de asesinarla (Ferreira 1989).

En los casos de **violencia física, bidireccional o cruzada** es importante tener en cuenta que las conductas del hombre y la mujer no son homologables en términos de fuerza y agresividad, y por lo tanto de dolor y/o daño. Por otro lado, clínicamente se ha encontrado que los hombres muestran una mayor proporción de agresiones de tipo físico, mientras que las mujeres reconocen una mayor inclinación a las agresiones psicológicas.

Cifras

La investigación sobre el tema comienza en América Latina aproximadamente una década después que en U.S.A y Europa. Las investigaciones realizadas antes de 1990 son de carácter descriptivo, donde las metodologías utilizadas no permiten establecer la frecuencia de la violencia (Navarro, 1997).

El primer estudio publicado en Chile es una investigación de carácter descriptivo realizada por Cooper (1986), en la comuna del Gran Santiago, que determina la relevancia del tema, que los hijos frecuentemente participan como espectadores, que el alcoholismo habitualmente agrava el conflicto y que las mujeres que denuncian suelen ser golpeadas tras la gestión (Navarro). Asimismo, Ahumada y Álvarez (1987), estudiando casos de violencia en Postas y Comisarías concluyen la baja tasa de denuncia en relación a la frecuencia de la violencia. Guerra (1993) en un estudio similar concluye que 15% denuncia judicialmente el maltrato.

Larraín (1993) reconoce que en la Región Metropolitana una de cada cuatro mujeres son víctimas de maltrato al interior de su familia. El ingreso familiar, el bajo nivel educacional de los miembros de la pareja y el hacinamiento constituyen factores de riesgo para la violencia doméstica. Por otra parte un estudio exploratorio de Moltedo en 1993, muestra que un 80% de las mujeres pobladoras son víctimas de algún tipo de violencia en su familia (CIDEM, 1994)

En un estudio reciente de prevalencia realizado por el SERNAM, se constató que una de cada tres mujeres en la Región Metropolitana, y una de cada cuatro en la Región de La Araucanía, de entre 15 y 49 años, han vivido violencia física. (SERNAM, 2001)

Con respecto a las **consecuencias de la violencia conyugal**, Martínez V. et al., (1997), señalan en concordancia con la Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual, que como fenómeno afecta a todos los miembros de la familia, quienes según Larraín (1992) tienden a aislarse de tal manera de mantener oculto el problema.

En cuanto a los efectos en la mujer, Larraín identifica: el miedo paralizante; la minimización del abuso, dadas la falta de información y el componente emocional asociado a la denuncia; el aislamiento; la indefensión; la internalización de la culpa, por el fracaso del proyecto de pareja; la ambivalencia; la internalización de la agresión y del sentimiento de inferioridad y

vulnerabilidad con respecto al hombre; la baja autoestima; la esperanza en el cambio del otro; el aumento del consumo de alcohol y drogas. Para Ferreira (1989), la excesiva disminución de su autonomía y el debilitamiento de la mujer favorecen la mantención de su esperanza en que su pareja cambiará algún día. En el caso de violencia crónica se ha descrito sintomatología propia del estrés postraumático (pesadillas, insomnio, dificultad para conectarse consigo mismas, problemas de concentración). Por otra parte, la poca visibilización a nivel institucional de su sufrimiento, unido a la defensa racional que el hombre que agrede hace de sus actos, basándose en la responsabilización de la mujer y sus buenas intenciones de reformar su comportamiento, redundan en que la mujer comience a desconfiar de sus percepciones y sentimientos y, dada la fuerte reacción de su pareja ante conductas que para ella son triviales, comienza a dudar de su salud mental.

Los efectos de la Violencia Intrafamiliar se traducen en un debilitamiento general de las defensas físicas y psicológicas de la mujer y por lo tanto determinan un incremento de los problemas de salud en general; también se registra en las personas involucradas una marcada disminución del rendimiento laboral. Los hijos comienzan a presentar trastornos de conducta, salud y aprendizaje, por lo cual otro ámbito fuertemente afectado es la educación. Además, un alto porcentaje de menores y jóvenes con conductas delictivas y antisociales viven en familias violentas, incrementa la tasa de suicidios en la adolescencia, otra posible derivación es la prostitución y la socialización callejera, por último, la calidad de vida de todos los miembros se afecta grandemente (Ferreira, 1993).

A diferencia de lo que cree la mayoría de las parejas, los niños son fáciles testigos de la violencia, percibiendo todo lo que ocurre y lo que se intenta ocultar a su alrededor. Están expuestos a la descarga violenta de su enojo y frustración maternas, o al defenderla o tratar de frenar la violencia pueden ser agredidos, se van modelando en el aprendizaje de la conducta violenta hacia las mujeres llevándola rápidamente a la práctica, algunas veces. Algunos adolescentes, se alían con el padre en el maltrato hacia la madre. También es frecuente la utilización de los niños para chantajear a la mujer, para frenar sus intentos de irse o de denunciar. Por otra parte, cuando la mujer golpeada se separa del hombre, esto no recompone por sí sola su imagen frente a los hijos, ella seguirá con la misma desvalorización y le faltará el repertorio conductual para ubicarse frente a sus hijos y reorientarlos en una nueva forma de vivir y pensar (Ferreira, 1989).

Los niños testigos de maltrato y los maltratados, tendrán trastornos distintos dependiendo de su edad, pero todos se verán mal, angustiados, confusos, conflictuados y ambivalentes. Los varones suelen volverse pendencieros, agresivos. Las niñas tienden a somatizar y a quejarse, mostrándose muy frágiles y reservadas, confundiéndolas como niñas muy maduras, por parte de la gente. Los adolescentes se sienten reprimidos y cargados de tensiones, no confían ni se apoyan en los adultos, se desilusionan con facilidad y pueden caer en conductas autodestructivas, tienden a evadir por medio de alguna adicción o acciones delictivas, son víctimas o victimarios potenciales. Las jóvenes pueden acceder a embarazos o casamientos muy tempranos, y algunas muestran tendencia a la promiscuidad (Ferreira, 1989).

El hombre que ejerce Violencia

Larraín (1992) describe las siguientes características en el hombre que ejerce violencia: la negación y/o minimización de la violencia, la externalización de la responsabilidad, que contribuyen a disminuir la disonancia cognitiva de dañar a quien quieren; el miedo a la dependencia y perder a la pareja, lo que aumenta la necesidad de controlarla y consiguientemente el nivel de tensión; la internalización de un modelo masculino tradicional; la dificultad en la expresión emocional; el aislamiento emocional y del entorno que amenace su control sobre la pareja; la dificultad para tolerar y resolver conflictos con un pobre control de impulsos. Además, muchos presentan experiencias infantiles de violencia, baja autoestima e inseguridad, y modalidades de conducta disociada entre su mundo público y el mundo privado donde ejerce la violencia.

Aparejada a la definición de la Mujer Golpeada, Ferreira (1989) plantea el concepto de Hombre Violento, diferenciándolo de aquel a quien se le va la mano en una situación cualquiera, como “aquellos individuos que ejercen una conducta abusiva crónica, en lo emocional, lo físico y lo sexual, respecto de su mujer. (Su) conducta... está habitualmente dirigida a dirimir los problemas conyugales por la vía expeditiva del maltrato generalizado... toda clase de actitudes tendientes a menoscabar la autoestima de la mujer” A diferencia de un enfermo mental o un sádico, el sufrimiento de la mujer enfurece aún más al hombre violento, pues éste esperaría que frente a sus actos siguiera fuerte, tranquila, organizada y obediente (pp. 58 y 59).

En oposición a la creencia de que la mujer provoca la violencia, Ferreira (1989) plantea que aparte de no haber aprobación para el uso de la violencia, las situaciones se producirían sin motivo

externo correspondiente, y muchos sin discusión previa. En consecuencia, para Ferreira, la violencia conyugal no surge del vínculo, sino que es traída por el hombre, quien posee antecedentes personales al respecto. Dichos antecedentes, dicen relación con una estructura de personalidad relacionada con un tipo de educación recibida, las circunstancias familiares y las creencias y mensajes sociales que asimiló en cuanto a lo que es la masculinidad. Para la autora, habría en el hombre violento una mezcla extraña de amor y temor por la mujer, debido a que internamente se sienten aún como niños asustados, temiendo al abandono, aspirando a adquirir seguridad y auto-defendiéndose permanentemente. “Así muchos hombres pasan rápidamente de las fantasías de “héroe al rescate” que los hacen sentir fuertes y orgullosos, a los sentimientos de rabia, pues comprueban que ellas los aflojan con su seducción y tiene capacidad para hacerlos sufrir (Ferreira, 1989).

Según Ferreira, la madre del hombre violento, suele no haberle entregado afecto auténtico a su hijo, sino que significó más un objeto de su autovaloración. El padre pudo ser un autoritario o un hombre muy patriarcal, afectivamente ausente, escudándose en su mujer, y por lo tanto entregando un modelo incongruente de débil y temible al mismo tiempo. Se debieron tratar de padres muy centrados en lo material y que no pusieron normas y límites en cuanto a la convivencia.

Para Ferreira, las mujeres intuyen que el hombre las necesita, aunque ellas podrían mantenerse autónomamente están atrapadas en el miedo y la dependencia, en la casa se perciben infantilizadas. Se trata de una niña que pide a gritos más que la dependencia hacia una figura paterna autoritaria, aprobación y afecto de su madre. La madre es vista por la autora como el eje del conflicto que obstaculiza la madurez psicológica, y hace que se apegue al hombre como un sustituto del afecto materno, resultando frustración y dependencia.

2.4.2 Aspectos Prácticos

En 1985 las Naciones Unidas se manifiesta preocupada por la Violencia Familiar, y por sus efectos en las generaciones futuras, condenando las actitudes discriminatorias y abusivas contra las mujeres, y convocando a los países miembros especial atención a las leyes, procedimiento, recursos de protección y asistencia especializados, métodos de educación y coordinación entre los sistemas de salud y justicia (Ferreira, 1993).

Para Arón et al. (2001) “A partir de 1990, el tema de la violencia se puso en la agenda pública.”, creándose el Servicio Nacional de la Mujer y apoyándose iniciativas que culminan con la promulgación de la **Ley de Violencia Intrafamiliar**, que penaliza el abuso y el maltrato, y da una señal clara a la comunidad del intento de cambiar las creencias que mantienen la subordinación de la mujer en el hogar (p. 23).

Hasta los primeros años del 2000 se asistió en Chile, a un aumento de la sensibilización y de preocupación institucional por el problema de la Violencia Intrafamiliar y Doméstica. Algunos ejemplos de esta preocupación en Chile, son la incorporación a los programas de salud del plan Regional de la Organización Panamericana de la Salud sobre Salud y Violencia (OPS, 1994), la ratificación de las Convenciones sobre los Derechos de la Mujer y del Niño, y la promulgación de la Ley de Violencia Intrafamiliar (Arón, 2001).

La Ley V.I.F. 19.325

El problema de la Violencia Intrafamiliar fue tratado expresamente por primera vez en 1980 en la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, reunida en Copenhague. En la década de los '80, las legislaciones de América Latina y el Caribe comienzan a modificarse con la aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la cual aunque no trata el tema de la Violencia Doméstica, exige a los Estados miembros la no discriminación tanto en la esfera pública como privada (Binstock, 1998).

La Conferencia Mundial de Nairobi incluye por primera vez, en 1985, a la Violencia Doméstica como tema relativo a la paz. En 1992, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, adoptó una recomendación general afirmando que la violencia contra la Mujeres es una forma de discriminación de Género, que los gobiernos deben eliminar. La Asamblea General de las Naciones unidas en diciembre de 1993 adopta la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que intenta reforzar y complementar el proceso de aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, y sobre todo, hacer visible a nivel internacional la preocupación por la Violencia Doméstica. La Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos

(Viena, 1993) recomendó la creación de un procedimiento de denuncia de las violaciones de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Para Binstock una nueva fase comienza en marzo de 1994 cuando la comisión de Derechos Humanos acuerda aprobar un proyecto de resolución para integrar los derechos de la mujer dentro de los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, nombrando un Relator Especial para informar y recomendar medidas nacionales, regionales e internacionales para eliminar la violencia contra la mujer y sus causas.

Desde la Región se realizaron muchos foros para la preparación de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993, estando bastante presente el abordaje de la violencia de género como violencia de los derechos humanos y la reconceptualización de éstos para superar el enfoque androcéntrico tradicional. Paralelamente, la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), en 1990 realiza la Primera Consulta Interamericana sobre la Mujer y la Violencia y en 1994 se aprueba en Belem do Para la convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer.

En Chile, en el mes de septiembre de 1990, se presenta a la Cámara de Diputados un proyecto de Ley de Violencia Intrafamiliar que se funde con el proyecto presentado en el año 1991 por el SERNAM. La discusión del proyecto en el Parlamento demoró casi cuatro años, no constituyendo prioridad. Incluso la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y sexual propone como alternativa incluirla en los crímenes y simples delitos contra las personas del Código Penal (Navarro, 1997).

La ley de Violencia Intrafamiliar, tipifica a ésta, como un acto punible y la define como “Todo maltrato que afecte la salud física o psíquica de quien, aún siendo mayor de edad, tenga respecto del ofensor la calidad de ascendiente, cónyuge o conviviente o, siendo menor de edad o discapacitado, tenga a su respecto la calidad de descendiente, adoptado, pupilo, colateral consanguíneo hasta el cuarto grado inclusive, o esté bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar, que vive bajo un mismo techo” (Reglamento de la Ley N° 19325 sobre Violencia Intrafamiliar, 17 Octubre 1994)

Un aspecto importante de la nueva ley dice relación con las penas a los agresores intra familiares. Con respecto a esto, la ley define: “El autor de actos de violencia intrafamiliar, será sancionado con algunas de las siguientes medidas: asistencia obligatoria a determinados programas terapéuticos o de orientación familiar, multa a beneficio municipal, y prisión en cualquiera de sus grados.” (Título 1 De las sanciones Art. 1º, Reglamento de la Ley N° 19325 sobre Violencia Intrafamiliar, 17 Octubre 1994). Los siguientes artículos especifican la posibilidad de conmutar la sanción de multa o prisión con trabajos a beneficios de la comunidad, explicitan la forma de control de la asistencia a los programas terapéuticos, a cargo de la institución (SERNAMEC, Centros de Diagnóstico, COSAM), el monto de las multas, el carácter y control de los trabajos y el sistema de registro.

Algunos avances de esta Ley se refieren a que aportan en gran parte al proceso de sanción de las mujeres víctimas al percibir la violencia como un comportamiento antijurídico, a que muchos hombres golpeadores validan el valor represivo de la norma contra las conductas penadas y a que el problema de la violencia va tomando cada vez más carácter público (Navarro, 1994). Esto último, posibilita atacar al principal enemigo el silencio que colabora con el ejercicio de la violencia al interior de los sistemas abusivos (Arón, 2001). Por otra parte, esta Ley ha posibilitado una solución civilizada a los conflictos de las parejas que llegan a tribunales, principalmente debido a que, analizada comparativamente con las otras legislaciones de América Latina y el Caribe, se iguala a aquellas que proponen un tratamiento civil a la problemática. Este tipo de tratamiento es el más acertado a juicio de Binstock (1998) y Navarro (1997), ya que se ajusta más a las circunstancias especiales de la violencia intrafamiliar, ya que: las personas que viven cotidianamente esta realidad, sufren un proceso muy complejo de deterioro emocional y hasta económico; y por otra parte, el cambio de pautas necesario para el tratamiento del tema no se logran con la mera sanción penal. Asimismo se plantea como necesario el tratamiento de la problemática por medio de los tribunales de familia. Una práctica que se estima altamente probable para la realidad socio-jurídica de nuestro país, en el futuro.

A juicio de Navarro, la Ley que se promulgó es novedosa en sus planteamientos, sin embargo la realidad chilena le es adversa, por la permisividad hacia la violencia y la resistencia a considerar un problema social cualquier cosa que ocurra en el ámbito privado.

No obstante los avances, Binstock (1998) recomienda para la Región de América Latina y el Caribe, que en materia civil debe incluirse la violencia intrafamiliar, por ejemplo como causal de divorcio. Se verifica que han aumentado las denuncias lo que ratifica la necesidad de crear o modificar leyes. Como parte de su diagnóstico, la autora recomienda la facilitación al máximo de la denuncia, mantener la posibilidad de la conciliación y la mediación, aunque a cargo de personal capacitado que priorice asegurar la integridad de la víctima y no sólo la convivencia. Asimismo, propone capacitar a los funcionarios judiciales y policiales, la inmediatez de las medidas de protección, debe asegurarse la brevedad y eficacia del proceso, y no se califique la inasistencia del inculcado como desistimiento. Es necesario promover planes de acción concretos que comprendan medidas a todo nivel, incluyendo la educación, los medios de comunicación. Deben considerarse las alternativas de sanción social al agresor y focalizarse en la igualdad como forma de erradicar la violencia.

Actualmente, se hace necesario un tratamiento interdisciplinario del problema de la Violencia Doméstica. La creación de esta ley ha provocado la saturación del sistema asistencial y judicial, que habitualmente no cuentan con la infraestructura, la sensibilización ni la experiencia necesaria (Navarro, 1997; Arón, 2001).

En 1995, la Asamblea General urgió a los Estados partes a reforzar en las legislaciones nacionales, las sanciones para castigar la violencia contra la mujer en el hogar, el trabajo, en la comunidad y en toda la sociedad, y declaró todas las formas de violencia sexual y de tráfico sexual como una violación de los derechos humanos de las mujeres y de las niñas.

Intervención.

Aportando al Modelo Ecológico en el tratamiento de la Violencia Intrafamiliar, Arón et al. proponen el Modelo de Competencias, la Intervención en Crisis y el Modelo de Redes. El primero de estos, ha estado cada vez más presente en las últimas décadas, y sus intervenciones intentan crear y promover condiciones que faciliten el desarrollo de los recursos y potencialidades propias en la solución de problemas relacionados con el bienestar psicosocial, centrándose en las fortalezas o competencias psicológicas. En este cambio de perspectiva se enmarca el concepto de *Resiliencia* que se refiere a la capacidad para recuperarse luego de vivir situaciones adversas. Otro aporte de este enfoque es limitar la dependencia y la expectativa de las personas de ser acogidas por un sistema asistencialista, al mismo tiempo que resguarda al profesional quien atiende del desgaste,

promoviendo el trabajo y la colaboración interdisciplinaria. Este Modelo también llamado de Bienestar Psicosocial propone intervenciones tempranas, con el objetivo de prevenir la aparición de problemas (Arón, 2001).

El segundo Modelo propuesto es el de Intervención en Crisis que plantea una serie de acciones necesarias para enfrentar y acoger a un ser humano que vivencia una crisis, tomando en consideración los fenómenos propios de estas situaciones. Con estas acciones se pretende evitar la **inadaptación al estrés**, descrito por Caplan (1993) como las dificultades para adecuarse a los cambios en situaciones de crisis, constituyéndose en uno de los principales factores en la etiología de los trastornos psicológicos. El Modelo propone el fortalecimiento de quien presenta la crisis, frente a la erosión de la propia autoeficacia, mantener la esperanza y transmitir confianza, ayudar en tareas concretas, contener emocionalmente y preocuparse de la fatiga propia de las personas que enfrentan las crisis.

Por otra parte, el Modelo de Redes amplía el foco hacia las unidades sociales más amplias, para definir y diseñar estrategias de intervención para los problemas de salud. Dos modelos básicos son: el modelo de redes sociales personales o focales y el modelo de red abierta. El primero de estos plantea la **Intervención en Red**, incluyendo a la red social (familiares más cercanos, amigos compañeros de estudios y trabajo, miembros de instituciones que frecuenta y conocidos esporádicos) como elemento importante para la comprensión del sufrimiento del consultante y la utiliza como recurso central en aliviar este sufrimiento. El segundo se refiere también al concepto de red más amplio, que incluye los distintos grupos e instituciones de la comunidad, y propone el **Trabajo en Red**, que también se centra en el protagonismo y los recursos del consultante, creando un contexto donde las redes puedan emerger y asocien sus esfuerzos, experiencia y conocimientos para lograr fines comunes.

Ferreira plantea que el problema de la violencia despierta reacciones defensivas que obstaculizan su enfrentamiento, pues señala cuestiones desagradables, que nadie quiere asociar con la familia, dada su valoración como núcleo social. Al enfrentarse a una situación de violencia, Ferreira destaca la importancia de tomar en cuenta la necesidad de las mujeres golpeadas de tiempo, paciencia, contención, apoyo y protección, revaloración, conocimiento de sus derechos, información sobre su situación, expectativas realistas, estrategias claras y directas; evitando críticas,

presiones, incredulidad, desprecio, inculpaciones, actitudes rígidas, preguntas impertinentes y prejuiciosas.

Ferreira (1989) plantea la contraindicación de atender a la mujer junto al hombre, dado que la mujer no puede hablar libremente, temiendo su venganza y el aumento del control en privado. Otro peligro radica en la tendencia a inducirse por las estrategias de evasión y minimización de la violencia por parte del agresor. Por otro lado, está el riesgo en responsabilizar al masoquismo de la mujer unido o no a la creencia de una tendencia sádica en su pareja. Ferreira explica que se trata de un vínculo que atrapa dada su oscilación entre el amor y la agresión, donde la carencia afectiva y la desvalorización de la mujer hacen que no pueda abandonar a su compañero.

2.4.3 Síntesis

Según Corsi (1992), la violencia intrafamiliar la constituyen todas las formas de abuso que tiene lugar entre los miembros de la familia. Para Barudy la violencia intrafamiliar es la consecuencia de una perturbación de las relaciones de apego y un fracaso en los rituales que regulan las emociones suscitadas por los cambios interpersonales. Según Barudy la violencia se produce como un abuso de poder en un contexto de silenciamiento. La violencia intrafamiliar, también puede entenderse como una problemática dentro de un sistema social y cultural que se organiza en torno a dos variables: el poder y el género.

En relación al abuso, Corsi (1992) señala que puede presentarse de diversas formas: Abuso físico, Abuso psicológico o violencia emocional, Abuso sexual y Abuso financiero.

Para entender la violencia intrafamiliar, actualmente en nuestro país se privilegia la perspectiva compleja del Modelo Ecológico, que incluye: el Macrosistema, que remite a las creencias asociadas a la sociedad patriarcal; el Exosistema que se refiere al conjunto de instituciones y grupos, que en ocasiones contribuyen a la victimización secundaria; el Microsistema, que constituye la red vincular más próxima a la persona, usualmente de estructura autoritaria. Corsi agrega el Nivel individual, discriminando cuatro dimensiones: la dimensión cognitiva, la dimensión conductual, la dimensión interaccional, y la dimensión psicodinámica.

La violencia conyugal se ha definido como un fenómeno social resultado de una unión consensual o legal y que consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar o anular a su pareja, con el objeto de controlar el sistema familiar. El desarrollo de esta problemática en el Cono Sur, parte con el interés centrado en la denuncia.

Se han encontrado dos fenómenos característicos y relevantes para el fenómeno, su carácter cíclico y la presencia de la escalada.

Larraín reconoce que en la Región Metropolitana una de cada cuatro mujeres son víctimas de maltrato al interior de su familia. En un estudio de prevalencia (2001 SERNAM), se constató que 1/3 de mujeres en la Región Metropolitana, y 1/4 en la Región de La Araucanía, de entre 15 y 49 años, han vivido violencia física.

Larraín describe las siguientes características en el hombre que ejerce violencia: la negación y/o minimización de la violencia, la externalización de la responsabilidad; el miedo a la dependencia y a perder a la pareja, lo que aumenta el control; la internalización de un modelo masculino tradicional; la dificultad en la expresión emocional; el aislamiento emocional y del entorno; la dificultad para tolerar y resolver conflictos con un pobre control de impulsos. Además, muchos presentan experiencias infantiles de violencia, baja autoestima e inseguridad. Según Ferreira, la madre del hombre violento, suele no haberle entregado afecto auténtico a su hijo, y el padre pudo ser autoritario y afectivamente ausente.

El problema de la Violencia Intrafamiliar fue tratado expresamente por primera vez en 1980 en la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, reunida en Copenhague. En Chile, en el mes de septiembre de 1990, se presenta a la Cámara de Diputados un proyecto de Ley de Violencia Intrafamiliar que se funde con un proyecto presentado en el año 1991 por el SERNAM. La discusión del proyecto en el Parlamento demoró casi cuatro años, hasta que se promulga en 1994. Algunos avances de esta Ley se refieren a que aportan en gran parte al proceso de sanación de las víctimas al percibir la violencia como un comportamiento antijurídico, a que muchos hombres agresores validan el valor represivo de la norma contra las conductas penadas y a que el problema de la violencia va tomando cada vez más carácter público. Posibilitando una solución civilizada a los conflictos de las parejas, principalmente debido a que se iguala a aquellas que proponen un tratamiento civil a la problemática, proponiendo por ejemplo el

ingreso de hombres que ejercen violencia a programas de tratamiento psicoterapéutico. Actualmente, la creación de esta ley ha provocado la saturación del sistema asistencial y judicial.

Aportando al Modelo Ecológico en el tratamiento de la Violencia Intrafamiliar, Arón (2001) propone el Modelo de Competencias, la Intervención en Crisis y el Modelo de Redes. En este cambio de perspectiva se enmarca el concepto de *Resiliencia*, limitando la dependencia y la expectativa de las personas de ser acogidas por un sistema asistencialista, al mismo tiempo que resguarda al profesional del desgaste.

2.5 Experiencias en Chile del trabajo con hombres que ejercen violencia

De acuerdo con Villela (1997) el trabajo terapéutico con hombres que ejercen violencia tendría como objetivo general la adecuada re-socialización de aspectos como la validación de la violencia, el machismo y el control de la pareja. El tipo de tratamiento dependerá de la severidad y frecuencia del maltrato, la motivación para el tratamiento y principalmente del enfoque del terapeuta. El tratamiento individual estaría recomendado para casos de violencia más grave y generalizada, mientras, que algunos autores mencionados por Villela, la recomiendan como etapa posterior a un tratamiento grupal que involucre un trabajo superficial con los aspectos de la violencia (p. 8). La terapia de pareja tendría la ventaja de trabajar con ambas partes involucradas en la puesta en práctica de los ejercicios planteados, pero se corre el riesgo de culpabilizar a la víctima y se debe tomar en consideración la gravedad y el riesgo de la violencia.

Para Rosenbaum (1986), la terapia grupal tiene la ventaja de ser económica, disminuir el aislamiento social, proveer de modelaje y reducir el estigma social. Estos grupos pueden variar, en cuanto a si son grupos abiertos (con participantes en tránsito) cerrados (con un número definido de entre seis a cincuenta sesiones), si existe o no coacción desde alguna institución, si son dirigidos por uno o dos co-terapeutas. Tradicionalmente existen dos tipos de grupos: el “Grupo Psicoeducacional” y el “Grupo Psicoterapéutico”.

El grupo Psicoeducacional o Psicoeducativo tiene por objetivo la entrega de contenidos en torno a la violencia y la preparación para tratamientos posteriores. Alan Rosenbaum propone un tratamiento de seis sesiones, dividido en dos fases. La primera pretende lograr que el hombre asuma su responsabilidad por el ejercicio de la violencia, y la segunda, intenta implementar las técnicas necesarias para llevar a cabo conductas efectivas para el cambio, desarrollando conductas alternativas al uso de la violencia y la capacidad comunicativa, en el hombre.

En América, la mayor sistematización de tratamientos para hombres que ejercen violencia doméstica, destaca el trabajo a través de los Grupos Psicoeducativos. Estos se basan en la discusión de temas que se relacionan, desde los diversos estudios, con la presencia de factores

asociados a la aparición de la violencia conyugal (Pence y Paymar, 1993; Corsi, 1995 Kemp, 1998; y Paleg y Jongmsa, 1999). Para estos enfoques la intervención a distintos niveles, principalmente institucional es fundamental.

Ellen Pence y Michael Paymar (1993) parten de un análisis de las conductas del hombre que ejerce violencia y que lejos de presentarlo como una persona inhábil en el manejo del estrés, conciben a estos hombres como afanados en el intento de controlar las acciones, los pensamientos y los sentimientos de sus parejas, debido a su desarrollo social e historia familiar. Sus hallazgos son presentados a través del Duluth Model para comprender la violencia doméstica. Los autores diseñan una rueda, que denominan la Rueda del Poder y el Control. En este ciclo de la violencia masculina destacan el uso de la intimidación, del abuso emocional, del aislamiento de la mujer, de la minimización y la culpabilización de sus propias agresiones, de los niños, de sus privilegios masculinos, del abuso económico, y la coerción. Todas corresponderían a conductas utilizadas y racionalizadas por los hombres para controlar que facilitan la aparición de las peores formas de violencia, física y sexual.

En virtud de lo anterior se establece un proyecto (Domestic Abuse Intervention Project, DAIP) para reducir las condiciones culturales, institucionales y cognitivas de los hombres que ejercen violencia, que facilitan la aparición de la violencia doméstica. En cuanto al tratamiento propiamente tal se intenta transformar la Rueda del Poder y el Control en la Rueda de la Igualdad, enfocando el trabajo psicoeducativo en los temas más relevantes. Asimismo, el ingreso al grupo presenta caracterización de la violencia, criterios de incompatibilidad con el tratamiento, confidencialidad regulada, se trata de un tratamiento voluntario y donde los temas a tratar están especificados.

Un tratamiento similar postula Corsi (1995), donde las temáticas están dadas por las conductas descritas para el hombre violento y la reducción de las condiciones que facilitan la violencia, entendidas por medio del modelo ecológico.

Otro enfoque, también dirigido a la modificación cognitivo conductual del hombre que ejerce violencia conyugal está planteado dentro del programa general de Psicoterapia de Grupo de Paleg y Jongmsa (1999). Este enfoque, intenta facilitar la practica psicoterapéutica grupal, proporcionando intervenciones eclécticas asociadas a objetivos a corto plazo, que a su vez derivan

de las metas centrales de la terapia. El modelo también incluye una definición conductual de los distintos síntomas o síndromes que intenta tratar.

Para el caso de quienes ejercen violencia doméstica, Paleg y Jongsma definen las conductas de: presencia de violencia física, emocional y psicológica (infundir temor y controlar), la presencia del ciclo y la escalada de violencia (Walker 1979), sentimientos de baja autoestima, creencias que sostengan el dominio del hombre sobre la mujer, la tendencia a minimizar, racionalizar, justificar y/o no asumir la responsabilidad por la propia violencia y la inexistencia del abuso como forma de sadismo. En consonancia con esta descripción, se plantean, entre otras, las metas terapéuticas de aceptar la responsabilidad por los actos violentos, eliminar la violencia, desarrollar alternativas no violentas para la resolución de conflictos y aumentar la empatía en la relación de pareja. A partir de lo anterior, se definen objetivos a corto plazo y sus respectivas intervenciones, fundamentalmente centradas en la discusión y confrontación grupal, acerca de la violencia, los estereotipos de género, las consecuencias de la violencia, el ciclo de violencia, la empatía, etc; y algunos métodos de modificación de la conducta como role playing, la técnica del time-out (tiempo fuera) para el control de la ira, y el modelamiento conductual, propias del enfoque cognitivo conductual.

El grupo Psicoterapéutico, tiene formas varias, sin embargo, en general, parte con la firma de un contrato o compromiso por el cumplimiento de aspectos formales y éticos, como el respeto y la confidencialidad. La duración fluctúa entre los tres y seis meses, con una sesión semanal de cerca de dos horas cada una. El número de participantes va entre cinco y quince miembros, separándolos entre los que presentan derivación institucional de los que consultan espontáneamente. La primera etapa consiste en la integración al grupo que incluye la presentación del integrante, de su historia de violencia y de sus expectativas, conjuntamente con la entrega de información con respecto a la violencia (tipos, causas y consecuencias) (Prince y Arias, 1994). Mientras que la siguiente etapa consiste en la entrega de técnicas de control de la rabia y el manejo de la agresión, por lo general incluyen técnicas para monitorear sus conductas y compartirlas. La tercera etapa es el trabajo con las creencias y mitos, así como las características de dependencia, celotipia, autoestima e historia personal de abuso (Villela, 1997).

En Chile, desafortunadamente, son pocos los programas de tratamiento a los hombres que ejercen violencia, de los cuales, son dos los que serán expuestos en el presente estudio, debido a su antigüedad y a los esfuerzos de sistematización para cada uno de ellos.

Baloain (1993) plantea que el tratamiento de hombres que ejercen violencia es considerado uno de las de más alta deserción, debido a que culturalmente el hombre ha sido socializado para no pedir ayuda, tienden a externalizar la responsabilidad de sus agresiones, se muestran muy resistentes para trabajar estos aspectos y además comprender que la terapia no tiene por objetivo reconciliarlos con sus parejas. Otras deserciones Baloain las relaciona con que la mujer retira la denuncia y/o amenaza de dejarlos, y con que aún no existía en Chile la coacción de parte de tribunales para obligar a los hombres golpeadores a ir a terapia.

2.5.1 Programa de Tratamiento del consultorio externo de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile

La sistematización de este programa está basada en el análisis de fichas de atención de hombres que consultaron, y en entrevistas en profundidad y un focus group realizado a los miembros del equipo de atención del Consultorio externo de la escuela de Psicología de esta Universidad presentes en los años 1995 y el primer semestre de 1996.

En cuanto a los participantes del tratamiento, Villela identifica sobre un 96% ejerciendo maltrato psicológico y un 84% señalando maltrato físico, además da cuenta de 19% de hombres que reconocen amenazas de muerte a su mujer y 12% cometiendo algún intento de homicidio. Un 40 % atribuye la violencia a aspectos relacionados con su pareja. En cuanto a los aspectos propios involucrados, un 15 % asocia el uso de la violencia al uso de alcohol y drogas, un 12% para los celos, y un 7% para la dificultad de controlarse. Dichas categorías coinciden por las planteadas por Aceituno y Walker (1995), aunque difieren en porcentaje. Los miembros del equipo afirman que llama la atención la no visualización de la situación que motiva su ingreso como parte de un problema personal, sino que refieren el problema a su pareja, situación acorde con la característica de *externalización de la responsabilidad* que Corsi, identifica en su perfil del hombre golpeador (1994). Ninguno de los informantes, llega por motivación personal al programa, lo que estaría afectando su vínculo inicial con el tratamiento.

En cuanto a la intervención, Villela divide el proceso en tres etapas, que constituyen una categorización de las estrategias de intervención, por lo cual en la práctica se dan diferencias o mezclas dependientes de las orientaciones particulares que el terapeuta adopte.

En primer lugar, se identifica una etapa destinada a Detener la Conducta Violenta: La primera intervención apunta a “marcar el contexto del tratamiento”, focalizando el tratamiento en el tema de la violencia, manejando explícitamente los antecedentes al ingreso, y señalando al paciente la obligatoriedad del tratamiento, situación que los colocaba en igualdad de condiciones y permitían disminuir la percepción amenazante del psicólogo como extensión de la instancia derivadora. Luego, la primera parte del tratamiento comenzaba orientada a detener la violencia y a hacer un diagnóstico o “mapa” del paciente, para también conocer los factores asociados y una descripción de la situación de violencia y el riesgo asociado. Para el control de la violencia se utilizaban las técnicas de los Contratos, señalando al paciente que detenga el consumo de alcohol, drogas, el ejercicio de la violencia; la Problematización, trabajando en la desnormalización de la violencia, a través de la entrega de contenidos; la Responsabilización, que apunta a que perciba su participación en la violencia o se percate de la relación conflictiva en la que está inserto, en la cual sufre; el Manejo de la Agresión, que consiste en la entrega de técnicas conductuales para controlar su propia conducta violenta (por ejemplo, Time out, diario de abuso, Check-in); y las Prescripciones de sensación de frustración y deseos de volver a la situación acostumbrada. Esta etapa se asemejaría bastante a una intervención en crisis en violencia con la diferencia y sus implicaciones que en este caso se trata del trabajo con el agresor.

Siguiendo el esquema expuesto por Villela, continuaría la Etapa del Contacto Emocional, en la cual, el terapeuta empieza a profundizar en las causas de la conducta violenta, identificadas como la historia del hombre como víctima de maltrato, su aislamiento y la falta de redes de apoyo, la dependencia emocional, su fracaso en la relación de pareja, el temor de los hijos, su estigma social, etc. (p. 28).

La última etapa correspondería a la Psicoterapia propiamente tal, donde una vez controlada la violencia y reencuadrada la motivación se comienza “a trabajar los aspectos como roles de género, afectividad y dependencia, asertividad y comunicación, relación parental” (p. 29), entre otros. Los terapeutas señalan que sin perder de vista la violencia, el tratamiento presenta desafíos

similares a los de una terapia tradicional, y las intervenciones y técnicas dependerán del enfoque del terapeuta.

De acuerdo a las fichas clínicas revisadas, Villela identifica cuatro grandes tipos de comentarios de los hombres sobre el proceso terapéutico: en primer lugar señalan que el tratamiento les ha permitido mejorar sus relaciones con la familia, en segundo lugar, describen un decaimiento del ánimo, el tercer aspecto señalado en orden de importancia se relaciona con la posibilidad de razonar antes de actuar y el último tipo refiere inutilidad de la atención. Los resultados numéricos indican que un 48% de las fichas muestra la interrupción del maltrato, 14% señala un cambio del tipo de violencia, y un 35% carece de esta información.

Al consultar a los terapeutas, estos manifiestan que el éxito o fracaso del tratamiento estaría influido por lo menos por tres variables: los aspectos personales del paciente, relacionados con la problematización de la violencia; el logro de un vínculo terapeuta-paciente que no culpabilice a este último, y el contexto en el que se enmarca el ingreso del paciente, en términos de la relación con la instancia derivadora y el grado de aversión y/o de amenaza proyectado en el terapeuta.

2.5.2 Programa de Tratamiento del Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la Ilustre Municipalidad de Santiago

Este programa se inserta en el Modelo de Intervención global del Centro VIF de la Municipalidad de Santiago, el cual nace como un programa piloto en las políticas locales para abordar el problema en nuestro país (Martínez V. et al., 1997) el año 1990 (este programa parte de la base que la violencia no es la forma natural de relacionarse, sino que es un producto histórico y cultural y por lo tanto modificable). A partir de entonces, dicha institución ha desarrollado un proceso de cambio permanente, según las necesidades de la población que atiende. El modelo de intervención ha relevado tres aspectos como fundamentales en su gestionar, el intento de traducir el modelo ecológico en la intervención, el enfoque en la relación entre las personas que viven violencia, y la construcción de un enfoque relacional, y el desarrollo de una intervención focalizada en la relación de violencia.

La atención a hombres que ejercen violencia nace de la inquietud de algunos de estos hombres de ser escuchados y recibir apoyo profesional, dicho interés lo hizo propio un estudiante

en práctica, como parte de su proceso de titulación, a raíz de lo cual se gestiona la contratación definitiva de un profesional, hasta que a partir de 1993, la Municipalidad de Santiago incorpora el cargo, el cual se mantiene actualmente (Martínez V. et al.). Al igual que para el Centro en forma general, un aspecto importante fue definir la población objetivo con una denominación que no culpabilizara ni estigmatizara a los pacientes hombres. En consonancia con lo anterior se define al consultante como “Hombre que ejerce Violencia” y no como “Hombre Golpeador” o como “Agresor”. En cuanto al primer acercamiento a la institución, los profesionales reportan ciertas resistencias e incertidumbre, y la tendencia en algunos casos de intentar utilizar el espacio como forma de controlar a su pareja.

Los objetivos generales consisten en “Intervenir en la Relación de Abuso y Desarrollar habilidades Sociales para la resolución no violenta de conflictos” (p. 320) Al igual que el otro programa, este especifica que la división de las etapas es ordenadora y estas se pueden mezclar o alterar en su orden. El proceso se inicia atendiendo individualmente, a través de una entrevista inicial estructurada, donde resultan relevantes la flexibilidad para vincular temáticas interesantes para el terapeuta, como la evaluación del riesgo, con la definición propia del hombre. Entre los aspectos más relevantes, destacan: Crear un clima de tolerancia, respeto mutuos y seguridad afectiva, de tal forma de comunicar que el cuestionamiento se dirige a la forma en que establece sus relaciones y no a lo que es como persona, favoreciendo un proceso de reconocimiento y toma de responsabilidad por la violencia; Facilitar la expresión de la propia percepción de su situación personal y relacional; Establecer el inicio de un vínculo no agresivo; Explicitar los límites y condiciones, como la posibilidad que estos queden sujetos a cambio, en caso que se manifiesten nuevas agresiones (tales como suspender el tratamiento, aumentar número de sesiones o cambiar modalidad), se describe las distintas modalidades existentes, y se explica el rol del profesional en caso de derivación del tribunal.

La entrevista de ingreso, deriva en distintas posibilidades de continuidad de la atención:

- **La Evaluación**, que demora cerca de 4 sesiones, en las cuales es fundamental pesquisar una caracterización de la violencia en términos de frecuencia y cronicidad, la tipología y direccionalidad, el grado de independencia entre su voluntad y sus actos violentos desde su discurso, los primeros eventos de violencia. Además, se evalúa el grado de reconocimiento y de responsabilidad asumida por la violencia, los factores de riesgo, las características del proceso de

ingreso, las consecuencias de la violencia, el compromiso con el tratamiento, recursos personales, relacionales y sociales, y detectar la inviabilidad del tratamiento. Para la evaluación, el terapeuta se vale de: la información entregada en forma voluntaria, la impresión clínica específica en violencia (intentos de formar alianzas, capacidad de dialogo, miradas, compromiso, definiciones, preguntas, etc.); las medidas del tribunal; entre otras fuentes de información.

- **Derivación interna atención individual y/o grupal:** casos donde no es necesario un proceso de evaluación, ya que de entrada revelan un claro reconocimiento y asunción de responsabilidad por la violencia, motivación para revertir la situación, baja presencia de factores sociales y disposición de recursos psicosociales para enfrentar el tratamiento en plenitud.

- **Derivación externa** que implica la sugerencia de intervención en otra institución, o bien, no específica en violencia. En este caso se encuentran los hombres que viven conflictos conyugales, quienes presentan un grave deterioro en su personalidad, un proceso de evaluación con su pareja que concluya la inconveniencia de atenderlos en la misma institución, la lejanía de la ubicación del centro, incompatibilidad de horarios, falta de confianza en la institución, etc. También están aquellos casos que los terapeutas no se sienten en condiciones de atender, fundamentado en el auto cuidado del equipo humano.

- Derivación y atención complementaria, y documentada, para los casos de alcoholismo, por ejemplo.

Para los casos derivados desde tribunales, este tipo de tratamiento se entiende como correspondiente a un nivel de intervención complementaria con otros. El carácter obligatorio de la rehabilitación terapéutica impone condiciones especiales, puesto que para quienes definen el proceso terapéutico como la opción a cambiar algo, la voluntad pareciera ser un requisito. Martínez V. et al. (1997) plantean que en función de la experiencia con hombres que ejercen violencia, el cambio en la intervención se relaciona con el sentido que para el sujeto tenga el participar de esta experiencia. Este sentido puede entenderse como la posibilidad de cuestionarse, particularmente, por lo que está ocurriendo o cómo perciben ellos su experiencia; siendo importante recalcar que no es posible en todos los casos. Los autores llaman la atención sobre la implicancia de quienes participan del trato a estos hombres en tribunales, como actores externos al proceso terapéutico y cuyo rol es significativo en facilitar o no la creación de esta motivación. Además, en el contexto de

tribunales existe la posibilidad de que el hombre intente mayor control sobre la información revelada al intuir el papel de los terapeutas como agentes evaluativos para el juzgado. Por otra parte, los autores también señalan que el contexto de obligatoriedad puede estar presente desde otras fuentes como su relación de pareja, la presión social, etc. En este sentido califican de positiva la complementación de participantes derivados desde un proceso judicial con voluntarios, pues focaliza la problemática no en la demanda, sino en la violencia.

Atención Individual

Para Martínez V. et al., esta modalidad facilita un creciente grado de compromiso entre terapeuta-usuario. En términos generales, Baloain (1993) determina las siguientes ventajas para un tratamiento individual en estos casos: la usual ausencia de la experiencia de amistades íntimas y la tendencia a desconfiar, temer, y a crear distorsiones cognitivas en especial celotipias (descrita por la literatura), hace preferible un espacio íntimo como primer lugar de apertura; según el autor es más fácil asumir la responsabilidad por la violencia en dicho espacio y con sólo una persona, se posibilita un ritmo más específico. Como desventaja, Baloain postula la posibilidad de depender emocionalmente del terapeuta.

En esta relación, los terapeutas informan que un atisbo de reconocimiento de la propia responsabilidad en estos actos, por parte de los consultantes, no proviene de la presencia de agresiones, sino de la posibilidad que el uso de la violencia esté siendo desmedido. Esto facilitaría una disminución inicial rápida de las manifestaciones de violencia en el hogar. Asimismo se asiste a la toma de contacto con el propio dolor de agredir y del estilo de relación que han instalado con su pareja. Luego, al reconocer el dolor en otros, los ciclos de violencia se van integrando en la propia historia.

Martínez V. et al. (1997) identifican una segunda etapa en la asunción de la responsabilidad por la violencia, donde se trata el estilo de relación de pareja. No todos los casos llegan a esta etapa, quedándose algunos adheridos a una vivencia pasiva de su dolor. Un elemento surgido de la experiencia con estos hombres, aún no explorado suficientemente, es la dependencia afectiva en el tipo de relación que establecen, lo cual se traduce en dificultad significativa para lograr relacionarse con un estado determinado de la pareja sin contaminarse afectivamente por este estado, o lo más frecuente, responder con rabia a dicha manifestación. Por otra parte, el tratamiento se focaliza en el

reconocimiento de los sentimientos propios, que generalmente son expresados como rabia e impotencia. Adicionalmente, se trabaja la historia de su relación de pareja, relevando la instalación del abuso, y por otra parte, la historia personal como proceso de desarrollo de identidad, enfrentándose al abandono, a la exigencia de no repetir en la propia vida adulta lo experimentado como hijo, a la diferencia entre lo interesante de la vida laboral frente a lo conflictiva y frustrante que se observa la vida familiar.

Atención Grupal

Baloain (1993) postula como ventajas de un enfoque grupal, las siguientes: presentaría una alta efectividad debido a que posibilita el trabajo con la estructura y la interacción con otros, y el aislamiento social y emocional, permitiendo en la interacción observar los avances de los sujetos. Como desventaja identifica la dificultad para pesquisar las diferencias en cuanto a capacidad de aprendizaje, profundidad de las ideas sexistas, nivel y variedad de las agresiones ejercidas y grado de asunción de la responsabilidad. Martínez V. et al. plantean como ventajas la posibilidad de trabajar con mayor facilidad las resistencias de los consultantes que surgen del temor y la impotencia por la situación vital que enfrentan, favoreciéndose una mejor focalización en el tema y una reflexión más profunda a través de la identificación que opera. Esta identificación aportaría la sensación de estar apoyado y crear un ambiente carente de enjuiciamientos, al mismo tiempo que mayor horizontalidad en las relaciones y la mayor aceptación de las intervenciones de los otros. Además, el grupo puede servir de reflejo, ayudando al consultante a enfocarse con los puntos importantes de su problemática. Finalmente, propicia la mejor utilización del recurso humano.

Para el ingreso de hombres que ejercen violencia a terapia grupal se establecen contraindicaciones como la presencia de patologías psiquiátricas, el rechazo del consultante a realizar un tratamiento paralelo para adicciones como alcohol y/o drogas, la dificultad que pueda tener algún usuario para compartir y establecer relaciones con otros, la presencia de estados depresivos, anteriores a un proceso de toma de conciencia. Otras consideraciones a tomar en cuenta están dadas por una resistencia alta al tratamiento (asociada a una negación, minimización o externalización de la responsabilidad rígida); la explícita petición de no compartir sus problemas con otros, la presencia de violencia en muchas de sus relaciones y aquellos casos en que sea necesario enfatizar el control de la conducta previamente a un proceso de reflexión.

Entre los objetivos del grupo, Martínez V. et al. plantean la detención de la conducta violenta (a través del reconocimiento y distintas técnicas para el auto control), disminuir el aislamiento emocional y social, mejorar el reconocimiento y expresión de emociones y las habilidades comunicacionales y revisar los roles estereotipados de género. Estos mismos autores plantean como características más relevantes del proceso del grupo, la presencia de: un “discurso inicial” centrándose en la responsabilidad de la provocación de la pareja para su violencia, el cual tiende a agotarse luego de un par de sesiones grupales, pero sólo en algunos casos, existiendo otros en que el discurso se rigidaza; un clima afectivo y asertivo que facilita cambios en el nivel de profundidad de las intervenciones; contenidos que van variando en las sesiones, generalmente desde el autocontrol de la agresión hasta el cuestionamiento de la relación de abuso y de pareja.

Desde el inicio de la Atención de Hombres en el Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la Municipalidad de Santiago (1992), hasta el año 2004, el trabajo terapéutico con hombres ha tenido características generales mencionadas arriba, que responden a la problemática de violencia, y otras más específicas que se relacionan con el enfoque terapéutico propio de los terapeutas que participan en la Línea de Atención de Hombres.

Martínez V. et al. (1997) plantean temáticas principales a abordar en el trabajo en grupo, tales como la relación de violencia y consecuencias, el control y el autocontrol, el alcohol y las drogas, la familia de origen y las experiencias infantiles de violencia, la situación legal, el aislamiento y la importancia de las redes sociales, el reconocimiento y expresión de sentimientos, los celos y la violencia, la dependencia emocional y su dinámica relacional, la construcción social de género y la identidad masculina, la subjetividad en la apreciación de la realidad, la comunicación y la asertividad, entre otros. Por otra parte, identifica intervenciones frecuentes en el proceso grupal, como compartir la experiencia, centrando el relato en ésta y no en las generalizaciones abstractas o la referencia a otras personas, el reconocimiento de la responsabilidad propia y de la subjetividad, propiciar modelos de relación sanos y no violentos, vincular temáticas específicas con necesidades del grupo, colocar límites formales al espacio en grupo y brindar un espacio adecuado a todos los integrantes del grupo. Por último, diferencian entre tipos de grupos: Grupo Abierto, con un número de sesiones variable y con ingreso de miembros cada cierto tiempo y en diferentes momentos del desarrollo grupal, sin temas prefijados, Grupo Cerrado, con una cantidad definida de sesiones, y con temáticas a trabajar predefinidas; Grupo Educativo. Los autores optaban por el Grupo Abierto.

Terapia Gestalt en grupo para hombres que ejercen violencia

En primer lugar se opta por una terapia y no por un grupo Psicoeducativo, ya que entre los terapeutas de la línea, se cree que los procesos psicoeducativos no tienen éxito en solucionar la problemática de la violencia de manera definitiva, pudiendo ejercer violencia nuevamente, pasado algún tiempo desde el tratamiento. Entre los enfoques abierto y cerrado, se opta por una modalidad semi-abierta: no hay temas prefijados y se permite el ingreso de nuevos participantes, hasta cierta etapa del proceso, sin embargo, se define el número de sesiones mínimas para asistir a terapia para cada participante, en virtud de los plazos que fija la Justicia (6 meses). Cada semana corresponde a una sesión de dos horas, lo que hace un total de 24 sesiones aproximadamente.

La Terapia grupal de hombres que ejercen violencia, con un enfoque humanista, que se desarrolla entre 1998 y 2001, se basa en la idea que cada acto o conducta del consultante puede dar cuenta de su modo de interacción con el medio (Latner, 1973). Partiendo de esta base, el tratamiento aspira a aumentar su conciencia de sí mismos y de su situación actual; se trata de centrar al consultante en la experiencia de su “ser”. Este aumento en su conciencia, activando su sabiduría orgánica, dará paso a nuevas formas de actuar en el mundo, que podrán ponerse en práctica durante el proceso terapéutico, en la interacción con los otros participantes. En definitiva, siguiendo fundamentalmente a Latner, en esta terapia no es necesario centrarse en el tema o aspecto más significativo o de mayor influencia; para los consultantes esto es: la violencia conyugal. Se considera que “la mayoría de los ejemplos de violencia contra nosotros mismos, y también contra los demás son representaciones de nuestros conflictos.” (p. 173)

Es efectivo que durante la terapia se puede tratar el tema de la violencia, pero cuando este nace de una inquietud de cierto participante o cuando tiene relación con su presente, aquí y ahora, en caso contrario, el tema de la violencia, sólo está presente en el compromiso inicial de no ejercer violencia mientras se asista al tratamiento.

Otro aspecto relevante dice relación con la integración de distintas técnicas con el objetivo de aumentar la conciencia, rescatando del conjunto de terapias de encuentro el comienzo con un calentamiento activo y a menudo corporal, destinado a implicar a los individuos, a mostrar en los participantes sus propios bloqueos y dificultades y a proporcionarles ganas de trabajar y expresarse en el grupo. Se trata de incentivar el contacto con los otros y su disposición a la confrontación y

recorrido de su experiencia en el aquí y ahora. Las técnicas utilizadas para este fin, pueden incluir fuentes como la Gestalt, el Psicoanálisis, Reich, Psicodrama, etc.

Por lo tanto, no se trata de un proceso mecánico, se trata de desarrollar las aptitudes del contacto, del compromiso, de la discriminación, de la manipulación, y así estimular el camino hacia una exploración más completa del campo. Siguiendo a Latner, el progreso en la terapia se apoya en el aumento y la expansión de las funciones de contacto, como nuevo apoyo para un posterior mayor contacto, como una experiencia segura. También el tratamiento se orienta a experiencias emocionales cruciales, a fin de buscar con los consultantes el significado de aquella emoción intensa que surge en el trabajo de dichas experiencias. Otras reglas que se incluyen de la Terapia Gestalt en grupo es la técnica del contrario, que consiste en pedir al cliente que simule lo contrario a su estado y la regla de la confrontación, que es poner al paciente frente a cada uno de sus compañeros para contactarse con ellos y dejar sus fantasías con respecto a lo que ellos son, piensan o esperan de él. También, se presta atención al lenguaje, y sobre todo aquellos aspectos de la forma en que nos expresamos, como un aspecto de comprensión y expresión de nuestras vidas.

El rol del terapeuta también coincide con el enfoque gestáltico, se trata de llevar al paciente a la etapa explosiva, definida por Perls (2000/1969), usando las herramientas de la conciencia, el experimento y el encuentro entre el paciente y los otros, sobre todo con el terapeuta. Para esto es necesario que el terapeuta se encuentre en contacto consigo mismo, con el paciente y con las necesidades del momento y por supuesto del grupo.

Según los terapeutas de la línea de Atención de Hombres, esta terapia se tipifica como una modalidad de Terapia Coactiva, es decir, que cuenta con el contexto de obligatoriedad para ingresar a la terapia, lo cual incide en la situación de vida de los consultantes y en su concepción del tratamiento. Por otra parte, la duración de éste abarca, las veinticuatro sesiones mínimas, tiempo insuficiente para llevar a un cambio real en los aspectos preponderantes de cualquier enfoque terapéutico que no se centre en el síntoma, sino en el soporte estructural amplio de éste.

2.5.3 Síntesis

De acuerdo con Villela el trabajo terapéutico con hombres que ejercen violencia tendría como objetivo general la adecuada re-socialización de aspectos como la validación de la violencia,

el machismo y el control de la pareja. En Norte América, la mayor sistematización de tratamientos para hombres que ejercen violencia doméstica, destaca el trabajo a través de los Grupos Psicoeducativos. Estos se basan en la discusión de temas que se relacionan, desde los diversos estudios, con la presencia de factores asociados a la aparición de la violencia conyugal. En Chile, desafortunadamente, son pocos los programas de tratamiento a los hombres que ejercen violencia. Este tipo de tratamiento considerado uno de las de más alta deserción, debido a que culturalmente el hombre ha sido socializado para no pedir ayuda, tienden a externalizar la responsabilidad de sus agresiones, y se muestran muy resistentes. También puede deberse a que la mujer retira la denuncia o amenaza.

El Programa de Tratamiento para hombres que ejercen violencia conyugal, del consultorio externo de la UC, divide el proceso en tres etapas flexibles: la Detención la Conducta Violenta, el Contacto Emocional, la Psicoterapia propiamente tal, donde se comienzan a trabajar aspectos tales como roles de género, afectividad y dependencia, asertividad y comunicación, relación parental. Hay cuatro grandes tipos de comentarios de los atendidos: que el tratamiento les ha permitido mejorar sus relaciones con la familia, decaimiento del ánimo, la posibilidad de razonar antes de actuar y el último tipo refiere inutilidad de la atención. Al consultar a los terapeutas, estos manifiestan que el éxito o fracaso del tratamiento estaría influido al menos por: los aspectos personales del paciente, el logro de un vínculo terapeuta-paciente no enjuiciador, y el contexto en el que se enmarca el ingreso.

El programa de Atención a hombres que se inserta en el Modelo de Intervención del Centro VIF de la Municipalidad de Santiago, define la población objetivo con una denominación que no culpabiliza ni estigmatiza a los pacientes hombres. Los objetivos generales consisten en Intervenir en la Relación de Abuso y Desarrollar habilidades Sociales para la resolución no violenta de conflictos. El proceso se inicia con una entrevista de ingreso, que puede derivar en: La Evaluación (+/- 4 sesiones), Derivación interna, la sugerencia de intervención en otra institución, o bien, no específica en violencia, Derivación a atención complementaria y documentada. El carácter obligatorio de la rehabilitación terapéutica impone condiciones especiales, puesto que para quienes definen el proceso terapéutico como la opción a cambiar algo, la voluntad pareciera ser un requisito, al que no es posible llegar en todos los casos. Para Martínez y otros (1997), la terapia individual facilita un creciente grado de compromiso. Según Baloain (1993) además, es más fácil

asumir la responsabilidad, y se posibilita un ritmo más específico. Como desventaja, postula la posibilidad de la dependencia.

Baloain postula como ventajas de un enfoque grupal, la alta efectividad debido a que posibilita el trabajo con la estructura y la interacción con otros, permitiendo en la interacción observar los avances. Como desventaja identifica la dificultad para pesquisar diferencias. Martínez V. et al. (1997) plantean como ventajas, la posibilidad de trabajar con facilidad las resistencias, favoreciéndose una mejor focalización en el tema y una reflexión a través de la identificación, el grupo puede servir de reflejo, y se propicia la mejor utilización del recurso. Para el ingreso de hombres que ejercen violencia a terapia grupal se establecen contraindicaciones.

En primer lugar se opta por una terapia grupal con modalidad semi-abierta. La Terapia grupal de hombres que ejercen violencia, con enfoque gestáltico (1998 - 2001) se basa en la idea que cada acto o conducta del consultante puede dar cuenta de su modo de interacción con el medio (Latner, 1973), no siendo necesario centrarse en el tema de la violencia. Se integran distintas técnicas con el objetivo de aumentar la conciencia, implicar a los individuos, a mostrar en los participantes sus propios bloqueos y dificultades. Según los terapeutas de la línea de Atención de hombres, esta terapia se tipifica como una modalidad de Terapia Coactiva, lo cual incide en la situación de vida de los consultantes y en su concepción del tratamiento. Por otra parte, la duración de éste abarca, las veinticuatro sesiones mínimas, tiempo insuficiente para esta forma de tratamiento y para estos casos.

III MARCO METODOLÓGICO

3.1 Perspectiva Metodológica

En las ciencias sociales han prevalecido principalmente dos perspectivas teóricas: el “positivismo” y la “fenomenología” (Taylor Y Bogdan, 1994). El positivismo busca las causas de los fenómenos sociales sin atender a la subjetividad de los individuos, en la búsqueda de formalización de teorías, la contrastación empírica y la medición objetiva. En cambio, la perspectiva fenomenológica intenta comprender los fenómenos sociales desde la subjetividad de cada actor social, relevando lo que las personas perciben como importante, y destacando la importancia del lenguaje y la interpretación de los sucesos.

El paradigma cuantitativo maneja “una concepción global positivista, hipotético-deductiva, particularista, objetiva, orientada a los resultados y propia de las ciencias naturales. En contraste, el paradigma cualitativo postula una concepción global, fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social” (Cook y Reichardt, 1986).

3.1.1 Metodología Cualitativa

Según Taylor y Bogdan (1998) la metodología cualitativa se refiere a la “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). En ésta “la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante.” (p. 13).

Algunas características de los estudios cualitativos son: parten de un diseño de investigación flexible, de modo que sean los datos quienes determinen las comprensiones y no la teoría que viene detrás; se efectúa a través de un intenso y prolongado contacto con el objeto de estudio; considera el objeto de estudio como un todo; le importa el marco de referencia, el contexto, el pasado y el presente del mismo; trata de tener en cuenta las interferencias con el objeto de estudio sin negarlas. Según Rodríguez (1996) la situación de investigación se trata de interacciones normales, por ejemplo, en el caso de las entrevistas en profundidad, se sigue el modelo de una conversación normal: “... una situación abierta... Aunque los propósitos de la

investigación gobiernan las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia están en manos del entrevistador” (p. 169).

El investigador se enfrenta a un mundo de significados desde las teorías y concepciones propias, desde una idea personal de mundo; de hecho “en la selección de las preguntas se encuentra, sin duda, la preferencia por un tipo particular de respuestas” (p. 65). No obstante, detiene todos sus prejuicios y por lo tanto, todo es un tema factible de ser estudiado, todas las perspectivas son valiosas, intenta conocer a seres humanos interna y comprometidamente, enfatiza la validez de la investigación tratando de conocer directamente la vida social. Es importante el acercamiento ignorante a lo que se quiere estudiar, primero por conservar una actitud de perspicacia y, segundo, por que el desconocimiento, la ingenuidad del investigador posibilita la activación y la buena voluntad del informante. Además, el contacto se ve favorecido cuando los participantes consideran como valioso el objetivo de la investigación o por lo menos inofensivo.

Para la metodología cualitativa es fundamental la perspectiva fenomenológica que entiende la conducta como producto de la forma como los humanos definimos nuestro mundo, como lo interpretamos a cada momento. Por lo mismo, la mayor parte de los análisis se realizan con palabras. Se parte de la confianza en las expresiones subjetivas de los significados de los sujetos investigados. Para Le Compte (1995; en Rodríguez 1996) “lo real más que lo abstracto, lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado” (p. 34) definen la calidad en metodología cualitativa. Cabe señalar que existiendo distintos acercamientos desde el enfoque cualitativo, Green y Collins postulan cuatro bases para su diferenciación: ¿Cuáles son los propósitos de la investigación?, ¿Qué se asume en torno a la naturaleza del fenómeno?, ¿Qué lenguaje se impone en cada tradición?, ¿Qué tipo de preguntas son de interés para el investigador? Y aunque muchos de los procedimientos son los mismos, su utilización, cualidades y debilidades están determinados por el sub-enfoque.

Cualquier estudio cualitativo se da en un proceso de carácter continuo, dónde las fases se superponen y se mezclan entre sí. Muchos investigadores recomiendan que en la etapa de acceso al campo se realice un estudio piloto que permita clarificar áreas de contenidos no delimitadas totalmente en las primeras etapas, además de iniciar una buena relación y marcos adecuados de comunicación con los sujetos.

Elegir un buen informante es de suma utilidad, Rodríguez lo caracteriza, en una primer etapa de selección: “...es aquel que dispone del conocimiento y la experiencia que requiere el investigador, tiene habilidad para reflexionar, se expresa con claridad, tiene tiempo para ser entrevistado y está predispuesto positivamente para participar en el estudio.” (p. 73) La selección es de carácter intencional, dinámico y secuencial, el cual debido a que se realizan nuevas preguntas que determinan nuevos criterios, continúa durante toda la investigación.

3.2 Tipo de estudio

El tipo del presente estudio es de carácter exploratorio, puesto que pretende explorar las percepciones relacionadas con la experiencia de un tratamiento específico, en hombres que han ejercido violencia hacia sus parejas, tras por lo menos más de un año finalizado este.

3.3 Producción de los datos

3.3.1 Entrevistas en profundidad

Taylor y Bogdan (1998) definen **Entrevista en profundidad** como “... reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan sus propias palabras.” (p. 101).

Las entrevistas siguen el modelo de una conversación, donde “el propio investigador es el instrumento de la investigación...” (p. 101). Según Rodríguez, en ellas “El entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas...” (p. 168). A diferencia de la entrevista cerrada que permitiría una mejor comparación de datos, ésta posibilita un conocimiento más amplio de la personalidad y del comportamiento total del entrevistado.

Para Begler (1976) la entrevista “... es una relación humana en la cual uno de sus integrantes debe tratar de saber lo qué está pasando en la misma y debe actuar en concordancia con ese conocimiento.” (p. 13). No se trata de una recopilación total de datos biográficos sino del

comportamiento total del individuo en la situación de entrevista. La entrevista cuenta con una fortaleza, que es al mismo tiempo su principal limitación, la subjetividad. Según Bleger la máxima objetividad que se puede lograr es la que consiste en incorporar al sujeto observador como parte del campo que vamos a registrar, tomando en cuenta que las conductas (verbales y no verbales) de entrevistado y entrevistador están condicionadas recíprocamente, tanto inconsciente, como concientemente, deliberadamente o no.

En la entrevista no existe ninguna regla fija, todas son producto de una interlocución, sus resultados no pueden ser generalizados indiscriminadamente. Para Bleger la característica principal de la entrevista, y del tipo de comunicación que se establece, es que está determinada al máximo por las variables dependientes de la personalidad del entrevistado.

Para Alonso (2001), la entrevista “... es un *proceso comunicativo* por el cual un investigador extrae una información de una persona... que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. Entendemos aquí biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado”. En la entrevista predomina la función emotiva o expresiva dirigida al entrevistador y fundamentalmente un yo social, un *yo especular* para Alonso; el informante se experimenta en función del “otro generalizado”, en función de la visión que los otros o que su grupo social tiene de él, cuyo representante es el entrevistador. Se trata sólo de una parte del yo, un “yo narrativo”. En este sentido una de las formas de asegurarse del mejor acceso al yo total, es a través de la indagación de experiencias, de acciones del individuo. Aquí es dónde la entrevista abierta se sitúa, no en el puro campo de la conducta ni del lenguaje, sino del “decir del hacer”.

Alonso, destaca que la entrevista se acerca al individuo como un actor que representa un rol social. “Se trata... de una *función perceptiva y comparativa* en el curso de la cual el sujeto se evalúa a sí mismo.” y observa el sistema de etiquetas sociales que lo enmarcan. Este mismo autor especifica que la entrevista no rescata una parte del discurso que determina al sujeto, sino que como afectado por referentes extradiscursivos (entre ellos prácticas constitutivas), dicho discurso viene enmarcado en la situación social de la entrevista, como constructo comunicativo. “La entrevista en profundidad es, de esta manera, un proceso de determinación de un texto en un *contexto*... un proceso de puntuación”.

Alonso identifica cuatro campos básicos de uso de la entrevista en profundidad: reconstrucción de acciones pasadas; estudio de las representaciones sociales personalizadas; estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas, desviadas o no; prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos, que se enriquece con un cuestionario cerrado. Pueden diferenciarse tres tipos de entrevistas en profundidad: La Historia de Vida o autobiografía sociológica; aquellas dirigidas al aprendizaje de fenómenos que no se pueden observar directamente, en las cuales, los informantes deben revelar sus propios modos de ver cómo sucede y el modo en que los demás perciben la experiencia; y las dirigidas a proporcionar un cuadro amplio de una gama de fenómenos, utilizadas para un número relativamente grande de personas.

Para Taylor y Bogdan (1998) criterios para la utilización de entrevista en profundidad podrían ser los siguientes: los intereses de la investigación están relativamente claros y definidos, las personas no son accesibles de otro modo, hay limitaciones de tiempo, se depende de una amplia gama de escenarios o personas (para generalizar por ejemplo) y cuando interesa establecer la experiencia humana subjetiva. Las desventajas consisten en que está sujeta a la posibilidad de que los informantes mientan, oculten, exageren y/o minimicen. Becker y Geer observan que la gente ve el mundo a través de lentes distorsionadores, hacen y dicen cosas dependiendo de la situación y, la mayor parte de las veces, el entrevistador no conoce el contexto útil para comprender las perspectivas de los informantes.

Según Rodríguez (1999), las entrevistas en profundidad son flexibles, en el sentido en que condiciones como el número y el tipo de informantes, no están especificadas de antemano, sino que el investigador está dispuesto a cambiarlas cuando sea necesario. El mismo autor señala que “Frente al muestreo probabilístico la investigación cualitativa propone estrategias de selección de informantes que suponen una *selección deliberada e intencional*.” (p. 135).

Según Glaser y Strauss (1967) citado por Taylor y Bogdan (p. 108) para determinar las personas a entrevistar se puede utilizar el “muestreo teórico”, que da cuenta del potencial de cada persona para ayudar a comprender el fenómeno de interés. Entonces, tras entrevistar a un número de informantes se diversifica el tipo de personas entrevistadas hasta no encontrar ninguna comprensión nueva (saturación teórica) y, por lo tanto, descubrir toda la gama de perspectivas posibles. Además este procedimiento persigue ir buscando información dependiendo del avance en

la comprobación y generación de nuevas hipótesis. Los entrevistados se pueden escoger en relación a lo interesantes que sean, a la disponibilidad de tiempo, la buena voluntad y capacidad para abrirse en una entrevista. Es importante tener en cuenta que las experiencias pasadas que para el investigador resultan interesantes pueden no haber tenido efecto alguno en nuestros informantes y su vida actual.

Para la selección de informantes Patton (citado en Rodríguez 1996) ofrece algunas directrices: el muestreo de casos extremos se utiliza para seleccionar participantes que ejemplifiquen el estudio, el muestreo intensivo ubica a los expertos y el muestreo por máxima variedad intenta lograr un grupo heterogéneo tratando de determinar sus similitudes “Es fundamental tener en cuenta que la constitución de los casos que constituye el estudio debe realizarse sobre la base de la potencial información que la rareza, importancia o revelación de cada caso concreto pueda aportar al estudio en su totalidad.” (p. 96).

Para Alonso los principales actos de habla del entrevistador se agrupan en Declaraciones, Interrogaciones y Reiteraciones que remitidos a dos tipos de registro, Referencial y Modal, dan origen a seis tipos básicos de intervenciones:

1. Declaración a nivel referencial o *Complementación*. Son síntesis parciales, anticipaciones inseguras o interferencias que estimulan la entrega y detalle de la información.
2. Declaración a nivel modal o *Interpretación*. Intentan expresar una actitud no explícita centrada en la causa de lo dicho, pudiendo generar consentimiento o resistencia.
3. Interrogación referencial o *Pregunta sobre el Contenido*.
4. Interrogación modal o *Pregunta sobre la Actitud* (del entrevistado)
5. Reiteración referencial o *Eco*. Se utiliza para subrayar y contrastar su importancia.
6. Reiteración modal o *Reflejo*. Refleja en el entrevistador la actitud del que habla, cuyo exceso puede sobremodalizar la entrevista.

En relación a las preguntas, Rodríguez cita a Patton (1980 en Rodríguez 1996) quién las divide en preguntas demográficas/biográficas (descripción persona entrevistada); preguntas sensoriales, preguntas sobre experiencia/conducta, preguntas sobre sentimientos, preguntas de conocimiento, preguntas de opinión/valor (como se valoran determinadas situaciones). Spradley identifica tres tipos generales: descriptivas (intentan acercarse al contexto rutinario), estructurales (para comprobar explicaciones dadas en entrevistas anteriores y así ir conociendo las ideas

interpretadas por el entrevistador) y de contraste (para extraer diferencias entre términos utilizados como parte de una misma categoría).

Según Begler una buena observación está determinada por el proceso continuo de proposición y verificación de hipótesis. Rodríguez postula reglas básicas, de mucho acuerdo académico, para determinar la forma de entrevistar: buscar el significado y las perspectivas de los participantes, buscar relaciones en la ocurrencia de hechos, buscar los puntos de tensión y de conflictos en lo encontrado.

Cuando se encara a informantes potenciales, es benéfico decirles que nos parece probable que hayan tenido algunas experiencias interesantes o que tengan algo importante que decir y que nos gustaría sentarnos juntos y hablar de ello alguna vez. Si parecen aceptar la idea concertamos el primer encuentro (Taylor y Bogdan, 1998). En la mayoría de los casos no se sabe cuantas entrevistas hay que realizar antes de iniciarlas, varían de varias a más de 25 sesiones. Por lo tanto es bueno avanzar lentamente al principio, focalizar progresivamente la conversación a preguntas cada vez más precisas y ayudar a la expresión clara sin sugerir las respuestas, sin intentar contrastar una idea preconcebida sino tratando de conocer profundamente la idea de otro. Se parte como una conversación relajada en la cual el entrevistador poco a poco introduce preguntas que den cuenta de puntos de vistas generales, descripciones amplias o narraciones. El entrevistador debe tener la impresión de que le preguntaremos cosas sencillas, no tratando de ponerlo en duda o en jaque. Sobretudo al principio, el entrevistador puede desviarse hacia otros temas pero se irá lentamente acotando a lo que se busca indagar. Rodríguez plantea como importantes no emitir juicios sobre el entrevistado, permitir que hable, suavizar situaciones conflictivas, realizar comprobaciones cruzadas, prestar atención, ser sensible con lo que se comenta.

La entrevista tiende a ser un sistema homeostático que como todo acto comunicativo implica un compromiso y define una relación. "... la entrevista es la situación de la confesión..." (Alonso, 1999) En este caso en particular es fundamental el establecimiento de un contrato (renegociable) para sobrellevar la paradoja que implica contar expresiones íntimas, que al contarlas dejan de serlo. La manera de resolver la angustia preeliminar para Alonso, se basa en un problema de "empatía controlada", de un "ritual" de canalización de los afectos; para Pierre Bourdieu (1993, citado en Alonso 1999) reducir al máximo la violencia simbólica que se puede ejercer. Es importante establecer rapport, formular preguntas no directivas y aprender lo importante para los

informantes antes de enfocar la investigación. Para mantener el contacto, el investigador debe presentarse sincero, ingenuo, dispuesto a asumir compromisos con los informantes y a aprender, y con objetivos valiosos o inofensivos para los sujetos, resulta más fácil la colaboración desde la reciprocidad de algún tipo, para con las personas objeto de la investigación.

Para Begler (1976), desde una perspectiva psicoanalítica, en la entrevista el investigador tiene que deducir lo que el sujeto no sabe acerca de sí mismo, atendiendo a las complementaciones y contradicciones tanto de su discurso no verbal como de los distintos relatos. La confrontación está determinada por el grado de tolerancia a la angustia que pueda gatillar en el entrevistado. Para Begler los datos deben ser “evaluados... como grados o fenómenos de disociación de la personalidad” (p. 18)

Los siguientes son los puntos de mayor confusión y perturbación de la relación investigador – informante:

- Se debe aclarar que no se usará en perjuicio de la persona. La mayor parte de las personas captan las metas educacionales, se debe aclarar cual es el futuro potencial de la investigación y que no necesariamente se publica.
- Es conveniente y se debe aclarar la utilización de seudónimos, para ganar confianza se les puede ofrecer la posibilidad de leer y comentar los borradores antes de cualquier publicación.
- Es riesgoso el pago en dinero puesto que trae consigo una serie de posibles alteraciones a la relación y a la investigación, pero no ocurre lo mismo con el porcentaje por los derechos de autor.
- Es conveniente ocupar dos horas de encuentros semanales para cada sesión de entrevistas. Se debe hallar un sitio con privacidad y la posibilidad de hablar sin interrupciones y donde el informante se sienta relajado.
- No se deben hacer traducciones de lo que reporta el sujeto es necesario construir preguntas o pedir respuestas sobre la base de su propio lenguaje.
- Se debe buscar deliberadamente la repetición y consiguiente detalle de lo que ha dicho el informante. Es importante el detallar y especificar las respuestas, y hacer preguntas que motiven la memoria.
- Es importante apoyar lo que dice el entrevistado. Frente a lo que estamos en desacuerdo plantearlo con simpatía, tino y comprensión.

- Preguntar por el uso y no por el significado de las cosas de las que habla.
- La cooperación puede entenderse como el desarrollo de una relación de confianza significativa. Para Rodríguez la entrevista es un proceso de entendimiento mutuo y confianza entre entrevistador y entrevistado.
- También es posible que avanzada la entrevista se deba especificar al informante lo que se espera de él. Para Rodríguez, Taylor Y Bogdan subestiman y objetan las explicaciones al entrevistado, mientras que él piensa que se deben ofrecer sobre la finalidad y orientación general del estudio que se intenta hacer.
- Ser sensible a la intercomunicación y prestar atención. Se debe estar abierto a la posibilidad de distorsiones, confiar en el conocimiento progresivo, procurar la fiel consignación de los datos, la expresión libre y la situación lo más favorables para evitar estas tendencias, y hacer controles cruzados sobre la coherencia de lo dicho en diferentes relatos sobre el mismo hecho o fenómeno, apelando a tantas fuentes diferentes de datos como sea posible.
- Debido a la naturaleza unilateral de la relación el investigador debe preocuparse intensamente por mantener la motivación de los informantes, relacionarse con estos últimos como personas y no como simples fuentes de datos. Hay que estar dispuestos a relacionarse con los informantes de modos que no sean los de la relación informante investigador.
- Es importante tener y dejar claros los roles del investigador y de los informantes teniendo en cuenta que se definen progresivamente y no sin algunos conflictos.
- Al emerger tensiones en la relación se debe tratar de ser sensible a los sentimientos y puntos débiles del informante y si se piensa que algo está mal, plantearlo; a veces es bueno hacer una pausa en las entrevistas.
- Es importante tomar en cuenta que la entrevista, (principalmente la entrevista psicoterapéutica pero también en algún grado la entrevista de investigación) como toda situación no estructurada de alto compromiso emocional, implica una cierta desorganización. Para los psicoanalistas la presencia de la transferencia afecta significativamente la entrevista. Bleger la entiende como la "... actualización de sentimientos, actitudes y conductas inconscientes, por parte del entrevistado, que corresponden a pautas que éste ha establecido en el curso del desarrollo, especialmente en la relación interpersonal con su medio familiar." (p. 24) Con la transferencia, el sujeto asigna roles al entrevistador aportando aspectos inmaduros o irracionales de su

personalidad, así como su grado de dependencia, su omnipotencia y su pensamiento mágico, a la relación de entrevista. La Contratransferencia emerge en el entrevistador como resultado del campo psicológico de la entrevista, por lo que también debe haber en esta un grado de autoobservación, además de preparación y equilibrio mental (revisión y examen de su propia vida, personalidad, conflictos y frustraciones). La ansiedad (su grado, intensidad y el grado de tolerancia a ella) de uno, de otro o de ambos, también constituye un importante índice del curso de la entrevista. “La ansiedad del entrevistador es uno de los factores más difíciles de manejar” (p. 27), pues si no se puede tolerar o instrumentar puede abrumar al investigador y expresarla o activar en sí mecanismos de defensa que perjudican la indagación. La entrevista tiene un *timing*, que define cosas como el momento para enfrentar al entrevistado con conflictos, sin abrumarlo o exceder su umbral de tolerancia.

- El entrevistador debe disociarse entre una identificación proyectiva con el entrevistado y estando fuera de ella, para manejar lo que ocurre y velar por la buena marcha de la entrevista. Debe jugar el rol que le propone el entrevistado, según Begler, y no asumirlo, lo que significaría el quiebre del encuadre de entrevista. Esto es más fácil en la entrevista de un psicopata. Se debe analizar la contratransferencia en función de las personalidades en juego y en función del contexto y momento en el cual aparece. Puede ocurrir que se proyecten “los propios conflictos sobre el entrevistado y una cierta compulsión a ocuparse, indagar o hallar perturbaciones en la esfera en la que está negando en sí mismo.” (p. 29). Así se encuentra solo lo que se busca y no se halla lo que se niega.

Por último, se debe asegurar el rigor de la investigación, la suficiencia (cantidad de información al Punto de Saturación Informativa) y adecuación (a las necesidades teóricas) de la información. Otra forma de asegurarlo es la triangulación de datos, teorías y disciplinas. A pesar de que se grabe es conveniente tener un diario donde se lleve un bosquejo de los puntos tratados, se anoten los comentarios del observador (temas, interpretaciones, intuiciones y conjeturas emergentes, gestos notables y expresiones no verbales esenciales para comprender el significado de lo que se dice). De tanto en tanto, es bueno que repase su diario para redondear una idea de lo que ha cubierto y de lo que ha aprendido.

3.3.2 Diseño Muestral

La investigación busca conocer las percepciones, y dentro de estas, la evaluación de un tratamiento especializado en hombres que ejercen violencia conyugal basado en el enfoque gestáltico, que evidencian sus participantes, tras por lo menos más de una año finalizada esta experiencia. Esto llevo a que se realizara una selección de informantes que participó de un grupo terapéutico para hombres que ejercen violencia, dirigido con el enfoque gestáltico, que asistiera por lo menos a ocho sesiones, y que se encontrara disponible. Se optó por este criterio, ya que coherentemente con lo expuesto en el marco teórico, se observa que la mayor respuesta y abandono de terapia se da durante las primeras ocho sesiones.

3.3.3 Procedimiento de Recolección de Datos

Tras realizar una primera entrevista de acceso al campo, se alcanzó la entrevista de ocho informantes, cuatro pertenecientes al grupo del año 2000 y cuatro del grupo del año 2001. Esto frente a la realidad que algunos participantes de estos grupos, ya no se encontraban conviviendo con la pareja con la que vivieron violencia, o debido a una situación habitacional y socioeconómica inestable, las referencias presentes en las fichas ya no eran útiles.

En esta investigación los temas a indagar debían estar definidos por la experiencia con hombres que ejercen violencia conyugal, las áreas cubiertas por la ficha, la vida cotidiana actual, los encuentros en situaciones de crisis, las características determinadas por el perfil del hombre golpeador y los rasgos que interesan al enfoque Gestalt en términos de más o menos sano, la presencia o no de violencia y los factores de riesgo y protectores para la violencia. A partir de lo anterior, la entrevista en profundidad estuvo guiada por la siguiente pauta:

CATEGORÍAS DE ENTREVISTA:

EVALUACIÓN DE LA TERAPIA

Cómo llega al centro VIF

Avances y dificultades

Relación con el terapeuta y con los otros asistentes

Temas

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA EN LA INFANCIA
VIOLENCIA ACTUAL
ESTADO ACTUAL DE SALUD

3.3.4 Análisis del material obtenido

El proceso de análisis del material obtenido, contempló una serie de etapas. La primera consistió en la lectura de cada una de las entrevistas realizadas, a partir de lo cual se comenzó un proceso de categorización abierta, la cual implicó desarrollar una serie de categorías que lograran dar cuenta de lo verbalizado por los entrevistados. A cada categoría se le asignó un número, el cual fue aplicado a cada una de las entrevistas de manera tal que diera cuenta de la totalidad del material. Por último, las categorías construidas se ordenaban, partiendo por la de mayor abstracción, las que a su vez eran descritas por categorías más específicas, a la manera de un árbol y sus ramificaciones.

La segunda etapa correspondió a la clasificación axial en la cual los datos se reordenaron de una nueva manera, a través de la realización de conexiones entre las categorías que resultaron de la etapa de codificación abierta. Se utilizó un paradigma de codificación, el cual implicó definir los siguientes elementos (Morales, Pérez y Menares, 2003):

- Condiciones Causales o Antecedentes: corresponden a los eventos que llevan a la ocurrencia del fenómeno en estudio.
- Fenómeno: Alude a la idea evento o hecho central acerca de un conjunto de acciones o interacciones.
- Contexto: aquellas propiedades que pertenecen al fenómeno y las condiciones en que ocurren las estrategias de acción/interacción.
- Estrategias de acción/interacción: Son las estrategias que se manejan para responder al fenómeno bajo las condiciones percibidas.
- Condiciones intervinientes: Son aquellas condiciones estructurales que pertenecen al contexto y facilitan o restringen las estrategias realizadas en este.
- Consecuencias: Son los resultados de las acciones e interacciones.

3.4 ANÁLISIS DEL MATERIAL

3.4.1 Codificación Abierta

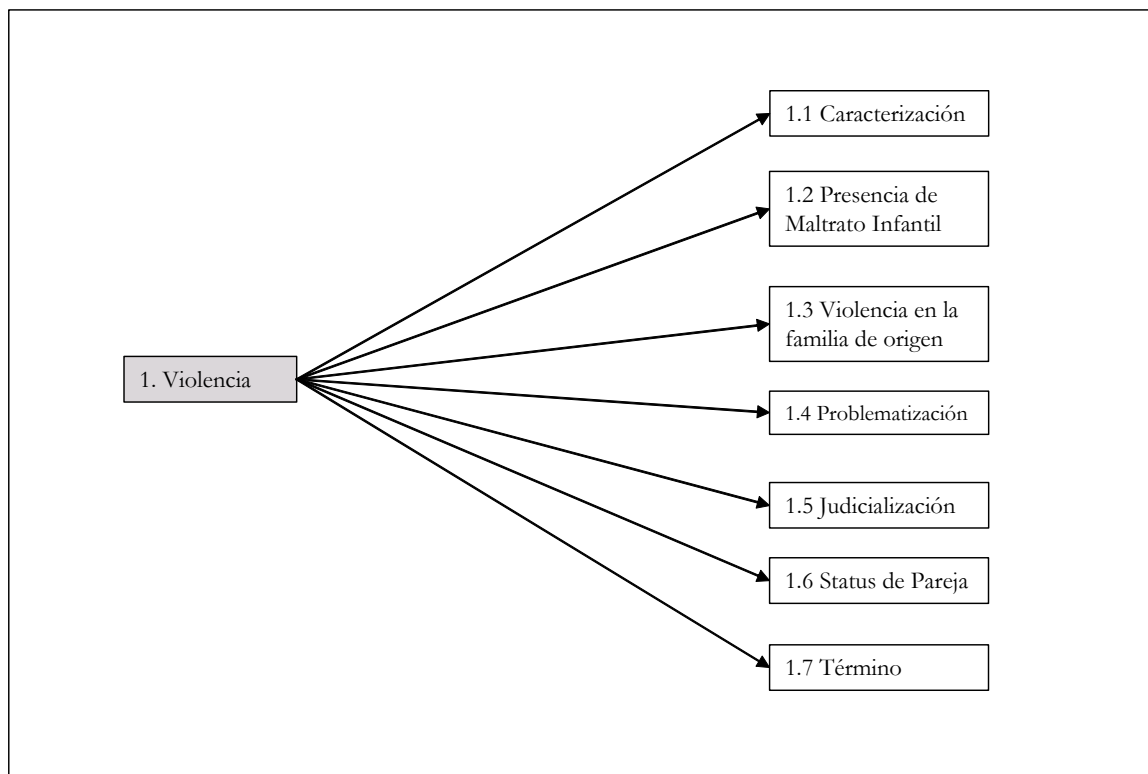
Del análisis de los datos es posible identificar tres grandes categorías, de las cuales se dará cuenta a continuación.

A. Violencia

B. Satisfacción Tratamiento

C. Cambios no atribuidos directamente a la Terapia

Cuadro 1: Esquema general de Categorización Abierta de Violencia



A. Violencia

A.1 Caracterización

Esta categoría se refiere a las distintas características que describen, según su propio relato la violencia ejercida por los hombres previamente a su ingreso al tratamiento:

- Direccionalidad.

Los casos entrevistados mostraron heterogeneidad con respecto a este aspecto, reconociéndose todas las direcciones de la violencia presentes en la literatura, incluso la de menor valor porcentual, aquella en que la mujer dirige su violencia hacia el hombre. El primer caso lo constituye la violencia dirigida del hombre a la mujer, **JD**: *“... Entonces, ese planteamiento a uno le afecta, que lo hace por cumplir, y cuando yo tuve ese exabrupto, que prácticamente yo casi la ahorco, fue precisamente porque ella me dijo bueno yo pesco el teléfono llamo a un compadre y listo no más.”* Encontrándose entrevistados que refieren violencia bidireccional, **G**: *“Ahhh. Es que en realidad yo soy trabajólico, y ella es muy celosa. Entonces pasó por eso y todo eso y entonces me empezó a tirar cosas, me tiró toda la loza, la tetera con agua caliente, y la golpee. (y refiriéndose a su reacción, menciona) En realidad fue un charchazo, nada más.”* Y aquellos que describen violencia por parte de la mujer, **S**: *“...Como te digo yo, eso pasó a ser, insultos, rabietas, después, vamos empujones, después a los manotazos, a los puñetazos y a tirarse objetos, entonces una vez con un material contundente me tiró la plancha y me pegó en la espalda. Entonces, eso me dejó un moretón atrás, y dije el día de mañana me va a enterrar un cuchillo y yo no voy a esperar que lo haga para hacer algo. Entonces dije, voy a ir ahora.”*

- Tipo.

Los hombres exhibieron distintos tipos de violencia, que incluyeron la violencia física, verbal, emocional y económica. De esta manera, se pueden encontrar interacciones violentas que llegan a maltrato emocional **A**: *“... Lógicamente después viene toda esta reacción en cadena que todas las, los calificativos si se puede decir así toman una dirección, y una dirección que es, digamos física más que nada, psicológicamente había una agresión, digamos, una*

descalificación en cuanto a palabras que a lo mejor no hacen daño pero si te quedan en la memoria, peor todavía.”, a violencia verbal, “*A: Obviamente, hay provocación, y de hecho hay descalificaciones o sea, adjetivos, que comenzaron a ocurrir entre nosotros, eran contraproducentes. Y de hecho no se podía conversar.*” También, agresiones físicas, “*JF: No, no, no. Aunque no lo crea, ella me ha golpeado. Ella me ha golpeado. Yo uso más, dicen que duele más, yo uso más la violencia psicológica. Duele mucho más. No, ella me ha golpeado, por algunas cosas que le he dicho ha derivado en golpes, combos, patadas, graves.*” Incluso, se pudo pesquisar violencia económica, aunque no como gatillante del ingreso al tratamiento.

- Data.

Se encontraron distintas etapas de inicio de la violencia en la historia de la relación, por ejemplo, antes del matrimonio, “*J: Sí, la verdad que yo desde que comencé a pololear, comencé a... Al año dos meses comencé a tener problemas porque ella quería dominar sobre mí, o sea no me dejaba salir, no me dejaba hacer muchas cosas.*” O transcurridos años de éste, como el caso de “*G: Yo creo que fue de que... A ver yo llevo diecisiete años de casado. Fue como el octavo año yo creo, de casados. Que empecé a trabajar más, que estaba viendo que me empezaron a pedir más cosas, o sea, tenía dos niños, que ella quería sus cosas. Y empecé a trabajar más, y a veces, el día sábado yo llegaba relajado, porque había trabajado sólo el medio día, a veces pasaba a tomarme una cerveza o dos cervezas y llegaba a la casa y me acostaba en la cama tranquilamente. Pero, ella siempre sacaba sus cositas de celos.*”

- Frecuencia.

En general, las entrevistas no muestran claridad en relación, a este aspecto, en algunos casos dado a que no se indagó concretamente este tema y en otros porque, salvo en aquellos en que se trataba de un episodio único o algo más y en los casos de violencia desde la mujer hacia el hombre.

- Grado.

Bajo este término fueron reunidos elementos que se refieren la gravedad que se pesquisó en cuanto a la violencia, a saber, gravedad, cronicidad, aspectos indemnes y secuelas de la violencia. En la mayoría de los casos se encontraron altos indicios de la gravedad del problema, desde los efectos en el hombre, como en el caso de *“JF: No, yo no lo he pasado mal. Pero, me pregunto y chuta yo..., yo he pensado en matarme, yo le dije, ah usted ha pensado en el suicidio, yo le dije claro yo he pensado en el suicidio, que no puedo vivir, no sé que es lo que pasa. No quiero destruir mi matrimonio, entonces, puede tomar ribetes, a lo mejor, el hombre puede matar a la mujer o la mujer puede matar al hombre, o sea.”* Y también de las secuelas en el bienestar de la mujer, donde se encuentra el caso de *“G: Tenía úlcera, por el reflujo, la operaron hace doce años, más o menos. Debe ser por nervio yo creo, por que es super nerviosa. Aparte que pasa muchas rabias, es muy alterada, cuando pelea conmigo. vez se trató de suicidar.”*

A.2 Presencia de Maltrato Infantil:

Esta categoría remite a la existencia de situaciones de maltrato hacia los hijos de la pareja que vive violencia conyugal.

Entre los entrevistados se registró mayoritariamente la presencia de reacciones agresivas hacia los hijos producto de una forma de respuesta generalizada en el hogar, como la situación que señala *“S: Yo creo que fue violenta, de cierta forma, les gritaba, aunque ella decía que nunca los trataba mal. Pero sí, yo los veía y le decía unas cosas, les gritaba y les decía hartas cosas o su empujoncito, pero no así como a golpes, bofetadas ni nada de eso. Yo, también. Yo por mi parte soy muy estricto, super estricto, en el sentido que yo también los golpeaba, y su corrección correspondiente, un palmetazo, un tironcito de mechas, un...”*; y exposición a situaciones de violencia, como testigo, *“JF: Yo creo que, mi hijo está respondiendo de la misma manera que a veces respondemos mi esposa y yo”*. Sin embargo, como muestra este párrafo, los hombres mostraron distinto nivel de conciencia del efecto que tuvo este clima en los niños. En este sentido, por ejemplo, ante la pregunta E: *¿Cómo se vieron afectados sus hijos, con la situación?*, señala *“JG: Casi nunca tanto porque sabían que... No se afectaron tanto porque ellos son mayores y eran casi las veces que yo siempre que estaba curado no más.*

No le echaba garabato, talvez alguno que otro. Pero no, no creo que les haya afectado mucho. Porque yo me llevo bien con ellos cuando no tomaba.”

A.3 Violencia en Familia de Origen:

Este punto se refiere a la presencia de violencia en la familia de origen del entrevistado. Con respecto a lo cual, todos los entrevistados evidenciaron principalmente violencia emocional y psicológica, vivida en su familia de origen. Relacionado con este aspecto, señala **“JD: ... De hecho yo le comentaba cuando inicié aquí en el centro que yo prácticamente no viví mi juventud, no viví mi juventud, porque yo viví un período de mucho trabajo desde niño y viví muy en cierta medida, estuve, me sentía postergado un poco. No pasé muchos años con los papás, tenía un papá que era muy patriarca. Prácticamente la casa era un convento, teníamos que estar acostados con las gallinas, prácticamente ya éramos adolescentes ya pos, prácticamente no íbamos a fiestas, no compartíamos. Yo cuando entré a la universidad empecé a estudiar. Ya prácticamente también tenía problemas porque yo estudiaba, tenía que hacer el curso vespertino y mi madre, se las descargaba con mi madre, porque yo donde estaba, porqué llegaba tan tarde. Después cuando tuve pololas, prácticamente eran prostitutas las que tenía porque como yo podía andar a esas horas con ellas, en la noche, eran compañeras de universidad.”**

También se encontraron situaciones de abandono, como es el caso de **J: “... Porque yo como te contaba desde niño el cariño que tenía era bien poco. Porque mi mamá no... A mí, mi mamá me... a mí mi mamá me... A mí y a una hermana nos dejó a los tres años. De los tres años que nunca supe de ella, ni la conocí.”** Incluso hay negación de estas situaciones de abandono, como por ejemplo, **“JG: Es que cuando chico no tuve tanta violencia porque yo... Me crié solo. Estuve con mi hermana, y no tuve esa violencia así...”** Más adelante se puede percibir su negación de este abandono, ante la pregunta **E: Aunque no vivió violencia. ¿Usted vivió abandono cuando chico? O ¿tampoco lo evalúa como abandono?**

“JG: No, porque yo me fui. Yo lo hice.”

Otro maltrato importante fue la situación de testigos de violencia en su familia, que se evidencia al conocer el relato de **“JD: No, la violencia era de mi padre hacia mi madre, una violencia brutal... Era una persona que había sido destacado, distinguido en el servicio**

militar en la rama de boxeo, entonces mi mamá prácticamente era un empaque y eso yo lo vi de niño, yo de niño vi mucha violencia intrafamiliar, demasiada violencia de mi papá a mi mamá.” También justificada en algunos casos.

A.4 Problematización

Esta categoría remite a los distintos elementos que dan cuenta del grado en que el hombre atendido percibe la violencia como un problema, propio o de su pareja.

- Grado de justificación.

En este sentido impresiona la magnitud de la racionalización que utiliza, para justificar su violencia, *“A: ... Y después yo he escuchado muchos casos de hombres que son netamente agredidos, y la verdad es que hay un dicho muy claro, la mujer no agrede físicamente porque la mujer no tiene la fuerza corporal, y si a uno le pegan una cachetá, la cachetá a uno se le pasa, y tú no vay a demandar porque tu pareja o tu señora te la pega... Pero si hay un daño y que la mujer maneja muy bien y que es la, el lenguaje, la mujer la fuerza que no tiene física la tiene en el lenguaje... Lógicamente después viene toda esta reacción en cadena que todas las, los calificativos si se puede decir así toman una dirección, y una dirección que es, digamos física más que nada, psicológicamente había una agresión, digamos, una descalificación en cuanto a palabras que a lo mejor no hacen daño pero si te quedan en la memoria, peor todavía.”*

- Percepción de Gravedad.

Se pudieron observar distintos grados de gravedad percibidos, para cada uno. Por ejemplo, en lo señalado por *“J: Claro, yo pensé que lo mío era igual que una adicción... Ahí uno se percata de que realmente es difícil, o sea, no es una cuestión de que uno diga: Ya mañana dejo de consumir, ya no pasa ná y ya listo me mejoré. No porque también son etapas son crisis, que de repente yo estaba, venía para acá y estaba bien con mi señora una semana, y chuta ya estoy bien ya me mejoré. Y no era así porque venía y ya la otra semana se armaba una discusión y dije chuta.”* Se percibe un énfasis distinto a lo referido por, *“G: Mira yo en*

realidad, de los ocho años, si fue unos charchazos, si aparte fueron sus charchacitos. En realidad yo, mira un hombre cuando reacciona... le puse un puro charchazo y nada más que eso, porque es mujer.”

Por otro lado, relacionado con este aspecto, llama la atención la existencia de distintos focos, en lo que ellos consideran grave, en su actual situación. Algunos centraron la gravedad del problema sólo en la violencia y en la posibilidad que esta pudiera agravarse, como **“J: Porque me di cuenta que viví cosas que no corresponden... No, así llegué en el punto clave de llegar acá y de pedir la ayuda acá de no sobrepasarse, y... me ayudó bastante.”** Otros, determinaron que también eran problemáticos, elementos tales como, la razón que para ellos justifica la violencia, el proceso judicial, la separación de su pareja o el efecto que la violencia estaba teniendo en sus hijos. En este último caso, se encuentra, por ejemplo **“A: ...A ver, el proceso por el que yo llegué a esto. Yo llegué a esas instancias porque mi señora, ya después de once años de matrimonio tenía nuevas perspectivas, y dentro de esas nuevas perspectivas había otra persona...”**

Estrictamente que hubo una agresión, de parte de ella hubo una mayor agresión, porque yo creo que si hubiese sido clara en su planteamiento, no hubiese pasado lo que pasó.

E: *¿Qué fue lo que pasó?*

A: *Eh una pareja.*

E: *¿No pero tú? ¿Cuál fue el hecho?*

A: **Justamente fue eso, entrar en una incertidumbre muy fuerte, las dudas...”**

También se ejemplifica esta focalización, cuando frente a la pregunta E: *¿Y cuándo habla de problemas más grandes a que se refiere?*, responde: **“JG: A que estaba separado de la señora y por eso era más grave, porque estaba separado me entiende.”**

- Atribución.

En esta categoría, se dieron explicaciones que atribuían la violencia a elementos de tipo:

- Personal. En el caso de que el entrevistado determinara un factor personal para la vivencia de la violencia, se encontraba: **“JG: Yo creo que lo más que cambió en mí, fue por lo menos, o sea, que yo me ponía rabioso por los celos, o sea si esa era la discusión más grande, o sea todo recaía en lo mismo. Nunca tengo discusiones por ningún otra cosa, sino que siempre fue lo mismo.”**

- Externa. En esta categoría llama la atención la variedad de aspectos, ya sea de conducta o de personalidad de sus parejas, que los entrevistados mencionaron como relacionados con la aparición de la violencia. En este caso se encontraron algunas respuestas de: **“F: ...Las discusiones siempre fue por la mamá, porque yo le dije que ejecutaba todo lo que le decía la mamá.”** Conjuntamente con: **“S: Claro, con alguna actitud. Bueno ella no me las decía ah, o sinceramente o no me las decía porque sinceramente a ella le parecía tan mal solucionar el problema en el minuto que no le parecía...”**

Entonces, a partir de eso como te digo asistí a las terapias y me sentí tan bajo, tan desmoralizado, tan pisoteado que mi señora estaba ahí en la casa, con no tener ningún resultado en mano, como, bueno ella va a ir a terapia y se va a dar cuenta que, que está mal. Sí, si el enfermo se quiere curar tiene que saber que enfermedad tiene. Entonces, no, no conseguí nada.” Y encontramos en un caso similar a: **“A: No la violencia, digamos es un acto, digamos... tú por mu... no podís digamos, no podís ser corazón de horchata. Para mí la agresión hoy día no es tan solo física, eso es el culmine, es como no sé poh un pacto.”**

Otro caso que aparece como especial es el de las atribuciones percibidas en la familia de origen de la pareja **“S: ...Porque ella, su único mundo son su familia, ella no tiene amigos, íntimos, como yo que tengo mis amigos íntimos, que yo les cuento mis cosas. Entonces, para ella su vínculo, su vicio, es su familia. S: Son varios hermanos, y los varios hermanos son bien conflictivos, separados la mayoría, casi todos separados.”**

Algunos estresores ambientales fueron mencionados por: **“A: ...El asunto es que mira indistintamente tú puedes ser más o en el campo laboral, en el campo familiar, en tu relación de pareja, entre tus amistades, o sea, si tú analizas mucho el que dirán y lo que pasa obviamente siempre estás recibiendo descargas. Hay veces que personas de tu entorno no tiene válvula de escape, en su entorno personal, lo hacen afuera, sobretodo, principalmente las jefaturas.”** Como por: **“JD: ...Y volví al mercado local el año ‘98 en una época bastante contraída, una época recesiva no en los mismos términos en la empresa cuando yo trabajaba en el extranjero, tenía un muy buen nivel de renta, un muy buen nivel social y volví con el sueldo un poco menos que la mitad y eso entra a trastornar más aún la relación porque nos tuvimos que restringir, mucho. Entonces ahí también empezó el, se**

empezó a agrandar el problema, porque mi mujer empezó a decir claro, bueno si tú hubieras sido más previsor, no hubieras gastado tanta plata.”

- Compartida con la pareja. Por último, se encontraron frases que daban cuenta de una responsabilidad conjunta por la aparición de la violencia, como en el caso de: *“JF: No, no, no. Aunque no lo crea, ella me ha golpeado. Ella me ha golpeado. Yo uso más, dicen que duele más, yo uso más la violencia psicológica. Duele mucho más. No, ella me ha golpeado, por algunas cosas que le he dicho ha derivado en golpes, combos, patadas, graves.”*

- Soluciones Intentadas.

Esta categoría se refiere a las estrategias intentadas por los miembros de la pareja para manejar la violencia. En el caso de los hombres entrevistados mencionaron la separación, ya fuera decidida por su pareja o imaginada por ellos, como en el caso de: *“JD: ...Entonces se iba a la casa de la mamá ella, se había ido como en dos o tres oportunidades. Regularizábamos la situación, porque eran discusiones, eran peleas, y curiosamente las discusiones siempre finalizaban al termino del año. O sea, había un cúmulo de cosas y todo esto reventaba a final de año.”* Además, señalaron la búsqueda de atención psicológica para su pareja, por ejemplo: *“J: Lo que pasa es que bueno, los problemas que tengo con mi señora es que es muy cerrada, se abre poco. Entonces, siempre le estaba insinuando que fuera al psicólogo... Entonces costó hartoo convencerlas hasta que le dije yo que si ella se acercaba acá yo la iba a acompañar. Entonces, después al otro día vinimos para acá.”*

- Motivación a la Terapia.

Se encontraron casos de motivación personal, sin embargo, enfocada en la relación de pareja, como: *“JD: Pensando que el tratamiento psicológico nos iba ayudar a ambos, porque ambos teníamos problemas.*

E: ¿Para reconstituir la pareja?

JD: Claro, para volver a reiniciar una situación diferente de vida, que ya no hubieran esas asperezas, esas discusiones, porque ambos teníamos culpa y eso los dos lo entendimos.” Conjuntamente con otros entrevistados que centraban su motivación en detener la

violencia, como el caso de: ***J: La verdad es que yo buscaba alguien que me indicara el camino correcto. O sea, sí, eso era lo que buscaba más que nada, de no cometer un error antes de que fuera demasiado tarde.***

Otro caso fue el de la presencia de una presión externa a la motivación personal, categoría que incluyó la coacción o la sugerencia, según la percepción del entrevistado. En este caso se encontraban: ***JD: Bueno, yo llego al centro de violencia intra familiar producto de una determinación del juzgado. El juzgado determina que debo hacerme un tratamiento psicológico, porque encuentran que no estoy bien. De hecho yo tuve una figura delictual indebida con mi mujer y producto de esto que, de muchas situaciones que nos llevaban a que yo fuera medianamente impulsivo.*** Así como: ***G: Sí. Una citación y estuvimos los dos, fue un comparendo entre los dos. Y allí yo accedí a meterme a un grupo o ver un psicólogo.***

- Percepción grado de adecuación como pareja.

Llama la atención que todos los entrevistados dan argumentos que dicen relación con características positivas que ellos desplegaban en su relación de pareja antes de llegar al centro o que presentan actualmente. Por ejemplo, ***JF: ...No, ella se levanta a las once, ahora que ella trabaja. Pero, antes que no trabajaba era peor, porque trabaja hace dos años.***

E: ¿Y eso te molestaba a ti?

JF: Sí, por supuesto, por supuesto que va molestando. La tensión. Yo siempre le he cooperado, siempre he tratado de, yo me plancho una camisa, hago el aseo, sé cocinar. Por eso, a veces, yo no me he sentido apoyado, trabajaba en la fábrica hasta las ocho. Asimismo, señala ***G: ...Pero fue sólo una reacción del momento porque la vi con la tetera con el agua caliente, toda esa cuestión y ahí reaccioné no más poh. Porque si uno la quisiera golpear. Yo le dije si yo te golpeara con la mano empuñá, con puro puñetazo yo la, no sé, si yo te dijera le corto la cabeza. En realidad, yo nunca reacciono, me molesta que me cargosen, por ser, si yo llego del trabajo, está diez minutos, media hora, ahí ya recién me empieza a sacar de mis casillas pero yo soy bien paciente.***

A.5 Judicialización.

En esta categoría aparece relevante el hecho que para la mayoría de los entrevistados el contexto legal, ofrece una situación que privilegia el apoyo de la mujer, en desmedro de los hombres. Esta imagen del sistema judicial puede verse en lo relatado por: **“J: Quizás, pensar que, de que las mujeres... Me di cuenta de que todos los que estaban ahí tenían algo en común que de repente éramos víctimas de la debilidad de las mujeres. Claro, en el hombre yo no estoy justificando, yo no estoy justificando a lo que golpean a las mujeres. Pero por ejemplo yo voy a los niños, o sea, hay señoras que se desquitaban con los niños, que no dejaban ver los niños.”** Este último punto, de la preferencia de las madres para mantener las tareas de crianza de los hijos mutuos, por ejemplo: **“G: ...Había un compadre que tenía dos hijos, estaba viviendo en una casa y su señora no los dejaba ver. Eso a mí me molesta esa cosa, si son míos también, o sea no me estoy haciendo dueño de los niños, pero hay parte de mi sangre ahí, ¿Ah? Entonces tenemos derecho ahí. Esa es una de las cosas que a mí me molestó y la conversamos harto también ese tema. Y conversando, casi al final el compadre consiguió que la señora le dejara ver a los niños, y inclusive él estaba yendo a la casa de la señora.”**

Por otra parte, algunos entrevistados refieren molestos que las mujeres hacen uso de esta facultad, motivadas por la satisfacción de necesidades propias, como en el caso de: **“A: ...Pero, cuando hay un engaño, más una omisión, dentro de lo que fue digamos, lo que fue la denuncia ella me demandó por otras cosas. Claro, en el papel, en el papel, tú no puedes poner, hubiese sido absurdo poner mire señor, sabe que yo vengo a demandar a mi esposa, porque tengo otra pareja y quiero que se vaya. ¿Tú crees que la hubiesen considerado, hubieran puesto oído a la denuncia, para que me hubiesen echado? No poh. Entonces, lógicamente tenía que haber una causa, un motivo fuerte, lógicamente cuando tú quieres buscar algo, buscas todas las instancias, para que yo explotara.”** Y también motivada por la venganza, lo que señala frente a la pregunta: **“E: ¿Era la primera vez que tú tenías un asunto con la justicia?”**

G: Sí.

E: ¿Y qué te pasó con eso?

G: No sé, no. En realidad, yo lo tomé super relajado, porque en realidad yo la conozco ya. Sé que lo hace por momentos, reacciona por momentos. Igual me acepta al estar con ella y todo eso.” Esta percepción la reafirma al conceptualizar el motivo para término del proceso, al

señalar: ***“G: ...Si no lo estoy haciendo, me estoy portando bien, estoy más con ella, ella debería tratar de superarlo y por lo menos sacar la demanda. Pero, ha tenido la oportunidad de hacerlo y no lo hace.”***

A.6 Estatus de Pareja

La mayoría de los entrevistados que vivieron un proceso judicial, debieron separarse de sus parejas, como lo ejemplifica el relato de: ***“JD: ...Yo obviamente no quería irme de la casa. Me fui pos a petición de ella y de que la jueza me dijo que yo tenía que hacer abandono de la casa, porque era una separación de hecho.”*** Y lo mismo se puede observar en lo descrito por: ***“A: Me tuve que ir. Frente a la solicitud de la jueza. Eh... creo que me dieron plazo de setenta y dos horas, algo por ahí, un poco más. La verdad es que yo salí del comparendo y nos fuimos juntos a la casa y yo tuve que ordenar las cosas y chao.”***

El cumplimiento de esta medida dependió, según el relato de los entrevistados, de la decisión de su mujer. Esto se puede observar al observar fragmentos de la entrevista a G: ***“E: ¿Cómo era eso? Ya ustedes tenían una discusión grande, ¿Cómo se arreglaba después?, ¿Cuánto tiempo pasaba? G: Yo creo que a los tres días no más, o al día, nunca pasaba más de tres días.”***
“E: Entonces, ¿Ustedes nunca se han separado, ni siquiera cuando fue la denuncia? G: Claro.”

En los casos que se concreta la separación los entrevistados muestran su disconformidad, la que aún persiste, como se observa en el caso de: ***“A: O sea, yo preferiría estar con ella. Yo por ejemplo, he tratado de acercarme a mi señora, lo que corresponde, pero para ella no lo es. Y no lo ha hecho. Pero si ella estuviera en mi situación, separado y todo, yo seguiría y no podría terminar.”*** Y de: ***“JD: ...Tenemos que velar por los niños, pero igual siempre he tratado de rehacer esa relación pero ya no hay caso que se le va hacer ya.”*** Aunque ambos tienen nuevas relaciones de pareja, en el presente.

A.7 Término de la violencia

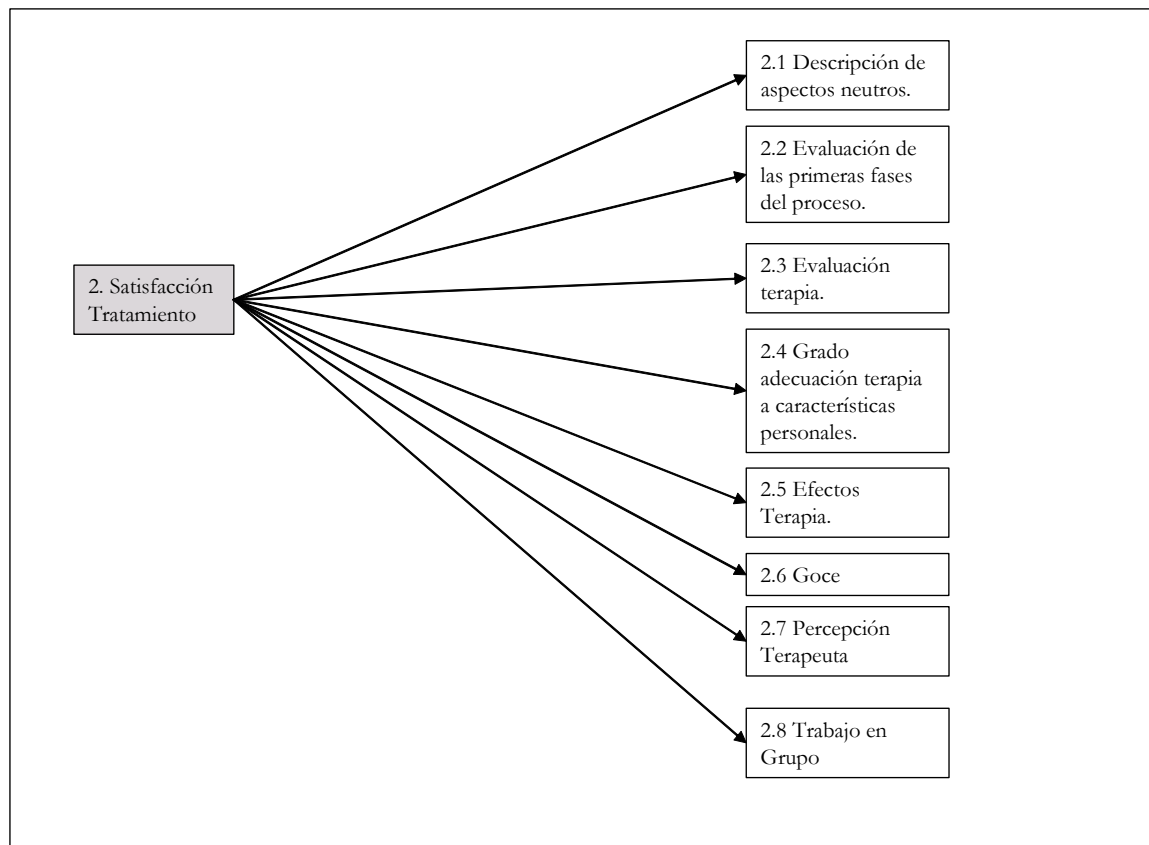
La mayoría de los entrevistados que ingresan por un proceso legal, refieren que la judicialización habría marcado un hito, con el cual cesa la violencia. En este caso se encuentra: ***“S: ...Porque de ahí te digo, yo que después de la denuncia que hice, que la citaron a***

carabineros, ella jamás me pegó, por eso. No me tocó un pelo, porque le dijo, le dijo el juez, usted le toca un pelo y se va a la cárcel; se puso blanca.” Al igual que: “G: ...Ahora si a mí mi señora me buscaba la bronca, ya yo lo evitaba porque yo sabía que iba a seguir así y todo eso. Pero, gracias a Dios no. Ahora me grita, todo eso pero después ya. Pero no ha vuelto a pasar y nunca más, no quiero estar por tribunales de nuevo. (Risas)” Y A, como se observa en el siguiente fragmento de su entrevista: “E: ¿Eso dio pie para que hubiera otras agresiones después del comparendo?

A: No después del comparendo no. Ya la separación estaba conversado.”

B. Satisfacción con el Tratamiento

Cuadro 2: Esquema general de Categorización Abierta de Satisfacción con el Tratamiento



B. Satisfacción con el Tratamiento

Se describe a través de las impresiones que encierran una evaluación del proceso terapéutico vivido:

B.1 Descripción de aspectos neutros.

Esta categoría se refiere a los aspectos, que los entrevistados consideran para describir el proceso terapéutico y que no son sometidos, explícitamente al menos, a su evaluación. En esta clasificación, el aspecto más mencionado espontáneamente por los informantes fue el carácter de grupal de la terapia. Como ejemplos se pueden mencionar a: **“JD: No cuando me entrevistaron acá pasamos inmediatamente a un grupo de trabajo.”** A **“JG: Bien buena. Bien buena porque fue atención, eh terapia en grupo.”** Y **“A: Primero fueron particulares, y después Héctor me preguntó si yo quería participar en un grupo.!”** Otros elementos mencionados fueron la expresión emocional que se estimulaba en este espacio y el hecho que se trataba de un grupo semi-abierto.

B.2 Evaluación de las primeras fases del proceso.

Esta clasificación se refiere a la evaluación realizada por los informantes con respecto a la primera acogida y a la entrevista de ingreso, como fases anteriores a la terapia grupal. Mayoritariamente se evaluó positivamente le primera entrevista, lo que se ejemplifica en el relato de **“J: La verdad es que yo buscaba alguien que me indicara el camino correcto. O sea, sí, eso era lo que buscaba más que nada, de no cometer un error antes de que fuera demasiado tarde. Cuando llegué acá lo conté me desahogué, lloré. Como que primero me atendió otro psicólogo como tres veces. Como que yo realmente yo no tengo amigos ah, tengo muy pocos. Como que yo realmente como que confié en él, cómo que sentí yo un amigo en el psicólogo.**

E: *mmm.*

J: **Lo estimé hartó.”**

Similar es la evaluación para: **“A: Completamente escuchado. Sí, la verdad es que comparativamente es más, tiene un sistema personalmente mucho mejor. Porque en el fondo no es tan esquematizado, no se aferra tanto al esquema. Tenía un programa él, en el fondo, en cierto modo, pero no cerrado.”** Y asimismo en el relato de: **“JF: ...Esa entrevista me apareció a mí bien completa. Yo creo que era como una conversación.”**

B.3 Evaluación Terapia.

- Aspectos insatisfactorios.

El factor evaluado negativamente por la mayoría de los asistentes a la terapia entrevistados, fue la necesidad insatisfecha de continuar el tratamiento. Esta insuficiencia es expresada por: **“G: ...En realidad, si hubiera seguido más, hubiera sido más tiempo pero a lo mejor hubiera aprendido mucho más.”** Algo similar señala: **“JD: ...Creo que así es, lo vi como una oportunidad de que un profesional me iba ayudar me iba a fortalecer mi, todas aquellas áreas débiles que yo tenía, necesitaba que me orientaran con ciertas situaciones fue, fue muy poco. Yo le comenté a Héctor al finalizar la terapia que a mí me hubiera gustado continuar con él, pero lamentablemente venía otro grupo.”**

B.4 Grado de adecuación de la terapia a características personales

Este grupo de frases da cuenta de las afirmaciones hechas por los entrevistados relacionadas con el nivel en que contaban con condiciones necesarias para su participación en el proceso terapéutico. En este sentido, un lugar importante lo ocupó la disposición a asistir al tratamiento. Algunos ejemplos de esta actitud los encontramos en lo señalado por: **“JG: ...Sí, porque por eso le insisto, era grato la reunión.”** Lo mismo señala: **“F: ...A todos nosotros nos gustaba venir. Pero también fue algo que, al final yo venía y me hacía la hora aunque de repente no almorzaba y me venía caminando, de lejos de allá, pero yo sabía que después iba a salir bien, que me iba a hacer bien, por eso yo digo que yo aproveché la terapia.”**

Por otra parte, también fue bastante mencionada la transparencia como una cualidad relevante, encontrándose en el relato de: **“JD: Bueno, a mí me atendió el psicólogo Héctor Fabbri, yo tengo muy buenos recuerdos de él, fue una persona muy afable, me escuchó, bueno me ha dado mucha información en relación a la que yo le entregué, yo fui muy transparente con él. No oculté nada.”** En el mismo sentido, se refiere a este requerimiento: **“G: ...Yo trato de hacerlo lo más sincero posible, y a ella no le resultó eso, por que si uno quiere**

ayudarse a sí mismo, usando la verdad, resulta porque a lo mejor las personas que te quieren ayudar necesitan la verdad.”

Por último, la confianza fue otra prerrogativa que enfocó la consideración de algunos entrevistados, como el caso de: *“G: Que nos soltamos, nos relajamos Por lo menos al principio no nos relajamos mucho, no nos soltamos mucho. Al tener que hablar el problema, que es lo que pasó todo eso, yo creo que eso uno es como, uno se lo quiere guardar. Pero, después uno se va soltando con confianza.”* También tenía una opinión similar: *“J: No, no, no, no. Había harta confianza.”*

B.5 Efectos Terapia:

- Alivio de la ansiedad.

La mayoría de los entrevistados coincidieron en relevar la calma adquirida producto de asistir a terapia: *“F: ...Porque yo tengo puras palabras de agradecimiento para este centro, de acá yo salía con una paz interior, porque es increíble este centro, veníamos todos mal, y creo que ese era el día que mejor dormía yo, porque llegaba con un relajamiento, llegaba, y yo llegaba y no estaba en la casa.”* Asimismo, hacía alusión a este aspecto: *“G: Salíamos tres o cuatro compañeros a tomar la micro y siempre conversábamos que, que se sentían bien se relajaban, salían más calmados. Y como que les gustaba estar ahí, o sea, nos gustaba. Es que yo también salía a tomar la micro y llegaba super tranquilo a la casa.”*

- Auto-conocimiento.

Muchas de las aseveraciones que aseguran un logro en el auto-conocimiento a partir de la experiencia terapéutica se refieren a la relación de pareja, como es el caso de: *“F: ...Entonces, también parte de lo femenino, me sirve, para comunicarme, que sé yo. Entonces, creo yo que también es una avance para mí eso, haber entendido, haber comprendido algunas cosas. Claro, ahora el machista. Que machista si tenemos una parte femenina, le digo a todos ahí ¡poh!, si eso lo aprendí ¡poh!, si pa que creís que fui allá si aprendí, si pos y les digo yo ¡poh!”* Otro aspecto de su relación es reconocido por: *“J: Sí cambié. Cambió, ya no peleamos más por leseras, el cambio quizás fue madurar más. Madurar más las cosas,*

conversar. Si algo yo tengo es que soy demasiado obsesivo. Como que todo a la perfección, muy detallista. Preocupado por los detalles, de la casa, si las cosas estaban bien hechas. Entonces he aprendido a preocuparme de otras cosas. Ahí me preocupé de otras cosas. Y la enfermedad de mi señora también nos hizo cambiar bastante.” En este otro caso, la respuesta de A, frente a la siguiente pregunta refleja una nueva mirada hacia su relación de pareja: *“E: ¿Y en qué cosas sientes que tú avanzaste?”*

A: En el diálogo, en la forma que tú tienes de dialogar, en que yo también tengo derecho amplio... Yo omití muchas cosas, pero más que nada para no dañar.”

Otro aspecto descubierto de sí mismos, bastante mencionado por los entrevistados, fue la relación entre la aparición de la violencia y las vivencias propias en sus familias de origen. Con respecto a este hallazgo, señala: *“J: Yo creo que la familia, porque yo siempre carecí de un cariño de mi abuelo nunca recibí una caricia, un abrazo, porque él era del campo, yo para él era como lo último... Yo pensé que eso era normal, pero me di cuenta que no pos. Imagínese, que yo hubiese pasado llorando. Yo pienso que yo estaba como, yo tenía una depresión pero yo no me daba cuenta y nadie me decía porque no sabían que era... Entonces, quizás por eso yo soy así con mi señora, como más frío, como más.”* Otro entrevistado que identifica una relación entre su experiencia en la familia de origen y sus reacciones actuales en el núcleo familiar es: *“S: ...Pero uno igual no se da cuenta o sabiendo que lo que uno hace es igual al papá, eso es muy fuerte, y yo siempre quise jugar con ellos, ser sociable.”*

- Cambio en la Relación de Pareja

- Cambio pautas de resolución de conflictos. La mayoría de los entrevistados se refirieron a un cambio en la forma en que enfrentaban los conflictos y contribuían a detener la violencia. Con respecto a este aspecto señala: *“F: Yo creo que eso que acabo de decir que siempre me bajaba, aguantaba, entonces, acumulaba, acumulaba y entonces después reventé, me exalté poh y gritaba ¡no hasta cuando! Entonces yo creo que eso, eso fue uno de los motivos. Porque siempre yo así, así, decía ya, el ceder. El ceder uno va acumulando, acumulando, acumulando. Yo nunca, como me enseñaron aquí, a confrontar las cosas, nunca confronté.”* En el mismo sentido, plantea: *“G: ...Yo puedo contar mil o dos mil, entonces, prefiero ahora la escucho y se va mucho en bronca mejor me retiro, una de las*

cosas que entendí y salgo y después vuelvo, y después la busco para que conversemos de nuevo, y si está relajá la busco y converso, pero si sigue gritando me voy de nuevo y ahí no la busco.”

- Control de Impulsos. Otro aspecto referido a un cambio atribuido a la terapia es una impresión de mayor control sobre las reacciones propias, frente a un conflicto de pareja, como lo menciona: *“S: A ver, bueno los dos somos de temperamento brusco, o sea, temperamento explosivo. Bueno, yo creo que se me ha ido quitando y a ella también. Por el hecho de que bueno, después de las terapias, yo indudablemente aprendí muchas cosas que también tuvo...”* Este cambio también lo refiere: *“JD: He sido más consecuente.*

E: ¿Cuándo habla de consecuente, a qué se refiere?

JD: Bueno, me refiero a, al hecho de analizar la situación y tratar de hacerla más llevadera de no ser tan extremista, de no ser tan arrebatado.”

Algo similar señala: *“J: Antes como que discutíamos, como que seguía o yo seguía y quién gritaba más, hasta llegar al límite. Entonces, acá no, acá parábamos. Claro, que sé yo le decía otras cosas hasta que se calmara y estuviera tranquila.”*

- Aumento tolerancia. Este elemento también fue mencionado mayoritariamente aunque no se encontró tanto como los anteriores, y se refiere a distintos estrategias para enfrentar la interacción con su pareja, agrupables bajo el concepto de tolerancia. Afirma: *“F: ...Aprendí también, que si estamos conversando, un tema, y tú tienes una opinión de un tema y yo tengo otra diferente, no por eso me voy a enojar contigo, pos. Yo te voy a respetar tu opinión y tú respetai la mía, pero seguimos siendo tan amigos como lo somos.”* Además, también señala: *“S: Claro, para decir, viste, yo te dije, una cosa así. Esa era la sensación. Entonces, no pos ya no observo, tanto las cosas que me decían antes. Las cosas que me decían antes, las tomaba de tal forma, que me afectaban tanto, o sea, yo le daba mucha importancia. Yo asimilaba mucho lo que me decía ella. Asimilaba todo y ahora no, ya aprendí como era.”* Una experiencia de cambio similar refiere *“JD: Eh, bueno, eh, de que muchas veces también le daba mucho a las situaciones, siempre me iba a los extremos, de repente hacía mucho alarde de una situación que no tenía tanta importancia. Indudablemente eso tenía que ver con ser muy poco tolerante, de ser un poco más, más de analizar la situación, de contar hasta diez antes de exaltarme.”*

- Comunicación. Algunos de los cambios referidos por los entrevistados pueden ser entendidos como avances en la comunicación con su pareja, al considerar un aumento en la frecuencia como la profundidad de la comunicación, según señala: **“G: En realidad, a entender a mi señora, una. Ahora converso más con ella también, si antes no lo hacía.”** Y como refiere: **“J: No ya no. Ahora, ojalá, discutimos ahora, pasó la media hora, una hora y a la noche o a la tarde, solucionar el problema o sea conversar lo que pasó, quien falló, quien se equivocó y olvidarse. Pero no estar juntando, juntando y después ah, que el problema sea demasiado grande y ya no se pueda hacer nada.”** En casos se relaciona como una forma de evitar el aumento de los conflictos.

Además, se identificaron progresos en cuanto a la presencia de comunicación más asertiva entre la pareja, como refiere: **“JF: Entender que había que dialogar, o sea, que también ser más calmado para decir todas las cosas.”** Así como **“J: ...Pero eso también ya lo hemos conversado antes, yo le he dicho, pucha Carola, ayúdame, o dime J. está picado o no me infle y así después se va solucionar y así lo hemos hecho pos. Y después ya conversamos pos.”**

Por otra parte, ciertos entrevistados refirieron mayor expresión emocional, al momento de comunicarse con su pareja. Este caso se encuentra A, cuando frente a la pregunta “E: ¿Y en qué cosas sientes que tú avanzaste?”, responde, **A: En el diálogo, en la forma que tú tienes de dialogar, en que yo también tengo derecho amplio... Yo omití muchas cosas, pero más que nada para no dañar.**

E: ¿Te guardabas cosas?

A: Claro, me guardaba cosas. Cosas que yo prefiero que para que no rabee prefiero ocultar, el tiempo, el destino si salgo, todas esas cosas. Entonces, de repente tú tienes que generar ciertas situaciones para que contar las cosas, haciendo cosas para conversarlas en el momento adecuado.”

- Cambio del rol: Esta categoría plantea cambios en el papel que el hombre mostraba y mantenía al interior de la pareja y la familia, anterior al proceso terapéutico. Fueron pocos quienes observaron un cambio en este aspecto. En este caso encontramos a F, quien propicia un cambio en su rol como padre, dentro de la pareja paterna, **“F: Lo mismo que yo, eh de repente, oye mira el**

niño aquí, mira aquí, mira esto de acá, mira acá, ¡oye, tú, que aquí, que acá! Entonces, esto también lo aprendí aquí, oye no, yo tengo una buena relación con mi hijo, y si tú tienes algún problema, solucionalo tú con él, no me pases la pelota a mí.”

- Independencia: Este cambio refiere a la ampliación del espacio personal en detrimento de la dependencia en la relación de pareja, señalado por unos pocos entrevistados. En este sentido, refiere: *“JG: Eh, tema de matrimonio. Qué un día dijeron que en el matrimonio no era bueno tener su media naranja, era una naranja entera. Todos tenían que tener su espacio. Uno dice que la mujer es su media naranja y no poh cada uno es una naranja entera y la mujer tiene que tener su espacio, tal como lo tiene uno.”* Al igual que: *“J: Claro, como orgulloso, como que ni importa que mi señora no me pescara mucho, o estuviera con la cara larga así. Yo no la inflaba mucho, como que yo me decía el psicólogo como que yo tenía que cuidar mi jardín, si ella no quería recuperarse, mejorarse, que lo hiciera yo, de que yo me quisiera en algún momento. Entonces, siempre llegaba yo más orgulloso, más lleno. Claro, como más, como más iluminado.*

- Mayor comprensión del otro: Este aspecto destaca los comentarios que revelan un avance en entender la posición o el comportamiento de la pareja, desde empatizar con ésta. En este caso encontramos a: *“F: Sí, yo creo que mejoré en la parte de ser más comprensivo. En respetar la opinión del otro, yo creo que en eso avancé.”* En este mismo sentido, pero en una forma más concreta observamos a: *“G: A veces me voy a tomar un trago y si lo hago, le aviso, porque sé que le molesta. Por que antes llegaba y lo hacía.”*

- Aumento espacios de disfrute: Se encontró poco esta categoría, que se refiere a las verbalizaciones hechas con respecto al desarrollo de actividades en las que se disfruta con la pareja, posteriores al tratamiento, como el caso de: *“S: Yo creo que más que nada la terapia es como disfrutar, que cada de lo que yo estaba viviendo yo tenía que disfrutarlo. Yo no disfrutaba de nada de lo que tenía en mi entorno, era muy mecánico, era muy mecánico. Decirle a tu señora, oye salgamos, hagamos algo diferente, salir un poco de la rutina, ya.”*

- Disminución de los Celos: Aún más reducida, que la anterior, fue la evidencia para esta categoría que señala una disminución en la cantidad o la intensidad de expresiones de celos hacia la pareja.

- Aprendizaje de contenidos.

Al parecer la terapia contuvo algunas recomendaciones y distintos conocimientos sobre la violencia, exclusivamente de manera verbal por parte del terapeuta, según lo relatado por los entrevistados. Estas intervenciones fueron señaladas, por ejemplo, por: **“J: ..No porque también son etapas son crisis, que de repente yo estaba, venía para acá y estaba bien con mi señora una semana, y chuta ya estoy bien ya me mejoré. Y no era así porque venía y ya la otra semana se armaba una discusión y dije chuta. Entonces, el psicólogo me enseñó que no pos, son signos, son etapas de que uno está bien y después otra vez tiene incursiones y no es así pos.”**, así como por: **“S: Mira, como decía Freud dice que hay un período ah. Hay un período difícil, viene como un reposo de esto, viene después como una alimentación de este pozo, entonces vienen como a calentarse los ambientes y después viene la explosión. Es como un círculo, un vicio, un ciclo. Entonces, pasaba eso ¿cachai? Yo siempre estaba preocupado de ya, de hacer cosas que a ella no le molestaran, para no provocar ambiente pesado, que ella se pusiera gritona y tampoco.”**

- Atribución de la Violencia.

Un par de entrevistados, que experimentaron violencia unidireccional por parte de su mujer y ejercieron violencia psicológica, dieron cuenta de un cambio en este aspecto, entre ellos: **“S: ...Pero, yo te digo que, como te digo estaba en terapia y solucioné muchas cosas que yo estaba haciendo mal también con mis hijos y también con mi señora. Claro, entonces ahí uno va al problema, o sea, en el matrimonio pelean los dos pos, no pelea uno solo, si no que pelean los dos, el otro cincuenta por ciento es de cada uno. Entonces uno llega a saber que puntualmente el problema no es la otra persona sino que también uno tiene algo que alimenta ese problema.”**

- Cese de la violencia.

La mayoría refiere un término de la violencia debido al avance en la terapia. En este caso encontramos a: **“G: No me la enseñó, pero sé que cuando me dijo que cuenta hasta diez de pensar algo que una consecuencia de lo que está haciendo la otra persona. Entonces es**

una de las cosas que aprendí a escucharla y si ya empieza demasiado a subir las revoluciones entonces me voy, a la casa de mi mamá. Trato de no conversar con ella y si se puede conversar, conversamos.” También, señala una disminución de la gravedad de los conflictos verbales: *“J: No, por ejemplo de repente igual discutimos, pero ya no como antes ah, ella no dice garabatos, ni yo tampoco. De repente yo llego de buen genio, ya no pasa lo que pasaba antes, porque yo llegaba encendido y ella también y...”*

- Cambio en las relaciones familiares.

Las afirmaciones dicen relación con un aumento de la cercanía y/o una mejora en la calidad de la relación que el entrevistado logró con su familia. Esta mejora fue señalada por: *“G: Sí. Ahora están más apegados a mí. En realidad, yo no, yo no los dejo mucho solos. Ellos me quieren mucho. Ahora, el mayor me decía: tú no me querís. Y ahora paso con ellos harto. Yo les hago cariño.”* Así como aparece en lo relatado por: *“J: Bien. Por ejemplo, ahora mi hijo tiene cinco años, y de repente, no sé poh, hay pequeños roces y mi hijo se mete y dice: ya no discutan más. Como que para él ahora es fácil decir lo que piensa. O de repente estamos super bien porque hemos salido a comer, todo el día hemos salido a comer, y mi hijo nos llama y conversamos y le decimos: Bueno y que vas a decir tú, para que tenga más personalidad.”* Algo similar ocurre con: *“S: Ah, super buena. Yo como bastante, me cuido bastante, me chequeo, me preocupo bastante, me preocupo del pelo. Más que nada siempre un poco de preocupación de trabajo. Pero he estado muy bien. La salud de mis hijos también super bien, yo te digo me cuentan sus problemas, mi mujer también.”*

- Sensación de Avance.

Esta categoría identifica la sensación, señalada por todos los entrevistados, de haber avanzado en el proceso terapéutico. Esta percepción es señalada, entre otros por: *“F: Yo hasta este día, yo digo, porque me preguntan y yo aún hoy día hablo bien, les digo yo fui donde un profesor, un psicólogo, nos enseñó así, unas terapias y son tan buenas, y es bueno eso. La verdad es que yo al final, yo vine aquí por mi señora y al final me hizo mejor a mí, pos o sea.”*, *“G: Claro, por conversar todo eso, yo te digo que me ayudó bastante, porque un psicólogo te va enseñando y uno no cree al principio, pero es así como pasa, uno cambia.”* y *“S: Claro, viste que tu problema no era tal, no era de tal magnitud como era de otros. Entonces eso te*

da esperanzas. Entonces decís, puchas oye cuatro hijos y están todos juntos. Cuando uno tiene un hijo y está, mucho peor que nosotros, o sea, no puede, o sea, verlo. Di gracias a dios que yo puedo verlo y que lo tengo bajo mi mismo techo, o sea, uno muchas veces no da gracias por eso, uno no se da cuenta en el fondo lo que tiene y no sabe apreciarlo, pero salí, salí muy bien.”

B.6 Goce

Esta categoría remite a la sensación de gusto que expresa la mayoría de los entrevistados, como por ejemplo: *“JD: ...Eh, eh y también sentía mucha paz cuando venía pa ‘cá, venía con gusto.”* Asimismo, da cuenta de una sensación de agrado, que generaliza a todo el grupo: *“JG: Sí, yo creo que sí. Porque estaban todos bien, porque después en las últimas reuniones que tuvimos era todo alegría, todo bien. Ahí se nota en las reuniones cuando hay hartos problemas, de primera llegábamos varios achacados y ahí hablamos entre todos para poder desahogarse. Y después de a poquito las reuniones eran más alegres, daban ganas de venir, se pasaba bien.”*

B.7 Percepción Terapeuta

Todos los entrevistados señalaron aspectos relacionados con características visualizadas en el terapeuta. Entre estas singularidades, destaca el rol de orientador percibido por los entrevistados, que se puede observar en lo señalado por: *“JD: Todavía, si mi papá era cosa seria. Entonces, para mí fue un alivio, fue un alivio y yo di vuelta la página no más. Y no, eh, y bueno también se lo comenté a Héctor, y también se lo dije, y él me dijo bueno tienes que dar vuelta la página y bueno yo ya lo hice y no hay nada que hacer.”* También se puede observar cierta directividad en la visión de la terapia que presenta: *“JF: ... venía en conclusión, después, un reforzamiento por parte del psicólogo, es decir, Héctor, de identificar como uno se sentía en el minuto que uno era violento y poder aminorar eso, cuando uno sintiera que se fuera a provocar nuevamente.”* Asimismo, puede observarse algo directivo en la dirección de las actividades, en lo relatado por: *“G: De los dibujos, a ver que me interesó eso también, que como una persona puede decir muchas cosas a lo mejor con una simple flor. El Héctor siempre me marcó una cosa que cuando uno siempre uno se cruza de brazos, y él me dice, siempre dice que es como auto protegerse a uno mismo. También me interesó esa parte,*

porque ellos estudiaron, uno se cruza de brazos no sé pos para estar más cómodo, es una cosa que uno también se está sobre protegiendo. Por lo menos, cuando me dijo eso yo lo escuché y me pareció que estaba bien pos.”

B.8 Trabajo en Grupo

El formato grupal presente en el proceso terapéutico fue mencionado en bastante grado por los entrevistados. Estos destacaron positivamente, distintos efectos relacionados con esta particularidad, tales como:

- Disminución angustia.

Este fenómeno, atribuido a la percepción de una problemática menos grave que en otros participante, se evidenció en parte importante de los entrevistados, por ejemplo en lo señalado por: *“S: Claro, viste que tu problema no era tal, no era de tal magnitud como era de otros. Entonces eso te da esperanzas. Entonces decís, puchas oye cuatro hijos y están todos juntos. Cuando uno tiene un hijo y está, mucho peor que nosotros, o sea, no puede, o sea, verlo. Di gracias a dios que yo puedo verlo y que lo tengo bajo mi mismo techo, o sea, uno muchas veces no da gracias por eso, uno no se da cuenta en el fondo lo que tiene y no sabe apreciarlo, pero salí, salí muy bien.”* Asimismo, señala J que: *“J: En el extremo pero a tiempo todavía. Porque ahí me percate que las otras personas si habían agredido varias veces. Entonces, como que era reconfortante para mí, estar ahí y estar superando esa etapa y no haber llegado a los golpes.”*

- Identificación y diferencias.

Los entrevistados dieron cuenta de bastantes indicios de identificación con los otros participantes del proceso. Entre estos, podemos encontrar un aspecto comúnmente destacado, la similitud de la problemática, como en: *“A: ... Lo que pasa es que tú cuando, por ejemplo cuando tu conoces a alguien, a hombres que se dedican a jugar tenis, hablan del tenis, compartir el tenis. Nosotros compartíamos lo mismo, o sea, todos estábamos porque compartíamos ciertas situaciones. Por lo tanto, eso nos une, al igual que cuando hay amigas y comparten algo.”* Algunos destacaban la utilidad de esta característica en la búsqueda

de soluciones, como: *“S: ...Lo que ellos hacían era un trabajo grupal, que era gente que está ahí generalmente por el mismo problema. Y que trataban de ellos a través de eso, o sea, tú estabas tratando con la, mismo tipo de gente que tenía tú mismo problema, y darte cuenta, o sea contarse los problemas entre ellos. Entonces, tú dices uno tiene este problema y entonces te das cuenta como lo pueden solucionar.”* Y otros lo vinculan con características que trascienden el proceso terapéutico, tal es el caso de: *“J: Quizás, pensar que, de que las mujeres... Me di cuenta de que todos los que estaban ahí tenían algo en común que de repente éramos víctimas de la debilidad de las mujeres.”*

De todas maneras, los entrevistados relevaron diferencias entre sí mismo y el grupo. Entre estas, llaman la atención las diferencias encontradas en términos de gravedad, como el caso de: *“J: En el extremo pero a tiempo todavía. Porque ahí me percate que las otras personas sí habían agredido varias veces. Entonces, como que era reconfortante para mí, estar ahí y estar superando esa etapa y no haber llegado a los golpes.”* También, destacan las diferencias en cuanto secuelas para la relación de pareja, tal es el caso de: *“A: ...En definitiva, no fue lo que ella quería. O sea, hay situaciones que, o sea, dentro de la terapia grupal, yo creo que uno debe estar preparado. Yo escuché ciertas cosas muy fuertes, relaciones muy deploradas por las personas, digamos condiciones que determinó que la persona pasara por muchas cosas. Condiciones que determinaron que la persona tuviera que relegarse a una pieza dentro de su propia casa. No, eso le puede hacer daño a todos, todas las relaciones. Cuando alguien, lucha es para quedar con circunstancias mejores.”* Por otra parte, fueron mencionadas diferencias con respecto a la disposición al tratamiento, en esta situación la destaca: *“S: Pero el caso mío era que quería mantener mi familia, no sé si las otras personas. A veces, la gente iba dos sesiones, tres sesiones, faltaban, entonces como que perdía el hilo de la gente.”*

- Facilitación de la Comunicación.

Destacando distintos aspectos, los entrevistados mencionaron positivamente, una mayor o más profunda comunicación en el grupo. En este sentido, relevando mayor expresión emocional, señala: *“A: ...Entonces se forma un grupo con el que tú puedes conversar un mismo tema, y no tengan el temor que de repente nosotros los hombres nos juntamos y no conversamos eso mismo, de nuestras relaciones, nos juntamos a hacer otras cosas. Hablar de mujeres es*

hablar de la cintura pa' abajo y ahí de conquistar, y esa es la verdad, pero tú no hablas de tu pareja, no hablas de relaciones, no hablas de cómo te tratan. No hablas de tu relación como te sientes.” Describe un mayor grado de apertura: *“JG: No. Me costó sí porque de primera me emocioné demasiado y me costó, expresarme bien. Me emocioné mucho de acordarme de ese momento triste. Pero lo conté.”* Por otro lado, menciona un aumento de la sociabilidad: *“G: Al conversar porque no era sociable, siempre le dije al Héctor, que era callao allá, era uno de los más callaos. Pero ahora ya, no sé si conozco a alguien, a algún amigo, estamos en un grupo, y ahí estoy conversando. Antes no lo hacía por ejemplo yo salía con mi señora y ella es malita para conversar pos, no se calla nunca. Y yo no ahí miraba, decía sí, no, bla, y nada más. Pero ahora no, ahí, ahora meto la cuchara también. Y esa parte me gustó, adquirir un poco más de person, pa' ser más sociable.”*

- Compartir.

Precisa aquellas características evaluadas satisfactoriamente por los entrevistados vinculadas al aspecto grupal de la terapia.

- Espacio contenedor. Se evidenciaron comentarios relacionados con la satisfacción de participar en un espacio donde compartir y aliviar sentimientos negativos. Por ejemplo, lo señalado por: *“JD: ... O sea, me refiero, que la terapia grupal no estuvo mala, porque si todo eso lo conté de índole familiar, no es cierto, creo que en alguna oportunidad se tiene que haber tocado el tema que a mí me liberó un poco, me desintoxiqué por decirlo así, de la situación traumática que había vivido de niño con mi papá no es cierto.”* Asimismo, refiere: *“A: Entonces, eso sirve, sirve compartir otras cosas, y que ya no sean sólo cosas tuyas, porque puedes darte cuenta que los otros pueden estar pasando por algo similar, algo parecido aunque sea en el tipo de problema, en la forma, y eso se da en la terapia.”*

- Ampliación visión del Problema. La mayoría de los entrevistados señaló un elemento satisfactorio en la capacidad del grupo para compartir y otorgar un aporte en la visión que tenía cada uno de los participantes del problema personal de la violencia. Enfatizando la capacidad de reflejar el comportamiento en la relación de pareja, afirma: *“J: Yo creo que me sirvió en que la otra persona que tenía los problemas me dieran una solución para mostrarme en que fallaba yo, como importante decirme cara a cara, o sea, muy importante decirme cara a*

cara. La parte opuesta a la mía. Quizás tenían problemas míos, o sea problemas semejantes a los míos pero me dijeran, yo respondo de esta manera, yo creo que te encuentro de esta manera y estas fallando en esto, yo creo que tú tienes que mejorar en esto, yo te encuentro así.” En otros el aspecto valorado dijo más relación con la posibilidad de entregar alternativas de solución por parte de los mismos miembros del grupo, como: *“A: No sé pos, con la pérdida de mi hermana, la relación con mi padre. Realmente que en vez de estar puro pasándotela pensando en que perdiste el trabajo, en que no tienes plata, también sirve para saber también que este es tu espacio y liberar tu mente para otros lados. Si uno no ve muchas alternativas, ver cuales.”* Más específicamente, algunos participantes privilegiaron la posibilidad entregada por el grupo de otorgar una alerta al resto sobre la necesidad de detener la violencia en la pareja, como: *“JD: Me sirvió, claro, me sirvió para detenerme, pero en muchos aspectos, claro, en muchos aspectos. Pero si uno hubiera deseado que la terapia hubiese sido más individual, porque yo fui también consecuente de escuchar también. De saber decir bueno, que me importa a mí el problema de los demás si yo tengo mi problema. Pero, también me sirvió para frenarme, no es cierto.”*

- Satisfacción avance. Algunos participantes relevaron, la posibilidad de compartir la satisfacción de percibir avances en la terapia: *“J: ...Ahí uno iba cambiando, o sea, compartiendo. Había gente que disfrutaba, que se reía. Uno sabía que lo hacía porque, como que estaba saliendo adelante, quizás a veces uno lloraba, no porque estuviera triste, sino porque estaba saliendo delante de sus problemas, todos lo estábamos apoyando.”*

- Aprendizaje mutuo. Este aspecto, relacionado con la posibilidad de aprender del otro y poder aportar también, no encontró un lugar significativo en la muestra.

- Contacto con recursos.

Algunos entrevistados percibieron satisfactoriamente en la terapia la posibilidad de contactarse con los recursos propios para hacer cambios en su relación con su pareja. Como en el caso de: *“S:... Claro, a veces uno dice pucha estoy, no tengo solución, me voy a matar o ya mi problema no sigue, o sea ya no hay vuelta y te day cuenta que no pos, que tú podís solucionar muchas cosas, cosas como, que son tan sencillas, que uno pelea por tonteras, por ejemplo que soy macho o más autoritario, más pesado.”*

- Actividades.

Los contenidos referidos a las actividades realizadas en la terapia, abarcaron distintos aspectos. Algunas afirmaciones se remitieron a sólo describir en términos muy generales la realización de actividades en el grupo de terapia, como las descripciones hechas por: ***“A: Ah, digamos de repente trabajar en equipo, hacer un dibujo, contacto físico, la relajación, Esto de sentarse a conversar temas importantes.”***

E: ¿Qué temas conversaste?

A: No sé pos, con la pérdida de mi hermana, la relación con mi padre. Realmente que en vez de estar puro pasándotela pensando en que perdiste el trabajo, en que no tienes plata, también sirve para saber también que este es tu espacio y liberar tu mente para otros lados. Si uno no ve muchas alternativas, ver cuales. Se ve relajación, música, la conversación con otros compañeros, eso. Completar tus sueños, eso.”

En otros entrevistados, se obtuvo una descripción más acabada, y algunos incluso pudieron revelar la utilidad de éstas. En este sentido llama la atención del recuerdo de actividades aparentemente destinadas a la resolución de temas inconclusos. Entre estas afirmaciones se encuentran las de: ***“F: ...Entonces, en todas esas cosas, además que a mí me daba algo vuelta en la cabeza que era algo que a mi mamá nunca pude decirle y entonces Héctor nos hizo escribir una carta. Era una carta a una persona que puede estar fuera de Santiago, dijo, una persona que puede estar fuera del país, pude haberse muerto, puede ser una amigo, familiar, vecino, cualquier persona, si ustedes alguien tuvieron algo que decirle y nunca se lo dijeron. Nos pasó un papel, un lápiz y yo siempre, yo en el instante que lo estaba diciendo me acordaba de mi mamá porque nunca pude decirle algo, y era muy emocionante. Porque al escribirle la carta, era como que la estaba viviendo, entonces, escribí la carta a mi mamá, que falleció en el año 75, que nunca pude decirle a mi mamá, mamá nunca te preocupes que yo nunca voy a dejar a mi hermano menor que es Nelson. Entonces yo nunca se lo pude decir para que no supiera que tenía una enfermedad incurable. Entonces por eso nunca se lo dije y siempre tuve eso acá. Cuando nos hizo esa terapia salí con una cosa que me desprendí, como que lo solté, me alivié.”***

Otras actividades mencionadas, fueron el trabajo con los sueños, los dibujos del propio mundo emocional y los dibujos en equipo, las imagerías y la relajación, la conciencia postural. Ejemplificando parte de esta gama, se encuentran las frases de: *“S: Sí, nos hablaban por ejemplo, nos hicieron un trabajo de terapia de hacer dibujo. Estábamos, un grupo como cinco o seis personas y Fabbri nos dijo a nosotros, ya hagan un dibujo, entonces, ninguno de nosotros sabíamos cual era el tema a dibujar. Entonces, no sabemos si lo que estaba haciendo él era mar o dibujo, y cada uno hacía su dibujo, o trataba de meterse en ese dibujo y veía la parte interna de cada uno. O sea, como ve la sociedad, como lo ve uno, si se integra o se separa ¿te fijai? Entonces eso aprendimos, uno la línea, otro hizo un auto solo para allá, otro hizo un, la misma línea, hizo otra línea, y cada cual hacía su trabajo sin saber que había hecho el otro amigo, y allí iba viendo su personalidad. Increíble uno a veces piensa, que a través de un dibujo se puede saber tantas cosas de uno, que no sabía antes.”* y de: *“J: Eh ponernos frente a frente, y yo recuerdo que lo que hicimos es que teníamos que observar a esa persona, verla bien como estaba, y la otra también decía. Cómo me veía a mí. Entonces, el otro me decía que estaba en una “posición de”. Entonces, yo me paré así, en posición de, de defensa, que estaba listo para defenderme, para lo que venía. Entonces, eso fue lo que llamó la atención de que, no pos, me dijo que no pos que yo no tenía que estar así, no tan. Como que yo estaba preparado para, ahí ah, para recibir el... Me dijo que no pos, que tenía que ser más relajado.”*

- Integración grupal.

Esta categoría agrupa las frases que revelan la integración del entrevistado al grupo de terapia. Bastantes fueron aquellas que hablaban de una relación que se prolongaba fuera del espacio de terapia, incluso pasado el período del tratamiento, como: *“A: ...Entonces, sabíamos que les servíamos más, que si quería no seguir no seguía no más y no iba a alargar esto. Pero, cuando tú necesitabai, digamos estabai complicado con una situación dentro de tu hogar podiai ir el día martes, qué se yo, ¿sería el día martes? Ibas y te sentabas y escuchabas a los nuevos y así.*

Yo te digo afortunadamente, por ejemplo a mí no necesité más sesiones, pero algunas veces algunos amigos tienen problemas. Yo te digo a veces vienen aquí dos o tres amigos a la oficina.”

Asimismo, se evidenciaron comentarios relacionados con el contacto empático con las problemáticas de los otros participantes, como por ejemplo: ***“JF: Me movieron, me conmoví, me emocioné mucho con eso. Fuerte pos, igual me duele todavía porque habían personas que mostraban confianza, y estaban separándose. Vivían con su mujer algunos, pero igual se estaban separando. Una situación difícil, difícil. A mí me, como se llama, me impactaba bastante, porque empezar a escuchar situaciones. Y pensaba que escuchar esas situaciones, pensaba esto no es nada comparado con lo que cuentan. Después de pasado un tiempo me empecé a dar cuenta que no es tan así.”***

Algunos también relacionaban esta integración con el agrado de venir a la terapia, como por ejemplo: ***“JG: ...Sí, porque por eso le insisto era grato la reunión. A todos nosotros nos gustaba venir. Si a uno no le hubiera gustado venir, cumple un ciclo y chao. No pero nosotros seguimos a pesar que estábamos pasados. Eran veintiocho semanas y seguíamos viniendo, para acompañar a los que les faltaba para terminar.”***

3. Cambios adyacentes a la Terapia

Los entrevistados mencionaron frases que dan cuenta de procesos de cambio atribuidos a factores externos e independientes a la terapia.

3.1 Cambio en la Pareja

Entre los factores que habrían influido en cambios adyacentes a la terapia, algunos entrevistados mencionaron cambios en sus respectivas parejas. En el caso descrito se encuentra: **“S: Lo que pasa es que la empresa ha ido cambiando, la ha ido derivando como a otros trabajos más específicos, porque antes trabajaban con mucha carga. Entonces, le ha ido quitando un poco de pega, exclusivamente hacer una cosa. Y lo otro, el estudio, tengo una tía que es profesora que la ha ayudado bastante, ve mucho la parte psicológica. Entonces, va teniendo relaciones con otras personas, no solamente su trabajo.”** Asimismo, una impresión similar puede desprenderse de un fragmento de la entrevista a JG: **“E: ¿Y los celos cómo se mostraban?**

JG: Por eso, en el recibimiento que le daba cuando ella llegaba.

E: Pero, eran por ejemplo...

JG: Violentos, habían garabatos. No maltrato físico. Verbal.

E: Y ¿Eran con ideas? ¿Usted se imaginaba cosas o era así no más?

JG: No, eran ideas mías. Por ser, ella llegaba, iba a médico se demoraba mucho, por ser, cosas así. Pero ahora ni sale, pasa enferma no más.

E: Ahora ¿pasa enferma? ¿Qué tiene?

JG: Shhh ¿Qué no tiene? Es hipertensa, tiene artritis a las rodillas.

E: ¿Y antes no era así?

JG: No, poh, ahora. No hace como más de dos años que está así. Que pasa enferma.”

Un caso análogo a los anteriores está descrito en frases, como las de: **“A: Ah no, pos. Entonces, yo ya estaría solo, es obvio el camino que queda porque yo tampoco estoy dispuesto a hacer daño psicológicamente, llegar a una casa, donde todos los días hay una discusión, con una persona que me dé bajas calificaciones. Ahora tengo puras buenas calificaciones, estoy con una persona que me motiva pos, me empuje en buena forma y**

que piensa uno que es lo más probable que quiera hacer lo mismo.”, quien, atribuye parte importante de la disminución en el uso de agresión en su relación de pareja, a un cambio en su elección de pareja.

3.2 Percepción de Sí mismo

En esta categoría se agrupan aquellas frases que reflejan aspectos en los propios entrevistados a los que ellos responsabilizan de su situación actual, y los cuales habrían funcionado de manera independiente, incluso, contraviniendo, a los objetivos del proceso terapéutico. Para algunos entrevistados, se pudo identificar la mantención de algunas áreas problemáticas asociadas a la violencia, según lo especificado en sus fichas de ingreso al tratamiento. Un ejemplo de lo anterior, se observa en la mantención de las adicciones en: *“JD: De todo un poco, no me refiero a andar con mujeres, si de repente hay que hacer una maldad la hago. Pero no me vuelve loco no me enloquece. Pero yo soy bien transparente, soy franco, no voy a ser deshonesto conmigo mismo. Entonces, de repente me puedo servir un trago, si se puede una rayita chiquitita, yo tengo, bueno si tengo pero si no, no me desespero. Pero si tengo que dar plata no voy a gastarla y prefiero darle diez lucas a mis cabros chicos y digo perfectamente me puedo comprar un roncito con una coca-colita, con un amigo, y voy pa’ la casa na’ de volverse loco. Ahora estoy más reposado de todas maneras y me siento tranquilo, bueno de repente fumo igual.”*

Por otra parte, la mayoría de los entrevistados mencionaron aspectos contextuales y medio ambientales estresantes que afectaron su sensación de bienestar total. En este caso se encuentra lo relatado por: *“F: ¿De salud? Estoy bien. Lo único que tengo un poco de achaque aquí en la espalda, la columna. Yo creo que es la columna, porque me duele al medio. Puede ser que ya, no he salido de vacaciones, entonces, ya a esta altura, tanto trabajo, necesito vacaciones, y se viene Marzo, los niños, todo eso, entonces mucha presión. Porque fue un año de mucha presión, porque íbamos punteros en la estadística, y mi jefe lo único que quería era que ganáramos la estadística, porque el que ganaba la estadística, hacía diez años que la estaba ganando. Entonces, fue la presión grande.”* De esta misma forma, algunos estresores se han incrementado para: *“E: ¿Siempre está? JF: Claro. Mi señora trabaja con él. En este último tiempo mi señora llegaba muy mal, a veces, por circunstancias laborales. Ahora no, ahora no tanto, desde hace un mes, dos*

meses atrás, por circunstancias laborales. Ella está a cargo del asunto lavandería, mi señora trabaja en una lavandería y, bueno, mi suegro, es el que manda ahí todo el asunto y tiene que ir al aeropuerto. La cuestión es que se le va ahí todo el día. Y a veces, habían roces en la lavandería, muchas veces mi señora, llegaba a la casa y mi suegro la había tratado super mal.”

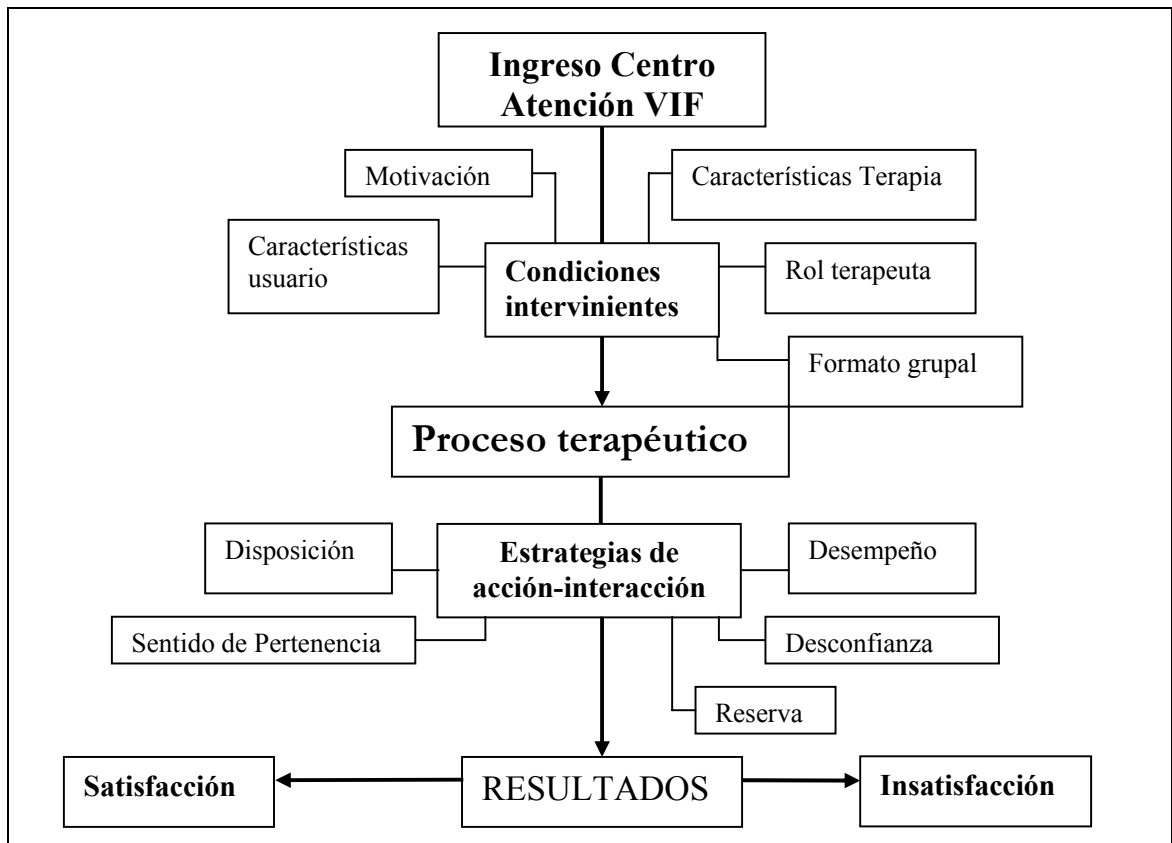
Uno de los entrevistados impresiona con retrocesos en cuanto a que al momento de la entrevista habría vuelto a experimentar violencia conyugal, quien señala: ***“JF: Mira, primero yo te tengo que contar algo. En este minuto pasamos una situación similar a la que viví yo en ese tema, a diferencia que no había ninguna instancia judicial y mi esposa me...”***

E: ¿Te acaba de demandar?

JF: mmm... Claro, hizo una denuncia al tercer juzgado.”

3.4.2 Codificación Axial

Cuadro 3: Esquema de Categorización Axial del Fenómeno Proceso Terapéutico



1. Fenómeno.

A partir del análisis de los datos es posible identificar como central el fenómeno del proceso terapéutico, que es reconocido por los entrevistados y, en relación al cual, describen cogniciones, sentimientos y acciones que manejan acerca del proceso.

2. Condiciones Causales

Este evento está determinado por el ingreso de los entrevistados a la Línea de Atención de Hombres del Centro de Atención y Prevención VIF de la Municipalidad de Santiago.

3. Contexto

El proceso terapéutico está determinado en parte por el hecho que en la mayoría de los casos, estos llegan tras una denuncia o demanda, que los coacciona al ingreso del tratamiento. Además, en algunos entrevistados es posible visualizar un impacto de los efectos que tiene en los integrantes del grupo terapéutico, la relación que presentan con el tribunal civil y la alteración en sus condiciones de vida que operan, en virtud de esta relación.

La satisfacción o insatisfacción con el proceso terapéutico generalmente se asocia al grado en que el contexto de atención privilegia la mantención y mejoramiento de la relación de pareja, en que se encuentra el hombre al momento del ingreso. Otro aspecto que llama la atención es la vinculación que se hace con este grado de satisfacción y la posibilidad de ampliar las condiciones de la terapia, ya sea en tiempo o en profundidad individual.

4. Estrategias de Acción/Interacción

Las estrategias que se manejan para responder al fenómeno, se refieren a:

- la disposición con el tratamiento, que engloba la asistencia, la honestidad y la confianza en el cambio;
- la desconfianza que limita el grado de participación en el tratamiento;
- el sentido de pertenencia al grupo como espacio de donde se comparten experiencias, sentimientos, emociones e ideas, que involucra la apropiación del espacio terapéutico, el grado de apertura al grupo tanto para compartir como para escuchar y el contagio emocional producto de este compartir;
- la reserva en lo que se expresa o se recibe del grupo y distancia con los integrantes;

- el desempeño que envuelve la disposición a aprender y reflexionar, a cumplir las instrucciones que emanen del terapeuta o de los integrantes del grupo y a detener la violencia.

5. Condiciones Intervinientes

Dentro de las condiciones que facilitan o restringen las estrategias de acción/interacción se han identificado:

1. **La motivación inicial.** El comportamiento de los participantes que redundan en la conclusión del tratamiento varía de acuerdo a la motivación que presentan por éste. La motivación se relaciona a su vez con distintos aspectos de la percepción que tiene el hombre de su situación, y afecta las expectativas que tiene del proceso. Un punto importante consiste en el grado de coacción y por lo tanto de interferencia a su real deseo de cambio.
2. **Las características del usuario.** Otras dos características del consultante, como la atribución de la violencia, la percepción de madurez y/o de adecuación de sí mismo como ser humano y en la relación, aparecen como relevantes para determinar su grado de disposición mostrado en el proceso.
3. **Las características de la terapia.** Para los hombres entrevistados, el grado percibido de independencia entre la Atención y el control de Tribunales y las características de la primera acogida, que en algunos casos era hecha por un psicólogo distinto, afectan la forma particular de enfrentar el proceso. También pasa algo similar con la posibilidad de aprender contenidos y realizar actividades que involucraban goce para ellos.
4. **El formato grupal.** En relación, al hecho que se tratara de una terapia en grupo, los entrevistados identificaron características como la identificación, la percepción de la situación de mayor gravedad del estado de otros participantes, la posibilidad de tratar temas importantes para ellos, y encontrar un espacio de contención en el grupo. Estas condiciones fueron relacionadas por ellos con su actitud en el proceso terapéutico.

5. **El rol del terapeuta.** Finalmente el rol de orientador-consejero, que cabe señalar no corresponde al enfoque gestáltico, y la flexibilidad del terapeuta, impresionan como parte de la percepción del psicólogo que guió las actividades. La flexibilidad tuvo relación con visualizar al facilitador como libre de un esquema y con la disposición para mostrarse como uno más entre los consultantes.

6. Consecuencias

Las consecuencias comprendieron los procesos emocionales que resultan de la experiencia del proceso terapéutico, que apuntaban a la sensación de **Satisfacción**, o de **Insatisfacción**, que en los casos revisados más bien tenía que ver con una sensación de que **“Faltó”** tiempo o profundidad en el propio proceso terapéutico.

IV DISCUSIÓN

4.1 Objetivo de la Investigación

Los objetivos de la presente investigación han consistido en explorar las percepciones, sentimientos y cogniciones actuales asociadas a la problemática de violencia conyugal, en un grupo de hombres que participaron en un proceso terapéutico de grupo con enfoque gestáltico para hombres que ejercen violencia, tras uno o dos años terminado éste, principalmente la satisfacción con dicho proceso, desde sus propias descripciones.

La investigación logró cumplir sus objetivos, en cuanto a la percepción actual de la violencia vivenciada y su satisfacción con el proceso terapéutico, en tanto ha encontrado elementos que definen estas temáticas en los entrevistados.

4.2 Aspectos Metodológicos

Un elemento relevante para esta investigación consistió en que el análisis de datos fue hecho a partir de la *Grounded Theory* (utilizada en Morales, Pérez y Menares, 2003), metodología cualitativa que busca describir y explicar los fenómenos basada en los datos empíricos. Su aplicación se constituyó en un importante aprendizaje, posible de ser replicado en futuras investigaciones. En el presente estudio no fue posible llegar al nivel teórico, en el análisis de datos, pero sí permitió una esquematización de los resultados, útil como marco general para comprender el proceso de tratamiento desde la percepción de sus usuarios.

Por otra parte, puede afirmarse que la técnica de entrevista en profundidad resultó útil y constructiva, ya que permitió una aproximación al discurso de los entrevistados, en cuanto a sus percepciones, atribuciones, significados y emociones asociadas a su propia violencia conyugal y al proceso de terapia. Algunos de las consideraciones para evaluar los resultados, propios de esta metodología y del tipo de estudio, se refieren a la posibilidad que se oculte o tergiversar información, debido la deseabilidad social, además de la presencia de factores intervinientes de difícil manejo, al tratarse de un estudio de seguimiento. Este último punto se intenta salvar a través

de la categoría de cambios no directamente atribuidos a la terapia, a veces incluso contraviniendo los resultados de esta.

Por otra parte, la metodología cualitativa escogida resultó apta al objeto de estudio, coherente con la epistemología propia del enfoque de terapia. Las entrevistas en profundidad permitieron un conocimiento directo, no exhaustivo, pero compenetrado de la percepción y fundamentalmente de la satisfacción de la experiencia de terapia en estos hombres que vivieron violencia conyugal, como observadores y relatores de su propio proceso.

4.2.1 Resultados en torno a la satisfacción en el Tratamiento de Enfoque Gestáltico para Hombres que Ejercen Violencia

Con respecto a la caracterización de la violencia, es importante señalar de partida la existencia de heterogeneidad con respecto a este punto, encontrándose todas las direcciones de la violencia presentes en la literatura, incluso aquella en que la mujer dirige su violencia hacia el hombre. En la mayoría de los casos se encontraron altos indicios de gravedad de la problemática, comprometiendo principalmente la salud mental de los involucrados. En todos los entrevistados pudo observarse antecedentes de violencia en su familia de origen.

Según es comprendido el fenómeno de la violencia conyugal, en la presente investigación, esta se explica desde una perspectiva ecológica, en la cual un nivel primordial de trabajo lo constituye el nivel individual. Resulta interesante plantear el cuestionamiento con respecto a la posibilidad de realizar una intervención terapéutica, en hombres que ejercen violencia doméstica; entendida como alternativa a otras sanciones o a otros procedimientos de rehabilitación. Esta inquietud se relaciona con la alta tasa de deserción (Baloaín, 1993) y el porcentaje de logro moderado de estas terapias. Cabe recordar que los resultados numéricos indican que un 48% de los casos muestra la interrupción del maltrato, 14% señala un cambio del tipo de violencia, y un 35% carece de esta información (Villela, 1997).

Por otra parte, el factor evaluado negativamente por la mayoría de los asistentes a la terapia entrevistados, fue la necesidad insatisfecha de continuar el tratamiento. Asimismo, desde el análisis del material esquematizado en el cuadro número 3 (página 154) llama la atención la vinculación que

se hace con este grado de satisfacción y la profundización en tiempo o en atención individual del espacio terapéutico. De esta manera podemos observar que otro factor altamente incidente son los tiempos reducidos de tratamiento que determina el tribunal, que interfieren directamente con una mayor profundidad de cualquier proceso terapéutico.

El aspecto de la duración de la terapia no es sólo un factor relacionado con las determinaciones del juez. Existe un ordenamiento y un sistema social que explica la restricción, y es que los hombres que van a terapia, frecuentemente presentan reparos para asistir más tiempo, debido a que son los proveedores de su familia y dado el bajo nivel de ingresos de la mayoría, no pueden o no se les permite descuidar su trabajo. Por otra parte, el gobierno no otorga fondos suficientes a este tipo de proyectos. De hecho, desde hace un par de años atrás, el Centro de Atención y Prevención de VIF de la Municipalidad de Santiago, tiene un muy reducido espacio para la Atención, dedicándose fundamentalmente a la Prevención a nivel comunitario.

Por otra parte, los entrevistados evaluaron que el contexto legal prioriza los intereses de la mujer por sobre los del hombre, brindando un marco injusto al tratamiento de la problemática. De esta manera, aparte de las resistencias al tratamiento que impone la tendencia al aislamiento social, y la dificultad para cuestionar su accionar y sus pensamientos, existen otras que se relacionan con la situación específica del hombre que llega a tratarse. Estas últimas se refieren al contexto de terapia coactiva y/o al forzamiento para iniciar el tratamiento (presiones familiares, sociales, de distinto tipo). Un aspecto importante de la ley V.I.F. (1994) dice relación con las penas a los agresores intrafamiliares, que no sólo incluyen la terapia sino también reclusión, multas o trabajos para la comunidad. Sin embargo, la obligatoriedad es un aspecto altamente mencionado por los equipos que trabajan con los agresores.

Conjuntamente con lo anterior, la vinculación que la atención de estos hombres, tiene con una institución que tradicionalmente está al servicio de los derechos de las mujeres, determina mayores resistencias en los consultantes a todo lo que sea de carácter femenino, por ejemplo el compartir sentimientos y experiencias con otros.

Consistentemente, Baloain (1993) plantea que el tratamiento de hombres que ejercen violencia es considerado uno de las de más alta deserción, debido a que culturalmente el hombre ha sido socializado para no pedir ayuda, tienden a externalizar la responsabilidad de sus agresiones, se

muestran muy resistentes para trabajar estos aspectos y les cuesta comprender que la terapia no tiene por objetivo reconciliarlos con sus parejas. Además, desde la dinámica de la relación es posible que el arrepentimiento del hombre, posibilite que la mujer reduzca sus presiones para que su pareja vaya a terapia.

También relacionado con lo anterior, prima en el grupo de entrevistados el intento de solución a través de la proposición de buscar ayuda en salud mental para su mujer, y la separación propuesta desde sus parejas. El cumplimiento de esta última medida dependió de la decisión de la mujer. En los casos que se concreta y mantiene la separación los entrevistados muestran su disconformidad, la que aún persiste, independientemente que el entrevistado se encuentre en una nueva relación de pareja. Cabe recordar que desde la esquematización propuesta en el Cuadro 3 (página 154) la satisfacción o insatisfacción con el proceso terapéutico generalmente se asoció al grado en que el contexto de atención privilegia la mantención y mejoramiento de la relación de pareja en que se encuentra el hombre al momento del ingreso.

Los obstáculos anteriormente descritos, en el trabajo terapéutico con Hombres que ejercen Violencia, han sido usualmente enfrentados con la evaluación anterior del paciente, para reconocer sus contraindicaciones. Incluso se plantea como posibilidad el hecho de configurar el espacio de encuentro entre terapeuta y paciente, sólo en una instancia de control social. Sin embargo, también se esboza, que la asunción de la responsabilidad, por lo menos ante el terapeuta, es un proceso que continúa durante la terapia. Además, un aspecto ventajoso de las terapias humanistas, lo constituyen las condiciones resaltadas por Rogers de autenticidad, empatía y aceptación incondicional, lo que facilita la disminución de las resistencias. Conjuntamente, el enfoque gestáltico en particular, desde su visión holística de las conductas y problemas del ser humano, permitiría trabajar con hombres que ejercen violencia, sin adentrarse en esta problemática directamente, pues no es necesario centrarse en aquellas temáticas cargadas de significados, lo que reduce sus resistencias iniciales.

Habiendo revisado la preponderancia de las resistencias en los consultantes, el contexto judicial y el tiempo determinado para el proceso terapéutico, como obstáculos presentes para cualquier terapia, dentro del grupo de hombres, permeables a una intervención terapéutica en grupo, se plantea la interrogante sobre la capacidad explicativa del enfoque gestáltico y su consiguiente poder como enfoque terapéutico, en estos casos.

En el primer aspecto de esta doble necesidad, nos encontramos con el hecho que es posible observar un paralelo entre la forma hipotética en que el hombre que ejerce violencia conyugal construye su identidad y las alteraciones del contacto que para Perls determinan el comportamiento anormal. Corsi (1994) plantea que la identidad del “hombre violento” se estructura a partir de los procesos contradictorios y complementarios de focalizarse en los logros y la represión emocional. Para Barudy estos trastornos se deben a la carencia de experiencias de sintonía en las relaciones tempranas, y a los contextos que interfieren con el desarrollo integral. Siguiendo a Ferreira, los modelos paternos, aparecen frustrantes y no entregando afecto verdadero o al menos que propenda hacia la integración madura.

Para la terapia Gestalt, el resultado de las tensiones organismo-ambiente determinan una interrupción en la formación de Gestalt, con una consiguiente frustración de necesidades, que fundamentan el carácter neurótico, en un intento egotista de suprimir nuestro contacto con el ambiente, a través de mecanismos que se hacen crónicos como la introyección, la proyección y la confluencia, entre otros. De esta manera se dificulta el contacto, nos resignamos a identificarnos con un rol, con una imagen ideal de sí; para este caso preferentemente, la internalización del modelo masculino tradicional (Larraín, 1993), y coherentemente con el enfoque Gestalt, negamos partes de nosotros mismos, que aspiran por integrarse, y es posible que en una pareja confluyente, se proyecten en el otro.

Es importante relevar el hecho que la confluencia está presente tanto como mecanismo de evitar el contacto con lo que se “es”, como en la descripción de la mayoría de las parejas que experimentan violencia. Para Ferreira, habría en el hombre violento una mezcla extraña de amor y temor por la mujer, debido a que internamente se sienten aún como niños asustados, temiendo al abandono, aspirando a adquirir seguridad y auto-defendiéndose permanentemente. Para la autora, las mujeres intuyen que el hombre las necesita, aunque ellas podrían mantenerse autónomamente están atrapadas en el miedo y la dependencia, en la casa se perciben infantilizadas.

En este escenario, una base teórica gestáltica posibilita comprender el mecanismo a través del cual se estructura la personalidad y se construyen las relaciones que favorecen la aparición de actos violentos en el seno de la pareja. Además, el enfoque gestáltico aparece como completamente compatible con la perspectiva ecológica frecuentemente utilizada para entender y tratar con la

violencia, debido a la perspectiva ecológica y de integración e interdependencia del individuo en su campo o contexto.

En tanto en el aspecto práctico, en el lado de las desventajas, nos encontramos con la demostración, a través de investigaciones, de la dificultad que se le presenta a los terapeutas gestálticos para trabajar con personas que no están dispuestas a una exploración de sí mismos, ni menos a una confrontación de su modo de entender y relacionarse con el mundo. Otro aspecto que hacen difícil la aplicación del enfoque Gestáltico a la problemática de los hombres que ejercen violencia, está el requisito de tolerar y mantenerse en contacto con las situaciones difíciles y exigentes, la necesidad de que el consultante llegue a ver con claridad que es el mismo, quien se tiene que encargar de su problema. Además, clientes reactivos pueden entrar en conflicto con los enfoques muy directivos y provocativos como la Gestalt.

Por otra parte, con respecto al enfoque gestáltico y al hecho que se trabaja centrándose en el darse cuenta es posible que gran parte del tiempo que se utiliza se centre más en quejarse de la situación actual de vida, en lugar de enfrentarse al hecho que los conduce a esta situación.

Continuando con la revisión de los resultados, llama la atención la amplia presencia de atribución de la violencia conyugal a aspectos de la pareja, a un año o dos de terminado el tratamiento. Aparejado a esto los entrevistados dieron bastantes argumentos para confirmar su adecuación en su rol de esposo y padre. Esto confirma las experiencias realizadas en el trabajo con hombres que ejercen violencia; impresiona el hecho que se cumple la característica descrita por Corsi (1994) de externalización de la responsabilidad por la violencia.

Desde los resultados anteriormente expuestos, al parecer la atribución de la violencia fue reducidamente afectada por el proceso terapéutico. Debido a los postulados de la Gestalt, se espera de los logros de este enfoque un cambio global, total en el sujeto, así como de un aumento de la comprensión global de su situación. El aspecto de la responsabilidad por la violencia, no es menor, en cuanto encierra una problematización del sujeto. En este sentido la mayoría de los entrevistados se observa aún centrando su apreciación de la situación en los factores externos y no en el problema de la violencia.

Un aspecto de gran relevancia es la afirmación que en el caso que existiese, el contexto legal habría sido el factor decisivo para el término de la violencia. Sin embargo, también se atribuye el término o la disminución de las agresiones, en algún grado a la terapia. Lo anterior nos plantea la disyuntiva sobre qué es lo que actúa en la eliminación del síntoma, por lo menos en casos que han sido tratados con un enfoque terapéutico gestáltico, durante seis meses.

Con respecto a la satisfacción con el tratamiento, todos los entrevistados coincidieron en relevar la calma adquirida, el goce o disfrute, productos de asistir a la terapia, y la sensación de ir avanzando a lo largo del proceso. Esta característica estaría dada por el formato del tratamiento de la problemática en grupo, puesto que Baloain (1993) postula que el grupo presentaría una alta efectividad debido a que posibilita el trabajo con la estructura y la interacción con otros, y reduce el aislamiento social y emocional.

De esta manera, otro elemento de gran realce lo constituye el hecho que para los entrevistados el aspecto de la grupalidad fuera el más mencionado tanto en forma neutra como positivamente evaluado. Esto estuvo asociado a la presencia de elementos que daban cuenta de integración grupal. Destacando distintos aspectos, los entrevistados mencionaron positivamente, una mayor o más profunda comunicación en el grupo, y la posibilidad de compartir y a la vez contar con un espacio contenedor y ampliar la visión del problema. Se postula como relevante el efecto de disminución de la angustia, asociado a la percepción de una problemática menos grave para sí que en el caso de los otros participantes. Resulta relevante señalar, que aunque la identificación grupal se evidenció fuertemente, un aspecto percibido como bastante distintivo, constituyó el grado de separación con la familia (esposa e hijos), lo que dio cuenta de una percepción de mayor gravedad en los otros, y muestra cual es el aspecto más problemático, asociado a la situación de violencia, para los entrevistados. En virtud de lo anterior, cabe señalar que algunos elementos reportados se relacionan con aspectos propios de la psicoterapia grupal desde sus inicios, sin importar el enfoque, como su utilidad para instruir, aconsejar, apoyar y el desarrollo de la identificación entre los miembros.

La terapia Gestáltica en grupo, presenta desde la teoría aporte específicos, por sobre aquellos existentes en una terapia de grupo. Factores como la alianza terapéutica, la activación de la participación del cliente, la actitud y el refuerzo positivo del terapeuta y las sesiones de problema-solución (que se centran en la solución de lo que pasa aquí y ahora), aumentan la toma de

responsabilidad del cliente. En el mejor de los casos, facilita la apertura en un espacio virtual íntimo y luego permite que ese otro se verifique, se refleje en los otros participantes. De esta manera, el siguiente paso que es observar los efectos benéficos que tiene este mayor contacto con una experiencia de crecimiento que facilita la terapia, podría tener su correlato en las impresiones y aporte (supervisados por el terapeuta) de los otros integrantes del grupo.

En cuanto a los logros concretos fueron señalados el mayor auto-conocimiento, pero prominentemente en su relación de pareja, la relación entre la aparición de violencia y la propia vivencia de violencia en su familia de origen, cambios en la forma de enfrentar conflictos y una impresión de mayor control sobre sus reacciones frente a un conflicto de pareja. Otros logros más modestos fueron algunas estrategias de comportamiento en la relación de pareja, agrupables bajo el concepto de aumento de tolerancia; algo similar ocurrió con una mejora en la comunicación en términos de cantidad, profundidad, expresión emocional y empatía. Se evidenció aún más modestamente una mayor independencia y creación de espacios individuales al interior de la pareja. Otro aspecto relevado son distintas afirmaciones agrupables bajo el concepto de contacto con los recursos personales, utilizados principalmente para hacer cambios en su relación con su pareja.

Con respecto a lo anterior, resulta importante señalar que desde la terapia gestáltica se espera una disminución de la dependencia o confluencia con la pareja, dado el énfasis en la identidad personal, y la definición de lo que es el sí mismo, frente a la posibilidad de confluencia. Este auto-descubrimiento resulta primordial, toda vez, que razonamos junto a los teóricos de la violencia conyugal, que un factor involucrado en las dinámicas violentas, se relaciona con la dependencia emocional de la pareja y la restricción de los espacios individuales. Sin embargo, a partir del material analizado, la mantención de estilos de relación rígidos fue una constante en el grupo y aunque no todos evidenciaron una relación de pareja confluyente, tampoco ocurrió lo contrario y no se refirieron cambios en el estilo de relación, sino que cambios superficiales, de conductas particulares y tiempos de comunicación.

Algunos de estos logros figuran entre los objetivos del grupo terapéutico, propuestos por Martínez et al. (1997), quienes plantean la detención de la conducta violenta (a través del reconocimiento y distintas técnicas para el auto control), disminuir el aislamiento emocional y social, mejorar el reconocimiento y expresión de emociones y las habilidades comunicacionales y revisar los roles estereotipados de género.

En las entrevistas, fue señalado el aprendizaje de contenidos transmitidos verbalmente por el terapeuta como un dato significativo, lo que se une a la percepción del psicólogo tratante como un consejero u orientador. Este aspecto resulta relevante dado que desde el enfoque gestáltico se espera que este rol se corresponda con la visión de un facilitador de la experiencia del paciente, que presenta experimentos para aumentar el contacto y que aporta al propio conocimiento y conciencia. El rol del terapeuta se trata de llevar al paciente a la etapa explosiva, definida por Perls (1969), usando las herramientas de la conciencia, el experimento y el encuentro entre el paciente y los otros. El terapeuta debe mantener la situación como terapéutica, esto es segura y de aprendizaje constructivo. De todas maneras, es posible que el rol de facilitador sea menos posible de ser apreciado y que los entrevistados no estén refiriéndose a este, debido a que las preguntas para conocer este aspecto debieran ser más intencionadas. Asociado a esto, es posible encontrar algunos indicios de visualizar al terapeuta como modelo, en su interacción con otros, lo que podría estar ofreciendo un atisbo de la evaluación positiva de un buen contacto (condición exigible a cualquier terapeuta Gestalt desde la teoría), señalada o entendida, más bien, como adecuación conductual.

A partir de las investigaciones revisadas, este enfoque se percibe más eficaz en la actualidad que otras terapias humanistas menos directivas, sumándosele a esta ventaja el hecho que utiliza una mayor cantidad de técnicas. Además, ha demostrado posibilidades en el trabajo con el reconocimiento, expresión y significación de emociones. Por otra parte, se ha constatado la importancia de la empatía y el arousal emocional asociado a la reflexión y se han destacado, aunque todavía modestamente, los efectos de la terapia Gestalt en el trabajo con traumas de la infancia, violencia doméstica y criminalidad.

Con respecto a lo anterior, fueron recordadas variadas actividades, sin embargo, sólo algunos evidenciaron una descripción más acabada de estas y menos lograron encontrarle un sentido útil relacionado con la maduración personal. En este sentido llama la atención del recuerdo de actividades aparentemente destinadas a la resolución de temas inconclusos. Este aspecto es un trabajo que relevan las terapias de tipo humanista y que al parecer permanecen en el recuerdo de los participantes. Otras actividades mencionadas, fueron el trabajo con los sueños, los dibujos del propio mundo emocional y los dibujos en equipo, las imagerías y la relajación, la conciencia postural.

A modo de síntesis, es importante señalar que para los sujetos, el hecho que la terapia se haya realizado en grupo aparece altamente relevante, en relación a su apreciación de cambios en su nivel de conciencia. Es decir, para los entrevistados, el grupo constituyó un factor de crecimiento, mucho más potente que la terapia en sí misma. Por otra parte, fueron capaces de explicar la labor benéfica del grupo con mayor propiedad y consistencia que la potencia de una ampliación de la conciencia. En este sentido, apareció como más relevante para ellos el efecto del mayor autocontrol y el desarrollo de estrategias comunicacionales, por sobre el mayor auto-conocimiento.

De todas maneras existen estas apreciaciones en los entrevistados, particularmente en aquellos que recuerdan más vividamente el proceso de terapia. Es decir existieron, comprobaciones del beneficio extendido de un mayor contacto con lo que al parecer ocurría en la terapia, lo que no se extrapoló a todos los entrevistados.

Entre los factores que habrían influido en cambios adyacentes a la terapia, algunos entrevistados mencionaron cambios en sus respectivas parejas. Para algunos entrevistados, se pudo identificar la mantención de algunas áreas problemáticas asociadas a la violencia, encontrándose incluso reincidencias en la violencia conyugal. Por otra parte, la mayoría de los entrevistados mencionaron aspectos contextuales y medio ambientales estresantes que afectan su sensación de bienestar total.

Con respecto a los resultados del esquema de categorización axial, presentados en el presente estudio, a través del cuadro 3 (p. 154) se relevó el fenómeno del proceso terapéutico. Para responder a este fenómeno los entrevistados despliegan estrategias, tales como, su disposición al tratamiento, que engloba la asistencia, la honestidad y la confianza en el cambio; la desconfianza que limita el grado de participación en el tratamiento; el sentido de pertenencia al grupo como espacio para compartir; la reserva en lo que se expresa o se recibe del grupo; y el desempeño que envuelve la disposición a aprender y reflexionar, a cumplir los compromisos y tareas.

Dentro de las condiciones que facilitan o restringen las estrategias de acción/interacción se han identificado:

- la motivación inicial, que se relaciona a su vez con distintos aspectos de la percepción que tiene el hombre de su situación, principalmente la coacción a participar, y afecta sus

expectativas que tiene del proceso; las características del usuario, en cuanto a la atribución de la violencia, la percepción de madurez;

- las características de la terapia, con respecto al grado de independencia percibido entre la Atención y el control de Tribunales, las características de la primera acogida, la posibilidad de aprender contenidos y realizar actividades que involucraban goce para ellos.

En este punto es importante relevar la similitud, en cuanto a la importancia de la problematización de la violencia y el contexto judicial en el logro del tratamiento, entre este estudio y otro realizado por Villela (1997). Recordando dicho estudio, al consultar a los terapeutas, estos manifiestan que el éxito o fracaso del tratamiento estaría influido por lo menos por tres variables: los aspectos personales del paciente, relacionados con la problematización de la violencia; el logro de un vínculo terapeuta-paciente que no culpabilice a este último, y el contexto en el que se enmarca el ingreso del paciente, en términos de la relación con la instancia derivadora y el grado de aversión y/o de amenaza proyectado en el terapeuta.

Otras estrategias de interacción/accción las constituyen: el formato grupal, que desde su percepción se vincula con la identificación, la disminución de angustia, la posibilidad de tratar temas importantes para ellos, y encontrar un espacio de contención; el rol del terapeuta de orientador-consejero, que cabe señalar no corresponde al enfoque gestáltico, y la flexibilidad del terapeuta.

Finalmente, las consecuencias comprendieron los procesos emocionales que resultan de la experiencia del proceso terapéutico, que apuntaban a la sensación de Satisfacción, o de Insatisfacción, que en los casos revisados más bien tenía que ver con una sensación de que “Faltó” tiempo o profundidad en el propio proceso terapéutico.

4.3 Aportes y Proyecciones de la Investigación

La presente investigación colabora en conocer, desde el relato de los entrevistados, como vivencian una experiencia terapéutica para hombres que ejercen violencia conyugal, al menos a un año de finalizada. Resulta relevante en cuanto abre una puerta a la perspectiva de los consultantes, y posibilita enfatizar en un proceso de este tipo, aquellos aspectos que para ellos resultan trascendentes.

Metodológicamente, resulta relevante la posibilidad de replicar esta investigación a evaluaciones anteriores y posteriores a un tratamiento de este tipo, incluyendo además una evaluación del proceso de terapia. Por otra parte sería útil establecer comparaciones entre tratamientos con distintos enfoques. Se hace necesario implementar una estrategia de seguimiento con triangulación de la información para estos tratamientos.

Los resultados de la investigación muestran que la manera en que se aplicó el enfoque gestáltico a la problemática presentó escasos logros en lo que se propone. Es decir, no alcanza resultados en la ampliación de la conciencia de los participantes entrevistados, particularmente en lo que tiene relación con reconocer y problematizar la violencia conyugal como propia. Un aspecto relevado por todos los investigadores y teóricos a la hora de comprometerse útilmente con un proceso de terapia.

Aparece como notable el hecho que, para los entrevistados, los fenómenos y aportes del grupo, tuvieran la mayor importancia, visualizando fácilmente la capacidad del grupo como espacio de contención, facilitador del relajo, la disminución de la angustia, la apertura emocional, el aumento de la empatía y la comunicación más profunda. Otro aspecto relevante lo constituye el hecho que para los entrevistados fuera insatisfactorio el tiempo y/o la profundización de la terapia en las problemáticas de cada uno. Finalmente, también la preponderancia que tuvo para ellos el contexto de obligatoriedad y la relación con tribunales, aparece como un aspecto llamativo.

En virtud de lo anteriormente descrito, desde una perspectiva práctica, una postura interesante de modalidad de terapia, que aproveche el recurso profesional y priorice aquello importante para los consultantes, podría ser un espacio previo a cualquier terapia que se centre en el reconocimiento de la responsabilidad y la problematización por la violencia, que posibilite la motivación a un proceso terapéutico centrado en la maduración personal. Para este objetivo, sería beneficioso apoyarse en aquellos aspectos que para los hombres aparecen como relevantes de la grupalidad, como la capacidad de contención, resonador y reflejo del grupo. Conjuntamente, en esta etapa en el proceso consistentemente con lo descrito, los consultantes irían progresando, gracias a la utilización del grupo, en las habilidades que facilitan logros en el enfoque gestáltico, al menos, a saber, la mejor capacidad de expresión emocional, la asertividad y la disposición al autoconocimiento. Por último, esta alternativa necesitaría más tiempo para la terapia y una mejor evaluación de aquellos que sí se beneficiarían en proseguir el tratamiento.

V BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. (1999) Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. (pp. 225 – 240) Coordinadores Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez. Proyecto Editorial Síntesis Psicología.
- ACEITUNO, R. y WALKER, C. (1995) Estudio exploratorio-descriptivo en hombres que ejercen violencia conyugal, consultantes al Centro de Violencia de la Ilustre Municipalidad de Santiago. *Revista Chilena de Psicología*, 16 (2), (pp. 21 – 33).
- ANTONY, C. y MILLER, G. (1986) *Estudio exploratorio sobre el maltrato físico que es víctima la mujer panameña*. Panamá, UCRUP, Ministerio del Trabajo y Bienestar Social.
- ARÓN, A. (2001) *Violencia en la Familia. Programa de intervención en red: La experiencia de San Bernardo*. Santiago: Editorial Galdoc
- BALOAIN, I. (1993) Experiencia Terapéutica con Hombres Golpeadores En *Modelos Teóricos y Metodológicos de Intervención en Violencia Doméstica y Sexual*, Santiago: Eds. Ana Cáceres et al. Casa de la Mujer La Morada; Instituto de la Mujer; Servicio Evangélico para el Desarrollo
- BARUDY, J. (2000) Dictaduras familiares, violencia e incesto. Una lectura sistémica del incesto padre-hija. En *Terapia Sistémica y Contexto Social. Anales Terceras jornadas Chilenas de Terapia Familiar*. Santiago: Gazmuri, Hamel y Arón (Eds.)
- BARUDY, J. (1999) *Maltrato Infantil. Ecología social, prevención y reparación*. Santiago: Editorial Galdoc
- BARUDY, J. (2000) Conferencia Violencia Agresiva Y Violencia Ideológica En La Fenomenología Humana.. En *Violencia en la cultura: riesgos y estrategias de intervención*. Vilches, O., Editora, Santiago.

- BEGLER, J. (1976) *Temas de Psicología (entrevista y grupos)* 6º Edición, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- BEUTLER, L., CRAGO M. y ARIZMENDI T. (1986) Therapist Variables in psychotherapy process and outcome *En Handbook of Psychotherapy and Behavior Change*. Garfield and Bergin 3ª Edición.
- BEUTLER, L., ENGLE, D., MOHR, D., DALDRUP, R., BERGAN, J., MEREDITH, K., y MERRY, W. (1991) Predictors of differential response to cognitive, experiential, and self-directed psychotherapeutic procedures. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59, (pp 333-340).
- BRADFORD L., GIBB J. y BENNE K. (1964) *T- Group and Laboratory Method*
- CÁCERES, A., MARTÍNEZ, V. y RIVERA, D. (Eds.) (1993) *Modelos Teóricos y Metodológicos de Intervención en Violencia Doméstica y Sexual*. Santiago: Casa de la Mujer La Morada, Instituto de la Mujer.
- COOK, T. Y REICHARDT, Ch. (1997) *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- CORSI, J. (1992) Un modelo integrativo para la comprensión de la Violencia Intrafamiliar En Ferreira G. (1993) *Hombres Violentos y Mujeres Maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- CORSI, J. (comp.) (1994) *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos aires: Editorial Paidós
- DEL CUETO, A. et al. (1985) *Lo Grupal* Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.

- ECKERT, J., y WUCHNER, M. (1996). Long-term development of borderline personality disorder. En R. Hutterer, G. Pawlowsky, P.E. Schmid, y R. Stipsits (Eds.), *Client-centered and experiential psychotherapy. A paradigm in motion* (pp 213-233). Frankfurt: Peter Lang.
- ELLIOTT R., GREENBERG L. y LIETAER G. (2001) Investigation on Experiential Psychotherapies En M. Lambert, A. Bergin, y S Garfield (Eds.), *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (5th ed.), New York: Wiley. (Noviembre/ 2001)
- FERREIRA, G. (1989) *La Mujer Maltratada. Un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica* Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- FERREIRA, G. (1993) *Hombres Violentos Mujeres Maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- FIGUEROA, G. (1996) Etapas de la Investigación en Psicoterapia y la Salud Mental En *Revista de Psiquiatría 1996 XIII / 4/ 211-217. CHILE*
- FIGUEROA, G. (1995) Situación actual de la psicoterapia individual: un resumen de la evidencia. I. Características y validación. En *Revista Chilena de Neuropsiquiatría; 33: (pp. 213-224)*.
- FIGUEROA, G. (1995) Situación actual de la psicoterapia individual: un resumen de la evidencia. II. Hallazgos y efectividad. En *Revista Chilena de Neuropsiquiatría; 33: 225-236*
- FRANK, J. (1988) Elementos terapéuticos compartidos por todas las psicoterapias En Mahoney M. y Freeman A. *Cognición y Psicoterapia* Barcelona: Ed. Paidós.
- FREUD, S. (1940/1920) Psicología de las Masas y Análisis del yo. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu
- GAINES, J. (1979) *Fritz Perls Aquí y Ahora*. Santiago: Editorial Cuatro Vientos.

- GINÉS, A. et al. (1995) Desarrollo de una propuesta de investigación en psicoterapia En *Investigación en psicoterapia. Procesos y resultados. Investigaciones empíricas 1993-1994* (Eds) Juan P. Jiménez et al. Santiago: Ed Corporación de promoción universitaria
- GREENBERG, L., ELLIOT R. y LIATAER G. (1994) Cap12 Research on Experiential Psychotherapies En, A. Bergin, & S Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change (4th ed.)*, New York: Wiley. (Noviembre/94)
- GREENBERG, L., RICE L. y ELLIOT R. (1993) *Facilitating Emotional Change. The moment-by-moment process* New York: The Guilford Press.
- GUERRA, G. (1993) Un mes de Violencia Doméstica en Postas y Comisarías de la comuna de Santiago En *Modelos Teóricos y Metodológicos de Intervención en Violencia Doméstica y Sexual*, Eds Ana Cáceres et al. Casa de la Mujer La Morada; Instituto de la Mujer; Servicio Evangélico para el Desarrollo
- GUILLAUME, P. (1947/1924) *La Psicología de la Forma*. Trad: Angélica Beret. Buenos Aires: Editorial Argos.
- HOBBS N. (1966) Psicoterapia Centrada en el Grupo En *Psicoterapia Centrada en el Cliente. Práctica, implicaciones y teoría*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- JIMÉNEZ, J. (1991) *¿Cómo echar a andar un equipo de investigación en psicoterapia?* Santiago
- JIMÉNEZ, J. (1998) *¿Investigación en psicoterapia? Claro que sí, pero, ¿A quién le interesa?* Conferencia dictada en el 4º Encuentro del Capítulo sudamericano de la Society for Psychotherapy Research. (27.9.1998) Montevideo Uruguay
- JIMÉNEZ, J. (1999) *Investigación en Psicoterapia: Procesos y Resultados*.
- KEMP, A. (1998) *Abuse in the Family. An Introduction*. Brooks/Cole Publishing Company.

- KOFFKA, K. (1953) *Principios de Psicología de la Forma* Buenos Aires: Editorial Paidós.
- KÖHLER, W. (1948/1929) *Psicología de la Forma*
- LAMBERT M., BERGIN A. (1994) The effectiveness of psychotherapy. En Bergin A, Garfield S. (ed): *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change. 4ª Edition. New York (Noviembre/1994)*
- LARRAÍN, S. (1993) *Investigación de prevalencia de violencia doméstica en la región Metropolitana*. Santiago.
- LATNER, J. (1999/1972) *Fundamentos de la Gestalt* Santiago: Editorial Cuatro Vientos.
- LUBORSKY L., CRIST-CHRISTOPH P., MINTZ J., AUERBACH A. (1988) *Who will benefit from psychotherapy?* New York.
- MARTÍNEZ, A. (sin Fecha) *Bases teóricas de la Gestalt* Apuntes de clases
- MARTINEZ, M. (1982) *La psicología humanista. Fundamentación epistemológica estructura y método*. México: Trillas.
- MARTÍNEZ, V., WALKER, C., PEÑALOZA, C., et al. (1997) *Una reconstrucción posible. Modelo de Intervención Centro de atención y Prevención en violencia Intrafamiliar Municipalidad de Santiago*. Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM)
- MORALES, G., PÉREZ, C y MENARES, M. (2003) Procesos emocionales de cuidado y riesgo en profesionales que trabajan con el sufrimiento humano. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile, Vol. XII*.
- NAVARRO J., (1997) *Violencia Intrafamiliar*. Santiago: Ediciones Jurídicas Aremi.
- OPAZO, R. (2001) *Psicoterapia Integrativa. Delimitación Clínica*. Santiago: Ediciones ICPSI

- PAIVIO, S. y GREENBERG, L., (1995) Resolving “unfinished business”: Efficacy of experiential therapy using empty chair dialogue. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 63, (pp. 419-425).
- PAIVIO, S., y Nieuwenhuis, J. (2001) Efficacy of Emotion Focused Therapy for Adult Survivors of Child Abuse: A Preliminary Study. *Journal of Traumatic Stress*, 14, (pp. 115-133).
- PELEG K. y JONGSMA, Jr. (1999) *The Group Psychotherapy. Treatment Planner*. Ed J. Wiley & Sons
- PENCE E. y PAYMAR M. (1993) *Education Group for Men Who Batter: The Duluth Model*. New York: Springer Publishing Company.
- PÉREZ, F. *Violencia de género y terapia sistémica. Análisis de una experiencia de intervención Tesis para optar al título de terapeuta familiar en el Instituto Chileno de Terapia Familiar*.
- PERLS, F. (1976/1973) *El enfoque gestáltico y testimonios de terapia* Cuatro vientos editorial.
- PERLS, F. (2000/1969) *Sueños y existencia. Terapia Gestáltica*. Santiago: Editorial Cuatro Vientos.
- PERLS, F. (1985/1947) *Yo, hambre y agresión*. México: Fondo de cultura económica.
- PERLS, F. et al. (1974) *Esto es Gestalt*. Santiago: Cuatro Vientos editorial.
- PERRONE, R. (2000) Conferencia Violencia, Abuso y Hechizo en la Familia Terapia y Prevención. En *Violencia en la cultura: riesgos y estrategias de intervención*. Vilches, O., Editora Santiago.
- PIHÁN, R. Et al. (1994) Efectos de un Programa de Diplomación en Psicoterapia Gestalt Integrativa en la Autoactualización Medida con el Inventario de Actualización Personal En *Revista de Psiquiatría (1994) XI/3(pp. 136-142)*

- POCH, J. y ÁVILA A (1998) *Investigación en psicoterapia. La contribución psicoanalítica*
- POLSTER, E. y POLSTER M. (2001/1973) *Terapia gestáltica* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- PRINCE, J. y ARIAS, I. (1994) The Role of perceived control and the desirability of control among abusive and nonabusive husbands. *The American Journal of Family Therapy*, 22 (2), (pp. 126 – 134).
- RAGSDALE, K., COX, R., FINN, P., y EISLER, R (1996) Effectiveness of short-term specialized inpatient treatment for war-related posttraumatic stress disorder: A role for adventure-based counseling and psychodrama. *Journal of Traumatic Stress*, 9, (pp. 269-283).
- RAVAZZOLA, C (1997) *Historias infames los maltratos en las relaciones. Terapia Familiar*, New York: Editorial Paidós
- RODRÍGUEZ, G.; GIL J. y GARCÍA E. (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa* 2º Edición, Granada: Ediciones Aljibe.
- ROGERS, C. (1974) *Grupos de Encuentro* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- ROSENBAUM, A. (1986) Group treatment for abusive men: Process and outcome. *Psychotherapy*, 23 (4), (pp. 607 – 612).
- SCHUTZ, W. (1971) *Todos somos uno. La cultura de los encuentros*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- SCHÜTZENBERGER, A. y SAURET, M. (1980) *Nuevas terapias de grupo*. Madrid: Ediciones Pirámide
- SEROK, S., y LEVI, N. (1993). Application of Gestalt therapy with long-term prison inmates in Israel. *Gestalt Journal*, 16: (pp 105-127).
- SHAFER, J. y GALINSKY, M. (1989) *Models of Group Therapy* 2ª Ed.

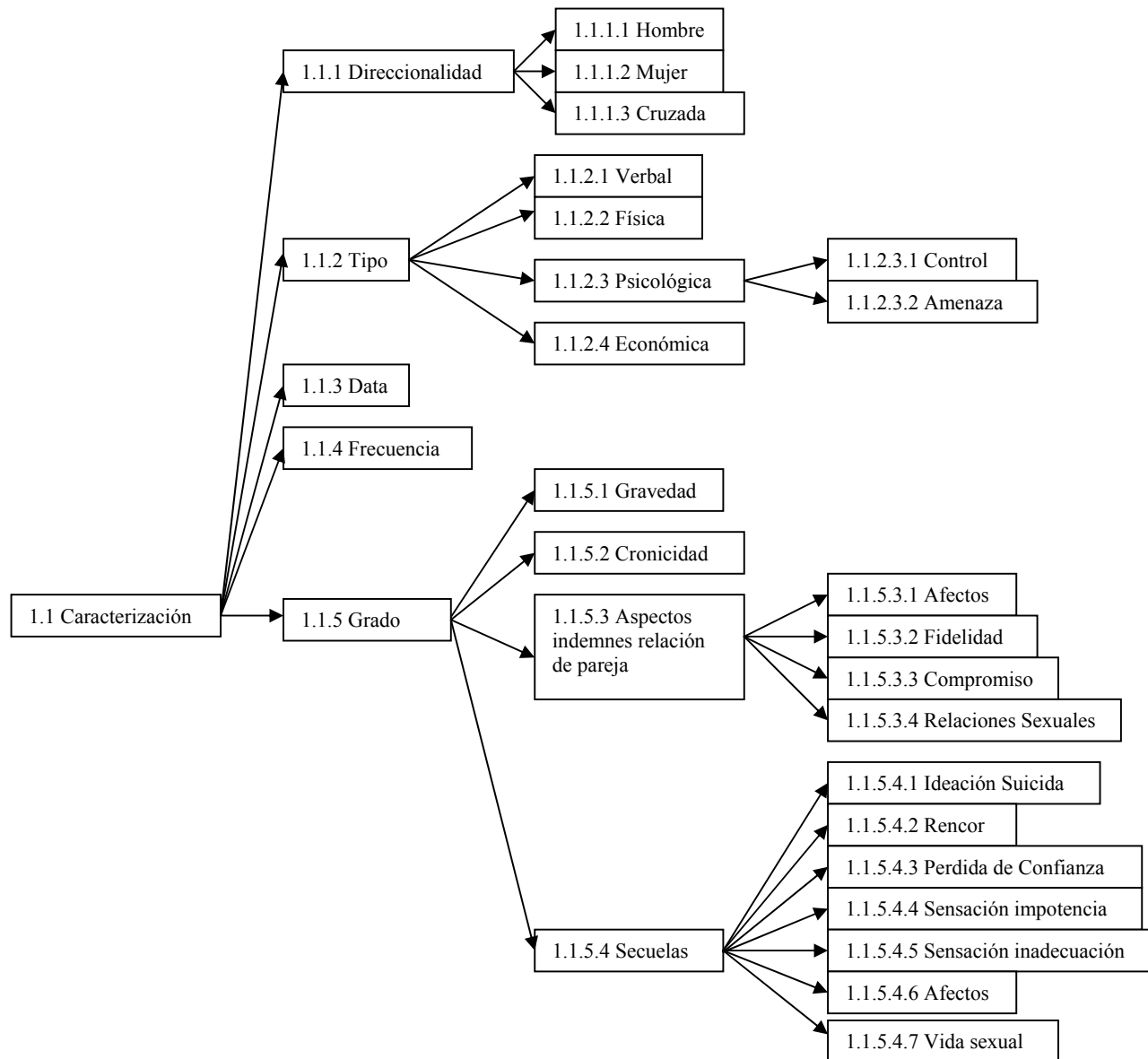
- SHNAKE, A. (1985) *Sonia te envió los cuadernos café. Apuntes de psicoterapia Gestalt*. Buenos Aires: Editorial Estaciones.
- SLAVSON S. (1976/1962) *Tratado de Psicoterapia Grupal Analítica* Buenos Aires: Editorial Paidós.
- SERNAM, (2001) *Detección y análisis de prevalencia de la violencia intrafamiliar, Región Metropolitana y Región de la Araucanía*
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1998) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados* 4ª Reimpresión Barcelona: Editorial Paidós.
- TARRIER, N., YUSUPOFF, L., KINNEY, C., MCCARTHY, E., GLEDHILL, A., y MORRIS, J. (1998) A randomized controlled trial of intensive cognitive behaviour therapy for chronic schizophrenia. *British Medical Journal*, 317, (pp. 303-307).
- TEUSCH, L. (1990) Positive effects and limitations of client-centered therapy with schizophrenic patients. In G. Lietaer, J. Rombauts, & R. Van Balen (Eds.), *Client-centered and experiential psychotherapy in the nineties* (pp. 637-644). Leuven, Belgium: Leuven University Press.
- VILLELA, A. (1997) *Sistematización de un Programa de Tratamiento a Hombres que Ejercen Violencia Conyugal. Tesis para optar al Grado Académico de Magíster en Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile*. Santiago.
- WOLFUS, B. y BIERMAN, R. (1996). An evaluation of a group treatment program for incarcerated male batterers. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 40, (pp. 318-333).
- YALOM, I.(1986) *Teoría y práctica de la psicoterapia de grupo*. México: fondo de cultura económica
- YONTEF, G. (1995) *Proceso y Diálogo en Gestalt. Ensayos de terapia gestáltica* Traducción: Elena Olivos, Santiago: Editorial Cuatro Vientos.

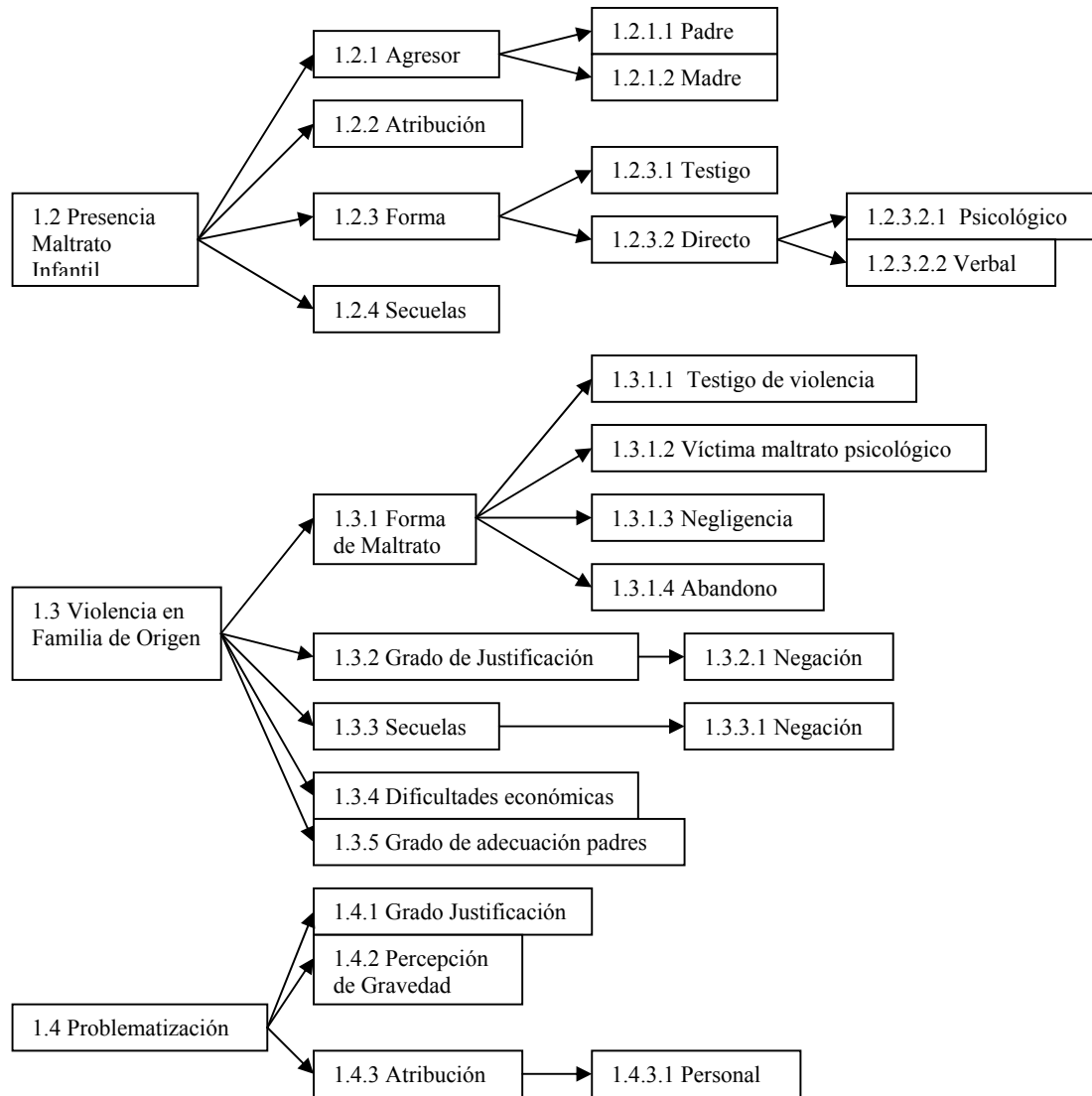
Apuntes de clases *El grupo T y la Terapia de grupo*

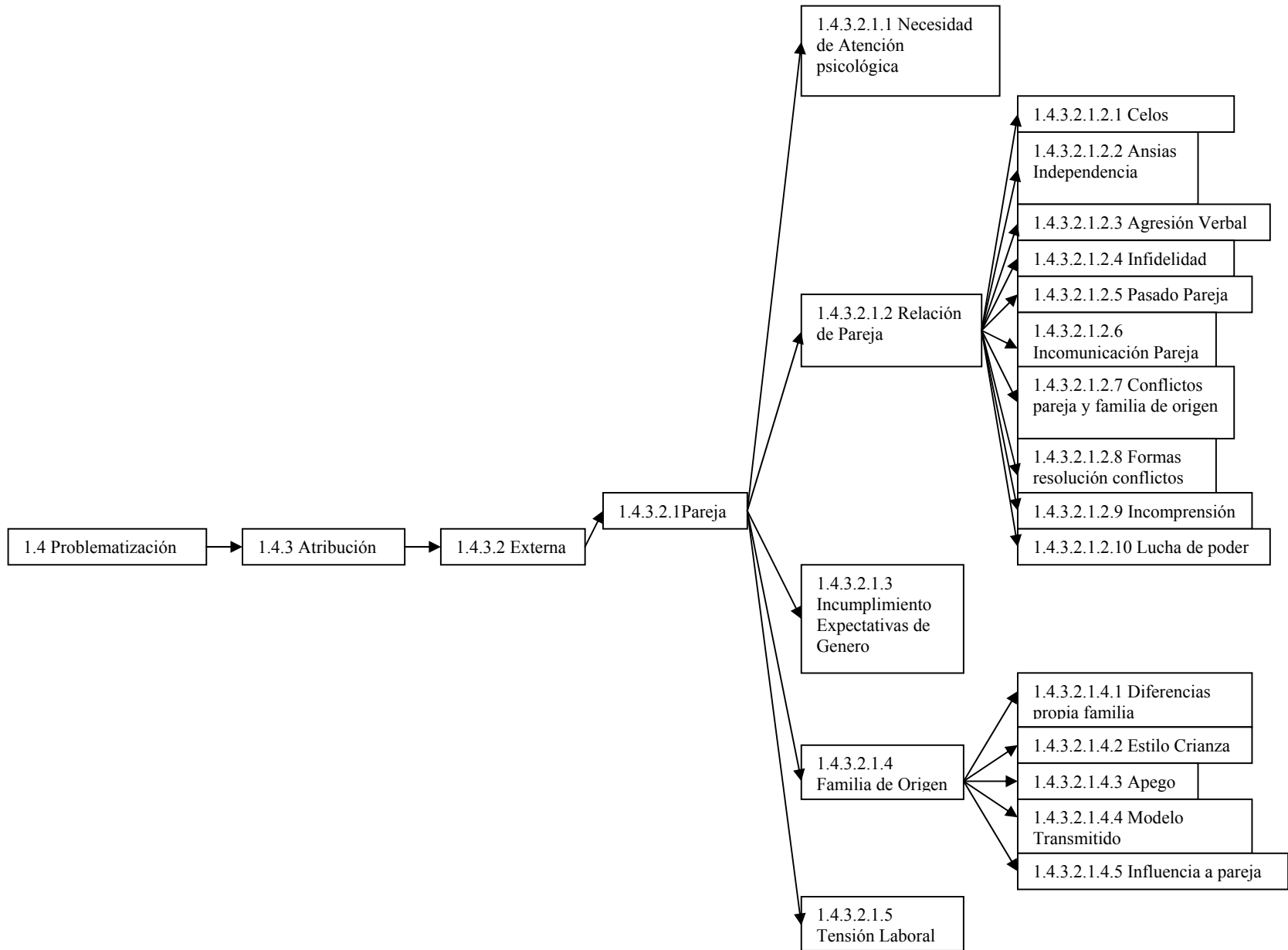
Apuntes de clases *Enfoques teóricos del grupo T*

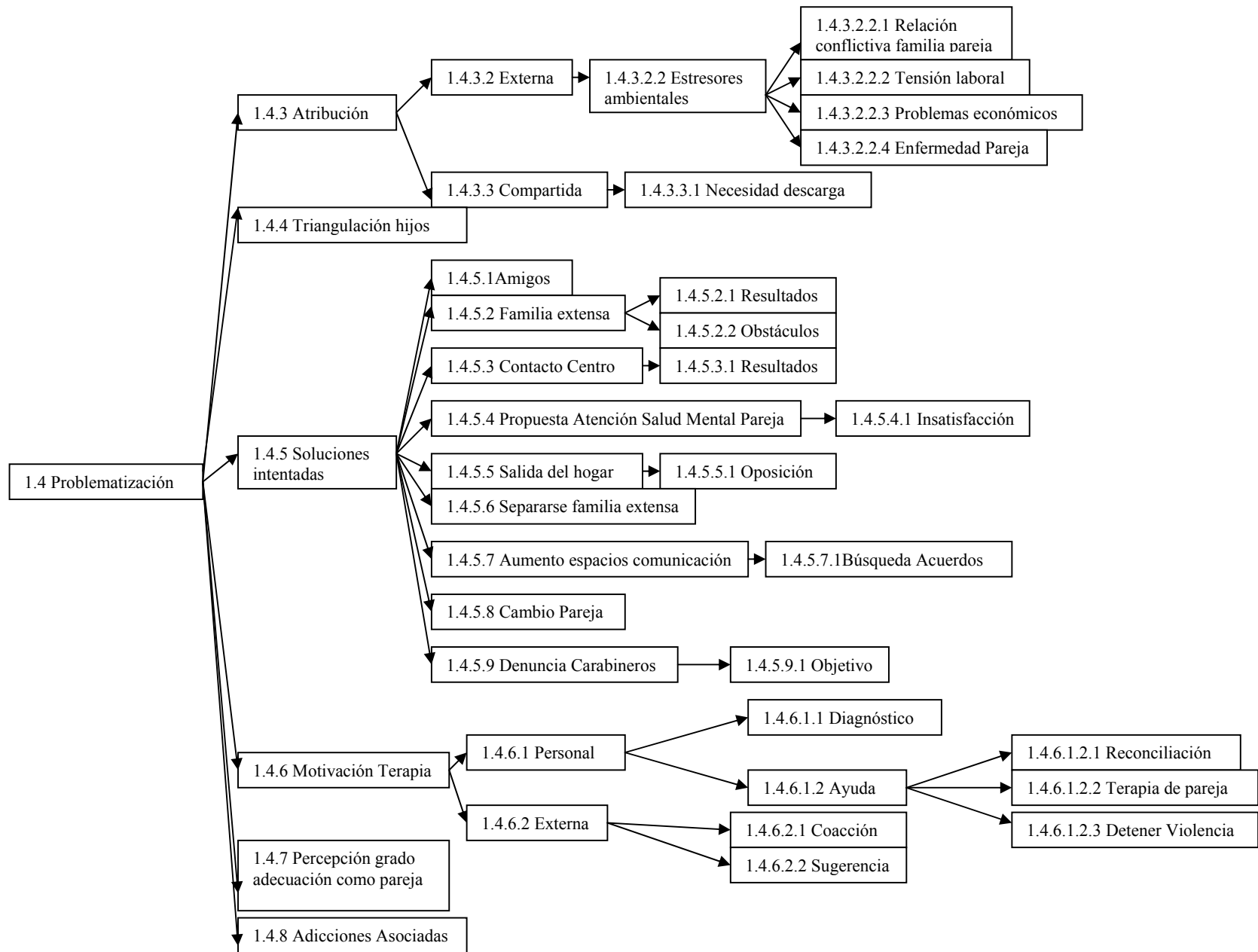
Apuntes de clases I Consideraciones generales. Qué significa “tratamiento de grupo”

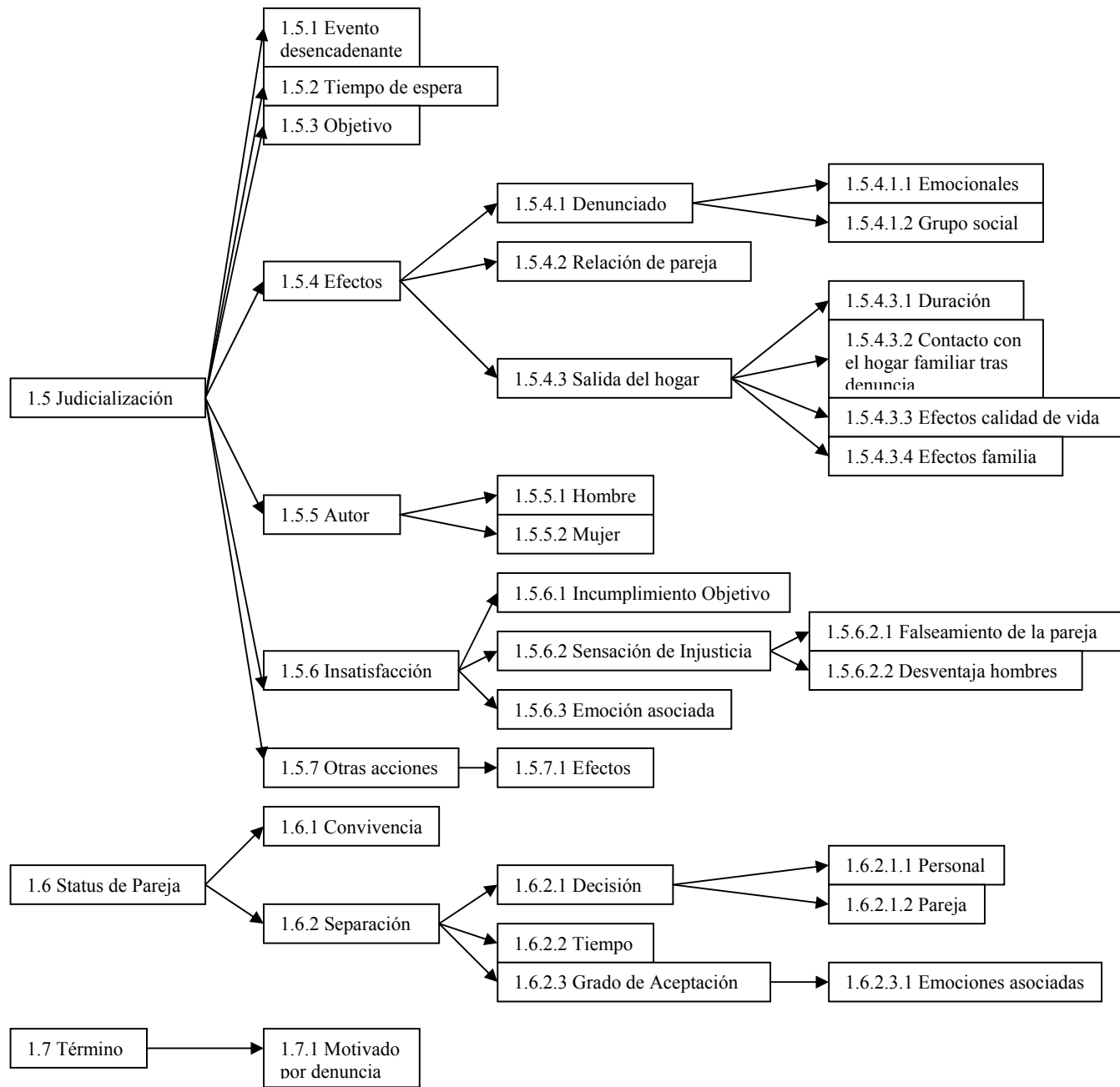
ANEXO 1.
Codificación Abierta

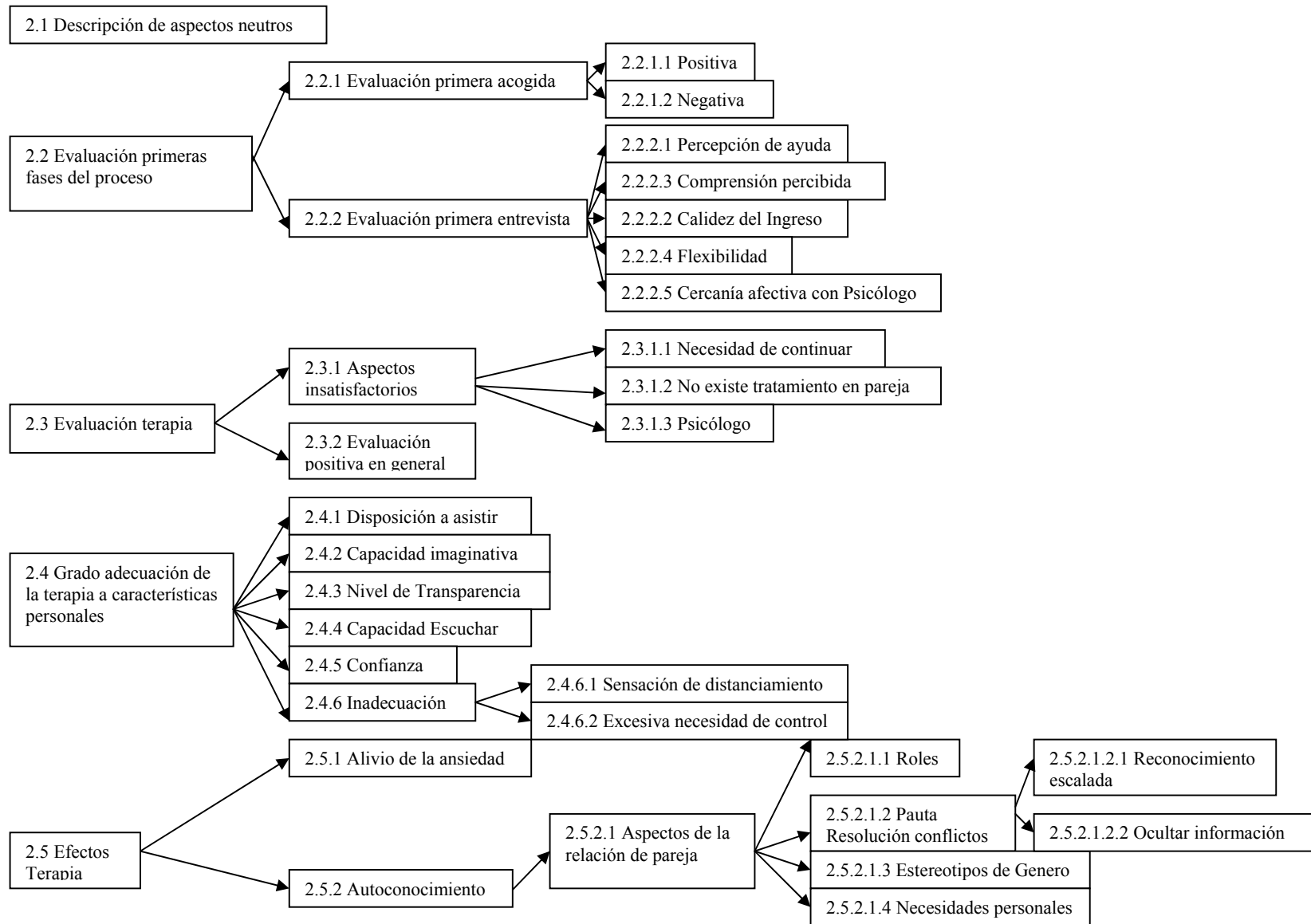


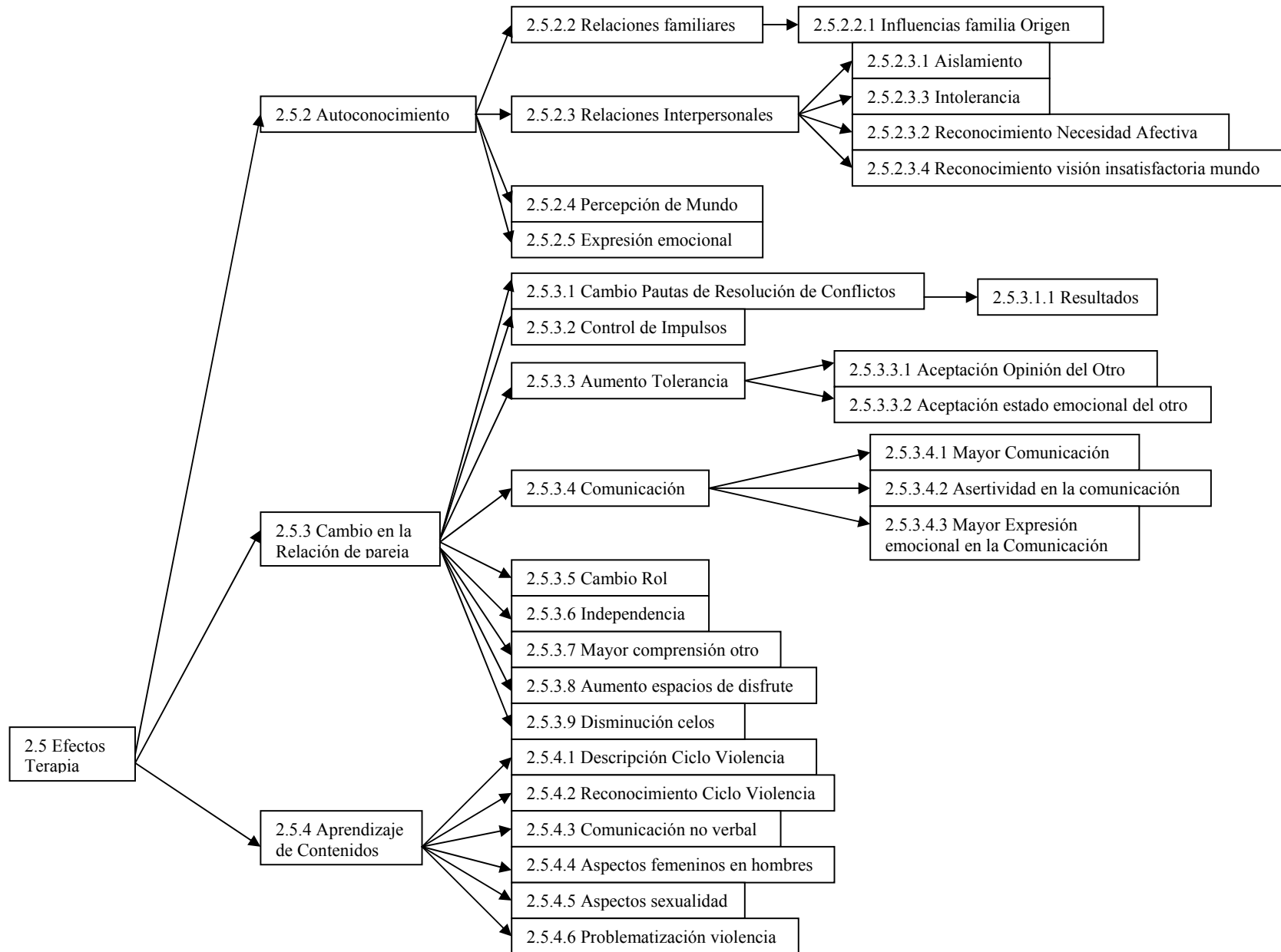


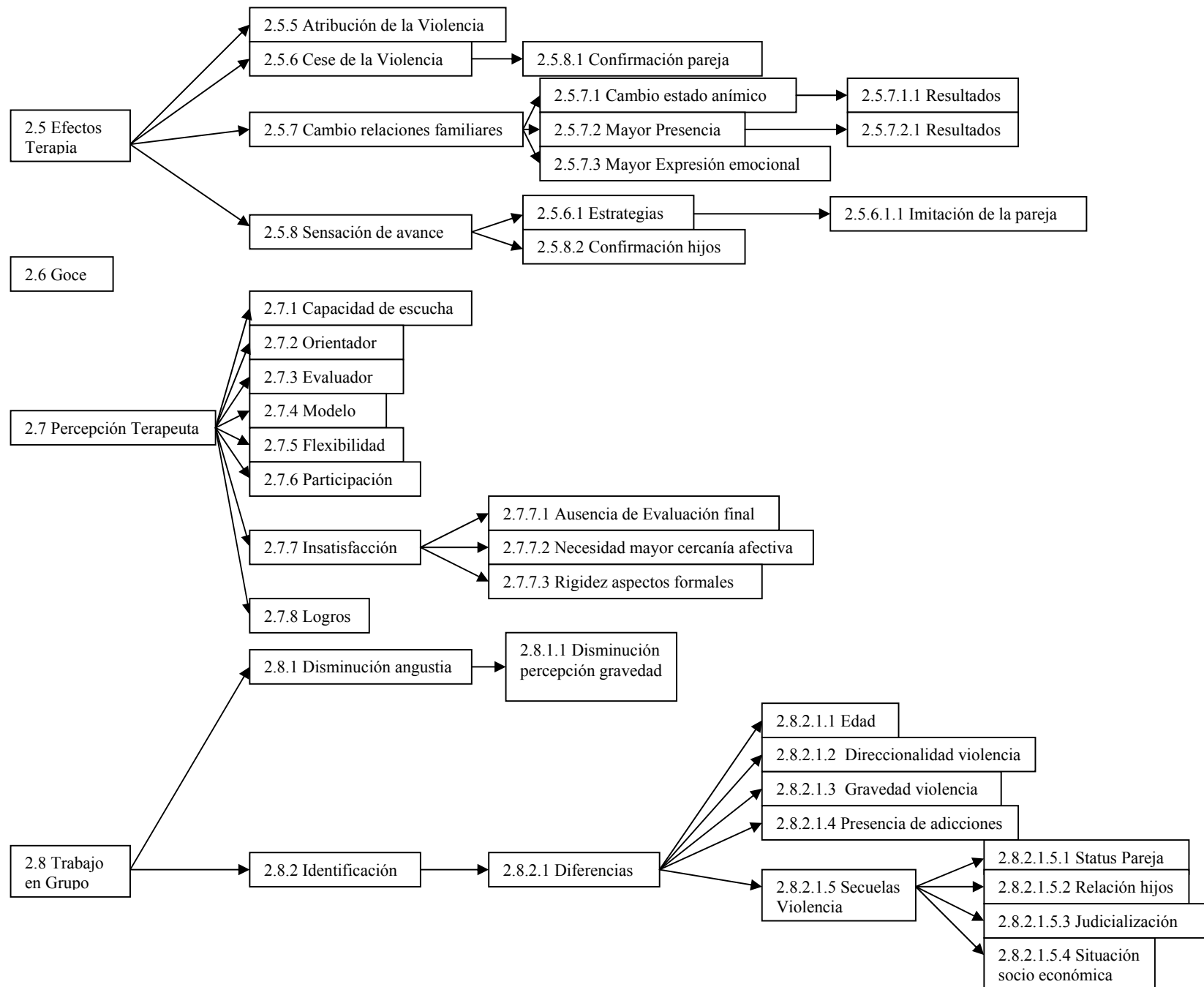


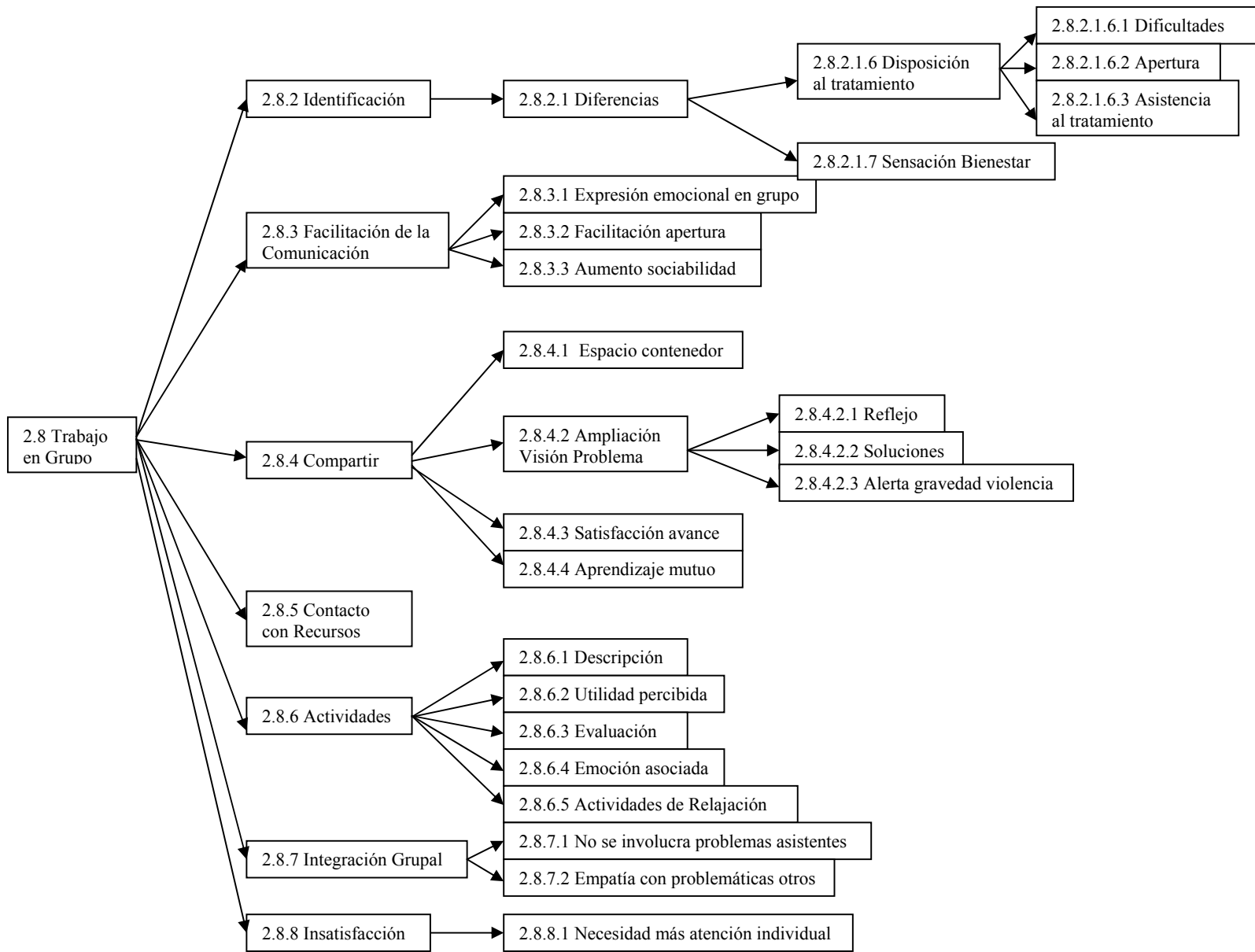


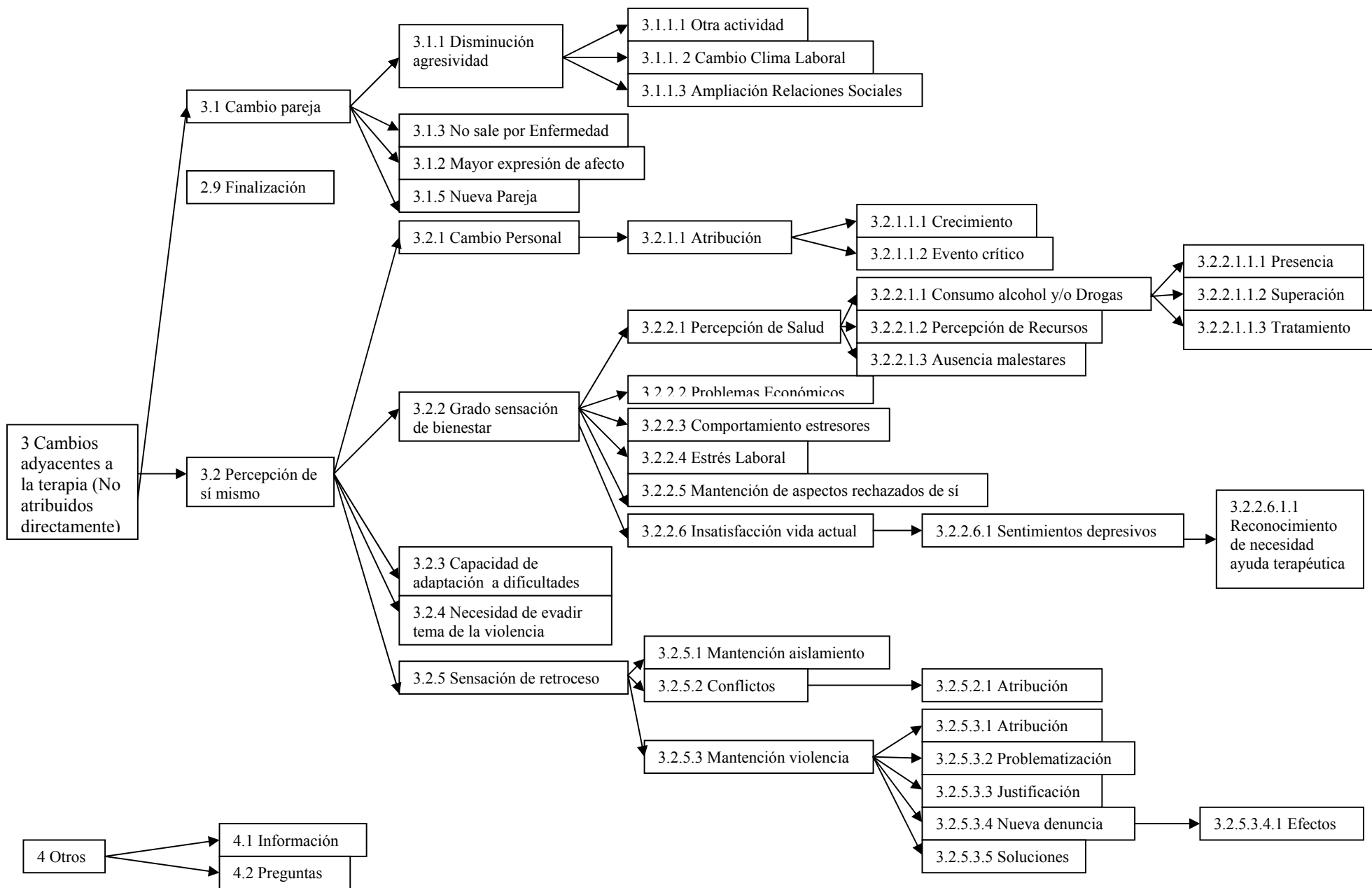












N: S

Período: 2000

Ingreso: Demanda espontánea

Tipificación VIF: Violencia Física desde su pareja

Status de pareja al ingreso: Viven Juntos

Asistencia: 18 sesiones (N: 24)

<p>E: Entonces, ¿Antes de la Terapia grupal, estuviste en una terapia individual? S: Me fui, no... Obviamente fui a la entrevista para ver cual eran las características mías y cuál era mi problema, entonces me derivaron a un grupo. De ahí empecé a la semana siguiente con seis o cinco personas, ¿no cierto? Lo normal.</p>	<p>2.1 1.4.6.1.1 2.1</p>
<p>E: ¿Cómo llegaste tú al centro? S: A través de la guía de teléfonos. De ahí llegué al centro y pedí ayuda. Me ayudaron y me dieron entrevista con el psicólogo y me entrevistó el señor Fabbri.</p>	<p>1.4.6.1 1.4.6.1.2 2.2 2.2.1.1</p>
<p>E: ¿De quién fue la inquietud? S: Fue netamente mía.</p>	<p>1.4.6.1</p>
<p>E: ¿Y en ese tiempo estabas viviendo con tu pareja? S: Sí, sí estábamos juntos. De hecho yo estaba muy complicado y quería resolver mi problema. No podía seguir así el estilo de vida que teníamos. Después de todo lo que había pasado no me permitía seguir una vida normal pos y estaba super complicado. Entonces, necesitaba saber que podía hacer y si tenía los medios de yo sacarlo y usarlo. No había porque no hacerlo.</p>	<p>1.6.1 1.4.6.1.2 1.4.2 1.4.2 1.4.6.1.2 1.4.6.1</p>
<p>Pero esto fue después cuando se desencadenó el asunto, cuando nos llamaron del juzgado, que sé yo.</p>	<p>1.5</p>
<p>E: A ver. S: ¿No sé si te cuento un poco más cómo fue todo el asunto?</p>	<p>4.2</p>
<p>E: Sí, por favor. S: A ver, esto fue por ahí por Mayo, normalmente... En esa fecha llevábamos cinco o seis meses, que sea, cinco o seis años de casados y ya se estaba manifestando un poco de violencia, cada vez con mayor intensidad. Los gritos, qué sé yo, los insultos verbales. Eh si no bien no eran golpes todos los días, con mayor intensidad, con una frecuencia mayor, pero con intervalos de uno, dos meses que sé yo. Llegó un momento en que la cosa ya era recurrente o sea, era el golpe o era el golpe no más. Entonces, realmente yo hablé con la familia de ella, los papás son separados. Hablé con la hermana, hablé con todo el mundo que podía hablar del entorno de ella. Nadie me solucionó el problema. Con mis papás tampoco hablé, por el hecho que ellos no se preocuparan tanto de un hijo con este problema. De hecho me vi a tal punto, que consulté a la guía para ver el problema y entonces los llamé. A todo esto, me dijeron que yo tenía que hacer constancia de lesiones para ver un, para que todo estuviera de acuerdo al procedimiento normal, ¿ya?</p>	<p>1.5 1.1.3 1.1.2.1 1.1.2.2 1.1.4 1.1.5.2 1.1.2.2 1.1.5.1 1.4.5.2 1.4.5.2 1.4.5.2.1 1.4.2 1.4.6.1.1</p>
<p>E: ¿O sea que primero tenía que hacer constancia? S: Claro.</p>	<p>1.5 4.1</p>
<p>E: ¿Nadie antes había demandado? S: No. Yo le dije que podía hacer en estas cosas. Le dije en que situación me encontraba. Bueno, ¿usted es la persona afectada? Tiene que constatar lesiones, para posteriormente usted tenga el papel para demostrar que realmente fue su señora quien le pegó. Hematomas, que sé yo.</p>	<p>1.4.5.3 1.4.5.3 1.1.1.2 1.4.5.3.1 1.1.2.2 1.4.5.3.1 1.4.5.3.1</p>
<p>E: ¿Cuál es el nombre de su señora? S: A. N. Y ya pos fui al hospital y finalmente me agarraron pa' la chacota, me echaron talla. Y uno salió como medio deprimido de ahí. Eh, constataron lesiones y fui a poner una constancia a carabineros con el papel del hospital.</p>	<p>4.1 1.4.5.3.1 1.4.5.3.1 1.4.5.3.1</p>

Entonces, me dijeron ya vamos a hacer los trámites correspondientes y quédese tranquilo mientras tanto.	1.4.5.3.1 1.5.5.1
Ya pos, se demoraron como dos meses nunca supe nada y me acuerdo que en Agosto, la primera semana de Agosto llegó el papel, llegué a mi casa y vi a mis papás, preocupados. Les dije: ¿Qué pasó? Nada, recibió una carta que la citaban al juzgado y yo nunca le había dicho nada. Nunca la amenacé, te voy a acusar voy a hacer esto. Lo hice por los medios míos no más y ella se sorprendió bastante, nunca se imaginó de lo que yo podía hacer. Entonces, era como violarle su confianza una cosa así.	1.5.2 4.1 1.5 1.5.5.1 1.5.5.1 1.5.4.1 1.5.4.2
E: ¿Cómo defraudarla?	
S: Sí, como defraudarla. Entonces, yo creo que hasta el día de hoy eso le quedó, no lo supo asumir, le quedó y después de eso, típica, me echó, me insultó; estaban mirando los niños.	1.5.4.2 1.5.4.2.1 1.2.3.1
Bueno, dije yo, voy a salir un tiempo para que la cuestión baje, para que no estén los niños mirando, que sé yo, los gritos. Entonces prefiero salir un tiempo y que la cuestión se calme. A los tres, cuatro días, después que yo me fui, de ahí me llamó, yo no había hecho ninguna instancia, cosa de llamar, para no complicar las cosas. Entonces, no, después volvimos y al tiempo después, que sé yo, a la semana, empecé a ir a las terapias grupales.	1.5.4.3 1.6.2.1.2 1.6.2.1.1 1.5.4.3 1.6.2.2
E: ¿Cuánto tiempo se demoraron en darle la hora?	
S: ¿De carabineros?	4.2
E: No, acá en el centro.	
S: No, me la dieron casi al tiro. Entonces, haber, no me acuerdo si fue antes o previo de esto, que nos llamaron al juzgado para que nos presentáramos los dos.	4.1 1.5
E: ¿Ella fue a pesar de haberse sentido defraudada ella, por esto que le molestó?	
S: Ella fue, pero fue con su jefa de trabajo, no sé porque fue con ella. Mi intención era que ella tomara conciencia de lo que estaba, en la magnitud que estaban las cosas, a lo que habíamos llegado con el problema.	1.5.4.3 1.5.3
E: ¿Qué se diera cuenta que era un problema grave?	
S: Claro, pero ella no lo tomó así, que yo violé su vida privada, su confianza, y que...	1.5.4.3 1.5.4.3.1
E: ¿Qué fue poco discreto?	
S: Claro. En cierta forma ella creía que era así, y lo único que quería era separase. Entonces yo le dije al juez que no pos, que yo quería solucionar el problema, que por favor, que a ella le diera una hora del psicólogo, que la atendiera alguien profesional que arreglara el problema.	4.1 1.5.4.3 1.5.3 1.4.5.4
Entonces, me encuentro con la sorpresa que la ley no puede obligar a nadie a asistir a una terapia, una cosa así. Entonces, me vi con las manos atadas, o sea, cual era el objetivo que yo quería para ella, tratarse con un especialista. Por último, que fuera a unas sesiones, ya pos usted tiene que ir a tres sesiones por semana, lo que nunca ocurrió.	1.5.6.1 1.5.3 1.4.5.4 1.5.3 1.5.6.1
Claro, porque es tan fuerte la cosa al revés. Bueno, y yo quedé tan defraudado. Dije que sé yo, ¿la ley a quién está protegiendo? O sea, resulta que me están golpeando a mí, la señora es la agresora y resulta que mi señora salió. Se fue a declarar no más que se quería separar conmigo y yo quedé peor todavía.	1.5.6.2.2 1.5.6.1 1.5.6.2.2 1.5.6.1 1.1.2.2 1.1.1.2 1.5.4.2 1.5.6.1 1.5.6.3
E: ¿Se agrandó el problema?	
S: Claro, y mis hijos no los podía ver y a mí me angustió mucho, me angustió mucho esa cuestión. Quedé muy, muy afligido, y me sentí muy pisoteado, insultado. En realidad no me protegió la ley en ese punto o en ese momento.	1.5.4.3.2 1.5.4.3.2 1.5.6.3 1.5.6.2
La vi super, no sé, que no representaba a las necesidades del hombre en este caso. Y yo creo que de ahí fue una decepción, de que me decían que yo tendría que haberle pegado. Yo hubiera hecho lo mismo pero pa' qué pos, o sea cual era mi, no, no. Le dije, yo tendría que haberte sacado la cresta, lo mismo que me hiciste tú pos, pero no es mi forma de proceder.	1.5.6.2.2 1.5.6.1 1.4.1 4.1 1.1.2.3.2

<p>E: ¿Ella qué es lo que hacía?</p> <p>S: A ver, bueno los dos somos de temperamento brusco, o sea, temperamento explosivo. Bueno, yo creo que se me ha ido quitando y a ella también. Por el hecho de que bueno, después de las terapias, yo indudablemente aprendí muchas cosas que también tuvo... Obviamente, yo he aprendido muchas cosas, que también yo tengo influencia en las reacciones de ella, con la cual se pone así.</p> <p>E: ¿Tú te diste cuenta que a veces tú la provocabas y no te dabas cuenta?</p> <p>S: Claro, con alguna actitud. Bueno ella no me las decía ah, o sinceramente o no me las decía porque sinceramente a ella le parecía tan mal solucionar el problema en el minuto que no le parecía. O sea, nosotros nos enojábamos y no nos hablábamos, así de fácil, o sea, estás enojada, no te pescaba pos, no te hablaba, te ignoraba.</p> <p>Entonces, a partir de eso como te digo asistí a las terapias y me sentí tan bajo, tan desmoralizado, tan pisoteado que mi señora estaba ahí en la casa, con no tener ningún resultado en mano, como, bueno ella va a ir a terapia y se va a dar cuenta que, que está mal. Sí, si el enfermo se quiere curar tiene que saber que enfermedad tiene. Entonces, no, no conseguí nada.</p> <p>Entonces, yo le dije mira lo único que yo quiero es que tú vayas donde un médico, donde un especialista. A mi nadie me va a decir que es lo que tengo, si es una persona igual que yo. Ella no cree en psicólogo ni en cura, en nada ella dice, que me va a decir una persona que es igual que yo no más, con otros estudios. Entonces...</p> <p>E: ¿Ella no cree en nadie más que no sea ella?</p> <p>S: Sí, así. Ella no cree en los curas que predicán y no llevan a la práctica, ella no lo cree. Bueno, después de eso...</p>	<p>1.4.3.3 2.5.3.2</p> <p>2.5.5</p> <p>2.5.5</p> <p>2.5.2.1.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.6</p> <p>1.4.3.2.1.2.8 2.5.2.1.2</p> <p>1.4.3.2.1.1 1.5.6.1</p> <p>1.4.5.4 1.4.5.4 1.5.6.1</p> <p>1.4.5.4 1.4.3.2.1.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>
<p>E: Tú me contabas que al principio eran puros agresiones verbales ¿Cómo pasaron a los golpes?</p> <p>S: Yo, eran estas rabietas que dan por contestar, impulsivas. Y siempre las peleas eran por terceras personas. Que tu familia, que mi familia, que tu mamá, que mi cuñada, que yo. Yo vivo con mi familia o sea con mi señora y mis hijos, pero mis cuñadas cuidan a mis hijos porque trabajamos nosotros. Entonces, hay ciertas situaciones que a mí no me gustan y yo se las digo a mi señora, entonces a ella no le gusta que yo se las critique. Entonces, van los cuentos por terceras personas, que aquí, que tú, que acá.</p> <p>E: ¿O sea que si estuvieran en una isla estarían bien?</p> <p>S: Yo creo que estaríamos bien, que estaríamos super bien. Porque ella, su único mundo son su familia, ella no tiene amigos, íntimos, como yo que tengo mis amigos íntimos, que yo les cuento mis cosas. Entonces, para ella su vínculo, su vicio, es su familia.</p> <p>E: ¿Son muchos?</p> <p>S: Son varios hermanos, y los varios hermanos son bien conflictivos, separados la mayoría, casi todos separados. Entonces, el mundo de ella es su familia. Entonces, como yo te digo, yo hablé con toda la familia y no tuvo resultados nada.</p>	<p>1.4.3.3</p> <p>1.4.3.2.2</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2</p> <p>1.4.5.6</p> <p>1.4.3.2.1.4.3</p> <p>1.4.3.2.1.4.3</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.3</p> <p>1.4.5.2.1</p>
<p>Como te digo yo, eso pasó a ser, insultos, rabietas, después, vamos empujones, después a los manotazos, a los puñetazos y a tirarse objetos, entonces una vez con un material contundente me tiró la plancha y me pegó en la espalda. Entonces, eso me dejó un moretón atrás, y dije el día de mañana me va a enterrar un cuchillo y yo no voy a esperar que lo haga para hacer algo. Entonces dije, voy a ir ahora.</p> <p>E: ¿Y esa tiró de plancha porque fue?</p> <p>S: Seguramente desencadenó, por lo mismo, como le digo, yo por terceras personas.</p> <p>E: ¿Tú no recuerdas porque?</p> <p>S: No específicamente no. Pero, normalmente fue por terceras personas. Las</p>	<p>1.1.5.1 1.1.2.2 1.1.1.2</p> <p>1.5.1</p> <p>1.1.5.1 1.1.5.4 1.4.5.3</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>4.1 1.4.3.2.2.1</p>

<p>peleas no son por nosotros, porque oye no sé pos, oye le pegaste el niño o no fuiste a comprar y yo te mandé, tonteras. Oye que pasó con esto y aquí. Entonces eso no le gusta.</p> <p>E: ¿Cuántos niños tienen?</p> <p>S: yo tengo cuatro y cuando pasó el asunto eran tres.</p> <p>E: Y ¿De qué edad?</p> <p>S: 11, 9 y espera, 7, 8, 11. El M. va a cumplir 2 años en Abril.</p>	<p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.1.2.9</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>
<p>Y después de toda esa, bueno te dije que me había pegado con un objeto contundente, hice la denuncia, al hospital, a carabineros y después el asunto estaba ahí. Y en ese intertanto pasó la cuestión del juzgado, que yo te digo no conseguí nada. Me deprimí mucho y la única opción que me dio que fuera a las terapias no más, es que yo quería ir con mi señora.</p> <p>E: Entonces ella se negó.</p> <p>S: Claro pos, rotundamente, me dijo, yo no voy a ninguna parte, a mi nadie me va a obligar a mí.</p> <p>E: ¿Me imagino que el clima en su casa después de eso habrá sido?</p> <p>S: Mira, como decía Freud dice que hay un período ah. Hay un período difícil, viene como un reposo de esto, viene después como una alimentación de este pozo, entonces vienen como a calentarse los ambientes y después viene la explosión. Es como un círculo, un vicio, un ciclo. Entonces, pasaba eso ¿cachai? Yo siempre estaba preocupado de ya, de hacer cosas que a ella no le molestaran, para no provocar ambiente pesado, que ella se pusiera gritona y tampoco.</p> <p>Porque de ahí te digo, yo que después de la denuncia que hice, que la citaron a carabineros, ella jamás me pegó, por eso. No me tocó un pelo, porque le dijo, le dijo el juez, usted le toca un pelo y se va a la cárcel; se puso blanca. Como te digo yo, me defraudó mucho después de eso. Ella dejó de pegarme, pero se puso como irónica, me decía oye voy a llamar a carabineros, no sé pos, cualquier cosita llamai a carabineros. Entonces, como que te provoca también en el sentido de que, no sé pos su molestia y su rencor.</p> <p>Entonces, que pasa, yo te digo hasta el día de hoy, yo bueno, hasta hace como dos meses atrás, yo le nombraba a carabineros y ella se enfermaba. O sea, yo te digo, a ella se le desfiguraba la cara. Ella claro, se acordaba al tiro del problema de ella. Entonces, era muy complicado para mi ese tema, porque como ella no, ella nunca fue a un psicólogo a un tratamiento profesional. Para ella, la pifia la tengo yo.</p>	<p>1.1.1.2 1.1.2.2 1.5.1 1.4.5.3.1 1.5.6.1 1.5.6.3 1.5.6.1 1.4.5.4</p> <p>4.1</p> <p>2.5.4</p> <p>2.5.4.1 2.5.4.1 2.5.4.2</p> <p>1.4.7 2.5.2.1.2</p> <p>1.7.1 1.5.4.1.1 1.5.6.1</p> <p>1.7.1 1.5.4.2 1.5.4.1 1.5.4.1.1 1.5.4.2</p> <p>1.5.4.1.1 1.5.4.1.1 1.5.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.1 4.1</p>
<p>Ahora, ¿qué creo que le hizo bien? Ella empezó a estudiar.</p> <p>E: ¿Qué cosa?</p> <p>S: Ella estudiaba Pedagogía Básica. Y como te digo yo, que su mundo es su familia empezó a conocer otra gente, empezó a conocer, empezó a estudiar. Ahora otra cosa ella lleva trabajando como diez años, doce años, en el mismo lugar, está super apestá, el ambiente es pésimo, el trato es pésimo, el sueldo es pésimo, o sea, ni hablar.</p> <p>E: ¿El estrés es mucho?</p> <p>S: Claro, el estrés es grande. Entonces todo lo que ella me decía, que estaba cansada era por el estrés. Entonces resulta qué, acababa o repercutía todo en mí o en mi familia, entonces resulta que todo el estrés lo liberaba con nosotros.</p>	<p>3.1.1.1</p> <p>4.1 3.1.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.5</p> <p>1.4.3.2.1.5 1.4.3.2.1.5</p> <p>1.4.3.2.1.5</p>
<p>E: ¿Con los niños alguna vez ella fue violenta?</p> <p>S: Yo creo que fue violenta, de cierta forma, les gritaba, aunque ella decía que nunca los trataba mal. Pero sí, yo los veía y le decía unas cosas, les gritaba y les decía hartas cosas o su empujoncito, pero no así como a golpes, bofetadas ni nada de eso. Sí la agresión verbal y a veces no muy atinada, muy señorita para sus cosas.</p> <p>E: ¿Y tú?</p> <p>S: Yo, también. Yo por mi parte soy muy estricto, super estricto, en el</p>	<p>1.2.1.2 1.2.3.2.1</p> <p>1.2.3.2.1 1.2.3.2.2 1.2.3.2.2 1.2.1.2</p> <p>1.2.1.1</p>

<p>sentido que yo también los golpeaba, y su corrección correspondiente, un palmetazo, un tironcito de mechás, un...</p> <p>Pero, yo te digo que, como te digo estaba en terapia y solucioné muchas cosas que yo estaba haciendo mal también con mis hijos y también con mi señora. Claro, entonces ahí uno va al problema, o sea, en el matrimonio pelean los dos pos, no pelea uno solo, si no que pelean los dos, el otro cincuenta por ciento es de cada uno. Entonces uno llega a saber que puntualmente el problema no es la otra persona sino que también uno tiene algo que alimenta ese problema.</p>	<p>1.2.3.2.1 1.2.2</p> <p>2.5.5 2.5.7</p> <p>2.5.5</p> <p>2.5.2.1.2.1</p>
<p>E: ¿Cómo fue la primera entrevista?</p> <p>S: La primera entrevista fui, me dio una hora la secretaria y me atendió Fabbri. Fabbri me hizo pasar a una oficina, me explicó, o sea me dijo, ya cuéntame tu problema, cuéntame tu caso, me analizó según mi problema. Lo que ellos hacían era un trabajo grupal, que era gente que está ahí generalmente por el mismo problema. Y que trataban de ellos a través de eso, o sea, tú estabas tratando con la, mismo tipo de gente que tenía tú mismo problema, y darte cuenta, o sea contarse los problemas entre ellos. Entonces, tú dices uno tiene este problema y entonces te das cuenta como lo pueden solucionar.</p> <p>E: ¿Intercambio de experiencias?</p> <p>S: Entonces, era como una terapia, porque como que uno escucha la persona y entonces dice, pero pucha puede hacer esto, pos. Pero a veces uno como está tan metido en sus problemas, no ve las soluciones fáciles. Entonces, uno escucha a las otras personas y eso ya es una terapia, o sea, tú sacai tus cosas interiores que no se las sacai a nadie. Como estay en el mismo ambiente, o sea, entre gente que tiene el mismo problema, te sentís super cómodo y te hacen relajación. Escuchai problemas que son muchos más graves que los tuyos, entonces los tuyos son así en relación, a otros. Claro, a veces uno dice pucha estoy, no tengo solución, me voy a matar o ya mi problema no sigue, o sea ya no hay vuelta y te day cuenta que no pos, que tú podís solucionar muchas cosas, cosas como, que son tan sencillas, que uno pelea por tonteras, por ejemplo que soy macho o más autoritario, más pesado.</p>	<p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1 2.8.2 2.8.4</p> <p>2.8.4.2.1</p> <p>2.8.4.1 2.8.4.2.1</p> <p>2.8.4</p> <p>2.8.4</p> <p>2.8.2 2.8.5</p> <p>2.8.1.1</p> <p>1.4.2 1.1.5.4.1 2.8.4.2.1</p> <p>2.8.5 1.4.3.1</p>
<p>E: ¿Cómo fue esa primera entrevista, cuál fue la idea del centro, la atención?</p> <p>S: Muy buena, porque la acogieron muy bien, o sea, me entendieron, muy cálida, muy humana. Porque a veces tú vay con las alas bajas, vay como frío, tay como realmente a escuchar en qué te pueden ayudar, qué te pueden hacer.</p> <p>E: ¿Cómo a ver si te ayudan o no?</p> <p>S: Claro.</p> <p>E: ¿Desconfiado?</p> <p>S: No, no, yo en ese sentido no. Uno se da cuenta de lo que te trasmite la otra persona, y no, fijate que yo siempre tuve en esto la esperanza de solucionar mi problema. O sea uno tiene que tomar esa posición también, esa idea, decir no hay pucha, si resulta o no. Pero, yo siempre fui con las intenciones de solucionar mi problema, o sea, a probar si no fuera por ese medio a través de otro medio, ya. Entonces, pucha, por último yo me voy a la tele, o sea.</p>	<p>2.2.2.1 2.2.2.2</p> <p>2.2.2 1.4.6.1.2</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>2.4.1</p> <p>2.4.1</p> <p>2.4.5</p> <p>1.4.6.1.2 1.4.2</p>
<p>E: ¿Y qué pasa ahora con su trabajo?</p> <p>S: Lo que pasa es que la empresa ha ido cambiando, la ha ido derivando como a otros trabajos más específicos, porque antes trabajaban con mucha carga. Entonces, le ha ido quitando un poco de pega, exclusivamente hacer una cosa. Y lo otro, el estudio, tengo una tía que es profesora que la ha ayudado bastante, ve mucho la parte psicológica. Entonces, va teniendo relaciones con otras personas, no solamente su trabajo.</p> <p>E: ¿Otro ambiente, también?</p> <p>S: Claro, otro ambiente. Entonces, está empezando a abrirse en su forma de</p>	<p>3.1.1.1</p> <p>3.1.1.1</p> <p>3.1.1.2</p> <p>3.1.1.2</p> <p>3.1.1.1</p>

<p>relacionar. Era muy celosa conmigo, que yo, me decía, que las mujeres somos ingenuas, ten cuidado. Entonces, llegó el momento en que ella creía que yo andaba con otra mujer. Entonces, eso me llevó a también a los problemas.</p> <p>E: ¿Y alguna vez fue así? Porque me imagino que con tanta carga en la casa, uno tiende a tratar de...</p> <p>S: Trata de evitarse problemas.</p> <p>E: ¿Hubo alguna otra relación?</p> <p>S: ¿Yo? ¿Caso tuve otra relación? No jamás. Mi señora no creo, tampoco. No felizmente no, en ese sentido yo tengo muy claro mi camino, sé para donde voy. Porque si yo hubiera querido dejar a mi familia, hubiese sido como cualquier gallo, yo creo que la deja. Claro habían hartos caminos para seguirlos. Pero no pos, tengo mi familia, tengo a mis hijos ¿Porque tengo que sufrir?</p>	<p>3.1.1.2 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1</p> <p>4.1</p> <p>4.2 1.1.5.3.2 1.1.5.3.2</p> <p>1.1.5.3.3 1.4.7 1.4.7 1.1.5.3.2</p>
<p>E: ¿Cuándo llegaste al grupo también habían hombres en tu caso, que eran agredidos, o el resto era de puros agresores?</p> <p>S: A ver. Eh, habían personas que le pegaban a sus mujeres y habían, bueno. Es que eran distintas edades. Habían ejecutivos, que se estaba separando de su señora, que tenía otra mujer y que parece que no le pegaba, la asustaba, y prácticamente le estaba creando problemas con su hijo, entonces más que nada era eso, porque ya se había juntado con otra persona.</p> <p>Pero el caso mío era que quería mantener mi familia, no sé si las otras personas. A veces, la gente iba dos sesiones, tres sesiones, faltaban, entonces como que perdía el hilo de la gente. Habían personas que también desconfiaban mucho entonces, porque la señora era muy bonita y ellos trabajaban todo el día, y llegaban a dormir y desconfiaban, que sé yo; era por cosa de celos. No sé si en mi caso habrían, o sea, tendrían mi mismo problema.</p> <p>E: ¿Era muy heterogéneo el grupo?</p> <p>S: Claro. Más que nada era verse, hacer una visión, de uno, de persona.</p>	<p>4.1 2.8.2.1.1</p> <p>2.8.2.1.5.1 2.8.2.1.2 2.8.2.1.5.2</p> <p>1.1.5.3.3</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.2 4.1</p> <p>2.5.2</p>
<p>ENTRA ALGUIEN AL LUGAR DONDE ESTABAMOS Y NOS CAMBIAMOS DE OFICINA.</p> <p>E: ¿Cómo era tu relación en ese tiempo?</p> <p>S: Mira si te contara todo lo que me ha dicho, la mandaríai a la cresta. O sea, yo soy una persona, que tengo, yo me considero que tengo una virtud, la paciencia. Hasta cierto punto, o sea, yo le dije yo no te voy a aguantar eso. O sea, no sé, yo creo que si yo no hubiese tenido tantos hijos, olvídalo, o sea yo estaría lejos de su entorno.</p> <p>E: ¿Hubieras sacado a tu mujer del lado de su familia?</p> <p>S: Sí, o sea, yo a otro país, a otra región. Y por último, si es mucho, ya, que vaya igual un tiempo de visita. Pero, no estar todos los días, porque uno se aburre. Te imaginai, tú estay con la persona todos los días, te aburrí.</p> <p>E: ¿Y cómo se lleva tu mujer con tu familia, en ese sentido?</p> <p>S: ¿Con mi familia?</p> <p>E: Sí.</p> <p>S: No, o sea, yo no acepto. Si bien no nos vemos todos los días, o no nos llamamos, sí un telefonazo, cada dos o tres días, pero hay esa necesidad de verse, de ese afecto. Y yo no voy a estar contándole cosas de mis hermanos a las demás gentes que son malas, o que son no sé. Como se llama en el vulgar, pelar, el pelambre, y en ese aspecto los hermanos, los hermanos de mi señora, de su familia, son así, o sea, que tu familia es acá.</p> <p>E: ¿Les gusta el caluín?</p> <p>S: ¡Putá! pero increíble, yo los escucho, pero yo les digo que son sus hermanos. Cualquiera diría que son personas de la calle, pero son hermanas. Pueden estarla pelando toda la mañana, pero si llega, le dicen hola y muestran los dientes, y empiezan a pelar a la otra hermana que no está.</p>	<p>1.4.3.2.1 1.4.7</p> <p>1.4.7 1.4.2</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.4 1.4.3.2.1.4 1.4.3.2.1.4.3 1.4.3.2.1.4.3</p> <p>4.2</p> <p>1.4.7</p> <p>4.1 1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p>

<p>Entonces, esa cuestión a mí como que me molesta. Entonces, yo le critico mucho eso, le digo ¿Porqué se están pelando entre ustedes?, y después se muestran los dientes, y aquí p' acá. Imagínate, a veces se pelean los hermanos y no se ven durante un año, imagínate. Ahí no se ven los primos, todos esos, pelan también a los hijos de esa pelea, que no tienen nada que ver.</p> <p>E: ¿Pelan a todos?</p> <p>S: Pelan a todo el mundo se meten p' allá, se andan solucionando el problema de los demás, y nunca se solucionan los problemas.</p> <p>No en este caso, con mi familia, si bien no nos vemos todos los días o como quisiera, eh ahí cada cual tiene sus problemas y los soluciona en su hogar. Yo no voy a ir con mis problemas a la casa de mis papás, no es el caso. Ni ellos van a contar los problemas íntimos. Cada uno soluciona sus problemas en su hogar, y ya si ya, las cosas perduran mucho tiempo y como te digo yo, una ayudadita, pucha papá un consejo y ya pa pa pa pa. Pero, ahí no más muere la cosa.</p> <p>E: ¿Tus papás se enteraron del problema que tenían?</p> <p>S: Se enteraron del hecho cuando ella me llamó a la casa, diciendo...</p> <p>E: ¿Por qué había llegado el papel?</p> <p>S: Claro.</p> <p>E: ¿Y qué te dijeron?</p> <p>S: Mis papás me ayudaron bastante, mucho. Me dieron su apoyo, me aconsejaron mucho. Entonces estaban bastante preocupados, porque a lo mejor, me dijeron porqué no nos contaste. Pero, le dije papá no es fácil contar una cuestión así, o sea, yo soy tu hijo y no sabía que sabiendo que les estaban pegando... Yo no sé que ibai a sugerir tú, cómo ibas a reaccionar. A lo mejor igual que yo ibai a llegar a insultarlo o a pegarlo, no pos entonces, no. Entonces, no pos yo como se puede decir, me las comí mucho. Y ellos me dijeron, esto es el matrimonio, no hay ningún libro que te diga como realmente va a ser, es una cuestión que hay que llevarlo al día a día y saberlo. Bueno uno cae en un problema y uno sabe, tropieza en una piedra y bueno.</p>	<p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>
<p>E: ¿Y me imagino que te diste cuenta que había muchos matrimonios distintos al tuyo?</p> <p>S: Claro, viste que tu problema no era tal, no era de tal magnitud como era de otros. Entonces eso te da esperanzas. Entonces decís, puchas oye cuatro hijos y están todos juntos. Cuando uno tiene un hijo y está, mucho peor que nosotros, o sea, no puede, o sea, verlo. Di gracias a dios que yo puedo verlo y que lo tengo bajo mi mismo techo, o sea, uno muchas veces no da gracias por eso, uno no se da cuenta en el fondo lo que tiene y no sabe apreciarlo, pero salí, salí muy bien.</p>	<p>2.8.1.1 2.8.2.1.3 2.8.5</p> <p>2.8.2.1.5.1</p> <p>2.8.2.1.5.2</p> <p>2.8.1 2.8.2.1.5.4 2.5.8</p>
<p>Me di cuenta, al final que como persona estaba cometiendo errores.</p> <p>E: ¿Cómo cuales?</p> <p>S: A ver, mi papá es super, idiota. ¿Cómo te digo?</p> <p>E: ¿Mal genio?</p> <p>S: Sí, mal genio, yo iba para allá y mi papá me retaba, iba pa' la casa y mi papá: ándate no te quiero ver, y toda la cuestión. Entonces transmitir eso, porque al final tú, tú lo tomas cuando chico, lo tomas como algo normal, y lo transmites a otro lado como algo normal para ti. Entonces, eso estaba haciendo, y llegai con tu genio, llegai con tus problemas y tenís que separarlos y decir, llegué mi hijito, ¿cómo está? No nos hemos visto todo el día. No pos, decís déjenme aquí, váyanse, sáquenme no quiero estar con ustedes. Entonces, los niños lo único que querían, era estar con uno. Y no sé pos, que no sé pos querís más a tu familia, a tus hijos.</p> <p>De cierta forma, no sé pos, como te digo yo, la mamá era tan aprensiva que si estaba ahí, se acostaba con todos los niños. Yo no podía estar con ellos, hacerles cariño, y tampoco me voy a acostar en la pieza con los niños, porque ella decía que me los iba a violar. Entonces, ya para mí era un trauma.</p>	<p>2.5.5</p> <p>2.5.2.2.1</p> <p>1.3.1.2 2.5.2.2.1</p> <p>1.3.1.2 1.2.2</p> <p>2.5.2.2</p> <p>1.2.3.2.1 2.5.7</p> <p>2.5.2.2</p> <p>2.5.7.1 2.5.7.1.1</p> <p>1.2.2</p> <p>1.2.1.2 1.2.1.2</p>

<p>E: ¿Cómo eso que los ibas a violar?</p> <p>S: Claro, ella era tan desconfiá, estaba tan apromená con su psiquis, con su persona, que a veces ella me decía que la que estaba mal era ella, que ella está mal. No está bien, que de la forma que ella piensa las cosas y de acuerdo a los problemas que ella tiene en ese período; es su estado de animo, es muy cambiante. Yo te digo, ella me puede estar hablando super bien y le digo una palabra y ella me insulta al tiro así, y tú que te hay creído. Yo le digo, oye si recién estábamos hablando de amor y toda la cuestión, y ella puede cambiarte esa conducta de una. Y no sé pos, yo quedo mal, o sea, no sé en que terreno estoy pisando, cuando está en ese período, en esa época.</p> <p>E: ¿O sea, la menor cosa y ella la volvía algo gigante?</p> <p>S: Claro, es que yo te digo era muy cambiante su estado de ánimo. Entonces, yo no sé controlar eso. Tú me ves así, claro, yo tengo un problema y yo, pero yo no te trato mal. Mientras que ella no pos, te trata mal.</p> <p>E: ¿O sea tu podías tener problemas pero no necesariamente tratar mal?</p> <p>S: Claro, no sé, hay que ser poco tolerante, hay que atender a la persona en tu trabajo, pos. Hay que atenderla bien y toda esa cosa. Pero no, ella tenía un cambio muy brusco de su conducta, entonces eso como que yo no le entendía y yo trataba, o sea, uno trata de dominarse por decirlo así. Uno trata de dominar la situación, trata de que las cosas sean como a uno le gustan. Y no pos, no tenía control, que sé yo, y a mí eso me desesperaba.</p>	<p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.2</p> <p>1.4.7 1.1.1.2 1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.1 1.4.2</p> <p>1.4.2</p> <p>1.4.2</p>
<p>E: ¿Y qué otra cosa te diste cuenta de ti a parte de ese mal genio?</p> <p>S: Mucho, aprovechar a la familia, como te digo yo a los hijos, puta aprovechar a los hijos. Los chiquititos son, van a tener dos años una pura vez no más, o sea, cada etapa escucharlos mucho, ponerles atención. Yo te digo, al B. al primero, yo lo tuve cuando tenía 22 años, entonces yo no tuve esa experiencia que viví con el Tomás, el más chiquitito. Entonces, tú le ponís toda la atención que yo no le puse a los demás, y eso me dio, me hizo cambiar bastante.</p> <p>E: Pero, ¿Cómo lo hiciste, porque según recién dijiste tu mujer no te dejaba muchas posibilidades de estar con tus niños?</p> <p>S: Claro, como te digo es muy aprensiva. Claro, yo no podía salir con ellos, o sea, era una cuestión tan anormal que yo no la podía aceptar y ya prácticamente salía solo. Justo, a todo esto, se desencadenó en este asunto que te digo yo, pos, en los golpes, que las agresiones verbales. Entonces, ya era como una acumulación de cosas, entonces ya reventé pos. Además, como te dije yo tuve un, tuve que tener mucha paciencia y acumular muchas cosas para recién reaccionar. Pero, también tuve la paciencia de decir no pos, para no separarme, para seguir luchando.</p>	<p>2.5.7.2</p> <p>2.5.7.2</p> <p>2.5.7.2</p> <p>2.5.7.2</p> <p>1.2.2</p> <p>1.2.2 1.2.1.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1</p> <p>1.4.7 1.4.3.2.1</p> <p>1.4.7 1.1.5.3.3</p>
<p>E: ¿Cómo fue el proceso, por que me contaste que aprendiste relajación, aprendiste, te diste cuenta comparando con la experiencia de los demás que no era tan grave la tuya, te diste cuenta de que la relación con tu padre había marcado la interacción con tus hijos, a parte de eso como fue el proceso de terapia?</p> <p>S: Yo creo que más que nada la terapia es como disfrutar, que cada de lo que yo estaba viviendo yo tenía que disfrutarlo. Yo no disfrutaba de nada de lo que tenía en mi entorno, era muy mecánico, era muy mecánico. Decirle a tu señora, oye salgamos, hagamos algo diferente, salir un poco de la rutina, ya. Te digo yo, hablarle a la P., oye como te fue o a mis hijos cómo les fue, que hiciste, invítala a un lugar, o ayudarlos en sus tareas, tomarlos más en cuenta. Tomar más en cuenta a tu gente a tus cosas que tenis. Te fijai, disfrutar más de eso. Yo antes no lo hacía porque estaba preocupado de que, oye que falta tanta plata p'al pan, que falta un equipo, que falta, no sé pos puras cosas materialistas.</p> <p>E: ¿Cómo averiguaste, aprendiste eso?</p> <p>S: Era lo que me hacía falta. Me sentía mucho mejor que comprando una cosa, me llenaba mucho más, tú veías, tú el... la recompensa. Ella te devolvía</p>	<p>2.6</p> <p>2.5.2.3.4</p> <p>2.5.3.8</p> <p>2.5.3.4 2.5.7.2</p> <p>2.5.2.3.4 2.6</p> <p>2.6</p> <p>2.5.2.3.4</p> <p>2.5.7.1.1</p>

eso, entonces, tú sentías eso.	2.5.7.1.1
E: ¿Había otro avance? S: También dejé de cortar la violencia.	2.5.3.1 2.5.6
E: ¿Cómo? S: Porque uno aumentaba, ¿Cachay? Alimentaba eso, entonces el otro explotaba. Entonces cuando se presenta el problema, decir, hasta aquí llegamos y no seguimos. Entonces, esperar cuando esté la persona, cuando tenga ganas de conversar de igual a igual. Yo no voy a seguir gritando, no voy a seguir gritando porque no soy sordo. Por eso cambiar de lugar o cambiar de medio y seguir conversando las cosas, soluciona las cosas.	2.5.2.1.2.1 1.4.3.3 2.5.3.1 2.5.3.2 2.5.3.1 2.5.6 2.5.6.1 2.5.6.1
E: ¿Cambiar de lugar o esperar funciona? S: Funciona, soluciona las cosas. Te digo yo, siguen habiendo los problemas de terceras personas, pero hemos dejado de seguir las peleas. Yo o ella me paro, después seguimos conversando. Cuando se te pase o conversamos otro día, no sé, y se para. Se pasa y dejas que la persona, no sé pos, ella misma se da cuenta que por algo se cortó la conversación. Se dio cuenta que estaba peleando, no sé pos, llegó más allá de lo que llegaba, después de cuatro días. Porque no todos los días llega igual pos.	2.5.6.1 1.4.3.2.2.1 2.5.3.1 2.5.3.1 2.5.3.1 2.5.6.1 2.5.6.1 2.5.6.1 2.5.3.1 2.5.3.3.2
Entonces, yo estoy en eso, en realidad y ella cuando toca el tema u otra cosa, claro pos, ella también aprendió y me dice oye, pero eso olvídale. O depende con otro tipo de gente, en eso ella también aprendió.	2.5.6.1.1 2.5.6.1.1
E: ¿Te acuerdas de los temas que se trataron? Me hablaste del ciclo de la violencia. S: Sí, nos hablaban por ejemplo, nos hicieron un trabajo de terapia de hacer dibujo. Estábamos, un grupo como cinco o seis personas y Fabbri nos dijo a nosotros, ya hagan un dibujo, entonces, ninguno de nosotros sabíamos cual era el tema a dibujar. Entonces, no sabemos si lo que estaba haciendo él era mar o dibujo, y cada uno hacía su dibujo, o trataba de meterse en ese dibujo y veía la parte interna de cada uno. O sea, como ve la sociedad, como lo ve uno, si se integra o se separa ¿te fijai? Entonces eso aprendimos, uno la línea, otro hizo un auto solo para allá, otro hizo un, la misma línea, hizo otra línea, y cada cual hacía su trabajo sin saber que había hecho el otro amigo, y allí iba viendo su personalidad. Increíble uno a veces piensa, que a través de un dibujo se puede saber tantas cosas de uno, que no sabía antes.	2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.3
E: ¿Qué otras cosas hicieron? S: Bueno, relajación, también hacían volver a tu niñez, o sea, como veías a tú tu mamá, a tu papá, como se trataban. Tú con respecto a tu papá, qué lo que tienes de tu papá, de tu papá, qué lo que te gusta. Qué lo que te gusta de tu mamá, de tu hermano. Un poco más que nada hacer relación a tu entorno. E: ¿Y qué descubriste o supiste después de estas actividades? S: Eso, como te digo yo, mi papá, no le gustaba mucho que llegara en ese estado, que llegaba, o sea cuando estaba mucho tiempo con nosotros, prácticamente nunca había hablado una palabra de cariño, entonces eso sabíamos nosotros. Que nunca iba a estar o llegaba enojado. Le faltaba también jugar, el afecto, mi papá esa parte, nunca la tomó en cuenta, ver las tareas o regalar alguna cosa. Uno cuando chico esas cosas lo deja muy mal, pero también uno no haya que decirle si total así era el papá pos, por eso yo siempre, quise evitar hacer eso. Pero uno igual no se da cuenta o sabiendo que lo que uno hace es igual al papá, eso es muy fuerte, y yo siempre quise jugar con ellos, ser sociable. A mí me hicieron falta, hubo cosas que en el camino me hicieron falta, o sea, traté de aplicar eso con mis hijos, un cariño, un abrazo, te llamo, siempre supe eso. No sé si es una especie de abandono, un poquitito.	2.8.6.5 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.2 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.3 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 2.5.2.2 1.3.1.4
E: ¿Tú viviste, cuando eras chico, algún tipo de agresión? S: Sí, agresión verbal.	1.3.2 1.3.1.1

<p>E: ¿Desde quién?</p> <p>S: Entre mi mamá y mi papá. Mi mamá siempre ha sido una persona resignada. Mi papá, simplemente, le decía, ya tú anda p' acá, anda p' allá, entonces mi mamá no tenía personalidad para reclamar lo justo, y tampoco mis hermanos podían hacer nada; se enojaban no más. Y nadie le decía oye tú qué te hay imaginado.</p> <p>E: ¿Nadie le respondía o le preguntaba porque lo hacía?</p> <p>S: No, nadie.</p> <p>E: ¿Y alguna otra reacción?</p> <p>S: No, nada. Para nada igual que mi señora.</p> <p>Cuando yo tuve a mi hijo, mi señora se fue a vivir a la casa de mis papás. A mi señora le enojó eso. Estuvo con mi mamá y mi papá un año, y de ahí quedó muy mal.</p> <p>E: ¿Creía que tú ibas a hacer lo mismo?</p> <p>S: Claro, creía que yo iba a ser igual a mi papá. Y entonces, me dice, bueno quiero que, yo no soy tu mamá me dice. Y yo le digo quién te ha dicho que soy igual a mi mamá pos. Claro, yo puedo tener algunas características de mi papá, cualquier otra cuestión pero no me compare, yo no hago lo que hace mi papá en muchas cosas, puede que sí en algunas cosas pero...</p> <p>E: ¿Sin llegar a esos extremos?</p> <p>S: Claro. Sin llegar a eso. Mi mujer le tomó tanta fobia a mi papá que todavía no lo puede ver. Porque es un gallo que manejaba todas las situaciones, entonces era como autoritario, manipulador.</p> <p>E: ¿Y sigue igual?</p> <p>S: Mi papá bueno, nosotros lo hemos hecho cambiar, porque igual tiene su forma de ser, o sea es viejo y no lo voy a cambiar aunque querai, está viejo.</p> <p>E: ¿Había otros sucesos de violencia en tu familia?</p> <p>S: ¿En mi familia? Eso no más, mi papá. Nunca vi a mi papá golpear a mi mamá, o mi mamá a mi papá.</p> <p>E: ¿Y con ustedes?</p> <p>S: ¿Cómo era mi mamá? Bueno.</p> <p>E: ¿Alguna vez les pegó alguno de sus padres?</p> <p>S: Mi papá, no, nunca nos pegó. Habrá sido su tironcito de mechas. Que antes no golpeaban tanto, o sea, agarraban de las mechas, un tirón de orejas, un zamarreo. Pero nada con palo, nada de eso.</p> <p>Una vez mi mamá me pegó un palo porque éramos traviesos no más, malos. A la nana la hacíamos llorar, prácticamente éramos malos nosotros, hacíamos maldades. Me pegó un palo, así.</p>	<p>1.3.1.1</p> <p>1.3.2</p> <p>1.3.1.1</p> <p>1.3.2</p> <p>1.3.1.1</p> <p>1.3.1.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>4.1</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.7 1.4.7</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.1.2</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.1.1 1.3.1.1</p> <p>1.3.2</p> <p>4.2</p> <p>4.1 4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.1.2.1 1.3.2</p> <p>1.3.2 1.3.1.2.1</p>
<p>E: ¿Hubo otros temas aparte de esto de relajarte, la cuestión del dibujo, el ciclo de violencia?</p> <p>S: Sí nos hacía que nosotros, nos pusiéramos una laguna, y nos convirtiéramos en un animal.</p> <p>E: ¿Con la imaginación?</p> <p>S: Claro, nos relajábamos. Primero nosotros cerrábamos los ojos, ustedes son un animal y traten de ver que lo que está haciendo y como se desplaza, lo que está mirando. Entonces decía vean un cerro, después un árbol. Hay un paraíso, ve comida. Entonces, te hacía trasladarte a otro objeto, a otro animal. Y así como que tú erai un mono por ejemplo, o te hacía pensar en un ave y vai volando, y viendo tu entorno. Entonces, también era super relajador, y lo disfrutabas hartito.</p> <p>E: ¿Y eso tenía alguna utilidad?</p> <p>S: O sea, sí pos. Te sentías como parte del animal. Y de ahí veías tu cola, tu cuerpo. Y era tan real que algunos les daba risa. Por lo menos, a mí no, estoy diciendo otras personas, pero yo me dejé llevar. Otro decía ¡Huy estuvo super rico!, tú sabías que la otra persona también disfrutaba de usar la vista, entonces, era bien especial.</p>	<p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1 2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1 2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.4</p> <p>4.1 2.8.6.2</p> <p>2.8.6.4 2.8.6.4</p> <p>2.4.6</p> <p>2.8.6.4</p>

<p>E: ¿Alguna vez no te sentiste bien en el grupo, por alguna persona, actividad o lo que fuera?</p> <p>S: No, yo en ese sentido, soy bien sociable, bien amigable.</p>	2.4.5
<p>E: Tú me decías que con Héctor sentiste un lazo rico con él. ¿En qué sentido?</p> <p>S: Sí, es que Víctor en cierta forma era como un profesor personalizado, te escuchaba a ti solo. Y en cierta forma, también como que te entendía y te daba pautas a seguir, o sea según como era tu proceder. Trata de hacer esto y si tú creís que estay con problemas hace esta otra cosa. Te daba como alternativas para que tú puedas solucionar. Y eso era una guía, o sea, eso no lo hace cualquier persona.</p> <p>E: ¿En qué horario trabajaban?</p> <p>S: Me acuerdo que era de tres, no de tres a cinco, parece, y otro en la mañana. O sea yo iba en la tarde.</p> <p>E: ¿Se daban consejos o hablaba el psicólogo no más? ¿Cómo era en ese sentido?</p> <p>S: No, todos hablaban ahí. O sea, que un chiquillo contaba un problema y los demás, bueno que opinan ustedes, bueno yo creo que tu señora, aquí y acá. Todos opinaban un poco, de cierta forma y sacábamos conclusiones.</p>	2.7.1 2.7.2 2.7.2 2.7.2 2.7.2 4.1 2.8.4 2.8.4.2.1 2.8.4.2.2
<p>E: ¿Hubo alguna dificultad de alguna especie, que algo se te complicara o te molestara?</p> <p>S: No, en realidad no.</p> <p>Yo creo que si me hubiese dicho, bueno Fabbri estuvo presente en todas las sesiones. Si Fabbri me hubiese dicho, oye desde que entraste la verdad que te veo bastante bien, te veo más claro. Conversábamos, y a uno el psicólogo como que lo pone a prueba con ciertas cosas y te va estudiando.</p> <p>Me dijo ya, las sesiones terminan acá con diez personas, ocho personas, unos seis, siete como que se perdían o no iban, o sea, como que se iban atrasando. Eran doce sesiones, pero si ibay a las dos primeras y te demorai cuatro en la siguiente salís más tarde. Pero normalmente eran esa cantidad de sesiones, y salí muy bien.</p>	4.1 2.7.7.1 2.7.7.1 2.7.3 2.8.2.1.6.1 2.1 2.5.8
<p>E: ¿Cuándo salías te sentías como para salir?</p> <p>S: Sí. Yo le decía a mi mujer, que yo iba a terapia y que hacía tan bien, poniéndome en el caso de por qué ella no iba. Creo que hasta el día de hoy, bueno ella no va, pero yo creo que le haría bien. Yo creo que a ella igual le hizo bien mis cambios.</p> <p>E: ¿Tu mujer cuando te veía a ti, ella creía que tu estabas cambiando, veía algún cambio en ti?</p> <p>S: O sea, no sé si ella lo hacía en forma burlesca, pero trataba de que cualquier situación trataba de sacar provecho de lo... Bueno, tú estás estudiando, ya dejaste de..., o se te olvidó todo lo que estai aprendiendo, una cosa así ¿cachay? Trataba de hacer preguntas, por el hecho de no creer en lo que estaba haciendo. Entonces cualquier situación de flaqueza, ella se aprovechaba. Entonces, era como penca, era penca, como que estaba aprovechando que tú te callerai.</p> <p>E: ¿Para usarlo como que ella tenía razón?</p> <p>S: Claro, para decir, viste, yo te dije, una cosa así. Esa era la sensación. Entonces, no pos ya no observo, tanto las cosas que me decían antes. Las cosas que me decían antes, las tomaba de tal forma, que me afectaban tanto, o sea, yo le daba mucha importancia. Yo asimilaba mucho lo que me decía ella. Asimilaba todo y ahora no, ya aprendí como era.</p> <p>Y le tomo la importancia a las cosas que realmente me interesan. O sea, yo sé que ella va a decir que yo estoy enojado. Yo le digo, cuando estemos discutiendo, tú vay a decir tal cosa de tal magnitud, que no es lo que tu quieres decir y con rabia. Claro uno dice cualquier estupidez, resulta que después uno dice, no mi amor, no quise decir eso. Entonces, pasa que claro en un momento de rabia, entonces, uno no, en vez de estar hablando cosas que sean interesantes, va estar puro insultando no más. Entonces, no es lo más, o</p>	2.5.8 2.5.8 2.5.1.4.3.2.1.1 2.5.6.1.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.8.1 2.5.3.6 2.5.3.3.1 2.5.3.6 2.5.3.3.1 2.5.2.1.4 2.5.3.2 2.5.3.3.1 2.5.3.1 2.5.5 2.5.3.7 2.5.3.3.2 2.5.3.2 2.5.2.1.2.1

sea no se saca provecho de eso. Cada minuto hay que adaptarse.	2.5.3.3
E: Pensando en su genio y en su dificultad de cambiar, ¿Qué es lo que te mantiene con ella? S: Yo la amo mucho. Creo que ella es, se puede decir, mi otra mitad y yo la necesito a ella. La necesidad de estar con ella. No me preguntes porque, pero me siento super bien, a pesar de todo. Como te digo, yo luche para que las cosas se mantuvieran, y ella yo creo que también. Yo creo que con ella, yo le digo oye, yo soy super hogareño, le hago todo en la casa. Yo fuera otro compadre, te saca la cresta, te pega y se manda a cambiar. O sea, no es por echarme flores. Le digo si yo fuera otro gallo, estuvierai viviendo, estuvierai viviendo lo mismo que vivieron... que vivieron tu mamá y tus hermanas. E: ¿Qué pasa con su familia? S: Son todos separados, y con puras peleas, todos con hijos y pasándolo mal. Cuando llegan es increíble, pero el ambiente de la casa también se nota raro. Y los niños, absorben todo. Y por eso le he dicho cuando estén pelando a tu familia trata de que los niños no estén, porque van a creer que es normal que entre los hermanos se estén pelando. E: ¿Y tú te preocupas que no escuchen las peleas? S: Sí, en cierta forma sí, porque les digo cuando van a venir conversaciones de grande, para afuera. E: ¿Antes me contabas que igual estaban? S: Sí, estaban, estaban. Yo evitaba de todas formas que estuvieran, yo me trataba de correr y ella no pos, gritando, portazos, y en la casa se llegaba a llorar.	1.1.5.3.1 1.1.5.3.3 1.1.5.3.3 1.1.5.3.1 1.1.5.3.3 1.4.7 1.1.2.3.2 1.4.3.2.2.1 4.1 1.4.7 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.2.3.1 1.2.2 1.4.3.2.2.1 1.4.7 1.2.3.1 1.2.3.1
E: ¿Cómo está la violencia actualmente? S: Mira, yo no te quiero decir que no haya violencia hay violencia verbal, pero no en la magnitud que había antes, ni tampoco la violencia. E: ¿Cada cuanto? S: Yo creo que nosotros peleamos, evitando los garabatos, pero no con la frecuencia de antes. Es que es diferente, no te voy a decir que el día de mañana yo no me voy a enojar, pegar el portazo por tal situación. Pero, ya no es tanto, una vez o dos veces al mes, antes era, no pos, era todos los días, estabai esperando que algo pasara para ¡Paf! Ahora no, ya nada de eso, o esperamos y conversamos. Pero, yo creo que en ella hay un cambio super grande en cuanto a lo que yo soy capaz de hacerle, en su confianza. Le herí mucho su confianza con la denuncia. Yo no sé si estuvo mal lo que hice. Yo por un lado creo que estuvo bien, se paró todo lo que yo quería que se parara, se paró la violencia. Pero, a la vez afectó la parte de la confianza. Igual uno nota, que no hay, que el día de mañana nos enojamos, no sé pos, llamo a los carabineros. E: ¿Es como un arma los carabineros? S: Lo que pasa es que la forma en que se dio todo, ella nunca se imaginó lo que iba a hacer, y segundo ir al juzgado y todo eso, que ella no podía estar ahí. Ella vio lo que hice como para humillarla. Pero, bueno yo dije, yo le dije, yo hago todo lo que tu familia me diga para ayudarme. Pero no me dijeron nada, y mi familia no porque mi familia no es así. O quería que te sacara la cresta, te dejara botada, con un chichón en la cabeza, yo no estoy hecho para eso. Pero tú te criaste en un ambiente super distinto, así que no vengai a echarme la culpa a mi familia, a mis hijos nunca les he pegado. Tiene que haber una forma de que esto se pueda solucionar. E: ¿Tú crees que el hecho que se hayan distanciando más las peleas, porque es? S: Mira yo creo que la terapia me sirvió bastante en evitar muchas cosas en evitar la violencia, en evitar que yo fuera parte de que estimular la violencia. Porque tú hacis cosas que sabís que le molestan, y sabiendo que le molestan las hacís igual.	2.5.6 2.5.6 2.5.6 2.5.6 2.5.3.1 2.5.4.1 2.5.6 1.5.3.2 1.7.1 1.5.4.2 4.1 1.7.1 1.5.4.2 1.5.4.2 1.5.4.2 1.5.4.2.1 1.4.5.2 1.4.3.2.1.4.1 1.1.2.3.2 1.4.5.2.2 1.4.3.2.1.4.1 1.4.2 2.5.3.1 2.5.3.2 2.5.5 2.5.2.1.2

<p>Yo creo que también el tiempo, tú con el tiempo te vas dando cuenta que, como te digo yo, ella va tomando otras experiencias, va tomando contacto con otra gente, tú vas acumulando experiencia. Afortunadamente yo te estoy hablando, tres cuatro años, no soy la misma persona de antes. Uno va cambiando, va cambiando y te das cuenta con las mismas personas, tu trabajo, vas creciendo, sumando experiencias. Las experiencias van sirviendo para crecer.</p>	<p>3.1.1.3 3.2.1.1.1 3.2.1.1.1 3.2.1.1.1</p>
<p>E: Por último, me gustaría saber ¿Cómo está tu estado de salud actual? S: Ah, super buena. Yo como bastante, me cuido bastante, me chequeo, me preocupo bastante, me preocupo del pelo. Más que nada siempre un poco de preocupación de trabajo. Pero he estado muy bien. La salud de mis hijos también super bien, yo te digo me cuentan sus problemas, mi mujer también. ¿Ustedes tienen, por ejemplo, cuando uno ve la conducta distinta de los niños, uno sabe si están bien a su edad, si empiezan como gritones o contestadores, super mal en su etapa? E: ¿Por qué lo pregunta? S: Es que el Bastián es bien contestador, como choro. E: ¿Qué edad tiene? S: Como nueve años. Me dice papá no quiero esta cuestión, y me grita. Entonces, uno se preocupa, si lo mando te contesta, también grita con sus amigos. Pero mis hijos en general, no son conflictivos, entonces esto te llama la atención. E: ¿Tú crees entonces que el niño tiene algún problema? S: No. Es que ahora los cabros chicos no son como uno, ahora te exigen, son más exigentes, no se conforman con un palo, o con una pelota de trapo, te dicen oye quiero que me comprís esta cosa, quiero un computador, quiero internet. Pero, eso, ahora la profesora dice que está bien. E: Gracias por la entrevista.</p>	<p>4.1 4.1 4.1 4.1 2.5.7 4.2 4.1 1.2.4 4.1 4.1 1.2.4 1.2.4 4.1 4.1 4.1</p>

N: A

Período: 2001

Ingreso: Reingreso por demanda Judicial

Tipificación VIF: Violencia Física y Verbal hacia su pareja

Estatus de pareja al ingreso: Separados (I) y Viven juntos (II)

Asistencia: 14 sesiones.

E: ¿Cuál es su nombre?	
A: A. O.	4.1
E: ¿Edad?	
A: Cuarenta y uno, actualmente.	4.1
E: ¿En el tiempo en que se estuvo tratando en que comuna vivía?	
A: Pudahuel.	4.1
E: ¿Y actualmente?	
A: Pudahuel.	4.1
E: ¿Siempre?	
A: La misma dirección, la misma casa, la misma pareja.	4.1
E: ¿Cuál es su nombre?	
A: S.	4.1
E: ¿Y su ocupación en ese entonces?	
A: La misma de ahora.	4.1
E: ¿Qué es lo que haces?	
A: Soy del fondo drogas VIH, de la Fundación Humanidad de Jesús.	4.1
E: ¿Y estudios?	
A: Hasta, técnicos.	4.1
E: ¿En?	
A: A ver, en administración de empresas, informática y contabilidad.	4.1
E: ¿Hijos, cuantos tiene?	
A: Tres.	4.1
E: ¿Me podría decir sus nombres y sus edades para hablar más fácilmente de ellos?	
A: A., que tendría dieciséis, C. que tiene diez y K. que tiene ocho.	4.1
E: ¿En que año estuvo atendiéndose?	
A: En el 2000 tiene que haber sido.	4.1
E: ¿Y cuanto tiempo estuviste?	
A: Tres años, un poco más.	2.1
E: Ah, ya pero usted me dijo que habían sido dos veces.	
A: Sí. La vez anterior fue en el año '96, fue cuando me separé.	4.1
E: ¿De la misma mujer?	
A: No, de otra.	1.1.3
E: Ah, ya. ¿Y cuál es su nombre?	
A: P.	4.1
E: ¿Con ella tuviste hijos?	
A: Ellos son mis hijos.	4.1
E: ¿Y con esta nueva mujer?	
A: Con S. No, no tenemos hijos en común.	4.1
E: Le quiero pedir que me cuente como evaluaría usted la atención del Centro. ¿Tengo entendido que...? ¿La primera vez fue individual o grupal?	
A: A ver, referente a la primera vez fue individual, no fue grupal. Esas sesiones duró super poco. Duró lo que tiene que durar según ustedes, según	4.1 4.1

Entrevistado impresiona bastante agresivo, dirigiendo rabia al entrevistador creyéndolo parte del Centro. Se observó tendencia a las respuestas generales y abstractas. Además, se mostró evasivo de las preguntas que apuntaran a conocer el grado o su responsabilidad en la violencia.

<p>el Centro, doce sesiones, de las doce sesiones yo creo que fui a ocho, y no fue porque yo no quisiera ir a más, sino que el caso se definió como...</p>	2.1
<p>A ver, el proceso por el que yo llegué a esto. Yo llegué a esas instancias porque mi señora, ya después de once años de matrimonio tenía nuevas perspectivas, y dentro de esas nuevas perspectivas había otra persona. Y durante el lapsus en que yo estuve en la terapia se definió eso, se confirmó, ¿Ya? O sea, yo en el fondo cuando la vi en esa caché que ella me estaba poniendo el gorro, y a ella no le quedó otro camino que llegar a las instancias de...</p>	4.2
<p>Estrictamente que hubo una agresión, de parte de ella hubo una mayor agresión, porque yo creo que si hubiese sido clara en su planteamiento, no hubiese pasado lo que pasó.</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>E: ¿Qué fue lo que pasó?</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>A: Eh una pareja.</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>E: ¿No pero tú? ¿Cuál fue el hecho?</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>A: Justamente fue eso, entrar en una incertidumbre muy fuerte, las dudas...</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>E: ¿No saber lo que pasó?</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>A: No saber lo que pasó, el engaño, la desilusión, eh todo el, todo el asunto de haber proyectado toda una vida con ella, con mis hijos principalmente.</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>Tener todo un cuento armado. Uno cuando se casa y tiene hijos obviamente proyecta. Entonces, todos los proyectos se vienen abajo, el proyecto laboral también se viene abajo y se va todo el mundo abajo.</p>	1.4.3.2.1.2.2
<p>E: ¿Y en ese tiempo estabas trabajando en...?</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>A: La verdad que en ese tiempo yo trabajaba como independiente, tenía una buena renta, generaba buenos recursos, como dos millones y tanto. Tenía agencias comerciales, tenía transporte, de turismo, colectivos, tenía distribuidores, selección y contratación de personal, tenía correos particulares y tenía asesoría.</p>	1.4.7
<p>Por lo tanto, terminé cuadrado porque en realidad en ese tiempo me dedicaba bastante a mis hijos. Trabajaba como, del mes trabajaba doce días en horario normal, el otro tiempo me dedicaba a coordinar todo, pero más que nada, compartía mucho con mis hijos, estaba hartito en la casa, excepto las reuniones. Pero, resumiendo trabajaba doce días al mes generaba dos millones y medio de pesos, y estaba todo en viento en popa por el lado mío.</p>	1.4.7
<p>Cuando nos fuimos a comprar casa, o sea algo más, ella trabajaba.</p>	1.4.7
<p>E: ¿En qué trabajaba?</p>	4.1
<p>A: Ella trabaja, es secretaria de gerencia, aún, todavía.</p>	4.1
<p>Ya.</p>	4.1
<p>E: ¿Ya?</p>	4.1
<p>A: Voy a omitir la empresa.</p>	4.1
<p>E: Ya.</p>	4.1
<p>A: Tiene un cargo bastante bueno, una renta bastante buena también. De hecho ella tiene, de hecho ella maneja recursos para mantener su casa.</p>	4.1
<p>E: Con los niños.</p>	4.1
<p>A: Con los niños. Eh... con los tres niños. Cuando llegó ese asunto de la casa, ahí apareció una cuenta de cómo, una deuda de cinco millones de pesos, esa fue como la gotita que rebalsó el vaso, ¿Dónde había invertido cinco millones?</p>	4.1
<p>Eh obviamente nunca lo supe. Puede haber estado poniendo para su mamá, su hermano, o simplemente había gastado la plata en todas las actividades, los gastos que tenía por estar en, digamos, en un círculo, digamos, como en el que las relaciones públicas eran importantes. Y después de eso, bueno ya y ya, ella se buscó otro...</p>	1.4.3.2.1.2.6
<p>E: ¿Cuáles fueron los hechos de violencia por los que llegó la primera vez?</p>	1.4.3.2.1.2.1
<p>A: Bueno, yo creo que cualquier mujer que es agredida que es bofeteada, tiene todo el derecho a hacer una denuncia, ¿ya? Ahora lamentablemente,</p>	1.4.3.2.1.2.6
<p>E: ¿Cuáles fueron los hechos de violencia por los que llegó la primera vez?</p>	4.1
<p>A: Bueno, yo creo que cualquier mujer que es agredida que es bofeteada, tiene todo el derecho a hacer una denuncia, ¿ya? Ahora lamentablemente,</p>	1.4.3.2.1.2.4
<p>E: ¿Cuáles fueron los hechos de violencia por los que llegó la primera vez?</p>	1.1.1.1 1.1.2.2 1.5.5.2

<p>nosotros como contexto social, como postura social, habitualmente los hombres no demandamos. Y después yo he escuchado muchos casos de hombres que son netamente agredidos, y la verdad es que hay un dicho muy claro, la mujer no agrede físicamente porque la mujer no tiene la fuerza corporal, y si a uno le pegan una cachetá, la cachetá a uno se le pasa y tú no vay a demandar porque tu pareja o tu señora te la pega. Pero si hay un daño y que la mujer maneja muy bien y que es la, el lenguaje, la mujer la fuerza que no tiene física la tiene en el lenguaje. Por lo general consiste en ir aminorando a la pareja, en este caso descalificando, en este caso muy fuerte que te van mermando que lógicamente te queda ahí, y finalmente uno se va dando cuenta cuando ya uno está copado. Lógicamente después viene toda esta reacción en cadena que todas las, los calificativos si se puede decir así toman una dirección, y una dirección que es, digamos física más que nada, psicológicamente había una agresión, digamos, una descalificación en cuanto a palabras que a lo mejor no hacen daño pero si te quedan en la memoria, peor todavía.</p>	<p>1.5.5.2.2 1.4.1 1.5.5.2.2 1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.1.2.3 1.4.1 1.1.1.3 1.1.2.1 1.1.2.2 1.1.1.1</p>
<p>E: ¿Lo que me quieres decir, es que ella te bajó la autoestima, algo así? A: Bueno, baja de autoestima había. (SUENA EL TELFONO Y CONTESTA) El asunto es que mira indistintamente tú puedes ser más o en el campo laboral, en el campo familiar, en tu relación de pareja, entre tus amistades, o sea, si tú analizas mucho el que dirán y lo que pasa obviamente siempre estás recibiendo descargas. Hay veces que personas de tu entorno no tiene válvula de escape, en su entorno personal, lo hacen afuera, sobretodo, principalmente las jefaturas. Porque en las jefaturas el trato en sí de cierto modo dentro de la sociedad, es fuerte, y estamos insertos en un sistema globalizado que es competitivo, lógicamente se van a llevar a pasar las personas, no los cargos... E: ¿Debo entender con eso que frente a los problemas que te cargaran tú tendías a descargar en tu trato con tus empleados, algo así? A: No, no, habitualmente no lo hacía, pero sí también ellos indistintamente, yo habitualmente no tengo esa táctica, pero sí también tú no te puedes enajenar de todas estas situaciones que te andan trayendo incómodo, mal genio, o corto de genio, que te vuelven sarcástico. Y lógicamente eso es como algo que como es un escudo, y obviamente, (SOLICITA PERMISO PARA RECIBIR UNA SECRETARIA) Te va enajenando, cómo te voy a decir que no, por lo tanto no podría decir que no, sería iluso que yo te dijera que no poh.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.2 1.4.3.2.2.2 1.4.1 1.4.3.2.2.2 1.4.3.2.2 1.1.2.3 1.4.1 1.4.3.2.2.2</p>
<p>E: ¿El evento fue puntual o cuantas veces fue? A: Bueno, eso es una, un asunto, digamos, si tú analizai el porque nosotros nos separamos, es porque hay una cadena de disconformidad. E: Ya. Pero, ¿La violencia de qué forma se daba? A: No la violencia, digamos es un acto, digamos... tú por mu... no podís digamos, no podís ser corazón de horchata. Para mí la agresión hoy día no es tan solo física, eso es el culmine, es como no sé poh un pacto. O sea, tú... Las mujeres en sí van creando una vida, que esto do un proceso, hasta que nace una guagua hasta que llega el momento del parto. Pa' mí en el fondo, ver algo así, es dura la comparación, pero es que llega un punto en que si no tiene un una instancia se llega a la agresión física, pero antes de la agresión física hay una agresión netamente psicológica, como la llaman. E: ¿De ambas partes? A: De ambas partes, de ambas partes. E: Ya. A: Las relaciones son de dos, no son de uno. Tú dentro de la comunicación tú vas a ver eso. E: ¿Y a qué fue lo más que se llegó, a los golpes? ¿Con, como se llama, P.?</p>	<p>1.6.2 1.4.3.2.1.2 1.4.1 1.4.1 1.4.3.2.1.2.3 1.4.1 1.4.1 1.4.3.2.1.2.3 1.1.1.3 1.4.3.3 1.4.3.3</p>

<p>A: ¿Con P.? Sí a los golpes. E: ¿Sólo le pegabas tú o ella también? A: Sí ella también se defendía, toda mujer tiene derecho a defenderse cuando uno las agrede. Ahora también tienen derecho, no sé pos, el mismo derecho que siente para defenderse, o si ella se siente dañada, obviamente también tu vas a tener eso. E: Claro. A: Pero, ese no es un derecho lo lógico es que eso no suceda, porque una persona te tiene que tirar no sé poh, te puede tirar un lápiz, o un cigarro, envalentonarse y tirar cualquier elemento que esté al alcance de ella, entonces, es una agresión.</p>	<p>4.2 1.1.1.3 1.1.2.2 1.1.1.3 1.4.2 1.4.2 1.1.1.3</p>
<p>E: ¿Tú supiste cuando te denunció o te pilló de sorpresa? A: No, no, si yo supe cuando me denunció. Supe todo lo que había dicho, el papel aguanta mucho la asesoría de lo que ellas tienen, digamos, dentro de todo lo que es la cuestión judicial de apoyo creo que es una información puntual, o una asesoría que no está bien dirigida. Porque obviamente las leyes, una ley que yo conozco un poquito más, una ley que yo conocí y aprendía a manejar al haber pasado por estas instancias, eh... Es muy fuerte. Pa' mí está en un apoyo un cien por ciento hacia la mujer, no apoya al hombre. E: ¿Y con quién se asesoró ella para denunciarte? A: Eh... justamente con una asistencia judicial, las asistencias judiciales que hay poh. Los centros públicos que también atienden en forma gratuita, aparte de otros contactos, bueno. Pero en sí cuando nosotros tuvimos un comparendo, eh una situación de comparendo, o... ¿Comparendo se llama? E: Sí, cuando te citan a tribunales. A: No, ahí me di cuenta porque me informé un poquitito más, porque tuve toda la información de la ley en violencia intrafamiliar, diecinueve mil y tanto, la leí conversé con un amigo abogado, y me dijeron que las leyes estaban estructuradas para defender a la mujer. Y si partes de ahí obviamente, bueno yo dije mi señora finalmente me pegó una cachetada, bueno no la voy a demandar por eso. Entonces, ahí te dai cuenta que mejor te vay y te evitai todos estos problemas, y bueno me viré. E: ¿Qué pasó después del comparendo? A: La verdad es que yo me distancié de todo. E: ¿Se fue de la casa? A: Me tuve que ir. Frente a la solicitud de la jueza. Eh... creo que me dieron plazo de setenta y dos horas, algo por ahí, un poco más. La verdad es que yo salí del comparendo y nos fuimos juntos a la casa y yo tuve que ordenar las cosas y chao. E: ¿En ese momento tú creías que ella estaba aprovechando esa situación? A: ¿Para quedarse sola? No, no. Estaba simplemente, un quiebre de pareja, matrimonial, un quiebre de todo. Yo creo que es ilícito, digamos, que uno quiera una cosa mejor, y si ella estaba viendo por un futuro mejor, es un bien para ella. Ahora si ella en el lapso que yo me distancié ella se dio cuenta que en el fondo, que yo no era la persona que ella creía que era, para haberme cambiado, bueno, hay que aceptar. E: ¿Te molestó que después de separarse y de posiblemente darse cuenta que tú no eras la persona que ella creía que eras, ella se haya buscado otra persona? A: Obvio. E: ¿Eso dio pie para que hubiera otras agresiones después del comparendo? A: No después del comparendo no. Ya la separación estaba concretado, estaba conversado. Después me llamaron durante mucho tiempo para que yo volviera, personas que nos conocían, vecinos, me pedían que fuera a la casa para poner orden.</p>	<p>1.5.5.2 1.5.6.2.1 1.5.6.2.2 1.5.6.2.2 1.5.5.2 4.1 1.5.6.2.2 1.5.6.2.2 1.5.6.2.2 1.1.1.2 1.1.2.2 1.6.2.1.1 1.6.2.1.1 1.5.4.3 1.5.4.3 1.5.4.3 1.5.4.3 4.2 1.4.3.2.1.2.2 4.1 1.4.2 1.4.1 1.4.3.2.1.4.2.4 1.4.1 1.7.1 1.6.2.1.2 1.4.3.2.1.2.2</p>

<p>E: ¿En qué sentido?</p> <p>A: Conductas, conductas de ella, actividades que ella tenía muchas ganas de hacer. O sea, vivir, vivir la vida, volver a nacer. Todas esas que se le dicen a las mujeres o se les dicen a los hombres cuando tú estas en una situación de cambio.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.2 1.4.3.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.2</p>
<p>E: ¿Concretamente a qué se refiere?</p> <p>A: A ver, lo que pasa es que tú lo pasai bien a lo mejor. Si te gusta ir a fiestas, compartir un trago, compartir con la gente que tú quieres, hacer lo que tú quieras en tu casa, llegar tarde, dedicarte a tu trabajo y en un ambiente de mayor libertad. Llegar a la hora que tú quieras, tomarte un trago sin que nadie te diga nada, que nadie te controle si tú llegas tarde. La verdad es que ella estaba haciendo eso, pero ella lo venía haciendo de antes, una serie de cosas con las que yo no estaba de acuerdo. Yo creo que, cualquier persona no está de acuerdo con que su señora, o esposo, llegue a deshora. Porque hay horarios, que tiene sus hijos, tiene familia, se considera parte de una familia, no es óptimo para mí personalmente que mis hijos vean a su madre en un estado crítico, o que llegara con una persona, o con otra persona.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p>
<p>E: ¿Esa situación creaba discusiones?</p> <p>A: Obvio, obvio. Se acuerda de una manera decir que, te exijo que te comportes, o sea, mínimo decir no me gusta tu forma de actuar, lo mínimo. Y llegar a un consenso. ¿Qué te está pasando? Salgamos juntos, tratar de arreglar la situación, que estaba... Después de salir, veamos ¿cómo lo podemos hacer? ¿No es cierto? Pero cuando la otra persona te evita, que quiero salir sola, que era la situación mía, no la de otra persona. Y lo otro son los recursos.</p>	<p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.5.7 1.4.5.7</p> <p>1.4.7 1.4.5.7.1 1.4.5.7.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.2.3</p>
<p>E: Me da la impresión de que la violencia que viviste en tu primer matrimonio queda clara la responsabilidad de P.. ¿Cuál sería tu responsabilidad en la violencia?</p> <p>A: Bueno, la responsabilidad mía es que yo era un pobre... Si yo hubiese sido más cauto, hubiera hecho algunas cosas y no sé pos. Pero, como culpa o como situación uno es responsable de lo que hace y si ella optó por cambiarme como pareja, como pilar, digamos, como jefe de familia como padre, es una situación de ella. Ahora, si tú te das cuenta los quiebres se producen por diferentes motivos, si yo hubiese sido quien engañó a la persona, obviamente, o sea, si yo hubiera caído en una aventura por fuera. No hubiese caído en esto, obviamente, tengo que decirlo, esa es una opinión mía. O sea, en un matrimonio yo tengo que asumirlo porque yo engañé a mi señora. ¿Te das cuenta? Pero, cuando hay un engaño, más una omisión, dentro de lo que fue digamos, lo que fue la denuncia ella me demandó por otras cosas. Claro, en el papel, en el papel, tú no puedes poner, hubiese sido absurdo poner mire señor, sabe que yo vengo a demandar a mi esposa, porque tengo otra pareja y quiero que se vaya. ¿Tú crees que la hubiesen considerado, hubieran puesto oído a la denuncia, para que me hubiesen echado? No poh. Entonces, lógicamente tenía que haber una causa, un motivo fuerte, lógicamente cuando tú quieres buscar algo, buscas todas las instancias, para que yo explotara.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>1.4.3.2.1.2.4 1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.1 4.2</p> <p>1.5.6.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.4 1.5.6.2.2</p> <p>4.2</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.4 1.4.3.2.1.2.2</p>
<p>E: ¿Te provocó?</p> <p>A: Obviamente, hay provocación, y de hecho hay descalificaciones o sea, adjetivos, que comenzaron a ocurrir entre nosotros, eran contraproducentes. Y de hecho no se podía conversar. Yo creo que si estoy cansá yo creo que tú podís hacer otra cosa, o sea, ahí está la puerta están los niños, ya poh. Pero, no fue así tampoco, quieren casa, quieren los niños, las quieren todas. ¿Te das cuenta?</p>	<p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.1.1.3 1.1.2.1</p> <p>4.1</p> <p>1.5.6.2.2</p>
<p>Entonces, ese otro punto en el que yo siento una falencia.</p>	<p>1.5.6.2.2</p>
<p>E: ¿En el poco apoyo a los padres?</p> <p>A: Yo creo que la ley, debiera ser más, no sé. La ley es ley, aunque yo creo</p>	<p>1.5.6.2.2</p>

<p>que los sentimientos no se mandan por la ley. La situación de una casa habitacional, uno no puede funcionar tampoco en cuanto a lo que dictamina la ley. Yo creo que tú... Soy soltero.</p>	1.5.6.2.2
<p>E: ¿Porqué me lo pregunta?</p> <p>A: Yo creo lo primero que tú no vay a hacer tú, es ver todas las cosas que tienes y pedir autorización para casarte. A un magistrado, o que te evalúen, acaso tú estás en condiciones para llevar una vida matrimonial, ¿Viste? Eso es mi punto de vista. Eso no lo hacen, tú tomas la decisión sola con tu pareja, eso es lo que hay.</p>	1.5.6.2.2 1.5.6.2.2
<p>E: ¿Cuánto tiempo esperaron para casarse?</p> <p>A: ¿Qué?</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo pololearon antes de casarse?</p> <p>A: Dos años.</p> <p>E: ¿Y en ese tiempo no fue suficiente para, ver los problemas?</p> <p>A: Hubieron problemas pero no entre nosotros, eran de la familia.</p> <p>E: ¿De la tuya, de la de ella?</p> <p>A: ¿De la de ella?</p> <p>E: ¿No te aceptaban?</p> <p>A: No. No lo que pasa es que la madre principalmente tenía otras pretensiones, le tenía otra pareja a P., de hecho aunque sea a su corta edad, tenía un compromiso impuesto.</p> <p>E: ¿Tú lo conocías a él?</p> <p>A: No. Culturalmente mi familia es más, culturalmente mi familia es más, es mucho más de lo que la de ella. Ahora por apariencia, yo diría que por aparentar ellos no veían bien que yo me fuera a casar.</p> <p>E: ¿Ellos veían por la plata?</p> <p>A: Sí. Por la apariencia, muchos.</p> <p>E: ¿Cuántos hermanos tiene?</p> <p>A: ¿Vivos?</p> <p>E: Sí.</p> <p>A: Tres. Todos profesionales. Padre fallecido, madre fallecida.</p> <p>E: ¿Y ella?</p> <p>A: Tres.</p> <p>E: ¿Y también de la misma onda?</p> <p>A: Sí si era cosa de familia, tú puedes ver que las cosas de la familia se llevan siempre.</p> <p>E: ¿Y durante el matrimonio esos problemas a raíz de la intolerancia de la familia continuaron?</p> <p>A: A veces. Principalmente con la mamá. La mamá le estaba buscando otro hombre. Y antes de casarnos, también tuvimos una discusión y yo le dije simplemente yo, que la relación la tengo con su hija, no con usted. Si esto sigue adelante lo nuestro va a ser más fuerte o más estable, si uno está con ella no con su familia.</p> <p>E: ¿Por lo que me has dicho, me imagino que su forma de ser también tendría algo de la influencia de su familia?</p> <p>A: Obvio, si tú eres la imagen de lo que tú construiste, lo que tú provocaste.</p> <p>E: ¿Y ella compartía este interés por la apariencia, por lo material?</p> <p>A: No, fijate ella era mejor, no tanto eso. Nosotros en la apariencia nos llevábamos excelente, yo si no tenía gusto me ponía la ropa al gusto de ella.</p> <p>E: Eso le resultaba más fácil.</p> <p>A: Claro, si no te gusta mi gusto cuando yo compro algo. Yo de repente igual me compraba. Si quería que ande bien vestido como a ti te gusta, ya vamos a comprar ropa y tú me la elegís, se acabó. Yo en eso no soy ataoso. Ahora, que yo me haya sentido mejor o peor con la ropa no me afecta. Eso es algo en que entrábamos en discusión. Yo me manejo solo. Ahora a estas alturas, con las personas que yo conozco, no veo la ropa que usan, trato de conocer a la</p>	<p>4.2</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.2</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 4.1 4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.21</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 1.4.7</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 1.4.7</p> <p>4.1</p> <p>4.1 4.1</p> <p>4.1</p>

<p>conocerlo un poquito más, no sé, hay más mujeres que hombres, pos. Y no es porque a lo mejor los hombres no quieran, ahora si tú te das cuenta, sencillamente los horarios que tienen son absurdos.</p> <p>Segundo, quienes son los proveedores o socialmente quienes tiene más presión en cuanto a mantener una familia es el hombre. El hombre que está cesante es un hombre que ha traicionado a su familia, y ninguna mujer está preparada para mantener una casa. Ninguna, ninguna. La mujer que no tiene a su esposo o a su pareja trabajando no dura mucho. Rápidamente, dice sabís que, chao. Búscate a otra que trabaje. Eso es algo que está mantenido...</p> <p>E: ¿Socialmente?</p> <p>A: Sí. Los hombres somos los que tenemos que aprender a manejar el recurso, nos sacamos la cresta en este país. O siempre tenemos que pagar las cuentas de la casa. Y ahora estamos oprimidos por la mujer. Las mujeres, saben que si tiene una pareja se tiene que hacer responsable. Ahora, si tú te das cuenta de todo lo que es separación, mi señora actualmente vive con tres sueldos. O sea, ya lo encuentro absurdo, tras separarse, de quien separase y como separase, también es una estrategia.</p> <p>No es un beneficio para los hombres. Si tú inicias una relación y decides casarte no sabes a lo que te expones, a una pensión alimenticia.</p>	<p>2.2</p> <p>2.2</p> <p>2.2 1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2 1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2 4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p>
<p>E: ¿Qué hubieras preferido tú?</p> <p>A: O sea, yo preferiría estar con ella. Yo por ejemplo, he tratado de acercarme a mi señora, lo que corresponde, pero para ella no lo es. Y no lo ha hecho. Pero si ella estuviera en mi situación, separado y todo, yo seguiría y no podría terminar.</p> <p>O sea, si tú vay desmenuzando siempre la mujer sale ganando.</p>	<p>1.6.2.3</p> <p>1.6.2.3 1.6.2.1.2</p> <p>1.6.2.2</p> <p>1.6.2.3.1</p> <p>1.5.6.2.2</p>
<p>E: Cuéntame ¿La primera entrevista con quién fue?</p> <p>A: No me acuerdo. Era hueco el gueón.</p> <p>E: ¿Era qué?</p> <p>A: Hueco.</p> <p>E: ¿Y de ahí te fuiste a un grupo?</p> <p>A: ¿Cuándo?</p> <p>E: La primera vez.</p> <p>A: Mira, la primera vez, se trabajaba con atenciones individuales y se estaba formando un grupo, pero yo no alcancé a meterme en el grupo, aparte que el mismo psicólogo me dijo que no me convenía por la situación mía. Porque en el fondo, se empezó a confirmar lo que yo supuestamente pensaba. ¿Cachay?</p> <p>Entonces, esto fue bien simple. Me dijo tú no tenís problemas, si tu señora te está engañando que le vay a hacer, déjala. Déjala que se aventure y después pasará un tiempo, y si se da cuenta que cometió un error, te va a buscar. Y eso fue la terapia.</p> <p>E: ¿Y ahí tuviste tres sesiones?</p> <p>A: Sí, más o menos tres sesiones de doce.</p> <p>E: ¿Te acuerdas con que psicólogo?</p> <p>A: No, no me acuerdo.</p>	<p>2.3.1.3</p> <p>2.2.1.3</p> <p>4.2</p> <p>4.1</p> <p>1.4.1 4.2</p> <p>1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>2.1 1.4.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>4.1</p>
<p>E: ¿Y cuando reingresaste?</p> <p>A: A ver, el dos mil uno.</p> <p>E: ¿Y qué pasó después con tu señora? Bueno se separaron...</p> <p>A: No, nos separamos. Ahora nos llevamos super bien. Bueno, tenemos nuestros hijos, tenemos que ponernos de acuerdo, yo no me meto en su vida tampoco. Lo típico, siempre los niños quedan, quieren más apoyo mío, más tiempo mío. Yo no puedo darles más. Además ellos saben, Sábado y Domingo son de ellos. Algunas veces he salido con el hijo de mi pareja.</p> <p>E: Ah ¿Tiene hijos ella?</p> <p>A: Sí uno.</p> <p>E: ¿Hay celos?</p>	<p>2.1</p> <p>1.6.2.1.2 1.6.2.3.1</p> <p>1.5.4.3.2</p> <p>1.5.4.3.2</p> <p>1.5.4.3.2</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>

<p>A: No. Con ella siempre nos estamos hablando, que de repente tenis que llevarlos al médico que, qué sé yo. Claro, a larga ella no le dieron una ayuda de información. Ella lo que recibió fue un apoyo legal, a la larga, a eso se reduce.</p>	<p>4.1 1.5.4.3.2 1.5.6 1.5.6.1</p>
<p>E: ¿A la larga ella dejó a la persona con la cual estaba de pareja y a ti no te parecía? A: Sí la dejó. No es que yo tenga la razón, que pena que yo tenga la razón. Lamentable por ella, porque se aprovecharon de ella y no hizo caso. Pero, yo bueno ya cuando no hay confianza, son otros sentimientos y mejor estar así. Tampoco, yo no puedo estar todavía pensando que esto va a tener vuelta o una solución. Hay que asumir la situación y aceptar de otra forma lo que es. Yo me he preocupado de tener una estabilidad emocional, una estabilidad digamos en una nueva relación.</p> <p>E: ¿Cuánto llevas con tu actual pareja? A: Tres años o dos y ocho meses.</p> <p>E: ¿Cómo la conociste? A: La verdad es que la conocí por este trabajo. Tuve otra relación antes sí pero no resultó. Todavía estaba tratando con el sentimiento. O sea, uno lucha con el sentimiento, pero cuesta, convencerse de que se había acabado.</p> <p>E: ¿Resignación? A: Resignación no, sino que aceptación más que nada. Sí porque uno no puede resignarse, aparte que sería feo que yo dijera, estoy resignado. Cuando estoy con otra persona, digamos que uno tiene que ser loable para hacer valer a su nueva pareja.</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo te demoraste en este proceso de aceptación de que ya había terminado la relación con P.? A: Eso no se termina nunca. Lo que pasa es que ella es la madre de mis hijos. Eso nunca dejará de existir. Lo único que es complicado, digamos, para yo rehacer mi vida, es el hecho de que haya que satisfacer el deseo de la mujer. O sea, que la mujer quiere todo para ella. Sería algo lógico, tú también te molestaría que tu pareja estuviera compartida. Yo también vivo esa situación, el papá de Hugo, que es el hijo de la S...</p> <p>E: ¿Qué edad tiene? A: Diecisiete, tiene ya. No la verdad es que un buen papá. Uno de los mejores papás que yo he conocido. Tuvo la guagua y de él nunca más se supo.</p> <p>E: ¿Desapareció? A: O sea, no ha desaparecido, porque en alguna parte está. Fue una historia distinta. Aunque dicen por ahí que los padres somos padres y que seamos como seamos, pero todos necesitamos un prototipo, una imagen que seguir.</p> <p>E: ¿Un modelo? A: Un modelo, yo a veces converso con él.</p>	<p>4.1 4 1.4.1 1.1.5.4.3 1.6.2.3.1 1.6.2.3.1 1.4.7 4.1 4.1 4.1 1.6.2.3.1 1.6.2.3.1 1.6.2.3 1.6.2.3 1.6.2.3 1.6.2.3.1 1.6.2.3 1.6.2.3.1 1.5.4.3.2 1.5.4.3.2 1.5.4.3.2 1.4.3.2.1.2.4 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4 4 3.2.3 3.2.3 4.2 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.3.2.1.2.1 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.3.2.1.1 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8</p>
<p>E: ¿Y cómo fue la relación con S. se diferenció mucho de la de P.? A: ¿En cuanto a qué?</p> <p>E: En cuanto a cualquier cosa. Me imagino que uno ve diferencias. A: Hay muchos cambios. Si tú me haces hacer un cuadro comparativo con S., S. es super celosa, versus P..</p> <p>También, hay diferencias en su forma de ser. Ella es bien dada a cerrarse, guardarse todo lo que piensa. Aparte que es más encachá.</p> <p>E: ¿Es más joven? A: No, es de la misma edad.</p> <p>Es más sana de mente, es más simple, sencilla, tiene cosas, pero dentro de límites. No es del mundo de las apariencias. No tiene, yo no te estoy diciendo que no tiene nada. Ahora si tú ves, no llevamos tanto tiempo. Y si tú miray pa' atrás no vay elegir a los veinticinco lo mismo que a los cuarenta o que a los treinta y cinco. Te preocupay de otras cosas y tu visión de vida es diferente, tenis otras responsabilidades. Es cierto que terminai donde lo pasai</p>	<p>4.2 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.3.2.1.2.1 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.3.2.1.1 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8</p>

<p>mejor, pero son formas de vida que son diferentes. Son cosas diferentes. Ella es más sensible, ella supo desde un principio y como condición no me impuso nada, cero rollo. Entonces, ella me aceptó con todo esto. Obviamente, de repente cuando hay sus discusiones le salen chispas, pero nos entendemos. Antes yo era muy, era muy, como se llama, a lo mejor demasiado confiado, con ella soy más cuidadoso. Por que puede engañarme poh. A parte que también tiene oportunidades. Y la gente de repente es mal intencionada. Pueden pasar muchas cosas, ahora soy más metódico. E: ¿Mucho más aprensivo? A: No tanto, no se trata de vivir asustado pero sí, hay momentos en los que tú tienes que hacer las cosas. Pero, tienes que generar el momento no llegar y hacerlas. Tú, en tu matrimonio y en una primera relación, te pueden dar bien vuelta la perdiz. Pero ya en una segunda relación ya observas un poquitito más y te das el tiempo. Ya cuando empiezas ya a pensar en tener un hijo. Pero veamos primero, veamos como se dan las cosas. No podemos llegar y tenerlo, pero ella quiere y se pone celosa. Pero eso es por tú reacción. Ya después cuando sabe que es por un no apresuramiento, obviamente te encuentra la razón. Ella hace mucho tiempo atrás me lo propuso, luego vinieron las terapias y me dijo sabes, que yo ya no quiero tener hijos contigo, nunca. Pero hoy en día lo hemos vuelto a hablar. La otra vez me dijo, si las cosas siguen como estamos, y al ver como yo tengo la paternidad, como es mi paternidad, es muy diferente como al de un papá que se arrancó. Sabis que <u>igual me gustaría tener un hijo contigo.</u></p>	<p>1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.1.2.3.1 1.1.2.3.1 1.1.2.3.1 1.1.2.3.1 1.4.5.8 1.1.2.3.1 1.4.3.2.1.2.4 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.1.5.4.3 2.5.8.1</p>
<p>E: ¿Y tú relación con su hijo, como es? A: No ha sido fácil. Lo que pasa es que cuando tú vives con un hijo que no es de tu sangre también convives con una educación que no es la tuya. Entonces, lógicamente cuando tú criticas actitudes, con las que tú no encuentras que están bien, tú no estás criticando al ser, estás criticando a quién lo crío, a quien estás criticando es a tu pareja. Entonces, hay choques. Pero, hay que aprender a ser, hay que dejarlo ser, o dejarlo que se adecue. E: ¿Todo un manejo? A: Obvio, si la vida es un manejo. Tú tienes que crear las condiciones para lograr tus objetivos.</p>	<p>1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 1.4.5.8 4.1 4.1</p>
<p>E: ¿Y luego como es que tú llegas al Centro? A: La verdad es que hubieron situaciones que, principalmente por parte de ella, hubieron procesos de consultas que se hicieron, que se descubrieron que estaban ahí. Ella tiene un pasado, y yo me cuesta aceptarlo, digamos, es un pasado bien complicado. O sea, S. es bien buena moza y habitualmente surgen acosos, indudable poh. Cuando una mujer es encachá, es bonita, es exitosa, recibe lo que tiene que recibir. Entonces, lógicamente eso es una parte que ella sabe. O sea, ella el decir sabís que, me tenís chorea y quiero otra pareja, eso es así porque sabe que puede hacerlo, porque no le cuesta nada. Y del pasado, hay un pasado que es qué sé yo, bastante turbio, y tiene sus arrepentimientos, porque ella estuvo bastante interesada. Y yo creo que puso sus sueños ahí, pero no se concretó poh. Se trata de la segunda pareja, o sea, ha tenido, yo soy la cuarta pareja de ella. Entonces, yo siempre me pregunté porque ella había fracasado tanto, o sea, yo estuve doce años casados y dentro de esos doce años, tuve cuatro terminadas. E: ¿Era poco estable? A: Exacto, y lo otro es que ciertas por situaciones que nos pasaron, vivir cosas. Fue muy difícil. E: ¿Qué hace ella? A: ¿Ella? Estudió publicidad. Es ejecutiva en empresas y en isapres. Ahora</p>	<p>1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.2 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.2 1.4.3.2.2 4.2 4.1 4.1</p>

<p>quedó cesante. Anda buscando en que trabajar, en el fondo, que vender. Su, su ¿cómo se llama?, su condición es venta. Entonces, conoce cualquier cantidad de gente, pero conoce no más pos, conocidos, amigos son pocos. Eh... es super detallista, así que con no cualquier persona es ella. Son pequeños detalles que van marcando mucho la convivencia en la casa.</p>	<p>4.1 4.1 4.2 4.1 4.1 4.1 1.4.3.2.1.2.1</p>
<p>E: Tú me contabas que había cosas del pasado que...</p>	
<p>A: Claro, es mucho más loable que tú, mira me dolió. Yo por mí no habría vivido esa situación, ¿te das cuenta? De repente cuando tú empiezas a pololear, hay situaciones anteriores. Mira la verdad es que la situación fue bien puntual, y en ese sentido muchas cosas se podrían haber solucionado diciendo, frente a un llamado de esa persona, no. Todo comenzó con un llamado, un Sábado. Yo lo ubico, aparte que la anda siguiendo. Yo, igual, cada vez que voy a la casa de la mamá paso por la casa de él, para ver si está, y a veces está ahí. Mira su situación económica es muy buena, pero un carisma que me han contado que yo sé que no encuadra con lo de ella. Es como con mi ex mujer, ¿ya? Qué ella teniendo los medios para, o sea, con sus amigos ella te mira hacia abajo. Entonces, esa es una característica que nunca, S., la supo comprender, pero sí digamos puede haber sido su príncipe azul.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.1.2.3.1 1.1.2.3.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1</p>
<p>E: ¿Tú le preguntaste algo a ella?</p>	
<p>A: Claro, entonces estábamos compartiendo un día equis, y dos llamadas al celular y era él. Claro, entonces resultante de eso me surgieron todas las dudas, se me vino todo lo anterior, el rollo encima.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1</p>
<p>E: ¿Cómo fue tu reacción?</p>	
<p>A: No, no. O sea, verbalmente tal vez sí, no es posible, esto es un engaño, hice mucho hincapié en eso. No me convenció la reacción, fue muy absurda. Entonces, ahí empezó el conflicto, porque en el fondo ella dijo según tú, como diciendo no será que yo era el que estaba engañando. De toda esas veces en qué tú estabas desaparecida, a lo mejor era con él. A todas esas conclusiones, entonces, de ahí empezamos con choque tras choque. Y lógicamente ella es reactiva entonces, su reacción fue histérica, digamos, y yo dije no, prefiero estar solo. Y lógicamente eso se tiñó de agresión por las dos partes. Y de ahí caí al centro de nuevo, ella hizo la denuncia, y me dijo que era conveniente que yo fuera al tratamiento, pero la juez. O sea, hubo harta defensa y eso me dejó muy cagao. Y yo le dije, ¿Vei lo que hiciste, te dai cuenta? Yo le dije mira, si tú quieres económicamente nosotros no podemos ir a una terapia...</p>	<p>1.4.2 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.3 1.1.1.3 1.5.5.2 1.4.5.2.2 1.5.6.2 1.5.4.2 1.4.6.1</p>
<p>E: ¿Particular?</p>	
<p>A: Particular. Entonces yo le dije que había venido al Centro que era gratis y entonces me costó convencerla, no podía tratarla por la fuerza, no iba a venir y le dije como era. No me hizo caso.</p>	<p>4.1 1.4.6.1.2.2 1.4.6.1.2.2</p>
<p>Y un día, a ver, no es cierto, interpuso una denuncia, y ella pidió, o sea, estaba escrito. O sea, no fue por, por netamente por una separación, sino que era una ayuda mutua. Ella puso de que nuestra relación era agresiva y que si la ayudaba era genial.</p>	<p>1.5.5.2 1.5.3 1.5.3</p>
<p>E: ¿Y cuál fue la denuncia de qué?</p>	
<p>A: Por violencia. Que la verdad es que había situaciones en las que estábamos mal, en que estábamos... Que habían agresiones. Porque motivos tienen que haber para solicitar la denuncia, o sea, tú no podís llegar y pedir audiencia. En el centro, no te van a hacer una asesoría si no hay una denuncia en el tribunal, por violencia intrafamiliar.</p>	<p>1 1.4.2 1.1.1.3 1.5.3 2.1</p>
<p>E: Voluntariamente se puede ir.</p>	
<p>A: Voluntariamente se puede ir, pero tú vas directamente al central, ¿ya? Por ejemplo, el caso de J., la solicitó él.</p>	<p>2.1 4.1</p>
<p>E: ¿J. F.?</p>	
<p>A: Sí, pero ya lo convirtió en un referente.</p>	<p>4.1</p>
<p>E: ¿Cómo fueron las segundas sesiones a las que fuiste?</p>	

A: Primero fueron particulares, y después Héctor me preguntó si yo quería participar en un grupo. Que rico, aparte que como yo llegué solo, me ayudó el hecho que yo estaba motivado.	2.1 1.4.6.1 2.8
E: Entonces, ¿Me estabas contando que llegaron por distintos altercados? ¿Alguna vez llegaron a la violencia física?	
A: Sí.	1.1.2.2
E: ¿Antes de llegar al Centro?	
A: Sí. Ahí ya no, sólo yo.	1.1.1.1
E: ¿Bofetadas?	
A: Bofetadas. Mechoneos, en defensa, porque obviamente la mujer es más debil.	1.1.2.2 1.1.5.1 1.1.1.3 1.4.7
E: ¿Y había un límite?	
A: La verdad es que se escuchaban más discusiones que los golpes, y ese era el principalmente el problema. Igual nos controlábamos de hecho muchas veces esperábamos que el Hugo saliera para empezar las discusiones.	1.1.2.1 1.4.2 1.1.5.1 1.1.5.1 1.4.2
E: ¿Le afectaba de alguna forma?	
A: ¿Al Hugo?	4.2
E: Mhmm.	
A: Si le afectaba, tanto o más que a nosotros. Yo siempre pensaba, si fuera mi hijo, obviamente le afecta ver que su madre dice garabatos, se torna agresiva, y pelea con la pareja. La violencia afecta a todos, a todos por igual. Cada uno lo expresa diferente pero todos se sienten mal. Son situaciones que te afectan, tú tratas de evitar cualquier cosa, de manejar las cosas un poco mejor.	1.2.3.1 1.4.2 1.4.3.2.1.2.3 1.4.1 1.4.2 1.4.7
E: ¿Cómo fue esta primera entrevista?	
A: Buena.	2.2.2.3
E: ¿En qué sentido, cómo te sentiste?	
A: Completamente escuchado. Sí, la verdad es que comparativamente es más, tiene un sistema personalmente mucho mejor. Porque en el fondo no es tan esquematizado, no se aferra tanto al esquema. Tenía un programa él, en el fondo, en cierto modo, pero no cerrado.	2.2.2.3 2.2.2.4 2.2.2.4 2.2.2.4
E: ¿Tú dices la terapia o la entrevista?	
A: La entrevista también, o sea, por ejemplo, tú llegaste, y trataste de que nos sentáramos frente a frente, oye, no. O sea, Héctor no. Sí tú te querís sentar en el suelo, te sentai en el suelo, si yo creo que uno se tiene que sentir cómodo, claro. Ahora, si tú por ejemplo, tú encajai, hay lo llegai y lo poní ahí y le decís, oye no es que la técnica me dice a mí que tiene que ser así, ya estai incomodando a una persona. O sea, tú lo vas a atender, tú lo estás acogiendo, ¿ya?	2.7.5 2.7.5 2.7.5 2.7.5 2.2.1.1
Ese punto, ya, y claro si alguien entra y de repente te ve relajado, tirado en el suelo, obvio claro, le parece raro. Pero, la verdad es que uno si se quiere sentir bien, uno se da permisos. Aparte que es un gallo joven, debe ser más joven que yo, aparte simpático, ¿ah?	2.7.5 2.6 2.7.4
Lo otro es que yo soy un gallo que detesta la estructura, en este aspecto yo me siento en el orden de conducta, de análisis, detesto la estructura. Mira aquí hay una planilla, vamos llenando uno a uno, no sabís que aquí tenís tú, nos vamos a tomar diez sesiones, nada más, te voy hacer todo esto, y eso es. No, el ser humano es diferente. A lo mejor algunos vienen menos de lo que tiene que venir, para que te des cuenta, por lo menos lo mío aparte claro, son menos sesiones. Y claro, tú podís ver que la persona si te está engañando o no, si es super simple.	2.7.5 2.1 2.7.5 2.1 2.7.5
E: ¿Cuánto tiempo tú necesitaste esta vez en el tratamiento?	
A: No. Yo happy en el tratamiento, lo pasábamos super bien, era como el espacio para nosotros.	2.7.5 2.7.5
E: ¿Cuánto tiempo duraste tú ahí?	
A: Todo el año, hasta que nos dijeron que no podíamos ir más pos, hasta que	2.7 2.6 2.8.7

<p>llegaron las nuevas personas que hay allí. Ahí, que fue una lata. Para nosotros fue una lata, porque la verdad es que nosotros nos sentíamos, los más antiguos íbamos recibiendo a los nuevos. Entonces, sabíamos que les servíamos más, que si quería no seguir no seguía no más y no iba a alargar esto. Pero, cuando tú necesitabai, digamos estabai complicado con una situación dentro de tu hogar podiai ir el día martes, qué se yo, ¿sería el día martes? Ibas y te sentabas y escuchabas a los nuevos y así.</p> <p>Yo te digo afortunadamente, por ejemplo a mí no necesité más sesiones, pero algunas veces algunos amigos tienen problemas. Yo te digo a veces vienen aquí dos o tres amigos a la oficina.</p> <p>Entonces por todas esas cosas en algunos casos, no se pudo terminar el tratamiento con el rigor.</p>	<p>2.1 2.3.1.1</p> <p>2.1 2.8.7</p> <p>2.8.2.1.6.3</p> <p>2.1 2.8.4.1 2.1</p> <p>2.5.8 2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.1 2.3.1.1</p>
<p>E: ¿Tu pareja también vino a tratamiento?</p> <p>A: Sí.</p> <p>E: ¿Y ella qué reporta?</p> <p>A: ¿Qué reporta?</p> <p>E: ¿Cómo le fue a ella en su tratamiento?</p> <p>A: No sé, ahí tendrías que preguntarle a ella. Yo no sé que pasó.</p>	<p>1.5.3</p> <p>4.2</p> <p>4.1</p>
<p>E: ¿Y en el caso tuyo hubo avances en el tratamiento?</p> <p>A: Sí, sí, hubieron avances, sobretodo porque no fue nada impuesto y la disposición mía era buena. O sea, yo pienso que hay que poner todo de la parte de uno para soslayar ciertas situaciones y aprender, más que nada eso, estar llano a aprender, sobre todo cuando las situaciones no son las más apropiadas, es difícil aprender...</p> <p>En definitiva, no fue lo que ella quería. O sea, hay situaciones que, o sea, dentro de la terapia grupal, yo creo que uno debe estar preparado. Yo escuché ciertas cosas muy fuertes, relaciones muy deploradas por las personas, digamos condiciones que determinó que la persona pasara por muchas cosas. Condiciones que determinaron que la persona tuviera que relegarse a una pieza dentro de su propia casa. No, eso le puede hacer daño a todos, todas las relaciones. Cuando alguien, lucha es para quedar con circunstancias mejores.</p> <p>E: ¿Mejores condiciones económicas?</p> <p>A: Claro, condiciones de vida, para terminar la relación. Al fin y al cabo cuando tú estay con una persona que te engañó, que estuvo mucho tiempo y te estuvo engañando, es mejor que se dejen tranquilo y váyanse. Realmente antes de llegar al extremo.</p> <p>Ahora yo creo que también para el otro lado debe ser lo mismo, o sea, si la mujer quiere otra relación, yo le diría que diga al tiro, y sabe que más váyase, pero no esto de estar ocultando y dejarlo ahí, hacer de todo para lograr el alejamiento, de repente hacen un bien.</p> <p>E: ¿Y en qué cosas sientes que tú avanzaste?</p> <p>A: En el diálogo, en la forma que tú tienes de dialogar, en que yo también tengo derecho amplio... Yo omití muchas cosas, pero más que nada para no dañar.</p> <p>E: ¿Te guardabas cosas?</p> <p>A: Claro, me guardaba cosas. Cosas que yo prefiero que para que no rabeo prefiero ocultar, el tiempo, el destino si salgo, todas esas cosas. Entonces, de repente tú tienes que generar ciertas situaciones para que contar las cosas, haciendo cosas para conversarlas en el momento adecuado. Entonces, eso sirve, sirve compartir otras cosas, y que ya no sean sólo cosas tuyas, porque puedes darte cuenta que los otros pueden estar pasando por algo similar, algo parecido aunque sea en el tipo de problema, en la forma, y eso se da en la terapia. Para eso se daban distintas actividades, de eso me acuerdo.</p> <p>E: ¿De qué actividades te acuerdas más?</p> <p>A: Ah, digamos de repente trabajar en equipo, hacer un dibujo, contacto</p>	<p>2.5.8 2.4.1</p> <p>2.4.1 1.4.2</p> <p>4.1</p> <p>2.8.2.1.3</p> <p>2.8.2.1.5</p> <p>2.8.2.1.5.4</p> <p>2.8.2.1.5.4</p> <p>2.8.2.1.5.4</p> <p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.4</p> <p>2.5.3.4.2 2.5.2.1.4</p> <p>2.5.2.5</p> <p>2.5.2.1.2.2</p> <p>2.5.2.1.2.2</p> <p>2.5.3.4.2</p> <p>2.8.3 2.8.4.1</p> <p>2.8.6 2.8.6.2</p>

<p>físico, la relajación, Esto de sentarse a conversar temas importantes. E: ¿Qué temas conversaste? A: No sé pos, con la perdida de mi hermana, la relación con mi padre. Realmente que en vez de estar puro pasándotela pensando en que perdiste el trabajo, en que no tienes plata, también sirve para saber también que este es tu espacio y liberar tu mente para otros lados. Si uno no ve muchas alternativas, ver cuales. Se ve relajación, música, la conversación con otros compañeros, eso. Completar tus sueños, eso. E: ¿De alguna forma tu piensas que esas cosas ayudaban a evitar la violencia? A: Sí. Sí, de repente cambiar de ambiente también, para pensar en los celos. Bueno, a veces ayuda, a veces no resulta, depende de la otra persona, porque cuando comienza la discusión uno puede decir, sabís qué mira la verdad es que no estoy pa' discutir, voy a dar una vuelta y vuelvo, y uno espera que la persona se calme, vea las cosas de otra manera. Y a veces es peor. E: ¿Sí? A: Depende, de cómo estay. Porque de repente, a veces es penca que tú estay, tenís un conflicto, a ver dame un segundo, chis se desaparece por una hora hueón. E: ¿Queday más enojado todavía? A: Claro queday más con la tontera depende de la situación. Pero, hay situaciones. E: ¿Qué otra cosa sentiste que avanzaste? A: Como no sé, la parte más complicada de esto. Últimamente sé que yo soy una persona. E: ¿Cómo así? A: Claro, la diferencia de por ejemplo, que hay que los hombres no lloran, los hombres no sienten, los hombres hacen un acto sexual. E: ¿Cómo verte más humano? A: No. Sí soy un ser humano. No verme, sino que la otra persona acepte que socialmente eres hombre, pero dentro de toda esa hombría el amor que sientes es igual que el que siente ella, digamos dentro de un sexo comparativo. Que el querer tuyo es igual que el querer de ella, que existe las cosas se están dando de mala forma y eso te afecta a ti tal como el hecho que yo te diga te quedó mala la comida, que no me gustó como te pintaste eso te afecta. El hecho que tú querís que te acepten como eres, y dejar ser en la misma forma en que tú me pides que yo te acepte con todos tus errores y todas tus virtudes. Todo eso, soy humano. E: ¿Qué no hay que verte necesariamente como sin sentimientos como duro? A: Exactamente que indistintamente detrás de toda esa imagen de hombre social hay una persona que tiene sentimientos, sueños, inquietudes, y que también se siente engañando por situaciones que son de la otra persona. O sea, no tan sólo porque yo soy hombre arreglo las cosas a golpes, sino que también las arreglo con voz suave, y diciendo mis sentimientos. Que no muchas veces uno expresa los sentimientos como lo dicen las mujeres. E: ¿Cómo es para ellas? A: No sé. Pero tampoco vivo en función de ellas. E: ¿Qué aprendiste en relación a eso? A: Saberlo expresarlo. Eso es complicado saber lo que pasa a otra persona, pero el hecho de saber como tú proyectas tu parte emotiva te ayuda, ya es otra cosa. E: ¿Algo más? A: No sé pos, yo no sé si acaso será poco será mucho o será muy genérico. Porque nosotros estamos, te lo podría decir en dos cosas, uno es lo que hace y lo que dice, y alguien que tiene sentimientos. Eso es lo que más me quedó.</p>	<p>2.8.6.1 2.8.6.5 2.8.4 2.8.4 2.8.4.1 2.8.4.2.2 2.8.4 2.8.6.5 2.8.6 2.8.3.2 2.8.4.1 2.5.3.9 2.5.6.1 2.5.3.2 2.5.3.1 2.5.3.1.1 2.5.2.3.2 2.5.6.1.1 2.5.3.1.1 2.5.2.1.4 2.5.3.1.1 2.5.2.1 2.5.8 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.5.2.1.3 4.1 2.5.2.3.2 2.5.2.3.2 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.5.2.3.2 2.5.2.5 2.5.2.4.3 2.5.2.5 2.5.2.1.3 2.5.3.4.3 2.5.2.5 4.2 2.5.2.5 4.1</p>
<p>E: ¿Tuviste alguna dificultad en este proceso algo que te costara? A: La verdad es que dentro del proceso de repente, por ejemplo, a mí me</p>	

<p>costaba la imaginación. No sé pos cuando a ti te piden por ejemplo, imagínate una playa, esto de meterme en un cuento imaginativo de repente me costaba. Pero lo otro no, no porque yo soy de repente más aterrizado.</p> <p>E: ¿Irte en la volá te cuesta?</p> <p>A: Claro, esa cosa de imagínate unas flores y unos colores, pero lo otro no, o sea compartir, hablar, combinar frente a algunas situaciones.</p> <p>E: ¿Tengo la impresión por lo que me cuentas que hiciste sino amigos gente con la que mantienes un contacto?</p> <p>A: Sí.</p> <p>E: ¿Cómo era la relación con la gente que estaba ahí en el grupo?</p> <p>A: Buena. Lo que pasa es que tú cuando, por ejemplo cuando tu conoces a alguien, a hombres que se dedican a jugar tenis, hablan del tenis, compartir el tenis. Nosotros compartíamos lo mismo, o sea, todos estábamos porque compartíamos ciertas situaciones. Por lo tanto, eso nos une, al igual que cuando hay amigas y comparten algo.</p> <p>Entonces se forma un grupo con el que tú puedes conversar un mismo tema, y no tengan el temor que de repente nosotros los hombres nos juntamos y no conversamos eso mismo, de nuestras relaciones, nos juntamos a hacer otras cosas. Hablar de mujeres es hablar de la cintura pa' abajo y ahí de conquistar, y esa es la verdad, pero tú no hablas de tu pareja, no hablas de relaciones, no hablas de cómo te tratan. No hablas de tu relación como te sientes.</p> <p>E: ¿Y ahora con ellos sí?</p> <p>A: Sí.</p> <p>E: ¿Eso es un cambio también?</p> <p>A: No, es que de repente es un cambio positivo, que poder llamar a alguien, es un lazo que se forma. Antes compartía, pero también algunas veces no es positivo porque tú estás saliendo adelante y tampoco es bueno estar escuchando siempre las mismas cosas.</p> <p>Claro, porque eso también te afecta, pos, te afecta tus relaciones y yo siempre he dicho.</p> <p>E: ¿Es cómo retroceder?</p> <p>A: No, no, es retroceder. No como que tu entorno se torna puras crisis, no pos cachay, olvídale, también hay Fantasilandia, ¿Cachay? También quiero escuchar que la otra persona que está bien, que por lo menos no sé que salió con su hijo y con su señora y que lo está pasando el descueve, y que lo está pasando rico y toda la cuestión pos. O sea, ya vamos parando el cahuín y no seguir metido en la misma olla. Pero, también llega el punto que también tú necesitay una persona para conversar, necesitay hablarle de tu vida. A mira aquí tenís, o sea, yo tengo mis cosas, yo tengo mi socio, yo tengo mi señora, tengo una relación ¿ya? Nuevamente la estamos sobrellevando con S. de muy buena forma y tengo dos hijos, no los he perdido, y soy separado. Ella tiene su hijo también y comparte conmigo, y últimamente se ha estado abriendo mucho conmigo y se lleva. Ahora tú vas creando cosas buenas, dentro de la todas, las proporciones sino, ya no escuchaste nada, o sea no valió la pena. Si seguís en el suelo, porque para que te voy a hablar, me voy a llamar la próxima vez para conversar y podís hablar el mismo tema, que tu señora va trabajar y llega con problemas a la casa. No importa pero si que voy a salir de eso. Así que en eso estamos.</p>	<p>2.4.2</p> <p>2.4.2</p> <p>2.4.2</p> <p>2.4.2</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.2</p> <p>2.8.2 2.8.4.1</p> <p>2.8.2 2.8.7</p> <p>2.8.3.1</p> <p>2.8.3.1</p> <p>2.8.4.1</p> <p>2.8.3.1 2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.2.1.7</p> <p>2.8.7 2.8.2.1.7</p> <p>2.8.2.1.7 2.8.7</p> <p>2.8.2.1.7</p> <p>2.8.7 2.8.3.2 2.5.2.3.2</p> <p>2.8.3.3</p> <p>2.8.2.1.7</p> <p>2.5.8</p> <p>2.5.8 2.8.2.1.7</p> <p>2.8.2.1.7</p> <p>2.8.2.1.7</p>
<p>E: ¿Alguna vez se habló de la infancia durante la terapia?</p> <p>A: Sí, si ya lo dije.</p> <p>E: ¿En cuanto a la relación de tu papá?</p> <p>A: En todo. Bueno, un punto que yo te mencioné fue la relación con mi padre.</p> <p>E: ¿Y en tu familia de origen hubo violencia de algún tipo?</p> <p>A: Sí, sí hubo. Tú lo analizai, a lo mejor dentro de la infancia que yo tuve, no</p>	<p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>1.3.1.1</p>

<p>Ahora, si tú me preguntas mi opinión de cómo es la relación con S. yo te puedo decir que es buena, ha mejorado.</p>	2.5.8
E: ¿Pero hay tantos conflictos como antes?	
A: Conflictos en la vida siempre va a haber.	4.1
E: ¿A qué forma en que se dan esos conflictos te refieres?	
A: No sé, un desacuerdo, aparte que es difícil. A lo mejor ella no está de acuerdo con lo que yo estoy haciendo aquí ahora y también eso te complica, pos.	2.5.3.1
E: ¿Puede ser que quiera saber si los conflictos llegan al punto de agresión que llegaba antes?	4.1
A: Ah no, pos. Entonces, yo ya estaría solo, es obvio el camino que queda porque yo tampoco estoy dispuesto a hacer daño psicológicamente, llegar a una casa, donde todos los días hay una discusión, con una persona que me dé bajas calificaciones. Ahora tengo puras buenas calificaciones, estoy con una persona que me motiva pos, me empuje en buena forma y que piensa uno que es lo más probable que quiera hacer lo mismo. Uno tiene que cuidar a esa persona, entonces obviamente que no la vaya a querer para dañarla, la querís para que esté bien contigo. Ahora tu entorno también te defiende, por ejemplo el hecho que no tengamos hijos, él es su hijo y yo asumo la responsabilidad que yo tengo con la imagen de su hijo. La relación con él por una cosa lógica va a tener roces, porque es algo lógico, porque él no tiene la vivencia que yo tengo como experiencia. Se dice que los viejos son más sabios, son mucho más sabios y no porque me lo han dicho, no por lo que han dicho, sino por lo que han hecho y lo que han recibido, sino por otra cosa.	2.5.6
E: ¿Con esto la relación se ha mantenido bien?	1.4.3.2.1.2.9 2.5.3.1 3.1.5
A: Sí. La verdad es que no entiendo porque esto antes no se da. Yo sé que hay como en cierto modo una, uno mantiene una forma por siempre. Pero no entiendo como una persona desde mi punto de vista profesional, buena, con otra forma de trabajo, totalmente diferente logra cambios excelentes.	2.5.3.5 3.1.5
Porque si tu trabajas un grupo, tienes que trabajar un grupo no trabajar en forma individual, no el yo, sino ¿pa' que tenís grupo? Mejor lo hacís en forma individual en una pieza chiquitita.	2.5.3.7
E: Cuéntame, para ir terminando ¿Cuál es tu estado de salud actual?	3.1.5
A: Ahora no estoy enfermo, no estoy con gripe, no me duele la guata, no estoy con diarrea. Físicamente bien, psicológicamente afectado por un montón de preocupaciones. No preocupación en el plano, digamos, en la parte de la relación, si no que en el plano económico. Y yo sé que al final le afecta a la relación. La falta de vacaciones.	3.1.5
E: Pesa, sobretodo con este calor.	4.1
A: No, no es por el calor, me daría lo mismo en verano que en invierno, yo creo que las vacaciones se necesitan, son parte de la vida. Yo creo que las vacaciones también son importantes. Yo creo que ustedes deben tener luces, a través de los sueños, de formas para saber que parte a uno le está afectando.	4.1
E: ¿Qué parte crees tú que te está afectando?	4.2
A: La estabilidad. Es obvio cuando tú de repente no tenís plata, tai corto de plata, no tenís pa' pagar una cuenta atrasá que le vay a hacer. No podís decir a tu pareja, oye dame tanto p'al arriendo, sabís que vamos a vivirnos a la vereda. No pos, si ella también necesita un piso sólido, necesita de ciertas cosas de tu entorno.	3.2.2.1.3
E: ¿Estás durmiendo bien, cómo comes?	3.2.2.2
A: Yo sí, regio. Yo duermo bien, como bien.	3.2.2.2
E: ¿No afecta por esa parte?	3.2.2.2 3.2.2.2
A: No tampoco lo deajo. No lo deajo, tiene que haber una solución, o buscamos otra parte para vivir donde nos cobren más barato y se arregló el problema. Lo importante estar generando los recursos para mantener nuestra casa. A	3.2.2.1
	3.2.3
	3.2.3
	3.2.3

<p>lo mejor no con las comodidades que tenemos, pero lo importante es estar juntos también, salir delante de nuevo. Claro, si logramos comprar todo lo que tenemos, darnos una vida cómoda, darnos nuestros gustos. Ahora, si no podemos ir al cine o ir a cenar, bueno, hay que darle prioridad a las cosas. Sí.</p>	<p>3.2.3 3.2.3 3.2.3 3.2.3</p>
<p>E: ¿Tú vas a salir de vacaciones igual?</p>	
<p>A: No. No voy a salir de vacaciones hasta tener todo listo, fines de marzo o tal vez principios de junio. Yo cacho que a lo mejor me pego una descansá entremedio, pero va a ser muy corta por las actividades que tengo ahora acá, no me puedo dar ese lujo de salir de vacaciones y económicamente no me conviene, porque mi sueldo no es fijo, es variable. Entonces, mientras más genero yo, optimizo mejor para el sueldo de todos los que trabajan acá.</p>	<p>4.1 4.1 3.2.2.2 3.2.2.4</p>
<p>E: ¿Algo más que quieras decir?</p>	
<p>A: No sé pos, un gustaso de haberte conocido, de haber compartido un poquitito contigo, yo sé que he estado llano a todo lo que se les ofrezca por que igual tengo buenos recuerdos del centro.</p>	<p>4.1</p>

N: **JD**

Período: 2000

Ingreso: Demanda Judicial

Tipificación VIF: Violencia Psicológica crónica y violencia física hacia pareja

Status de pareja al ingreso: Separados

Asistencia: 19 sesiones (N: 24)

<p>E: Lo primero que me gustaría pedirle es que me haga una recapitulación de cómo llega usted al centro. ¿Cómo llegó?</p> <p>JD: Bueno, yo llego al centro de violencia intra familiar producto de una determinación del juzgado. El juzgado determina que debo hacerme un tratamiento psicológico, porque encuentran que no estoy bien. De hecho yo tuve una figura delictual indebida con mi mujer y producto de esto que, de muchas situaciones que nos llevaban a que yo fuera medianamente impulsivo.</p> <p>E: ¿Qué fue lo que pasó?</p> <p>JD: Bueno, yo la tome del cuello, la traté de estrangular. O sea, no, no en términos reales estrangularla, o sea del cuello la tomé de una forma indebida, agresiva que no la había tenido nunca y obviamente mi mujer se asustó, se asustó y obviamente se lo contó a una amiga de ella que es una amiga íntima, amiga íntima que le dijo que era delicado, era peligroso. Porque incluso le dijo que yo la podía matar el día de mañana, y puso una demanda en el juzgado, en el juzgado y yo acudí al juzgado, porque a mí me mandaron una notificación y la magistrado me dijo que tenía que volver después, porque mientras no, no le tomaran la declaración a mi mujer, la situación que esclareciera los hechos no se podía hacer nada. Justo casualmente yo me encontré ese día con mi mujer, a esa misma hora que yo podía ir a la citación y me dice bueno, arreglemos esta situación al tiro; bueno vamos. Fuimos juntos y la jueza le preguntó a mi mujer cual había sido la situación y le dijo lo mismo que le expliqué yo, y le dijo que tenía que llevar un informe del instituto médico legal, de la, de las agresiones que ella...</p> <p>Obviamente no tenía nada pos, porque fue un apretón de cuello no más. Pero yo igual, fui bien honesto y reconocí que yo estaba teniendo actitudes conductuales y tomando reacciones agresivas que no eran propias mías pos.</p> <p>Fui honesto, pos fui honesto porque sabía que estaba mal y reconocí.</p> <p>Entonces, ella dijo esto lo vamos a dejar por escrito, o sea, las palabras se las lleva el viento para que obviamente ratifique lo que ella está diciendo. Yo me arrepentí y no lo quería volver a hacer de ninguna manera. De hecho mi mujer pidió que yo saliera de mi domicilio, o sea, de nuestra casa.</p>	<p>1.4.6.2.1 1.5 1.4.6.2.1</p> <p>1.1.1.1 1.4.1 1.1.4</p> <p>1.1.2.2 1.1.5.1</p> <p>1.1.2.2 1.4.2 1.4.1 1.5.1 1.5.5.2 1.4.5.1</p> <p>4.1 1.1.2.1 1.1.2.2 1.4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.1.2.2 1.5.5.2 1.4.1</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.7</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.1 1.4.7 1.5.5.2 1.5.3 1.5.4.3</p>
<p>E: Usted me dice que hay hartas cosas que hicieron que pasara esto ¿Qué cosas usted cree que provocaron esta situación?</p> <p>JD: Bueno, está situación se generó porque la verdad de las cosas de que yo soy una persona bien sociable ah. Soy una persona bien sociable y me gusta la, compartir con mis amigos, yo me he dedicado al rubro comercial. Entonces...</p> <p>E: ¿Cuál es su trabajo?</p> <p>JD: Trabajo en ventas.</p> <p>E: ¿Siempre?</p> <p>JD: Siempre he trabajado en ventas, desde que la conocí a ella siempre trabajé en ventas siempre me tocó viajar, viajaba también con ella, viajaba con mi hijo. Pero sucede de que estuve mucho tiempo también viajando al extranjero.</p> <p>E: ¿Qué parte?</p>	<p>1.4.3.1 1.4.3.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 1.4.7 1.4.3.1</p>

Entrevistado desde su discurso tiende a la generalización y se le dificulta responsabilizarse por la violencia.

<p>JD: Todo Latinoamérica. Cubría todo Latinoamérica en un área de vestir confección y calzado. Entonces me tocaban hacer viajes al extranjero pa todos los lados, todos los cambios de temporada primavera verano, otoño invierno, me tocaba viajar y de repente traía cosas, toda esa exportación yo la traía acá a Sudamérica, me tocaba visitar industrias del rubro en Sudamérica; tuve que aprender portugués también para cubrir el mercado de Brasil.</p>	<p>4.1 4.1</p>
<p>Entonces, fueron viajes demasiado continuos, me empecé a alejar mucho de la casa.</p>	<p>4.1 1.4.3.1</p>
<p>E: ¿Cuánto tiempo llevaba de casado?</p>	
<p>JD: Llevaba, ya llevaba como doce años. Entonces, el hecho de empezar a desvincularme de, en cierto sentido, de la casa me sirvió indudablemente para fortalecer la parte económica, pero la parte afectiva ¿no cierto? empecé a, a mermar. Empezó en el sentido de que yo no estaba frecuentemente acá en Chile. Mis viajes eran bastante esporádicos del extranjero hacia Chile.</p>	<p>4.1 1.4.7 1.4.3.1 1.4.3.1 4.1 1.4.3.1</p>
<p>Entonces empecé a vivir una realidad que, diferente, un mundo diferente. Empecé a salir, muchas veces me quedaba a fuera, empecé también a, a ver lo mundano y yo soy bien franco en ese aspecto, o sea, como que se entrometió un poquito de inmoralidad.</p>	<p>1.4.3.1 1.4.3.1 1.4.8 1.4.2</p>
<p>E: ¿Alcohol, mujeres, drogas?</p>	
<p>JD: De todo un poco, de todo un poco, o sea yo no puedo desconocer eso, o sea, de todo un poco. Afortunadamente nunca me involucré más allá de lo, de lo normal, de lo normal. A pesar de que estaba en círculos muy viciosos, muy viciosos, porque en el área comercial se establece una relación reciproca entre vendedor y comerciante. El mercado latinoamericano es muy abierto, aquí en el mercado local somos muy hipócritas, somos muy hipócritas. Los latinoamericanos son mucho más desinhibidos, es parte de su cultura, muchas veces, por ejemplo tienen droga, la misma coca y a ellos no les atrae mayormente, o sea, igual se vacilan en una fiesta, pero no tan, no tan...</p>	<p>1.4.3.1 1.4.8 1.4.3.1 1.4.2 1.4.1 1.4.3.1 1.4.1</p>
<p>E: ¿Desesperados?</p>	
<p>JD: No tan desesperados como nosotros.</p>	<p>1.4.1</p>
<p>Y a mí tampoco no me atraía eso, si no, siempre me gustaba conocer. Me gusta mucho conocer, me gusta mucho leer, me gusta conocer otras culturas, me gusta mucho turistar, también lo hacía. Obviamente me alejaba un poco de mi familia, yo reconozco que dejé a mi mujer con labor de mamá, de papá, de dueña casa, ¿no es cierto? Yo le aportaba al niño, no es cierto que nunca les faltó el dinero, él siempre tuvo un muy buen estándar de vida, pero es cierto también que yo descuidé el hecho de que como papá.</p>	<p>1.4.1 1.4.1 1.4.1 1.4.3.1</p>
<p>E: ¿Cuántos hijos tiene?</p>	
<p>JD: Yo tengo dos, una pareja mi hija mayor que tiene dieciséis actualmente y mi hijo menor que tiene trece. Ellos estaban niños todavía.</p>	<p>1.4.7 1.4.3.1 4.1 1.2.3.1</p>
<p>Entonces, obviamente ya empezaron las discusiones, las discusiones detonaron en agresiones verbales, en cierto sentido.</p>	<p>1.1.2.1</p>
<p>E: ¿Todo a raíz de esta situación?</p>	
<p>JD: Todo a raíz de esta situación igual. Es que tú viajas mucho, me descuidas mucho, es que llamas mucho a tus amigos, es que llegas mucho a la farándula.</p>	<p>1.4.3.1 1.4.3.1 1.4.3.2.1.2.9</p>
<p>E: ¿Y ella que es lo que hacía que a usted le molestara?</p>	
<p>JD: Bueno, de hecho mi mujer es una persona muy retraída. Ella no es una mujer muy sociable, no le gusta compartir, no le gustan las fiestas. De hecho a mí me gustaba compartir en mi casa, me gustaba hacer todas las cuestiones en mi casa. Por lo tanto, ella me decía bueno yo estoy cansada, trabajo toda la semana y a ti te gusta traer gente, y el fin de semana tengo que recibir gente, bueno y finalmente yo tengo que trabajar el doble para el fin de semana. Obviamente ella tenía razón en muchas cosas, pero yo digo que si lo hubiéramos conversado, si hubiésemos tratado de solidarizar un poquito más</p>	<p>1.4.3.2.1.2 1.4.3.2.1.2 1.4.3.2.1.2.9 1.4.3.2.1.2.9</p>

<p>en nuestra situación, podríamos habernos llevado más como amigos, pero se puso a la defensiva y se empezó a molestar. De hecho después quiso trabajar. Quiso trabajar, entonces a mí me molestó esa situación en cierto sentido, porque los niños estaban chicos, eran muy niños y con quien los íbamos a dejar, y tomó la determinación de un día para otro, no me lo consultó, entonces yo creo que ahí no fue consultado eso, porque todas las cosas se conversan. Entonces, pienso que tomó una determinación muy drástica. Obviamente no me molestó la situación, yo no, yo no soy machista, pero indudablemente hay situaciones que a uno le... le complican. Entonces, tuve que aceptarlo, y ella ya tenía todo más o menos calculado lo que iba a hacer. Ella siempre, bueno cuando nosotros nos casamos ella trabajaba, pero cuando nació nuestro primer hijo, hija, estuvo prácticamente dos o tres años trabajando y entonces ella estuvo a cargo de la abuelita. Entonces para mí esa situación era realmente, no sé me dolía ver esa situación de no poder estar con mi hija. Era nuestra primera hija de hecho es más, mi mujer había tenido una pérdida antes de ella, entonces me afectaba más esa situación. Y bueno, después ella siguió trabajando y la niña estuvo prácticamente al cuidado de la abuelita de ella.</p>	<p>1.4.3.3 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.2</p>
<p>E: ¿Entonces eso a usted no le parece?</p>	
<p>JD: Claro, entonces eso a mí no me parecía eso. Y la inestabilidad que iba a tener, entonces yo los domingos la recibía y se ponía a llorar, y esa era una situación realmente desgarradora, y en ese aspecto mi mujer es a lo mejor más fría. Y cuando nació nuestro otro hijo, yo le dije que bueno, que para que traes los niños al mundo, si no ibas ¿ah?, no vas a cumplir las labores de madre y yo estaba bien, o sea, estaba bien económicamente, con un buen trabajo, podía suplir el trabajo de ella y llegamos a un acuerdo. Pero cuando pasaron los años, obviamente que, bueno cuando yo empecé a viajar creo que a ella también le minó ese hecho, que ella ya no trabajaba.</p>	<p>1.4.3.2.1.3 1.4.3.2.1.2.2 1.4.3.2.1.3 4.1 1.4.3.2.1.3 4.1 1.4.3.2.1.3</p>
<p>E: ¿Usted siente que también las peleas eran un poco a causa de rabia acumulada de ella por esa situación?</p>	
<p>JD: Sí algo así, sí un poco. Una cosa así.</p>	1.4.3.2.1.3
<p>E: ¿Y ella en que trabajaba?</p>	
<p>JD: Contadora, es contadora. Ella siempre ha trabajado en el área contable. Ella estuvo trabajando muchos años en una agencia de turismo y moneda extranjera, pero no, ella trabajaba en trabajo acá.</p>	1.4.3.2.1.3
<p>E: ¿Cómo influyó que, porque igual ella trabajaba y que sea una persona retraída, porque para trabajar en turismo hay que conversar con gente?</p>	1.4.7 1.4.3.2.1.3
<p>JD: Claro, bueno la verdad es que ella igual en el lugar que trabajaba era una oficina, una oficina contable, trabajaba con un colega y la comunicación de ella era muy escasa. De hecho su colega era un hombre, un hombre muy mundano pos, mujeriego, le gustaba revolverla y a lo mejor ella percibió muchas cosas, que a lo mejor ella también empezó a asociarlas conmigo.</p>	1.4.3.2.1.2.9
<p>E: ¿Usted nunca tuvo celos de este colega?</p>	
<p>JD: No, no, nunca, nunca nada, todo lo contrario. Hasta el día de hoy, tenemos una muy buena relación. Pero, ella también visualizó muchas cosas normales en la relación que tenía su amigo con su mujer, en cierta medida ella también asociaba muchas de esas cosas conmigo y eso también creo que a la larga fue potenciando la situación nuestra.</p>	1.4.3.2.1.2.8
<p>E: ¿O sea creía que lo que usted hacía era como más de lo que realmente era?</p>	4.1 4.1
<p>JD: Claro. Exacto. Ella después dejó de trabajar y el problema era que yo igualmente tenía en el trabajo, como jefe de ventas yo tenía permanentemente eventos. Eventos a nivel de empresas, lanzamientos de productos. Entonces tenía que, tenía que compartir socialmente con el equipo que manejaba y con los proveedores. Entonces, esto es como la vida de los ministros.</p>	4.1
<p>E: ¿Usted quería que ella entendiera estas situaciones como propias de su trabajo?</p>	4.1 4.1 4.1 4.1

<p>JD: Claro. Entonces muchas veces los agasajos eran permanentes en la semana, llegaba tarde, hablamos de dos o tres de la mañana, más tarde también. Pero ese era mi trabajo y a ella no le gustó esa situación, pero lamentablemente no tenía otra alternativa.</p> <p>E: ¿Y las discusiones eran esto o eran otras cosas y en el fondo estaba esto?</p> <p>JD: No. Bueno, en parte era eso indudablemente. Indudablemente también esa situación se hizo como un hábito porque la relación social seguía los días Viernes, seguía los días Sábados, entonces los días Viernes, los días Sábados traspasar el día Domingo ya la cosa estaba color de hormiga. De algún modo que estaba compartiendo más, ya mi vida más también. Bueno, yo siempre he dicho que en realidad yo no soy una persona alcohólica, porque no tomo martinis, vermouth y noche, pero en cierto sentido yo tenía cierto grado de alcoholismo porque yo un día Viernes un día Sábado yo tomaba más de lo normal, pero eso no me tornaba agresivo, compartir no me tornaba agresivo ni nada por el estilo. Pero a mi mujer no le gustaba.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.1</p> <p>1.4.3.1</p> <p>1.4.8 1.4.1 1.4.3.2.1.2.9</p>
<p>E: Disculpe que le pregunte ¿Usted estuvo en un tratamiento alcohólico?</p> <p>JD: Bueno, yo no estuve en un tratamiento alcohólico, yo tenía un amigo el Manuel que estaba muy complicado muy metido en el problema del alcohol, incluso acompañé a mi muchos amigos a alcohólicos anónimos, y si bien no fui a las charlas, yo veía las consecuencias del consumo de mucho alcohol y también hice mi mea culpa también.</p> <p>E: ¿A usted le sirvió?</p> <p>JD: Sí me sirvió también igual. Y de hecho cuando yo estuve acá en tratamiento paralelamente al tratamiento del psicólogo yo en algunas oportunidades me fui también a un centro de diagnóstico para tratamiento alcohólico y fui un tiempo y hablé con una asistente social que me dijo no te preocupes, tú estás bien, o sea, yo tenía mis problemas pero eso no me hacía alcohólico ni necesitaba pastillas ni nada.</p>	<p>1.4.8.1 1.4.7</p> <p>1.4.8.1</p> <p>1.4.8.1</p>
<p>E: ¿Y qué es lo que pasa que usted llega a ahorcarla?</p> <p>JD: Claro, lo que pasa de que yo vuelvo nuevamente al mercado local, yo dejé de trabajar afuera porque la empresa donde yo trabajaba era una sociedad compartida por italianos españoles y chilenos. Entonces hubo un conflicto de intereses entre los involucrados en esta empresa y por eso yo volví al mercado local. Y volví al mercado local el año '98 en una época bastante contraída, una época recesiva no en los mismos términos en la empresa cuando yo trabajaba en el extranjero, tenía un muy buen nivel de renta, un muy buen nivel social y volví con el sueldo un poco menos que la mitad y eso entra a trastornar más aún la relación porque nos tuvimos que restringir, mucho. Entonces ahí también empezó el, se empezó a agrandar el problema, porque mi mujer empezó a decir claro, bueno si tú hubieras sido más previsor, no hubieras gastado tanta plata.</p> <p>E: ¿En el fondo que le pasó eso por farrero?</p> <p>JD: Claro, eso lo atribuyó a que poco menos era la farra y no era la farra, lamentablemente esta empresa quebró y yo tuve que volver a donde estaba acá y obviamente no me volvía a las mismas condiciones que, como vendedor internacional. ¿No es cierto? Si yo ganaba millón doscientos cuando trabajaba en la empresa internacional, acá ganaba quinientos, era la mitad. Y yo tenía un déficit de setecientos mil pesos.</p>	<p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.2.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.2.9</p> <p>1.4.3.2.2.3</p> <p>1.4.3.2.2.3</p>
<p>E: ¿De alguna estos problemas de los que usted da cuenta afectaban el plano afectivo, el plano del cariño?</p> <p>JD: Claro, no lógico que sí. Lógicamente mi mujer siempre tuvo un estándar de vida muy bueno, los niños también, no les faltaba nada y obviamente ya en esa situación empezó la cosa a mermar. Entonces siempre ella, el hecho de pasar por esa situación, lo asociaba a que poco menos yo me la había farreado. Que me había salido del trabajo que podía haber sido previsor, que podría haber ahorrado. Yo viajaba hartito antes con mi mujer, yo viajaba con</p>	<p>1.1.5.3.1</p> <p>1.4.3.2.2.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p>

<p>mis hijos, era socio de la línea aérea y ganaba por kilómetro acumulado y les encantaba y la pasábamos bien, siempre, no había problema. Pero todo eso de un día pa' otro cambió, eso cambió nuestro estándar de vida en lo social y en lo económico y eso fue agravando más la situación.</p> <p>E: ¿Sexualmente tampoco se entendían ya?</p> <p>JD: Era relativo, en una oportunidad ella llevo a decirme que lo hacía poco menos por cumplir.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.2.3</p> <p>1.1.5.3.4</p>
<p>Entonces, ese planteamiento a uno le afecta, que lo hace por cumplir, y cuando yo tuve ese exabrupto, que prácticamente yo casi la ahorco, fue precisamente porque ella me dijo bueno yo pesco el teléfono llamo a un compadre y listo no más. Entonces me pareció chocante, y yo reaccioné porque, porque reaccioné no más.</p> <p>E: ¿Los celos lo llevaron a reaccionar así?</p> <p>JD: Claro, nunca he sido celoso ah, pero esa vez me dijo no, si yo puedo hacer lo que quiera contigo, si yo quiero puedo meter a un cristiano donde yo quiera es cosa que yo levante el teléfono, todo el asunto, y me irritó eso.</p> <p>E: ¿Y a raíz de que le dijo eso ella?</p> <p>JD: No sé. Se venía arrastrando, se venía arrastrando. O sea, las discusiones venían en forma permanente porque que sé yo, no teníamos las, los recursos para darnos la dulce vita que me la di con ella igual, antes que empezara el período crítico.</p> <p>E: ¿Usted piensa que el aspecto económico fue lo que provocaba los problemas entre ustedes?</p> <p>JD: Parte, en parte esas cosas. Yo veo que a fin de cuentas, yo soy una persona muy sociable, me gusta compartir, a mi mujer no le gustaba.</p> <p>E: Hay hartos factores de repente que inciden, quería saber si por ejemplo podría ser la familia que se mete en los problemas de la pareja ¿Eso no pasó?</p> <p>JD: Sí también, igual. Nosotros llegamos a la conclusión de que en estas situaciones ambos tuvimos culpa, ambos tuvimos culpa. Una de que yo me dediqué a tratar con el medio en el que estaba inserto y otra de que mi mujer nunca me puso un atajo también, situaciones por decir lo normal, está bien compartir pero cuando uno se hace el hábito y empieza a salir matinée, vermouth y noche, en forma reiterada, y obviamente a uno no le dicen nada a uno y uno lo toma como algo normal que no le va a pasar nada a uno, haga lo que haga.</p> <p>E: ¿A ella siempre le molestó y nunca decía nada?</p> <p>JD: No, nunca me dijo nada. Esto fue ya al final, ella acumuló muchas cosas, nosotros hemos estado casados ya dieciséis años, y los últimos cuatro años ya la cosa empezó a ponerse complicada ya. O sea, ella había acumulado mucho hasta que explotó. O sea, esto colapsó al final era tanto el resentimiento, la rabia, la impotencia que explotó.</p>	<p>1.1.1.1 1.1.2.2 1.1.5.1 1.4.3.2.1.2.8 1.5.1 1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1 1.4.3.2.2.3</p> <p>1.4.3.2.2.3 1.4.3.2.12.9</p> <p>4.1 1.4.3.3</p> <p>1.4.3.3 1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.6</p> <p>1.1.3 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.8</p>
<p>E: ¿Y a raíz de esta denuncia que ella hace, usted tuvo que salir de la casa?</p> <p>JD: Claro, a raíz de esta denuncia que ella hizo ella solicitó al juez, porque obviamente ella quedó asustada, quedó asustada y obviamente temía que yo podía tomar una represalia con ella. Entonces, en ningún momento yo pensé que fuera así, nunca pasó por mi cabeza. Cuando yo tuve esa actitud agresiva con ella, bueno había tenido actitudes agresivas, pero de agresividad verbal, pero no físicas.</p> <p>E: ¿Garabatos?</p> <p>JD: Claro garabatos, qué sé yo, ofensas, qué sé yo, buenos las peleas verbales habituales, ¿cierto? Bueno nunca había llegado a actitudes agresivas y obviamente se asustó, y yo estuve de acuerdo en salir, en salir por lo menos para que decantara un poco, o para que ella tuviera un tiempo para pensar, y yo también para pensar. Yo obviamente no quería irme de la casa. Me fui pos a petición de ella y de que la jueza me dijo que yo tenía que hacer abandono de la casa, porque era una separación de hecho.</p>	<p>1.5.5.2 1.5.3 1.4.1</p> <p>1.1.1.1 1.1.5.2 1.1.2.1 1.1.2.2 1.4.2 1.5.1</p> <p>1.1.2.1 1.4.1 1.4.2</p> <p>1.5.3 1.5.4.3 1.6.2.3</p> <p>1.5.4.3 1.6.2.1.2</p>

<p>E: Y ¿Adonde se fue usted?¿Cómo se consiguió la casa?</p> <p>JD: No, yo me fui a, a la casa de, de mi hermana. Yo estaba, yo, nosotros habíamos tenido discusiones antes, habíamos tenido discusiones, donde ella se había molestado y se había ido a casa de los papás. De la mamá porque el papá falleció. Entonces se iba a la casa de la mamá ella, se había ido como en dos o tres oportunidades. Regularizábamos la situación, porque eran discusiones, eran peleas, y curiosamente las discusiones siempre finalizaban al termino del año. O sea, había un cúmulo de cosas y todo esto reventaba a final de año. Era como un programa, un conducto recurrente, como un cronómetro la cosa. Entonces, yo llegaba siempre, esto pasaba y suele pasar, y eso era algo lógico si mi suegra sabía que para todas las pascuas, era que para la pascua ella quería pasarla con los papás, que no yo quiero pasarla con los papás míos, de que no que la pascua la pasamos con los tuyos y el año nuevo con los míos. Entonces al final se produce una, un roce, y se nos genera, a nosotros dos, rabia por muchas cosas.</p> <p>Y se generaban roces también una porque mi mujer no se llevaba bien con los papás míos.</p> <p>E: ¿Sus dos papás están vivos?</p> <p>JD: No, fallecieron, fallecieron. Prácticamente no se llevaba bien con él papá mío, entonces era muy poco lo que compartíamos con mi familia, pero a mí me daba compartir con la familia de ella, porque no tenía problema. Pero en esos momentos igual decía yo uno igual quiere compartir con su familia, pos. O al menos una pascua o un año nuevo, para que sea más equitativo. Pero no solía suceder, entonces antes que llegara el año nuevo ya estaba insostenido ya, y como yo generalmente me tocaba viajar en esa temporada de Enero-Febrero, temporada estival, claro ella insistía y como yo estaba sumido en el trabajo también, viajaba bastante, como trabajaba en una empresa de cosméticos.</p> <p>E: ¿Eso era un negocio alternativo?</p> <p>JD: Claro, era una alternativa, entonces viajaba y no me preocupaba tanto. Ya a mediados de Febrero, fines de Febrero, estábamos tratando de regularizar nuestra situación, volvíamos y ya, no había ningún problemas pos, cuando llegaba fin de año se armaba el descalabro.</p> <p>E: ¿Ahora se ríe, pero en su momento cómo lo vivió?</p> <p>JD: Claro, no dejó de afectarme, no dejó de afectarme.</p> <p>E: ¿Usted vivió dónde su hermana durante cuanto tiempo?</p> <p>JD: La verdad de las cosas que yo desde que me separé por este tratamiento, porque bueno fui yo enviado a tratamiento y mi mujer también, pos. Ambos, los dos fuimos enviados a un tratamiento, yo aquí y ella en Maipú. Ella estuvo yendo y tengo entendido que debe haber terminado su tratamiento también.</p> <p>Bueno, yo me fui donde mi hermana y la verdad que el tiempo que pasé en casa de mi hermana fue muy poco, fue muy poco, porque indudablemente, como habíamos tenido altercados en varias oportunidades anteriormente y los habíamos solucionado en, al breve tiempo, me imaginé que esta situación también la íbamos a solucionar al breve tiempo.</p>	<p>1.5.4.3.3</p> <p>1.4.5.2</p> <p>4.1</p> <p>1.4.5.2</p> <p>4.1 1.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.3</p> <p>4.1 1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.3.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.9 1.4.3.2.2.2</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.5.2.1</p> <p>1.4.5.2.1</p> <p>1.4.5.2.1</p> <p>1.6.2.1.2 1.6.2.2</p>
<p>Pensando que el tratamiento psicológico nos iba ayudar a ambos, porque ambos teníamos problemas.</p> <p>E: ¿Para reconstituir la pareja?</p> <p>JD: Claro, para volver a reiniciar una situación diferente de vida, que ya no hubieran esas asperezas, esas discusiones, porque ambos teníamos culpa y eso los dos lo entendimos. Pero, ¿Qué lo que pasaba? es que, yo lo conversé con Hector Fabbri en una oportunidad y el me expresó que aquí cada cual le prendía, como quién dice a su santo. Porque yo me aferraba a la terapia de grupo que hacían acá en el centro, o sea que me hacían a mí y ella hacía lo mismo en el otro centro y yo creo que a lo mejor el tratamiento debería ser</p>	<p>1.4.3.3 1.4.6.1.2.1</p> <p>1.4.6.1.2.1 1.4.3.3</p> <p>1.4.6.1.2.1 2.1</p>

<p>un tratamiento de pareja, para ambos. Pero aquí yo me encontraba con la sorpresa de que, yo iba a la casa de ella también en todo este tiempo para ver como ella progresaba, en la parte conductual, lo mismo el caso mío y que podíamos hacer pos. Entonces ella tomó una actitud muy a la defensiva, me empezó a decir que yo le había bajado mucho la autoestima, que eso le había mencionado el psicólogo, que ella prácticamente estaba desintegrá, de que ella tenía que superarse, de que ella era mujer y que podía salir adelante con su hijo, de que no tenía porque estar con un tipo como yo. Y bueno yo siempre me encontraba con toda esa argumentación que ella me daba, que era prácticamente lo que le decía el psicólogo a ella.</p> <p>Entonces yo decía bueno, el psicólogo está para ayudarte, si yo tengo un problema y tú tienes un problema, él está para tratar de ayudarte, de hacernos volver, de velar por la pareja. Pero aquí él está velando por tus intereses, y te está haciendo ponerte en contra mía y eso lo percibí siempre. De hecho por eso siempre me encontré con las puertas cerradas.</p> <p>E: ¿Usted cree que el tratamiento que le hicieron a ella lo que hizo fue alejarla más de usted?</p> <p>JD: Fue alejarla más, así lo percibo y yo creo que esa fue la verdad, o sea así fue siempre, ella me decía, mira aquí el psicólogo me dice, de que yo tenía la autoestima muy baja de que tú me heriste mucho, de que no era apropiado estar con hombres como yo, de que yo la había dejado de lado, que había entregado a mis hijos, que a mi me gustaba lo mundano, que yo me había dedicado mucho a compartir con mis amigos, que la había dejado de lado. Entonces, no sé pos siempre la encontré a la defensiva.</p>	<p>2.3.1</p> <p>2.3.1</p> <p>2.3.1</p> <p>2.3.1</p> <p>1.4.6.1.2.1</p> <p>2.3.1.2</p> <p>2.3.1.2</p> <p>1.4.6.1.2.1 2.3.1.2</p> <p>2.3.1.2</p>
<p>E: ¿Nunca tuvo una oportunidad?</p> <p>JD: Nunca me dio una oportunidad, incluso se las pedí muchas veces, siempre le hice bien que estaba equivocado que me perdonara por lo que había hecho, que yo la quería a ella, le decía que me cuestionaba, que no dejaba de hacerme mi autocrítica y reconocía que había cometido errores.</p> <p>E: ¿Y usted estaba dispuesto a cambiar?</p> <p>JD: Sí, por supuesto, esa fue siempre mi disposición.</p> <p>E: ¿Y ella no le creía, no lo quería?</p> <p>JD: No, no me creía no más, no me creía. Me decía bueno, aquí son los hechos son los que cuentan, las palabras suenan muy bonitas. Entonces, trataba de revertirme y me encontraba con las puertas cerradas. Entonces, obviamente yo después tenía un trabajo en el que también me encontraba con mucha presión, con un grupo de personas que estaban con muchos problemas, con muchas desventajas en relación, a otras empresas del mercado entonces eso fue también potenciando en mi, en cierto sentido, me fui poniendo agresivo, estaba, me sentía dolido también por el hecho de no tener a mi hijo, para compartir con ellos.</p>	<p>1.4.3.1 1.4.7</p> <p>1.4.3.1 1.4.7 2.4.1</p> <p>4.1 2.5.8.1 1.1.5.3.1</p> <p>4.1 2.5.8.1</p> <p>4.1 1.4.7</p> <p>1.4.1 1.4.3.2.2.2 1.5.4.1.1</p> <p>1.5.4.3.2</p>
<p>Entonces sin querer me involucré con una persona, bueno en ese intertanto, cuando nosotros, mi señora se separaba de hecho, en octubre de ese año yo en cierto modo como que me veía liberado...</p> <p>E: ¿De un peso, de una carga, de qué?</p> <p>JD: Claro de un peso, de la tensión que tenía en la casa, de las peleas, y seguí haciendo de las mías. Si seguí revolviéndola y no pasaba mucho en la casa con mi hermana, con mi hermana, con mi mamá, obviamente mi hermana se preocupaba, que le pasa a este cristiano que no pasa nunca en la casa. Bueno y seguí haciendo de las mías, como que me sentí libre y bueno...</p> <p>E: ¿Y usted piensa que eso fue en relación, a qué?</p> <p>JD: Una fue una reacción a la soledad y a la libertad, y otra una reacción incluso después más profunda que yo en cierto modo estaba perdiendo a mi familia, estaba perdiendo a mi familia porque yo encontraba frente a cualquier cosa un rechazo, porque si bien es cierto que nosotros habíamos</p>	<p>1.4.5.8</p> <p>1.5.4.1.1 1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.5.4.3</p> <p>1.5.4.3.1</p>

<p>tenido altercados antes y los habíamos solucionado a la brevedad de tiempo, la situación al final con la última discusión que tuvimos no fue la misma. Entonces, nos fuimos alejando y yo creo que ella conversó también con las personas que no eran adecuadas. O tampoco puedo criticar eso, pero creo que debió haber habido una ayuda más consistente.</p> <p>E: ¿Este período en el que usted estuvo mujeriego, saliendo hartos con mujeres fue antes de entrar al centro o durante, o las dos cosas?</p> <p>JD: Bueno, antes de entrar al centro, después ya no ya, estuve un poco más calmado, porque tenía una relación de pareja con una, con una mujer pos.</p>	<p>1.5.4.3.2 1.5.4.2</p> <p>2.3.1.2</p> <p>2.3.1.2 1.4.6.1.2.1</p> <p>1.4.5.8</p>
<p>E: ¿Cómo fue cuando usted llega al centro? ¿Cómo se le atendió, con quién fue la entrevista?</p> <p>JD: Bueno, a mí me atendió el psicólogo Héctor Fabbri, yo tengo muy buenos recuerdos de él, fue una persona muy afable, me escuchó, bueno me ha dado mucha información en relación a la que yo le entregué, yo fui muy transparente con él. No oculté nada. Es más incluso le hice entrever que el problema de mis actitudes conductuales, no eran, yo trataba de decir, que no eran por lo que he expuesto hace un rato atrás, también algunas oportunidades he consumido droga, entonces...</p> <p>E: ¿Qué drogas?</p> <p>JD: Cocaína. También le hice mención de que no era drogadicto, pero que sí había, había.</p>	<p>2.7.1 2.2.2.3 2.2.2.2</p> <p>2.2.1.1 2.4.3</p> <p>1.4.8</p> <p>1.4.8</p> <p>1.4.8</p>
<p>E: ¿Y en qué sentido el consumo de droga, el consumo de alcohol afectó la relación de pareja?</p> <p>JD: Bueno, obviamente que uno está expuesto a esas cosas, son estimulantes que van asociado a la juerga, a la bohemia. Muchas veces yo lo hacía para compartir. Pero indudablemente me afectaba, igual me afectaba. Yo cuando llegué acá al centro le comenté todo eso al psicólogo para ver en qué medida me estaba afectando. Yo quería ser transparente, honesto conmigo mismo y con él. Quería saber como el alcohol me estaba afectando, si tenía una situación traumática en relación al alcohol. Cosa que no era así por que después me derivaron, porque yo pedí, yo a petición personal fui también a un centro de diagnóstico para alcohólico y me dijeron que no después de unas charlas me dijo que no había mayores problemas y que no necesitaba pastillas ni mucho menos ni un tratamiento asistido.</p>	<p>1.4.1 1.4.8</p> <p>1.4.1 1.4.8</p> <p>1.4.7</p> <p>2.4.3</p> <p>1.4.8</p> <p>4.1</p>
<p>E: ¿Antes de llegar al grupo estuvo en un tratamiento individual, o él lo entrevistó y lo citó?</p> <p>JD: No cuando me entrevistaron acá pasamos inmediatamente a un grupo de trabajo. Yo esperé más o menos un mes nada más fue un mes, dos y medio donde me entrevistaba toda la semana. Cómo me sentía, que situaciones me habían derivado a situaciones agresivas, a actuar en forma agresiva no es cierto, como fue la relación con mi mujer.</p> <p>E: ¿Usted le contaba a alguien los problemas que tenía con su mujer, le contaba estos problemas?</p> <p>JD: No, no, no. Nunca.</p> <p>E: ¿Y cómo fue que encontró este primer encuentro con el psicólogo, cómo lo calificaría, el hecho de contarle a una persona lo que le estaba pasando?</p> <p>JD: Bueno, fue indudablemente como liberarse de una carga, porque uno nunca quiere contar sus problemas, o sea, hoy día ya es común que uno tenga un amigo, yo tengo un amigo y que uno le cuente sus situaciones normales, sus problemas de pareja.</p>	<p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1 1.4.3.1</p> <p>4.1</p> <p>2.5.1 2.8.4.1</p>
<p>Pero yo siempre he sido una persona muy reservada y ese hecho también no fue bueno, porque a lo mejor si todas las desavenencias que tuvimos alguna vez, con mi mujer, todos los roces, todos los malestares o todas las cosas que me desagradaban, si yo se las hubiera hecho ver, o también no quería hacerle daño, se las ocultaba, a lo mejor hubiera tenido otra situación.</p> <p>E: O sea ¿Si hubiera habido más comunicación?</p>	<p>2.5.2.3.1</p> <p>2.5.2.5</p> <p>2.5.2.1.2.2</p>

<p>JD: Claro, yo creo que de repente perdimos la comunicación y bastante, nos empezamos a alejar mucho y entonces yo creo que eso también nos afectó, de hecho a través del tiempo lo hemos analizado, o más que nada yo lo he analizado y yo lo tengo claro, pero no la contraparte.</p>	<p>2.5.2.1.2.2 1.4.3.3 1.4.7</p>
<p>E: Ah ya o sea usted cree que ella no ha visto esa parte, como su parte de culpa. JD: No, no, no. Ella me ha manifestado muchas veces que lo que sucedió fue culpa de ambos, cincuenta y cincuenta, y es más yo he reconocido que no fue eso, sino que fue ochenta veinte, ochenta de mi parte. O sea, siempre he sido honesto en ese aspecto por que yo soy más maduro, ella es menor que yo, y yo he vivido más la vida, podría haber reaccionado mejor y también hubiera orientado mi vida diferente. Pero, no lo hice y me costó también, pos, o sea me costó.</p> <p>De hecho yo le comentaba cuando inicié aquí en el centro que yo prácticamente no viví mi juventud, no viví mi juventud, porque yo viví un periodo de mucho trabajo desde niño y viví muy en cierta medida, estuve, me sentía postergado un poco. No pasé muchos años con los papás, tenía un papá que era muy patriarca. Prácticamente la casa era un convento, teníamos que estar acostados con las gallinas, prácticamente ya éramos adolescentes ya pos, prácticamente no íbamos a fiestas, no compartíamos. Yo cuando entré a la universidad empecé a estudiar. Ya prácticamente también tenía problemas porque yo estudiaba, tenía que hacer el curso vespertino y mi madre, se las descargaba con mi madre, porque yo donde estaba, porqué llegaba tan tarde. Después cuando tuve pololas, prácticamente eran prostitutas las que tenía porque como yo podía andar a esas horas con ellas, en la noche, eran compañeras de universidad. Lógicamente todo eso produce un trastorno y yo era muy retraído y cuando me casé, yo empecé a vivir mi vida de juventud paralelamente. Yo creo que esa también fue una de las cosas que influyeron.</p>	<p>4.1 1.4.3.3 1.4.3.3 1.4.3.1 1.4.2 1.4.7 1.4.7 1.4.3.1 1.4.2 1.1.5.4 1.3.3 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.1.1 1.3.1.2 1.3.1.2 1.3.3 2.5.2.2.1</p>
<p>E: Cuénteme, ¿Dentro de la terapia misma, cuáles fueron sus avances, en qué cosas cree usted que avanzó, que cambió? JD: Bueno, en la terapia misma, si yo comparaba mi problema con en el resto de las otras personas que estaban lo mío no era nada. Porque realmente me encontré con que lo mío era relativamente liviano en comparación con los problemas de las otras personas. Yo realmente ahí empecé a recapacitar de que habían muchas cosas que yo las podía cambiar, de hecho en cierto modo yo era arrogante porque se me dieron muchas cosas, se me dieron lo económico, lo afectivo. Tenía muchos grados de arrogancia y en mis relaciones yo no era tolerante, muy suficiente, y de repente, me encontré que esas cosas ya no las tenía y empecé a ser más tolerante.</p> <p>E: ¿En qué cosas usted se daba cuenta que era menos arrogante, menos tolerante? JD: Bueno, el mismo hecho de escuchar a los compañeros, a los amigos que estaban compartiendo la terapia de grupo, me hizo en cierto sentido ser un poquito más dócil, más dócil, a percibir la vida de otra forma. Ser dócil, ser consecuente, ser más equitativo. Eh a lo mejor habían cosas que me faltaban y a lo mejor todo eso era producto de cosas que habían afectado claramente en mi infancia y en mi adolescencia, porque de hecho yo le he sacado en varias oportunidades a mi papá que yo me críe con mis abuelos, en el campo. O sea, a mí me sacaban del colegio, a fines de noviembre, cuando declinaba el año escolar y me iban a dejar al campo. Enero, Diciembre, Febrero, Marzo y con suerte me iban a buscar en Abril. Obviamente, pasaban cinco meses donde yo desde chico no jugaba, no compartía con otros niños, sino que yo tenía que llegar a trabajar. Entonces, mi infancia y mi adolescencia fue puro trabajo no más, fue puro trabajo en el campo. Y en el campo en los abuelos, del abuelo materno, era gente abrutá pos, dónde todos trabajan nadie saca la vuelta. Entonces, era muy poco el tiempo que yo tenía de jugar, de jugar o de compartir con otros primos, tenía que trabajar bastante.</p> <p>E: ¿Eso lo hizo ser muy duro a usted?</p>	<p>2.8.1.1 2.8.2.1.3 2.8.4.4 2.5.2.3.3 2.5.2.3.3 2.5.3.3 2.5.3.3 2.8.4.2 2.5.3.7 2.5.2.2.1 1.3.1.3 1.3.1.3 1.3.1.3 1.3.1.4 1.3.1.3 1.3.4 1.3.1.3 1.3.2 1.3.3 1.3.2 1.3.3</p>

<p>JD: Claro, en cierto sentido me hizo ser duro, me hizo valerme por mí mismo. Creo que hay sentimientos encontrados frente a esa situación.</p> <p>E: ¿Me dice que eso de alguna forma podría ser responsable de que usted fuera más arrogante?</p> <p>JD: Claro. Bueno, de hecho que la situación me hizo ser de cierta forma duro. El hecho de haber carecido, de no haber tenido muchas cosas, como niño por ejemplo, a mí se me pasaba la pascua, el año nuevo y para mí no habían juguetes, no había ninguna cosa. Entonces, obviamente eso de alguna manera tiene que haber afectado mi personalidad. Entonces cuando tuve la posibilidad de mantenerme la posibilidad económica yo podía darme todos mis gustos, y muchas veces fui muy personalista, no de gusto, de verdad me cuesta. Yo priorizaba mis gustos, pero sin descuidar a mi familia a ellos siempre me preocupé que no les faltara nada. Entonces obviamente el ser arrogante, el ser duro, fue obviamente gatillado por lo que viví en la juventud, por lo que viví en la infancia, alguna repercusión tiene que haber. De hecho en la casa yo recuerdo que no había un televisor, no recuerdo que haya habido un refrigerador. No habían las comodidades básicas.</p>	<p>1.3.3 1.3.2</p> <p>2.5.2.2.1 1.3.1.3</p> <p>1.3.1.3 1.3.4 1.3.3</p> <p>1.3.1.3 1.3.3</p> <p>2.5.2.2.1</p> <p>2.5.2.2</p> <p>1.3.3</p> <p>2.5.2.2.1 1.3.1.3</p> <p>1.3.1.3 1.3.4</p>
<p>También yo le conté al psicólogo, que vi mucha actitud, mucha violencia entre mi familia, demasiada violencia entre el papá y la mamá. Eso también indudablemente tiene que haber estado asociado a mis relaciones cuando grande. Violencia física entre los papás.</p> <p>E: ¿A usted también le tocó?</p> <p>JD: No, la violencia era de mi padre hacia mi madre, una violencia brutal. Porque de hecho el papá era, era una persona que tenía su preparación indudablemente, era una persona dedicada, bueno el también se dedicó al comercio. Era una persona que había sido destacado, distinguido en el servicio militar en la rama de boxeo, entonces mi mamá prácticamente era un empaque y eso yo lo vi de niño, yo de niño vi mucha violencia intrafamiliar, demasiada violencia de mi papá a mi mamá.</p> <p>Bueno y entonces por eso yo quería tener una respuesta a porque yo gran parte de mi vida, de mi adolescencia, yo no la pasaba con ellos. Entonces, él argumentaba de que yo discutía mucho con mi hermana, que yo peleaba mucho con mi hermana, nosotros fuimos dos hermanos, una mujer y un hombre. Y de hecho yo no peleaba con mi hermana. El problema era que ahora lo veo así que a mí me sacaban, indudablemente, de mi familia para que yo no viera eso, para que yo no viera la agresividad que tenía mi padre.</p>	<p>1.3.1.1</p> <p>1.3.3 1.3.1.1</p> <p>1.3.1.1</p> <p>1.3.5</p> <p>1.3.1.1 1.3.2</p> <p>1.3.1.3</p> <p>4.1 1.3.1.2</p> <p>1.3.1.1</p>
<p>E: ¿Y a raíz de qué cree que era agresivo su padre?</p> <p>JD: Era agresivo también porque desde siempre mi padre fue un hombre al que le gustó la buena vida, la juerga, el juego, cierto, le gustaba mucho jugar. Apostar, el juego, el casino ¿no es cierto?, le gustaba mucho, tenía todos los vicios habidos y por haber, todos los vicios. Yo creo que, he llegado a pensar que muchas veces los niños son el fiel reflejo de los adultos, ¿no? Los imitan.</p> <p>E: ¿Usted cree que usted lo imitó a su padre en algo?</p> <p>JD: Yo creo que sí, o sea, en cierto sentido lo imité, lo imité, porque él estaba haciendo malas cosas. En lo único que creo que no lo imité en que yo era responsable, era responsable con mi señora y con mis hijos, nunca les faltó nada, de hecho el padre mío nunca le dio casa a mi mamá. Siempre estuvo insegura, mi madre murió y nunca tuvo un techo y todo eso yo lo viví pos, lo viví en mi infancia, en mi adolescencia, entonces creo que todas esas cosas también influyeron en mi personalidad. Yo también era una persona muy retraída, también era una persona con muy poca personalidad, y de hecho ya después cuando me tuvieron en la universidad, cuando me tocó el servicio militar.</p> <p>E: ¿Qué estudió?</p> <p>JD: Ingeniería en alimentos, yo me titulé, egresé pero nunca he ejercido, nunca ejercí mi profesión. Pero indudablemente me ha servido mucho en mi</p>	<p>1.3.2 1.3.1.3</p> <p>1.3.2</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3 2.5.2.2.1</p> <p>1.3.3.1 1.4.7</p> <p>1.3.1.3 1.3.4 2.5.2.2.1</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>4.1</p>

que hacer diario, en mi gestión laboral. Me dediqué a la parte comercial y obviamente en la parte comercial uno necesita compartir con muchas personas.	4.1
Entonces, a la fuerza me tuve que ir forjando mi personalidad, ya empecé a tener más desplante ¿no es cierto? Tuve que hacerme más comunicativo, obviamente que en la universidad me escondía porque había que hacer trabajos de grupo y obviamente había que disertar y yo no quería disertar, tuve que hacer ayundatía entonces y eso fue fortaleciendo de a poquito mi personalidad. Afortunadamente fue un período drástico porque tuve que cambiar, obligatoriamente tuve que cambiar, además en ese tiempo me tocó, tuve que asumir como presidente de curso, y esas cosas me sirvieron para fortalecer mi autoestima, pero las secuelas de una situación anormal durante muchos años de niñez y de juventud, siguieron. Yo creo que en cierta medida yo las viví también en la relación con mi mujer y mi hijo.	1.3.3 1.3.3 2.8.5
E: ¿A parte de la violencia entre su papá y su mamá, usted vivió otro tipo de violencia?	1.3.3
JD: No, no. En cierto sentido me sentí abandonado en esas fechas cuando me mandaban al campo, y él me decía ahora te toca ir a trabajar, y también la gente del campo, pero principalmente el abuelo es una persona muy agresivo; son muy abrutados. Y hasta el día de hoy así son en el campo. Y así en el campo tenís que trabajar, tenís que trabajar la tierra y todo, y yo tenía que hacer trabajo pesado, tenía que cocinar, tenía que hacer de todo.	1.3.3 2.5.2.2.1
E. ¿Usted diría que también fue explotado?	1.3.1.3 1.3.1.4 1.3.1.2
JD: Sí, fui explotado, claro que me sentí así, pero yo creo que me ha servido, de alguna manera creo que me ha servido, siempre he gozado de buena salud, allí tenía buena alimentación, me hicieron más fuerte, tenía buena salud, buena alimentación. Poca afectividad de parte de la abuela, era la única, la que me acercaba un poco más, en un momento que era escaso. Pero tenía que hacer trabajos, los trabajos de un adulto los tenía que hacer yo como niño, de Lunes a Sábado.	1.3.1.2
E: ¿Oiga su mamá dejaba que le pegara su papá así no más?	1.3.2
JD: Claro, era... No sé, no sé algunos decían que la tenía que haber querido no sé de qué forma, porque después de hecho esa violencia, ya conmigo casado ya de adulto ya prosiguió esa violencia, la seguí percibiendo. Entonces, yo ya comienzo a ver las reacciones, entonces ya la violencia era una cosa enfermiza. Me da la impresión de que mi madre muchas veces era masoquista, le gustaba o cuando no le pegaban buscaba, llegué a pensar eso.	1.3.1.2 1.3.1.2
La vida que le dio siempre fue muy miserable, no, siempre estuvimos en una casa decente, de un estrato medio, pero el trato de violencia era espantoso. De hecho mi hermana siguió viviendo con ellos, mi hermana es soltera hasta el día de hoy.	1.3.1.2
E: ¿Qué edad tiene ella?	1.3.1.1 1.3.1.1 1.3.2
JD: Cuarenta y cuatro años. Tenía treinta y cuatro y mi papá le seguía pegando a mi mamá y no tenía respeto por nada y no respetaba a sus hijos y no respetaba a nadie. Mi mamá aceptaba eso de hecho cuando una vez que estaba viviendo conmigo, pero después volvía igual con mi papá, volvía, entonces...	1.3.1.1 1.3.4 1.3.3 4.1
Claro seguía con él, entonces muchas veces, yo incluso llegué a pensar eso. De hecho yo pensaba que para mi madre lo más gratificante de su existencia era la compasión, llegué a pensar eso, porque muchas veces escuché, puchas usted tan buena que es, no debería pasar por esto no debería tener un hombre así que le diera estos tratos, y le gustaba que la compadecieran. Entonces digo mi mamá estaba mal, le gustaba que dijeran, señora, porque se llamaba Eugenia, no se merece esto porque usted es una buena mujer y ha sido buena con sus hijos, ha sido una persona abnegada, siempre se ha esforzado por sus hijos, porque era la encargada de la	4.1 1.3.1.1 1.3.1.1 1.3.2 1.3.2 1.3.2

<p>educación. Ella siempre se esforzó por nosotros, porque mi papá era como un niño más no más, porque no tenía, no tenía responsabilidades, no tenía ninguna, nunca asumió responsabilidades para con nosotros sus hijos. Mi madre era la que sostenía el hogar.</p> <p>E: ¿En qué trabajaba su mamá?</p> <p>JD: Mi madre también se dedicaba al comercio. Entonces, más encima aceptaba que la violentaran, que la agredieran, a mí me parecía insólito, que una persona admitiera eso, si bien es cierto, yo en lo personal caí en actitudes que no correspondían con mi mujer y los niños muchas veces, observaban, yo no dejaba de cuestionarme. Porque decía todo lo que hacía mi papá y mira lo que yo hice, a raíz de muchas peleas nuestras. Las peleas eran verbales, siempre hubo agresiones verbales tanto de parte de ella como mía, pero la agresión física fue poca, pero igual no dejaba de cuestionarme porque si en el hogar yo viví eso. Nunca quise que mis hijos vivieran lo mismo, ni quería hacer lo mismo, tampoco me condenaba.</p>	<p>1.3.2</p> <p>1.3.1.3</p> <p>1.3.1.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.1.1 1.3.2 1.4.7</p> <p>2.5.2.2.1 1.3.3</p> <p>1.1.2.1 1.1.1 1.1.4 1.4.1</p> <p>1.1.5.1 1.4.2 1.2.3.1 1.4.7</p>
<p>E: Cuénteme, porque usted es una persona que se cuestiona mucho cuando hace cosas que le parecen malas ¿qué respuesta obtuvo acá en el tratamiento, obtuvo alguna respuesta a parte de lo que me ha contado?</p> <p>JD: Bueno, de hecho las terapias de grupo que nosotros hacíamos, nos tocaba a cada uno desahogarnos, ¿no es cierto?, desahogar nuestras penas nuestras angustias, eh la forma en que interactuábamos con nuestras familias; y obviamente eso uno va, y yo en lo personal va asociando situaciones de muchos de mis amigos. Y eso me ayudó a tratar de fortalecer mi persona, y tratar de evitar ser tan agresivo, tratar de tener otra conducta ser más tolerante, eh de, en mucho porcentaje me ayudó, me ayudó mucho.</p>	<p>2.1 2.8.4 2.8.4.1</p> <p>2.8.7</p> <p>2.5.1 2.5.3.2 2.5.8</p>
<p>E: ¿Que otro avance vio aparte? Le pregunto algo que pueda ver en su relación actual, no sé.</p> <p>JD: Bueno, de hecho dentro de los avances que yo obtuve en esta terapia de grupo con el psicólogo y los otros amigos es ser un poco más tolerante que antes. He sido más consecuente.</p> <p>E: ¿Cuándo habla de consecuente, a qué se refiere?</p> <p>JD: Bueno, me refiero a, al hecho de analizar la situación y tratar de hacerla más llevadera de no ser tan extremista, de no ser tan arrebatado.</p> <p>E: ¿Cómo era extremista antes de venir para acá?</p> <p>JD: Eh, bueno, eh, de que muchas veces también le daba mucho a las situaciones, siempre me iba a los extremos, de repente hacía mucho alarde de una situación que no tenía tanta importancia. Indudablemente eso tenía que ver con ser muy poco tolerante, de ser un poco más, más de analizar la situación, de contar hasta diez antes de exaltarme.</p>	<p>2.5.3.3</p> <p>2.5.3.1 2.5.3.2</p> <p>2.5.3.1 2.5.3.3</p> <p>2.5.3.2</p>
<p>Eh, eh y también sentía mucha paz cuando venía pa ‘cá, venía con gusto. Nunca, sentí como estar en la terapia como algo impositivo, no por el hecho de que el juez, a petición de él, producto de la situación que llevó a esto, no es cierto, me mandara a consultar al psicólogo, o para tener el certificado, nunca fue así. Lo hice con muy buena intención, con muy buena voluntad, al extremo de que incluso si existiera la posibilidad de hacerlo de nuevo lo haría.</p>	<p>2.5.1 2.6</p> <p>2.4.1 2.6</p> <p>2.4.1</p>
<p>E: ¿Tiene un recuerdo grato?</p> <p>JD: Sí, muy grato, incluso sentí que me faltó, sentí que me faltó. Si me hubiese gustado que hubiese habido una interrelación más profunda con el psicólogo, sentí que me faltó que él me diera más a mí y que yo le diera más a él.</p> <p>E: ¿En qué sentido lo sintió así?</p> <p>JD: Bueno, yo sé que están sometidos a tiempo, no soy el único paciente. Entonces, muchas veces consideraba que el tiempo que se me daba era muy poco, que no se iban a lograr cosas concretas en tan poco tiempo. De hecho me sentía que el hecho de tener reloj, y eso lo vi ahí y se lo dije en alguna</p>	<p>2.3.1.1</p> <p>2.7.7.2 2.3.1</p> <p>2.7.7.3 2.3.1</p> <p>2.7.7.3</p>

<p>oportunidad, de hecho se hace, lo, lo, lo guarda en la mesa y así se hace aquí se hace en este tiempo no más y ya están los veinte minutos y ya está afuera. Y eran sesiones de media hora. Entonces, uno siempre busca, bueno si yo soy una persona retraída en ese aspecto, retraída montones, no me gustaba contar mis cosas. Yo dije aquí tengo la oportunidad de tener alguien que me escuche.</p> <p>E: ¿Lo sintió como una oportunidad, no como obligación? Porque hay gente que, como es retraída, le cuesta hablar, entonces es desagradable hablar.</p> <p>JD: Claro, en ese sentido era una oportunidad. Yo denantes le estaba hablando de que yo era una persona retraída y que me fui forjando mi personalidad. Yo soy una persona muy comunicativa, pero curiosamente en lo personal mis cosas no las comunico, a lo mejor es un error y yo me los guardo y eso es malo. Es bonito tener una persona confidente que a uno lo escuche. Nunca pensé de ir a confesarme, pero el hecho de estar en la terapia, me di la oportunidad de que me iba a escuchar, de que me iba a entender mejor de que me iba aleccionar un poco, como hacer las cosas. Bueno, ya soy una persona adulta, no es cierto, pero igual uno adolece tiene sus fallas, y uno cree que está bien pos, y no pos, uno sabe que tiene muchas debilidades.</p> <p>E: ¿Usted sentía que aquí había un problema de tiempo o de actitud?</p> <p>JD: De tiempo claro, y también uno tiene sus debilidades y hay muchas cosas que me faltan y yo sé que no soy una persona madura totalmente, de hecho hago cosas de niño chico también pos, o sea propias mías me siento feliz también igual pos, a veces también hago diabluras, me siento bien, entonces con criterio.</p> <p>E: ¿Qué cosas siente que le faltó por compartir todo el tiempo que era necesario?</p> <p>JD: Eh, no, pero situaciones personales. Claro situaciones personales, porque en la terapia era una vivencia muy común, para todos nosotros. Pero, yo creo que muchos escondíamos dolor, no nos dábamos completamente. De hecho, después que terminábamos, salíamos, en más de una oportunidad a mí me tocó irme con un amigo, donde en eso planteaba que el no gozaba de, y también era reservado. No entregaba todo lo que él sentía y también llegamos a la conclusión de que le hubiese gustado también tener más dedicación del profesional en lo personal, no en grupo.</p> <p>E: Ah ¿Usted se refiere a una instancia individual además?</p> <p>JD: Claro, claro, debiera haber habido más tiempo en la atención individual.</p>	<p>2.7.7.3 2.3.1</p> <p>2.7.7.3</p> <p>2.4.3</p> <p>2.7.1</p> <p>2.8.3</p> <p>1.3.3 3.2.2.1.2</p> <p>1.3.3 2.5.2.3.1</p> <p>2.7.7</p> <p>2.7.7</p> <p>2.5.2.3.2 2.7.7.2</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.8.2 2.4.5</p> <p>2.8.7 2.8.2 2.4.2</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.8.8.1</p>
<p>E: ¿Qué cosas se le dificultaron a usted, durante la terapia, como que a usted le costaran?</p> <p>JD: No, no tuve dificultades, no tuve yo. Me dejé llevar muy bien, me dejé llevar me sentía grato, porque me gustaba quién me dirigía y como nos involucrábamos todos. De repente eran cosas como de niño, de repente como que uno sentía que no tenía sentido lo que estábamos haciendo, muchas veces lo pensé, pero realmente sabía que algo había detrás de eso. Y al final de alguna forma nos sirvió. Nos sirvió para fortalecernos como personas y para ayudarnos, ¿no es cierto? Y yo creo que nos servía para ayudarnos a nosotros mismos. Yo creo que también la terapia fue más una ayuda hacia lo personal que hacia lo que hubiéramos logrado como terapia de pareja.</p> <p>E: ¿Usted piensa que se hubiera avanzado más, en la relación de pareja?</p> <p>JD: Claro, claro.</p> <p>E: Cuénteme ¿qué cree usted que hubiera pasado si hubiese sido así como a usted le hubiera gustado, que cree usted que hubiera sido mejor, que cree usted que hubiera avanzado más? ¿En qué hubiera sido diferente, se imagina?</p> <p>JD: Eh, bueno yo creo que para mí no dejó de ser en cierta manera chocante no es cierto en ciertas terapias de grupo, vi mucho amigos graves, exponer sus situaciones que eran bastantes dramáticas en algunos casos eran dramáticas problemas de alcoholismo, problemas de drogas, pero consistente</p>	<p>2.8.7</p> <p>2.8.7 2.7.8</p> <p>2.8.7 2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2 2.5.8</p> <p>2.3.1.2</p> <p>2.3.1.2</p> <p>2.3.1.2</p>

<p>pos. Realmente consistentes. Y obviamente tener problemas de alcoholismo, tener problemas de adicción en grado bastante elevado, eso era lógico que iba a trastornar el núcleo familiar. Creo que eso indudablemente era, al hacer una labor masiva, lo mío parecía muy leve en relación, a eso. Me hacía pensar que yo no estaba tan mal y voy a superar muchas cosas y voy a revertir, o sea, que llegue a pensar en algún momento, bueno a esto yo le voy a poner un atajo a todo esto y efectivamente si, situaciones me estaban llevando a acciones delictuales y todo eso era justo también que tarde o temprano iba a caer en lo mismo. Entonces, me hizo, eh, me...</p> <p>E: ¿Les sirvió como para ponerse atajo, a la situación?</p> <p>JD: Me sirvió, claro, me sirvió para detenerme, pero en muchos aspectos, claro, en muchos aspectos. Pero si uno hubiera deseado que la terapia hubiese sido más individual, porque yo fui también consecuente de escuchar también. De saber decir bueno, que me importa a mí el problema de los demás si yo tengo mi problema. Pero, también me sirvió para frenarme, no es cierto. Si mis amigos tuve mucho afecto hacia ellos, por su transparencia, porque eran personas honestas que entregaban de sí todo lo que tenían, celebraban también, porque era un tormento y a nadie le gusta obviamente hacer vox populi su drama y aquí hay que decirlo sin tapujo sin nada. Obviamente me ayudó, pero insisto que habría sentido mejor en tratamiento más individual. Creo que así es, lo vi como una oportunidad de que un profesional me iba ayudar me iba a fortalecer mi, todas aquellas áreas débiles que yo tenía, necesitaba que me orientaran con ciertas situaciones fue, fue muy poco. Yo le comenté a Héctor al finalizar la terapia que a mí me hubiera gustado continuar con él, pero lamentablemente venía otro grupo.</p> <p>Yo me sentí de, no lo hice de mal gusto, pero pienso que faltó más terapia individual.</p>	<p>2.4.4 2.8.2.1.3 2.8.2.1.4</p> <p>2.8.2.1.4 2.8.2.1.3</p> <p>2.8.1.1</p> <p>2.8.1.1 2.8.5 2.8.4.2.3</p> <p>2.5.6</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.8.7.1</p> <p>2.8.4.2.3 2.5.6</p> <p>2.8.7 2.8.2 2.3.1 2.8.8.1</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.3.1.1 2.7.7</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.6 2.8.8.1</p>
<p>E: Cuando usted me habla del grupo de terapia me habla de los amigos ¿Hubo alguna persona con la cuál usted siguiera llamándose o hubiera mantenido contacto?</p> <p>JD: Eh, la verdad de las cosas me hubiese gustado. Yo creo que falté a la última reunión. Después ya no vino y entonces, no tuve oportunidad de saber de ellos, ni saber la, de las direcciones nada, me hubiese gustado.</p> <p>E: Y ¿Hubo alguna persona o compañero con el que sentía amistad, más que con los otros?</p> <p>JD: Sí, sí.</p> <p>E: ¿Se acuerda de algún nombre?</p> <p>JD: No, no me acuerdo de ningún nombre. No recuerdo. Lo tenía, lo anoté en el talón de la chequera. Lamentablemente se perdió, pero hubo mucha gente con la que tuve harta afinidad. Y hubo una persona en particular, que tenía más problemas, él tenía muchos problemas y nos daba mucho apoyo. E. M., era una persona muy especial, él siempre tomaba la iniciativa y de hecho nos daba mucha fuerza. Yo creo que nos transmitía fuerza, mucha fortaleza. Me gustaba escucharlo, muchas veces lloraba, muchas veces se angustiaba, entonces... Entonces, él a pesar de todos los problemas desavenencias que tenían, lograba tener cohesionada a su familia. Entonces, eso también decía yo porque, si en nuestra familia no había nada tan malo, porque se disolvió tanto, y no se dio la oportunidad, no se dio.</p>	<p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7 2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7 2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.4.1</p> <p>2.8.2.1.5.1</p>
<p>E: Cuénteme ¿Hay algún tema de los que se hayan tocado que lo haya afectado particularmente, porque no sé si se acuerda pero se trataban temas en la terapia? ¿O alguna actividad?</p> <p>JD: Sí hubo alguna, pero no me acuerdo cual. Sé que hubo una que me tocó bastante y que me sentí muy oxigenado por decirlo así como que salió todo lo que yo tenía. Creo que tuvo que ver con algo de mi niñez, de mi adolescencia, creo que tuvo que ver con eso. Con mi niñez, con mi personalidad. Yo creo que, eso, siempre quise comentárselo a alguien, y traté de ser muy cauteloso</p>	<p>4.1</p> <p>2.8.6.1 2.8.4 2.5.1</p> <p>2.8.6.1 2.8.6.1</p>

<p>en ese aspecto, porque uno siempre protege a su familia, aunque digan que el papá es aquí o acá uno los protege porque son la familia de uno igual. Pero, bueno eso lo pude comunicar y se lo dije yo a Fabbri y de hecho yo, ya uno queda con eso con esa espina y de hecho yo conversé muchas veces con mi padre de esa situación que ciertamente me afectó y ya después al final se hizo tan intolerable que yo lo dejé de ver a él y ya no lo vi más. Definitivamente para mí y friamente y así fue efectivamente, que para mí era un padre biológico. Y...</p>	2.8.6.2 2.8.6.4
<p>E: ¿El nunca lo escuchó cuando usted...?</p>	2.8.6.1 2.5.2.3.2
<p>JD: No, no. Jamás.</p>	2.5.2.2.1
<p>E: ¿Y qué le decía cuando usted...?</p>	1.3.1.2
<p>JD: Nada, nada. Si yo nunca tuve..., creo que en muy pocas oportunidades tuve, tuve, eh, encuentros con él. Incluso yo lo busqué cuando ya era adulto, lo busqué para que saliera conmigo para que saliera de la casa, para que saliera a trabajar conmigo, yo lo llevaba a algunas partes. Pero, siempre andaba haciendo puras estupideces, se arrancaba de los hoteles, se iba en la noche, si yo le pasaba plata la gastaba. Entonces, bueno él siempre actuó irresponsable con todo, era de las personas que siempre le gustaba que lo dejaran vivir su vida. Bueno, si él quería vivir su vida que la viva solo, no tenía porque involucrar otras personas, involucraba a la mamá. Le daba mala vida, nos arrastraba a nosotros en su irresponsabilidad. Entonces, yo llegué friamente a pensar eso, y no lo condeno pero no deja de torturarme. De hecho falleció hace poco, él terminó en el psiquiátrico, lo tuvimos que internar, yo creo que fue lo mejor que se hizo, y no lo hice yo, o sea fue mi hermana con mi madre que se dio la oportunidad que había una persona conocida y después de tanto lo internaron.</p>	1.3.1.2 1.3.3 1.3.3 4.1 1.3.3.1 1.3.3 1.3.3 1.3.3 1.3.3 1.3.3
<p>E: ¿Cómo vivió eso usted?</p>	1.3.3
<p>JD: No dejó de ser traumático, pero yo sabía que era una persona que estaba enferma, pero resulta que era una persona tan violenta que al final iba a terminar matando a mi madre. Entonces, iba terminar eliminando a mi hermana, o al que se le cruzara por el camino, y ante eso, era la mejor opción.</p>	1.3.5 1.3.3
<p>E: ¿Qué edad tenía?</p>	1.3.3
<p>JD: Unos 75 años.</p>	1.3.3
<p>E: ¿Y todavía seguía?</p>	1.3.3
<p>JD: Todavía, si mi papá era cosa seria. Entonces, para mí fue un alivio, fue un alivio y yo di vuelta la página no más. Y no, eh, y bueno también se lo comenté a Héctor, y también se lo dije, y él me dijo bueno tienes que dar vuelta la página y bueno yo ya lo hice y no hay nada que hacer.</p>	1.3.5 1.3.3 2.7.2
<p>E: ¿Y cuándo murió?</p>	4.1
<p>JD: Hace un año, año y medio atrás.</p>	4.1
<p>E: ¿Y?</p>	1.3.3
<p>JD: No me afectó en nada. Lo supe recién ahora, porque la mamá falleció de un cáncer bastante dramático el año pasado. Yo siempre estuve cerca de mi madre somos muy buenos amigos. Cosa curiosa, siendo mi madre una mujer que me lo dio todo, nunca fui confidente con ella de mi situación, no quería hacerle más problemas. Porque ya había tenido una vida tan..., bueno tuvo sus momentos gratos, los tiene que haber tenido por algo estuvo con el papá por tantos años. Por algo tiene que haber aceptado, lo quería a su manera como dicen, ¿No cierto? Ella nos dio todo a nosotros, tiene que haber tenido, haber disfrutado con algo su vida. Tiene que haber estado satisfecha con nosotros, que una situación muy difícil logramos ser profesionales, tener sus buenas carreras, haberle respondido su sacrificio. Pero, también es una pena no haberle retribuido en parte lo que ella nos entregó pos. No tuvimos la oportunidad, a lo mejor yo la tuve, estuve en una época muy esplendorosa. Pero qué es lo que pasa, como ella estaba inserta en ese medio con mi papá,</p>	4.1 1.3.5 1.3.3 1.3.2 1.3.2 1.3.2 1.3.2 1.3.2 1.3.3 3.2.2.1.2

<p>yo me parecía una burla. Yo también los apoyaba, los sacaba, pero tampoco podía sacarla tanto a la vieja porque si no se ponía idiota mi papá. Entonces, uno tiene la autoridad moral también para ayudar a los papás, pero no la obligación porque uno no trae los hijos al mundo para que el día de mañana uno diga bueno ahora que lo crié, ahora hijo usted tiene la obligación. No pos, el crecimiento de los hijos es parte de la vida.</p> <p> Mi mamá falleció el año pasado y mi hermana a pesar que ella vivió mucha más violencia que yo, porque obviamente ella vivió con los papás, siempre lo quiso pos, lo quiso de una manera muy especial, lo quiso. Porque él es una persona muy embaucadora, muy salamero, muy adulador. Y a mí me carga la adulación falsa. Yo sabía que era una actitud estratégica. Mi hermana lo quiso mucho y empezó a indagar al final, hasta que después supo que había fallecido. La otra vez me contó ¿Sabís que mi papá falleció? No me interesó, y después me volvió a contar y ahí la escuché, porque no podía ser roto, lo encontré en el cementerio general, hay que sacarlo de ahí para llevarlo a la tumba de la familia. Yo no hice nada. Entonces, todas esas cosas, uno se cuestiona y todas esas cosas a la larga, a uno le afectan.</p>	<p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3 1.3.2 1.3.1.2</p> <p>1.3.3 1.3.1.2</p> <p>4.1</p> <p>1.3.3 1.3.3</p> <p>1.3.3</p>
<p>E: ¿Usted piensa que todas esas cosas con su papá a la larga le afectaron bastante a usted?</p> <p>JD: De todas maneras igual.</p> <p>E: Y en ese sentido ¿Encontró que la terapia fue lo necesaria como para contener todo eso?</p> <p>JD: No, no, fue buena, fue buena. Porque indudablemente yo. O sea, me refiero, que la terapia grupal no estuvo mala, porque si todo eso lo conté de índole familiar, no es cierto, creo que en alguna oportunidad se tiene que haber tocado el tema que a mí me liberó un poco, me desintoxiqué por decirlo así, de la situación traumática que había vivido de niño con mi papá no es cierto. Pero, creo que uno también tiene muchas debilidades como persona, yo tengo que tener mis partes débiles, que alguna terapia individual se verían más y yo me habría fortalecido más también. Creo que ahí hubo un vacío, creo que el tiempo entre la, de la terapia individual fue muy poco. Contra el tiempo más que nada, yo sé que eso fue así.</p>	<p>1.3.3</p> <p>2.3.2</p> <p>2.5.1 2.8.3.2 2.8.3.1</p> <p>2.8.4.1 2.8.6.2 2.8.6.3</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.8.8.1</p> <p>2.3.1.1</p>
<p>E: ¿Cómo se llama su pareja actual?</p> <p>JD: Ella se llama E. y ella es contadora, curiosamente la misma profesión que...</p> <p>E: Claro, usted se mueve en el mundo del comercio.</p> <p>JD: Claro.</p> <p>E: ¿Ella es de su edad?</p> <p>JD: Es un año mayor que yo, tiene 46 años.</p> <p>E: ¿Y tiene una hija de?</p> <p>JD: Tiene una hija de 17.</p> <p>E: ¿Cómo es la relación con ella?</p> <p>JD: Eh, la relación en general con ella es buena, es buena, pero también eh, hemos tenido también varios inconvenientes por el hecho de que indudablemente han ocurrido cosas muy especiales. Yo ya llevo dos años con ella, entonces yo me fui a vivir con ella en una actitud mía y de ella impulsiva. Yo me fui a vivir al departamento de ella. Yo vivía con mi hermana en un cuarto piso, cierto, y ella en un tercer piso. Entonces, de un día para otro, determinado momento, en vez de vivir con tu hermana, con tu mamá tú te venís conmigo, pos. Y yo quería estar con ella, pos, yo quería estar con alguien.</p>	<p>3.1.5 4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 3.1</p>
<p>E: ¿Usted lo ve como que en ese momento usted necesitaba a alguien?</p> <p>JD: Claro, claro, que sí. Yo estaba mal e indudablemente me fui con ella, sin que ella haya conversado con su hija. Porque ella llegó, tomó la determinación y me fui, y ella venía escapando, venía escapando,</p>	<p>4.1</p> <p>1.4.3.3</p>

<p>indudablemente, bueno se había separado de su marido hace siete años atrás en una situación también bastante complicada y se, ahí se había ido a vivir con sus padres. Los papás son personas de una edad bastante avanzada, no es cierto. El papá es carabinero, una persona muy rígida muy autoritaria.</p>	1.4.3.2.1.2.2 4.1 4.1
<p>E: ¿Cómo su papá?</p>	
<p>JD: Muy similar y con reacciones idénticas. Entonces, se separó y se fue al regazo de los papás, pero el papá obviamente autoritario se acuesta con las gallinas, a las nueve de la tarde estaba la casa cerrada todo el tiempo y todos acostados. Entonces, la lola que está en el período de la adolescencia, le gusta salir, ver amigos, compartir, ir a fiesta, entonces, el papá decía no pos ahora no voy a salir. Entonces, ellas dos se deciden ir en algún momento que iban a ser felices, iban a vivir toda la vida solas y nadie las iba a llegar a complicar. Y de un día para otro llegué yo ahí. Bueno y yo llegué en un período en que obviamente yo estaba eh, recién saliendo un poco de todo este trastorno de mi separación.</p>	4.1 4.1 4.1 1.4.3.2.1.2.2 4.1 3.1.5
<p>E: ¿Usted está separado de hecho ahora?</p>	1.6.2.3.1
<p>JD: Claro. De mi separación, perdí mi trabajo, quede con una cantidad de deudas pero espantosas. Realmente una situación muy adversa, muy mal. No, yo le doy una, no pensión porque como estamos separados de hecho, yo le ayudo simplemente, le sigo ayudando. Pero, nunca los he dejado de ayudar.</p>	4.1 1.5.4.3.3 1.4.3.2.2.3
<p>Bueno y de hecho yo la conocí a ella hace dos años, y nos fuimos a vivir juntos y ella me recibió en un momento en que yo estaba mal, pos. Porque de hecho separado, un gallo sin trabajo, con deudas, yo fui franco con ella y, bueno nosotros nos conocíamos de antes y habíamos establecido una relación muy bonita, le conté todo, toda la situación y ella igual lo aceptó y ella estaba pasando por un período muy bueno.</p>	1.5.4.3.3 1.4.7
<p>E: ¿Cuándo la conoció?</p>	1.5.3 4.1 1.5.4.3.3
<p>JD: La conocí en Diciembre del año 2000, justo para el año nuevo y ya en Mayo de 2001 estaba con ella. Y obviamente yo llegué a revolver el gallinero.</p>	4.1
<p>E: Obviamente, si venían arrancando de un gallo autoritario, querían estar solas.</p>	1.4.3.1
<p>JD: Claro, ellas venían arrancando, no cierto, para estar tranquila y yo venía con problemas, sin trabajo, con deudas, problemas con. Porque yo no he dejado de tener problemas obviamente en los primeros años con la mamá de mis hijos. Que no, que viví acá, que la plata. Entonces, como ella cerraba las puertas, no es cierto, y uno no puede hablar con ella entonces uno queda más mal. De repente también, me mandaba a buena parte.</p>	1.4.3.2.1.2.2 3.2.5.3 3.2.5.3
<p>Y bueno, yo en todo caso, cuando conocí a E. yo estaba un poco más tratando de conformarme con la situación para ver lo que estaba pasando. Pero también cuestionándome mucho, porque decía bueno estoy sin trabajo, como respondo a mis hijos, estoy con deudas. Entonces E. llegó como un ángel a darme ayuda, y ella estaba pasando por un período bastante bueno, yo estaba en Dicom. Hasta el día de hoy estoy en Dicom, bueno se me ha hecho difícil la cosa.</p>	1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.9 3.1.5
<p>Bueno, yo tengo un estudio contable, ven a trabajar conmigo, vivimos juntos nos vamos a medias, y ella me tendió una mano. Y empezamos a tener una relación muy buena, muy buena como pareja. Pero, indudablemente, que lo que pasó como yo no tenía a mis hijos, en cierto sentido empecé a ver a la hija de ella como si fuera hija mía, yo lo sentí así pos. A falta de una. Entonces, empecé a asumir un papel que no me correspondía y eso indudablemente empezó a producir problemas.</p>	3.2.2.2 1.5.4.3.3 3.2.2.2
<p>E: ¿Y específicamente a qué se refiere?</p>	3.1.5 4.1
<p>JD: Bueno, en primer lugar se lo hice ver, pos, se lo hice ver a P. que es el nombre de ella. Le hice ver de que yo, no podía reemplazar a su papá pos, porque ella tenía a su papá pero que en virtud de que yo no tenía a mi hija eh, la consideraba a ella como hija.</p>	1.5.4.1.1 3.2.5.3
<p>E: Y P. ¿Cómo lo tomó?</p>	3.2.5.3 3.2.5.3

<p>JD: No, o sea no se complicó mucho la existencia en ese momento, cierto. Le dije, si quieres yo te voy a ayudar cuenta conmigo. Yo siempre, bueno en el colegio de mi hijo siempre he sido presidente de curso y me gusta mucho compartir con los niños, me gustan los niños, me gusta jugar con ellos, dirigirlos, ¿no cierto?, apoyarlos, no sé si eso se asocia a una experiencia de infancia que yo no tuve. De alguna forma quería entregar lo que no me entregaron y me gusta. Pero, ¿qué es lo que pasa? que P. en este caso sintió también que yo pasé a arrebatárselo a su madre.</p> <p>E: ¿Tenía un poco de celos?</p> <p>JD: Hay, lo hay. Porque de hecho E. siempre salía con su hija, de repente cuando quería salir a una discoteque ella la acompañaba, y ella a la casa de una amiga. Y obviamente no volvía, entonces la mamá dejaba a la niña en una discoteca, ella iba donde una amiga y a la salida se juntaban o salían juntas y se amanecían. Entonces, entre ellas formaron una relación más de amistad que como de papá hijo. A los pocos días le dijo oye no pos yo te acompañé, por esta situación y todo lo demás, pero yo ya no puedo salir contigo porque yo soy una persona adulta, yo tengo mi pareja tengo que salir con él. Entonces ella no pudo entender eso.</p> <p>Además de eso, ha habido muchas salidas, eh, yo, es, P. tenía quince años cuando yo la conocí, entonces, P. es muy niña. E. ha abierto mucho las puertas para que ella haga y deshaga, y el problema yo sé que es de ella, no es de la niña. Pero a mí no dejaba de molestarme esa situación y siempre me he metido en el tema, oye a la niña le puede pasar esto, tú voy a ser la culpable.</p>	<p>4.1 4.1 1.3.3 1.3.3 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.1.2.8</p>
<p>Yo me he empezado a cuestionar nuevamente y estoy volviendo a pasar lo que vivía antes en cierto modo. Bueno, siempre peleé con mi hijo porque yo era el papá, era otra cosa. Siempre traté de proteger a mi familia, siempre los protegí. Entonces estoy haciendo ese rol y estoy volviendo a lo mismo. Entonces, un día la niña le dije esto que pasa que onda, y le dije está bien que la niña salga, todo a su tiempo, peor de repente como que la chicoca, no cierto, es muy agrandá. Entonces, claro ella lo toma como que yo soy la persona que me estoy entrometiendo. Entonces, ya tuvimos el problema y yo también tengo un carácter bastante fuerte e impositivo, entonces yo he perdido un poco mi tolerancia.</p> <p>E: ¿A medida que ha pasado el tiempo?</p> <p>JD: Claro.</p> <p>E: ¿La qué ganó acá?</p> <p>JD: Claro, he perdido mi tolerancia, E. es una persona muy dócil; tiene su carácter también. Y yo sé que soy mucho más fuerte que ella y muchas veces me aprovecho de situaciones. Me cuestiono porque no debiera hacerlo, entonces eso está malo. Trato de remediarlo, trato de remediarlo, pero que diantres.</p> <p>E: ¿Cómo que usted mismo se calma?</p> <p>JD: Claro, entonces, esto ha ocasionado problemas porque indudablemente eh, yo he hecho cosas que no me corresponden. Por ejemplo, las peleas, P. es muy grosera con E., y ahí se pone muy desagradable para mí, porque mi hermana toda la vida ha sido muy grosera con mi madre.</p> <p>E: Entonces a usted se le repite todo.</p> <p>JD: Claro, vuelve todo. Yo un día le dije mira P. yo esto no lo voy a aceptar, mientras yo esté con tu madre esto no lo voy a aceptar, porque no corresponde, porque ¿tú te imaginas...? Entonces, yo era el gallo autoritario, de repente habían roces en la mesa y entonces yo me paraba pero de repente. Yo me empecé a involucrar y me he dado cuenta que la sangre tira, y la hija es sangre de su sangre. Me daba cuenta que al final, de vuelta salía yo para atrás pos. Entonces, creo que cometí un error y no pienso cometerlo más, porque si vuelvo nuevamente con ella... Bueno, nosotros estamos juntos igual</p>	<p>3.2.5 1.4.3.2.2.1 1.4.7 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 3.2.5 3.2.5 3.2.5 3.2.5.2 3.2.2.1.1.1 3.2.2.1.1.1 1.4.1 3.2.5 3.2.5.2 1.3.3 3.2.5.2 1.3.3 3.2.5.2 3.2.5.2 3.2.5.2</p>

indudablemente.	3.2.5.2
E: Debe ser difícil, una relación de segundas nupcias.	
JD: Sí es difícil. De hecho la navidad yo no la pasé con mi familia, yo estaba esperando que la mamá de mis hijos me dijera algo, siempre he estado con la ilusión de pasar la navidad con ellos y nunca lo he hecho, entonces ya me aburrí ya pos. Estaba esperando la determinación de ella. Ella no lo hizo y pasé la pascua, incluso le dije a la mamá no es justo que me pases la pelota a mí pos, somos dos en este cuento, tú con antelación me hubieras dicho que vamos hacer para navidad. Es que te vi mal, te vi sin plata. Pero qué importa si no tengo plata, cualquier cosita, compramos un pollito compartimos la navidad, entre los cuatro, y listo un regalito para los niños y listo. Tenemos que velar por los niños, pero igual siempre he tratado de rehacer esa relación pero ya no hay caso que se le va hacer ya.	1.3.3 3.2.5.2 3.2.5.2 3.2.3
E: Pero, si ahora le preguntara ¿Usted realmente quiere deshacer esa relación o siempre queda la esperanza de que igual podría ser?	1.6.2.3
JD: No, yo creo que ya no, definitivamente no. O sea, yo no voy a insistir en eso, no voy a insistir porque también eh, se lo he hecho ver que E. ha sido una persona que me ha ayudado bastante, a pesar que hemos tenido encontrones pa' arriba, pa' abajo, todo lo que se quiera, pero me ha dado mucho apoyo y yo tengo que ser agradecido de esas cosas y no porque, que me sienta condicionado a eso yo creo que me nace. Yo creo que no puedo no tener sentimientos hacia una persona que se ha portado bien conmigo. Y de hecho mi mujer, no me ha dado la oportunidad entonces yo no puedo nadar contra la corriente ya llevamos ya cuatro años ya.	1.6.2.3 1.6.2.3 1.6.2.3
E: Cuénteme y esos encontrones con E. ¿Hasta qué punto han llegado para saber como esta usted en relación, a la violencia ahora?	
JD: Eh, bueno, en una oportunidad le tuve que dar un zamarrón pos, una buena zamarreá, la tuve que zamarrear porque también se puso grosera, todo lo demás, y bueno está pasando por un período, incluso ayer como que se extralimitó un poco, y de repente se puso grosera, cosa que no me la esperaba incluso me sacó la madre.	3.2.5.3
E: ¿Y usted ha sido grosero con ella?	
JD: Eh, no creo que soy irónico, muy, más sarcástico y creo que eso también molesta. También desagrada. Yo creo que el hecho de ejercer aunque sea una presión psicológica no deja de ser. Y de hecho cuando tú me llamaste nosotros tuvimos una discusión. Porque el papá de esta niña de hecho no se preocupa de nada ni por lo más mínimo, incluso ella ha manifestado, pucha mi tío el siempre va al colegio de hecho participa de las reuniones de curso de ella, cuando se va yo la llamo, pucha has esto así. Yo me he sentido bien de eso.	3.2.5.3 3.2.5.3 3.2.5.2 3.2.5.2 3.2.5.2 3.2.5.2
El otro día justamente la hermana que está trabajando con nosotros, por que ha sido un período más o menos malo. Le dijo, puta tu papá es harto como las gueas, claro ella como tía tiene mucha más autoridad que yo y no le dijo ná, pero justo ahora p'al año nuevo, ya después de haber estado toda la pascua del día 24, bueno del día anterior, del 23 compraron unas cosas para esperar la navidad, hicieron unos preparativos, pasaron el día 25, después el día 31 que yo ese día hubiera por lo menos quería compartir con mis hijos, N. se tomó la atribución de decirme bueno estamos listo vámonos juntos, bueno accedí. Pasaron todo el día 31 y yo ya estaba hasta aquí de estar con familia de allá pos, yo quería estar con ella.	4.1 4.1 1.6.2.4
Entonces, se le ocurrió después a la niña que quería ver al papá y toda la cuestión y yo le dije bueno, y que tanto ver a tú papá, si este es un irresponsable, por lo claro y la cuestión estalló, yo pesqué el auto y me mandé a cambiar. Entonces yo vine para el departamento y veo que me estaba esperando carabineros. Entonces, que pasó, no que hubo problema, ya claro que tuvimos un problema si no había pa' que tanto después, le pregunté cual	3.2.5.2 1.4.5.9

<p>fue el motivo de ella para. Oye porque lo hiciste si yo, oye me exalté, me choreé, reconozco que no tendría que haberle dicho todo eso del papá que sé yo, pero no era pa' tanto toda la cuestión.</p> <p>E: ¿Y porqué llamaron a carabineros?</p> <p>JD: No, nada, nada. Porque yo me fui y tomé el auto de ellas. Entonces, me fui a ver un amigo. Entonces, ah las dejé solas, las dejé solas. Entonces, la verdad de las cosas es que se armó esta discusión y después fueron al auto y no estaba. Entonces, yo agarré el celular, no vaya a ser cosa que van a llamar a carabineros, no sé qué cosa que me robé el auto poco menos. Entonces yo obviamente andaba trasnochado con poco trago, obviamente no andaba curado ni nada de eso, me asusté pos. Estuve como dos horas y llamé y me dijo ya vengase para acá, entonces, dije ya buena onda, ya pasó la cuestión. Chis, cuando llego me encontré con la sorpresa, entonces me dijo, no yo me asusté porque como en una oportunidad yo te vi con la cara tan rara y también te violentaste un poco, obviamente su temor es lógico. Cierto. Entonces, yo no puedo...</p> <p>E: ¿Pero la amedrentó, la amenazó?</p> <p>JD: No, no se puso grosera y entonces no me escuchó la tomé de aquí, la tomé de la bufanda y la zamarreé.</p> <p>E: ¿Eso para el año nuevo?</p> <p>JD: Antes como en Agosto, a los pocos días que había fallecido la mamá. Estaba complicada también pos. No y también hubo un problema, que le hacía con su hija. Mira tu hija está en una actitud grosera y tu vas aguantarle hasta cuando. Qué yo hago lo que quiero, escúchame, no, es que tenís que escucharme pos. Entonces, de repente entró como en un ataque de histeria, y le di un zamarrón pero fuerte indudablemente. E. es una mujer muy frágil, ella la operaron de la columna, hasta el coxis operada, entonces y es una persona muy menudita. Es un ángel pero también tiene sus actitudes agresivas. Ayer por ejemplo se tornó muy agresiva y yo conté hasta diez porque obviamente uno no puede colocarse en el plano de ella, y creo que eso también me ha ayudado. Porque me dijo, que estoy aburría tal por cual, me sacó la made, prefiero estar sola. Y la cuestión no era pa tanto.</p> <p>Está con muchos problemas está con muchos problemas yo sé que está terriblemente estresada y yo sé que está mal y a mí también hay muchas cosas que me sacan, sé que también los dos estamos mal. Pero analizando creo que de un buen tiempo a esta parte yo también he crecido como persona, estoy realizando lo que quiero hacer, esto lo que quiero hacer a futuro no es cierto. Porque hasta hace muy poco atrás estaba confundido muy confundido y creo que ha sido meritorio poder salir de esa situación.</p> <p>Ella ha actuado en forma grosera, y yo me he dicho que obviamente tengo que hacer algo, pero no en términos violentos. Yo no le voy a pegar, ni tampoco voy a hacer lo mismo que ella, ni me gustan esas reacciones, y de hecho la tengo que querer bastante. Porque de hecho desde ayer nos hemos mandado mensajes de texto y mire yo le voy a mostrar, no he llamado porque sería para contestarle este mensaje más menos insolente y no he llamado. Mañana se va con P.</p>	<p>1.4.5.9.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.5.9 1.1.2.3.1</p> <p>1.4.1 4.1</p> <p>1.1.2.3.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.8 1.4.7</p> <p>1.4.5.9</p> <p>1.1.2.3.2 1.4.2 3.2.5.3</p> <p>1.1.1.3 1.1.2.1 1.1.2.3.2</p> <p>1.1.2.2 3.2.5.3</p> <p>1.4.1</p> <p>1.4.1</p> <p>3.2.5.2</p> <p>3.2.5.2.1</p> <p>3.2.5.2</p> <p>3.2.5.3.1</p> <p>3.2.5.3.2</p> <p>3.2.5.3.1</p> <p>1.4.7</p> <p>3.2.5.3.3</p> <p>3.2.5.3.1 3.2.5.3.2</p> <p>3.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.2</p> <p>3.2.5.3.3</p> <p>3.2.5.3.3</p> <p>3.2.5.3.1</p>
<p>E: Ah ¿están enojados?</p> <p>JD: Sí de hecho yo ya no estoy en el departamento.</p> <p>E: ¿Dónde está ahora?</p> <p>JD: Estoy en una casa de ella, donde habían unos arrendatarios y se fueron y estoy cuidando para que no se roben, porque se roban todo. Ese día con los carabineros me echó, obviamente se asustó. Y yo le dije esta cuestión fue media contraproducente porque obviamente tú me echaste con todos los cachivaches y obviamente yo fui a para donde mi hermana.</p> <p>Toda esta situación ha sido bastante dramática, mi hermana también está con los cables pelados y tuve que irme también del lado de ella,</p>	<p>3.2.5.2</p> <p>4.1</p> <p>3.2.5.3.4</p> <p>3.2.5.3.2</p>

<p>porque se ha vuelto muy agresiva. De hecho, por eso me fui la primera vez, porque las peleas con mi mamá ya se hacían insostenibles y de hecho estuve, dos, tres días no más pos. Entonces, tuve que salir y justo como habían salido los arrendatarios, yo me fui a allá. Y justo va la lola, P. no cierto, a ver si los arrendatarios se habían llevado algo, porque pueden haberse ido y no haber dejado nada. Y le dice a E. y como es la cuestión, lo hechay y lo tenís viviendo aquí pos.</p>	<p>3.2.5.3.2 1.5.4.3.3 3.2.5.3.2 4.1 3.2.5.3.2</p>
<p>Entonces, la cuestión es clara, actuaste de una manera muy impulsiva, tomaste una determinación que no fue la correcta porque yo no te he pegado nunca, nunca he sido agresivo verbalmente contigo y además no puedo aguantarte las imbecilidades que se te ocurren hacer pos. O sea, yo creo que estay con problemas de Alzheimer que se te olvidan las cosas. Porque si no la cortamos las cosas de alguna forma pueden herir, no es cierto. Entonces, dije aquí va a ser cosa tuya ver como se arregla este cuento porque a nadie le gusta obviamente tener a alguien encima, porque muchas veces a la E. yo la freno porque sabe que los frenos ella no los tenía. Entonces, ella ha captado eso también. Entonces, como se ha dado esta disyuntiva, se aferró pos. Y prácticamente ella dijo yo no acepto este tipo más acá si no yo me voy donde mi papá ¿qué hay?, y entonces empieza a condicionarla. Bueno, y yo estoy allá pos, estoy allá cuidando la casa, no sé hasta donde porque estoy seriamente pensando que si la cuestión se complica aparte de todo lo que se me ha complicado no sé hasta donde.</p>	<p>3.2.5.3.3 3.2.5.3.1 3.2.5.3.1 3.2.5.3.2 3.2.5.3.1 3.2.5.3.1 3.2.5.2.1 3.2.5.2.1 3.2.5.3.2</p>
<p>E: ¿Y E. ahora se va con P. adonde?</p>	
<p>JD: Se van a la playa, y regresan el día jueves, porque estaban pasando un período muy complicado y yo voy a salir con ella el día catorce de febrero una semana a la casa de un compadre al sur. Si no hay problema, el hecho de que estemos separado, solo también ayuda que se eviten muchas cosas.</p>	<p>4.1 3.2.5.3.2 3.2.3</p>
<p>E: ¿Ha habido nuevos altercados con su mujer?</p>	
<p>JD: Ninguno, yo trato de mantener una situación armoniosa. Pero toda esta situación de que yo me quedé sin trabajo, de ahí también empecé a tener muchos problemas. Ya tengo muchas deudas contraídas. Estoy vendiendo corbatas de una marca finísima, pero se me hace nada porque estoy en Dicom por una deuda espantosa. De hecho yo tenía gastos fijos de 700 mil antes de separarme y tenía una renta de 500 mil líquidos. Entonces de adonde saco los trescientos, empecé a sacar de la tarjeta Mastercard, la tarjeta Visa, tenía un cupo alto, como antes cuando viajaba al extranjero. Todas mis platas iban a la cuenta corriente. Yo figuraba con unos informes espectacular, tenía todas las tarjetas internacionales. Entonces los cupos eran elevados. Copaba una tarjeta y después iba con la otra. Entonces yo pagaba gastos mínimos y me hice una deuda de siete millones de pesos, que a todo esto la mamá de mi hijo, me dice que como es por la farra y todo lo demás. No la voy hacer entender hasta que no converse con ella toda la situación y le diga esto se debe a esto. Pero, yo le he hablado tanto que ya...</p>	<p>3.2.1 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 1.4.7 1.4.3.2.1.2.9</p>
<p>Y bueno para pagar el embargo de Maipú, yo tuve que pagar un abogado y de hecho ya estaba liquidado y el abogado me cobró el diez por ciento de la deuda para tomarme solamente el caso, tuve que pagarle 8000 mil peso, que a todo esto yo involucré a E., porque E. me facilitó la plata. Entonces, bueno y un sin fin de cosas más. A todo esto yo le traspasé la casa a I., se llama mi esposa, para que no la embargaran. Pero resulta que mi hermana es codeudora mía, la codeudora directa, entonces estoy involucrando a ella. Entonces, digo a lo que he llegado, porque yo involucré a mi familia, mi hermana es mi familia, en una situación de tira y encoge, de cuando me decía no, te voy a demandar. Me decía ahora que tú le dijiste al psicólogo que tomabas y te drogabas yo tengo el sartén por el mango, ¿te day cuenta a lo qué se ha llegado? Le dije oye, si yo dije eso, lo dije honestamente y con la mejor predisposición como persona, porque yo un día fui al juzgado, tú... no</p>	<p>4.1 3.2.2.2 1.5.4.3.3 4.1 3.2.2.2 1.5.4.3.3 3.2.2.2 1.4.8 3.2.5.2</p>

<p>te habría hecho ni caso él si yo no hubiera reconocido francamente que tuve un arrebato contigo. Porque quería ayudarme yo y ayudarte a ti también, entonces ahora no me vas a salir con esas cosas. Ahora yo esta cuestión de cederte la casa fue exclusivamente porque sí o sí. Porque si no, no lo hubiera hecho, porque estoy seguro que en mi actual situación que estoy acá, tú no me vas a recibir acá. No eso ni te lo imaginí. Entonces, imagínate, si no fuera porque esta esa casa, le dije yo porque donde mi mamá yo no volvería, y no es que yo sea complicado pero yo no voy a estar más con ella porque ella tiene sus problemas.</p>	<p>1.4.7 2.4.1 2.4.3 1.4.7 3.2.5.2 3.2.2.2 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3</p>
<p>E: ¿Usted esto le ha producido estrés? JD: Esta situación me tiene estresado pero tengo esa fortaleza de... E: ¿Duerme bien? JD: Más o menos. Me complica, me complica. Lo bueno que yo hago deportes, salgo todas las mañanas, todos los días troto cinco, seis kilómetros, hago gimnasia entonces libero mucha toxina, me gusta la cocina es una terapia para mí y trato de tomar la vida con andina. Ahora, siempre he tratado de mantener el buen animo, creo que he tenido esa fortaleza y le pido hartito a Dios que me de esa fortaleza y no sé, se estará acordando hartito de mí. Y de a poquito las cosas se han ido revirtiendo, porque si bien es cierto, yo he vendido antes he tapizado Santiago, he sido muy buen ejecutivo, he sido jefe de ventas y todo lo demás, pero lamentablemente el estar en Dicom significa que eres una persona con problemas. Prácticamente un delincuente. Entonces, yo ando trayendo todos los papeles de los abogados, porque el banco se hizo cargo de un pagaré, lo puso en cobranza y ese pagaré no está firmado por mí entonces es una cuestión que es ilícita. Es una de las cosas que pueden salir a mi favor. Y yo he hecho saber estas cosas a la madre de mis hijos. Mira esta mujer es excelente, muchas veces hacemos las compras y mitad son para el departamento mitad para acá ella no tiene porque hacer esto, y eso lo tiene que tener claro. E: Cuénteme, para ir terminando ¿Su salud como está? JD: Mi salud está bien, yo siempre he tenido buena salud, nunca he estado enfermo, nunca me enfermo. Ahora, bueno toda esta situación que me ha pasado, de que, bueno yo hace dos años que estoy con E. He estado bien pero dejé las amistades que frecuentaba antes, antes muchos cabros solteros, muchos hombres separados con problemas que llegaban tres cuatro de la mañana. Entonces, yo tengo amistades más consolidadas como parejas más tranquilas.</p>	<p>3.2.2.2 3.2.2.1.2 3.2.2.1 3.2.2.2 3.2.2.1.2 3.2.2.1.2 3.2.2.2 3.2.2.2 4.1 3.2.2.1.2 3.2.3 4.1 3.2.2.2 3.2.2.1 3.2.2.2 3.2.2.1.1.2 3.2.2.1.1.2</p>
<p>Bueno sigo con mis tragos de vez en cuando si hay que hacer una diablura la hago también. E: ¿A qué se refiere? JD: De todo un poco, no me refiero a andar con mujeres, si de repente hay que hacer una maldad la hago. Pero no me vuelve loco no me enloquece. Pero yo soy bien transparente, soy franco, no voy a ser deshonesto conmigo mismo. Entonces, de repente me puedo servir un trago, si se puede una rayita chiquitita, yo tengo, bueno si tengo pero si no, no me desespero. Pero si tengo que dar plata no voy a gastarla y prefiero darle diez lucas a mis cabros chicos y digo perfectamente me puedo comprar un roncito con una cocacólita, con un amigo, y voy pa' la casa na' de volverse loco. Ahora estoy más reposado de todas maneras y me siento tranquilo, bueno de repente fumo igual. E: ¿Está más responsable? JD: Claro, incluso ahora andaba bueno, tengo un amigo que es gerente de ventas y me contactó, me llamó el año pasado, quedamos de hacer algo y no se definió nada y yo lo llamé en la tarde y le dije pucha oye no me hagay perder tiempo y me dijo no si ahora se van a dar las cosas. El jefe de ventas me lo presentó la semana pasada y entonces, yo me ando consiguiendo más</p>	<p>3.2.2.1.1.1 3.2.2.1.1.1 3.2.2.1.1.1 4.1 3.2.2.1.2 3.2.2.1.1.1 3.2.1 3.2.1 4.1</p>

cosas. Pero el hombre no fue transparente, no fue claro, y hoy día le dije: Mire don M. a mí me gusta, yo soy bien transparente, un hombre bien franco, me gustan las cosas transparentes y si las cosas no son claras desde un principio las cosas no funcionan, y le dije usted no me dijo esto y me entero de esto otro y realmente me decepciona.	4.1
E: ¿Qué cosa?	4.1
JD: Las condiciones de venta, que es lo que iba a ganar, como iba a ser el sueldo base, desde cuando tengo que vender, entonces le dije yo, debo rayar la cancha y ser bien transparente: ¿Qué es lo que pasa aquí? Para ver si realmente me interesa o no. Entonces, me dice sí es cierto. Es más, el otro día yo llego, el viernes pasado usted me dice que tengo que venir en la tarde, y tengo que salir de Maipú, yo ahora estoy viviendo en Maipú, cuando podría haberme quedado allá, andaba como loco, y entonces usted se levanta y no me da ninguna respuesta, entonces considero que usted se portó muy formal y una falta de deferencia. Porque nosotros somos personas y los dos somos profesionales, yo también he ocupado el cargo de gerente, lo respeto pero. Sí, si tiene razón.	4.1 4.1
Antes yo me quedaba callado, siempre me quedaba callado, entonces ahora me he acostumbrado a si algo me molesta, decirlo y creo que siempre lo debí haber hecho pero no lo hacía también por problemas de personalidad, de la personalidad que tenía. Es lo mismo que te dije ayer cuando nos comunicamos, yo podría decir: Bueno que me interesa a mí con esa cuestión si yo no estoy ni ahí. Pero yo quise venir también porque tú me dijiste mira estoy haciendo un estudio, también tú te estás formando como profesional y eres joven y yo veo que si tú en alguna medida me has ayudado y a mí me están pidiendo ayuda, lo menos que puedo hacer es tratar de aportarte también de alguna forma.	3.2.1 3.2.1 3.2.1
Entonces, lo otro es que yo nunca he dejado, bueno justo estaba ahí E. Y yo dije que bueno si yo hubiese sabido, bueno yo le hubiese contado, te das cuenta, tú le llamas sin querer. Pero creo que uno tiene que tener también criterio porque yo no puedo empezar la conversación con oiga pero usted la embarró, no debería haberme llamado, metió las patas y la cosa. Uno tiene que enfocar la vida de otra forma, la vida me ha enseñado a ocupar cierta psicología. La venta comercial necesita mucho la psicología, yo tuve una empresa americana donde me tuve que valer de la psicología y así al hice surgir y ganar lo que me dio.	3.2.1 3.2.1 3.2.1
E: Bueno, le agradezco que haya colaborado con esta investigación. Muchas gracias.	3.2.1

N: **JP**

Período: 2001

Ingreso: Demanda espontánea

Tipificación VIF: Violencia verbal y psicológica crónicas

Status de pareja al ingreso: Viven juntos

Asistencia: 9 sesiones (N: 24)

<p>E: Bueno, yo soy psicólogo de la Universidad de Chile y estoy realizando un estudio con un equipo y la parte que me toca a mí es realizar las entrevistas, para que después sean vistas y por eso le digo que yo no pertenezco al centro. Y por otra parte todo lo que usted diga será usado solamente en este estudio. De hecho si así usted lo prefiere o en realidad siempre se hace, al momento de escribir lo que usted cuenta, se pone un seudónimo, para referirse a usted. Además no se coloca todo lo que usted dice, sino que se citan partes de su entrevista y un resultado de todas las entrevistas.</p> <p>J: Ya ¿Esto lo ocupan ustedes para fines de estudio, analizar o de?</p> <p>E: Para saber de qué forma atender mejor a las personas que viven violencia intrafamiliar. Entonces, saber si la atención que se ha hecho en este centro, que es uno de los pocos centros que atienden, de hecho es el primero acá en Chile que comenzó a atender hombres, es útil o no, y si es útil, que más se puede hacer para mejorar la atención.</p> <p>Bueno, en un comienzo, lo que voy a ser es preguntarle si tiene algunas preguntas acerca de la entrevista.</p> <p>J: Bueno, no sé si tú sabes que yo llegué acá en forma voluntaria, no por que me hayan citado, o sea o porque... Yo quise acercarme acá como voluntario.</p> <p>E: Ya.</p> <p>J: Porque me di cuenta que viví cosas que no corresponden. Entonces, me vi que necesitaba ayuda. Tenía las puertas cerradas, todo. Entonces, ya... estábamos... no a golpes sino que discusiones, pero no golpes. Sin garabatos, pero jamás golpes. No, así llegué en el punto clave de llegar acá y de pedir la ayuda acá de no sobrepasarse, y... me ayudó bastante. No sé si la mayoría de la gente habrá pasado por lo mismo, o tendrá una misma historia. Yo creo que en el caso mío son pocas las personas. Porque, por lo que conversábamos con el psicólogo, se admiraba de que yo llegué aquí a buscar ayuda; sin presiones de ningún lado.</p> <p>E: Sólo.</p> <p>J: Yo legué solito aquí y buscando ayuda.</p> <p>E: ¿Hay algo más que me quisiera contar antes de comenzar?</p> <p>J: No, no, no. Eso no más.</p> <p>E: ¿Cuál es su nombre?</p> <p>J: ¿Vamos a usar el...?</p> <p>E: No. Deme el nombre para consignarlo acá.</p> <p>J: J. P.</p> <p>E: Y ¿En qué tiempo estuvo usted viniendo acá a terapia en el centro?</p> <p>J: El año pasado.</p> <p>E: ¿Entre qué fechas? ¿Cuándo empezó?</p> <p>J: Mayo, Junio por ahí esos meses. Fue antes de Septiembre, en Septiembre terminamos. Abril, Mayo, Junio, esos meses.</p> <p>E: Ya. Entonces, usted me contaba que había llegado al centro en forma voluntaria.</p> <p>J: Sí.</p>	<p>4.2</p> <p>1.4.5.3 1.4.6.1</p> <p>1.4.2 1.4.3.1 1.4.6.1.2 1.1.1.3 1.1.2.1 1.1.2.1 1.4.5.3 1.4.6.1.2.3 4.1 1.4.7 1.4.7</p> <p>1.4.6.1.2 1.4.7 1.4.5.3</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>4.1 4.1</p> <p>4.2</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1 2.1</p> <p>1.4.6.1</p>
<p>E: ¿Llegaron los dos juntos con su pareja?</p> <p>J: Ehh... No (en un tono ensimismado)</p> <p>E: ¿No? ¿Cómo fue?</p> <p>J: Lo que pasa es que bueno, los problemas que tengo con mi señora es que</p>	<p>4.1</p>

<p>es muy cerrada, se abre poco. Entonces, siempre le estaba insinuando que fuera al psicólogo. No entonces, ella nunca me decía ya voy a ir, siempre decía que no, que ya estaba bien, que ya estaba bien, que no estaba loca, de que como... Entonces, hasta que la convencí que ir al psicólogo no significaba estar loco. Entonces costó mucho convencerlas hasta que le dije yo que si ella se acercaba acá yo la iba a acompañar. Entonces, después al otro día vinimos para acá.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.6 1.4.5.5 1.4.3.2.1.1</p>
<p>E: ¿Qué lo hace a usted pensar que su señora necesitaba ser atendida por un psicólogo?</p>	<p>1.4.3.2.1.1 1.4.5.5</p>
<p>J: Porque la verdad es que yo soy bien como pasivo, o sea, tengo harta paciencia, y eh siempre la toleraba, que sé yo. Entonces, yo dije como basta, o sea ya me llené, hasta el punto que yo me iba a ir de la casa, o sea yo... Me iba a ir porque yo no quería pasar a lo otro, o sea, a los golpes, entonces, yo pensé, medité, dije: me iba a ir. Porque no quiero que pase más allá el problema. Entonces yo le di esa oportunidad, le dije porque ella, si ella venía yo también iba a venir para que ella se diera cuenta que yo también quería cooperar, si yo estaba cometiendo errores, que también alguien me dijera que yo estaba fallando, no que solamente ella. Que entendiera esa parte. Hasta que se acercó y después lo hice yo al otro día, y allí ya nos fueron citando. Claro que ella vino dos o tres oportunidades, más no vino, y yo seguí viniendo.</p>	<p>1.4.7 1.4.3.2.1.2.3 1.4.5.5</p>
<p>E: Ah y dejó de venir.</p>	<p>1.4.5.5 1.4.2</p>
<p>J: Sí, yo seguí viniendo, no recuerdo cuantas veces, por cosas el trabajo, tenía hartas cosas.</p>	<p>1.4.3.2.1.1 1.4.5.5 1.4.3.3 1.4.6.1.1</p>
<p>E: ¿Cuántas sesiones alcanzó a venir? Al ojo.</p>	<p>2.1 4.1</p>
<p>J: Como diez, algo así. Lo que pasa es que comenzamos con entrevistas y después el psicólogo vio, depende que personas podía citar para venir y trabajáramos con los que... No todas las personas podían asistir a eso, o sea, que el lo iba a estudiar las personas que realmente querían poner de su parte, querían mejorar se iban a mejorar, querían aportar. Así que por esa vía él eligió a las personas, para el grupo, que tenían condiciones.</p>	<p>2.4.1</p>
<p>E: En ese sentido, tengo que entender que ¿usted era mucho más calmado, más callado?</p>	<p>2.3.1</p>
<p>J: Lo que pasa es que yo llegué aquí porque yo realmente... No sé, no tengo mamá, mi papá, he vivido dos o tres años con él, más no he vivido. Me críe con mis abuelos, en el sur.</p>	<p>2.1</p>
<p>E: ¿En que parte del Sur?</p>	<p>2.3.1 2.4</p>
<p>J: En Victoria. A la edad de cuatro años, hasta los trece años viví con ellos. Entonces, yo jamás tuve cariño. Y lo que mi señora me reclamaba es que como que me falta cariño. Me falta entregar más, soy como de repente medio déspota.</p>	<p>1.4.6.1.2 1.3.1.3 4.1</p>
<p>E: ¿Más frío que ella?</p>	<p>4.1 4.1 1.3.1.3 1.3.3 2.5.3.7</p>
<p>J: Claro. Entonces, no así en el caso con mi hijo, le hago, le doy o hago todas las cosas que yo no pude hacer pos. Quizás de repente comparto cosas de niño con ellos. Por ejemplo, encumbrar volantines, eh lo mismo que vayan a la WAI a natación, cosas que yo no podía hacer. La bicicleta, conocer otras partes, salir. Estar con ellos, cosa que yo no me pude desarrollar y sí hacerlos con ellos.</p>	<p>1.4.3.1 1.3.3 1.3.3 1.3.3 1.3.3 1.3.3</p>
<p>Pero, yo llegué aquí porque realmente yo pensé varias veces en... Estaba en los extremos, o sea, yo creo que sí tenía una pistola yo me habría pegado un tiro. A esos extremos, ya me habían cerrado todas las puertas, ya yo no me quería ir de la casa por mi hijo. O sea, yo me aguantaba por mi hijo, yo estaba en el extremo, o sea, ya tenía todas las puertas cerradas, ya no veía luz, no veía encierro, ya no. Por eso quede así como también así, quería suicidarme, llamar la atención, no sé, por lo que me estaba ocurriendo, por que mi señora no recapacitaba, no me ayuda a salir del problema. Porque</p>	<p>1.1.5.4.1 1.1.5.4.1 1.4.5.5.1 1.1.5 1.1.5.4.1 1.4.3.2.1.2.9</p>

<p>ella todo me criticaba, toda la casa, es muy gritona, no comprendía a los niños, entonces siempre, siempre teníamos problemas, no tenía confianza conmigo. De repente, me escondía pequeñeces, escondía cosas que no las pensaba, y a mí me indignaba eso, no cosas de importancia. Cosas pequeñas, como que de repente de que iba la mamá, o de repente la llamaba alguien y no me contaba.</p> <p>Lo otro de que mi señora con mi papá nunca se ha llevado bien, o sea nunca lo ha aceptado. Por ejemplo, a mi papá y a una hermana no los aceptaba en la casa, o vez que iban tarde mal y nunca, siempre tenía problema. O sea, vez que me llamaba mi hermana o me llamaba mi papá siempre había un problema, siempre salía yo discutiendo con ella. Entonces, era por eso el problema, también que ella no me entendía, o sea ya no, o sea que ella quería verme solo en este mundo, o sea de que yo fuera sólo para ella.</p> <p>Entonces, yo muchas veces los problemas que tenía con ella eran de que yo me iba a mi pieza, bajaba, caminaba, lloraba. Entonces, de repente, tenía que hacer algo, porque me quedaba la mente en blanco.</p> <p>E: ¿Sin salida, encerrado?</p> <p>J: Claro. Ya la mente ya... por eso me alegro haber venido para acá porque aquí yo aprendí que no pos, que yo podía golpear otras puertas, habían otras puertas. Que no me encerrara en lo mismo. Lo que pasa es que yo me encerraba en lo mismo, en la casa entonces como que no veía nada.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.6</p> <p>1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.7 1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.8 1.4.7 1.4.6.1.2</p> <p>1.1.5.4.4</p> <p>2.5.1 1.4.2 2.5.2.3.1</p>
<p>E: Y en esa sensación de sin salida, a parte de llorar y encerrarte ¿Pueden haberse agredido verbalmente?</p> <p>J: Claro, después de las discusiones, después de los garabatos, yo muchas veces yo agachaba el moño. Pero yo ya estaba aburrido de aguantar. Yo, ya no sé.</p> <p>Me alegro de haber llegado acá porque acá pude conversar mi problema.</p> <p>E: Antes de venir acá, ¿Qué fue el hecho puntual que gatilló, que te impulsó a que ustedes vinieran para acá? ¿Pasó por una crisis, por un...?</p> <p>J: Es que habían muchas crisis, o sea, yo pensé que esto se iba a mejorar, o sea discutíamos, estábamos un día bien y después volvíamos otra vez a lo mismo.</p> <p>E: ¿Qué lo hizo tomar la decisión de venir?</p> <p>J: Eso poh o sea yo ya me sentía encerrado, ya no hallaba qué hacer, quería buscar una salida y ya...</p> <p>E: ¿Alguna vez tuvo la intención de golpearla?</p> <p>J: Sí pensé, pensé varias veces. Incluso yo se lo conversé a ella, le dije o le dije muchas veces le dije: Realmente tú me quieres ver preso, que yo cometa un error y ahí. Realmente ahí se daba a querer.</p> <p>Porque ella no me entendía, o sea, montones de veces yo le recalqué, le dije caso quería verme preso, quería que se me pasara la mano o que cometiera un error. Porque ella no me ayudaba, entonces, ahí por eso de repente pensaba que, en irme.</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo...?</p> <p>J: Catorce años.</p> <p>E: ¿y desde ese tiempo que había roces?</p> <p>J: Sí, la verdad que yo desde que comencé a pololear, comencé a...</p> <p>Al año dos meses comencé a tener problemas porque ella quería dominar sobre mí, o sea no me dejaba salir, no me dejaba hacer muchas cosas. Entonces yo pensé que, yo siempre le daba oportunidades, y no me decía que iba a cambiar, que iba a cambiar, iba pasando el tiempo así. Entonces, me di cuenta que le di muchas oportunidades y no estaba cambiando.</p>	<p>1.4.7 1.1.1.2 1.4.3.2.1.2.3</p> <p>2.2.2.3</p> <p>1.1.3 1.1.5.2</p> <p>1.4.6.1.2.3</p> <p>1.1.5.1 1.1.2.3 1.1.2.3.2 1.1.2.3.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.9 1.4.5.5</p> <p>4.1</p> <p>1.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.1 1.1.1.2 1.1.2.3.1 1.4.7 1.4.3.2.1 1.4.7</p>
<p>E: ¿Qué idea tenía de lo que era el psicólogo cuando recién llegó? ¿Cómo se imaginaba antes que pasara y luego?</p> <p>J: La verdad es que yo buscaba alguien que me indicara el camino correcto.</p>	<p>1.4.6.1.2</p>

<p>O sea, sí, eso era lo que buscaba más que nada, de no cometer un error antes de que fuera demasiado tarde. Cuando llegué acá lo conté me desahogué, lloré. Como que primero me atendió otro psicólogo como tres veces. Como que yo realmente yo no tengo amigos ah, tengo muy pocos. Como que yo realmente como que confié en él, cómo que sentí yo un amigo en el psicólogo. E: mmm. J: Lo estimé hartó. E: ¿En esas tres sesiones? J: Sí, como que realmente me estaba ayudando bastante. Como que... No sé, fue algo muy importante, o sea era como la persona de confianza. O sea que yo tenía que confiar en él, como que realmente me apoyó, me ayudó. O sea, me escuchó y dijo que yo tenía que salir adelante, porque las puertas no estaban cerrás y me dijo que él me iba a ayudar. E: ¿Ese era un psicólogo distinto al que guió al grupo? J: Ese fue como que él me marcó más mi etapa acá. Captó como era. Incluso yo lloré varias veces, me dio la mano, me abrazó. Me llenó ese sentimiento que a mí me falta. Porque yo como te contaba desde niño el cariño que tenía era bien poco. Porque mi mamá no... A mí, mi mamá me... a mí mi mamá me... A mí y a una hermana nos dejó a los tres años. De los tres años que nunca supe de ella, ni la conocí. E: ¿Hasta ahora? J: Hasta ahora. E: ¿Y no ha tenido interés en buscarla? J: No porque yo creo que... O sea, quizás antes sí la necesitaba. Pero, ahora no, después de hartó tiempo. A mi papá sí lo veo, pero creo tampoco estuvo cuando yo lo necesitaba realmente. Y tampoco estoy como resentido, no es eso. Yo después que yo llegué aquí fue como bien terrible la parte que me dijo que se iba de acá, a otra consulta, como que me dio rabia. Porque yo había confiado en él y le había contado. Y llegar a otro psicólogo y contarle todo de nuevo, y volver todo de nuevo. Como que no sé, como que no iba a servir, quizás no iba a ser igual, y... realmente creo que fue así.</p>	<p>1.4.6.1.2.3 2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.1 2.2.2.5 2.2.2.1 2.2.2.1 2.2.2.5 2.2.2.3 2.2.2.2 2.2.2.2 1.3.1.3 1.3.3 1.3.1.4 1.3.3 1.3.1.4 1.3.1.4 1.3.1.4 1.3.3.1 1.3.1.4 1.3.3.1 1.3.3.1 1.3.1.3 1.3.3.1 2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.5 2.1.1 2.2.2.5 2.1.1</p>
<p>Entonces, si bien el otro no era idéntico pero si me escuchó, si planteamos varios problemas que nosotros teníamos con las personas que estaban en el grupo, y bien poh... E: ¿Y usted en qué cree que le sirvió? J: Yo creo que me sirvió en que la otra persona que tenía los problemas me dieran una solución para mostrarme en que fallaba yo, como importante decirme cara a cara, o sea, muy importante decirme cara a cara. La parte opuesta a la mía. Quizás tenían problemas míos, o sea problemas semejantes a los míos pero me dijeran, yo respondo de esta manera, yo creo que te encuentro de esta manera y estas fallando en esto, yo creo que tú tienes que mejorar en esto, yo te encuentro así. E: Tú me dices que en el grupo te aconsejaban. ¿Qué sabían ellos que te sirviera? J: Lo que pasa es que al comienzo nos presentamos, ¿cierto? Después comenzamos a hablar por temas y después cada uno iba aportando, hasta que la tercera o cuarta sesión ya ahí nos relajamos más y ahí ya empezamos a decirnos las cosas. Según el tema cada uno decía que es lo que vio, todo. Después venía que uno al azar, cada uno tenía que decir que le había gustado o no de esa persona, que por qué. Como uno lo iba conociendo y uno iba diciendo que lo que le gustaba y no. Esa parte era bien buena porque yo me di cuenta que yo tenía problemas no tan graves como lo que yo pensaba. Quizás no llegamos a los golpes, pero sí los otros todos estaban porque los había citado en juzgado, demanda o por la violencia. E: ¿Y usted se comparaba con los demás en términos de la violencia? J: Claro, yo comparé realmente y... aprendí bastante porque... fue como...</p>	<p>2.1 2.8.4.1 2.8.4.2.2 2.8.4.2.1 2.8.2 2.8.4.2.1 2.1 2.1 2.8.1 2.8.7 2.8.4.2 2.1 2.8.4.2.1 2.8.4.2.1 2.8.1.1 2.8.2.1.5.3</p>

<p>como rica esa parte porque a dios realmente le agradecí, el... Le dije gracias por no haber llegado a esos extremos.</p> <p>E: ¿A los golpes?</p> <p>J: Gracias por haberme activado a tiempo. Realmente en el límite pero sí a tiempo.</p> <p>E: ¿En el extremo?</p> <p>J: En el extremo pero a tiempo todavía. Porque ahí me percate que las otras personas si habían agredido varias veces. Entonces, como que era reconfortante para mí, estar ahí y estar superando esa etapa y no haber llegado a los golpes.</p> <p>E: ¿Experimentó algún cambio en el tiempo en que fue en la terapia?</p> <p>J: Bueno realmente yo siempre quería venir, o sea, como que esperaba el día para venir. No sé si las otras personas, pero yo me encantaba, lo hacía con gusto. Después yo no terminé la terapia, yo no pude venir porque tuve problemas, mi señora se enfermó, de una enfermedad bien grave...</p> <p>E: ¿De qué se enfermó?</p> <p>J: Ehh... le dio algo al cerebro... la verdad es que en ese momento teníamos muchos problemas. Antes de eso habíamos tenido un problema, yo tenía un camión. El chofer chocó el camión, la señora estaba de muerte porque el hombre estaba curado, perdí casi todo mi capital. Después pasaron dos semanas el médico conversó conmigo y me dijo que realmente tenía que hacerse una resonancia magnética a mi mujer. Se la hice, y nos dijo que podía ser un tumor, una enfermedad y yo realmente como dos o tres días que no podía dormir, no podía contarle a ella, no podía...</p> <p>Fue fuerte, pos o sea, ahí... Después de eso se hizo la resonancia y gracias a dios no fue un tumor.</p> <p>Ahora está bien, eso sí que en cualquier momento puede venir un año, diez años, veinte años, no se sabe. Lo que sí va a cumplir un año y ha estado super bien y yo creo que también se ha mejorado hartito donde ya no peleamos. Porque me han dicho que eso tiene un origen nervioso. Era nervioso. Yo creo que ahí hubiera reaccionado mejor porque yo siempre le dije: "Tenís que creer en alguien, dejarle las cosas más a Dios", no sé, tratar de abrirse, soportar más las cosas porque para que estar cerrado, o sea.</p>	<p>2.8.2.1.3 2.5.1 1.4.2 2.8.4.3 1.4.2 1.4.2 2.8.4.2.3 2.8.4.2.3 2.5.8 1.4.2 2.8.2.1.3 2.5.1 2.8.1 2.4.1 2.6 4.1 1.4.3.2.2.4 1.4.3.2.2.3 1.4.3.2.2.3 1.4.3.2.2.3 1.4.3.2.2.3 4.1 4.1 2.5.6 2.5.6 1.1.5.4.4 1.4.7</p>
<p>Yo no, yo soy mucho más abierto, o sea, problema que tengo, cualquier cosa, la cuento, la comento...</p> <p>E: ¿Eso ahora o antes?</p> <p>J: No, yo siempre he sido así, pero ella no. O sea, siempre he sido abierto pa' mis cosas, y eso como que me daba fuerzas. Como no sé, quizás como que yo iba más de frente.</p> <p>Ya pero después con la enfermedad, ya yo no pude venir para acá poh. Porque después ya me olvidé de esto, porque después tuve el problema del camión y no pude.</p> <p>Asistí eso. Me hubiera gustado terminar. Así que si se iniciara otra a mí me gustaría asistir a otra y quizás aportar y aprender, a que otros se mejoren.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.6 1.4.7 1.4.3.2.1.2.6 1.4.7 1.4.7 1.4.3.2.1.2.6 4.1 4.1 2.3.1 2.3.1</p>
<p>E: ¿Y en ese tiempo que estuvo viniendo usted sintió que cambió algo en usted?</p> <p>J: Sí cambié. Cambió, ya no peleamos más por leseras, el cambio quizás fue madurar más. Madurar más las cosas, conversar. Si algo yo tengo es que soy demasiado obsesivo. Como que todo a la perfección, muy detallista. Preocupado por los detalles, de la casa, si las cosas estaban bien hechas. Entonces he aprendido a preocuparme de otras cosas. Ahí me preocupé de otras cosas. Y la enfermedad de mi señora también nos hizo cambiar bastante.</p> <p>E: ¿A los dos?</p> <p>J: Sí, a los dos. Porque ya le tomamos más el gusto a la vida. Con eso nos hizo más vivir la vida, que él segundo.</p>	<p>2.5.8 2.5.3.3 2.5.3.4.1 2.5.3.3 2.5.2.1.1 2.5.2.1.1 2.5.2.1.1 2.5.3.5 2.5.3.5 3.2.1.1.2 3.2.1.1.2 3.1.1</p>

<p>E: ¿Con eso puedo entender que antes era una preocupación más por todos los detalles y ahora tenía que ver más con compartir, con disfrutar?</p> <p>J: Claro, o sea, sí porque igual con mi señora, de repente igual a lo lejos, como todas las parejas tenemos una discusión, pero no ya como antes. Ya ahora, como el que está más alterado, sale, o leo, o va al baño, o se duerma. Nosotros tratamos de evitar eso o quizás de... de conversarle del problema de, que pasó media hora, y hablar. En esos instantes hablarlo. No esperar, como pasaba antes, que esperábamos una semana, ella no se comunicaba era poco comunicativa, o sea había un problema y lo metía todo al saco. Y de repente, explotaba. Entonces, después juntaba peras con manzanas, porque juntaba todo, juntaba los niños, mezclaba los problemas míos. Entonces, yo siempre le decía esa parte, que hubo una etapa en que mi hija escuchaba todo lo que te contaba antes, todos los gritos. Entonces, eso era lo que más me dolía, o sea, lo que más me duele. Realmente, que hay que cuidar a los niños del ambiente de la discusión, o sea que ella realmente no sabe como están sus hijos, que salgan, no sé, al patio y conversen y... no grite, no sé, encontrar una forma que...</p> <p>E: ¿Cómo crees que ahora están tus hijos?</p> <p>J: Bien. Por ejemplo, ahora mi hijo tiene cinco años, y de repente, no sé poh, hay pequeños roces y mi hijo se mete y dice: ya no discutan más. Como que para él ahora es fácil decir lo que piensa. O de repente estamos super bien porque hemos salido a comer, todo el día hemos salido a comer, y mi hijo nos llama y conversamos y le decimos: Bueno y que vas a decir tú, para que tenga más personalidad. Y dice: bueno, ya yo quiero que ustedes dos no discutan más, quieranse y ya dense un beso. Y así naturalmente, pero yo realmente, yo quedé, tiene cinco años y yo quedé helado. Y tienes que hacerlo, y yo lo hice, y realmente, uno se da cuenta de que los niños, realmente, se dan cuenta. Los niños cachan todo. Realmente perciben todo. Entonces, por eso también que tratamos de mejorar por mi hijo, por que yo no quiero que pase el mismo problema.</p>	<p>2.5.6 2.5.3.1 2.5.3.7 2.5.3.3.2</p> <p>2.5.3.1 2.5.3.1 2.5.3.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.1.2.8 1.4.4</p> <p>1.2.3.1 1.4.3.2.1.2.3 1.4.7</p> <p>1.2.3.1</p> <p>2.5.8 1.2.3.1 2.5.8</p> <p>2.5.7 14.5 1.2.3.1</p> <p>1.2.3.1 1.2.2 1.2.2</p> <p>1.4.6.1.2.3 1.4.4</p>
<p>E: Tú me cuentas que comenzaste a cambiar en ese tiempo. ¿Durante la terapia te diste cuenta de algún avance?</p> <p>J: Sí los percibía, de manera que cuando llegaba a la casa, llegaba satisfecho de mí mismo, como...</p> <p>E: ¿Cómo orgulloso?</p> <p>J: Claro, como orgulloso, como que ni importa que mi señora no me pescara mucho, o estuviera con la cara larga así. Yo no la inflaba mucho, como que yo me decía el psicólogo como que yo tenía que cuidar mi jardín, si ella no quería recuperarse, mejorarse, que lo hiciera yo, de que yo me quisiera en algún momento. Entonces, siempre llegaba yo más orgulloso, más lleno. Claro, como más, como más iluminado.</p> <p>Si ella estaba enojada, ella que estuviera enojada. Era rico, era reconfortante esa parte.</p> <p>E: ¿Y antes cómo era?</p> <p>J: Antes como que discutíamos, como que seguía o yo seguía y quién gritaba más, hasta llegar al límite. Entonces, acá no, acá parábamos. Claro, que sé yo le decía otras cosas hasta que se calmara y estuviera tranquila.</p>	<p>2.6</p> <p>2.5.8 2.5.3.3.2</p> <p>2.5.3.3.2 2.7.2 2.5.3.6 2.5.8 2.5.8 2.5.3.3.2 2.5.8</p> <p>2.5.2.1.2.1 2.5.3.1 2.5.3.2 2.5.6.1</p>
<p>E: En ese tiempo, tú veías tu crecimiento, ¿Eras capaz de ver el avance de otros compañeros?</p> <p>J: Sí. Bueno, yo no diría que todos, ah. Pero sí, yo diría que estaban más alegres, realmente les servía, les hacía bien venir para acá. Porque iban aprendiendo como querían ser en sus casas. Entonces, disfrutaban, nos reíamos, no nos molestaba que alguien le dijera cual era su defecto, su problema. Que se yo tú estás fallando en esto, porque era rico. Ahí uno iba cambiando, o sea, compartiendo. Había gente que disfrutaba, que se reía. Uno sabía que lo hacía porque, como que estaba saliendo adelante, quizás a</p>	<p>4.1 4.1 2.6 2.8.4.2.2</p> <p>2.8.4.2.1 2.8.4.2.1 2.6 2.8.4 2.6 2.8.4</p>

<p>veces uno lloraba, no porque estuviera triste, sino porque estaba saliendo delante de sus problemas, todos lo estábamos apoyando.</p> <p>E: ¿Tú me quieres decir que ellos iban aprendiendo a comportarse como ellos querían en sus casas y a veces se emocionaban?</p> <p>J: Claro, y a la vez el psicólogo decía. Es que había gente que pensó que nosotros no más teníamos problemas. Pero el psicólogo explicó que aunque fuera psicólogo o profesor, él también tenía problemas. O sea, todos teníamos problemas, de repente, una discusión, de repente todos necesitaban ayuda. Porque había gente que pensaba que nosotros éramos los que teníamos los problemas realmente. Y no era así poh, todos tenemos problemas. Eso nos empujó para solucionar el problema.</p>	<p>2.6 2.8.4.1 2.8.4.3</p> <p>2.7.2</p> <p>2.8.1</p> <p>2.7.4</p> <p>2.8.1.1</p> <p>2.8.1.1 2.8.1.1</p> <p>2.5.8 2.8.7</p>
<p>E: ¿Había algunos integrantes que se sentían como las ovejas negras?</p> <p>J: Claro, pos al menos yo no lo tomé así. Pero quizás los otros como la mayoría, como que llegaron... Quizás estaban viendo la parte social. Como que se ponían a pensar que eran un poco más humilde, los van a tratar mal o no le iban a creer. La mayoría de la gente estaba así. Quizás algunos no lo dan a conocer.</p> <p>Pero yo vine aquí, sin vergüenza, sin, no sé... solamente pensando que esto era por mi matrimonio.</p> <p>E: ¿Hubo algún vínculo o alguna relación que se proyectó fuera de la terapia?</p> <p>J: Sí, por ejemplo, hay uno con él que nos vemos de repente. Pero ese dejó de venir, dejó de venir, porque realmente para él fue frustrante. Él venía para salvar su matrimonio y dijo que con todo lo que le habían ayudado, no le había resultado, ella se había ido y se anduvo choreando. Además él estaba metido en las drogas. No entiendo. Es que quizás ahora no entiendo, porque yo me mejoré un poco, quizás antes entendía más pero ahora no. Pienso que ahí salía de sus expectativas, y yo en ese momento pensé que éramos iguales. Claro, o sea yo pensé que estaba metido en algo así pos, cachay. Pero parecido.</p> <p>E: ¿Pensaba que la motivación suya y de él eran iguales? ¿O pensó en ese tiempo que sus problemas eran similares?</p> <p>J: Claro, yo pensé que lo mío era igual que una adicción. Tenían la misma forma. Yo pienso que un adicto al alcohol a las drogas no sabe como tratarse como salir de eso. Ahí uno se percata de que realmente es difícil, o sea, no es una cuestión de que uno diga: Ya mañana dejo de consumir, ya no pasa ná y ya listo me mejoré. No porque también son etapas son crisis, que de repente yo estaba, venía para acá y estaba bien con mi señora una semana, y chuta ya estoy bien ya me mejoré. Y no era así porque venía y ya la otra semana se armaba una discusión y dije chuta.</p> <p>Entonces, el psicólogo me enseñó que no pos, son signos, son etapas de que uno está bien y después otra vez tiene incursiones y no es así pos.</p> <p>E: ¿Cómo recaídas?</p> <p>J: Claro, como recaídas. Claro y quizás el adicto también porque de repente deja un mes y de repente chuta ahh. Consume y se echa todo a perder, y no pos y tiene que volver. Entonces, hay que estar más de un mes y hay que ser constante. Entonces, eso realmente que...</p> <p>E: ¿Le afectó que no se haya mejorado?</p> <p>J: Me afectó verlo un poco mal y que no haya salido.</p> <p>E: ¿Y en ese tiempo en el grupo cómo se sintió?</p> <p>J: Bien, bien.</p> <p>E: ¿Hubo algún roce?</p> <p>J: No. Hasta el día de hoy recuerdo con alegría cuando venía para acá. Después incluso nos quedábamos conversando.</p>	<p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.8.2.1.6.1 2.4.1 2.4.5</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.2.1.5.1</p> <p>2.8.2.1.5.1</p> <p>2.8.2.1.4</p> <p>2.5.8</p> <p>2.8.2 2.8.2.1.4</p> <p>2.8.2 2.8.2.1.4</p> <p>1.4.2 2.8.1.1</p> <p>1.4.2</p> <p>1.4.2</p> <p>1.4.2</p> <p>1.4.2</p> <p>2.5.4.2</p> <p>2.5.4.2 1.4.2</p> <p>2.7.2 2.5.4.2</p> <p>2.5.4.2</p> <p>1.4.2 2.8.7</p> <p>1.4.2 2.8.7 2.4.1</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7 2.6</p> <p>2.8.7</p>
<p>Aprendí, cuantas veces, muchas más cosas algunos que tenían problemas con los hijos, los hijos lo despreciaban y preferían a la mamá, había suponte compañeros que tenían otra mujer y tenían también dificultades con la otra,</p>	

<p>hijos con una y con la otra. Entonces tenían peleas, por la plata pa los hijos, con sus señoras ya no pasaba ná o no aceptaban a los otros niños. Quizás en esa parte yo era privilegiado porque tenían más problemas que yo.</p> <p>E: ¿Ese conocimiento le sirvió?</p> <p>J: Claro me sirvió para poner un límite, o sea, para yo –Dios quiera que nunca caiga más en esto- pero para yo decir eh... Todavía estoy a tiempo, o sea.</p> <p>E: ¿Cómo un aviso?</p> <p>J: Claro, como un aviso. Como yo pensaba después me hubiera suicidado en su momento. Yo pensé que era único y con mis problemas. Y yo no era el más, el que tenía más problemas pos habían otros peor que yo. En el juzgado, con demandas, llenos de problemas. Por ejemplo, cosas terribles que están separados y se ven el juzgado y los niños ven que llega la mamá, el papá y llora. Cosas así.</p> <p>Yo creo que eso es lo peor, que los niños vean las discusiones y yo le digo a mi mujer. Yo le he conversado que es mejor, no sé pos apartarse, dejar la discusión para otro lado.</p> <p>E: ¿Para usted es muy importante el efecto que puede provocar en los niños este tipo de eventos en una pareja?</p> <p>J: Claro, porque ellos no entienden lo que dicen. Lloran y dicen: papito, ven vámonos juntos. ¿Cómo explicarle a un niño ese momento?</p> <p>De repente también es difícil cuando uno discute y está el niño de por medio y aparece, ¿qué están discutiendo? Y el niño pregunta o dice: papá quiero esto. Es difícil retenerse y de no y de darle una explicación como corresponde al niño. Hijo por favor, váyase a la pieza, para conversar, para manejar un poco lo que está pasando.</p>	<p>2.8.2.1.5.1 2.8.2.1.5.2 2.8.2.1.5.2 2.8.1.1 2.8.2.1.5</p> <p>2.8.4.2.3 2.8.4.2.3</p> <p>2.8.4.2.3 1.4.2 1.1.5.4.1 2.8.1.1 2.8.2.1.5 2.8.2.1.5.3</p> <p>2.8.2.1.5.2 1.4.2</p> <p>1.4.2 1.4.7</p> <p>1.4.2 1.2.3.1</p> <p>1.2.3.1 1.4.2 1.2.3.1 1.2.3.1 1.4.2</p>
<p>E: ¿Cuál era el papel del psicólogo entre estas conversaciones y este compartir de experiencias?</p> <p>J: Él, bueno, él exponía un tema. A veces teníamos que dibujar, o a veces hacíamos parejas, nos juntábamos y el también interactuaba o sea de repente me tocaba pareja con él. Nos contábamos problemas que sé yo. Bueno, él también participaba de lleno con nosotros, cómo si él...</p> <p>E: ¿Cómo si él fuera uno más?</p> <p>J: Claro, como si fuera uno más. Entonces, esa parte también fue como buena, porque quizás esto fue para sentirse más seguro dentro de todo. Como que todos éramos iguales, para darle más seguridad a uno.</p> <p>E: ¿Cómo le hubiera afectado que el psicólogo hubiera sido distinto, que se hubiera puesto en el papel de quien es el que sabe y ustedes los que tenían los problemas?</p> <p>J: A mí no ah, pero quizás a otros que venían menos seguros, con la confianza de relajarse, de contar todos los problemas. No era mi caso pero el de otros sí, entonces yo creo que mejor así de que se meta en el grupo, de que nosotros veamos la realidad que es una persona más y él también nos contaba cosas de la vida real de él.</p> <p>E: En ese sentido a usted lo marcó mucho la relación con el psicólogo que lo atendió primero, antes de que usted ingresara al grupo. ¿La relación con el psicólogo que lo atendió en el grupo cómo fue?</p> <p>J: Lo que pasa es que yo sentí más al primero porque, como que no había problema. Por el hecho que me dijo llora no más, me abrazaba, te abrazaba...</p> <p>E: ¿Compartió su dolor?</p> <p>J: Abracémonos dijo, dame la mano J. Como que él compartió mi dolor. Entonces eso me hizo me hizo sentir bien, más seguro.</p> <p>E: ¿Y con el otro psicólogo?</p> <p>J: Quizás fue diferente porque fue en grupo, fue como que quizás yo era él... Quizás yo había salido un poco de la etapa en la que estaban otros, que yo</p>	<p>2.7.6 2.1 2.8.6.1 2.7.6 2.8.4 2.7.6</p> <p>2.7.6 2.7.6 2.8.1</p> <p>2.8.2.1.6.1</p> <p>2.7.6</p> <p>2.2.2.4 2.2.2.4</p> <p>2.2.2.5 2.2.2.5 2.2.2.5</p> <p>2.2.2.5</p>

<p>estaba más abierto al problema, era diferente, no como él que me recibió. Que yo encontré que me apoyó más en... E: ¿En la crisis? J: En la crisis. Cómo que él me enseñó y me dijo J. vamos hacer esto, lo otro, me indicó el camino a seguir. Y el otro, es que fueron como cosas diferentes, el otro también me sirvió pero de otra manera. E: ¿De qué manera? J: De la manera, ya más de la realidad, de cómo se llama cómo afrontar a la pareja, de cómo afrontar, ya la crisis. Ya de salir del problema, ¿me entiende? E: Ah ya. Uno lo apoyó en contenerlo y el otro... J: Claro, el otro como que me escuchó y yo le conté, como que, como que lo que yo necesitaba realmente en un comienzo, que me escuchara, que me... Porque yo pienso que yo no podría haber ido al grupo de inmediato porque pienso que no hubiese sido lo mismo, porque quizás estaba muy bajoneado, pienso que no hubiese sido lo mismo, irme de inmediato a un grupo. Fue como dos etapas distintas. Porque la primera como que me marcó eso. Entonces, después yo ya estaba como más en confianza, de contar mis problemas a todos de reírme, de llorar, de escuchar a los demás. E: ¿Hubo algo que le hubiera gustado decirle a alguno de los psicólogos y no se lo pudo decir? J: No realmente. E: ¿Nada pendiente? J: No, no, no, no. Había harta confianza.</p>	<p>2.8.2.1.7 2.8.2.1.6.2 2.2.2.5 2.2.2.1 2.5.1 2.2.2.5 2.7 2.7.2 2.5.8 2.2.2.1 2.2.2.2 2.2.2.5 2.2.2.1 2.2.2.1 2.2.2.5 2.2.2.3 4.1 2.4.5</p>
<p>Realmente lo que me dijeron era que yo, era demasiado blando. Bueno, eso fue lo que... E: ¿Lo que ellos sacaron como conclusión? J: Claro, lo que ellos sacaron, de que yo tenía que ser un poco más vivo, no sé pos que yo tenía que ser un poco más, no sé pos un poco más duro, no tan. Es que yo soy sensible, no sé quizás por la historia de vida. E: ¿Qué sea más duro con su esposa? J: Claro, cómo que yo siempre los problemas trataba de echármelos para mi no más, y los problemas no eran... en ese sentido sino que era siempre yo él que trataba de solucionarlo y siempre como que yo era el perjudicado y mi señora siempre quedaba bien. Entonces, me dijeron no pos que yo no tenía que ser blando sino que yo tenía que quererme, yo me tenía que cuidar. E: Ah ya ¿Usted se descuidaba? J: Claro, porque la otra persona, quizás muchas veces no... le iba a dar lo mismo que yo estuviera en ese problema o no, entonces el perjudicado era yo pos. E: ¿Eso fue lo que usted entendió? J: Claro, yo entendí eso en ese momento. Y no pos, que yo tenía que quererme y no ser tan blando, o sea, quererme a mí mismo. Si yo estaba bien con mí mismo, bien. Pero no, no, no aparentar. E: ¿No inventar que está bien para dejar tranquila a la otra persona? J: Claro, para dejar bien a la otra persona. No, cuidarme, que yo me tenía que mejorar. Si ella no quería ya era problema de ella.</p>	<p>2.8.4.2.1 4.1 2.8.4.2.1 2.5.2.3.2 2.5.2.2.1 2.5.2.1.1 2.8.4.2.1 2.5.2.1.4 1.4.3.2.1.2.9 4.1 2.5.3.5 2.5.2.1.4 2.5.3.4.1 2.5.2.1.2 2.5.2.1.4 2.5.3.6</p>
<p>E: Usted me contó que se... el psicólogo proponía cosas que hacer ¿Se acuerda de algún tema que le haya tocado tratar? J: Eh ponernos frente a frente, y yo recuerdo que lo que hicimos es que teníamos que observar a esa persona, verla bien como estaba, y la otra también decía. Cómo me veía a mí. Entonces, el otro me decía que estaba en una “posición de”. Entonces, yo me paré así, en posición de, de defensa, que estaba listo para defenderme, para lo que venía. Entonces, eso fue lo que llamó la atención de que, no pos, me dijo que no pos que yo no tenía que estar así, no tan. Como que yo estaba preparado para, ahí ah, para recibir</p>	<p>2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.2 2.7.3 2.7.2</p>

<p>el... Me dijo que no pos, que tenía que ser más relajado. E: ¿Lo ayudó en el reconocimiento de su cuerpo, de su postura? J: Claro. E: ¿Y cómo le sirvió, si le sirvió, para después? J: Por ejemplo, ahora como que mi cuerpo está bien, está más relajado, antes estaba como más alterado, como que actuaba más rápido. Ahora cuento hasta diez de lo que voy a hacer, de lo que voy a decir. E: ¿Qué cree que lo llevó a este cambio de reacción? ¿Qué pensamiento? J: La terapia. Estar más relajado, conocerme, saber evitar llegar a lo peor, a estar más grave. Eso me hizo buscar soluciones, ahora con eso conversamos más.</p>	<p>2.7.3 2.7.2 2.8.6.2 2.8.6.3 2.5.3.2 2.5.3.2 2.5.8 2.5.2.5 2.8.4.2.3 2.8.5 2.5.3.4.1</p>
<p>E: ¿Dentro de la terapia, con el psicólogo hablaron de la niñez suya? J: Con el primero un poco. Y lo trabajamos y me acuerdo que fue imaginándonos. E: ¿Y de eso que se acordó que me podría contar de su niñez para entender que usted llegara a vivir violencia verbal con su mujer? J: Yo creo que la familia, porque yo siempre carecí de un cariño de mi abuelo nunca recibí una caricia, un abrazo, porque él era del campo, yo para él era como lo último. A mí no me tomaban mucho en cuenta, yo me acuerdo que lo más, más era que yo lloraba mucho, echaba de menos a mi familia. Yo me encerraba y lloraba en el espejo, lloraba en el baño. Como que todavía tengo parte de eso adentro y yo le contaba al psicólogo, lloré y le contaba. Yo cuando estaba creciendo siempre hacía eso, echaba de menos a mi padre, llegaba a mi casa y lloraba. Yo pensé que eso era normal, pero me di cuenta que no pos. Imagínese, que yo hubiese pasado llorando. Yo pienso que yo estaba como, yo tenía una depresión pero yo no me daba cuenta y nadie me decía porque no sabían que era. Porque yo lloraba mucho, iba al baño, lloraba, me miraba al espejo, decía papito. Porque nadie me entendía allá pos. Si yo a veces tenía problemas o algo y nadie me decía ya mijito, como yo lo hago con mi hijo ahora. Yo todo eso lo hago con mi hijo. De repente mi hijo lo abrazo, lo beso a cada rato, lo veo en la noche, llevo. Le doy un beso en la noche, le doy todo lo que puedo. Entonces, quizás por eso yo soy así con mi señora, como más frío, como más. A mí me cuesta ser cariñoso y eso no quiere decir que yo no quiera a la persona, la quiero pero me cuesta ser como demostrativo. Como abrazarla, decirle mi amor, te quiero, como que me cuesta. E: ¿Está más esperando que sean cariñosos con usted? J: Sí, sí yo espero eso. Entonces, espero muchas cosas. Como que yo me apoyo más en ella, como que me apoyo y me abraza y yo le digo hazme cariño y me siento super bien. También hay otra cosa, como que a mí todavía me cuesta decir la palabra mamá, me cuesta realmente me cuesta decir mamá. Es una palabra rara en mi vocabulario, es como una palabra nueva no sé, a mí me cuesta decir mamá, es difícil para mí decir mamá, no sé me cuesta. Quizás de verdad que a mí me marcó eso, quizás nunca me apoyaron en eso, de nunca me dijeron J., ven llora, nadie hizo eso.</p>	<p>2.2.1.5.1 2.8.6.1 2.5.2.2.1 1.3.1.3 1.3.1.2 1.3.1.4 1.3.3.3 1.3.3.3 2.2.2.3 1.3.1.4 1.3.3 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 1.3.3.3 1.3.3.3 2.5.2.2.1 1.3.3.3 1.3.1.4 1.3.1.3 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 2.5.2.2.1 2.5.2.1.1 2.5.2.2.1 2.5.2.1.1 2.5.2.2.1 2.5.2.1.1 2.5.2.1.1 2.5.2.1.4 2.5.3.7 2.5.2.3.2 2.5.2.1.1 2.5.2.1.4 2.5.2.3.2 1.3.3 1.3.3 2.5.2.2.1 1.3.1.3</p>
<p>E: ¿Aparte de que influya en el sentido de que su mujer no estaba satisfecha con el hecho de que usted era poco cariñoso influyó en otra forma en sus discusiones, o siempre las discusiones tenían que ver con eso? J: No, no, no. O sea, no las discusiones eran por problemas. De repente ella me decía porque yo era así, pero las discusiones fuertes eran discusiones de palabras. Porque ella nunca tuvo, como le dijera una comunicación, de acorde a los problemas. Estaba alterada y nunca hablábamos bien y ella acumulaba. Entonces, después largaba, largaba no más, largaba y a mí realmente me influía, me dolía lo que ella me decía. E: ¿Y ahí usted reaccionaba? J: Claro, ahí yo reaccionaba. Esa era la cosa.</p>	<p>4.1 1.4.3.3 1.1.2.1 1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.1</p>

<p>E: ¿Aparte de estar como sólo cuando chico, de no estar con su papá, usted vivió algún tipo de maltrato violencia de algún tipo de parte de las personas bajo las que estaba su cuidado o vio violencia entre ellos, golpes o violencia verbal o económica?</p> <p>J: Yo no sé si con mi abuelo viví violencia, pero sí carencia. Violencia de ese tipo, quizás por eso, me pasó todo esto. Y si hubiera sido de la otra habría sido más fácil hacerlo más grande.</p> <p>E: ¿Habría sido fácil pasar al otro extremo?</p> <p>J: Sí, sí. Yo creo que yo fui bien tratado en ese sentido, porque la mayoría de los que acá estaban los habían maltratado o había visto a su papá pegarle a su mamá.</p>	<p>1.3.1.3 1.3.1.3 2.5.2.1.5.1 2.5.2.5 2.5.2.3.2</p> <p>2.8.2.1.3 2.8.2.1.3</p>
<p>E: ¿Actualmente como está su vida conyugal?</p> <p>J: Yo diría que de un cien por ciento, estamos un ochenta por ciento bien.</p> <p>E: ¿Y cuál sería ese veinte por ciento?</p> <p>J: Yo el veinte por ciento sería que a mí quizás me faltó terminar mi terapia. Quizás estoy pidiendo mucho, no sé. Pero, ahora igual nos llevamos bien, o sea, a mí me gustaría que fuera con todo.</p> <p>E: ¿Concretamente qué es lo que pasa?</p> <p>J: No, por ejemplo de repente igual discutimos, pero ya no como antes ah, ella no dice garabatos, ni yo tampoco. De repente yo llego de buen genio, ya no pasa lo que pasaba antes, porque yo llegaba encendido y ella también y...</p> <p>E: Y empezaban al tiro.</p> <p>J: Claro empezábamos y ahora no pos, si yo llego mal genio y yo empiezo, ahora ella me deja y chao. Y viceversa, también yo de repente, ya. Lo que no pasaba antes, de repente ya y qué y quién gritaba más. Entonces, ahora no, ya ella me escucha y me dice J. cálmate. Y después que eso pasa ya conversamos. Pero eso también ya lo hemos conversado antes, yo le he dicho, pucha Carola, ayúdame, o dime J. está picado o no me infle y así después se va solucionar y así lo hemos hecho pos. Y después ya conversamos pos.</p> <p>Pero lo que, pero por ejemplo, ya no hemos llegado a eso de antes a un roce o a empujones o garabatos, eso no.</p> <p>E: ¿Ahora no teme que vuelvan a pasar las cosas de antes?</p> <p>J: No ya no. Ahora, ojalá, discutimos ahora, pasó la media hora, una hora y a la noche o a la tarde, solucionar el problema o sea conversar lo que pasó, quien falló, quien se equivocó y olvidarse. Pero no estar juntando, juntando y después ah, que el problema sea demasiado grande y ya no se pueda hacer nada.</p>	<p>2.5.8</p> <p>4.1 2.5.8 2.5.8</p> <p>2.5.6 2.5.3.4.2 2.5.6 2.5.2.1.2.1</p> <p>2.5.3.1.1 2.5.6.1.1 2.5.3.3.2 2.5.2.1.2.1 2.5.3.1 2.5.6.1 2.5.3.1.1</p> <p>2.5.3.4.3 2.5.6.1.1 2.5.3.1.1 2.5.6</p> <p>2.5.6</p> <p>2.5.6.1 2.5.3.4.1 2.5.3.1 2.5.3.1 2.5.3.4.1</p>
<p>E: ¿Hubo algo que durante el tiempo que estuvo con el psicólogo le costara a usted, cómo que le fuera más difícil avanzar? ¿Algo que sintiera que le costara cambiar en ese momento o lo que fuera que se le ocurra con esa idea?</p> <p>J: Quizás, pensar que, de que las mujeres... Me di cuenta de que todos los que estaban ahí tenían algo en común que de repente éramos víctimas de la debilidad de las mujeres. Claro, en el hombre yo no estoy justificando, yo no estoy justificando a lo que golpean a las mujeres. Pero por ejemplo yo voy a los niños, o sea, hay señoras que se desquitaban con los niños, que no dejaban ver los niños.</p> <p>E: ¿Qué manipulaban a través de los niños?</p> <p>J: Claro, manipulaban a través de los niños y eso fue lo que me marcó, como que me llenó esa parte, o sea, que por que cresta ver que los hijos, o sea, no sé porque también mi señora empezó con esto de los niños, que yo me iba a alejar de los niños, y que. O sea que esa cuestión también como que me indignó, y a mí también como que me indigna, porque, sea porque cresta privilegian a la mujer por los niños. O sea, no entiendo, porque nosotros también tenemos los mismos derechos que la mujer. Eso es lo que me da rabia y no justifico eso, porque es así el sistema o sea porque muchas veces la mujer también es la del problema, o sea, la que acarrea el mayor problema y</p>	<p>2.8.2 1.5.6.2.2 1.4.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2 1.5.6.2.2</p>

<p>no uno, o sea, yo pongo de mi parte pero porque le creen más a la mujer y le dan más apoyo a la mujer, pos.</p> <p>E: ¿Y de que forma este pensamiento, o sea esta indignación que le produce el hecho de que la mujer tenga tanto poder en este sentido, fue una dificultad para usted o un obstáculo en la terapia?</p> <p>J: Es que manipulan eso y a mí me molesta que utilicen eso para ganar apoyo. Y a algunos hombres los afectan hartos con eso. A mí no porque no era el caso pero eso puede impedir hartos el avance.</p>	<p>1.5.6.2.2</p> <p>1.5.6.2.2 2.8.2</p> <p>1.5.6.2.2</p>
<p>E: Por último, me gustaría saber ¿Cómo es su estado de salud actual?</p> <p>J: Yo estoy bien, ahora estoy más relajado, o sea, más tranquilo, con algunos problemas económicos pero como todos. Sí a mí me ayudó la terapia acá. Por eso no me gustaría que se terminara ni que echaran más gente porque es super útil.</p>	<p>2.5.8 3.2.2.1.2 2.5.8</p> <p>2.5.8</p>

N: G

Período: 2000

Ingreso: Demanda judicial

Tipificación VIF: Violencia física y verbal cruzada

Status de pareja al ingreso: Viven juntos

Asistencia: 24

<p>E: Me gustaría que me contaras primero ¿Cómo es que llegas al centro? G: Al centro, bueno llego por maltrato intrafamiliar. E: ¿Podrías ser más específico? G: Por intermedio de una demanda, todo eso, llegué al centro. Me dieron la dirección y yo quise venir, quise ir al centro, para no hacerlo antes en realidad. Porque yo... No me gustó hacerlo tampoco. E: ¿Hace cuanto ingresaste en qué época más o menos? G: Fecha en realidad no me acuerdo. Sé que fue en el 2000. E: ¿Y cómo te avisaron? G: O sea, no llegó la citación que mi señora me había demandado y todo eso y. E: ¿Y te demandó por qué? G: Porque la había golpeado. E: ¿Y hubo una citación antes al tribunal? G: Sí. Una citación y estuvimos los dos, fue un comparendo entre los dos. Y allí yo accedí a meterme a un grupo o ver un psicólogo. E: ¿En ese tiempo estaban juntos o separados? G: Estábamos juntos. E: ¿A pesar de la demanda permanecían juntos? G: Sí pos. E: ¿Qué es lo que había pasado? ¿Cómo fue el evento, cómo fue que ella te demanda? G: Ahhh. Es que en realidad yo soy trabajólico, y ella es muy celosa. Entonces pasó por eso y todo eso y entonces me empezó a tirar cosas, me tiró toda la loza, la tetera con agua caliente, y la golpee. En realidad fue un charchazo, nada más.</p>	<p>1.1.1.1 1.5.5.2 1.4.6.2.1 2.4.1 1.4.2 4.1 4.1 1.1.1.1 1.1.2.2 4.1 1.4.6.2.2 2.4.1 1.6.1 1.6.1 1.4.3.2.1.2.1 1.4.7 1.1.1.3 1.1.2.2 1.4.2</p>
<p>E: ¿Y era la primera vez? G: No, antes había pasado también, y también por la misma cosa, siempre ha sido el tema de los celos. E: ¿Y de cuándo empezó este tipo de conflictos, más violentos? G: Yo creo que fue de que... A ver yo llevo diecisiete años de casado. Fue como el octavo año yo creo, de casados. Que empecé a trabajar más, que estaba viendo que me empezaron a pedir más cosas, o sea, tenía dos niños, que ella quería sus cosas. Y empecé a trabajar más, y a veces, el día sábado yo llegaba relajado, porque había trabajado sólo el medio día, a veces pasaba a tomarme una cerveza o dos cervezas y llegaba a la casa y me acostaba en la cama tranquilamente. Pero, ella siempre sacaba sus cositas de celos. E: ¿A qué te refieres? G: Es que a veces se pasaba rollos. E: ¿Y te preguntaba o te retaba al tiro? G: No, no ehh... Ella tiene su personalidad fuerte y me gritaba al tiro. Eso pasó, pero yo nunca le di como para celarla. ¿Me entendís? Sino que era trabajólico. Ahora mismo, te costó trabajo encontrarme y es por trabajo siempre. Soy trabajólico. E: ¿O sea, cuando ves que necesitas plata, tú comenzaste a trabajar más? G: Sí. Yo creo que si necesito algo, lo trabajo y lo aporto. E: ¿Cuánto tiempo crees que pasa entre que comienza la violencia hasta que tu señora te demanda?</p>	<p>1.1.3 4.1 1.1.3 1.4.3.2.1.2.9 1.4.7 1.4.3.2.1.2.1 1.4.3.2.1.2.1 4.1 1.4.3.2.1.2.3 1.4.7 1.4.7 1.4.7 1.4.7</p>

<p>G: Fue al tiro, yo la golpee esa vez, esto fue un día sábado y ella el lunes partió. Ella es de, reacciona muy rápido, es de reacciones cortas, va directo y reacciona al tiro. Por ser, yo nunca pensé que ella lo iba a ser tan rápido, es que ella ve su parte pero no ve la mía. Cuando yo fui, sí discutíamos, pero cuando la golpee, conversamos después, pero no, no. Ella siempre quería ser la ganadora.</p> <p>E: ¿Cómo así?</p> <p>G: Ella tenía que ser la ganadora, por ejemplo si estaba celándose es porque yo tenía una mujer, yo tenía que tener una mujer, y aunque no fuera así. Así que no, en realidad no me preocupó que me haya demandado porque yo fui tranquilamente y acepté, digamos de ir.</p> <p>E: ¿Cuántas veces habrán pasado de que tú llegaste a los golpes, para que tu señora te demandara?</p> <p>G: Mira yo en realidad, de los ocho años, si fue unos charchazos, si aparte fueron sus charchacitos. En realidad yo, mira un hombre cuando reacciona, me tiraba taza, platos, me tiró un cuchillo, la tetera le puse un puro charchazo y nada más que eso, porque es mujer. Pero fue sólo una reacción del momento porque la vi con la tetera con el agua caliente, toda esa cuestión y ahí reaccioné no más po. Porque si uno la quisiera golpear. Yo le dije si yo te golpeará con la mano empuñá, con puro puñetazo yo la, no sé, si yo te dijera le corto la cabeza.</p> <p>En realidad, yo nunca reacciono, me molesta que me cargocen, por ser, si yo llego del trabajo, está diez minutos, media hora, ahí ya recién me empieza a sacar de mis casillas pero yo soy bien paciente.</p> <p>E: ¿Esa vez se quemó alguien con el agua caliente?</p> <p>G: No, no, es que gracias a Dios. (Se ríe)</p>	<p>1.5.2 1.4.3.2.1.2.8 1.5.4.1.1 1.4.3.2.1.2.9 1.5.1 1.1.1.1 1.1.2.2 1.4.3.2.1.2.10</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.5.4.1.1</p> <p>1.1.1.1 1.1.2.2 1.1.4 1.1.5.1 1.1.5.2 1.4.1 1.4.2 1.1.1.1 1.5.1 1.1.2.2 1.4.1 1.4.2 1.4.7 1.1.1.3 1.4.1 1.4.2</p> <p>1.4.7 1.4.1</p> <p>1.4.7 1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.1.1.3 1.4.1</p>
<p>E: Oye ¿Alguna vez los niños vieron alguna discusión?</p> <p>G: No. O sea, discutir sí, la gritá sí. Pero, esto no. Si yo trataba de encerrarme y eso, en la casa de segundo piso. Y si quería decirle algo o ella algo, nos encerrábamos arriba. Pero igual escuchaba, por que en esa parte ella se descontrolaba.</p> <p>E: Oye, a veces pasa que cuando hay peleas en los matrimonios, también los niños...</p> <p>G: Sí les afecta.</p> <p>E: Y también pasa que a veces les pegan a los niños. ¿Alguna vez pasó eso?</p> <p>G: Yo, una vez le pegué al cabro chico, pero hace tiempo, a ella todavía no le había golpeado. Era al mayor, tenía la guaguita chica y agarró el coche y la botó, yo sé que con ninguna intención y la guagua cayó como. Claro y ahí le di un palmazo en el popó. Pero, fue una reacción como por no, claro por cuidar al otro no más, pero era un cabro chico el otro también. ¿Cachay?</p>	<p>4.1 1.2.3.1 1.4.7 1.4.7 1.2.2</p> <p>1.4.2</p> <p>4.1 4.1 4.1 4.1 1.4.2</p>
<p>E: Oye, y antes de los charchazos, ¿habían garabatos?</p> <p>G: No, de mi parte, yo soy poco garabatero con ella.</p> <p>E: ¿Y de ella?</p> <p>G: De ella sí, es que ella aprendió por sus papás. Ellos son así. Aquí se tratan a puro garabato.</p> <p>E: ¿Ella podría haberlo aprendido de su familia?</p> <p>G: Sí.</p> <p>E: ¿Y eso a ti te exaltaba más?</p> <p>G: Me daba, siempre me he preocupado de eso, que al papá de ella, la señora lo tiene muy restringido. Y yo creo que es una de las cosas que ella quiere que yo del brazo a torcer. Así, por ser, si ella me dice quédate ahí, yo me tengo que quedar ahí. Pero, yo tengo mi personalidad también, no muy fuerte. Pero yo, por ser, cuando me cansé dejé de jugar al fútbol, y estuve como seis, siete años sin jugar al fútbol. Después empecé a hacer lo que yo quería, que era jugar al fútbol. Que me lo tenía que prohibir mi señora si yo lo hacía antes.</p>	<p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.2.10 1.4.3.2.1.2.10 1.4.3.2.1.2.9 2.5.2.1.4 2.5.3.6</p>

<p>E: ¿No podía exigirte dejarlo si te conoció jugando?</p> <p>G: Sí, claro pos.</p> <p>E: ¿Y concretamente en que otras cosas ella te querría dominar aparte de esto del fútbol?</p> <p>G: El fútbol, que no me juntara con mis amigos, por ser si me tomaba una cerveza, el día Sábado, o dos, que llegara muy tarde, una de la mañana. Que tomara mucho alcohol era una de las cosas, yo sé que le molesta a la mujer. Mi papá es una persona tomadora y yo lo veía desde chico, que a mi papá, hasta yo tenía que andar ayudándolo que no se cayera y eso. En todo caso, yo nunca he llegado a ese extremo de andar arrastrándome, pero yo sé que a la mujer le molesta que el hombre se tome un trago.</p> <p>E: ¿Y por qué le molesta?</p> <p>G: En realidad yo, este año estuve seis meses sin tomar, sí. Es que para las vacaciones me reventé tomando, me relajé pos. Y se me inflamó el hígado. Y estuve seis meses sin tomar y me dijeron que si tomaba, tomara, pero moderadamente. Y en esos seis meses ella me incitaba, a que saliéramos y yo la sacaba y ella tomaba y me decía tomate unos traguitos y yo le decía no, si no puedo, yo quiero sanarme. Y ella podía pasarse y todo eso, y yo soy una persona joven. Y, en realidad, yo no la entiendo, porque si quiere ayudarme y me estaba incitando a eso. Lo conversamos con ella y con un amigo que tenemos del matrimonio, y dijo en realidad en vez de ayudarlo lo estamos cagando, me dijo, porque al Glen le gusta tomarse un trago y compartir con los amigos. Pero, ella lo, no sé porque lo hace, estoy tranquilo, y eso seis meses en que yo estaba tranquilo, a ella no le gusta verme acostado, me decía ¡ya estay echao! Me decía, anda a hacer esto. No me puede ver descansando, le gusta verme siempre activo. Y bueno para no pelear, para no tener problema, lo hago.</p>	<p>2.5.2.1.4</p> <p>1.4.3.2.1.2.9 1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.8</p> <p>1.3.1.3</p> <p>1.4.7 1.4.3.2.1.2.9 1.4.8</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.8 3.2.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9 1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.7</p>
<p>E: Ya. Oye, pero la pregunta que yo te hacía iba dirigida a entender ¿Por qué a las mujeres, como a tu mamá le molestaría que tu papá tomara?</p> <p>G: En realidad, mi mamá ahora, más le molesta porque antes lo aceptaba más. Pero, ahora le molesta, porque me dice ya anda a la esquina a ver a tu papá. Yo tengo un hermano enfermo. Y no, tiene meningitis, y no se preocupa de él, mi mamá siempre anda con él. Mi hermano ya, ahora tiene treinta y siete, y ellos, o sea, mi mamá siempre ha tenido que vaya a morir. Porque a ella le dijeron que iba a durar algunos años no más.</p> <p>E: ¿Y tu papá?</p> <p>G: Y mi papá no sé pos. Él es super machista. Si él está tomando un trago en la casa que no lo moleste nadie y mi mamá siempre ha estado encerrada en la casa, aburrida, sola y todo eso. Es una de las cosas que yo creo que a ella ya la aburrieron ya. Igual que ayer le hice el comentario, que pusieron cerámica en el piso y a mi papá siempre le ha gustado la madera, porque era carpintero. Y ahora cuando puso el piso de cerámica mi mamá, porque ella lo puso, recibió su jubilación y todo eso, dijo en realidad se ve bonita la casa. Yo le dije ¿por qué no lo hizo antes, cuando estaba mucho más joven de arreglar la casa? Si no, yo le dije, se farreó la plata con sus amigos, él tenía un taller de tubo de escape también, le fue super bien. Y ya ahora ya tiene sesenta y tanto y no, está dando vuelta para puro comer. Entonces, eso es lo que le está pasando a mi mamá que ella se preocupa de su hijo y mi papá no le interesa, siempre está con sus amigos, yo creo que ahora mismo se está tomando sus petititos.</p> <p>E: Oye ¿Y por qué le va mal ahora a tu papá?</p> <p>G: No es que la edad, aparte que ahora hay muchos talleres por aquí. Él era su hermano y él, no más, y ahora hay como ocho, porque todos los que trabajaban con el se pusieron y abrieron su taller. Yo creo que una de las cosas que yo creo que le está molestando a mi mamá que es así como que yo creo que ya no le importa nada.</p>	<p>4.1</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.1.3</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.1.3 1.3.2</p> <p>1.3.1.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.1.1</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.1.3</p> <p>4.1</p> <p>1.3.1.3</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>

<p>E: ¿Y esto que le afectaba, perdón, que antes no le afectaba tanto a tu mamá pero ahora sí, a ti también te afectaba?</p> <p>G: De verdad sí, porque siempre yo estaba preocupado de que ella no hiciera cosas, porque ella sufre de la columna. En realidad, yo tenía doce años y estaba cargando a una persona de ochenta, noventa kilos y con trago es mucho más pesado, y hasta yo sufro ahora de la columna. Yo creo que me afectó hartito también, las fuerzas que hacía y todo eso.</p> <p>E: Mhm</p> <p>G: Y siempre he estado preocupado de ella.</p> <p>E: ¿Y qué tienes tú en la columna?</p> <p>G: La quinta vertebra desviada. Hacia adentro.</p> <p>E: ¿Y qué otras cosas hiciste?</p> <p>G: Con mi papá siempre hacía fuerza no más pos. (Ríe) De chico, yo creo que al menos de los diez hacia arriba y siempre lo era bueno para cargarlo.</p> <p>E: ¿Y tú me dices que tú nunca has llegado a ese punto?</p> <p>G: No, yo tengo control, por ser si yo sé que estoy. Si me tomo una yo sé que me voy a tomar dos, tres, cuatro, cinco, seis, pero nunca voy a venir afirmándome de la reja o dando tres pasos pa' atrás y uno pa' delante. Camino derecho y me acuesto y no molesto a nadie.</p>	<p>1.3.1.3</p> <p>1.3.1.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3 1.3.1.3</p> <p>1.4.8</p> <p>1.4.8</p> <p>1.4.7 1.4.8</p>
<p>E: ¿Cuándo te citaron al tribunal tú supiste por ella o cómo?</p> <p>G: Llegó la citación a la casa y ahí fuimos los dos. (Se ríe)</p> <p>E: ¿Qué te dijo ella?</p> <p>G: Toma, tenís citación. Y yo le dije ¿Y por qué? Y me dijo te demandé pos. Yo le dije bueno vamos.</p> <p>E: ¿Tú crees que ella hizo eso sola?</p> <p>G: Yo creo que como toda mujer, una mujer siempre tiene que recibir un consejo para tomar una decisión. Aparte que ella igual tiene su profesión, pero siempre es media reacia para, yo creo que, con la amiga conversa hartito, y yo creo que la amiga le dijo, bueno asegúrate pos.</p> <p>Pero no me preocupa, aparte que todavía me tiene demandado por la cuestión. Además, de eso me demandó por la pensión alimenticia, y dijo que yo no le deba plata y yo siempre he sido super responsable, porque sé que ninguno de mis cabros chicos les puede faltar. Y todavía me tiene demandado, por la pensión pos. Yo le dije una vez a la jueza, nunca me he separado.</p> <p>E: ¿Eso significa que tu tienes que pasarle un dinero fijo mensualmente?</p> <p>G: Sí pos.</p> <p>E: ¿Y cómo lo haces si viven juntos?</p> <p>G: No es que si yo no le deposito. Los dos primeros meses le deposité. Más o menos de la fecha de la denuncia, si lo hizo detracito. Y supuestamente ella siempre se asegura que, se siente más segura de que yo le voy a pasar.</p> <p>E: ¿Y por qué necesitará tanta seguridad?, ¿Por qué, cuántos años llevan de casados?</p> <p>G: Diecisiete.</p> <p>E: ¿Alguna vez tú no le pasaste?</p> <p>G: No, que yo me acuerde no sé pos. Por lo menos yo siempre he sido responsable y mis cabros chicos tienen doce años, y me preocupo de eso.</p> <p>E: ¿Entonces, ella te demanda? ¿Y cómo te afectó a ti esto de que ella te haya demandado? ¿Era la primera vez que tú tenías un asunto con la justicia?</p> <p>G: Sí.</p> <p>E: ¿Y qué te pasó con eso?</p> <p>G: No sé, no. En realidad, yo lo tomé super relajado, porque en realidad yo la conozco ya. Sé que lo hace por momentos, reacciona por momentos. Igual me acepta al estar con ella y todo eso.</p> <p>E: ¿Eso quiere decir que igual quiere estar contigo después, que te acepta con cariño en la relación?</p>	<p>1.5.5.2</p> <p>1.5.5.2</p> <p>1.5.5.2</p> <p>1.5.5.2</p> <p>1.4.5.1 1.5.5.2</p> <p>1.5.5.2</p> <p>1.5.7</p> <p>1.5.7.1</p> <p>1.6.1</p> <p>1.5.7.1</p> <p>1.5.7.1 1.5.7.1</p> <p>1.5.7</p> <p>1.5.7.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.7</p> <p>1.5.4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.5.4.1.1 1.5.3</p> <p>1.1.5.3.4</p>

<p>G: Sí, claro, eso. Sí pos. E: ¿Cómo era eso? Ya ustedes tenían una discusión grande, ¿Cómo se arreglaba después?, ¿Cuánto tiempo pasaba? G: Yo creo que a los tres días no más, o al día, nunca pasaba más de tres días. E: ¿Y lo conversaban después o se arreglaba así no más? G: En realidad a mí no me gusta conversar mucho con ella, porque empieza a recordar cosas del pasado. Y eso, es bien rencorosa y eso nunca lo ha olvidado, todavía no lo ha olvidado. Y yo no tengo mucha confianza, y todavía no he recuperado completamente la confianza de ella. Pero lo que estoy obteniendo este año, es que el año pasado me iba a vivir con ella, pa' la casa, y me dijo que no. Y por lo menos este año nació de ella decirme que quería que volviéramos a la casa. Para que estemos más tranquilos en nuestra casa, con más espacio. E: Entonces, ¿Ustedes nunca se han separado, ni siquiera cuando fue la denuncia? G: Claro.</p>	<p>1.1.5.3.4 1.1.1.3 1.1.2.1 1.1.4 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.8 1.1.5.4.2 1.1.5.4.3 3.1.1 3.1.1 3.1.1 1.6.1</p>
<p>E: ¿Y ahí cómo llegaste al Centro?, ¿Quién te entrevistó? G: Me citaron, llegué solo. El Héctor. E: ¿Y cómo te recibieron? G: Me hizo unas preguntas, hartas preguntas. Por qué llegaba ahí. Yo le dije que por violencia intrafamiliar. Y me hizo varias preguntas, pero no me acuerdo. E: ¿Y cómo te sentiste? G: Yo me, relajado y me solté porque le hablé también de mis papás. A lo mejor es una, puede que me haya afectado algo de infancia. Pero, relajado, siempre tranquilo. E: ¿Qué te pareció el centro, cuando llegaste? G: ¿El grupo? E: No, el lugar, la atención, las personas. G: Sí, super atento, se preocupaba de uno por lo menos, y estaba bien acogido. Por lo menos, el espacio donde estuvimos y era pa' relajarse. Y el grupo que me tocaba a mí, yo lo encontré bueno. E: ¿En qué sentido? G: Que nos soltamos, nos relajamos. Por lo menos al principio no nos relajamos mucho, no nos soltamos mucho. Al tener que hablar el problema, que es lo que pasó todo eso, yo creo que eso uno es como, uno se lo quiere guardar. Pero, después uno se va soltando con confianza. E: ¿Y tú porque crees que te fuiste soltando? G: Que uno mismo tiene que ir pensando, o sea, yo mismo fui pensando que si lo cuenta a lo mejor va a ser un alivio para mí, sacármelo que en realidad yo soy una persona que me guardo mis problemas y nunca los saco. E: ¿Cómo así? G: De, que no converso con mi mamá las peleas que tengo con ella. Que uno a veces para relajarse le cuenta a otra persona y queda ¿Ah? Yo me las comía callado y no le contaba a nadie. E: ¿Por ejemplo? G: Las mismas discusiones, ¿Ah? O me falta plata pa' esto o me falta plata pa' esto otro. Que el dinero es un problema. Es que estay consumiendo tanta plata del cabro chico. En realidad si ese era un problema yo me lo tenía que ganar. E: ¿Tú te la arreglabas solo? G: Solo. E: ¿Nadie te podía apoyar? G: Sí. E: ¿Y eso desde cuando? G: Yo, desde que me casé que siempre he estado preocupado de eso.</p>	<p>2.1 2.1 2.1 2.1 2.2.2.4 2.5.2.2.1 2.4.5 4.2 2.2.1.1 2.5.1 2.8.7 2.8.1 2.5.8 2.4.3 2.8.3 2.8.3.2 2.5.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 1.4.2 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 2.5.2.3.1 1.4.7</p>

<p>E: ¿Y tu mamá tampoco era de ayuda?</p> <p>G: No, con mi mamá no. Ahora, ahora converso más mis cosas. En ese tiempo igual pasaba a verla, preocupado de si estaba mi papá ahí en la casa. Que tenía que pagar sus deudas. Tenía que pagar su auto. Yo sé cómo es mi papá, siempre sin ninguna consideración, no podía dejarla. Pero, mi señora no entendía porque antes de pasarme para la casa tenía que ir a verla a ella.</p> <p>E: ¿Y tú le explicabas por qué?</p> <p>G: Sí. Y ella me decía déjalo si tu papá es viejo y ya sabe las cosas que hace y tu mamá ha vivido ¿Cuántos años con él? Y ya sabe cómo es y las cosas que hace. Entonces, ella lo mira así de fácil, que ella arregle sus problemas y nosotros los míos, o sea, nosotros los de nosotros.</p> <p>E: ¿Y mantiene su posición en tanto tiempo?</p> <p>G: ¿Ella? No si ella siempre ha sido así.</p> <p>E: Ya, pero ¿Ahora tú sigues viendo a tu mamá igual?</p> <p>G: Sí, si vive aquí en la vueltecita. Pasamos por ahí.</p>	<p>4.1 2.5.7.3</p> <p>4.1 1.3.1.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>4.1</p>
<p>E: ¿Oye tú por qué crees que te eligieron para el grupo, qué te dijeron o qué supiste?</p> <p>G: En el grupo ese. No, en realidad no. Ah a ver, no. El Héctor me dijo que era, que se complementaba más por ser, llegaba varias personas parecidos los caso y se complementaban más, se soltaban más las personas, tenían más comunicación todo eso.</p> <p>E: ¿Tú te acuerdas de cuál era la forma de la terapia? ¿Cómo se hacía?</p> <p>G: ¿La función, el sistema que tenía?</p> <p>E: Mhm. ¿Tú podrías describirla?</p> <p>G: Sí. Primero, conversación. Me preguntaban, o sea, nos hacían preguntas de lo anterior, de la semana anterior, qué había pasado, cómo nos habíamos sentido. Y ahí, y después de conversación, nos hacían tipo de relajación ejercicios de relajamiento y después, la última parte eran, nos hacían dibujar. Eso parece que por parte del dibujo se demuestran varias cosas, por parte de la personalidad de uno, o lo que está ocurriendo con uno.</p> <p>E: ¿A qué te refieres con eso?</p> <p>G: A ver si tú dibujai una casa bonita, con una flor, todo eso, te puedes sentir como que estay reprimido, viendo algo que quería o lo deseai, o que no lo podís tener.</p> <p>E: ¿O sea si tú dibujas algo es cómo algo que tú deseas?</p> <p>G: Una expresión sí, de algo de lo que puedo querer.</p> <p>E: Ya, ¿Y eso era siempre lo mismo o iba cambiando?</p> <p>G: No iba cambiando. A veces era pura charla, los casos de tu compañero, y a veces, nos hacían parejas o en tríos o nos juntaban en grupitos así, y nos contaban nuestros problemas entre varias personas que estábamos en el grupo.</p>	<p>2.1</p> <p>2.3.2</p> <p>4.2</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.8.6.5</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.4</p>
<p>E: ¿Cómo evaluarías el todo?</p> <p>G: Por lo menos el grupo era super unido. Era unido y yo me sentí super bien ahí, en realidad yo lo viví bien, bien.</p> <p>E: ¿Aparte de la unión que otra cosa podrías evaluar?</p> <p>G: La disponibilidad del Héctor, y del mismo grupo, las personas que por lo menos con las que yo fui.</p> <p>E: ¿Cómo era tu asistencia?</p> <p>G: Yo fui siempre. Hubo una persona que falló dos veces ahí. Pero, era super responsable.</p> <p>E: ¿Te acuerdas, (si yo te hiciera acordarte, remontarte a la terapia) te acuerdas concretamente de alguno de los temas o de los ejercicios que hicieron?</p> <p>G: A ver, mucho tiempo ha pasado (Se ríe)</p> <p>E: ¿O el que te llamó más la atención, aquel que puedas recordar fácilmente?</p> <p>G: A ver.</p> <p>E: Tú me hablaste de algunos, ya.</p>	<p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p>

<p>G: Sí, sí. E: Mhm G: Ese estuvo bueno. El de las posturas, ponerse frente a frente conversando y, a ver, uno me interesó mucho que nos hacía caminar por el cuarto, para ver el sentido de ubicación de uno mismo. E: ¿Los hacían caminar de una forma en especial? G: A ver, en realidad, me parece que con los, sí, con los ojos cerrados, para ver el sentido de la ubicación, de no chocar y llegar al puesto donde uno estaba. E: ¿Y para qué podría servir eso? G: En realidad, yo soy super ubicado porque a veces se apaga la luz y yo ya sé donde está la puerta y me gritan no pa' allá y yo sé para donde es, que si tiro la mano ahí voy a encontrar la manilla. Y tengo los ya espacios ubicados, se podría decir. Yo creo que, en realidad para eso era para estar centrado en los movimientos que tenemos, o sea, que tengo yo. E: ¿De qué otra cosa te acuerdas? G: De los dibujos, a ver que me interesó eso también, que como una persona puede decir muchas cosas a lo mejor con una simple flor. El Héctor siempre me marcó una cosa que cuando uno siempre uno se cruza de brazos, y él me dice, siempre dice que es como auto protegerse a uno mismo. También me interesó esa parte, porque ellos estudiaron, uno se cruza de brazos no sé por para estar más cómodo, es una cosa que uno también se está sobre protegiendo. Por lo menos, cuando me dijo eso yo lo escuché y me pareció que estaba bien pos.</p>	<p>4.1 2.8.6.3 2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.2 2.7.3 2.7.2 2.7.3 2.7.8</p>
<p>E: ¿Tú sientes que durante la terapia, en este tema o en otros temas tú tuviste avances? G: En realidad, mira yo era el más joven en ese tiempo que estuve en el grupo y escuchando a las personas, a las otras personas que son más adultos, me di cuenta que uno a veces se equivoca con pequeñas cosas. E: ¿Cómo es eso? G: Que errores que, por ser la persona que haya cometido, no sé la persona que le haya pegado a su mujer, la haya dejado pa' la embarrá todo eso, y yo, simplemente dos charchazos y llegué ahí y dije... El Héctor dijo cuenta hasta diez, cuenta hasta mil, pero nunca más vuelvas a levantar la mano. Y por eso, dije, o sea, yo tengo paciencia cachay y me di cuenta que el problema que tenían ellos comparado con el mío, era a lo que decía el Héctor yo voy a contar hasta diez, voy a esperar, pero la reacción de ella siempre va a ser la misma. Yo puedo contar mil o dos mil, entonces, prefiero ahora la escucho y se va mucho en bronca mejor me retiro, una de las cosas que entendí y salgo y después vuelvo, y después la busco para que conversemos de nuevo, y si está relajá la busco y converso, pero si sigue gritando me voy de nuevo y ahí no la busco. E: ¿Y esa forma de manejar los conflictos la adquiriste sólo o la aprendiste y cómo? G: No me la enseñó, pero sé que cuando me dijo que cuenta hasta diez de pensar algo que una consecuencia de lo que está haciendo la otra persona. Entonces es una de las cosas que aprendí a escucharla y si ya empieza demasiado a subir las revoluciones entonces me voy, a la casa de mi mamá. Trato de no conversar con ella y si se puede conversar, conversamos.</p>	<p>2.8.2.1.1 2.8.4.2 2.8.4.2.3 2.7.2 1.4.3.2.1.2.3 2.5.3.1 2.5.3.1.1 2.5.3.2 2.5.6.1 2.5.3.7 2.5.3.4.2</p>
<p>E: Me hablaste de las experiencias de los otros. ¿En qué sentido te sirvió eso? G: Por lo menos son más adultos en edad y contando sus problemas y en realidad hasta yo mismo podía darme cuenta que podrían haber personas que podrían haberlo evitado. Pero, había uno que era bien caballero, que él decía que caía siempre en el mismo error, parece que era la droga, pero amaba a su señora y a sus hijos. Y... pero digo yo como... por lo menos yo digo si lo hice tres veces, pero tres veces en ocho años, la última vez... Claro</p>	<p>2.8.4.2.3 2.8.2.1.1 2.8.2.1.3 2.8.2.1.3</p>

<p>pasaron tres o cuatro años separados al error que cometí yo, este compadre caía de un día otro o de una semana, porque estaba tranquilo una semana. Y yo digo como ser tan débil, que a él lo invitan, él mismo dijo que lo invitaban y aceptaba al tiro la droga. Ahora si a mí mi señora me buscaba la bronca, ya yo lo evitaba porque yo sabía que iba a seguir así y todo eso. Pero, gracias a Dios no. Ahora me grita, todo eso pero después ya. Pero no ha vuelto a pasar y nunca más, no quiero estar por tribunales de nuevo. (Risas)</p>	<p>2.8.2.1.3</p> <p>2.8.2.1.4</p> <p>2.5.3.1</p> <p>2.5.3.1.1</p> <p>1.7.1</p>
<p>E: Ahora, que tú ya no caes en el mismo error, ¿a qué atribuyes el hecho que hayas llegado a la violencia, cuáles eran las razones?</p> <p>G: En realidad, yo creo que fue la constancia de que ella me hablara, me hablara, me hablara y me dijera todo eso. Yo creo que eso ya me agotó la paciencia.</p> <p>E: ¿Te agotó la paciencia qué?</p> <p>G: Los celos.</p> <p>E: ¿Algo más o era eso?</p> <p>G: No sé pos, yo el trago ahora yo me tomo mis tragos y no, me dice ya estoy tomando. Ya. Pero lo otro era ya siempre, constante y ya empezaba a hablar y hablar y hablar, la otra persona quería que ya que se quede callá. Igual yo no encuentro otra razón.</p> <p>E: Ya. Igual tú te refieres a los celos como si antes hubiera sido algo más problemático, ¿Ha disminuido?</p> <p>G: En realidad, haber me dijo la semana pasada, yo no sé si estás trabajando. Yo le dije ahí tenís las horas extras te las regalo si las querís. Que hice setenta horas extras. Si quieres te regalo las horas extras, que estoy comprando mis muebles otra vez, que cuando me vine le regalé todo a mi hermana y estoy haciendo ese gasto otra vez, y le regalé las cosas. Y me dijo no, le dije yo. Ya pasé esa etapa y si puedo tener a alguien, ¿por qué no? Porque no quiero tener problemas. ¿Ve?</p> <p>E: ¿Alguna vez ocurrió?</p> <p>G: Sí. Antes de eso. Supo y a lo mejor por eso se celó tanto después.</p> <p>E: ¿Y después de eso volviste?</p> <p>G: No, no. Después no.</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo duró todo esto?</p> <p>G: Cuatro meses. Pero fue por problemas de la pareja. Que lo conversé yo después con ella y me dijo: Sí fue mi error. En realidad, ella no es muy querendona, a mí me gusta hacerle cariño, darle besitos todo eso y ella no. Ella es media esquivia.</p> <p>Yo creo que es la crianza que ellos tiene.</p> <p>E: ¿En qué sentido?</p> <p>G: Porque ella, la mamá es así con el caballero. Yo he cachao la situación y ella lo trata pésimo al hombre. A ella no le gusta que yo le diga. Pero ella reconoce que hay una falta de amor hacia la otra persona. Y ella también tomó esa parte de esquivia.</p> <p>E: ¿Qué ella rehuya el afecto a ti de que forma no te gustaba?</p> <p>G: Es que mi mamá siempre fue querendona y hasta el día de hoy me hace cariño, aunque yo esté grande, y yo soy así con ella. Tengo treinta y seis años y todavía me dice guagüita.</p>	<p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>3.2.5.2 3.2.5.2</p> <p>4.1</p> <p>3.2.5.2</p> <p>4.1</p> <p>3.2.5.2</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.4.2</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.1</p>
<p>E: ¿Volviendo a lo anterior hay otro avance aparte de lo que ya me has dicho en este proceso?</p> <p>G: A ver, como que tomé más personalidad.</p> <p>E: ¿Cómo así?</p> <p>G: Al conversar porque no era sociable, siempre le dije al Héctor, que era callao allá, era uno de los más callaos. Pero ahora ya, no sé si conozco a alguien, a algún amigo, estamos en un grupo, y ahí estoy conversando. Antes no lo hacía por ejemplo yo salía con mi señora y ella es malita para conversar pos, no se calla nunca. Y yo no ahí miraba, decía sí, no, bla, y nada más. Pero</p>	<p>2.8.3.3</p> <p>2.8.3.3</p> <p>2.8.3.3</p> <p>2.8.3.3</p>

ahora no, ahí, ahora meto la cuchara también. Y esa parte me gustó, adquirir un poco más de person, pa' ser más sociable.	2.8.3.3 2.8.3.3
E: ¿Y eso es mejor encuentras tú?	
G: Sí. Se aprenden muchas más cosas. Va en eso.	2.5.8
E: ¿Y qué crees tú que habrá ayudado de la terapia en eso, o que tú creas?	
G: ¿Qué habrá ayudado?	4.2
E: Mmh.	
G: En realidad, a entender a mi señora, una. Ahora converso más con ella también, si antes no lo hacía.	2.5.3.7 2.5.3.4.1
E: ¿Pero qué cosas más aprendiste?	
G: A ver, entender más a mi señora en esa parte de que, a lo que dije en denantes. Cuando salíamos con los amigos ella me decía que soy fome. Yo no soy fome, estoy aquí contigo. Pero no conversai pos. Entonces, esa es un aparte que entendí que si conversaba ella se iba a sentir bien pos. Y se relajaba más, pos. Entenderla en que, ponte por ser en la familia, que oye yo tengo muchos cabros chicos, los estoy criando sola, entonces ahora yo la apoyo más en eso. Y me preocupaba de que no faltaba la comía nunca, del alimento, pero no estaba el papá. O pasaba trabajando, estaba con... Ahora estoy más con ellos.	2.5.3.7 2.5.3.7 2.5.3.7 2.8.3.3 2.5.3.7 2.5.3.7 2.5.3.5 1.4.7 2.5.7.2
E: ¿Cómo entendiste esa necesidad de ella?	
G: Yo creo que por la terapia. Porque ella cuando habla, deja las orejas así, hinchadas y si te dice mil cosas, de las mil cosas no las escuchai, porque te las está gritando, o sea con bronca. Pero si te las conversa así, con calma y te dice pucha por quiero que me ayudís porque los niños están creciendo. En realidad yo ni me he dado cuenta como han crecido los cabros chicos. Yo te digo de los dos a los cinco, yo no cachaba ná?. Llegaba a la casa y veía que estaban durmiendo, y nada más, que estaban más grandes. Y ahí cuando tuvimos problemas como que empecé a darme cuenta de eso. Aparte eso también me ayudó, porque el más chiquitito se daba vuelta y me decía ta ta ta. Y eso me ayudó a entender que no tenía que hacer eso de gritarla ni golpearla, eso.	2.5.3.7 1.4.3.2.1.2.3 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.2.8 2.5.2.2 2.5.2.2 2.5.2.2 2.5.2.2 2.5.2.2 2.5.6
E: ¿Cómo es que la terapia te ayudó a entender estas necesidades de tu familia, cómo te hace eso ver que es importante que los veas crecer y no tenerlos que hacer pasar por cosas pencas?	
G: ¿De qué manera funcionó eso?	4.2
E: Mmh.	
G: En realidad te hizo pensar, pensar más las cosas. Porque en realidad estoy en la casa, te molestan hablando, que los niños están aquí, están allá y todo eso, en realidad yo lo escuchaba, me preocupaba de toma ahí está la plata y nada más. Pero, lo que te enseñan a querer más a los niños al lado tuyo, o a entender más al otro.	2.5.2.2 2.5.2.2 2.5.3.7 2.5.7.2 2.5.3.5
E: ¿De qué forma?	
G: ¿De qué forma fue?	4.2
E: Mmh. ¿qué cosas te hacían pensar en esto?	
G: En realidad no sé. Me llegó a la cabeza y no sé cómo. Escuchando hartito. Me gusta escuchar a las otras personas, pero no me gusta hablar mucho. Y ahora me gusta más compartir. A veces me voy a tomar un trago y si lo hago, le aviso, porque sé que le molesta. Por que antes llegaba y lo hacía.	4.1 4.1 2.8.4.2 2.8.4.2 2.8.3.3 2.5.3.7 2.5.2.1
E: ¿Y eso nació de ti o de quién?	
G: De mí porque yo siempre he sabido que eso le ha molestado.	2.5.3.7
E: ¿Oye y antes pensabas menos las cosas?	
G: No, llegaba y lo hacía no más. Ahora me doy cuenta que hay que meditar más las cosas, para no tener tantos problemas. Ya no quiero problemas. Ya hay que estar más tranquilos, nos estamos poniendo viejos.	2.5.2.1.2 2.5.3.2 2.5.3.3
E: Tú me has hablado de contar hasta diez, de pensar más las cosas, de salir a darte una vuelta, de proteger a los niños, de ser más sociable también. ¿Algún	

<p>otro avance? G: ¿Algún otro avance? E: No importa que sea en otra área. Aunque tenga que ver sólo contigo. G: ¿Connmigo? Estoy más tranquilo. E: ¿Cómo? G: ¿Cómo? No es que antes, en realidad era más loco, no loco pero yo llegaba y hacía las cosas no más po. Si quería estar trabajando o si quería tomarme un trago, yo llegaba y lo hacía no más, ahora no poh, ahora no lo hago. Ahora lo pienso, así como para medir las consecuencias de lo que puede pasar, en realidad lo pienso una, dos o tres veces, y siempre le aviso. En eso, en eso, siempre estoy más tranquilo.</p>	<p>4.2 4.2 2.5.3.2 4.2 2.5.3.2 2.5.3.2 2.5.3.1 2.5.3.2 2.5.3.2</p>
<p>E: ¿Tuviste alguna dificultad o algo que te incomodara o no te gustara? G: No, en realidad me encantó la terapia. En realidad, si hubiera seguido más, hubiera sido más tiempo pero a lo mejor hubiera aprendido mucho más. Que me haya molestado nada. E: ¿O algo que te haya costado? G: ¿Algo que me costara? Desenvolverme un poco más. Eso me costaba, porque en realidad nunca, a lo mismo que decía en denantes, no era sociable, no me gustaba conversar mucho. E: ¿Y qué te costaba específicamente? G: Yo, en realidad, siempre fui, era demasiado vergonzoso. Pero igual estaba preocupado, porque estaba ahí también. Porque había metido la pata de golpear a mi señora. Tenía un poco de vergüenza y a lo mejor por eso mismo no era sociable. E: ¿Y eso se fue superando? G: Sí, ahora hay pocas cosas que me dan vergüenza. (Risas)</p>	<p>2.3.2 2.3.1.1 4.2 2.4.3 2.4.3 2.4.1 1.4.3.1 2.5.2.3.1 2.8.3.2</p>
<p>E: Oye, me hablaste un poquito de la relación con los otros. G: Con el grupo, sí. E: ¿Qué más me podrías decir de eso? G: ¿La relación? Fue buena por que había distintos casos. Y bueno, yo era el menor y ahí aprendís, se aprende que el, este mismo drogo que había, que no hay que caer como tantas veces. En realidad, se hizo tratamiento pero igual caía poh. Si yo me hago un tratamiento para salir de ahí, y tengo la fuerza de voluntad. En realidad yo creo que eso le faltaba al compadre, uno tiene que tener fuerza de voluntad para superar las cosas. Lo mismo que un gordo quiera bajara de peso, no tiene que comer. A ver, la relación con ellos, a mí me gustó por que conversamos hartos temas, a parte de los problemas que teníamos, de cómo éramos con las parejas, con la familia. Había un compadre que tenía dos hijos, estaba viviendo en una casa y su señora no los dejaba ver. Eso a mí me molesta esa cosa, si son míos también, o sea no me estoy haciendo dueño de los niños, pero hay parte de mi sangre ahí, ¿Ah? Entonces tenemos derecho ahí. Esa es una de las cosas que a mí me molestó y la conversamos harto también ese tema. Y conversando, casi al final el compadre consiguió que la señora le dejara ver a los niños, y inclusive él estaba yendo a la casa de la señora. E: ¿Tú ahora me cuentas una de las cosas que te acuerdas de la relación con el grupo? G: No tanto que me acuerde, si no, una de las cosas que no me gustaría que pasaran. Yo adoro a mis cabros chicos, que me los quiten. Yo siempre le digo a ella, ni dios quiera que pase algo de nuevo y tú me quitís a los cabros chicos, el cariño no se debe quitar así de golpe. E: ¿Y ella alguna vez te ha amenazado con eso? G: No. Pero, tiene reacciones bien, bien feas. En realidad mira yo, ella estuvo yendo a una psicóloga aquí en un centro en Maipú y una vez me dijo que fuera por que éramos pareja. Y yo le conté lo que había pasado, que estaba yendo allá también.</p>	<p>4.1 4.2 2.8.7 2.8.2.1.1 2.8.4.2.3 2.8.2.1.4 2.8.5 2.8.2.1.4 2.8.2.1.4 2.8.2.1.4 2.8.4.1 2.8.2.1.5.1 2.8.2.1.5.2 2.8.7.2 1.5.6.2.2 2.8.4.1 2.8.4.3 1.5.6.2.2 1.5.6.2.2 4.1 1.4.3.2.1.2.8 2.1 2.1</p>

<p>E: ¿En el mismo tiempo?</p> <p>G: Sí, en ese tiempo. Ahí ella estaba yendo acá, casi como cuatro veces y esa fue la última vez que fui. Y conté la parte mía y no concordaba con lo que decía ella. Y yo le dije varias cosas, que allá no las dije, que una vez estábamos conversando y mi señora me pegó.</p> <p>E: ¿Adonde?</p> <p>G: En la casa de mi papá.</p> <p>E: No, ¿en qué parte de tu cuerpo?</p> <p>G: En el brazo, en los brazos, que ella llegó y reaccionó. Y esas cosas no las dijo allá. Y yo le dije soy mentirosa, porque venís para que te ayuden, tenía que hablar con la verdad. ¿Qué me hiciste a mí? Me tiraste a los brazos el plato de la antena. Yo trato de hacerlo lo más sincero posible, y a ella no le resultó eso, por que si uno quiere ayudarse a sí mismo, usando la verdad, resulta porque a lo mejor las personas que te quieren ayudar necesitan la verdad.</p> <p>E: ¿Qué otras cosas me puedes contar de la relación con tus otros compañeros?</p> <p>G: Salíamos tres o cuatro compañeros a tomar la micro y siempre conversábamos que, que se sentían bien se relajaban, salían más calmados. Y como que les gustaba estar ahí, o sea, nos gustaba. Es que yo también salía a tomar la micro y llegaba super tranquilo a la casa.</p> <p>E: ¿Los días que llegabas de la terapia?</p> <p>G: Claro, por conversar todo eso, yo te digo que me ayudó bastante, porque un psicólogo te va enseñando y uno no cree al principio, pero es así como pasa, uno cambia.</p>	<p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>1.1.1.3 1.1.2.2</p> <p>1.1.3</p> <p>1.1.1.2 1.1.2.2</p> <p>1.4.5.4.1</p> <p>1.4.5.4.1</p> <p>1.4.5.4.1</p> <p>2.4.3</p> <p>2.8.7 2.5.1</p> <p>2.5</p> <p>2.5.1</p> <p>2.7.2 2.5.8</p>
<p>E: En relación al psicólogo, ¿Cómo era tu relación con él?</p> <p>G: En realidad, conversábamos poco. Pero, yo lo encontré simpático y todo buena onda. Y lo que aprendí en el poco tiempo que estuve ahí se lo debo a él.</p> <p>E: ¿Cómo lo evaluas tú en términos de cómo llevaba el grupo, cómo hacía la terapia?</p> <p>G: Era super relajado en realidad, yo creo que era bueno, le salió fácil.</p> <p>E: ¿Sí?</p> <p>G: No había conflictiva, no había conflictiva, y no había gente conflictiva entonces le podía salir muy fácil. En realidad estaba o k. en el grupo, no tuvo mucha pega. (Risas) ¿Ah? No sí en realidad, si fue bueno el grupo.</p>	<p>4.1</p> <p>2.7</p> <p>2.7.8</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p>
<p>E: ¿En estas actividades que se hicieron o estos temas que tú me cuentas que se hablaron, alguna vez se habló de la familia de origen de uno, de tu familia, de tu mamá, de tu papá, de tu niñez?</p> <p>G: Sí.</p> <p>E: ¿Qué cosas te acuerdas que alcanzaste a hablar?</p> <p>G: A ver espérate. Ah. Los sueños, un sueño. Como que te hacía retroceder, una cosa así, como un sueño. Mi niñez, donde me iba yo al mar, siempre me he ido al mar. Incluso hace poco estuve soñando con el mar. Pero mi señora me dice vamos a la isla de pascua y a mí y yo no quiero ir, a mí me, yo le digo pero si está rodeada de mar.</p> <p>En esa parte me hizo retroceder, y recordar en realidad el miedo que siento yo. A la niñez que le tuve siempre miedo al mar. Ahora yo sé que soy adulto y saco a mis dos cabros chicos pero yo solo no sé que hacer adentro del mar. La última vez sabís cuando fui, y hice eso veía al menor, lo veía ahí y lo sacaba del mar y yo me quedaba. Y no puedo salir, y todavía no entiendo por qué no puedo salir del mar.</p> <p>E: ¿Y con respecto a tu infancia, alguna vez, vivió violencia?</p> <p>G: No, mi papá nunca le levantó la mano a mi mamá. Siempre fue curahuilla no más, nunca hubo violencia.</p> <p>E: ¿Y hacia ti?</p> <p>G: Tampoco, mi mamá me pegó una vez por culpa de mi hermana, que tenía</p>	<p>2.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1 4.1</p> <p>4.1</p> <p>2.8.6.4</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.5</p> <p>1.3.5</p>

<p>sus diecisiete, dieciocho años, ya andaba pololeando, y yo andaba siempre con mi papá. Andaba siempre pololeando. Yo tenía dieciséis años y yo todavía ni pololeaba. Y un día me mandó a buscarla y yo no la encontré, me devolví, me devolví poh. Fue la única vez, porque no llegué con ella. Pero de golpearme por golpearme no, pa na', ni a mi hermana tampoco.</p> <p>Por lo menos esa es una cosa buena de mis papás.</p> <p>E: Yo entiendo que tu relación con tu mamá es super buena, como cariñosa. ¿Cómo era con tu papá?</p> <p>G: Por mi parte, bueno quiero a los dos, pero siempre tiro más para donde mi mamá, que si es que llega a fallecer, yo me asfixiaría, me faltaría el aire para respirar. Como que me va a faltar una parte, siempre lo veo así y tengo miedo a ese día. Y, pero somos reservados los dos, nunca les decimos te quiero, o sea, nos abrazamos y nunca, nunca me ha dicho te quiero mi papá tampoco.</p> <p>E: ¿Para ti eso todavía es un peso?</p> <p>G: No, no es un peso por que yo si lo puedo hacer. Eso también aprendí en la terapia el decir las cosas, el sentimiento, hablar.</p> <p>E: ¿A qué te refieres con que lo puedes hacer?</p> <p>G: De llegar y abrazarlo y decirle te quiero papá, te amo.</p> <p>E: ¿Lo haces?</p> <p>G: Sí, ahora lo he estado haciendo, pero antes no lo hacía, no lo hacía para nada y todavía no lo hace. Él es super reservado, le cuesta mucho decir que le pasa.</p> <p>E: ¿Qué te ayudó a decirselo?</p> <p>G: Esa vez cuando estuvimos, fue un ejercicio ese. Y era una de las cosas que no podía hacer, a lo mejor como, porque él es así criado de otra forma.</p> <p>E: ¿Y en ese tiempo tú lo necesitabas eso?</p> <p>G: Pero, por supuesto, yo creo que cualquiera persona, que quiera a su papá, por lo menos si es tu papá, yo creo que si te dice que te quiere tú te sientes bien. Es un apoyo, lo mismo decirselo tú a él que le demostrai que el cariño que él te ha dado él, se está devolviendo. Y yo lo adoro, igual que a mi mamá yo como te dije, por mi papá no me preocupo tanto, pero siempre ando preocupado de mi mamá que no estuviera preocupada por él.</p>	<p>1.3.5</p> <p>1.3.3</p> <p>1.3.5</p> <p>1.3.5</p> <p>1.3.5</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.3.3</p> <p>2.5.7.3</p> <p>2.5.7.3</p> <p>2.5.7.3</p> <p>2.5.7.3</p> <p>1.3.3</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p> <p>1.3.3</p> <p>2.5.7.3</p> <p>4.1 1.3.3</p>
<p>E: Me has dicho algunas cosas, pero me gustaría que me contaras bien detallado ¿Cómo está tu relación ahora?</p> <p>G: Mi relación de pareja, yo creo que ahora está bien, no sé como lo mirará ella, pero yo si creo eso.</p> <p>E: ¿Y cuál es tu indicador?</p> <p>G: Eso que te dije que ella se quería ir conmigo a la casa de nuevo. Yo lo encuentro positivo para mí. Yo diría, a ver, lo cariñosa lo ha cambiado un poco.</p> <p>E: ¿Cómo? ¿Está más cariñosa?</p> <p>G: Sí, me dice mi guagüita, todas esas cosas y me hace cariño. Antes no lo hacía pero yo siempre se lo reprochaba, y ahora lo está haciendo no tan seguido pero igual me lo hace.</p> <p>E: ¿Y qué pasó que cambió eso?</p> <p>G: No sé poh. A lo mejor todavía me quiere. (Risas) No sé, en realidad a lo mejor se dio cuenta que me hacía falta.</p> <p>E: ¿Ahora tú crees que las cosas se van a mantener bien?</p> <p>G: Yo vuelvo a decirte no quiero caer en los mismos errores y creo que va a hacer así. Si no es así, ella tiene que darse cuenta y decirme lo que estoy haciendo mal.</p> <p>E: ¿Tú me decías que se vinieron a vivir para acá a raíz de todo esto? ¿Cómo es eso?</p> <p>G: Es que no quería estar conmigo, y a parte una causal también que el papá de ella trajo a su mamá.</p>	<p>2.5.8</p> <p>2.5.8</p> <p>2.5.8.1</p> <p>2.5.8.1</p> <p>2.5.8.1</p> <p>3.1.2</p> <p>2.5.8</p> <p>1.4.5.2</p>

E: ¿La abuela de ella?	
G: Sí y no tenía quien la cuidara. Y se juntaron esas dos cosas. Entonces, me dijo tengo que ayudar a mi papá, me voy a la casa de él. ¿Ah?	1.4.5.2 1.4.5.2 1.5.4.3.2
E: ¿Eso fue antes o después de la demanda?	
G: Después. Y le dije ya poh, ándate yo me quedo acá solo. Después me dijo, pero yo me llevo todo esto. Después fui a trabajar ese día, y volví y conversé con ella. Y le dije ya no te preocupís, vámonos.	1.6.1
E: ¿O sea no pasó un día que estuvieran separados?	
G: No.	1.6.1
E: ¿Y por qué razón ella ahora se fue a Arica?	
G: Una, por mis vacaciones se tomaron con un amigo, todos los días, un asaito, pasándola chanco, pos. O sea, mis vacaciones. Y se enojó pos.	4.1
E: ¿Cuándo fueron tus vacaciones?	
G: En enero. Y se enojó y se viró. Yo, estuve dos semanas allá con ella, y se enojó y se vino, estuve una semana solo. Yo la dejé venir por que se vino enojá. Y ahora la tía estaba allá la tía de Arica, estábamos nosotros allá en las vacaciones y la invitó pa' allá y justo se gradúa una prima de ella, de la universidad, y la invitaron. Y yo me quedé acá, bueno que ya habíamos hablado en Enero. En enero, que íbamos a ir todos supuestamente, pero ella prefirió ir para allá sola para que no hubieran atados.	4.1 4.1 4.1
E: ¿Tú crees que fue mejor que fuera ella para que no se armaran problemas?	4.1
G: No, si ella me sacó en cara lo que había pasado allá. (Risas) No, si tiene una memoria de chanco.	1.4.3.2.1.2.1
E: ¿Cómo te dijo?	
G: No, me dijo te portaste mal allá así que, ahora me toca a mí divertirme. Pero, no importa si a ella no le gusta el trago, así que sé que no va a pasar nada malo. Tiene reflujo, le achicaron el estómago, le llega la comida al esófago, le achicaron el esófago también. Así que no, estoy seguro que no.	4.1 4.1 4.1
E: ¿Por qué la operaron?	
G: Tenía úlcera, por el reflujo, la operaron hace doce años, más o menos. Debe ser por nervio yo creo, por que es super nerviosa. Aparte que pasa muchas rabias, es muy alterada, cuando pelea conmigo. Yo al menos ya no le doy tanta importancia. Una vez se trató de suicidar.	4.1 4.1 4.1 1.1.5.4 1.1.5.4.1
E: ¿Quién? ¿Tu señora?	
G: Mmh. Cuando tenía andaba conmigo. Se tomó una pila de pastillas, yo vi que se tomó una no más, y la dejé ahí no más. Al otro día botaba, estaba botando espuma por la boca. Yo llamé a mi mamá y la llevamos a la posta. Me dijo claro, a ti no te importó lo que me pasaba. Yo le vi una pura pastilla no más.	1.1.5.4.1 1.1.5.4.1 1.1.5.4.1
E: ¿Y tú a raíz de qué crees que se dio esto?	
G: Yo creo que todas las rabietas que estaba pasando conmigo.	1.1.5.4.1
E: ¿Eso lo supiste porque conversaron?	
G: Al otro día lo conversamos, después, y dijo que lo había hecho porque estaba enojada conmigo. Pero, ella antes que pasara esto ya lo había hecho.	1.1.5.4.1
E: ¿Con qué tendrán que ver estos intentos de suicidio?	
G: Es que ella siempre me ha dicho que a veces se siente muy sola. La familia la trató muy mal cuando chica. Nunca se ha sentido querida. Ella siempre ha tenido esos problemas.	1.1.5.4.1 1.4.3.2.1.1 1.4.3.2.1.4.3 1.4.3.2.1.1
E: ¿Tú crees que ella necesita algún tipo de ayuda?	
G: En realidad, ella se estaba viendo con un psicólogo y no pasó más. Esa vez que me citaron a mí y yo dije que eso.	1.4.5.4.1
E: ¿Qué no estaba diciendo toda la verdad?	
G: Claro. Yo le he dicho. Ella me dice que no, que no necesita nada. Yo esa vez la invité y ella no quiso, dijo que fuera yo no más, porque era yo él que estaba fallando. Yo sé que ella es la que lo necesita porque siempre tiene esa traba de niña, de que está recordando las cosas. Y pucha, si te estai	1.4.5.4.1 1.4.3.2.1.2.8 1.4.3.2.1.1

<p>G: Mi salud, a ver, yo me siento super bien. En realidad ahora estoy cansado, pero yo sé que si tengo que trabajar quince horas, las voy a trabajar porque yo sé que mi cuerpo me da. Me siento relajado, todo eso, pero no me molesta nada lo que me habla mi señora, a lo que me habla no me molesta.</p> <p>E: ¿Cuándo decidiste de nuevo empezar a jugar a la pelota?</p> <p>G: El año pasado. Y a ella le molesta, porque ella sabe que yo me tomo una cerveza después de la canchita y que voy a estar hediondo a cerveza cuando llegue. (Risas) Pero, tranquilo.</p> <p>E: ¿Y a partir de qué decidiste volver a jugar a la pelota?</p> <p>G: Que me prohiban algo, no me pueden prohibir nada. Es lo mismo que ella era fumadora, pero no puede, su operación no la deja, le da asco. Pero yo nunca le prohibí eso.</p> <p>E: ¿Pero antes tú igual dejabas pasar que te prohibiera eso?</p> <p>G: Ah. Sí poh.</p> <p>E: ¿Y ahora por qué no?</p> <p>G: Porque no. No sé creo que tengo que tener mi espacio también y esa es una de las cosas que puedo ocupar para relajarme, botar tensiones, porque me gusta, poh. (Risas)</p> <p>E: ¿En qué otra cosa notas que estás bien de salud?</p> <p>G: Mi salud... Estoy más contento, ando con más ganas. A pesar de todo el trabajo que tengo, siempre ando con más ganas no me canso.</p> <p>E: ¿Este período en que descansaste y que te enfermaste por tomar tanto? ¿Qué fue?</p> <p>G: Las vacaciones, sí se me inflamó el hígado. Es que en realidad es bueno estar en la playa. (Risas) Tengo un amigo que toca guitarra y nos juntamos los quince más o menos, peor al principio habíamos cuatro, y esos cuatro somos buenos para tomar. Y el calor en el día nos tomamos sus cervecitas, nos bañamos en la noche, nos cambiamos ropita, vamos a compra una botellita de pisco. Y comparamos una en el día y ya cuando estamos en la semana comprábamos cinco para una noche. Entonces, fue mucho, mucho y la pasamos chanchito. Pero nunca despreocuparme por los niños, porque al otro día igual me tenía que levantar, si tenían que ir a la playa. Si iban, la ayudaba a ella a hacer cualquier cosa.</p> <p>E: ¿Entonces, te volviste muy sociable en estas vacaciones?</p> <p>G: Sí. (Risas) A lo mejor eso le molestó a mi señora. (Risas) No si ella es celosa, es muy celosa. Que de esos quince, habíamos ocho hombres y siete mujeres. Pero, ella siempre estaba en el grupo, pero como a la una de la mañana se quería ir a acostar, porque es bien friolenta. Y yo la voy a dejar y yo me vuelvo. Y una de las cosas que, yo creo que es eso, que habiendo minitas, al tiro. Yo converso con ellas; y a ellas las conoce de cabras chicas, más que yo.</p> <p>E: ¿Son como amigas de ella?</p> <p>G: Claro, pero ella necesita estar ahí, si yo estoy con la amiga de hace veinte años ahí está con ella. Y a las otras las conoce igual, las saluda y toda la lesera, pero cuando conversa con ellas se tranquiliza. En realidad eso le hace bien a ella el grupo.</p>	<p>3.2.2</p> <p>3.2.2.1.2</p> <p>2.5.3.3.2</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>4.1</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>3.2.2.1.2</p> <p>3.2.2.1.2</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>3.2.2.1.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.9</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.9 1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.2.1</p> <p>2.5.3.7</p>
<p>E: ¿Y cómo ves tu relación de pareja de aquí para adelante?</p> <p>G: Yo, la veo feliz, espero que sea así y yo voy a buscar el camino para que sea así pos. Bueno ya lo estoy buscando desde hace tres años desde que empecé la terapia. Y yo creo que voy bien.</p> <p>E: Eso. Muchas gracias.</p> <p>G: A ti, porque en realidad me sirvió a mí para relajarme también.</p> <p>E: ¿Sí?</p> <p>G: No había conversado este tema hace tiempo, ni con ella. El recordarlo, tiene más malos recuerdos, saca como diez.</p> <p>E: ¿Es pura pelea?</p>	<p>2.5.8</p> <p>1.4.7 2.5.8</p> <p>1.4.3.2.1.2.8</p>

G: Sí. E: Ya pos. Muchas gracias. Adiós	
---	--

N: **JF**

Período: 2001

Ingreso: Demanda espontánea

Tipificación VIF: Violencia Verbal hacia su pareja

Status de pareja al ingreso: Viven juntos

Asistencia: No registrado (superior a 8)

<p>E: Para comenzar la entrevista quiero saber, ¿Cómo evalúas en términos generales tu experiencia en el centro?</p> <p>JF: Mira, primero yo te tengo que contar algo. En este minuto pasamos una situación similar a la que viví yo en ese tema, a diferencia que no había ninguna instancia judicial y mi esposa me...</p> <p>E: ¿Te acaba de demandar?</p> <p>JF: mmm... Claro, hizo una denuncia al tercer juzgado.</p>	<p>4.1</p> <p>3.2.5.3 1.1.5.2</p> <p>3.2.5.3.4</p>
<p>E: Bueno, vamos a ordenar un poco la historia. ¿Cuánto tiempo estuviste tú en el centro?</p> <p>JF: Seis meses.</p> <p>E: ¿Y cómo evaluarías tú la atención en el centro, el tratamiento?</p> <p>JF: ¿Específicamente la terapia?</p> <p>E: Sí.</p> <p>JF: Siempre se apuntó a lo que uno sentía en el momento en que podía ser violencia. Cuando uno sentía en qué circunstancias se podía uno poner violento y bajo que situaciones uno se ponía violento. Qué pasaba con nosotros. Cada uno cargaba con su propia historia, de las personas que participaban. Y... venía en conclusión, después, un reforzamiento por parte del psicólogo, es decir, Héctor, de identificar como uno se sentía en el minuto que uno era violento y poder aminorar eso, cuando uno sintiera que se fuera a provocar nuevamente.</p> <p>Nunca fue una situación, dijéramos que quisiéramos sentirnos por ejemplo como víctima, porque a veces somos victimarios, no importa que seamos victimarios, pero tampoco se quería hacernos sentir como víctimas. Porque a veces igual uno se siente como víctima después de un episodio de violencia, por cosas como la que pasan y por la que estoy pasando igual me siento víctima. ¿Ya? Víctor hacía hincapié en eso, o sea, en primer lugar tratábamos de identificar como nos sentíamos cuando vivíamos violencia, en segundo lugar que no nos sintiéramos victimarios ni víctimas, y nos daba herramientas para poder desenvolvernos en esa situación. Por ejemplo, el considerar un hecho, la otra persona considera que está malo e inmediatamente discute o agrede a la otra persona psicológicamente, de pensar frente a la situación porque uno se posiciona así, justo enfrente de la otra persona, por qué uno no se puede posicionar de otra manera. Siempre como te digo eso, mirarnos, nos hizo retroceder hacia atrás, nos hizo terapia de relajación también. O sea, nos puso en el contexto de nuestras familias, como nos afecta un poco nuestra crianza, saber como explicar los problemas que se generaron en nuestra infancia, que nos hacen actuar de otra manera como son adultos.</p>	<p>2.1</p> <p>4.2</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>4.1</p> <p>2.1 2.7.2</p> <p>2.1</p> <p>1.5.4.1.1</p> <p>2.7.2 2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.8.6.5</p> <p>2.5.2.2.1</p>
<p>E: ¿Una evaluación?</p> <p>JF: Bueno, yo diría que estuvo bien. Para el grupo de personas que hubo, estuvo bien.</p> <p>E: ¿En qué sentido? ¿Podría especificarlo?</p> <p>JF: Porque, se reconoce. En primer lugar se reconoce como uno llega a ser</p>	<p>2.3.2</p>

Entrevistado impresiona con ánimo depresivo y angustiado por su situación de pareja actual. Durante la entrevista utiliza el espacio para atención terapéutica.

<p>violento. Porque se motiva en uno la violencia.</p> <p>E: ¿Se conocen las causas?</p> <p>JF: Claro. Yo digo que el hecho de la violencia se desata a veces por nada. Si uno mira a veces por nada. Igual consideraba que las circunstancias que a veces me llevaban a ser violento no eran nada. Y así para todos los demás. O sea, todos consideraban que la mujer tenían que seguir un cierto canon y estas reglas que uno se ponía así mismo y que se las colocaba a la pareja. Pero eso no era así pos. De hecho si esas reglas eran obviadas por la pareja, uno montaba en cólera. Entonces, eso podía ser un motivo muy pequeño o un motivo muy grande.</p>	<p>2.5.5</p> <p>2.5.5 2.5.2.1.2</p> <p>2.5.2.1.2</p> <p>2.5.5 2.8.7</p> <p>2.8.2 1.4.3.1</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p>
<p>E: ¿Entonces si entiendo bien, quiere decir que la violencia no estaba justificada?</p> <p>JF: Claro. Nunca se justifica. Eso también nos hizo ver el Héctor. Siempre hay instancias de diálogo para todo orden de cosas.</p>	<p>2.7.2</p> <p>2.5.4.6</p>
<p>E: ¿Cómo es que tú llegas acá al centro?</p> <p>JF: Yo tuve bueno una. En el caso mío se trataba de violencia psicológica. Llego porque se desata una situación acumulativa dentro de mi mujer. O sea, acumulativa, de todo el tiempo que llevábamos de casados a ella se le juntó con una situación. Y de producto también del parto. Porque ella estuvo embarazada y el parto ella lo vivió no muy bien y eso estaba cercano de una separación de nosotros. ¿Ya?</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo llevaban casados?</p> <p>JF: Nosotros llevábamos siete años.</p> <p>E: ¿Y qué pasó?</p> <p>JF: Bueno, fue la separación. Yo me fui para la casa de mis viejos. Ella se quedó en la casa; vivíamos en San Ramón en ese tiempo. Después ella se vino a Cerro Navia con el papá; el papá vivía en Cerro Navia y después se compró una casa. Y en el tiempo en que estuve en terapia, o sea, el motivo que me llevó a llegar acá yo creo que fue el querer tratarme, el querer reconocer, o sea, como un alcohólico, yo lo vine a ver de esa manera. O sea, el sufrimiento dentro de mí que no es provocado por el resto, que tengo que asumir y que no me permite ser feliz y que no me permite estar bien con el resto.</p> <p>E: ¿Viniste con esa idea?</p> <p>JF: Claro. Con esas ideas, que necesitaba ayuda o sea, que alguien me orientara, con respecto a lo que sentía y vine para acá.</p> <p>E: Hablaste de ¿A qué te referías con violencia psicológica?</p> <p>JF: La violencia psicológica va en parte, un poco, con lo sarcástico que he sido con mi esposa.</p> <p>A veces he sido muy punzante con mis dichos, involucrando a la familia de ella, pasando por situaciones que no he querido pasar, no he hecho hincapié. Y si lo he hecho, lo he hecho de una manera muy, eh fuerte, o sea, no como un grito sino muy punzante.</p> <p>E: ¿Y eso desde el primer día de matrimonio?</p> <p>JF: No, no. Yo creo que. Bueno, los primeros años fueron buenos. Desde los cinco, seis, siete, tiene que haber empezado con esa situación porque el embarazo de mi señora fue normal, y el segundo embarazo que fue mi hijo, y después quedó muy sensible. Estaba muy sensible.</p> <p>E: ¿Y tú sientes que tú actuabas como siempre y que ella estaba más sensible o que tú también con el tiempo fuiste siendo más punzante?</p> <p>JF: No. Creo que no. Creo que fue mi esposa ahora, estuvimos todo este tiempo juntos, y siempre se fueron resolviendo varios problemas.</p> <p>Pero yo seguía siendo punzante con respecto de la verdad, de cómo eran las situaciones que yo vivía con su padre. Porque hay un agente, digamos que es su padre, en la familia de ella. En especial su padre, que influye demasiado en nuestra relación. Que nos llevó, digamos, a muchas situaciones embarazosas, engorrosas, discusiones, etcétera. Y se inmiscuye demasiado en la relación.</p>	<p>1.1.1.1 1.1.2.3</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>1.1.5.1 1.1.5.2 1.4.3.2.2</p> <p>1.4.6.1.2.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.5.5</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.6.1.2 1.4.3.1</p> <p>1.4.3.1 1.4.6.1.2</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>1.1.2.3</p> <p>1.1.2.3</p> <p>1.1.2.3</p> <p>4.1</p> <p>1.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.4</p> <p>1.4.3.2.1.4</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p>

E: ¿Concretamente?	
JF: La influencia, la influencia demasiado. Con respecto a decisiones que se pueden tomar en la casa, que sé yo en la casa, por ejemplo, en la casa misma, donde estamos viviendo es de mi suegro. Pero, habíamos estado colocando dinero para arreglar la casa, ¿No es cierto? Y estaba influenciando mucho en las decisiones con respecto a mi señora. Y de repente él aparecía y compraba cosas, y él arreglaba la casa. Claro la casa es de él, pero no le preguntaba a nadie y nunca le ha preguntado a nadie para hacer las cosas, y hacernos partícipes en verdad de sus decisiones. Así como también nosotros queríamos hacerlo partícipe de las nuestras.	1.4.3.2.1.4.5 1.4.3.2.1.4.5 1.4.3.2.1.4.5 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1
E: ¿Tú te sentías descalificado?	
JF: Claro, y siempre.	1.4.3.2.2.1
E: ¿Y ahora?	
JF: Sí por supuesto. Hay una falta de comunicación enorme. Mi suegro es muy independiente en ese aspecto, o sea, no considera a nadie, para tomar cualquier tipo de decisiones. Entonces, yo creo que a medida que han pasados los años, ha ido afectando y a mí me ha afectado montones. O sea, no hay un buen trato tampoco de parte de él hacia su propia familia. Hay problemas serios de violencia, pero yo lo veo en él, no lo veo en los demás. Y bueno ha estado en psicólogo, mi señora igual. Mi señora cuando nos separamos le detectaron una depresión al límite. Entonces, viví toda esta situación de falta de cariño. Yo considero. Yo no soy una persona que desatenta, pero yo no quiero entrar tampoco a culpar. Es tan complejo el asunto que a veces me pongo a pensar y me deprimó. Entonces, he tratado de hacer las cosas en pos de una convivencia y creo que no se ha cumplido, no se ha cumplido el objetivo. Eso porque me cuesta ser tratado, ser tratado en especial por mi suegro. Porque a él no le gusta que le digan que no. Entonces, muchas veces le he dicho que no, que considero que dentro de esa condición normal, entonces, muchas veces le he dicho que no y él se ha enojado, se ha molestado, me ha dejado de saludar. Entonces, siempre hay una ambivalencia. En término de una enfermedad que tiene esa persona.	1.4.3.2.2.1 3.2.2.3 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.4.4 1.4.3.2.1.1 1.4.3.2.1.2.6 1.4.3.2.1.2.6 1.1.5.3.1 1.4.7 1.4.3.2.2.1 3.2.2.3 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1
E: ¿Y eso siempre ha sido lo mismo?	
JF: Sí, o sea, estábamos más alejados. Pero, ahora estamos juntos. Ahora estamos en una casa que él compró. Vivimos en otra casa, pero él permanentemente va a dejar cosas a la casa de nosotros.	1.4.2.2.1 3.2.2.3 3.2.2.3
E: ¿Siempre está?	
JF: Claro. Mi señora trabaja con él. En este último tiempo mi señora llegaba muy mal, a veces, por circunstancias laborales. Ahora no, ahora no tanto, desde hace un mes, dos meses atrás, por circunstancias laborales. Ella está a cargo del asunto lavandería, mi señora trabaja en una lavandería y, bueno, mi suegro, es el que manda ahí todo el asunto y tiene que ir al aeropuerto. La cuestión es que se le va ahí todo el día. Y a veces, habían roces en la lavandería, muchas veces mi señora, llegaba a la casa y mi suegro la había tratado super mal.	3.2.2.3 3.2.5.2.1 3.2.2.3 3.2.2.3 3.2.2.3 3.2.2.3
E: ¿Y cómo te dabas cuenta tú de eso?	
JF: O sea, que mi señora llegaba mal a la casa, se le notaba. Trataba de ocultarlo, pero no podía. Entonces, eso siempre ha sido lo mismo, incluso antes.	3.2.5.2.1 3.2.5.2.1 1.4.3.2.2.1
E: ¿Tú me dices que con tu suegro te enojabas?	
JF: Claro, precisamente yo igual, en cierta forma, venía cooperando con la situación que mi señora ya estaba viviendo. Yo creo que venía de la adolescencia, yo no sé pos. Que estaba con una depresión al límite. Y a lo mejor yo cooperé a que se desatara esta depresión y se llegara a esta situación.	1.4.3.1 1.1.2.3 1.1.1.1 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.1
E: ¿Cómo tú contribuías a su depresión? ¿Siendo punzante con la crítica?	

<p>JF: No. Bueno en parte sí, igual le bajé la autoestima en las últimas situaciones. Por ejemplo, ella nunca se pinta, ella nunca se pone una falda. Entonces, no es de ahora, siempre ha sido así, y le cuesta todo. Siempre ha sido una persona que le cuesta esforzarse, le cuesta en el sentido de... Que te dijera, por ejemplo, en el sentido de decir, voy a hacer el almuerzo a las dos de la tarde, por ejemplo, por ejemplo, ella lo hace a las tres y media. ¿Me entendís? O me voy a levantar a las nueve de la mañana. No, ella se levanta a las once, ahora que ella trabaja. Pero, antes que no trabajaba era peor, porque trabaja hace dos años.</p> <p>E: ¿Y eso te molestaba a ti?</p> <p>JF: Sí, por supuesto, por supuesto que va molestando. La tensión. Yo siempre le he cooperado, siempre he tratado de, yo me plancho una camisa, hago el aseo, sé cocinar. Por eso, a veces, yo no me he sentido apoyado, trabajaba en la fabrica hasta las ocho.</p> <p>E: ¿Y qué te hace venir al centro, dentro de todo esto? ¿Por qué si te entiendo bien, ella igual daba algunas razones, y su padre también para que tú estuvieras molesto, o la criticaras?</p> <p>JF: La desesperación, la angustia, la depresión también.</p> <p>E: ¿Alguna vez llegaron a una violencia grave? ¿A los manotones?</p> <p>JF: No, no, no. Aunque no lo crea, ella me ha golpeado. Ella me ha golpeado. Yo uso más, dicen que duele más, yo uso más la violencia psicológica. Duele mucho más. No, ella me ha golpeado, por algunas cosas que le he dicho ha derivado en golpes, combos, patadas, graves.</p> <p>E: ¿Y la decisión de venir para acá fue tuya?</p> <p>JF: Sí, fue mía y ella, anteriormente, o sea, antes que yo llegara acá, ella fue a Avenida La Paz, al hospital psiquiátrico, tuvo un par de sesiones y después derivó acá al, como se llama, a la Vicaría de la Familia. Pero, después lo dejó ella, no continuó.</p> <p>E: ¿Ella fue menos que tú?</p> <p>JF: Claro, o sea ella lo dejó prácticamente. Debe haber ido a tres o cuatro sesiones, nada más. Y yo acá estuve completo, estuve seis meses, y ellos ofrecían la posibilidad de ir después, pero por motivos laborales yo no, no podía.</p> <p>E: ¿Entonces, llegas al centro porque tú crees que eras psicológicamente violento con ella, porque ella reaccionaba con golpes, y aparte que ella estaba muy sensible y con eso los conflictos se acrecentaban?</p> <p>JF: Claro.</p> <p>E: ¿Dónde vivías en ese tiempo? ¿O sea, dónde te quedaste viviendo cuando asististe y estuvieron separados?</p> <p>JF: En La Florida, donde mis padres. Sí porque yo me fui de mi casa y me quedé viviendo en la Florida en el paradero 25. Posteriormente, en el tiempo que estuve viviendo con mis papás venía al centro, desde allá, hicimos muchas cosas. Cada sesión, tratábamos de practicar la ayuda, y la autoayuda, hacia la persona que estaba al frente contándonos las situaciones de vida que vivía.</p>	<p>1.4.3.1 1.1.2.3 1.1.1.1</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.7 1.4.3.2.1.3</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>1.1.2 1.1.2.2</p> <p>1.1.1 1.1.2.3</p> <p>1.1.5.1 1.4.2</p> <p>1.1.1.2 1.4.3.3 1.1.2.2</p> <p>1.4.5.4</p> <p>1.4.6.1.2</p> <p>1.4.5.4.1 1.4.7</p> <p>1.4.5.4.1</p> <p>1.4.7 2.4.1</p> <p>1.4.3.3</p> <p>4.1</p> <p>1.6.2</p> <p>4.1</p> <p>2.8.4.4</p>
<p>E: ¿Tú llegas acá al centro y te entrevistó?</p> <p>JF: Héctor.</p> <p>E: ¿Cómo fue esa entrevista?</p> <p>JF: Me preguntó de todo, fue como varias cosas. Sobre cómo fue la violencia, primero datos personales.</p> <p>E: ¿Cómo te sentiste?</p> <p>JF: Yo al principio estaba muy angustiado, yo pasaba llorando, lloraba mucho. No la sentí incómoda, yo estaba dispuesto a, era como, me siento a veces igual. Porque yo no debiera dejar este tipo de situaciones, debiera preocuparme de hacer amigos, que eso es lo otro que yo considero que influye. Y se hace también hartito hincapié en la terapia, tú tenés que juntarte</p>	<p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>1.1.5.4.4</p> <p>2.4.1</p> <p>1.1.5.4.5 2.5.2.3.1</p>

<p>con tus amigos, tú tenís que ir los domingos a jugar a la pelota, tú tienes que se yo, anda al cine con un amigo, anda a tomarte un trago con un amigo, y eso yo no lo hacía.</p> <p>E: ¿Cómo si tú no dejaras espacio para ti?</p> <p>JF: Exacto, eso es lo otro. El hecho de las actividades, que muchas veces te preguntaban cuáles son las actividades que hacía, cuáles te gustarían, etcétera. Pero yo con respecto a las actividades a groso modo, porque hay muchas cosas que uno puede ir desarrollando en la medida que pueda ir participando en unas actividades que a uno le gusten. Esa entrevista me apareció a mi bien completa. Yo creo que era como una conversación.</p>	<p>2.5.2.3.2 2.7.2</p> <p>2.5.2.3.1</p> <p>2.1</p> <p>2.5.2.3.1</p> <p>2.2.1.1</p>
<p>E: ¿Cuándo llegaste al grupo cómo te sentiste?</p> <p>JF: Bien, bien. Siempre he tratado de sentirme acogido, nunca he tratado de sentirme marginado. Siempre acogido, o sea, que todos habían pasado por situaciones igual que yo, todos tenían problemas igual que yo. Unos más, en un grado más que los otros. Y uno empieza a escuchar, y uno empieza a comparar.</p> <p>E: ¿Eso fue lo primero que hiciste?</p> <p>JF: Mi situación con la que estaban contando en el grupo.</p> <p>E: ¿Y qué viste con eso, al comparar tu situación con el grupo?</p> <p>JF: Me movieron, me conmoví, me emocioné mucho con eso. Fuerte pos, igual me duele todavía porque habían personas que mostraban confianza, y estaban separándose. Vivían con su mujer algunos, pero igual se estaban separando. Una situación difícil, difícil. A mí me, como se llama, me impactaba bastante, porque empezar a escuchar situaciones. Y pensaba que escuchar esas situaciones, pensaba esto no es nada comparado con lo que cuentan. Después de pasado un tiempo me empecé a dar cuenta que no es tan así.</p> <p>E: ¿Cómo?</p> <p>JF: No es tan así. Porque todos vivimos la violencia en la misma medida. Porque le vuelvo a decir a veces la violencia psicológica es tan fuerte como los golpes. O sea, yo considero que igual puede tomar ribetes a veces, yo considero que es mortal, es fatal, a veces, la violencia.</p>	<p>2.2.1</p> <p>2.4.5</p> <p>2.8.1 2.8.2</p> <p>2.8.4</p> <p>2.8.4</p> <p>2.8.4.1</p> <p>2.8.7.2</p> <p>2.8.2.1.5.1</p> <p>2.8.7.2</p> <p>2.8.2.1.3 2.8.4.2</p> <p>2.8.4.2</p> <p>2.5.4.6</p> <p>2.5.4.6</p> <p>2.5.4.6</p>
<p>E: ¿Usted lo dice, por qué? ¿Lo ha pasado demasiado mal?</p> <p>JF: No, yo no lo he pasado mal. Pero, me pregunto y chuta yo..., yo he pensado en matarme, yo le dije, ah usted ha pensado en el suicidio, yo le dije claro yo he pensado en el suicidio, que no puedo vivir, no sé que es lo que pasa. Yo quiero destruir mi matrimonio, entonces, puede tomar ribetes, a lo mejor, el hombre puede matar a la mujer o la mujer puede matar al hombre, o sea.</p> <p>E: ¿Por la desesperación?</p> <p>JF: Claro. O sea, yo te digo, tiene los mismos ribetes la violencia psicológica que la violencia física. Por que la víctima, no es cierto, en el caso de la violencia, en algún minuto puede tomar una determinación mortal. No sé pos, o se mata o mata al tipo, o el tipo me mata a mí. Y en la violencia psicológica yo considero que es lo mismo. Porque el nivel de presión, yo considero que el mismo, o sea, el nivel de presión, a veces es más fuerte que los golpes.</p> <p>E: ¿Su mujer también ejercía algo de esta violencia, aparte de los golpes?</p> <p>JF: Sí. A veces, con el tiempo me fui dando cuenta que ella explotaba, pero no porque empezara yo, sino por las circunstancias. La convivencia, por ejemplo, hablamos de discusiones por un niño, o no sé pos, de esas cosas. Y con el tiempo, yo: oye ¿qué te pasa, que onda? y ahí se iniciaban las discusiones. Porque mi señora es muy alterada, como un perro que ladra. Entonces, ahora nuevamente como te decía ella guardaba todo, y durante el tiempo que ya estaba muy presionada explotaba, podía agarrar con cualquiera, con una hermana, con alguien.</p>	<p>4.1</p> <p>1.1.5.4.1</p> <p>1.1.5.1 1.4.2</p> <p>1.1.5.4.4</p> <p>2.5.4.6</p> <p>1.1.5.4.1</p> <p>1.1.5.1</p> <p>1.1.5.1</p> <p>1.4.3.1 1.4.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.3.2.2</p> <p>1.4.3.2.1.2.3</p> <p>1.4.3.2.1.2.8</p> <p>1.4.3.3</p>

<p>E: ¿Cuáles eran las razones de las discusiones? JF: De todo. E: ¿Celos? JF: ¿Infidelidad decis tú? E: ¿Pregunto si alguna vez discutieron por celos tuyos o de ella? JF: No, no. Nada de eso. Si era por el padre. E: ¿Por la influencia? JF: Claro, y hay un manejo, un manipuleo. Es muy manipulador mi suegro.</p>	<p>1.1.5.2 4.2 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1</p>
<p>E: ¿Y por esta violencia psicológica se vieron afectados de algún modo los niños? JF: Sí, los niños viven todo. Y tendría que evaluarlo el psicólogo. E: ¿Y tú qué piensas? JF: Yo creo que, mi hijo está respondiendo de la misma manera que a veces respondemos mi esposa y yo. E: ¿Copió el modelo? JF: Claro. A veces, anda peleador. La gusta ver los Power Rangers y le gusta la pelea, como hombre, no sé, como determinarlo eso. Bueno y repite todo, el hombre, mi hijo no salió a mi hija, porque mi hijo repite todo lo que él escucha, garabatos, palabras, formas, todo. Escucha a mi suegro, porque él dice y cómo está todo el día con él. Está mi suegra en la casa, está mi suegro, entra, sale, a veces sale con él todo el día, porque cuando sale, sale con él. Entonces, no sé pos igual el niño echa garabatos, o me escucha a mí y yo igual echo garabatos. Por ejemplo, ahora digo chucha y él también repite chucha, digo conchetumadre y él también dice conchetumadre. También escucha rabiarse a mi señora. Entonces, yo te digo que todo eso, también le ha afectado, sin lugar a dudas también le afecta. Eso es como obvio. Igual a veces, la forma en que uno se pone o se plantea cuando uno conversa, él con la oreja.</p>	<p>1.2.3.1 1.2.4 1.2.4 1.2.4 1.2.4 1.2.2 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 4.1 1.2.4 1.2.4</p>
<p>E: ¿Y específicamente en ese tiempo, en que tú viviste la violencia, para qué te sirvió el tratamiento? JF: El tratamiento me sirvió para salir de la depresión que yo tenía. Era una depresión producto de una presión psicológica de ser victimario, considerarse victimario. Era salir de ahí para ponerse frente a la circunstancia de la pareja, ya no siendo víctima y victimario, siendo claro en lo que uno quería y lo que uno desea, en forma individual, ya no tanto con la pareja. El paso que uno tenía que tener para desenvolverse dentro de la relación. Como decía, situaciones, factores que tenían que darse para estar tranquilo frente a la relación. ¿Qué situaciones? Ir al cine distraerse. No que fuera del trabajo a la casa, de la casa al trabajo, ¿me entendís? E: mmm... JF: Entonces, la mayoría coincidió en eso. Qué uno muchas veces se educaba en una familia y creía que ahí uno tenía su espacio.</p>	<p>2.5.1 2.5.1 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.5.2.1.4 2.8.4.2.2 2.5.2.1.4</p>
<p>Entonces, yo me fui a ese contexto y salí de la terapia a media máquina, diría yo. No completo, pero sucedió así, tuve que trabajar, y no pude ir aunque era una vez a la semana y eran dos horas. Me posicioné en todo ese tiempo, fui tratando de que las cosas dentro de mí fueran decantando, fueran, hubiera un filtro en el cual pudiera sentirme tranquilo frente a la, frente a mi pareja. O sea, yo en ese tiempo no la había visto. E: ¿Estabas separado? JF: Claro, yo en ese tiempo, no quería conflicto, no quería que si ella me demandaba y quería la pensión, bueno yo se la iba a dar y no tenía ningún drama. O sea, en parte seguí igual un poco preocupándome y no presionándola a ella, para que volviéramos, que estuviéramos juntos, nada de eso. E: ¿Te sirvió eso? JF: Sí me sirvió, porque se vieron los frutos. Ella accedió a estar conmigo, conversó conmigo y... lamentablemente, ahora han sucedido nuevas</p>	<p>4.1 4.1 2.5.3.5 1.6.2.2 1.6.2.3 1.4.7 1.4.7 1.6.2.3 1.6.2.3</p>

<p>situaciones y yo, yo como que comencé a vivir las mismas situaciones que viví la última vez, y bueno ella claro, responde casi igual.</p>	<p>1.6.2.2 3.2.5.3.1</p>
<p>E: mmm. Antes de continuar con eso, para no perder el hilo de lo que te preguntaba, ¿Hay alguna otra cosa con la que hayas sentido que avanzaste en ese momento con el tema de la violencia? ¿Aparte de entender que tu tenías que posicionarte de individuo a individuo?</p> <p>JF: Entender que había que dialogar, o sea, que también ser más calmado para decir todas las cosas.</p> <p>E: Ah, ¿Eso por lo que tú me decías que eras bueno para decir las cosas en forma muy sarcástica o punzante?</p> <p>JF: O a veces yo digo otras cosas y no debía expresarme tan molesto. Era buscar una manera de ser más sutil, utilizar la sutileza, eso es yo creo que primordial entre las personas. Yo tengo un grado de torpeza, y una torpeza brutal, diría yo. Hago las cosas muy así como muy a la rápida, muy...</p> <p>E: ¿Impulsivamente?</p> <p>JF: Muy impulsivamente, claro. Entonces, eso me fue la forma que me ayudó a que fuera un poco más metódico, un poco más tranquilo para pensar, un poco más pausado para decir las cosas, para proceder, para posicionarme frente de mi mujer. Eso también se fue dando dentro de la terapia. Claro, en la terapia también hicimos formas de postura, tratamos todas esas partes, de cómo yo le decía algo a otra persona, de cómo nos trasmitíamos las cosas de uno al otro.</p> <p>E: ¿De vigilar como uno está conversando?</p> <p>JF: Claro, de cómo gesticulamos, gesticular, posicionarte frente a la persona, como lo tienes que sentir y como lo tienes que decir. Y frente a como yo me veo frente al dolor, yo las cosas las digo. O sea, a veces no digo las cosas como corresponden, yo a veces las lanzo, sin ningún reparo, las digo impulsivamente. Veo las cosas, se cierran, se cierran, porque tú dices las cosas y ese es tu norte y no hay otro norte. La otra persona te dice no, eso no es así, entonces, a ti lo único que te pasa es que estay encerraó.</p> <p>E: ¿Estás cerrado por el dolor?</p> <p>JF: Claro, yo diría que sí porque a veces el dolor, te hace, gatilla a veces alguna situación. Lo que yo escucho de mi señora, gatilla una reacción negativa, una reacción irónica, que le duele a mí y no es cierto.</p>	<p>2.5.3.5 2.5.3.4.2</p> <p>2.5.3.2</p> <p>2.5.3.2</p> <p>2.5.3.2</p> <p>2.5.4.3 2.8.6.1 2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.5.2.5</p> <p>2.5.3.2</p> <p>2.5.3.7</p> <p>2.5.2.1.2.1</p> <p>2.5.2.5</p> <p>2.5.2.1.21</p>
<p>E: ¿Algo más?</p> <p>JF: Yo creo que el darme más tiempo para mí también, porque yo no me daba tiempo para mí. Pasaba mucho tiempo en la casa, con esa gente, la familia, lo niños.</p> <p>E: ¿A qué te refieres, jugar a la pelota, salir con amigos?</p> <p>JF: Claro, entonces darme un poquito más de tiempo, así.</p> <p>E: ¿Lo hiciste?</p> <p>JF: Sí, sí. De todas maneras. Si por ser había una convivencia en el trabajo igual, o si le decía que tenía que visitar a otra persona, el domingo, salía igual.</p> <p>E: ¿Y tú mujer se enojaba?</p> <p>JF: No, no. Porque ella también fue tomando espacio, ella igual hacía otras cosas, empezó a preocuparse de otra actividad, que para ella fuera entretenida. Igual yo pienso que para ella es difícil también estar en el trabajo y estar en la cosa del estudio. Y ella trabaja incluso el Sábado, hasta las siete de la tarde todos los días. Entonces, a veces, llegaba del trabajo y llegaba mal, se notaba que llegaba mal, llegaba del trabajo, choreá, deprimida. Entonces, la vida sensual, tu vida sentimental, fue apagando ¿entendí? Y claro, ese vacío en el sentimiento se llenaba con una discusión, o descargábamos energía.</p> <p>Yo entiendo, yo creo que igual hay otras cosas detrás de uno, que yo considero que son logros que uno no ha tenido no en lo económico, sino que</p>	<p>2.5.2.1.4</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>2.5.2.1.4</p> <p>2.5.3.6</p> <p>2.5.3.6</p> <p>2.5.6.1.1</p> <p>2.5.3.7</p> <p>2.5.3.7</p> <p>1.4.3.2.1.5</p> <p>1.1.5.3.4 1.1.5.4.7</p> <p>1.1.5.4.6 1.4.3.3.1</p>

<p>JF: ¿Con mi señora? E: No acá, en el centro. JF: Es que esto siempre me pasa y no dejo hablar claro a mi corazón, ese es el problema. O sea, como que sé que soy sensible pero no lo canalizo, o no lo logro canalizar. Mi intención a veces es que, mi intención es hacer sentir a la otra persona, pero me esfuerzo tanto que me pongo en un plano contemplativo, como de autocontrol, como si la otra persona, quisiera que sintiera, que entienda, que captara lo que yo sentía. Entonces, ahí eso es hilvanar muy fino. E: ¿Me imagino que agotador? JF: Exacto. Entonces, todo el día estoy así, me siento igual. Es que estoy trabajando, pero no estoy trabajando. Entonces, el problema en sí es que yo creo que tengo que darle más a mi corazón, pero tengo que canalizarlo más hacia otras cosas, no me gusta la vida que llevo, no me gusta el trabajo, por mí yo no trabajaría. Entonces, cuando ahora a los veintisiete años, antes que te hubieras dado cuenta, a lo mejor no querías una familia, a lo mejor no querías casarte. Se te empiezan a juntar dudas y te vas dando cuenta que sabes lo que tienes que hacer, y no lo haces. A uno se le junta todo eso, como una carga, una carga, una carga. Y como que te sales del contexto de todo, empiezas a ser como un zombie, como que estás vivo pero estas muerto.</p>	<p>4.2 2.4.3 2.4.6.1 2.4.6.2 2.4.6.2 2.4.6.2 2.4.6.1 2.4.6.1 3.2.2.5 3.2.2.6 3.2.2.6 3.2.2.6.1</p>
<p>E: ¿Cuéntame que sientes ahora por tu mujer, la amas? JF: Hemos conversado ahora, y le hice ver el sufrimiento que tenía, que no era por ella, no era por los niños, sino que está impreso en mí. A lo mejor eso me hace, en el contexto actual, no nos permite convivir mejor. Y no es porque tú quieras, ni es porque yo quiera, o porque tú tengas algo malo, es porque yo estoy mal, yo estoy sufriendo, y necesito ayuda. ¿Me puedes ayudar? No puede, no puede ayudarme porque ella también está mal. Entonces, como acepto mi sufrimiento, qué hago con mi sufrimiento como tengo que dejar que ese sufrimiento no interfiera con mi felicidad, con lo que yo quiera disfrutar, me parece que yo estoy, estoy, no sé pos, ahí me pongo analítico. La felicidad, dónde está la felicidad, cómo se puede disfrutar, cómo se puede entregar el corazón sin felicidad, qué es el amor, cómo es un amor, entonces también soy muy analítico, entonces caigo en eso. No puedo dejar que las cosas sean, que me lleguen, que las cosas yo las sienta, que me sienta tranquilo. Si no que estoy con un sufrimiento permanente a mí. También lo hablé, yo también lo hablé, y no es por nadie, sino es que es una lástima a veces mía también de ver las cosas como se encuentran, como aceptar a las personas. Porque a veces pasan cosas, porque me aloco a veces, la gente me traiciona. A veces, veo tantas cosas. Y me doy cuenta que está bien el otro lado, o sea, el lado de hacer el bien, de no traicionar, de no hacer mal.</p>	<p>3.2.2.6.1 3.2.5.2.1 3.2.2.6.1 3.2.2.6.1.1 1.4.3.2.1.1 3.2.2.6.1.1 3.2.2.6.1.1 3.2.2.6.1.1 3.2.2.6.1.1 4.1 4.1</p>
<p>E: ¿De portarse bien? JF: Claro.</p>	<p>4.1</p>
<p>E: Oye, y volviendo al tema anterior. Cuéntame, ¿Te acuerdas de algún tema puntual que se haya tratado, a parte de lo qué me contaste? JF: Hicimos algunos, uno de, también dibujamos, ¿qué lo que eran los dibujos?. En una hoja pero no me acuerdo, Héctor se quedó con ellos. Lo otro es que hicimos una lista de nuestras virtudes, de nuestros defectos. E: ¿Y eso sirvió de algo? JF: Sí. Yo consideraba que eran pequeños puntos que podían ser muy grandes como para poder trabajar aquellos. Y tratar de aceptarlos, con la relación con las personas.</p>	<p>2.8.6.1 4.2 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.1.1</p>
<p>E: ¿Tú me dijiste que habían tratado el tema de la infancia? JF: Sí. E: ¿Tú viviste alguna forma de violencia en la infancia? Ya sea psicológica, verbal, física, hacia ti o a otros.</p>	<p>2.1</p>

JF: La violencia estaba en mi viejo.	1.3.1
E: ¿Hacia quién?	
JF: Bueno, a mi vieja igual de repente, pero era la perspectiva mía. Mi viejo tiene la capacidad de cambiar muy rápido de genio, en ciertas circunstancias se enoja y pone sus condiciones, fuerte igual fuerte. Es una persona fuerte. Y eso a mí me afectó.	1.3.1
E: ¿Sí, y en qué sentido?	1.3.2
JF: Tal vez me hizo como soy ahora, pos. Nunca nos pegó eso sí, y mi mamá tampoco, nunca nos pegó. Pero igual había una violencia verbal, podía hablar con nosotros pero igual él habla muy impulsivamente.	1.3.1.2
E: ¿Llega y dice?	1.3.2
JF: No, no. En la manera de ser. De repente está conversándote y empieza a hablarte de un tema, y plantea por ejemplo la situación con respeto a las circunstancias que se viven en el país, por ejemplo la ministra, empieza a hablar de situaciones, los mismos lugares donde trabaja y va subiendo el tono y entonces se enoja y...	1.3.2
E: ¿Y eso le afectaba a alguien más?	1.3.1.2
JF: Sí, pos siempre afectaba, porque mi vieja nunca tuvo nada que decir.	1.3.3
E: ¿Tú tienes más hermanos?	
JF: Sí.	4.1
E: ¿De qué edad?	
JF: Uno de treinta y ocho y otra de treinta y tres.	4.1
E: ¿Y a ellos les afectaba?	
JF: Sí, a todos en la casa.	4.1
E: ¿En qué sentido?	
JF: Mi hermana es así como mi padre, son arrebatados, son de choque. Porque como si no les contaran el cuento, como si nadie los va a hacer tontos. También está su idea, y considero que eso ha sido parte de todo, como que es tú idea, como que no dejar que te metan el dedo a la boca. Pero mi hermana se separó, mi hermano también ha tenido cualquier problema, por lo mismo. Y bueno, yo me separé de mi señora y volví ahora a separarme, pos. Y nuevamente, como te digo el problema está, y radica en la situación psicológica. En la violencia psicológica, en la presión psicológica que a veces yo ejerzo sobre mi señora.	1.3.3 1.3.3 4.1 1.3.3 1.3.3 1.3.1.2 1.1.1.1 1.1.2.3 2.5.2.2.1
E: Cuéntame, para ir terminando, en virtud del tiempo, quería saber, con todo esto que me has contado, sé que igual evalúas avances en tu tratamiento, ¿Entiendo qué nuevamente estás teniendo problemas con ella?	
JF: Sí, estoy siendo de nuevo pesado con ella. Yo he ocupado las cosas que aprendí en el tratamiento, pero creo que influye la condición de persona de ambos, no es porque, o sea las condiciones de vida que ella vive y que yo vivo. Si lo vemos claro, tenemos una relación pero no podemos, una porque yo me siento, no sé, sufro, me angustio porque no estoy ahí, pero me afectan las cosas, pero que puedo hacer para que no me afecten tanto. Tengo que buscar todas esas cosas que aprendí, y en parte lo he aplicado. Pero me doy cuenta que necesito otras cosas que hacer, relajarme más, estar relajado, lo cual no consigo. Entonces veo situaciones que en ella la hacen que esté viviendo la misma situación, tratando de tener relaciones no podemos, y no es porque ella deje un desorden o porque ella haya, no. Es porque uno también está mal, yo estoy mal y ella también.	3.2.5.3 2.5.8 3.2.5.3.1 3.2.5.2.1 3.2.2.6 2.5.8 3.2.2.6.1 3.2.2.6.1.1 3.2.2.6.1.1 3.2.5.3.1
E: ¿Y de salud física como estás?	
JF: De salud estoy bien.	3.2.2.1.3
E: ¿Pero anímicamente?	
JF: Anímicamente mal, sí por supuesto. He estado tratando de, bueno yo antes a lo mejor me ponía a caminar, le digo yo, aproximadamente media hora, caminando y estoy durmiendo, mal, mal no. O sea, ella está usando pastillas.	3.2.2.6.1 3.2.2.6.1 4.1

<p>E: ¿Y pensando que el problema para ti se atribuye a vivir con tu suegro hay alguna forma de solucionarlo?</p>	
<p>JF: Es que ella tiene que ver y entender eso. Es que nosotros no vivimos con él, si estamos solos. Si fijate que antes nosotros estábamos arrendando y el papá fue el que nos ofreció esa casa. Entonces, yo les pedí el contrato de arriendo y no me lo dieron, porque yo estoy pagando el dividendo de esa casa, entonces, yo considero que eso no es justo. Y si es que tal vez, va seguir haciendo lo que hace, yo he tratado de ir pensando y sintiendo un poco, el concepto de lo que yo quiero.</p>	<p>3.2.5.3.5 3.2.5.2.1 4.1 3.2.5.2.1 3.2.5.2.1</p>
<p>O sea, yo no pienso más en que me demandó, o sea, no, no me hice drama, no me hice drama. Bajo arresto, tuve que comparecer y no me hice ningún drama, perfecto, y ehh... me llegó el que tenía que comparecer, pero no supe la denuncia que ella hizo, me he tratado de averiguar con otras personas que estuvieron aquí en la terapia, que han tenido que ir al juzgado, saber que es lo que pasó con la señora, y ellos me han podido dar más información.</p>	<p>3.2.5.3.4.1 3.2.5.3.4.1</p>
<p>Bueno, y en el comparendo, quiero ver la posibilidad tengo que no, que esto se acabe, o sea, recibir una ayuda externa, para este castillo propio porque yo pretendo estabilizarnos como personas. Porque ella me culpa, y yo no la quiero culpar, ya no vale la pena, me he dado cuenta que ya sigue lo mismo. Yo ya conozco el camino, ya del minuto que yo salí de acá supe que no tenía que culparla.</p>	<p>3.2.2.6.1.1 3.2.5.3.5</p>
<p>E: Bueno, te agradezco mucho.</p>	

N: **JG**
 Período: 2001
 Ingreso: Demanda judicial
 Tipificación VIF: Violencia verbal hacia su pareja
 Status de pareja al ingreso: Viven juntos
 Asistencia: No registrado (superior a 8)

E: ¿Cuál es su nombre completo? JG: J. H. G.	4.1
E: ¿Y el segundo apellido? JG: C.	4.1
E: ¿Su edad? JG: 57 años	4.1
E: ¿Actualmente está viviendo con su pareja? JG: Sí	4.1
E: ¿Ustedes son casados? JG: Sí	4.1
E: ¿Cuál es el nombre de su esposa? JG: M.	4.1
E: ¿Y cuantos hijos tienen? JG: Tres	4.1
E: ¿Los tres viven con usted? JG: Sí	4.1
E: Dígame ¿En qué tiempo estuvo usted viniendo para acá, a la terapia? JG: Yo creo que... como de Junio empecé...	4.1
E: En junio del año pasado ¿hasta? JG: Hasta diciembre. Primera semana de enero. Hasta la primera semana de enero...	4.1 2.3.1
E: Ah ya, usted vino hasta el final JG: Sí. Hubieron problemas con... No había presupuesto como pa' mantener...	2.3.1
E: Al psicólogo anterior. JG: Claro. El psicólogo me llamó y no... entonces no pude venir.	4.1
E: ¿Cómo llegó usted al centro? JG: Yo llegué porque tuve unas discusiones verbales con mi señora. Me denunció. Y fue sólo agresión verbal.	1.1.1.3 1.1.2.1 1.4.2 1.5.5.2 1.1.2.1
E: ¿Lo denunció sola? JG: Sí	1.5.5.2
E: ¿Fue sola ella a los carabineros? JG: Sí... No fue al juzgado, allá... No me acuerdo. Puta, cómo se llama la calle de acá.	1.5.5.2 4.2
E: ¿Moneda? JG: No. Esta así.	4.2
E: Ah Amunátegui. JG: Amunátegui con Huérfanos. En esos tribunales.	4.1
E: Y usted ¿viene solo, por orden del tribunal? JG: No de primero, fue por orden del tribunal, o sea por que me citaron, pero después nunca más pescaron.	1.4.5.2.1
E: ¿Ustedes no fueron a arreglar ese asunto? JG: No, nada.	4.1
E: Cuénteme, porque aquí siempre le preguntan qué desencadenó la venida de	

· Habla despacio y articula poco, pero entiendo la mayor parte de lo que dice. Mira a los ojos directamente y su postura fue mayoritariamente más bien temerosa. Es congruente emocionalmente. Se registra ansiedad y pudor en el entrevistador frente a la expresión emocional del entrevistado.

<p>usted para acá. ¿Se acuerda del hecho que hizo que viniera, lo que pasó entre ustedes?</p> <p>JG: Por eso yo le digo, yo la agredí verbalmente a ella, por eso ella me demandó y el juzgado me mandó a hacer la terapia.</p> <p>E: ¿Podría describir un poco mejor lo que pasó?</p> <p>JG: No, pero es que le eché garabatos y yo la traté mal poh.</p> <p>E: Y eso tenía algún motivo era por algo.</p> <p>JG: No, porque ese día que yo la eché garabatos estaba curado, fue de curado que...</p>	<p>1.1.2.1 1.5.5.2 1.4.5.2.1</p> <p>1.1.2.1 1.1.5.1</p> <p>1.4.1 1.4.8</p>
<p>E: ¿Cuándo llegó al centro cómo fue la atención que tuvo?</p> <p>JG: Bien buena. Bien buena porque fue atención, eh terapia en grupo. Entonces, nos llevamos bien y él sabía llevar bien el grupo.</p> <p>E: ¿Él?</p> <p>JG: Él y nosotros también poh.</p> <p>E: Cuénteme, ¿la primera entrevista que le hicieron, las preguntas que le hicieron que le pareció?</p> <p>JG: Sí porque las preguntas son parecidas a las que me está haciendo usted y yo dije lo que había pasado y estuvo bien.</p>	<p>2.3.2 2.8</p> <p>2.8.7 2.7</p> <p>2.7.6 2.5.8</p> <p>2.2.2</p>
<p>E: ¿Durante el tiempo que usted estuvo, en la terapia, cuáles fueron sus avances?</p> <p>JG: Fue positivo para mí porque yo era muy rabioso reaccionaba al tiro, entonces yo, después como que la terapia me sirvió para... como quién dice contar hasta diez (sonríe)</p> <p>E: ¿Y ahora cuenta hasta diez? (sonríe)</p> <p>JG: Sí (sonríe)</p> <p>E: Y ¿Cómo aprendió a hacer eso?</p> <p>JG: Ahí con las mismas... ¿Cómo se llama? ...conversaciones de los otros, de las otras personas que dan su testimonio y uno así va aprendiendo de uno y de otro, así como aprendo yo, también va aprendiendo el otro de mí.</p> <p>E: O sea, ¿Usted dice que de la terapia fue importante...</p> <p>JG: Claro.</p> <p>E: ¿Compartir experiencias?</p> <p>JG: Sí</p> <p>E: Y... ¿se acuerda de algo, un ejemplo de lo que aprendió en esas conversaciones?</p> <p>JG: ¿de lo que conversaba el grupo?</p> <p>E: Hmh</p> <p>JG: Sí porque, por ser, habían personas que eran demasiado celosas, entonces, tenían...</p> <p>E: Problemas.</p> <p>JG: Problemas como eso, los celos. Aunque habían otros... Pero casi siempre era por celos, de ambos lados. No sólo del hombre.</p> <p>E: Ah ya. Generalmente...</p> <p>JG: Generalmente ese era el problema, los celos.</p> <p>E: Y en su caso, ¿Cuál...</p> <p>JG: También, también.</p> <p>E: Y en ese sentido ¿usted avanzó?</p> <p>JG: Sí, hartó.</p> <p>E: ¿Cómo lo nota?</p> <p>JG: Se nota porque no... dentro del matrimonio no hay ningún roce. No, ella si sale, sale no más. Porque antes ella salía y no alcanzaba ni a llegar y yo empezaba.</p> <p>E: Y eso era por celos.</p> <p>JG: Solamente.</p> <p>E: ¿Y los celos cómo se mostraban?</p> <p>JG: Por eso, en el recibimiento que le daba cuando ella llegaba.</p> <p>E: Pero, eran por ejemplo...</p>	<p>2.5.3.2</p> <p>2.5.3.2</p> <p>2.8.4.4</p> <p>4.1</p> <p>2.8.4.4</p> <p>4.2</p> <p>2.8.2.1.3</p> <p>2.8.2.1.3</p> <p>2.8.2 2.8.2</p> <p>2.8.2.1.3</p> <p>1.4.3.1 1.1.2.3.2 1.1.1.1</p> <p>2.5.3.9 2.5.8</p> <p>2.5.6 2.5.3.9</p> <p>2.5.3.9 1.4.3.1 1.1.2.3.2</p> <p>1.1.1.1</p> <p>1.1.2.3.2</p> <p>1.1.1.1 1.1.2.1</p>

<p>JG: Violentos, habían garabatos. No maltrato físico. Verbal. E: Y ¿Eran con ideas? ¿Usted se imaginaba cosas o era así no más? JG: No, eran ideas más. Por ser, ella llegaba, iba a médico se demoraba mucho, por ser, cosas así. Pero ahora ni sale, pasa enferma no más. E: Ahora ¿pasa enferma? ¿Qué tiene? JG: Shhh ¿Qué no tiene? Es hipertensa, tiene artritis a las rodillas. E: ¿Y antes no era así? JG: No, poh, ahora. No hace como más de dos años que está así. Que pasa enferma. E: Sale menos, entonces. JG: Nada casi. E: ¿Qué otros problemas tenían? JG: (respuesta instantánea) Nada, eso no más. Si ese era toda una gran discusión.</p>	<p>1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.4.3.1 1.1.2.3.2 3.1.3 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 3.1.3 1.1.2.1</p>
<p>E: ¿Aparte de compartir con los otros compañeros habían más cosas en la terapia? JG: ¿En la terapia? Sí poh, siempre la conversación y después cuando se terminaba la reunión nos quedábamos un rato conversando y nos juntábamos. Pero más allá no había porque yo era muy rabioso. (En ese momento en el centro de violencia comienza a gritar un tipo en forma desesperada “Me quieren matar”) E: ¿Qué fue lo que hizo que... ¿Cómo se llama? Usted me está diciendo que aparte de las conversaciones que tenían en el grupo, usted también, conversaba afuera. JG: Claro. (Se interrumpe la entrevista, y el entrevistador ve que pasa afuera)</p>	<p>4.2 2.8.7 4.1 2.8.7</p>
<p>E: ¿Había alguna dificultad en el trabajo en grupo? JG: No, era. Para mí yo lo encontraba fácil porque yo me adaptaba bien a todo al tiro. No, nunca ponía peros. No y es que el grupo fue bien eh homogéneo. Habían no, malas caras ni enojos, pura buena onda. Con el psicólogo también poh.</p>	<p>2.4.5 2.8.2 2.8.7 2.8.4.1 2.8.7</p>
<p>E: ¿Hubo algún momento en que usted sintió el cambio más brusco o fue paulatino? JG: Sí fue paulatino, no así como, ¿cómo es que se llama? De golpe no, pero de a poco fue cambiando. E: ¿Se ha puesto a pensar alguna vez, cómo fue qué ...?, porque usted me dice que con las conversaciones, sabiendo lo que a los otros les pasaba un poco... JG: Claro. E: ... hizo que usted fuera menos rabioso, se controlara más. JG: Claro. E: Contar hasta diez me dijo, algo así. JG: Claro. E: Hay algo que piense, como que ¿Se ha puesto pensar en algo que esté entremedio de eso, que haya hecho pensar cómo esas conversaciones influyeron en que usted cambiara? JG: Yo creo que lo más que cambió en mí, fue por lo menos, o sea, que yo me ponía rabioso por los celos, o sea si esa era la discusión más grande, o sea todo recaía en lo mismo. Nunca tengo discusiones por ningún otra cosa, sino que siempre fue lo mismo. E: Mhmm ¿Usted cambió en alguna otra cosa, en otro aspecto en la terapia, aparte de los celos? JG: Sí poh en eso, yo no, no sabía tomar las cosas con más calma, y sí teníamos hartos, había que conversarlo con la señora. No arrancarse por los tarros. Conversar primero antes de... E: Sería como hablar antes de reaccionar. JG: Claro. Porque el psicólogo era bien bueno, entonces nos hacía, ¿cómo se llama? situaciones y cosas así. Entonces después hacía que uno reaccionara, a</p>	<p>2.5.8 2.5.3 2.8.4.4 2.5.3.2 2.5.3.2 2.5.3.9 1.4.3.1 2.5.2.1.2 2.5.3.1 2.5.3.4.1 2.5.3.4.1 2.5.3.4.1 2.5.3.9 2.7.8 2.8.6.1</p>

<p>ver como reaccionaría usted en cada caso, una cosa así. E: Entonces, ¿le ponía situaciones? JG: Claro. E: Y le hacía pensar. JG: Claro. E: Cómo reaccionaría en la situación. JG: Claro, y después le iba preguntando a uno por uno, como reaccionaba uno y al otro, que haría el otro. Entonces, habían distintos modos de pensar en el mismo problema. Y ahí a uno le daba que pensar un poco. E: Ah ya. Ver otra forma de pensar... JG: Claro. Para el mismo caso. E: ¿Usted veía que había gente que iba más avanzada o que estaba quedando atrás, que le costaba más? JG: Éramos como todos más o menos así homogéneos, eran pocos los que tenían problemas más graves. Solo un cabro que tenía problemas más grandes, un joven que estaba separado de la señora por el juzgado. E: ¿Cuándo habla de problemas más grandes se refiere a violencia más grave o a otra cosa? JG: También era grave, pero era verbal igual. E: ¿Y cuándo habla de problemas más grandes a que se refiere? JG: A que estaba separado de la señora y por eso era más grave, porque estaba separado me entiende. E: Me imagino que tal vez usted se sentía más tranquilo, por no estar en ese caso. JG: Sí. Tranquilo porque no, todo se arregló gracias a dios, sin grandes problemas.</p>	<p>2.8.4.2.2 2.8.6.2 2.8.6.3 2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.4.2 2.8.4.2 2.8.4.2.2 2.8.4.4 2.8.4.2 2.8.4.2 2.8.2 2.8.2.1.5.1 2.8.2.1.5.3 2.8.2.1.5.1 1.4.2 1.4.2 2.8.2.1.5.3 1.6.2.1 2.8.1 2.8.1.1 1.4.2</p>
<p>E: ¿Cómo se vieron afectados sus hijos, con la situación? JG: Casi nunca tanto porque sabían que... No se afectaron tanto porque ellos son mayores y eran casi las veces que yo siempre que estaba curado no más. No le echaba garabato, talvez alguno que otro. Pero no, no creo que les haya afectado mucho. Porque yo me llevo bien con ellos cuando no tomaba.</p>	<p>1.4.2 1.2.3.1 1.4.1 1.4.8 1.2.2 1.4.2 1.1.1.1 1.1.2.1 1.4.2 1.4.1 1.4.8 1.4.1</p>
<p>E: ¿Y actualmente como está usted en relación al alcohol? He escuchado mucho que estaba presente en sus arrebatos. JG: Sí bien, no bebo como antes. E: ¿Hizo algún tratamiento aparte para el alcohol? JG: No, fui pero muy poco porque tenía que ir allá... A ¿cómo se llama? A Copiapó con Nataniel, y qué el primer día del tratamiento llegamos como diez me acuerdo, después al otro día habíamos como seis. E: Ah iba bajando. JG: Y bajó y después llegué yo no más. Cómo tres reuniones que hubieron o cuatro o cinco, y después no fui más, además que a mí el horario no me servía. E: ¿Y en que horario era? JG: De ocho de la mañana, y yo estaba trabajando. E: Estaba poniéndose. JG: Claro. E: ¿Y cómo lo solucionó esto del alcohol? Porque por lo que me cuenta generalmente ahí era cuando se provocaba el problema. JG: Claro. Por eso te digo ahora tomo menos, y cuando llevo a tomar trato de no curarme, me tomo uno o dos combinados nada más. E: ¿Y usted, hizo eso, usted fue el que decidió no tomar o tomó alguna pastilla u otro método? JG: No nunca he tomado nada de pastillas, ni nada. Fuerza de voluntad. E: Usted decidió voluntariamente tomar menos. JG: Claro. E: Y ¿cuándo se produjo ese cambio? JG: De antes que viniera a la terapia, que había dejado.</p>	<p>3.2.2.1.1 3.2.2.1.1.3 3.2.2.1.1.3 3.2.2.1.1.3 3.2.2.1.1.3 4.1 4.1 1.4.8 3.2.2.1.1.2 3.2.2.1.2 3.2.2.1.2 3.2.2.1.2 3.2.2.1.1.2</p>

<p>E: ¿Se había dado cuenta de que ...?</p> <p>JG: Sí, que me estaba haciendo mal y estaba en contra de otra persona.</p> <p>E: ¿Le afectaba mucho en el matrimonio esto de tomar harto?</p> <p>JG: O sea, por las discusiones que yo tenía con mi señora. Ella seguía demandándome, no hubiera llegado a ninguna parte.</p>	<p>3.2.2.1.1.2 3.2.2.1.2</p> <p>1.4.8 1.4.1</p> <p>1.5.5.2 1.5.4.1</p>
<p>E: ¿Cómo era su relación con los otros asistentes al grupo?</p> <p>JG: Buena. Si hay algunos con los que a veces me llamo. Teníamos muy buena relación todos.</p> <p>E: ¿Cómo los podría definir usted a ellos, en términos de forma de ser?</p> <p>JG: No, todos eran personas formales, pero con problemas. Todos trataban de arreglar su matrimonio. Cambiaron, hubo un cambio en ellos también.</p> <p>E: ¿Usted cree que todos aprendieron algo en el grupo?</p> <p>JG: Sí, yo creo que sí. Porque estaban todos bien, porque después en las últimas reuniones que tuvimos era todo alegría, todo bien. Ahí se nota en las reuniones cuando hay hartos problemas, de primera llegábamos varios achacados y ahí hablamos entre todos para poder desahogarse. Y después de a poquito las reuniones eran más alegres, daban ganas de venir, se pasaba bien.</p> <p>E: ¿Usted, lo que me trata de explicar es que el estado de animo del grupo fue mejorando a medida que avanzó?</p> <p>JG: Claro, mejorando. En las reuniones, se notaba, a medida que íbamos mejorando, se notaba el carácter de las personas. Shhh llegábamos contentos, entero contentos, pocos estaban bajoneados.</p>	<p>2.8.7 2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7</p> <p>2.8.7 2.8.7</p> <p>2.5.8</p> <p>2.6</p> <p>2.8.4.1</p> <p>2.6 2.8.4.3 2.5.8</p> <p>2.8.4.3</p> <p>2.5.8</p> <p>2.6</p>
<p>E: ¿La terapia resultó como usted se la imaginaba?</p> <p>JG: No. Pa' que le voy a decir una cosa por otra, la verdad yo no me imaginaba nada. Venía a lo que pasara, que pasara.</p> <p>E: ¿y?</p> <p>JG: Me gustó el psicólogo.</p> <p>E: ¿Usted me cuenta que la terapia se terminó por factores externos?</p> <p>JG: Sí, creo que el alcalde no quería mandar presupuesto para acá. Era muy caro. Por eso no siguió.</p> <p>E: ¿Había alguna razón por la que a usted le hubiese gustado seguir viniendo a terapia?</p> <p>JG: Sí porque nosotros estábamos todos de acuerdo de seguir en el grupo hasta que el psicólogo nos dijera ya saben que, hasta aquí no más. Porque todos estábamos, porque solos conversábamos, porque nunca llegamos todos de un viaje. Pongámosle, a los seis meses, cuando yo llegué habían dos, después iban llegando más gente, entonces después iban más atrasados. Entonces, nosotros para que no siguieran solos decidimos acompañarlos todos.</p> <p>Sí, porque por eso le insisto era grato la reunión. A todos nosotros nos gustaba venir. Si a uno no le hubiera gustado venir, cumple un ciclo y chao. No pero nosotros seguimos a pesar que estábamos pasados. Eran veintiocho semanas que teníamos que venir y seguíamos viniendo, para acompañar a los que les faltaba para terminar.</p> <p>E: ¿Y alguna razón personal?</p> <p>JG: También por eso, si por eso te digo porque nos gustaba venir. Siempre se aprendía algo nuevo.</p>	<p>2.4.5 2.4.5</p> <p>2.7.8</p> <p>4.1</p> <p>4.1 4.1</p> <p>2.4.1</p> <p>2.1</p> <p>2.1</p> <p>2.8.7</p> <p>2.6</p> <p>2.6 2.8.7 2.8.4 2.8.7 2.6</p> <p>2.4.1 2.8.7</p> <p>2.8.7 2.3.1</p> <p>2.6 2.8.7</p> <p>2.5.8</p>
<p>E: Entonces, a pesar de que habían bajado sus celos usted seguía aprendiendo cosas. ¿Se acuerda de alguno de los temas que se trataron en el grupo?</p> <p>JG: Que, se trataban hartos.</p> <p>E: Pero, ¿Alguno que le haya llamado más la atención o que lo recuerde más fácilmente?</p> <p>JG: Por ser, nos hacían acordarse de cuando uno era chico qué cosa le había afectado más a uno en la vida. Yo le dije que lo que a mí más que me había afectado era la muerte de mi hermana (Se le colocan los ojos vidriosos)</p>	<p>2.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.4</p>

E: ¿Usted recuerda esa sesión dónde le contaba a los demás lo de su hermana? JG: Claro	2.8.4
E: ¿Cómo es usted para contar sus cosas? JG: Malo, me cuesta.	2.4.3
E: ¿Y en ese momento le costó? JG: No. Me costó sí porque de primera me emocioné demasiado y me costó, expresarme bien. Me emocioné mucho de acordarme de ese momento triste. Pero lo conté.	2.8.3.2 2.8.3.1 2.8.6.4 2.8.3.2
E: Ahora me doy cuenta que asoman unas lágrimas, me imagino que debe ser un recuerdo importante. JG: Sí.	2.8.6.4
E: ¿Cuénteme en ese momento en que usted contó con tanta emoción el recuerdo de la muerte de su hermana, aprendió algo en esta sesión? JG: Sí. Pero siempre se aprende algo. Por ser yo conté eso, pero otro contó de cuando los papás se desquitaban o eran malos con ellos y cosas así entonces yo sacaba conclusiones. Y otras cosas así que tenían distintas versiones.	2.8.6.2 2.8.4.4 2.8.4.2
E: ¿Cuándo usted compartió ese dolor que conclusiones sacó? JG: Yo sentía impotencia en ese momento, por que yo decía porque se había llevado a mi hermana muerta.	2.8.6.2 2.8.6.4
E: ¿Y después que compartió esa impotencia con el grupo que sintió? JG: Ya después como que me relajé un poco, como que sentí bien después de contar.	2.8.4.1
E: ¿Algún descubrimiento hizo en ese momento? JG: ¿Qué descubrimiento?	4.2
E: O sea algo de lo que se diera cuenta. JG: No, fijese no tanto. Porque yo estaba casado y siempre echaba de menos a mi hermana, porque yo me crié con ella. Entonces, me acordaba porque ella era mi paño de lagrimas.	4.1 2.5.2.2.1 4.1
E: Entonces, había una impotencia por haber perdido este paño de lágrimas. JG: Sí.	4.1
E: ¿Algún otro tema que se acuerde que haya sido importante para usted en la terapia? JG: Eh, tema de matrimonio. Qué un día dijeron que en el matrimonio no era bueno tener su media naranja, era una naranja entera. Todos tenían que tener su espacio. Uno dice que la mujer es su media naranja y no poh cada uno es una naranja entera y la mujer tiene que tener su espacio, tal como lo tiene uno.	2.5.3 2.5.3.6 2.5.3.6 2.5.3.6
E: ¿Y usted... quién hizo ese comentario? JG: El psicólogo.	2.7.2
E: ¿Y usted cómo reaccionó? JG: Lo tomé a bien porque pensé que era verdad poh. Y antes pensaba de otra manera. Bueno, que uno es la media naranja que uno manda la otra media naranja.	2.5.3.6 2.5.2.1.1 2.5.2.1.1
E: ¿Y después cuando el psicólogo dijo esto? JG: No poh que la naranja tiene que tener su espacio también. Como uno.	2.5.3.5 2.5.3.7 2.5.3.9
E: ¿O sea su señora y usted tienen ambos que tener su espacio? ¿Y usted supo porque antes pensaba distinto? JG: No.	4.1
E: ¿Y qué pasó cuando usted cambió de parecer? JG: Es que mi mujer también estuvo viniendo a las sesiones y entonces cuando los dos estábamos en la noche. Ahí nos pegábamos su conversá. Ahí veíamos que cada uno tenía que tener su espacio.	2.5.3.1 2.5.3.4.1 2.5.3.7 2.5.3.9
E: Me imagino que para un hombre que dice que era celoso, cambiar de parecer... JG: Cuesta un poco, pero poco a poco uno se va haciendo el ánimo, y se van cambiando las cosas.	2.5.8
E: ¿Usted cree que hubiera sido distinto si su mujer no hubiera venido a terapia?	

JG: No nunca tanto ah. Porque era yo el que tenía que cambiar más.	2.5.5
E: ¿Durante las sesiones se habló de la violencia que ustedes, los asistentes, vivieron cuando chicos?	
JG: Sí.	2.1
E: ¿Cómo se llevó a ese tema? ¿Se acuerda o no?	
JG: Es que cuando chico no tuve tanta violencia porque yo... Me crié solo. Estuve con mi hermana, y no tuve esa violencia así...	1.3.2.1 1.3.1.4
E: ¿Sólo por, por que razón?	1.3.1.4
JG: Desde chico me gustó la independencia. O sea, salía y o si no me iba donde unos tíos o si no trabajaba con los patrones y me quedaba ahí con los patrones. Siempre independiente.	1.3.2
E: ¿Y sus papás?	1.3.3 1.3.2
JG: Mis papás no es que sean matrimonio, estaban separados. Y mi mamá tenía otro matrimonio, entonces no me llevaba, con ellos.	4.1
E: ¿Y cómo a qué edad se fue de la casa?	1.3.13
JG: Como a los catorce.	4.1 1.3.1.4
E: ¿Y antes nunca vivió violencia con ellos...	
JG: No	4.1
E: ... con su mamá o con su padrastro.	
JG: Sí poh con ellos si poh. Entre ellos habían violencia.	1.3.1.1
E: Entonces a los catorce años, usted se fue de la casa. ¿Se acuerda por qué se fue de la casa?	
JG: Porque me fui a trabajar con unas personas y me quedé allá. No fue ni por pelea, ni por ninguna de esas leseras. De ahí me fui con mi hermana.	1.3.1.4
E: ¿Estas personas se lo llevaron por un tiempo no más?	1.3.2 4.1
JG: No poh el tiempo que yo quisiera estar ahí. Por que...	4.1
E: ¿Se lo llevaron de buena onda?	
JG: Super buena onda porque después yo me terminé casando con la hija.	4.1
E: ¿Con la hija?	
JG: Sí.	4.1
E: ¿Y ellos deciden llevárselo así no más?	
JG: Sí poh si nosotros vivíamos ahí mismo, al frente en, vivíamos en una chacra. Allá al lado vivíamos.	4.1 4.1
E: ¿Y su mamá intento hacer algo por que volviera?	
JG: No poh porque ella tenía otro hijo, que era mi hermanastro. Como yo era grande ya, ya no era.	4.1
E: ¿Usted evalúa que usted no vivió violencia en la infancia?	4.1
JG: No, yo no.	1.3.3.1
E: ¿Usted sólo vio violencia en su casa entre su mamá y su pareja?	
JG: Sí	1.3.1.1
E: ¿Y después se fue con su hermana?	
JG: Después, al tiempo después.	4.1
E: ¿Su hermana que edad tenía?	
JG: Mi hermana era mayor como por tres años.	4.1 1.3.1.3
E: ¿Y años después de estar con esta gente, con los papás de su mujer, usted se va con su hermana?	
JG: Sí	4.1
E: ¿Su hermana estaba casada?	
JG: Sí, estaba casada.	4.1
E: ¿Y lo acogió sin ningún problema?	
JG: Sí	4.1
E: Y la vida antes de los catorce años con su mamá y su padrastro, ¿Cómo fue?	
JG: No fue muy agradable.	1.3.3
E: ¿Usted sentía que querían más al hijo nuevo que a usted?	
JG: No, no. Si no era. Es que entre ellos tenían problemas familiares, entonces yo no tenía que hacerme problemas.	4.1
	1.3.1.1 1.3.3.1

E: ¿Su mamá nunca corrió riesgo vital? JG: ¿Cómo?	4.2
E: ¿Su mamá nunca corrió peligro? JG: No, no era grave. Un par de combos yo creo.	1.3.1.3
E: Igual a usted le hacía problema. JG: Claro.	1.3.3
E: Me imagino que por eso se fue donde su hermana también. Porque era su apoyo. JG: Claro. Era mi apoyo.	4.1
E: Aunque no vivió violencia. ¿Usted vivió abandono cuando chico? O ¿tampoco lo evalúa como abandono? JG: No, porque yo me fui. Yo lo hice.	1.3.2.1
E: ¿Fue muy duro para usted comenzar a trabajar, irse tan chico? JG: No. No fue duro para mí, porque yo estaba acostumbrado. Hace años que trabajaba. Y tenía comida, tenía techo.	1.3.3.1 1.3.3.1 1.3.1.3
E: ¿Y cómo fue que se enamoró de la hija? JG: Después, al tiempo después. A los años, porque al tiempo la miré como...	4.1
E: ¿Cómo hermana? JG: No, primero la miraba como hermana, no como polola. Pero después ya la vi, me empezó a gustar. Y comencé a ganármela.	4.1 4.1 4.1
E: ¿A qué edad se casó usted? JG: A los veintinueve años.	4.1
E: ¿Y desde ese tiempo trabajó en feria o desde más joven? JG: No, la mayor parte. Casi siempre trabajé en feria, la mayoría del tiempo. Trabajé esporádicamente, así en las obras de ladrillos. Pero siempre, póngale dos años que trabajé afuera.	4.1 4.1 4.1 4.1
E: ¿Y ahí tiene amigos? JG: Si hartos.	4.1
E: ¿Esa gente que trabaja con usted, es algo distinta a la gente del centro? JG: No para nada. Era pura gente sencilla. Gente como toda.	2.8.2
E: Cuénteme ¿Usted toma de hace cuanto tiempo? JG: De años.	1.4.8
E: Y con todo ese tiempo que lleva tomando ¿Ha sido difícil controlarlo, o usted cree que ha sido fácil, para todo el tiempo que lleva? JG: No, siempre me cuesta un poco, decir, tomar una decisión, ya de aquí no tomo de un par de meses, unos seis meses. Me cuesta de primera. Pero gracias a dios igual puedo.	3.2.2.1.1.1 3.2.2.1.1.1 3.2.2.1.2
E: ¿Desde enero ha tenido algún conflicto o discusión? JG: No, no.	2.5.6
E: Yo no le pregunto sólo por la violencia, sino también por algún desacuerdo o conflicto. JG: No, nos llevamos super bien. Ya no hay problemas.	2.5.3.8 2.5.8
E: ¿Sus hijos qué edad tienen? JG: Tienen veinte, veinticinco y veintiséis.	4.1
E: ¿Todos viven en la casa? JG: Sí.	4.1
E: ¿Alguna vez tuvo algún problema, alguna discusión o pelea? JG: No, pelea no. Dentro de la edad en la que ellos están. Retarlos. Pero nunca he estado enojado con ellos, ni los he tratado mal.	1.4.7 1.4.7 1.4.7
E: ¿Su familia creyó en que usted había cambiado o desconfiaron de usted? JG: No, no desconfiaron. Me recibían bien, siempre.	2.5.8.2 2.5.8.2
E: ¿Su relación con ellos cambió durante y después de la terapia o se mantuvo igual? JG: Se mantiene casi igual, porque siempre tenemos poca, poca comunicación. Ellos pasan afuera y cuando llegan yo ya estoy durmiendo. En los fines de semana conversamos más.	2.5.2.2 2.5.2.2 4.1

E: O sea, siempre han estado un poco alejados. JG: Claro.	2.5.2.2
E: ¿Actualmente como se siente de salud? JG: Más o menos no más. Me duelen las rodillas. Tengo un crujimiento aquí. Ve, me suena aquí. Me suena. A veces tengo que salir cojeando en la mañana. E: ¿De cuando es eso? JG: De hartos años. E: ¿Y no se ha hecho ver por un especialista, un kinesiólogo? JG: No sé. Pero en el consultorio dan hora para dos meses. Pido hora y me dicen que venga en tres meses más si es lo mismo pedirla por teléfono que ir pa` allá, pa` qué voy a ir. Es la misma hueá. E: ¿Es que usted se levanta muy temprano? JG: Sí super temprano. E: ¿Qué vende? JG: Verduras. (conversamos de su trabajo y de las ferias) E: ¿Aparte de lo de la pierna, tiene otro problema de salud? JG: Si es porque igual este me están dando, a veces ando, como con taquicardia. Me cuesta respirar. E: ¿Y eso sólo en la noche? JG: No. En cualquier hora. En cualquier momento que me agite mucho. E: Le hace falta un chequeo. JG: Si poh por eso no lo hago. Porque la situación está mala y sin previsión, uno pide hora y se la dan quien sabe pa` cuando. E: ¿Y sus hijos no lo pueden ayudar? JG: No por que están más o menos no más. No es na' mucho el sueldo que tienen. No porque están trabajando en algo que no... E: No da mucho. JG: No da mucho, porque el mayor siempre trabaja en topografía, y ahora no porque está trabajando en una bodega de Falabella y gana ciento veinte lucas. E: ¿Él tiene pareja? JG: Sí. E: ¿Gasta por dos o por tres? JG: Por tres. (risas)	3.2.2.1 3.2.2.1 3.2.2.1 3.2.2.1 4.1 3.2.2.2 4.1 4.1 3.2.2.1 3.2.2.1 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.2 4.1 4.1
E: Oiga y cuénteme. Y su salud mental, ¿Tiene algún tipo de problema mental? JG: ¿Cómo mental? E: Por ejemplo ¿nerviosismo, insomnio, ansiedad? JG: No. Tengo eso, la tensión no más de plata, de la situación económica que estamos pasando. Eso es lo más que pone tenso. Porque uno sale a trabajar y entonces no se vende y empieza la perdida. Se pierde dinero y el negocio no se recupera. Más que nada eso.	4.2 3.2.2.1 3.2.2.2 3.2.2.2 3.2.2.4 4.1
E: ¿Usted cree que la terapia afectó el grado en que usted se abría a la gente? JG: No, yo comparto lo mismo. Porque comparto en la pega y ya no comparto con nadie, si llego a la casa y de ahí no salgo con nadie.	3.2.5 3.2.5
E: La comunicación con su mujer cómo está JG: Buena. E: ¿Antes de qué no hablaban y ahora sí hablan? JG: De las peleas. No pero siempre hablamos, estamos hablando de la familia, conversando, entablamos conversación de cosas del trabajo. No la comunicación siempre fue buena con mi señora." E: ¿Usted cree que dentro de su evaluación de la terapia, en lo que le ayudaron más fuerte fue en que sus celos no fueran tantos? JG: Y que no me descontrolara.	2.5.3.4.1 2.5.3.1 3.4 3.4 2.5.3.2

“ Entrevistado se contradice en cuanto a su nivel de comunicación de pareja anterior a la terapia.

<p>E: Y a controlarse más. ¿Y en otra cosa, usted había sido violento con otra gente o se había echado garabatos con otra gente? JG: No. Nunca he peleado con nadie. E: ¿Si estuviera la posibilidad de volver a terapia nuevamente, habría alguna razón para que viniera, habría alguna razón para que no viniera? JG: No creo que alguna de las dos. (Sonríe) E: ¿Indiferente? (sonríe) JG: Claro, no me afecta.</p>	<p>4.1 4.1 4.1</p>
<p>E: Bueno eso. ¿Algo más que me quiera comentar de la terapia, para que quede consignado en la investigación? JG: No nada que encuentro que a mí me sirvió mucho. Además que era grato estar aquí, así igual que ahora en la terapia. E: ¿Usted quedó con la sensación de que algo no se hizo o no le dijo a los demás al terapeuta? JG: No. Hablamos de todo. Trabajamos todo. E: ¿Hubo algún cambio en como le caía la gente? JG: No de un principio, siempre fue buenas las relaciones. Porque cuando uno llega se presenta y cada uno le da la bienvenida. Entonces con mayor razón, me entendí al tiro con mi problema. El apoyo del psicólogo fue bien bueno. Porque después nos preguntaba como lo pasamos y bien. E: ¿En la terapia aprendió alguna habilidad o aptitud que antes no tuviera? JG: No, yo lo que pienso que lo que aprendí un poco fue a compartir más los problemas, a conversarlos. Antes me los comía solo no más, fuera pa bien o fuera pa mal, no los contaba. En la terapia empecé a conversar y me desahogaba. Fue bueno para comunicar las partes de uno, las intimidades. Nunca nadie no escuchó o no compartió algún problema o cosa así. E: Gracias.</p>	<p>2.5.8 2.6 2.5.8 2.8.7 4.1 2.4.3 2.5.8 2.6 2.8.4.2 2.8.3.2 2.8.3.1 2.8.3.2 2.5.2.3.1</p>

N: F

Período: 2000

Ingreso: Demanda judicial

Tipificación VIF: Violencia Verbal episódica

Status de pareja al ingreso: Separación temporal

Asistencia: 20 sesiones.

E: Primero le voy a preguntar algunos datos. ¿Cuál es su trabajo?	
F: Junior en una empresa de caballos de carrera.	4.1
E: ¿Cuál es el nombre de pila de la pareja con la cual vivió la situación de violencia por la cual estuvo en este centro?	
F: A. I.	4.1
E: ¿Tienen hijos?	
F: Sí, cinco.	4.1
E: ¿Qué edad tiene la mayor o él mayor?	
F: La mayor tiene 27 años.	4.1
E: ¿Y el menor?	
F: Tiene 4.	4.1
E: ¿Cómo es que usted llega al centro?	
F: Bueno, yo llegué por que me llamaron por teléfono a mí para decirme que yo tenía una denuncia por violencia intrafamiliar. Me comunicaron por teléfono al trabajo.	1.5.5.2 1.5.4.1 1.5.5.2
E: ¿En qué año fue eso?	
F: Esto fue, casi van a ser dos años. Seis o siete meses que no vengo para acá, casi un año y medio. Y me sorprendió cuando recibí el llamado, oh ¿violencia?, y me dice la señora, sí puedo ir, yo dije ¿a dónde?. Es que hay una demanda en el juzgado a nombre de la señora A. I. Entonces, le dije yo no sé nada, ¿citaron a mi hijo? Le dije. Si vino un lolo de 15 años, y dijo que tuvieron una discusión.	4.1 4.1 1.5.4.1.1 1.5.5.2 1.5.5.2 1.2.3.1
Las discusiones siempre fue por la mamá, porque yo le dije que ejecutaba todo lo que le decía la mamá.	1.1.2.1 1.4.3.2.1.4.3
E: ¿Su suegra?	
F: Sí, claro, ella. Entonces, bueno me dijo, va a tener un comparendo, y así comenzó todo. Me citaron a mí y la citaron a ella, en la cual ella declaró que yo le daba mala vida, por hechos también fortuitos; que la mamá decía que yo le daba mala vida porque yo no la sacaba a comer todos los fines de semana, como lo hacía D. con M.	1.4.3.2.1.4.3 1.5 1.1.2.4
E: ¿Quiénes son ellos?	
F: Es otra hija, es otra hija, es mi cuñada. Entonces, A. me decía pero vis. Y yo le decía pero qué tengo que ver yo con D. con M., si ellos son otra pareja, son otra familia, yo dependo de un sueldo. Yo no puedo hacer eso, si fuera por mí yo te invitaría a salir todos los días y te invitaría hasta la playa. Entonces, por eso se suponía que era malo.	4.1 1.1.2.4 1.4.7 1.4.7 1.4.3.2.1.2.9
Entonces, bueno llegamos ahí y yo no reconocí lo que ella decía, no lo reconocí y le dije a la actuario, mire le dije yo esto es una calumnia que me están levantando. No, si también tiene que ver un psicólogo también ella. Ah sí le dije yo. Pero tiene que ir usted también, ah perfecto, bien, sí, total mal no me va hacer, yo no voy a ir a ningún lugar malo. Me dijeron si yo podía dejar de estar en la casa, salir de la casa, por mientras me mejoraba. Y me puse a pensar yo, le dije yo no tengo donde estar, pero lo primero que pensé, pensé en dos personas, en un hermano de la iglesia donde iba yo, dije voy a	1.5.6.2.1 1.5.3 1.5.4.1 1.4.5.2.2 1.5.4.3

El entrevistado establece poco contacto visual. Conforme avanza la entrevista logra aparente comodidad y bastante llaneza y compromiso en su expresión verbal.

<p>conversar con él. E: ¿A qué iglesia iba usted? F: A la iglesia metodista. E: ¿Todavía? F: Sí. Entonces, dije yo hablar con el hermano si me puede tener estos días o hablar con mi hermano menor. Bueno dije, yo si yo tengo que salir para que esté mi señora tranquila, yo salgo de la casa y salí de la casa. Entonces, me acuerdo que en el trabajo también, pero ¿Cómo F.?, ¿Cómo tú? Porque yo tuve que, yo les dije si piden referencias mías, pregúntele a los vecinos míos si yo soy un hombre violento, o no, o pregúntele alguna referencia en mi trabajo. Pero, pero, bueno me dijeron que no se podía hacer eso porque me dijeron imagínese que fuéramos persona a persona, imagínese el tiempo que gastaríamos en eso. Pero, pero ¿cómo se llama? Empezó la terapia, y mi patrón me dijo que, yo le paso una pieza para que no moleste a nadie, total como esto va a pasar, me pagó una pieza cerca del trabajo. Entonces, me pasó un somier con patas. Por eso que me derivaron a mí aquí, por mi trabajo como quedaba en la comuna de Santiago. E: ¿Y dónde vivía usted en ese tiempo? F: Nosotros actualmente vivimos en Pudahuel Sur en el paradero 7 ½ de pajaritos, pero eso está en el linde de Pudahuel con Maipú, ah entonces justo me tocó al lado de acá y ahí me derivaron acá gracias a Dios.</p>	<p>1.5.4.3.3 4.1 4.1 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.1.2 1.5.4.1.2 1.5.4.1.2 1.4.7 1.5.6.1 4.2 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 2.1 4.1</p>
<p>E: ¿Y cómo se explica usted que su mujer lo haya denunciado por violencia intrafamiliar? F: Yo creo que, mire yo creo que fue mi yerna y mi hijo los que le dijeron, porque ese día cuando salí, porque discutimos, y discutimos de una distancia de aquí acá, que yo le decía ah ya me tiene aburrido tu mamá, ya estoy hasta aquí. E: ¿Con garabatos? F: No, sin garabatos. Le dije ¡Ya estoy hasta aquí! Se lo dije en un tono alto si. E: ¿Gritando? F: Sí, alterado. Pero sin garabatos. Le dije le creís todo lo que dice tu mamá. Entonces, viene y le dice a mi hija, viene mi hija entonces cuando sale, le dice me voy. Ya me voy pero mañana vengo me dice así, y nunca ella había hecho eso, sólo una vez que estubo la mamá, se fue de la casa donde una amiga. Se va se despide de mí y dice mañana vengo. Por eso yo pienso que mi hija. Y después le pregunto a mi hijo, oye y tu mamá ha llamado, porque no se ha venido y ahí fue cuando yo pensé en algo raro. A lo mejor tuvieron que ser ellos los que le dijeron, porque hizo eso. Bueno, a lo mejor no fueron ellos, y ella sola tomó esa decisión, y tal vez fueron rollos que me estoy pasando. Nunca tampoco he querido preguntarle, ni decirle porque ya pasó eso y no quiero volver a abrir eso.</p>	<p>1.2.3.1 1.4.7 1.5.1 1.5.5 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.2.1 1.1.5.1 1.2.3.1 1.2.3.1 1.4.4 1.4.4 1.4.4 1.5.5.2 1.5.5.2 3.2.4</p>
<p>Pero yo le doy gracias a Dios, porque yo creía que no necesitaba esto y yo creo que eso es uno de los conceptos que tenemos a veces errados, yo pedí si podían derivarla a ella al psicólogo, a ella, pero yo creo que le saqué más provecho yo que ella, al tratamiento psicológico, eso es lo que he tratado de hacer. A ella le tocó distinto, no terminó el tratamiento, no lo terminó porque le quedaba todo a tras mano, yo le, al final yo le incentivaba a ella. Anda si es bueno, no te sentís mal, no termina con una paz dentro de ti, ¿no te sentís más fortalecida? Yo por lo menos, yo, porque yo cuando llegaba, llegaba comentando allá, oye me hicieron esta terapia, ¿sabís? Me hicieron dibujar el árbol y yo hice el árbol con hartas ramas. Tú sabís que yo soy re malo para el dibujo, entonces yo le puse hartas flores y le hice unas raíces más largas para abajo, y sabís que después esa cuestión tiene, un... me lo descifró esto y tiene un significado. Y le comentaba yo, o sea, yo llegaba</p>	<p>1.4.5.4 2.5.8 4.1 2.5.8 2.6 2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.2</p>

comentándole todo, era re bueno. Y ella cuando comentaba era, así como que. E: ¿Cómo de mala gana? F: Claro.	2.5.8 4.1 4.1
Entonces yo, para mí, lo que yo dije anteriormente porque fue como un colegio para mí, aprender algunas cosas. Como que por ejemplo, una de las cosas que aprendí, aprendí los dos extremos de lo que es violencia, los dos extremos es violencia. Por ejemplo, si yo siempre soy yo el que agacho la cabeza, si digo ya bueno, ya, ya, al final yo voy a actuar mal y llega la violencia, porque al final revienta uno. E: ¿Va acumulando? F: Claro, va acumulando y al final revienta uno, ya, ya. ¡Y hasta cuando! Eso yo lo entendí, porque yo siempre me quedaba callado y al final uno revienta y el ser siempre el del otro extremo, el que ¡no!, ¡qué, aquí y acá, córtala! Aprendí entonces que los dos extremos son violencia.	2.5.8 2.5.2.1.2 2.5.2.1.2 2.5.2.1.2 2.5.2.1.2 2.5.2.1.2 2.5.2.1.2
Aprendí también, que si estamos conversando, un tema, y tú tienes una opinión de un tema y yo tengo otra diferente, no por eso me voy a enojar contigo, pos. Yo te voy a respetar tu opinión y tú respetai la mía, pero seguimos siendo tan amigos como lo somos.	2.5.3.3.1 2.5.3.3.1
Entonces, en todas esas cosas, además que a mí me daba algo vuelta en la cabeza que era algo que a mi mamá nunca pude decirle y entonces Héctor nos hizo escribir una carta. Era una carta a una persona que puede estar fuera de Santiago, dijo, una persona que puede estar fuera del país, pude haberse muerto, puede ser un amigo, familiar, vecino, cualquier persona, si ustedes alguien tuvieron algo que decirle y nunca se lo dijeron. Nos pasó un papel, un lápiz y yo siempre, yo en el instante que lo estaba diciendo me acordaba de mi mamá porque nunca pude decirle algo, y era muy emocionante. Porque al escribirle la carta, era como que la estaba viviendo, entonces, escribí la carta a mi mamá, que falleció en el año 75, que nunca pude decirle a mi mamá, mamá nunca te preocupes que yo nunca voy a dejar a mi hermano menor que es Nelson. Entonces yo nunca se lo pude decir para que no supiera que tenía una enfermedad incurable. Entonces por eso nunca se lo dije y siempre tuve eso acá. Cuando nos hizo esa terapia salí con una cosa que me desprendí, como que lo solté, me alivié. Nunca más andaba así, que yo me acordara, nunca más. Solamente cuando hemos tenido conversaciones con mi hija en la casa que sé yo, como por ejemplo, la otra vez hacen esas regresiones y yo conté que Héctor me hizo algo así a mí. Y le dije yo, mire Héctor me hizo algo así, igual, y me puse a transpirar, a transpirar y el corazón me latió un poco más rápido y así me empecé a sentir como cansado, cansado, y me hizo unas preguntas, todo. Lo único que cuando ya volví estaba mojado entero.	2.8.6.1 2.8.6.2 2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.4 2.8.6.3 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.4 2.8.6.2 2.8.6.2 2.8.6.1 2.8.6.1 2.8.6.4
Pero también fue algo que, al final yo venía y me hacía la hora aunque de repente no almorzaba y me venía caminando, de lejos de allá, pero yo sabía que después iba a salir bien, que me iba a hacer bien, por eso yo digo que yo aproveché la terapia. Yo aproveché bien las terapias. Y es una lástima, es una lástima que esto termine, digo yo también y no estoy hablando solamente por mí. Porque me ha hecho bien y no solamente a mí, también la terapia de grupo era como para doce personas. Nunca venían todos los doce pero venían nueve o siete, diez, pero siempre, no habíamos nunca cinco, seis, y yo nunca falté a las clases.	2.4.1 2.5.8 2.3.2 2.3.2 2.1 2.4.1
E: Si bien entiendo en esta como escuela que eran las terapias, usted aprendió lo que era violencia y lo que no era violencia ¿Cuáles cree que fueron para usted en su relación de pareja, antes de venir a terapia, sus comportamientos que eran violentos, de lo que se dio cuenta después que eran violentos? F: Yo creo que eso que acabo de decir que siempre me bajaba, aguantaba, entonces, acumulaba, acumulaba y entonces después reventé, me exalté poh y	

<p>gritaba ¡no hasta cuando! Entonces yo creo que eso, eso fue uno de los motivos. Porque siempre yo así, así, decía ya, el ceder. El ceder uno va acumulando, acumulando, acumulando. Yo nunca, como me enseñaron aquí, a confrontar las cosas, nunca confronté.</p> <p>Lo mismo que yo, eh de repente, oye mira el niño aquí, mira aquí, mira esto de acá, mira acá, ¡oye, tú, que aquí, que acá! Entonces, esto también lo aprendí aquí, oye no, yo tengo una buena relación con mi hijo, y si tú tienes algún problema, solucionalo tú con él, no me pases la pelota a mí.</p> <p>E: Ah ¿Su mujer le pasaba la pelota a usted sobre la crianza de los hijos?</p> <p>F: Claro, me pasaba la pelota a mí. Claro, entonces mira aquí. Y yo ¡oye hasta cuando, obedece a tu mamá! Entonces, no pos yo tengo buena relación con ellos, yo no tengo por que echarla a perder ¿Entendís?</p> <p>E: ¿Te echaba a perder la relación con sus hijos y quedabas como el malo con ellos?</p> <p>F: Claro, porque yo llegaba, y mi señora me decía, ponte ¡Mira que este cabro yo lo mando y no me hace caso! Y yo le decía ¡Oye hasta cuando no le hacis caso a tu mamá! Y eso también me lo enseñaron acá, si tienes un problema, tu tienes que hablar con ellos.</p>	<p>2.5.2.1.2 2.5.2.1.2</p> <p>2.5.2.1.1</p> <p>2.5.2.1.2</p> <p>2.5.3.1</p> <p>2.5.2.2 1.4.4</p> <p>2.5.3.5</p> <p>1.4.4 1.4.4</p> <p>2.5.2.2</p> <p>2.5.3.5</p> <p>2.5.2.2</p> <p>2.5.2.2</p> <p>2.5.3.5</p>
<p>E: Oye y ¿no te molestó esta situación que tu mujer te haya demandado, hayas tenido que salir de la casa?</p> <p>F: ¿Si me molestó? Claro que me molestó, pero totalmente, ¿sabes por qué?, por que uno como hombre, uno se pasa los rollos de que queda de tonto. Como que me la están viendo, que sé yo y cuestiones, pero cómo, chis igual poh. Claro.</p> <p>Claro, porque yo hablaba, imagínese, si me pidieron dos testigos y me sobraban los testigos. Si hasta el caballero del almacén. El caballero del almacén, el matrimonio que son dueños del almacén con el crespito, un matrimonio de la esquina, fueron de testigo y al final no declararon ninguno. Porque resulta que llegó, tomaron esa decisión de que yo saliera de mi casa un tiempo, mientras nos arreglábamos que sé yo.</p> <p>Entonces, después que estuve como un mes en esa pieza que me arrendaron, que en el fondo estuve super mal y sufría hartito ahí, porque solo, estaba solo, estaba en una pieza donde cabía un puro, no era una pieza, era un cuarto donde cabía un puro, una pura cama. Ni siquiera cabía un velador al lado, cabía una pura cama y yo tenía que pasar así de lado, para poder acostarme, y llegar a la cama, y ahí está la puerta, y era de la señora que me arrendó si me la prestó esa cama. Y que pasó que al lado había una pieza donde habían guardadas puras cosas viejas, puros muebles antiguos, y que pasaba que en la noche los ratones no me dejaban dormir. Iiiiiiiiiiiii, hacían.</p> <p>Pero, pero, creo que gané más, gané más porque aprendí muchas cosas, me sirvió de experiencia...</p> <p>E: ¿Oiga, por qué su hija y su yerno se habrá aliado en su contra?</p> <p>F: Mire, resulta que mi hija siempre fue especial para mí, mi hija mayor, la M. Y un día, llegó mi suegra a la casa, porque mi señora tiene ocho hermanos, nadie la deja entrar en su casa. Y yo la recibí.</p> <p>E: ¿Y por qué no la reciben?</p> <p>F: Porque, ella se adueña de la casa, o quiere mandar en la casa. Entonces ese es el problema. Entonces, que pasó, pasó que cuando mi hija fue a trabajar, no sé si yo ahí cometí un error o no, me dijo mi hija: papá, querís plata, yo le dije no mi hijita, no me regale nada a mí. Usted, quiere comprarse un autito, ahora junte la platita, cómprese el autito, cómprese un auto, o si quiere darle plata a su mamá es cosa suya no se preocupe de mí. Entonces, que pasó mi suegra llegaba, venía, cuando ella llegaba la lloraba, entonces, lo que yo no sabía era que le quitaba la mitad del sueldo, y eso yo lo supe después, bueno, después que supe todo esto...</p> <p>E: ¿Cómo le quitaba la plata?</p>	<p>4.2 1.6.2.3.1</p> <p>1.6.2.3</p> <p>1.6.2.3</p> <p>1.6.2.3</p> <p>1.4.7 1.4.7</p> <p>1.5.6.1</p> <p>1.5.4.3</p> <p>1.5.4.3.3</p> <p>1.5.4.3.3</p> <p>1.5.4.3.3</p> <p>2.5.8</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.7</p> <p>1.4.7</p> <p>1.4.3.2.2.1</p>

<p>F: Le pedía poh, le decía mira cómprame una cartera. Pero, cuero, cuero, yo no quiero sintético, ni cosas así, quiero una cartera de cuero. Y esto yo lo vine a saber ahora último, por el pololo. Hablemos con tu papá, hablemos con tu papá, le decía. Y ella, no, no hablemos, no quiero problemas con mi papá. Entonces, yo creo que mi hija, de tanto, a lo mejor ella podría haberle dicho algo o no, no sé, se me ocurre que por ahí. Pero mi hija nunca, se desprecupó, papá que esto.</p> <p>Si lo más que siento yo, lo más que siento que a mi hijo que estaba presente, estaba presente cuando discutimos, él estaba presente cuando discutimos, cuando me tocó ir a buscar mis cosas, se puso a llorar y dijo papá, papá no quiero que te vay, no se vaya. Hijo tengo que salir porque eso dije en el juzgado, y no quiero quedar como mentiroso, entonces, papá no se vaya. Y mi hijo estuvo llorando todos los días. Entonces pasó como una semana y un poco más y me llamaron, era mi esposa, al trabajo, y me dijo en la situación que estaba el niño, no quería comer, que aquí, que acá. Entonces, a mi hijo tuvieron que llevarlo al psicólogo, entonces, yo pregunté si lo podían tratar acá, y ahí me explicó Héctor que no se podía porque la municipalidad no era de él, y yo podía venir pero él no. Entonces, total que lo atendió una psicóloga de allá la torre... ¿San Borja se llama la que queda al frente del Diego Portales?</p> <p>E: Creo que sí.</p> <p>F: De allá, esa, ahí donde el psicólogo, me citaron a mí con el niño, a la madre con el niño y el niño tuvo ocho sesiones. Pero cuando me mandaron a buscar el informe, nosotros, la psicóloga me dijo hay una cosa que yo no la entiendo me dijo, estoy un poco confundida con esta parte. Me dijo, lo que pasa es que su señora no quiere a su hijo. Y cuando me dijo eso me afectó mucho, yo le dije no le creo, no le creo. Sí, mire acá como está. Él fue un niño no deseado, o sea, que no lo programaron. Nunca programamos ningún hijo, le dije. Ella se embarazó la primera vez y de repente se quedó embarazá, nunca nos pusimos de acuerdo, de repente se quedó embarazá. Estoy embarazada, ah perfecto. Siempre fue así. Porque no, si estábamos chochos teníamos tres hijas mujeres, estábamos chochos con el niño.</p> <p>Mire le dije yo está bien que a mí no me quiera, que no quiera saber nada de mí, pero al niño no. Eso es lo que le dije. Pero, ¿Cómo? Mire lo que declara el hijo, que en el trato él siente que quiere más a las hermanas. Pero, ¿usted no se acuerda?, me dijo. Es que yo como llegaba en la noche. Pero, yo me acuerdo una vez que estábamos en la cocina, y llega el niño y quiso pedirle cariño y la mamá le dijo saaaale. Ve eso es rechazo. Pero ¿cómo? A mí nunca se me iba a pasar por la mente que una mamá no quiere a su hijo. Me dijo si quiere después conversamos, esto le va a hacer bien al niño, las terapias y todo. Espero que su señora venga a buscar el informe, para presentarlo. Y cuando me lo llevó le dije como es posible. Pero, bueno ese fue el motivo que yo creo por el cual yo llegué al juzgado y a este centro y creo que fue un aporte, para mi vida personal.</p>	<p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 1.2.3.1 1.5.4.3.4 1.5.4.3.4 1.5.4.3.4 1.5.4.3.4 4.1 4.2 4.1 4.1 1.4.3.2.1.3 1.2.1.2 1.2.3.2.1 1.2.2.2 4.1 4.1 4.1 4.1 1.4.7 4.1 1.4.41.2.1.2 1.2.3.2.1 4.1 4.1 1.2.3.2.1 4.1 1.2.2 1.2.3.2.1 4.1 1.4.3.2.1.3 4.1 4.1 1.4.3.2.1.3 2.5.8</p>
<p>E: ¿Cómo fue la primera entrevista cuando usted ingresa al centro?</p> <p>F: La primera entrevista. Bueno, me pidieron los datos de rigor que piden, mi nombre, carnet, y dónde vivía, dónde trabajaba, bueno todos los datos personales, y después me dijo vamos a trabajar, me preguntó algunas cosas también recuerdo. Algunas, no fueron muchas pero creo que me preguntó cosas parecidas, cosas puntuales. Lo que me explicó si es que iba a trabajar en grupo, lo único si que creo es que, yo creo que esto me sirvió, porque yo fui sincero, desde el primer día fui sincero.</p>	<p>4.2 2.1 2.1 2.1 2.4.3</p>
<p>E: ¿Le preguntaron algo sobre sus relaciones de pareja, es decir, como ingresó, sobre su pololeo con A.?</p> <p>F: No.</p> <p>E: ¿Cómo fue eso?</p>	<p>4.1</p>

F: Bueno, nosotros nos conocimos en el barrio, en el barrio Beaucheff, dónde está Fantasilandia, ese barrio vivíamos nosotros. Éramos, yo me juntaba con los hermanos, éramos vecinos, iba para la casa, pero nunca, siempre con respeto, hasta que después fue como que ella se enamoró un poco más de mí.	4.1
Bueno, que cuando comenta ella dice que fue porque hubo un incendio, entonces me vio afirmando un ropero, porque se estaba quemando la casa donde ella vivía. Y lloraba tanto, porque se quemaba todo el cité donde ella vivía, y dice que cuando me vio me encontró tan bonito que nunca antes me había mirado bien. Y de ahí pololeamos, pololeamos hartos años, como ocho años.	4.1
E: Y ahí ¿lo conoció su familia?	4.1
F: Bueno yo los conocía de antes, cuando iba a buscar a sus hermanos que salíamos, todo. Y, pero, o sea, superficialmente, no internamente, hola, hola, de entrada y salida porque yo pasaba trabajando. Y de ahí pololeamos ocho o nueve años, y ahí se quedó embarazada, pero se tuvo que ir a Viña.	4.1
E: ¿Por qué?	4.1
F: Bueno, porque la mamá se fue a trabajar con una señora, y la señora tenía casa acá pero se iba a Viña por las vacaciones, tenía que irse a Viña, a trabajar allá a Viña. Y después volvió y ya se le notaba la guatita, todo. Y que es lo que pasa, se que quedó así la mamá le daba permiso para que saliéramos solos, los fines de semana, salíamos íbamos a bailar, salíamos toda la noche. Cuando se quedó embarazá me prohibió verla, que no entrara más a la casa, yo dije pero ¿Cómo?	4.1 4.1
O sea, ella en el fondo, lo que estaba haciendo ella era echarme a mí.	4.1
Inclusive, todos oye, pero oye tus hermanos, te van a pegar, puro odio cuando te vean. Yo dije no yo voy a ir a verla, si es mi hija en el fondo. Y yo iba a verla. Entonces, me tuvieron así hasta que nació mi hija, y cuando nació mi hija, yo no la podía ver. Y cuando nació mi hija, si una vez la vimos escondíos y una niña me hizo el, el apunte para juntarnos y después ella se fue a la casa antes que llegara la mamá y después ya no la vi hasta que nació la guagua.	1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1
E: ¿Y en ese tiempo cómo se llevaba con A.?	1.4.3.2.2.1 4.1
F: Ehh... Nos llevábamos bien, nos llevábamos bien, pero en ese tiempo tuvimos un problema, que como nació la guagua, me mandó avisar que le habían hecho cesárea. Entonces, que si yo tenía plata, la mamá, o sea, mi suegra, si yo tenía plata para esperarla a ella, por supuesto, porque ella estaba mal de plata, y entonces me mandó a decir eso con uno de los chiquillos de ahí. Entonces, bien yo le pasé la plata.	4.1
Cuando ella llegó con la niña, yo fui y le compré unos aros, estaba chocho me acuerdo yo. Y fui y me acuerdo que tenía plata yo, tenía plata que había juntado. Me acuerdo que llegué en taxi y le había comprado unos aros grandes de oro. Y me dijo no esos aros no le sirven, son muy grandes. No pos déjate estos aros tú y yo le compro de esos chiquititos, para la guaguüita. Pero estuvimos un tiempo en que yo iba para acá, y me empezaron a presionar, pásame, pásame. Y bueno, cuando a uno le dicen, parece que cuando a uno empiezan a presionarlo, parece que uno hace las cosas al revés, peor. No poh cuando yo quiera, y un día nos fuimos. Me dice ella, vámonos, porque le digo yo, te sentís..., le dije porque no nos vamos, vámonos pa' mi casa. Mi papá estaba viviendo con mi hermano solamente en Independencia.	4.1 4.1 4.1 4.1
E: ¿Dónde? Yo vivo por allá.	4.1
F: Pasando el Hipódromo Chile, más allá, por el Cortijo. Entonces, nos fuimos porque estaba viviendo mi hermano solo. A todo esto, yo tenía mi, que vivir con mi hermano, estaba estudiando en la Universidad, yo tenía que estar con mi hermano. Mi papá había recibido de herencia una casa, que había muerto mi hermano, y había tenido una casa con botillería que había que cuidarla. Y se había ido a vivir ahí y yo llevé a A. a vivir a la casa, y de	4.1 4.1 4.1 4.1 4.1

<p>ahí tuvimos que salir a escondidas también de la mamá, porque la mamá no la dejaba sola nunca.</p> <p>Y así fue como nos casamos pero nos casamos cuando la niña tenía un año.</p>	1.4.3.2.2.1	
<p>E: ¿Y cuando comenzaron las discusiones?</p> <p>F: Yo creo que al tiempo que llegó la mamá a la casa.</p> <p>E: ¿Cuándo fue eso?</p> <p>F: Mire llegó la mamá, y yo estaba trabajando, trabajando, trabajando. Entonces, de repente le decía a mi señora vamos, me decía no. Nosotros somos miembros de la iglesia evangélica.</p> <p>E: ¿Los dos?</p> <p>F: Sí. Los dos juntos. De repente le digo, día Domingo, me cambio ropa, almorzamos, me cambio ropa, y vamos contentos, le digo vamos a ir a la iglesia, arregla los niños. Entonces, yo salgo, salgo a la mampara de la casa, y ella está en el pilar, acá está el pilar, entonces, el pilar a mí me tapa. Claro, le dice, ahora te voy a ir a la Iglesia y me voy a quedar yo sola aquí poh le dice.</p> <p>E: ¿Y con esa cara de enojada y todo?</p> <p>F: Claro, cara enojá. Entonces, ese fue el error que yo creo que cometí yo, no haber confrontado ahí en ese mismo instante. Entonces, por ceder yo, por ceder siempre y seguir callado. Yo viendo todo, y nos fuimos. Pero, mi señora dijo yo me voy a quedar, anda tú con los niños. Ya dije yo y me fui.</p> <p>De ahí empezaron los problemas, decía A. porque hoy día no hacís una cazuela mira que yo quiero almorzar aquí en la casa, hace una cazuela, porque sabe que a mí me gustan las sopas. Entonces, mi suegra decía, no yo quiero hoy tallarines con salsa, entonces, tallarines con salsa. Entonces, yo al final como no le dije nada, seguía. Y viene y se va mi señora a trabajar y yo estaba de vacaciones, mes de Abril, y no me la terceo sola. Y yo dije ya le voy a hablar, no la aguanto más ya. Le dije sabe quiero pedirle un favor. Sí. Quiero pedirle por favor que se vaya de mi casa. Y por que me voy a ir. Porque usted tiene el dominio absoluto de mi casa y de mi mujer. Y mi mujer es su hija, pero desde que se casó conmigo me pertenece a mí. Si lo sé, si yo siempre lo he sabido. Sí, pero esta casa es mía y aquí se hace lo que dice usted no más, yo digo se hace sopa y usted dice que hay que hacer arroz, se hace arroz. Así estábamos el otro día, y yo le dije que quería cazuela y usted quería tallarines con salsa y entonces, usted vino y pescó y hizo lo que quiso. Además, mi hijo, ah, tiene problemas conmigo, porque usted sirve, y sirve el almuerzo y le sirve así un poquitito de carne a mi hijo y así un poquitito de arroz, y usted se echa así los bistec. Y ellos, me lo dicen a mí. No, yo no hago eso. ¿Llamemos a la B.? O no se puede, que no está, no creo. Entonces, por favor quiero que se vaya.</p> <p>E: ¿Cuál era la razón para que ella estuviera en su casa?</p> <p>F: Porque los hijos no la quiere nadie y no tiene donde estar. Está sola. Yo busqué los medios. Yo dije porque no hacemos una cosa, le arrendamos una pieza y tú ahí las vas a ver ahí. Buscando una solución. Pero ¿qué pasa?, que tiene cinco hijos en la Argentina, en Mendoza. Bueno, en Mendoza tiene cuatro o tres, porque tiene otro en Buenos Aires, y aquí tiene dos y el otro no la puede ver.</p> <p>E: ¿Y ahora?</p> <p>F: Está en Mendoza poh. Entonces, nunca se hizo nada, nunca nada y nunca cambió. Entonces, yo creo que ahí empezaron, ya los problemas.</p> <p>E: ¿Cuánto tiempo se fue a vivir su suegra en su casa?</p> <p>F: Mi suegra, harán como cinco años, que vino de visita y se quedó tres años. De visita, poh. ¡Créame! A ver, cinco años, sí. Estuvo como tres años, después se fue a Mendoza, no alcanzó a estar un mes y volvió. El mes que volvió, estuvo otro tiempo largo y ahí después que pasó todo esto, gracias a Dios, al juez, al centro, porque esto hizo tan bien, a nosotros, a nosotros te digo yo,</p>	<p>4.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>4.1 1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>4.1</p> <p>4.1 4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.1 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.1.4.5 1.4.7</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.7 2.5.2.1.2.2</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.1.4.5</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.5.6</p> <p>1.4.5.6 1.4.5.6</p> <p>1.4.5.6</p> <p>1.4.5.6</p> <p>1.4.5.6</p> <p>1.4.5.6 1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.3.2.2.1</p> <p>1.4.5.6</p>	

<p>porque mi señora también como que tuvo un despertar. Mi señora un día me dijo que quería normalizar todas las cosas. Entonces, cuando dijo que quería normalizar todas las cosas yo tenía una paz muy grande en mi corazón. Así que yo estaba como que relajado. Ella me planteó eso. Y yo le dije que si quería que normalizáramos todas las cosas. Entonces, quiero que me levanten la calumnia que me levantaron porque yo voy a estar fichado con todo eso. Entonces, fue ella, y no pasó nada porque le dijeron que teníamos que ir los dos juntos. Entonces, después fuimos los dos porque nos hicieron firmar, y se anuló.</p> <p>E: ¿Cuándo anularon la demanda?</p> <p>F: La demanda la anulamos hace un año. Porque se graduó mi hija el año pasado.</p> <p>E: ¿De qué?</p> <p>F: De Cuarto Medio, se graduó de Cuarto Medio hace un año y tanto.</p>	<p>1.5.4.2 1.5.4.3.1 1.5.4.3.1 1.5.4.1.1 1.5.4.3.1 1.5.4.3.1 1.5.4.3.1 4.1 1.5.4.3.1 4.1 1.5.4.3.1 4.1 4.1</p>
<p>E: Entonces, usted llegó al centro y le hicieron todas estas preguntas y ¿Cómo se sintió usted?</p> <p>F: Me sentí un poco nervioso, claro me sentí un poco nervioso porque sentí yo que, a lo mejor, si me contradecía en alguna cosa, me podían meter preso. Claro, no tenía muy clara la película que el centro era independiente, de los tribunales. Entonces, después eso me lo explicó Héctor entonces yo más me solté. Y los trabajos que hacía él, yo dije esto para que haga efecto uno tiene que ir con la verdad, con sinceridad. Porque yo creo que mejoran y salen hartas cosas, entonces por eso yo creo que fui bien sincero y bueno al final ya volví a, no una paz que ya estaba tan bien con mi hijo, todo. Yo volví a mi casa, ahora vivo tranquilo, vivo feliz, estamos solos, estamos solos.</p>	<p>1.5.4.1.1 2.1 2.4.5 2.4.3 2.4.3 2.5.7 2.5.8 3.2.2.3</p>
<p>E: ¿Quiénes viven ahora?</p> <p>F: En mi casa, bueno, los que conformamos, mi señora, mi hija B., el F. y el J.</p> <p>E: ¿Y dos hijas están casadas?</p> <p>F: Sí están casadas.</p> <p>E: ¿Y bien?</p> <p>F: Sí. Sí trabaja en la Telefónica la M. y la B. trabaja en una empresa de la Telefónica. Ella, estoy un poco preocupada por ella.</p> <p>E: ¿Qué tiene ella?</p> <p>F: Tiene unas manchas, le dijeron que era muy probable que le estuviera saliendo cáncer, le dijo. Yo le dije que eso tienes que vértelo por que no hay que dejar que avance. Y ella desde chiquitita como que ha sido más, conmigo más apegada conmigo. Desde chiquitita ¡papito! Siempre me ha tratado con tanto amor esa niñita. Y ha sido todo esto así y hasta el día de hoy poh! Ya cálmate si vamos a volver con tu mamá.</p> <p>Y ella siempre ha sido como más sufrida, en el casamiento, no tiene buen trabajo el marido, su trabajo también es malo. Por eso me preocupo.</p> <p>E: ¿Es la que lo ha pasado más mal económicamente?</p> <p>F: Claro.</p> <p>Eso es lo que te puedo contar sobre la experiencia que tuve aquí.</p>	<p>4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 1.5.4.3.4 4.1 4.1 4.1 4.1</p>
<p>E: Por lo que usted me cuenta ¿Yo puedo desprender que su mujer lo demandó por violencia económica?</p> <p>F: No.</p> <p>E: ¿Por violencia física?</p> <p>F: Claro. Bueno, eso es lo que decía el papel poh!</p> <p>E: Es que como usted me cuenta que su suegra le decía a usted y a su mujer que no la sacaba a pasear los fines de semana.</p> <p>F: Claro, como lo hacían con mi cuñada.</p> <p>E: ¿Había otras actitudes que su mujer podría interpretar como que usted no estaba dando el necesario aporte a su hogar y gastándolo personalmente?</p>	<p>4.1 1.5.6.2.1 4.1</p>

<p>F: No, yo siempre para la casa, todo para la casa, en eso nada, porque yo hasta el día de hoy, poh. Yo, mi platita que gano, todo lo de mi trabajo en el fondo es de ellos, de mis hijos, todo de ellos. Además que yo no tomo, no fumo, así que ¿cómo?</p>	<p>1.4.7 1.4.7 1.4.7</p>
<p>E: Usted me contaba que le sirvió el tratamiento en muchas cosas ¿me podría contar más de eso, en que cosas avanzó en el tratamiento, en que cosas cree que mejoró?</p> <p>F: Sí, yo creo que mejoré en la parte de ser más comprensivo. En respetar la opinión del otro, yo creo que en eso avancé. Porque yo creo que no es la clave ser dueño de la verdad, esa no es la solución, no. La otra persona puede tener otra opinión, pero debemos respetar la opinión de cada uno. A veces, ¿cuál es el concepto mío? No, que si es de otra manera, el no cree que esto es aquí y acá, entonces, era una cosa como que no era del lado mío. Entonces, no poh. Entonces, yo creo que eso fue un avance para mí, porque el entender el comprender, no sería mundo si todos tuviéramos la misma opinión poh ¿Ah? Entonces, claro ¿se imagina el mundo que sería?; todos lo mismo. Claro, entonces, respetar la opinión de otras personas, el trato, vivir sin violencia creo que es lo mejor para todos, sobretodo cuando vivimos en el hogar ¿ah?, y creo que...</p>	<p>2.5.3.7 2.5.3.3.1 2.5.3.3.1 2.5.3.3.1 2.5.3.3.1 2.5.2.3.3 2.5.3.3.1 2.5.3.3.1 2.5.3.3.1</p>
<p>También creo que uno en lo que avanzó debe demostrar eh, por ejemplo yo en mi trabajo tengo buena comunicación con la gente. Como yo soy, bueno junior yo le llamo, pero es secretario dentro de la, de lo que yo hago. A nosotros la credencial que nos dan es de secretario, entonces, pero yo no escribo a máquina, ni mucho menos, hago otro tipo de secretaría, trabajo, ayudo a ensillar un caballo.</p> <p>E: ¿Asistencia?</p> <p>F: Claro, asistencia, en el fondo. Entonces, y en lo que avancé y lo que pude entender es que uno tiene una parte femenina también. Entonces, dije no poh, qué femenina. Entonces, empezamos a conversar sobre la parte femenina. Entonces, como empezaron a contar los testimonios, los otros compañeros que había. Entonces, yo me puse a pensar que era lo que yo podría tener femenino, porque yo decía no, yo femenino no tengo na, yo soy macho decía yo, y no ¡poh! Todos teníamos una parte femenina según lo que nos decía Héctor en las terapias, poh. Entonces, claro, entonces, yo dije claro, dije ahhhh la parte femenina es esta la que puedo tener yo.</p> <p>Entonces, me dijo haber F. habla. No, lo que pasa es que yo tengo muy buena comunicación con el personal, y por ejemplo, llaman por teléfono porque tenemos un alto parlante para llamar a la gente que está trabajando.</p> <p>Entonces, de repente llaman del sur a Patricio Duque que es un joven que vive ahí, como cuidador él vive donde trabaja. Entonces, vengo yo, estamos en el parlante, y hablo por el parlante y digo “Patricio Duque” (con voz de recepcionista algo afeminada) y empiezan a gritar ¡Ay! ¡Uy! Entonces, yo les digo “Ya, déjense de molestar ahh” (Voz francamente femenina) Y ahí quedaron locos, viste Héctor si esa es la parte femenina. Y sigo “Ya los voy a acusar ahhh” (igual) Viste, me dice Héctor, esa es tu parte femenina si todos tenemos una parte femenina.</p> <p>Pero, eso también es importante, que de repente uno se ve machista, no sé. No, yo no, también, ¿y la parte femenina cuál era? Que de repente yo a mi mujer yo le ayudo a cocinar, en la cocina, me la pasa. Me dice de repente ¿Vay a cocinar? Ya, le digo yo el domingo hago yo el almuerzo. Entonces, también parte de lo femenino, me sirve, para comunicarme, que sé yo. Entonces, creo yo que también es una avance para mí eso, haber entendido, haber comprendido algunas cosas. Claro, ahora el machista. Que machista si tenemos una parte femenina, le digo a todos ahí ¡poh!, si eso lo aprendí ¡poh!, si pa que creís que fui allá si aprendí, sí pos y les digo yo ¡poh! Yo hasta este día, yo digo, porque me preguntan y yo aún hoy día hablo bien, les digo yo</p>	<p>2.5.3.4.3 4.1 4.1 4.1 2.5.2.5 2.5.2.5 2.5.2.5 2.8.4.2 2.5.2.5 2.5.2.1.3 2.5.4.4 2.7.2 2.5.3.5 2.7.1 4.1 4.1 2.5.4.4 2.5.4.4 2.5.4.4 2.5.4.4 2.5.2.1.3 2.5.2.1.3 2.5.2.1.3 2.5.2.1.3 1.4.7 2.5.2.5 2.5.2.1.3 2.5.2.1.3 2.5.2.1.3</p>

<p>fui donde un profesor, un psicólogo, nos enseñó así, unas terapias y son tan buenas, y es bueno eso. La verdad es que yo al final, yo vine aquí por mi señora y al final me hizo mejor a mí, pos o sea.</p>	<p>2.7.2 2.5.8 1.4.6.1.2.1 2.5.8</p>
<p>E: ¿Algo más? F: Yo creo que mejoré en ver que había personas que tenían problemas peores que los míos, y en comprender que uno con los problemas a veces, en vez de solucionarlos, los agranda, o sea, como que se los hecha encima como que no hay solución para eso. Entonces, yo lo dije mucho aquí. Creo que hay gente que lo necesita mucho de un profesional. Bueno, hoy en día, lo he vivido con mi trabajo. Lo he vivido con cabro de mi trabajo, le he dicho asiste a un psicólogo, asiste C., a un psicólogo C. E. ¿Cuál es su problema? F: Desde que se separó, de tanto pensar y pensar se quedó como chalado, de repente quiere estudiar medicina, de repente habla. Pero, hacía su trabajo, él hacía todo lo que tenía que hacer, bien. Y el viernes 16, 17, llegó el Sábado lleno de sangre y blanco porque se cortó los (indica sus genitales) hubo que mandarlo a la posta, imagínese. Yo diciéndole C., anda al psicólogo te va a hacer bien, vive solo. Ahora lo derivaron al psiquiatra, lamentablemente perdió el trabajo, no lo pueden tener ahí, imagínese le hace eso al caballo. Así, pero siempre yo le daba palabras de aliento. Porque yo tengo puras palabras de agradecimiento para este centro, de acá yo salía con una paz interior, porque es increíble este centro, veníamos todos mal, y creo que ese era el día que mejor dormía yo, porque llegaba con un relajamiento, llegaba, y yo llegaba y no estaba en la casa.</p>	<p>2.5.1 2.5.8 2.5.8 2.5.8 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 2.5.1 2.5.8 2.8.5</p>
<p>E: ¿Usted estuvo un mes y algo viviendo solo, y después volvió a su casa? F: Sí, después volví a mi casa. E: ¿Por qué? F: Bueno, volví a mi casa, porque en parte nos citaron al juzgado y bueno ya no estaba donde estar pos. Estaba en la casa de mi hermana, de repente algún problema, una molestia. Bueno, no puedo decir nada de ella, se portaron super bien, pero yo me sentía mal. E: ¿Cómo mal? F: Incómodo, estaba dando molestias. Sí, porque me tomaron justo las vacaciones y mi hermana se iba a trabajar y yo me quedaba ahí acostado en la cama. Entonces, yo me sentía mal pos, estar ahí, me levantaba temprano, antes de la seis de la mañana me iba a dar una vuelta, para hacer la hora y no molestar. Pero me encontré con un amigo que tenía, un kiosko de diario. Entonces, me ponía a leer los diarios, pero no hallaba la hora de volver a mi casa. Y hablé con mi señora, y me dijo sí, cedió y dijo que volviera no más.</p>	<p>1.5.4.3.1 1.5.4.3.1 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.3 1.5.4.3.2 1.5.4.3.1</p>
<p>E: ¿Usted notaba cambios en su relación con su señora después de haber estado en el centro? F: Ehhh, yo sentí cambios, o sea, yo sentí que en el fondo ¿Sabe lo que sentí yo? En el fondo, un sentimiento de pena, con ella. Decía yo porqué ella... en el fondo es la mamá, no me tiene que afrontar. Decía porque no confrontaría eso, yo pensaba que lo estaba haciendo bien. E: ¿Se refiere después? F: Claro. Pero después nunca hemos hablado. O sea, hemos hablado de este centro, de que porque ella me decía y no me hacen como tú, como me decís tú. No, ¿no te hacen? Le decía yo. Diles que, le decía yo que dijera ¿Cómo mi marido dicen que le hacen allá terapia de grupo, dicen que le hacen? Ella dicen que la sentaban así, y estaba la psicóloga, y el psicólogo se ponía detrás de una esta a mirar, no sé las miradas, no sé qué. Pero, así se lo hacían, no le hacían en grupo como lo hacían acá. Bueno, no sé, por lo que me contaba ella, pienso que es más efectivo en grupo.</p>	<p>2.5.8 4.2 1.4.3.2.2.1 1.4.3.2.2.1 2.5.2.1.2.2 2.5.2.1.2.2 2.5.3.4.1 3.2.4 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 2.8.4</p>

<p>Bueno, yo hablo del grupo, del grupo, de hecho la primera vez yo me sentí un poco cohibido, porque yo pensé que aquí me iban encontrar entero mal. Pero, después me fui dando cuenta que todos tenían problemas similar al mío. Entonces, ahí uno se va relajando más, soltando más.</p>	<p>2.8.1 2.8.2 2.8.1.1</p>
<p>E: ¿Aparte de esta inhibición del principio, alguna otra dificultad que haya tenido en terapia?</p> <p>F: No. En el grupo no, creo que era un grupo excelente, creo que entre nosotros existía algo una buena onda, éramos bien unidos. Llegábamos, acá en el sentido de que todos los martes nos organizábamos en el sentido que tomábamos once aquí, traíamos once, pan, chanchitos.</p> <p>E: ¿Había alguien que se alejara?</p> <p>F: No, no. De repente un varón no siguió viniendo a terapia pero después no vino na, y se fue. Pero que se alejara no, yo pienso que no. De repente había más cooperación, me acuerdo que había un varón que trabajaba en el mall y conversaba con, lo que pasa es que no me acuerdo el nombre.</p> <p>E: ¿Se hacían grupos?</p> <p>F: Claro. Algunos conversaban más un tema pero después todos compartían y además que éramos bien unidos, conversaban.</p> <p>E: ¿Cómo fue la relación que usted tuvo con el grupo?</p> <p>F: Yo creo que mi relación con el grupo fue bien... Bueno, salíamos comentando, sobre la terapia, oye pero, viste que los que íbamos para la Alameda, porque los otros se iban para el otro lado. Pero, la relación fue buena incluso hubo la..., quisimos juntarnos, quisimos juntarnos, tomar onces una cosa así, jugar un partido. Y no sé llevó a cabo, no sé por qué.</p>	<p>4.1 2.8.7 2.8.7 4.1 2.8.2.1.6.3 2.8.4 2.8.4 2.8.7 2.8.4.1 2.8.7 2.8.7 2.8.7 4.1</p>
<p>E: ¿Y cómo fue con el psicólogo?</p> <p>F: Muy buena, muy buena. Yo solamente, yo debo agradecer a Dios, yo creo que Dios me lo puso a él. Inclusive, un día estábamos, en la terapia, y de repente el varón este, que no me acuerdo el nombre, no sé como se llama el del mall. Tuvimos un intercambio de opiniones fuertes, entonces, y yo dentro de mí decía se venía la grande, se va a poner a pelear el socio. Y yo pensaba que Héctor, yo decía que le iba a pegar un combo si fue fuerte en la... Yo estaba sentado acá y él acá y yo dije y él está al lado y chuta le dije aquí estoy en el medio y Héctor bien tranquilo si ah nunca perdió el, la no, paciencia nunca. Y después vino Héctor y después que pasó todo. Porque después habló otro compañero, habló Héctor y dijo vieron lo que pasó esto es bueno, porque sabemos su opinión. Pero, es tú opinión, querís que respete la tuya, respeta la mía. ¡No, pero es que como, enardeció el gueón! Pero Héctor le decía, pero es tú opinión, eso tienes que respetarlo, como yo a ti. Pero, para nosotros eso nos fue enseñando. Porque yo me hubiera agarrado a combo en una situación así, pero él como que se enalteció y el otro varón se empequeñeció. Entonces, yo aprendí de la paciencia y la mansedumbre de Héctor. Yo dije claro, era así, y después lo explicó, para que nos diéramos cuenta que esa es la opinión de él y la del otro, pero sin violencia. Dicen que después eso nos dejó una enseñanza.</p> <p>Con Héctor nunca tuve ningún problema todo lo contrario me pareció siempre bien idóneo, todo lo que nos enseñó, yo digo personalmente todo lo que trabajó conmigo, así que ahora todo lo que diga son palabras de gratitud hacia él y a todos los que hacen posible este trabajo, que hace tanto bien a la comunidad.</p>	<p>2.7.8 2.7.8 4.1 4.1 4.1 2.7.4 2.7.4 2.7.4 2.7.4 2.7.4 2.7.4 4.1 2.7.4 2.7.4 2.7.4 2.7.4 2.7.8</p>
<p>E: ¿Don Fernando se acuerda de algún tema particular, aparte de los que ya me ha contado, por supuesto?</p> <p>F: Sí. Hablamos del tema de la relación sexual. Bueno, eso entre hartos temas de todo los temas que yo te digo.</p> <p>E: Claro, pero alguno que recuerde particularmente.</p> <p>F: Claro. Me acuerdo de ese porque hablaban de la relación sexual y yo me acuerdo de ese porque hablaban de otra cosa. Otro nombre.</p>	<p>2.5.4.5 2.5.4 2.5.4.5 2.5.4.5 2.5.4.5</p>

<p>E: ¿A qué se referían?</p> <p>F: A, cuando uno penetra a otra persona, hablaban del coito. Entonces, bien bueno el tema. Todos opinaban. Y de repente me dicen, y tú F. Saben que pasa que no sé lo que significa coito y la otra palabra ¿Cómo es que se llama? Cuando uno tiene relación y cuando termina.</p> <p>E: ¿Eyaculación?</p> <p>F: Claro, porque yo decía acabé poh.</p>	<p>4.1</p> <p>4.1 2.8.4 4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>2.5.4.5</p>
<p>Entonces, ese es uno de los temas de los que me acuerdo. Pero, hartos temas tuvimos con él. Dibujé un árbol, un círculo, y otro círculo más y otro más y me hizo poner el nombre de las personas que uno tenía más comunicación o tenía más aprecio de ellas. Entonces, a medida que iba haciendo los círculos, los círculos, uno iba poniendo los nombre que encerraba después en ellos. Y yo hice un círculo bien grande con hartas círculos. Esa fue otra de las terapias, que nos enseñó.</p> <p>E: ¿Y qué aprendió con eso?</p> <p>F: Bueno, con eso yo aprendí, me acuerdo. Porque yo puse varios nombres, puse algunas personas del trabajo. Aprendí que estaban dentro de mí, que tenía una buena relación con ellos y que había una buena comunicación. Eso más o menos lo que recuerdo que aprendí del círculo.</p>	<p>2.5.4.5</p> <p>2.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p>
<p>Y del árbol, bueno yo hice un árbol con hartas hojas, hartas flores, ¿no es cierto?, y también aprendí que el árbol era muy frondoso y que las raíces eran muy largas. Aprendí que las raíces que yo tenía eran largas, el árbol frondoso significaba que recuerdo, que, como que el árbol era yo, y mis raíces eran largas. Así como que mis hijos, las raíces que uno hecha y que era frondoso, porque con la, porque yo le hice unas flores. Las flores eran las mujeres de la casa, que eran importantes para mí. Las pinté rosadas por lo femenino, y yo las pinté a ellas en el fondo. Se veía mi familia numerable y yo podía demostrar lo que hice en todo lo que dibujé.</p>	<p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2</p> <p>2.8.6.2 2.8.6.1</p> <p>2.8.6.2</p>
<p>Después tuve una terapia en la cual me hizo como dormir, donde tuve un sueño, yo. No fue un sueño, fue como una visión, me hizo una concentración, no fue un sueño fue una concentración lo que me hizo a mí. Y yo tuve una visión y lo que vi era un caballo. Pero lo que yo vi no era un caballo, era yegua. Y vi un caballo bien robusto con un pelo, bien largo. Entonces, me vi en esa visión como que estaba en mi trabajo yo. En mi trabajo hay unos boxers, donde metimos los caballos, y ahí hay que poner la silla y todo para que el jinete suba y corra, hay que poner la silla, poner la cincha y para que mi jefe ahí aprete. Entonces, yo me veía en esa visión, en uno de esos boxers y venía esa yegua, grande, y venía sin frenos, no tenía un bocado, sin na.</p> <p>E: ¿Salvaje?</p> <p>F: Claro, salvaje. Sí, y llegaba así y la yegua me empezaba apretar contra el muro y me sacaba el aire. Y me acuerdo que me sentía muy afligido y el corazón me comenzaba a latir muy fuerte y transpiré mucho y me preguntaban que es lo que vi, que sentía. Y veía eso y sentía que la yegua me apretaba, me está apretando, me está apretando decía yo, me quiere apretar, me quiere apretar contra el muro. Total que después que me hizo y yo volví, volví como calmado un poco, cual era el significado de eso, de esta visión cual era el significado. Entonces, yo pensé que tal vez algo me estaba avisando que iba a tener un accidente, porque aquí le dije yo, es brusco ese trabajo entonces puede ser que ellos pensaron todo del significado del sueño. Entonces, el caballero que estaba a mi lado, me dijo no para mí que la yegua es la suegra y la suegra lo quiere aplastar y sacar de la casa. Entonces, la verdad cada uno daba su significado y era divertido lo que ese caballero dijo, y bueno yo me acuerdo de esa terapia también.</p> <p>E: ¿Y usted al final con que se quedó?</p> <p>F: Yo me quedé con que era un aviso de que podía pasar algo, tener un accidente y eso era lo que yo me acordaba.</p>	<p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.6.1</p> <p>2.8.4.2</p> <p>2.8.4.2</p> <p>2.8.4.2</p> <p>2.8.6.4</p> <p>2.8.6.2</p>

<p>Bueno, esas eran las que más me acuerdo, y bueno la de la carta que tuve que hacerle a mi madre que había fallecido, hace tiempo. Esa fue emocionante, porque yo de hecho me puse a llorar, inclusive cuando llegué a mi casa se las conté, se la conté a mi hijo y también me emocioné. Y a mi hija que quería escucharlo.</p>	<p>2.8.6.1 2.8.6.4 2.8.6.4</p>
<p>E: ¿Y cuénteme alguna vez hablaron de la infancia? F: Claro, hablamos de la infancia. E: ¿Y ahora que ya sabe lo que es la violencia, usted vivió alguna de las formas de violencia, económica, física, verbal o sexual? F: Económica no lo puedo negar, porque yo ganaba muy poca plata. E: ¿En qué trabajaba su papá? F: Mi papá trabajaba en el Club Hípico, pero él era capataz. Pero, mi papá ganaba poco, le alcanzaba justo, y la pieza era muy chica, éramos muy pobres. E: ¿Cuántos eran ustedes? F: Éramos seis. Pero, yo también le agradezco a Dios que me haya dado el padre que me dio. Yo si volviera a nacer creo que le pediría a Dios el mismo papá. Porque yo creo que me dio lo que necesitaba, mi padre era un hombre de trabajo, y a nosotros nos enseñó a ser siempre responsables, a ser cumplidores con el trabajo. Perfectamente podríamos haber sido delincuentes, mi papá sin estudios, nos hubiese enseñado cosas malas, pero no fue así y por eso le doy gracias a Dios. Porque fue rudo, en el aspecto de enseñar, estricto fue en el sentido de hacernos responsables. Si a ti te dicen que a las ocho, siete y media hay que estar ahí, de ese tipo y por eso le doy gracias. Pero de violencia por decirle contra mi mamá vi también unos actos de violencia en de repente, fueron muy pocas, él no tomaba, pero de repente pum, tomaba. Y ahí reclamaba, oye no hiciste la comida, mira que aquí, reclamón. Pero él como le digo no, lo que más tuvo es que fue un hombre estricto, porque nos enseñó. E: ¿Usted cree que eso le sirvió? F: Yo creo que sí, por lo que dije anteriormente yo creo que podríamos haber sido perfectamente unos delincuentes, teniendo unos padres sin estudio, teniendo una economía muy baja, económicamente viviendo muy bajo. No, pero, él nos enseñó que el colegio es colegio. ¿Qué querís faltar? No, no, no. No es que no quiero ir, me duele la cabeza. Ya te duele la cabeza, la mamá una aspirina, pero vay. No, es que no quiero. Vay no más. De que era estricto era estricto. E: ¿Y afectuoso? F: Sí. Sí sentía afecto con él. Era cariñoso, nos hacía cariño, en la cama nos hacía dormir abrazados. De alguna forma nos hacía que fuéramos cariñosos. Pero, había también una cosa que yo viví con él, que yo de repente, yo supe p'al viejo pascuero. Como éramos tan pobres, y creíamos en el viejo pascuero, hay que dejar los zapatitos y ya grandulón creyendo en el viejo pascuero, o sea, tipo ocho años, nueve años, tendría y yo con mi hermana Luisa, que más o menos me lleva por dos, el viejo pascuero, no sé qué velo tú, y ella sabía parece que no existía el viejo pascuero. Y yo, no yo le quiero pedir una bicicleta al viejo pascuero, en ese tiempo. El viejo pascuero, le dejé los zapatos, y ya acostémonos luego, y me quedo durmiendo, yo lo único que quería era que apareciera el otro día. Entonces, estamos durmiendo y como dormíamos en una pieza, estaba la cama de mis papás para allá, la cortina de género, la cama acá, de la Luisa, aquí mi cama, los zapatos puesto ya ahí, que sé yo. Al ladito de la cama. Entonces, estoy durmiendo y de repente siento, oye Teresa, ¿le pusiste, ah? Sí si se los puse aquí ya. Y yo despierto para saber que es lo que hablaba mi mamá y empiezo a escuchar, y escucho todo y despierto, y cuando veo al lado de mi cama hay dos plátanos. Entonces, fue</p>	<p>2.8.6.1 1.3.4 1.3.2 1.3.2 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 1.3.1.1 1.3.2 1.3.1.1 1.3.2 3.2.2.1.2 4.1 4.1 4.1 4.1 4.1 1.3.5 1.3.5 4.1 1.3.4 1.3.4 1.3.4 4.1 1.3.4 1.3.5 1.3.4</p>

<p>una cosa, me dieron ganas de ponerme a llorar, porque fue, me dieron ganas no porque no estaba la bicicleta y sí estaban los plátanos, sino porque no existía el viejo pascuero. Churra, hermanita, hermanita, tratando de despertarla para contarle que no existía el viejo pascuero.</p> <p>Bueno, y trataba siempre de darnos lo mejor, ganaba como las... muy poco, si aún los que trabajan ahí, trabajan en lo que trabajaba él. Bueno ahora está un poco mejor. Así que siempre quiso darnos lo mejor. Por eso es que digo yo aún, si es que volviera a nacer yo le pediría a Dios que me diera el mismo padre. Así que eso con mi papá, y sí, siempre mucho afecto, mucho calor, muchos abrazos, que sé yo, me daba, llegaba, me sacaba, me llevaba, y eso que no era el más chico era el segundo. Me arrancaba, porque me paseaba por el otro lado.</p> <p>Mi mamá no, mi mamá era un amor, con mi papá, la pedía la otra gente, la otra gente la pedía, era dulce cariñosa con todos, no podía decir que no. Tenía buen corazón, salió al tiro de las monjas donde estudió.</p>	<p>1.3.4 1.3.4 1.3.5 1.3.5 1.3.5 1.3.5 1.3.5 1.3.5</p>
<p>E: ¿Su señora había vivido violencia antes de que ustedes se casaran? F: Sí, sí. Mi señora tuvo con el papá y por eso este tratamiento yo pienso en el fondo que valió la pena, porque ella tendría que haber ido. Yo le dije eso cuéntalo todo donde el psicólogo. No, me decía, no me dan ganas. El papá la trató muy mal, el papá vivía con otra señora, y ella vivía en La Palmilla. Cuando yo me juntaba con los hermanos, no estaba ella, no estaba, y llegó después, llegó a la edad de diez, once años. E: ¿Vivía con la madrastra y el papá? F: Claro, la madrastra y el papá. Y el papá dice que un día le compraba zapatos de plástico, y le hacía comer cochayuyo con no sé que cosa. Y como era tan malo, cuando no quería comer, la hacía comer lloviendo en medio del patio. Entonces, esas cosas no se olvidan, aunque. Más encima sufrió porque el papá se tiró al trago, entonces ahí vino la señora y se la entregó al papá. Entonces, dice que lo pasó super mal desde chica. Y yo le digo lo que pasa es que tú no tuviste infancia, y juega como niña chica, igual que niña chica y como yo, ya sé también le digo que juegue no más y la ayudo. Por eso es que yo, lo que siempre trato, es de salir a pasear.</p>	<p>4.1 1.4.3.2.1.1 1.4.3.2.1.1 4.1 1.4.3.2.1.2.5 4.1 4.1 1.4.3.2.1.4.2 1.4.3.2.1.4.2 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.2.5 1.4.3.2.1.4.2 1.4.3.2.1.2.5 1.4.7 1.4.7</p>
<p>E: ¿Cómo está su relación de pareja actualmente? F: Bien, gracias a Dios. E: ¿Ha habido altercados, discusiones? F: No, nada. E: ¿Usted cree que un futuro pueda haber violencia por alguna razón? F: Yo creo que no ah, y espero que no. Espero que no por que hasta el momento, todo ha sido bien. Ella cede, ella, lo que no hacía antes, lo hace ahora. Yo le digo A. que te parece esto y tomamos decisiones juntos, lo que antes no podíamos hacer, porque yo le planteaba algo, oye ¿por qué no ponemos esto así? Se ve bien así. Venía la mamá y decía, no. Ella podía decir claro, hagámoslo así, y la mamá decía no, aquí y acá, toda la cuestión. Me decía F. mejor que no, ¿ya? Entonces, pero, ahora gracias a Dios estamos solos, salimos, trato de sacarla lo más que pueda porque se queda toda la semana cuidando los nietos. Entonces, Sábado y Domingo, que siga cuidando los nietos. Entonces, no se trata, que descansa de eso, más encima tenemos niños nosotros todavía, salgo a pasear de repente, tenemos piscina de plástico. No nos quedamos, salimos, a otra parte p'a sacarla ¿me entiende? Para hacer cosas fuera de lo común. Y cosas así, tenemos una relación buena, tranquila, nada de problemas, volví a ser galante. Porque ella me decía a todas las mujeres le gusta que le regalen un chocolate, decía yo es raro cuando le regalan flores, pero los chocolates no fallan. Y le gustan los chocolates grandes, no le gustan n'a chiquititos, le llevo grande cuando puedo. Lo único le digo yo, trata de</p>	<p>2.5.8 2.5.6 2.5.6 2.5.8 2.5.6.1.1 1.4.3.2.1.4.5 1.4.3.2.1.4.5 1.4.3.2.1.4.5 2.5.3.7 3.2.2.3 2.5.3.7 2.5.3.7 2.5.3.8 2.5.3.8 2.5.3.8 2.5.3.7 2.5.3.7 2.5.3.7</p>

<p>comer en la noche cuando estay solita, porque se pone a comer de día y los niños empiezan a pedirle que sé yo. Y come harto, y eso que trata de no engordar.</p> <p>E: ¿Y con F. cómo está?</p> <p>F: Bien, si está bien. Ella, yo le dije, conversando me dijo, no si no es que yo no lo quiera, lo que pasa es que yo soy así porque como no me hace caso. Pero, no hablamos el tema, no lo hablamos sino que los hechos. Por ejemplo, ahora con el F., lo toca, lo quiere, comparte, ya vamos los dos a comprar, lo que antes no hacía, entonces se da más afecto.</p> <p>E: ¿La idea es que se vaya dando solo, sin hablarlo?</p> <p>F: Claro.</p>	<p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>3.1.2</p> <p>3.1.2</p> <p>3.2.4</p> <p>3.1.2</p> <p>3.2.4</p>
<p>E: Y para ir terminando la entrevista, ¿Usted de salud cómo está?</p> <p>F: ¿De salud? Estoy bien. Lo único que tengo un poco de achaque aquí en la espalda, la columna. Yo creo que es la columna, porque me duele al medio. Puede ser que ya, no he salido de vacaciones, entonces, ya a esta altura, tanto trabajo, necesito vacaciones, y se viene Marzo, los niños, todo eso, entonces mucha presión. Porque fue un año de mucha presión, porque íbamos punteros en la estadística, y mi jefe lo único que quería era que ganáramos la estadística, porque el que ganaba la estadística, hacía diez años que la estaba ganando. Entonces, fue la presión grande.</p> <p>E: ¿Y qué pasó?</p> <p>F: Ganamos la estadística.</p> <p>E: ¿Por diez años consecutivos?</p> <p>F: No, no, no. Ganamos al que ganaba, ganaba los diez años seguidos, y al que nadie le podía ganar.</p> <p>E: ¿Lo derrotaron?</p> <p>F: Sí, claro, lo derrotamos. Entonces eso yo creo fue un año de mucha presión.</p> <p>E: ¿Algo más?</p> <p>F: No, eso no más.</p> <p>E: Bueno, Fernando, muchas gracias.</p>	<p>3.2.2.1</p> <p>3.2.2.1 3.2.2.1</p> <p>3.2.2.4</p> <p>3.2.2.4 3.2.2.4</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>4.1</p> <p>3.2.2.4</p> <p>4.1</p>